

ESPEJO
DE VARIOS COLORES,

EN CVYOS CHRYSTALES, VERAN LOS Oradores ſagrados, la hermoſura en las virtudes, para alentar á las almas à buſcarlas, y la fealdad de los vicios, para que los huyan, y aborreſcan.

DA ESTE ESPEJO EL MATERIAL de la doctrina en Capitulos, que contienen las principales ferias de el Adviento, y la Quareſma, Paſsion, Semana Sãta, Actos de amor de Dios, Examen de conciencia, Exequias funerales, y Animas: por que es Eſpejo vniverſal para todos.

LO SACA A LVZ, PARA QVE SE miren en él, el Maeſtro Fr. Gonzalo de el Valle, Provincial de la Provincia de el Sãtiſsimo Nombre de Ieſus de la Nueva Eſpaña, de el Orden de N. P. S. Auguſtin, hijo de la Provincia de la Andalucia.

DEDICALO

Al Exmo Señor Conde de Medellin, Preſidente de el Real ſupremo Conſejo de las Indias.

Con licencia en Mexico: por Franciſco Rodriguez Lupercio. Año de 1676.

Al Ex.mo Señor Don Pedro Porto Carrero Folch de Aragon, y Cordova Conde de Medellin, Marques de Villa Real, Duque de Camiña, Repostero Mayor de la Real Casa de Castilla; Gentil hombre de la Camara de el Rey Nro Señor, y su Presidente en el Real Consejo de las Indias.

SIEMPRE, Ex. Señor, fue deuda de rigurosa justicia el pagar el beneficio: por que siempre el beneficio es acredor à la gratificacion de tãta deuda; y asi el mayor pecado de Judas fue su ingratitud, y lo que en èl mas sintió su sagrado Maestro; pues entrandose por las puertas de vn monte de penas espantosas en su sagrada Passiõ, por que lo quiso, por la que recibiò de la ingratitud de Judas, no se atrevia à entrar, como sintiendo esta mas que aquellas; y asi entra por aquellas, y no se atreue por esta, procurando desviar de si punta que le lastima hasta el alma, y tanto se empeñó en desviar esta pena, (dize mi Santo Thomas de Villanueva) que obrò su Magestad con Judas, como enagenado de si: por que no se atreviò à esperarlo ingrato: *allienatus est â se ipso, vt Iudas redderet ad se ipsum.* Paga Dios de contado el servicio que se le haze: por que es muy agradecido. Apenas lo hospeda Abraham en el Valle de Mambre, quando le promete vn hijo, siendo Sara su Esposa de noventa años, y esteril, y èl de ciento, como que enseñando à los hombres, lo que aprieta vn bene-

beneficio: tanto aprieta, que deue adelantarse en la paga, el que lo espera. Buscando iba Saul las jumentas perdidas de su casa, y tratando de bolverse, por no dar cuydado á su Padre, le dixo vn criado q̄ llebava, en esta Ciudad de Suph, està vn Varon de Dios, (era Samuel) sabe muchas cosas, podrà ser, que nos dè noticia de ellas: si hará, responde Saul, mas que le hemos de dar? *Ecce ibimus, quid feremus ad Virum Dei?* Lib. 1. Reg. cap. 9. aun no ha recebido el beneficio Saul y ya previene la paga? si, que basta aprehenderlo, para agradecerlo, como si lo huviera recebido: tanto aprieta la paga, en quien se precia de agradecido, y honrado.

En mi, Ex. Señor, aun es la obligacion mas rigurosa. por ser el beneficio mas crecido; pues me aprieta por mi Provincia, y por mi, con que es doblado él aprieto de la deuda en que me hallo Obligada se halla esta Provincia de el Nōbre de IESVS de la Nueva España, de el Orden de mi Padre San Augustin, á la grandeza de V. Ex. pues à su direccion tan prudente, tan discreta, y tan suave, ya se mira tan gozosa, y tan obligada por pacifica, que en lo que puede, ha hecho pleyto omenage de estar eternamente agradecida á la grandeza de V. Ex. y à la soberana descendencia de su Exma Real Casa; ya me entiende V. Ex. y esse supremo Real Consejo de las Indias, à quien V. Ex. preside con la aprobacion que el mundo sabe, y con los aciertos que España reconoce.

Yo vengo, Ex. Señor aun á estar mas obligado; pues

pues carga ſobre mi la deuda de la Provincia, y la mia, por indigno Provincial de ella, q̃ en la ocaſiõ preſente de alternar en los cinco officios principales, me cupo à mi por de Eſpaña; y aſsi el mas obligado à V. Ex. aunq̃ la carga del officio es tã peſada: con q̃ ya en mi nò quedò libertad para elegir otro dueño, ni otro Patron a eſte trabajo, q̃ ſiendo Eſpejo de varios colores, en él ſe repreſentã los colores vivos, y varios, con q̃ la naturaleza adornò à V. Ex. cõ lo iluſtre de ſu eſclarecida ſangre; lo excelẽte de ſu aventajada ſabiduria; lo recto de ſu proceder ajuſtado; lo vigilante de ſu prudẽcia en la direcciõ del govierno, para q̃ en V. Ex. como en claro y chryſtalino Eſpejo puedà mirarſe, y cõponer ſus acciones los Principes, y Miniſtros, para tener proſperos y felices aciertos. De neceſsidad pues và eſte pequeño trabajo à los pies de V. Ex. para q̃ con la grãdeza de ſu ſombra lo favoreſca, y ampare, á q̃ corra ſeguro por el mundo, que ſi harà, conociendo las Naciones, ſale á correr debaxo de la proteccion de V. Ex. Cuya vida pido à Nro Señor, ſea la que ha meneſter la Monarquia Catholica, y guarde la grandeza de V. Ex. en ſu ſanta gracia, como deſſeo, y he meneſter.

Exmo Señor.

B. L. M. de V. Ex.

Su mas humilde Capellan, y Siervo de V. Ex.

Mro. Fr. Gonzalo de el Valle.

APROBACION DE EL R. P. M. FR. JOAN DE MENDOZA AYALA, Predicador, y Lector Jubilado. y Guardian de el Convento de San Christoval Ecatepec, del Orden de N. P. S. Francisco.

H*E visto (Señor Ex.) este Libro, que V. Ex. me mãda vea, intitulado:* Espejo de varios colores, *en que reconosco el favor grande, que mẽ haze, dandome en él, no tanto obrá que censure, como estudio en que aproveche. Es su Autor el M. R. P. M. Fr. Gonzalo de el Valle, de el Orden de N. P. San Augustin, Provincial en acto de esta Provincia de el Santissimo Nombre de Iesus de Mexico: y siendo obra de tal ingenio, ya se reconoce, que empeña mas al estudio, q̃ue à la censura. Da à ver en este Espejo, el feo rostro de los vicios, para que se huyan, y el semblante hermoso de las virtudes, para que se pretendan, reprehendiendo con zeloso ardimiento à los reos, y acariciando con eloquentes alagos à los virtuosos: tambien se mira en él, el numen talentoso de quien lo fabrica tan claro, como el chrystal purissimo, de que se compone, en que relucen varias imagines de empeños briosos; ideas mysteriosas de altas empressas, que à todos, para la imitacion, se proponen. Bien muestra el Autor, que en este Espejo dá todo el Sol de su Padre Augustino; pues salen de su limpia, y hermosa vidriera, tantas luces de doctrina despedidas, y tantos esplendores de ciencia revibrados, y que tal es su vida, y costumbres, quales son sus escritos, y palabras, obstentando en ellas, como en clarissimo Espejo el candor devoto de su Religioso espiritu:*

Pen-

Pensabit loqui tuum (*dixo Casiodoro*) Dominantis examen, quando nequeunt proprias regere voluntates, qui suos possunt profferre sermones. Speculũ si quidem cordis hominum verba sunt; dum illicò moribus placere creditur, quod ipse sibi ad agendum legisse monstratur. *Qualquiera que à este Espejo se mirare, y en èl compusiere sus costumbres, las dexarà cumplidamẽte perfectas; y el Orador, que à èl puliere sus Panegyricos, los sacarà à la publicidad de el pulpito, con los mejores adornos de lucidos, de doctos, de acercados. Por esto, y por no hallar en este Espejo, viso alguno, que contrarie à nuestra Fè, y procedimiẽtos Catholicos, lo juzgo, (siendo V. Ex. servido) digno de salir à lo publico, à donde todos lo gozen. Este es mi parecer, en este Convento de S. Christoval de Ecatepec, 5. de Agosto de 1675.*

Exmo*. Señor.*

B. L. M. de V. Ex. su mas minimo siervo

Fr. Ioan de Mendoza Ayala.

Licencia del Señor Virrey.

EL Ilustmo y Exmo Señor D. Fr. Payo de Ribera, Uirrey de esta Nueva-España, &c. diò licencia para la impressiõ de este Libro. Como consta por su decreto de 9. de Agosto, de 1675. Rubricado de su Excelencia.

NOS el Doct. Don Nicolas del Puerto Thessorero de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Mexico, Cathedratico Jubilado de prima de Canones en la Real Vniversidad de esta Corte; Juez Provissor, Official, y Vicario general en este Arçobispado por el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Maestro Don Fr. Payo de Riuera, Arçobispo de dicho Arçobispado, del Consejo de su Magestad, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva España, y Presidente de la Real Audiencia de ella. &c.

POR quanto ante Nos se presentó vn Libro intitulado Espejo de varios colores, compuesto por el R. P. M. Fr. Gonzalo de el Valle, Provincial de la Provincia de el Santo nombre de JESVS de el Señor San Augustin de esta Nueva-España: pretendiendo concediessemos licencia para su impression, que lo remitimos al R. P. M. Fr. Alonso Hortiz, Vicario general de el Sagrado Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos, de las Provincias de esta Nueva España, que nos informò no aver incōueniente para su impression; por lo qual despachamos la presente, por cuyo thenor, por lo que nos toca damos, y cōcedemos licencia â qualquiera de los impressores de esta Ciudad, para que puedan dar â la estampa dicho Libro, compuesto por dicho R. P. M. Fr. Gonzalo del Valle, sin incurrir en pena ninguna, trayendose despues de impresso para concordarlo con su original, como està mandado. Dada en la Ciudad de Mexico â 26. dias del mes de Agosto. de 1675 años.

Doct. D. Nicolas del Puerto.

Por mandodo del Señor Provissor, y Vicario general.

Francisco de Villena.
Not. Publico.

Al Lector.



LOS inventores de los Prologos en los libros, miraron à dos fines, el vno material; y el otro espiritual; en este para abrir los ojos al lector, que con atencion, y de espacio se mire, como en Espejo en ellos, para componer la hermosura de el alma, y mas en los predicables, espirituales, y morales, que tanto ayudan, y en los Escolasticos para aviuar, y hermosear el entendimiento: el material para advertir en general la materia, ò materias, que se encierran en el volumen, y hazerlo capaz de ellas: y aunque las que este contiene son diferẽtes, (por que es Espejo vniversal para todos, doctos, y no doctos, Eclesiasticos, y Seculares,) con todo, principalmente se tratan en él, materias predicables para Oradores Evãgelicos, donde hallaran, trabajando, la que huvieren menester para adornar su Oracion, alentar à las virtudes, y desterrar toda especie de pecados: por que sin trabajo, lector mio, no podremos alcançar el premio que deseamos.

Por

Por esso no he querido dar los sermones compuestos, y fabricados, (como lo han hecho casi todos los Romancistas de estos tiempos) uestele al Orador siquiera èl componerlo; pues se le dà materiales, para q̃ pueda fabricarlo; y queda assi mas libre, para fundar à su humor à su ingenio, y necessidad el edificio que intenta, y que destierre la ociosidad, con que tendrà seguro el premio: y mas los Religiosos, que parece hablò con ellos Christo Señor nuestro, quando San Pedro le dixo, por S. Math. Cap 19. *Ecce nos reliquimus omnia. Quid ergo erit nobis?* y no responde su Magestad inmediatamente *sedebitis* sino, *vos, qui secuti estis me*, y despues, *sedebitis*, que es el premio; mas este supone el trabajo, cada qual, segun su talento (especialmente en los q̃ dexamos las cosas de el mundo) para sentarse en la silla del puesto, y assegurarla en el Cielo.

Atendiendo pues à esta Doctrina, puse los ojos en la Parabola, que inmediatamente refiere Christo, bien nuestro, por el mismo Evangelista; Cap. 20. Que salió aquel Padre de Familias à embiar obreros à su Uiña, y dize primero: que vbo entre el Señor, y ellos pacto, y concierto: *Conventione autem facta*. Que fue dezirles: Amigos, trabajando en mi Uiña tendreis denario, habra premio: mas como tan Piadoso Padre en fin, mirãdo nuestra fragilidad, y q̃ en muchos la ociosidad ha sido

mucha;

mucha; pues lleg ron á la vndezima hora de la vejez, sin trabajar, à estos tambien llama al trabajo conforme sus fuerzas, afeandoles tanto ocio: *circa vndecimam horam exijt, & invenit alios stantes, & dixit eis: Quid hic statis tota die otiosi: ite, & vos in Vineam meam.* Tengo para mi que los llamó: por que los halló dispuestos, y prevenidos para el trabajo: *stantes*, no *sedentes*, y aun esso suena la respuesta que le dieron: prevenidos estamos, mas, *nemo nos conduxit*, y assi, no solo le mandò á su Mayordomo, que les pagase primero que à los demas, sino que les diò el mismo jornal, y premio, que á los que auian trabajado todo el dia: *incipiẽs à novissimis, qui acceperunt singulos denarios.*

Esto mesmo me ha sucedido, (lector mio) hablote la verdad ingenuamente, en todas edades (que son las horas de la Parabola) me ha llamado el Padre de Familias à trabajar, à la hora de Prima (muchacho) hice lo que pude, teniendo Conclusiones generales de todas las Artes, y Batallones de toda la Theologia, mañana, y tarde, en dos populosas Ciudades de España, Cabeças de Reynos, cõ assistencia de todas las Religiones: con otros muchos actos literarios, concernientes à aquella primera edad. En la de tercia, me opuse á ser Lector, que en mi Provincia es el grado mas estimable, por mas cõtrovertido,

y

y dificil de alcançar (ó si asi se executase en todas nuestras Provincias) pues se toman puntos en Aristoteles, y à las veinte y quatro horas se lee y arguyen los Opositores, en presencia del Padre Provincial, y otros Padres Maestros doctos, que son Juezes, y dan con las Cathedras los titulos; y aunque yo no fuy de los dignos, me quisieron honrrar con èl. En la sexta hora, prosegui los exercicios literarios, bien que con alguna tibieza, no empero olvidando los libros, algo los manoseaba; y en la hora de nona, mas especialmente los expositivos, por los aplausos, mas que por otros motivos.

A la hora vndezima, saquè la cara al trabajo, llamandome aquel Señor por su bondad: y bien falto de salud, compuse mis trabajuelos, los limè, y adelantè en ordẽ al punto de la Concepcion de MARIA Santissima, de que hize vn libro que intitulé *Parays de Dios, MARIA Santissima*: Que á la hora de esta, ya correra por Europa. Agradecido pues, à vn Señor, que se dignò de llamar en la vndezima hora, al mayor pecador de el mundo [que à todo èl, tal me confiesso] prosigo sacando este Espejo, para que se miren en èl todos, de todas classes, y edades, de todos estados, y puestos; Espejo en fin, donde todos puedan mirarse.

Ad-

Advierto al lector, que le pone este Espejo todos los Capitulos que se contienen en todo el volumen de el Libro Primero, y Segundo, en que vá dividido: por que se haga capaz de lo contenido en toda la obra. Al fin del Libro primero hallarà el Elenco, y Tabla, para los Textos Sagrados, que encierra aqueste Primero Libro; y à lo vltimo otro, para los que encierra el Segundo, por que asi los halle, siendo menos con mas facilidad; y los Capitulos (como lo verà) los hallará aplicados â las principales ferias de Adviẽto, y Quaresma, Animas, y Honras, &c. Hallarà tambien el devoto de las Animas de el Purgatorio, materia para ayudarlas à salir de aquellas penas, à poca costa, valiendose de las Indulgencias que se le presentan en este Primero Libro à los principios, y en lo vltimo de este Libro Primero. Tambien hallarà el contemplativo y devoto, mnchos actos fervorosos, para adelantarse en los meritos, haziendo bien por si messmo, y por las benditas almas; cuya mareria, para los Oradores Sagrados, se trata â la larga en los Capitulos vltimos de esta obra.

Advierto tambien, que no dexe el Señor lector de leer el Texto, aunque sea muy comun: por que puede estar cierto, que siempre encontrará cõ algo particular de nuevas dudas, y resolucio-

duciones: que ay mucha distãcia de ser muy docto, á ser vivo, aunque en mi aya de todo tan poco; y assi no ay que mirar al Autor, si à lo que dize la obra: y si el lector le pusiere mala cara, (porque en fin, no puede dexar de tener faltas) el cõsuelo que tengo es, que es Espejo, y mirandose en el, se verà muy feo, con que por mal que yo quede en su concepto, hemos de quedar iguales.

Vale.



TABLA

De los Capitulos que contiene el Libro Primero desta obra, y Indice á las Ferias á que se aplican.

[✠]

¶ Cap.

Cap. 11. A los mayores peccadores, llama Dios con vocaciones mas valientes, y si no responden, se ponen en estado que Dios no los oyga, à ellos, quando lo llamen.

Para la Septuagesima.

Cap. 12. En este Espejo se vee la ociosidad aborrecida de Dios, por ser ruina de las virtudes, y madre de todos los vicios.

Cap. 13. Prosigue la misma materia del passado, y los desastres q̃ trae la ociosidad, no solo en lo espiritual, sino tambien en lo temporal.

Cap. 14. En todos estados, es á los hombres la ociosidad vituperable, empero mas en los Principes, Superiores, y Prelados.

Para Miercoles de Ceniça.

Cap. 15. Quien se mira en el chrystal del mundo, con ojos de carne, y sangre, se juzgarà que es de carne; quien en este Espejo se viere, con los ojos de la razon verà que es de tierra, y polvo.

Cap. 16. Prosigue la misma materia, y como no ai mas diferẽcia de los vivos à los muertos, que el ser lodo, ò el ser polvo, y que en no olvidarlo està toda nr̃a dicha.

Cap. 17 Quan breve es la vida del hõbre, y las dichas que assegura quien piensa en esto, y no olvida que es polvo.

Para Viernes de enemigos.

Cap. 18. Como se puede amar al enemigo, aborreciendole, y como no se puede aborrecer sin ser culpable.

Cap. 19. No es possible quedar bien, ni es rigor del duelo, vẽgandose, sino perdonando solo: y se pone espejo, donde el duelista se mire.

Cap. 20. Las armas de los valientes, solo son defensivas, y los muchos trofeos, y victorias que cõ ellas se alcançan.

Para el Domingo primero de Quaresma.

Cap. 21. Es arma fuerte el ayuno, con él quiere el Señor nos armemos luego que entramos al mundo, para triunfar de las suyas, y de las mañas cautelosas del Demonio.

Cap. 22. Fuerte tentacion cõtra el hombre, el lugar del vicio solo, y mayor tentacion, el vicio de la codicia.

Para la 4. feria siguiente.

Cap. 23. La mayor cautela del Demonio, es la lizonja, que tira á matar dulcemente con ella; mas todo se vence, haziendo la voluntad de Dios, y no la nuestra.

Cap. 24. Si las vozes del Predicador, y doctrina que miras en este Espejo, no te convierten, ni milagros lo haran, por que es señal que estas empedernido.

Para la 6. feria siguiente.

Cap. 25. Mirandote en el Espejo

pejo de la passion de Christo. Los trabajos serán recreos, y tãto, que de viadores se mudẽ los hombres, como en bienaventurados.

Cap. 16. Culpas antiguas, carga tan pessada, que apenas todas las fuerzas de Dios bastan á desecharla en el hombre, por que este halla su conveniencia en traella.

Cap. 27. Entre las virtudes que se miran en este Espejo, sobresale la caridad en belleza, y la culpa q̃ mas sobresale, es la disculpa q̃ en todo quiere hallar el pecador.

Cap. 28. El Superior no ha de tener oydos para oyr, sino ojos para governar: al contrario el subdito, no ha de tener ojos para mirar sino oydos para oyr, y obedecer.

Para la Dominica 2. de Quaresma.

Cap. 29. Como el Christiano se ha con Dios quándo lo llama, assi se ha Dios cõ èl, quando èl llama à Dios, y si no le responde, parece que està precito.

Cap. 30. Por las penas se camina hàzia la Gloria, mas ha de ser no afectãdo gloriarse en las penas.

Cap. 31. Amistades del mundo, aun ligadas con sangre, falsas, solo la de Dios verdadera, que premia de contado á los suyos.

Para la feria 4. siguiente.

Cap. 32. La codicia de los hõbres, es su despeño mas cierto, y assi harà vn codicioso inormes yerros, por que obra ciego.

Cap. 33. Codiciosos, no son para los puestos, y menos si obrã por embidia, por que juzgan està anexo al subir del otro, el baxar suyo.

Para la feria 6. siguiente.

Cap. 34. Irrita tanto la ingratitud del hombre á Dios, que haze se trueque su infinita misericordia en rigurosa justicia.

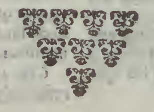
Cap. 35. No solo es el hombre ingrato, sino la mesma ingratitud, y tambien la mesma crueldad.

Cap. 36. Trabajando en la Uiña, abrá fruto para pagar à Dios los reditos, y con el trabajo corporal, tambien al Rey los tributos.

Para la Dominica 3. de Quaresma.

Cap. 37. Los sentidos exteriores, son Espejo donde se miran las culpas q̃ esconde el alma, y si *Dios* como suele, ayuda à repelerlas, ese favor es empeño para el segundo.

Cap. 28. La pena del callar, quãdo importa hablar, es quedar mudo, y burlado: la gloria del callar quando importa, es recobrar nueva vida.



Libro

Libro Segundo.

Para la feria 4. ſiguiente.

CAp. 1. El hombre mira las culpas agenas, y no vee las ſuyas proprias, y ſuele hazerlas culpables, ſiendo acciones indiferẽtes, y todo lo caſtiga Dios de contado.

Cap. 2. Mire el Juez, que traiga las manos limpias, y el Sacerdote, â donde pone los pies, porq̃ ſus paſſos dã campanada, y aquellas ſucias, no ſon m nos de Juez.

Para la feria 6. ſiguiente.

Cap. 3. La inclinacion à vn vicio, arraſtra tanto, que ſe haze la converſion caſi impoſsible. y ſolo mirandoſe Dios en el Eſpejo de ſu divina piedad, ſe motivarà el remedio.

Cap. 4. Los accidentes del pecado aũque ligeros, peſan mucho, y es meneſter quitarlos cõ la cauſa, por que es quitar la ruina.

Para la Dominica 4. de Quareſma.

Cap. 5. Quien camina hàzia el Cielo, lleua lebantada la viſta de la tierra, quien mira á las coſas de la tierra, pierde el camino del Cielo.

Cap. 6 Es la limoſna como vna coſa encantada, pues los pobres q̃ la reciben, hazen ricos â los que ellos ſe la dan.

Cap 7. Antes de la muerte ſe debe reſtituir, y no tema por eſſo el hombre que le falte, pot que obedeciendo á Dios, de todo abũda; los que ſirven al Demonio todo les falta.

Para la feria 4. ſiguiente.

Cap. 8. A de traer el Superior larga la viſta, para remediar neceſſidades, por que ſi no lo haze, padecerá gran calumnia, y grande pena.

Para la feria 6. ſiguiente.

Cap. 9. Es la muerte, Eſpejo en quien ſiempre ſe debe mirar el Chriſtiano, y en la de Lazaro mas, por los documentos que contiene

Cap. 10. Diſta el pecador, de Dios, vna diſtancia infinita; y ſi no quita las culpas, es impoſsible oyr ſus vozes.

Cap. 11. A los llamamientos de Dios, reſpõder luego, y ſeguir la luz que dà, por que ſi ſe dilata, puede ſer que nn lo hallemos.

Para la Dominica de Paſſione.

Cap. 12. Tiene pena de muerte en el mundo, hablar verdad, y es, por que naturalmẽte los hombres, las aborrecen, y apetecẽ las mentiras.

Cap. 13. No tiene facultad de reñir culpas agenas, quien ha delinquido

linquido en ellas, y el hombre delinquente, temiendo que Dios le tire, y castigue, procura tirarle á la vida.

Para la feria 4. siguiente.

Cap. 14. No ir creciendo en las virtudes, es bolver atràs, perdiendo las adquiridas, y por mas que vno cresca en ellas, ay mucho mas que crecer.

Para la feria 5. siguiente.

Cap. 15. Mucho mas irrita â Dios el escandalo de las culpas, que ellas mismas, y mas si son de torpeza, por la grandissima dificultad de passar de estado infeliz, al de la gracia.

Cap. 16. La rayz del vicio de la torpeza, son los ojos, quitada, se quita el vicio, el qual no es possible que se encubra.

Cap. 17 En responder â Dios quando nos llama, consiste nuestra victoria, y si la respuesta son lagrimas, se assegura.

Para la feria 6. siguiente.

Cap. 18. El que tiene la mano en el consejo ô cavildo, importa que sea voto de justicia, por que los arrastra â todos, y si vota contra ella, haze violencia al cielo, pretendiendo entrar en èl.

Cap. 19. De el estado en que si se hallan algunas Sagradas Religiones, y de los Capitulos y elecciones á los officios en ellas. para no errar, mirense en este Espejo los que en ello tienen la mano.

Cap. 20 Haze la virtud valientes, como el pecado cobardes, y tanto, que de temor desesperan.

Para la Domina palmarũ.

Cap. 21. Triunfar antes de vencer, es propio del Rey del Cielo, cuyos aplausos, si nacẽ del coraçon, son alabãças, y agravios si son fingidos, y aquellas, vispe ras destas en los hombres.

Para mandato Jueues Santo.

Cap. 22. Aunque se dize que el amor vence impossibles, solo se verifica esta verdad en el de Christo, para con los hombres.

Cap. 23. Prosigue la misma materia de los impossibles que en esta hora venció Christo por su amor, el qual es inexplicable.

Cap 24 El centro donde Christo Señor nuestro descansa, son los hombres con quiẽ en esta hora haze mayores liberalidades q̃ su Padre hizo con èl.

Cap. 25 No solo busca Christo nuevas traças para amar al hõbre. sino para que el hombre le ame, y algunas tan indecentes, que parece no està en si.

Para la Oracion del Huerto.

Cap. 26. Los insaciables dessеos que tuvo Christo Señor nuestro de padecer por los hombres, q̃ causa confusiõ à los Christianos.

Para la Conversion de San Pedro.

Cap. 27. No ay conversion verdadera, si la ocasiõ de la culpa no se huye, ni sin lagrimas, dolor que sea verdadero.

Para la Conversion del Buen Ladron.

Cap. 28. La conversion, no se ha de dilatar á lo vltimo de la vida, por que se hallará burlado el que lo hiziere.

Cap. 29. Fue tan diestro tahur, como ladron Dimas, pues ganó á los mayores, al juego de gana pierde.

Para la Passion de Christo Señor nuestro.

Cap. 30. Tragedia lamentable, la Passion de Christo Señor nuestro, cuyo amor pagaron los hombres, con horribles ingratitudes.

Para la soledad de MARIA Señora N.

Cap. 31. Ningun dolor es cõparable con el de MARIA Santissima, viendo á su hijo en la Cruz, y tan sola, que mirando à todas partes, en ninguna hallò consuelo

Para los Soldados de Christo que le siguen cõ la Cruz, y disciplina.

Cap. 32. Siga el Soldado Christiano à Christo su Capitan, debajo del estandarte de la Cruz, para darle alguo consuelo en su Passion.

Para la madrugada de las tres Marias al Sepulcro.

Cap. 33. La Passion de Christo S.N. hizo sombra á su Santa Resurreciõ para su mayor lucimiento

Para exequias funerales, y difuntos.

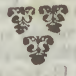
Cap. 34. Las felicidades que trae consigo, la memoria de los muertos, en los vivos, no son explicables.

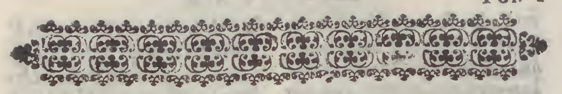
Cap. 35. Prosigue la misma materia; de quan agradable es à Dios, el hazer bien à los muertos, y la pena que se ocasionan los vivos, que no lo hazen pudiendo.

Cap. 36. Graue dolor, que el enterrar à los muertos, sea lo mismo que borrarlos de su memoria los vivos, pues mirense en este Espejo los vivos, si quieren no hallar se muertos.

Cap. 37. En que se prosigue la misma materia de los muertos, y la mucha obligacion de los vivos, para sacarlos de las penas del Purgatorio.

Cap. 38. Y vltimo, si en el Cielo cupiera empacho, solo lo tendrian, los que no vbieran hecho bien por los muertos, y dessearan bolver al mundo para hazerlo, y en fin, quien les haze bien, parece que es impossible no salvarse.





CAPITVLO PRIMERO.

DE LA CONFVSION, Y ESPANTO, *que abrà en el tremendo dia del juyzio, y quan terrible se mostrarâ Christo Señor nuestro Iuez.*

POR juizio empieça este Espejo, para dezir á los hombres se miren en èl, con juizio, con alma, y entendimiento, no con ojos corporales, que no es espejo material, que representa hermosura, ò fealdad exterior, sino lo interior del alma, y que toca à la conciencia: y assi pide juizio, y atencion, en quien se mirare en él, y le leyere.

Detengase pues el Christiano, piense, y medite la cōfusion de todas las criaturas en aquel espantoso dia; pues el Sol Principe de lo luciente, Monarcha de lo brillāte, saldrá de luto, vistiendose de tinieblas: la Luna en chaos assombroso se desatarà en liquidos corales de sangre: las estrellas fixas, á pesar del tiēpo, vagarán errantes: el fuego en incendios implacables prēderá en los quatro angulos del mūdo, q̃ en breves horas lo reducirà à pabeças: el agua en avenidas espantosas, romperá las prisiones de su termino, y libre de ellas darà horrendos bramidos, y la tierra, siempre firme, i estable, se estremecerà, y moverá con terribles terremotos. Todo será assombro en las criaturas, todo espanto, miedo todo. Y de que? De que se llegado el dia de ver à Christo Señor nuestro, Juez severo: *Quid erit* (dize

mi Padre S. Aug. serm. 2. de Epih.) *Tribunal iudicantis, quando super hos Reges cunabula terrebant infantis: timeant Reges ad Patris dexteram iam sedentem, quam Rex impius timuit adhuc matris vbera lambentem*. Si quando niño en la cuna asi se hizo temer, que los Reyes, y Ciudades mas poderosas de la tierra le temblaron; *turbatus est Herodes, & omnis Ierosolima cum illo, Math. cap. 1.* Que será verlo sentado en silla de Magestad en el dia del rigor. Tã se veramẽte terrible estarà su Magestad, q̃ el cõsiderarlo alli Juez le causa à los hõbres muerte.

Quomodo huc intrasti non habens vestẽ nuptialem: Math. cap. 22. Como te has introducido desaseado à vn cõvite como este? le dixo Dios à cierto hombre, y el no responde palabra: *At ille obmutuit*, pues porque no replica con humildad esse hõbre? culpado està, mas parece no merecia vna tan terrible sentencia? pues hombre suplica, apela à su piedad? Mayor cargo hizo esse mesmo Señor al otro siervo, que le debia numerosa cantidad y cõ vna suplica humilde alcançò perdon de todo: *Debitum dimisit illi.* Hable, y suplique este hombre, y saldrá bien despachado? no lo haze; *at ille obmutuit*. Porq̃? porq̃ no puede hablar, pues quien le quitó el poder? El ver à esse Señor enoxado. Adviertase aquel *obmutuit*, es Preterito de *Obmutesco*, y este verbo dize nuestro Fray Amb. calep q̃ significa callar porq̃ vno no pude hablar, á diferẽcia de *Taceo* q̃ significa callar, porque vno no quiere hablar: y asi aquel hombre calló, *obmutuit*, porque no pudo hablar, por estar ya como muerto. Pues si aora estaba bueno, y con ganas de comer, pues à esso se entró al combite, que le ha sucedido, que se halla como difunto, sin poder pronunciar vna palabra? Y aun en fè de que está muerto, dixo aquel Señor que lo sacaran de alli, no que se fuera, *mittite eum*. Caso espantoso! Pues de que muriò esse hombre? no ay otra causa, si no aver visto à aquel Señor sentado, y que lo mirò se-

ſevero, quando le dixo, como entraſte aqui? *Quomodo huc intraſti?* y en viendolo aſsi, el hōbre ſe quedò muerto, y por eſſo no habló, *at ille obmutuit.*

O que terrible coſa es el ver á Dios enojado, pidiendo quentas, fieles. Tratemos aora que ay tiempo, de ajuſtarlas, que no ſabemos ſi le abrà mañana, y cauſa eſpantos de muerte el conſiderar á Chriſto Juez, y temerā verlo aſsi haſta los Angeles.

Incurvati ſunt colles mūdi ab itineribus æternitatis eius. Habac. cap. 3 ℣ 6. Que los mōtes mas empinados ſe encorbarān á los caminos de las juſticias de Dios. Quien, pregunto, ſon eſſos montes? y reſpōde S. Bern. *ſer. 11. in Pſ. 90. ab his itineribus incurvati ſunt colles, ideſt, ſuperni ſpiritus.* Pues con la ſeguridad de ſu infalible gloria temen? Si, que es tal la tormenta, y eſpanto de aquel dia, que con hallarſe en el puerto, aun temen eſtar ſeguros.

Y aun para dezir al mundo lo terrible de aquel dia, MARIA Señora nueſtra, y Madre del Juez Supremo, y tan aſsiſtida del Eſpiritu Sāto, deſde el inſtante primero de ſu ſer, temblò de conſiderar á ſu Hijo como Juez,

Saluda el Angel á eſta Señora, diziendo: *Ave Maria, concipies, & paries filiū. Luc. cap. 1.* Vn Hijo aveis de cōcebir, Señora, en vueſtro Sātiſsimo vientre, quedando Uirgen deſpues de el parto, porque eſta Concepcion á de ſer obra del Eſpiritu Sāto: y la Señora luego turbada ſe aſſombra, y tiembla: *Turbata eſt in ſermone eius.* Pues quando avia de bozar gozo y contento, ſe eſtremece? Si, dize S. Pedro Cryſol. *quia ſuſcipi ſētit in ſe ſupremū Iudicē. Sup. miſſus eſt.* Que importa que la hagā Madre de Dios, ſi conoce que ſu Hijo á de ſer Juez de los hombres con rectitud, y juſticia, moſtrandoſe con ſemblante ſevero, y airado y el cōſiderarlo aſsi, la hizo turbar, *turbata eſt*, y tābien temer, *ne timeas*

Y que ſerà, fieles, el ver á ſu Mageſtad tan airado en aquel dia. Si el conſiderarlo aſsi, á ſu miſma Madre le

causó turbacion: y no es mucho, quando el mismo Juez de considerar el espanto, y confusió de aquel dia, teme, y d. pensar en esto muere.

Deus meus, Deus meus, vt quid delériquisti me. Math. cap. 27. Como Padre mio, dixo Christo en la Cruz, me aveis desamparado en ocasion tan fuerte? Pues si no ha hablado palabra á su Padre, pidiendo favor aviẽdo precedido tan crueles tormẽtos, como ya que se han acabado clama, que lo socorra, y no lo desampare? que congoxa, assi lo aflige de nuevo, y respõde Origenes, acordados de lo q̃ sucediò à Christo en esse lance referido por S. Matheo ibi: *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super vniversam terram, vsque ad horam nonam, & circa horam nonam clamavit Iesus, & dixit, voce magna, Deus meus, vt quid delériquisti me?* No avia clamado à su Padre, [dize Origenes] por que veia Christo la luz del Sol; mas luego que vió, perdió sus luzes, y se vestia el mundo de tinieblas, y que se hallaba en Trono alto de Magestad, *Dominus regnavit à ligno*, à vista de infinitas gẽtes de todas naciones, y en el mismo sitio y lugar del juizio, por estar el monte Calvario en la eminencia, que cae al Ualle de Josaphat: como se vió con tantas señas, y circũstancias, y que se hallaba como Juez en el dia del juizio, clama á su Padre, pidiendo socorro; no porq̃ tema su M. gestad el dar las quẽtas [que es quiẽ las ha de pedir] si para dezir â los hombres, teme el estrago de aquel tremendo dia, pues vn retrato suyo al mismo Señor, que ha de ser el Juez, le espãnta, y tanto, que del assombro se muere: *Quãdiu* (dize Origines) *lumen solis fuit, non dicebat, vt quid delériquisti me? quandiu autẽ vidit tenebras factas super vniversam terram, dixit voce magna, vt quid delériquisti me?* O Señor, si a vos os espãta el juizio, el hõbre q̃ harà?

Tan terrible serà lo tremẽdo de aquel dia, que los predestinados, mirando al Juez enojado, por no verlo assi, parece, que si le fuera possible,

ble, antes quisieran sufrir làs penas del infierno, juzgandolas menos terribles, que ver enoxado á Christo Juez tomando quentas.

Dizele Moyses à Dios, Señor mostradme vuestra divina cara: *Ostende mihi faciem tuam.* Exod. cap. 33 Pues si la vê cada dia, pues le habla cara à cara, como vn amigo pudiera hablar con otro: *Loquebatur Moises cum Deo facie ad faciem, tanquam amicus ad amicum, ibi.* Que es lo q̃ pide? el no mirarlo enoxado. Avia pecado el Pueblo adorando el becerro de oro, estaba Dios enojado, castiga Moises la culpa cõ muerte de treinta i tres mil de los idolatras y dizele à Dios, ea Señor, ya està castigada la culpa, perdonalos, i respõde Dios, bien està, el dia del castigo vniver sal bolverê à pedirles quẽta: *In die ultionis visitabo, & hoc peccatũ eorũ. Exod. c. 32.* como Señor? *Ostende mihi faciem tuam:* mostradme vuestro rostro sereno, y apacible como yo suelo mira-lo, y olvidaos de lo Juez, y del juizio, ò borradme del libro de la vida, *aut dele me de libro vitæ. ibi.* que mas bien sufriré las penas que padecen los que en el no estàn escritos, què miraros enojado.

Todo lo confirman las palabras de S. Math. cap. 25. que es donde se refiere el sucesso del juizio, diziendo, q̃ hablará primero Christo à los Predestinados dichosos, ofreciendoles su eterno Reyno: *Venite benedicti Patris mei possidete Regnum,* y despues dirá à los precitos: *Ite maledicti in ignem æternum.* Andad por toda la eternidad al fuego eterno: mas è reparado que baxan primero estos al infierno, que los justos á la gloria: porque dize: *Ibunt hi in supplicium æternum, justi autem in vitã æternam.* Pues si primero llama Dios á los justos, que invie al infierno los malos, como se parten estos primero que los justos? y responde vn docto: *Ibunt, non rapientur, non vi trahentur, sed quasi sponte ibunt pedibus suis, puto minacem iudicis vultum minitantem, iras fulgurantem, fulminantem incendia, ipsis feralibus flammis*

acrio

atriera. Partiránse primero los precitos al infierno, porque aquellos eternos tormẽtos les serán menos terribles, que el airado semblante del Juez Christo.

O tremendo dia, quien no te considera, quien te aparta de su memoria. Desde q̃ pecó Adan, detiene Dios la saña, i coraxe a las criaturas, q̃ no envistan contra el hõbre, mas en aquellos dias les darà Dios licencia para executar su odio: *Vanitati, [idest peccatori] subiecta est creatura, non volens, propter eum, qui subiecit eam in spem. ad Rom. cap.* 8. Uiolentas han estado todas las criaturas, hasta los vltimos dias de los tiempos, mas con esperança de vengarse de los hombres, por los pecados cometidos cõtra su Criador: y assi aquellos dias todos se armarán cõtra ellos: *Et armabit omnem creaturam ad vltionem inimicorum, & pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos. Sap. c.* 5. Todo el capitulo dize la guerra que las criaturas harã al hombre: y esso dize el, *erũt signa.*

CAPITVLO SEGVNDO.

De otras penas horribles que los hombres padeceràn el dia del juizio.

HABLANDO mi Padre S. Augustin del buen ladron Dimas, reparò en la suplica que hizo à Christo Señor nuestro: *Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum.* Quiso dezir, Señor quando vinieres con Magestad de Rey, *cum veneris*, acuerdate de mi: no te pido mitigues los dolores de muerte que padezco, sino el favor para entonces, *non timuit de præsenti supplicio*, dize mi Padre, *sed de futuro iudicio.* Mas que la muerte temiò aquel dia, si, que es muy para te-

temer, y mas aquellos a quiẽ el remordimiento de la mala conciencia los acuſa: eſſe ſerà ſu mayor tormento, como ſintiò San Bern. *Nulla pœna maior eſt mala conſcienti* :por que las demas atormentã los cuerpos, aquella es vna ſaeta tan penetrante que taladra el alma, y la memoria, en caſtigo de averſe dexado arraſtrar de la voluntad, olvidado a Dios, conociendo ſu ingratitud, en aver quebrantado ſus preceptos; y el ver, que ya es irremediable el daño, eſſe ſerà el mayor de los tormentos, porque la miſma conciencia les ſerà ſu mas cruel fiſcal.

Tunc videbunt filium hominis venientem in nube cum poteſtate magna, & Maieſtate. Luc. cap. 21. que aquel dia vẽdrà Chriſto como Hijo de MARIA Santiſsima, como hombre, *videbunt filium hominis.* Gran conſuelo ſerá eſſe, pues es dezir, que viene como pariente de los hombres, nueſtro hermano, de nueſtra miſma naturaleza, y es grande alivio tener deudo con el Juez, y tan amante de el hõbre, que dio la vida por él, y en el cielo es nueſtro Abogado: *Advocatum habemus apud Patrem*: mas ay, que eſſa ſerá la mayor confuſion, y el mayor dolor de los hombres, ver, que vn Señor que diô la vida para librarnos de los tormentos de el infierno, aquel dia eſtará tan terrible (porque aſsi el pecador ſe lo ha querido) que no verà la hora de arrojar a los malos a aquellos miſmos tormentos. Eſto ſerà, para el hombre, el el mayor dolor.

Pecò el Pueblo de Iſrael adorãdo a vn becerro, y viẽdo Moiſes a Dios, con razõ, muy enojado, para ſatisfacer, en parte, a ſu Mageſtad, por tan execrable delito, mãda a los Idolatras, ſe maten vnos a otros: *Occidat vnuſquiſque fratrem, & amicum, & proximum ſuum. Exod. cap. 32.* Pues no pudiera mandar a los Catholicos que mataſſen a aquellos que idolatraron? porque manda, que el hermano mate à ſu hermano, y el amigo a ſu amigo. *occidat vnuſquiſq; fratrẽ, et amicũ?* por darles mayor caſtigo, pues lle-

llega a ser el mayor verse vn hombre matar de su hermano, i de su amigo: pues la espada que ayer me defēdia, oy se desembaina contra mi. O que dolor tan cruel!

Dezia el Apostol, que será muy terrible aquel dia de el juizio: *Terribilis expectatio iudicij ad Heb cap. 10.* Y aun terrible el pensar en él, con aver de ser Juez con Christo aquel dia y tanto le espantaba al Apostol, que buelve a repetir en el mismo capitulo lo horrible de aquel dia: *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.*

Y pregunto, en que estarà esso terrible, fuera de lo dicho? en que saldràn en publico los pecados mas ocultos: alli se examinarân todas las obras, pensamientos, y palabras, las maldades que encubrieron, las malicias que ocultaron, hast a las buenas obras se examinarán, que será las malas? *Vidit Deus lucem, quod esset bona. Gen. cap. 1.* Criô la luz, y luego la examinò, que juizio pueden esperar las tinieblas? O dia terrible! A quien precederàn espantosas señales, con que el mundo se hallarà atemorizado, y confuso.

Llegado pues el dia de el juizio, se oira vna trompeta, cuyos espantosos ecos penetraràn hasta el cētro de la tierra, lugar de los condenados, que diran claramente, levātaos muertos a juizio: y al instante las almas se reunirá à sus cuerpos antiguos compañeros de sus vicios, ô virtudes, y se juntarân todos en el Valle de Josaphat, a donde baxarà en Trono Real de nube Christo Señor nuestro, como de guerra, rodeado de infinitos batallones de espiritus titubantes archeros de su guardia, se quedará en el ayre en Trono Magestuoso, y decente a su Grandeza: acompañarà a su Magestad su Madre Santissima, y los Sātos Apostoles cō juezes aquel dia. Llamarán a los Sacerdotes, desde los Papas, hasta el mas humilde, primero, [como dizē algunos cōtēplativos] y aviēdoles leido sus pecados, se bolverà a los malos Christo, cō sēblāte airado, y les dirà semejantes razones.

Aten-

Atended malos Miniſtros de mi Altar. Yo os di el ſer, pudiendo criar à otros mejores: os elegi entre los hombres para domeſticos de mi caſa, y en ella os di de comer, y de veſtir; os honrè con Dignidades, por criados mios todo el mundo os veneraba; y eſto, q́ os avia de obligar à ſer humildes, os motivò a ſer ſorbervios, y vanos menoſpreciadores de vueſtros hermanos, engañaſtes las gentes con apariencia de perſonas Religioſas, ſiendo ambicioſos, y carnales. Trataſtes en el Altar mi Cuerpo Sacramentado ſin algun temor, ni amor, ſinò con deſatencion, é indecencia, llegandoos impuros, por las cõfeſsiones ſacrilegas, ſin dolor, ni propoſito firme de la emmienda. Fuiſteis verdaderos Hipocritas, pues juzgandoos el mundo por buenos, fuiſteis los peores de el mundo. Eſto haziades, y yo diſsimulaba, y callaba: *Hac feciſtis, & tacui.* Pues andad, que por vnos pecados meſmos, padecereis mas penas, que los ſeculares.

Perecia el Pueblo de ſed en el deſierto, y dize Dios à Moiſes, y â ſu hermano Aaron, que hablaſſen a cierta piedra, y ella les daria agua: *Loquimini ad petram, & ipſa dabit aquas. Exod. cap. 7.* Y ellos ſe quitaron de ruydos, y tocaron la piedra con la vara, por la experiencia q̃ tenian de ſus prodigios: *percuſit bis ſilicem:* y por eſta deſconfiança, dizen muchos Interpretes, los condenò Dios à no entrar en la tierra de Promiſsion: *Non introducetis populos hos in terrã quam dabo eis ibi.* Aſsi ſe cumpliò, porque al fin de los quarenta años, que andubieron en el deſierto, ya que avian de paſſar el Jordan á la tierra de Promiſsion, les mandó Dios, que murieſſen. A Aaron le dize, ſuba al monte Hor, y alli muera, como lo hizo. Y llegãdo à Moiſes, dize el ſagrado Texto, que deſde vn alto de la tierra de los Moabitas, le enſeñó Dios toda la tierra de Promiſsiõ, y alli murio luego, y el miſmo Dios lo enterrò. *Aſcendit ergo Moiſes de cãpeſtribus Moab, oſtenditque ei Dominus omnẽ terram Galaat &c. Mortusque eſt, & ſepelibit eum Dominus in valle terra*

re Moab. Deut. cap. 34.

Es aora mi duda. Si para cō Dios no ay accepcion de personas, como tan gran diferencia de castigos en estos dos hōbres, siendo la culpa vna mesma? Aaron se muere sin que Dios le assista, y sin que vea la tierra de Promission. A Moises el mesmo Dios se la muestra, Provincia por Provincia, y Reyno por Reyno, y lo que es infinitamente mas, que Dios mismo lo entierre, *& sepeliuit eum Dominus*. Pues que será esto? La respuesta es facil: porque Aaron era Summo Pontifice, en quien están representados todos los que gozan de la altissima Dignidad de Sacerdotes: como en Moises los Principes, y Reyes, y el estado Secular: y assi aunque los dos cometieron vna mesma culpa, fue muy desigual la pena, porque Aaron, por Sacerdote, se castiga con mas rigor. Alerta hermanos mios, meta cada qual la mano en su pecho, y mire su obligacion, y la limpieza que se requiere para llegarse al Altar todos los dias, no irritemos á nuestro Juez.

CAPITVLO TERCERO.

Ofrece este Espejo vna tremenda, y espantosa figura del juizio.

EN el Exodo hallo figurado aquel horrendo dia en dos capitulos, primero en el capitulo 14. en el passo de el mar Bermejo, donde está Dios en Trono eminēte de nube, *Dominus autem præcedebat eos in columna nubis, tollēsque se, stetit inter castra Egyptiorum, & castra Israel, & erat nubes tenebrosa, & illuminans*. Terrible, y tenebrosa á los Gitanos, y azia el Hebreo lucida, hermosa, y clara. Azia el campo de Pharaon que figura á los precitos despedia rayos de ira, y llovia horribles tinieblas; azia los Predestinados, rayos de luzes fulgentes. El campo de Moises sombra.

Ualedme vos Señor, desde vn

vn mesmo Trono tanta oposicion de rayos, y tanto diverso harpon? tan apacible a los vnos, y tan terrible a los otros? Vnos escapan el riesgo, y otros quedan anegados? El Gitano perece entre las olas, y essas mismas son olandas al Hebreo para salir viento en popa de el naufragio, hasta el puerto? no son todas criaturas vuestras? no podiais allà en Egypto confundirlas? porque ha de ser a vista de los Hebreos? porque esta es vna sombra del juizio donde Dios se halla en Trono de nube, como baxarà aquel día: *Videbũt filium hominis venientem in nube.* Y por esso està apacible á los buenos, i Juez terrible á los malos. A estos los llamò en Egypto con vocaciones de milagros estupendos, estuvieron reveldes, y obstinados toda su vida, passaron à otra Region, que fue el mar, donde ya seco, se juntaron ambos Pueblos, que representan los Predestinados, y Precitos. Y desde alli passan los vnos à la tierra de Promission, que representa la gloria; y los otros quedan sumergidos eternamente en el profundo chaos del infierno, sin q se escape ningno *nec vn⁹, supperfuit ex eis.* En el cap. 19. del Exodo buelve Dios à ponernos en este espejo vna figura de aquel dia, para despertar a los dormidos, y reveldes de su Pueblo que olvidaron la otra del mar.

Baxa Dios a hablar cõ Moises al monte Sinaî cuyas llanuras ocupaban los esquadrones Hebreos, y al tercero dia, dize el Texto sagrado, que sucedieron espantosos prodigios, que era el dia en q̃ Dios avia de baxar. *Totus mons Sinai fumabat, eo quod descendisset Dominus super eum in igne, eratque omnis mons terribilis, & sonitus buccinæ paulatim crescebat in maius, & prolixius tendebatur.* Que se anegaba el monte en fuego, y luego se oìa el tronido espantoso de vna trompeta, cuyos ecos estremecieron los orbes, tras estos se siguieron truenos, y rayos horribles; a cuyos estampidos se quedaban los hõbres hiertos, y buscaban cabernas en la tierra para huir aquel horror. Valgame Dios, tanto assombro de señales, tanto es-

panto de crugidos, que serà? ya lo dixo Dios a Moises alli. *Iam descendam ad te in caligine nubis.* Baxa en nube su Magestad: como baxarà en el dia del juizio, y quiere dár vna seña en el monte Sinaí, de lo que ha de suceder en el Valle de Iosaphat, como diziendo, vean los hombres lo terrible de esta figura, para que consideren lo espantoso que serà lo figurado.

Despues de los Sacerdotes, se proseguirà la cuenta estrechi que tomarà el Supremo Júez Christo á los seculares; alli saldràn Emperadores, Reyes, Potentados, y Grandes del mundo, hasta el mas cuitado de los hõbres: y assi todos sabrán los pecados de cada vno, y cada qual los de todos: y conforme su gravedad, assi seràn castigados, y assi con mayor rigor los de malicia, que los que pecaron de flaqueza.

En los dos primeros hombres del mundo lo vemos executado. Pecaron Adan, y su hijo Cain, sentencialos Dios, y la sentẽcia de Adan, fue maldezir a la tierra q̃ pisara, *maledicta terra in opere tuo. Gen. cap. 3.* Y la sentencia contra Cain, fue maldezir la persona. *Maledictus eris super terram. Gen. cap. 4.* No parece q̃ estan justificadas estas sentencias: por que si Cain matò a Abel su hermano, Adan dio muerte a todos sus hijos, que somos todos los hombres que ha avido, ay, y abrá en el mundo, pues por su pecado entrò la muerte en èl, como lo dize el Apostol, *per peccatum mors intravit in mundum.* El pecado de Adan nos privó del felicissimo estado de la gracia original, y fue transcendental a todos los hõbres. El de Cain no tuvo tan graves circunstãcias, luego casi fue infinitamẽte mayor el pecado de Adan, que el de Cain? Si, pero tuvo el de Cain vna circunstancia mas agravante para con Dios, y que mas le enojô, que todas las del pecado de Adan, por que Cain peçô de malicia, y Adan de flaqueza. Brindòle Eva con la fruta, era la primera fineza q̃ pedia hiziesse por ella [vsaria de los agrados que saben las mugeres] era ella sola en el mũdo, queriala biẽ, por q̃ de mas de ser su Esposa, era her-

hermosissima, no quisiera hazerla desaire, o disgustar a quien amaba tiernamente, cayó como flaco. E vaya, Cain empero, dio en aborrecer a Abel, porque era justo, teniale imbidia por que aceptaba Dios sus sacrificios, cabô en esto, cobróle odio, y andaba maquinando como quitarle la vida; hasta que venciendole su depravada malicia, lo sacò con engaño al campo, y alli le quitò la vida. Y como irritanto á Dios este pecado, por esso la sentencia q̃ dio a Cain fue mas terrible. *Maledictus super terram.* Gentes que pecais de flaqueza mucho infierno os aguarda, empero mucho mas a los que huvierẽ pecado, como Cain, de malicia agraviando, ó escandalizando al proximo.

Acabados los cargos, todos los justos quedarán hermosissimos lebãtados en el ayre a la mano derecha de el Supremo Juez Xpo, y los cõdenados en el suelo a la izquierda, feos, horribles, y abominables. Alli se apartarán, por toda la eternidad, los hijos de los Padres, los amigos de sus amigos, en los justos todo será gozo, en los malos todo dolor, confusion, y desconsuelo.

A si huvieramos servido a este tan gran Señor. Dirán los malos, y como estvieramos con aquellos, que los juzgabamos por simples, y gente vil, por verlos pobres, *vitam illorum estimábamus in saniam. Cap. c. 5.* Y que nos sirve ahora aver hecho gusto a nuestra ambicion, sorbervia, y torpeza, si esso avia de tener este fin que ha de durar por toda vna eternidad. Los justos no se doleràn de los condenados, antes se alegraràn, que sus Padres, hijos, o hermanos vayan para siẽpre jamas a los infiernos, porque se cumpla la justicia de Dios.

Luego aquel rectissimo Juez, se bolverá con rostro apacible, a los buenos, y los honrará en presencia de Angeles, y hombres, diziendo les aquellas amorosas, y dichosas palabras. *Venite benedicti Patris mei possidete regnum.* Entrad a posseer, benditos de mi Padre, en mi compañia, vn Reyno eterno de gloria. Y despues dirâ terrible a los desdichados

chados aquellas tremendas palabras: *Ite maledicti in ignẽ æternum:* andad al infierno malditos a ser compañeros de los demonios a quien servistis, por toda la eternidad, q̃ ellos os darán el pago que vuestras culpas merecen en tormentos, que no tendrán fin. Luego se abrirá la tierra en bocas horrendas, por donde hombres, mugeres, y demonios, baxaràn a aquel chaos de confusiõ de tormentos, y tinieblas, privados de luz, y consuelo para siempre: y Christo Señor N. con los justos se subirá a sus eternos Alcazares. *Iusti autem in vitam æternam.*

Lo mas tremendo que ha de aver en aquel terrible juizio, sobre lo espantoso, que en figuras ha representado este Espejo: es, que no abrà apelacion de las sentencias, que alli diere el Supremo Juez, a otro ningun Tribunal, porque ya se cerraron las puertas a la sala de la misericordia, que era a donde se podia apelar: y assi nuestros Abogados, la Virgen Santissima, y Santos devotos, no podrân suplicar de las sentencias, por que estàn en vista, y revista condenados los malos al infierno, de donde *nulla est redemptio.* En el juizio particular de cada qual, quando muere, es la sentencia de vista, y podria aver apelacion a la misericordia, mediãte el favor de la Virgen nuestra Señora, y de los Santos: empero en aquel juizio universal, que es la sentencia en revista, cessô esse refugio, y esperança; porq̃ antes la Virgẽ MARIA, y los Santos, estaràn de parte del Rectissimo Juez, para que se executen sus sentencias.



CAP. QUATO.

Que apelacion puede aver de las ſentencias de reviſta dadas en el juizio vniverſal para librarſe de las penas del infierno.

LAS ſentencias q̃ diere el Supremo Juez el dia del vniuerſal juizio, ſerã irrevocables, y aſsi luego ſe executaràn ſin apelacion, por la autoridad, y infalibilidad de las palabras de Chriſto Señor nueſtro.

Y ſi alguna apelacion puede aver, es a la trocada de las ſentẽcias, que ſe dã en los juizios, y Tribunales humanos: donde de la ſentencia de viſta (en que muchas vezes ſale vno condenado) apela a la ſentencia de reviſta, y le ſuelen dar por libre. En nueſtro caſo de que hablo, es al contrario: para ſalir bien del juizio vniverſal, donde ſe dan las ſentẽcias de reviſta [conſiderandoſe aora en él] ſe ha de apelar al juizio particular, procurando ſalga en favor la ſentencia de viſta, que aſsi no abrà q̃ temer la reviſta en el juizio vniverſal. Motivòme a eſte dezir San Baſilio el Grande ſobre el Pſ. 33. Dñic. 5. Novẽb. *Cum te appetitus*, dize, *invaſerit peccandi, velim cogites horribile illud, & intolerabile Chriſti Tribunal, in quo præſidebit Iudex in alto excelſo Throno: aſſtabit autem omnis creatura ad glorioſum ipſius conſpectum contremiſcens, adducendi nos ſumus ſinguli rationem reddituri*. No ay otro remedio, ni otra apelacion de aquella irrefragable ſentencia de reviſta, ſino penſar aora en ella, *velim cogites*, para no pecar dexandoſe llevar de el apetito, *cum te appetitus invaſerit peccãdi*: que aſsi ſaldrà en favor la ſentencia de viſta en el juizio particular, y ſe confirmarà en reviſta, en el vniverſal.

O ſi aſsi lo hizieſſes, dize:

mi P. Santo Thomas de Villanueva, conc. 1. de judicio. Y como vencieras vn impossible, pues te librabas de vna sentencia irrevocable, solo cõpensar en ella, rebolviendo la historia de tu vida, emmendandola para tener sentencia favorable de vista en tu muerte: *O si hanc rationem*, dize, *sæpius tecum faceres, & historiã vitæ tuæ recenceres, te humiliares, tuos deffectus agnosceres, deplorares, vulnera animæ sanares, & damnationem evaderes*: Mas, á dolor! que sin esta consideracion corres como bestia desenfrenada a tu precipicio eterno: *Sed tu velut bestia*, prosigue, *degis vitã sine consideratione*. ibi. O mortales, para escapar bien de el juizio vniversal, no ay otro remedio, sino no olvidarlo, y emmendar la vida, para entrar en el juizio particular, aviendo hecho penitencia.

Y para assegurar el juizio particular [de que pende el buen despacho en el vniversal juizio] el remedio es el q diò ChristoSeñor nuestro al otro, que le pregũtô, que haria para alcançar vida eterna? y le respõdiò su Magestad *Serva mandata*; guarda los Mandamiẽtos. Lomismo te digo, si quieres sentẽcia favorable en ambos juizios, *serva mandata*; facil es, con la gracia de Dios, por que todos se reducen a amar a Dios, y al proximo, que por muchos, y graves que sean tus pecados, la charidad con el proximo assi los tapa, y encubre, que parece que Dios no los vè, para castigarlos conforme a lo del Apostol, que la charidad, aunque sean innumerables, los oculta: *Charitas operit multitudinem peccatorum*. 1. Petr. 4. Y si la charidad en tanto, es mas estimable para con Dios, en quanto se ordena a la mayor necessidad del proximo, que proximo tiene la necessidad q el anima de Purgatorio? Tenga pues por cierto, dize mi P. Padre S. Augustin serm. 44. ad frat, que assegura el buen despacho en su muerte, quien en su vida haze bien por los difuntos. *Igitur*, dice, *pro defunctis orandum est, sic enim semper boni erimus, sic pij, & misoricordes, sic mala morte perire non poterimus, quia Do-*

minus custodit nos in tota vita nostra.

No ay otro remedio, mortales, para q̃ en aquel tremẽdo Tribunal tengamos sentencia en favor, sino ser misericordiosos, y limosneros, por que solo el averlo sido en esta vida, ha de valer en el Tribunal de Christo, para tener sentencia favorable: *Esurivi*, dirà, *& dedistis mihi manducare.* Math. 25. pues entrad a posseer mi Reyno eterno, *Possidete Regnũ*: sin acordarse aquel dia de otra alguna virtud, sino de la charidad; y no harà cargos por otras culpas, ni condenarà, si no solo porque no fueron en este mundo misericordiosos: *Esuriui, & non dedistis mihi manducare*, dues andad al fuego eterno: *ite in ignẽ æternum.* Pues si la limosna assegura la sẽtencia favorable en el juizio vniversal, y el no dar la contraria sentencia; qual es el hõbre, que no goza de cambio tan interessado, que por vn vestido, por menos, por vn poco de pan, le promete Christo toda la gloria, y mas quando su Magestad, para esso le ha dado hazienda, para que le dé al pobre pan, y se salve tan a poca costa.

Y no solo dà palabra al limosnero de dar le todo su cielo, sino hazerlo Rey en èl, premio solo cõcedido a los limosneros: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Luc. cap. 12. Y a quien pregunto, promete essa honra? ya lo dize: *Vendite quæ possidetis, & date eleemosinam.* A los limosneros. A ora, pues si en el mũdo es la mayor hõra el ser Rey, y ay tanta diferencia de ellos a los demas, que honra será ser Rey en el cielo? quanta diferencia, en lo accidental, abrá de los limosneros a los demas? ó que es cosa fuerte el vender la possessiõ para dar limosna! a que respondo con vnas palabras de mi Padre San Aug. serm. 5. de Verb. Dñi, que dize, que los campos de los pobres [y son los pobres los campos] son muy fertiles, porque al punto acuden con frutos copiosos: *Fæcundus*, dize, *ager pauperum citò reddit donantibus fructum* El campo q̃ siẽbra el labrador, se passan muchos meses en dar el fruto, y

tal vez no coxe: no es asi al q̃ siembra en pobres, porque luego dan el fruto, cōforme sembrò en ellos, si mucho, coge mucho, si poco, poco. *Siparcé seminat, parcé & metet.* Pues si esto es asi, como es, q́ importa dar al pobre con larga mano, si con esso haze su negocio el que dá, no solo en lo espiritual, sino en lo temporal, conforme a las palabras de Christo, que no pueden faltar, donde dize, que por vno que se dà al pobre, retorna ciento, y tambien dará vida eterna: *Centuplum accipiet (scilicet in hac vita) & vitam æternam possidebit*, que es el premio de la otra vida, porque aquel & divide lo temporal, de lo eterno.

Todo lo assegura el Espiritu Santo por Tobias. cap. 4. diziendo: *Ex substantia tua fac eleemosinam, & nolli avertere faciem tuam ab vllo paupere, ita enim fies, vt nec à te auertatur facies Domini.* No aparteis el rostro de los pobres no les buelvas la cara, y las espaldas, porque asi Dios no lo apartarà de ti. Luego para que en ambos juizios nos mire Christo Señor nuestro cō rostro apacible, no ay remedio como tu mirar asi al pobre, socorriendo su necessidad: y dà la razon èl mismo Señor por San Math. cap. 25. *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.* Y confirmando esto mismo, dirà el dia del juizio. *Esuriui, & dedistis mihi manducare.* El que os pedia en los pobres la limosna, yo era el que os clamaba, yo el que me quexaba, i dolia, *ego pauper, & dolens*, pues si me mirastes a mi, como pobre, y me socorristeis, no hago mucho en hazeros Reyes, que pago como quien soy.

Fuera de la limosna [en q̃ assegura el hombre su dicha en el juizio vniversal] puede aver otro recurso, y apelacion de aquel juizio, aun mas eficaz, que el dicho; apelando aora, que ay tiempo, a la Virgen Santissima Madre de el Supremo Juez, siendo muy devotos, y hijos suyos, pues asi entraràn seguros al juizio particular.

A peticion de Sara echó de su casa Abraham a Agat con su hijo Ismael, niño, perdiòse en

en la campaña, faltó el agua, y perecia de sed el tierno infante, y Agar clamò a Diòs pidiendole socorro para el hijo: *Levavit vocem suam, & fleuit, exaudiuit autem Dominus vocem pueri*, Gen. cap. 21. Clamò la madre, y oyó Dios la voz del hijo: que vòz? que es la madre quien dá las vozes? Y responde vn Doctor: *Auditur mater, non filius, qui mutus tacet, & præstitis agonia semimortu⁹ iacet*. Es el caso, que como Agar esclava de el Patriarca, representa a la mejor esclava de Dios MARIA Santissima, *Ecce ancilla Domini*: y Ismael al pecador, es oydo el hijo, quando clama, y pide la madre, especialmente quando el pecador está ya moribũdo, *semimortuus iacet*, q̃ es quando mas necessitamos su socorro. Pues aora, que ay tiempo, clamemos a esta Señora, q̃ es N. Madre, para q́ clame su Mageстad á su Hijo en nuestra muerte, que assi tẽdrêmos sentencia favorable.

Ten pues, por cierta, tu dicha, si quieres mucho a esta Señora, aunque la Justicia Divina se atraviesse. Negoció Rebeca la bendicion de Isaac para Iacob, contra su voluntad, porque como de justicia se le debia a Esau, por mayor, y porque su Padre Isaac gustaba darsela: assi nuestra hermosa Rebeca MARIA procura la bendicion de Dios a sus hijos devotos con piadosa astucia, por la mano que su hijo la ha dado, que parece le haze venir a su dictamen, aun contra su voluntad; no por que su poder se puede ladear con el de su hijo [q̃ ay infinita distãcia] sino q̃ parece haze el hijo gala de dexarse vencer de los ruegos, y intercession de su Madre: assi lo sintió San Pedro Damiano, serm. 17. hablãdo del caso de Rebeca. *Illic ergo carnalis vxor, & hîc spiritualis sponsa [scilicet Maria] viro suo propriæ sententiæ diversitate prævaluit*. Y esto nace del poder que Dios le dio à esta Señora. *Fecit mihi magna qui potens est*. Dize de si mesma MARIA, que la concedió el Señor cosas grandes, y quãto? y responde el Santo serm. de Nativ. Mar. *Fecit tibi magna qui potens est, et data est tibi omnis potestas in cælo, & in terra,*

ra, & nil tibi impossibile, cui possibile est desperatos, in spē Beatitudinis releuare. Nada le es impossible a esta Señora, porque rogando manda con el imperio que Christo, porq́ assi gusta su Magestad, y auna lo que parece que no assiē- te este Señor, si MARIA gusta, sē haze. En las bodas de Canaa de Galilea, dize la Madre, Hijo, vino falta, y responde Christo, *non dum venit hora*, aun no es llegada la hora, como rechazando la peticion de su Madre, y sin bolver a replicarle, dize a los sirvientes la Virgen, *quodcunque dixerit, facite.* Ioan. cap. 2. hazed lo q̃ os ordenare: tan segura tiene su peticion, que aunque mas diga Christo, que no es tiempo, le haze lo que su Madre gusta luego al punto, como lo dixo el hecho, pues convirtiô luego Christo el agua en vino. No ay que admirar el milagro, dixo Chrysost. hom. 20. sino la Omnipotencia de MARIA, *Quāvis dixerit, non dū venit hora mea post modum fecit quod Mater dixerat.*

Y en fin San Bernardo es de sentir, que los que se valen del Patrocinio de esta Señora, no se condenan; y assi piadosamente dize: *Super missus est, sicut á te despectus, & à versus necesse est quod pereat; sic ad te reversus impossibile est quod pereat.* Tengo por cierto, dize el Santo, que el devoto de MARIA se salva, y el q́ no lo es, se condena. Lo mismo, y con mas aprieto dixo S. Ignacio Martyr: *Impossibile est,* dize, *aliquem salvari peccatorem, nisi per tuum, ò Virgo, auxilium, quia quos nōn salvat Dei iustitia, salvat, sua intercessione Mariæ misericordia infinita.* Pues si tanto es el poder de esta Señora, con el Supremo Juez Christo, seguro và al juizio particular su devoto, y assi vendrâ tambien à escapar del vniversal juizio.

CAP.

CAP. QVINTO.

Remedio vniversal, que ofrece este espejo à todas gentes para escapar tambien las terribles penas del Purgatorio.

EN el Capitulo passado apunté, quam eficaz remedio sea rogar à Dios por los difuntos para tener buena dicha el bien hechor en los dos juizios particular, y vniversal, que le esperan en la otra vida, y quan seguro puede ir à ellos, que tendrà sentencia en favor.

Esto se funda en razon, porque las Animas de Purgatorio son amigas de Dios, dessean salir de aquellos terribles tormentos para ver à quien tiernamente aman; y como el Señor las quiere bien, estima las ayudemos á cõseguir este fin, porque ellas por si no pueden.

Amice quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialẽ Math. cap. 22. Como assi, amigo, te has entrado a mi presencia? ea Ministros, *mittite eum in tenebras exteriores*. Echad esse hombre â los abismos obscuros, y mirad que lo lleveis atado de pies, y manos. *Ligatis manibus, & pedibus.* Tan cruel castigo, Señor, y siendo amigo, *amice?* si, amigo es, y ha de ir al Purgatorio, à aquellas tinieblas exteriores, ligado de pies, y manos. Pues no pudiera, por amigo, ir desatado, y sin essas ligaduras, pues no puede tener fuerças contra las de vuestros Ministros? A cada vn dilinquẽte hõrado, no le llevan, ni asido á la prision; honrada es el alma de el Purgatorio, pues vaya suelta? no; y fue dezir, que alli las almas, ni tienen pies para dar passos à su libertad, ni manos para poder obrar en su rescate. *Ibi*, dixo Lira, *non est opus ad merendum.*

No puedẽ aquellas bendiças almas salir de alli, sino las ayu-

yudamos, y aſsi ruegan á los vivos, por nueſtra Madre la Igleſia, que por las entrañas de Dios las ayudemos a ſalir de aquellas tinieblas, a la region de la luz: *Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri, illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis ſedent ad dirigẽdos pedes noſtros in viam pacis* Luc. cap. 1. Si vn Principe muy querido del Rey ſu Padre, eſtuvieſſe cautivo, aherrojado en vn obſcuro y tenebroſo calaboço, tratado con tal rigor, que el ſuſtento, y pã cotidiano eran açotes, y deſconſuelos, y vn hombre lo ſacaſſe de aquel tormento, y ſe lo llevaſſe a ſu Padre, que debria hazer? ô que no haria aquel Rey cõn eſte hombre: Allá lo conſiderad.

Eſtâ el alma del Purgatorio padeciẽdo terribles penas, y tanto, que dize San Buenaventura, que aunque Dios las ama como a hijas, ſu divina juſticia las tiene alli como olvidadas, haſta que ſe purguen: *Quarum pœnæ intolerabiles tã durabiles ſunt, quaſi Deus oblibioni eas tradiderit*. Eſtá preſſa, y aherrojada, llega el devoto a reſcatarla con el infinito precio del ſacrificio de la Miſſa, Indulgencias, y Jubileos que le aplica, con cuya ayuda la invia a ſu Padre el Rey del cielo, de quien el difunto es hijo por la gracia, y porque le diò el ſer natural: pues que no hará eſte Señor, ſiendo tan poderoſo, con quiẽ ſacó à ſu hijo de tan terrible cautiverio? darle vn Reyno eterno en el cielo, por que fue miſericordioſo, *poſsidete Regnum.*

Y por que eſte eſpejo. es vniverſal para todos, a todos repreſenta el remedio de eſcapar las terribles penas de el Purgatorio, para volar, ſin padecerlas, al cielo.

Reluce en Dios mas el atributo ſanto de ſu infinita miſericordia, que otro alguno: y aſsi dexò Chriſto Señor nueſtro en ſu Igleſia el infinito teſoro de ſu precioſa ſangre, a que quiſo ſe arrimaſſe la que derramaron los Martyres, y los meritos, caſi infinitos, de ſu Madre Santiſsima, y de los demas Santos, y juſtos de la Igleſia, para que los Papas Vicarios ſuyos, los aplicaſſen a

los hombres miembros de este su cuerpo mystico, assi vivos, como muertos: a estos para librarlos de las penas del Purgatorio, y a los vivos, para que subieran, sin padecerlas, al cielo. Y siendo este vn thesoro, y dicha tan grande, me admira, y pasma, como los hombres viven tan olvidados dél, y no lo gozan, por negligencia, ó floxedad vnos, por no dexar su mala vida otros, dolor que despues llorarán con lagrimas de sangre.

Y por que nadie alegue ignorancia, y llegue a noticia de todos los que en este espejo se miraren, vn thesoro, y bien tã grande, les representa algunos remedios [de infinitos que hã concedido los Papas] para q̃ no solo saquen los vivos las almas del Purgatorio, sino que ellos se libren de ir a padecerlas, tan a poca costa, como se verà en el capitulo siguiente, donde se refieren algunas Indulgencias de la Correa de mi Padre San Augustin, que los Summos Pontifices las han cõcedido, dexando muchas, por que siendo pocas, se perciban, y atiendan mas, y los devotos se esfuercen a ganarlas.

Hallèlas en vn libro intitulado: *Indulgencias, y gracias* concedidas por nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII. y por otros Summos Pontifices, a los Cofrades de la Correa del glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia S. Augustin. Impresso con licencia en Barcelona en casa de Hubert Gotart, año de 1584. Por el Padre Maestro Fray Francisco de Aguilar Cathedratico de Escriptura en la Vniversidad de Lerida, Frayle del mismo Orden de San Augustin, hallè este libro en la libreria de nuestro Convento de la Ciudad de Exija, en mi Provincia.

CAP.

CAP. SEXTO.

Indulgencias concedidas por los Vicarios de Christo Señor nuestro, à todos los Cofrades de la Correa de mi Padre S. Augustin.

TODOS los que traxeren la Correa de mi Padre San Augustin, procuren no engañar a Dios, ni a los hombres, trayendo por defuera habito de muerto [que esso es la correa] estando vivo en lo interior, a los vicios, sino que procure andar conforme, y estar por de dentro, como por fuera, no dexando la muerte que trae en la Correa, de la vista: y assi participarà de todas las buenas obras, que en todo el mundo haze nuestra sagrada Religion, ô estando vivo en gracia, ó estando en el Purgatorio.

Supongo lo primero, que Jubileo plenissimo, è Indulgencia plenaria [en quanto al perdon, que es de lo que hablamos] son vna mesma cosa, y dan vnos mismos efectos, q̃ es remission de todas las culpas, y de todas las penas debidas por ellas: desuerte que si vna alma avia de estar en el Purgatorio cien dias, ò años, penando las culpas que cometiò en esta vida, con la Indulgencia plenaria, ô Jubileo plenissimo, se le remite toda aquella pena.

Esto supuesto apuntarè algunas Indulgencias de la Santa Correa, las mas faciles, para que todos se alienten a ganarlas.

Gregorio XIII. en vna Bulla dada en Roma en 12. de Agosto de 1576. años: cócede, que qualquier Cofradia de nuestra Religion, se pueda incorporar con la de nuestra Señora de Consolacion, y Santiago de Bolonia, que està en nuestro Convento de San Augustin, y gozar los Privilegios, que

que ella goza. que fue la primera q̃ se instituyò, y a quiẽ los Papas han concedido tãtas gracias de Indulgencias, y Jubileos, quantos casi està concedidos en la Iglesia de Dios, y se han de conceder à todas las sagradas Religiones, de las quales han de participar los Cofrades de la Cinta, por la communicaciõ de los bienes espirituales, como miembros vnidos con este cuerpo de nuestra sagrada Religion.

Lo mismo concede Clemente VII. Julio II. Pio U. y que todas las gracias, é Indulgẽcias cõcedidas à Frayles, Monjas, Beatas, Cofradias, Monasterios, y otros lugares, por los Summos Põtifices sus predecessores, y q̃ se han de conceder por los venideros en genero, ó especie, ó por escrito, ò de palabra, se ha visto lo gozen todo los los Cofrades de la Correa.

Sixto quarto confirma lo dicho, y añade, que visitando tres altares en qualquier Convento de San Augustin, y rezando en cada vno, cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, en reverencia de la Passion de Christo Señor nuestro, y de su Madre, y àlo vltimo de todo vna Salve por la conservacion de la Iglesia Romana, y por el Sũmo Pontifice, que entonces fuere, ganan las Indulgẽcias de todas las estaciones de toda la Quaresma, como si personalmẽte visitassen las Iglesias donde las tales Indulgẽcias se ganan en Roma: y si solo huviesse vn Altar, rezãdo en él lo dicho, se gana lo mismo.

El mismo concede la Indulgencia de nuestra Señora de los Angeles (ò sea la de Loreto, ó la de Assis) donde se ganan todas las Indulgencias generales, assi plenarias, como no plenarias, de la Ciudad de Roma, visitando las Iglesias de nuestro Padre San Augustin, y que valga tanto, como si personalmente visitara las de Roma.

Leon X cõcede à los Religiosos de San Augustin (y consiguientemente a los Cofrades] que dixeren vna vez el Pater noster, cada dia, y al fin

ſin tres vezes, y JESVS tres mil años de Indulgencia.

El miſmo concede [y es el principal privilegio concedido á la Correa] a Frayles, y Monjas de San Auguſtin, y a los Cofrades de la Cinta, q̃ diziendo, cinco vezes el Pater noſter con el Ave Maria, *Gloria Patri*, al fin de cada vno; y luego otro cõ Ave Maria, que ſerá el ſexto, tambiẽ cõ *Gloria Patri*: las cinco primeras por las llagas de Chriſto Señor nueſtro. Y el ſexto por la Santidad del Papa que concedió eſta Indulgencia, gana todas las Indulgencias, remiſsiones de pecados, y otras gracias, aſsi de Roma, como de la Porciuncula, de Jeruſalen, de Santiago de Galicia, y de toda la Igleſia militante, por communicacion, y eſto á qualquier hora del dia, ò de la noche, y en qualquier lugar del Convẽto; y los Cofrades en la Igleſia, ô en ſus caſas: y tantas, quantas vezes lo rezaren, ganan las miſmas indulgencias.

Calixto III. concede Indulgencia plenaria a los Padres, madres, hermanos, y hermanas de Frayles, y Mõjas de San Auguſtin, y ſe eſtiende a las miſmas en el Purgatorio.

Leon X concede indulgencia plenaria a los que murieren con el Habito de S. Auguſtin; y declara, que vaſta pedir el Habito, y ſer enterrada con èl, para ganar la Indulgencia.

El que con devocion beſare el Habito, ó Correa de San Auguſtin, que traen ſus Religioſos, gana cinco años, y cinco quarẽtenas de indulgencia.

A los bienhechores de Frailes Auguſtinos, ſe conceden muchas Indulgencias. A los Medicos, â ſus mugeres, padres, hermanos, y hijas, cien años de Indulgencia. A los Procuradores ſus ſuſtitutos, hijos, y mugeres otros cien años. A los Abogados, por cada año que lo fueren, otros cien años. A los Familiares concede todas las Indulgencias concedidas, y que ſe han de cõceder à la Igleſia de N. Señora de el Populo de Roma, como ſi perſonalmente la viſitarà, q̃ ſõ muchiſsimas.

Leon

Leon X. concede à los Cofrades, que quatro vezes al año puedā ser absueltos por Confessor idoneo de S. Augustin, de qualesquier pecados, y commutarles los votos, menos el vltramarino de Religion, i Santiago.

El mismo concede, que puedan ser absueltos por el dicho Confessor a culpa, y pena, y ser restituidos al estado de la innocencia, como si se confessaran con el Papa, y concede al Confessor, q̃ les dè su bendicion, como si su Santidad se la diera, y sera en esta forma.

Authoritate tibi concessa, & mihi commissa, ego te absolvo ab omnibus peccatis tuis plenariè, & illi statui innocentiæ te restituo, quomodo Sanctitas Domini nostri Papæ faceret, si ipsemet in confessione peccata tua auscultaret, & eâdem Authoritate Apostolica tibi sãctam benedictionem Papalem impertior, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amẽ.

Por quatro Pontifices está cõcedido à los que hizieren alguna limosna a Frayles Augustinos, Indulg. plenar.

El Cofrade de la Correa participa de todas las gracias espirituales de la Iglesia militante, concedidas por todos los Summos Pontifices; y en el Purgatorio serà ayudada su alma con los sacrificios de toda la Religion. Y siempre que recibiere à nuestro Señor en nuestra Iglesia, gana indulgencia plenaria.

El que por enfermedad, ó vejez, no pudiere rezar los seis Padre nuestros, y Ave Marias con su *Gloria Patrì*, q̃ se gana lo que ya diximos, puede rezar vn Padre nuestro, i vna Ave Maria por la intencion de las cinco llagas de Christo, y anima del Pontifice que concediò la tal indulgencia. Y goza todas las indulgencias concedidas á nuestra Religion, y lo que es mas las que estan cõcedidas en la Iglesia.

Y para que se vea lo que gana el Religioso, i Cofrade que reza los seis Padre nuestros, y Ave Marias con su *Gloria Patri*, por la intenciõ dicha, y quan gran tesoro es: solo diré algo de lo que gana en dos Iglesias de Roma, dexan-

xando la de Jerusalen, Santiago, y la Porciuncula, i las demas de toda la Iglesia.

En Santa Maria Transtiberim, en Roma, solo el dia de San Silvestre Papa, se ganan ciento y cinquēta i ocho mil i docientos i noventa y vn años de indulgencia.

La primera de las siete Iglesias de Roma es, San Juan de Letran, de quien dizē los Escriptores, q̃ son tantas las indulgencias, que en ella ay cōcedidas, por los Papas Silvestre, y Gregorio, i los demas que solo Dios sabe el numero dellas; y lo que es cierto, es, que cada dia de el año, se ganan quarenta y ocho años, y otras tantas quarentenas de indulgencia, i remission de la tercera parte de los pecados. Todos los Uiernes del año, se gana indulgencia plenaria. Y los Sabados, se cree, que ay la misma. Y en fin son tantas las indulgencias plenarias, i no plenarias, que se ganan solo en Roma, que no solo todos los dias de el año se ganan, sino todas las horas del dia.

Y assi es cierto, que el Religioso, i Cofrade, que quisiere ganar las dichas indulgencias, sacarà, cada dia del año, Anima, y Animas de el Purgatorio, i no es menester, que quando comience la indulgencia estè en gracia sino quando la acabe: porque esta es la vltima disposicion en q̃ se introduce la forma, que es la gracia.

El que oyendo el Nombre de JESUS, ò de MARIA baxa la cabeça gana veinte dias de perdon. El que ruega por los muertos lo mismo. El que se inclina al *Gloria Patri*, gana treinta dias. El que esta en pie al *Benedictus*, *magnificat*, ó *nunc dimittis*, quarēta dias. El que haze limosna á algun pobre, lo mismo. El que dize la Salve a honor de la Virgē lo mismo. El q̃ dà gracias á Dios por los beneficios recebidos, lo mismo. El q̃ se inclina al *Verbũ caro factum est*, gana trianta dias. El que predica la palabra de Dios, cien dias. El que oye de confession, ochenta dias. El que reverencia al Sacerdote, cinco dias. El que besare la señal de la Cruz donde quiera que estê,

estê, vn año, y quarenta dias. El que al tocar a la Oracion dixere las Antiphonas *Angelus Domini* &c. gana indulgencia plenaria, i lo mismo el que la enseñare.

Leon X. concediò, q̃ diziendo el *Sacro Sanctæ*, &c. despues del officio Divino, goze de plenaria remissiõn de los defectos cometidos en èl, que es consuelo grãde.

Es de grandissimo fruto à vna alma assentarse en la Cofradia de la Correa, por que no puede ser tan perfecta, q̃ no se descuide en tener actual, ô habitual intencion de endereçar a Dios las obras q̃ haze; i siẽdo Cofrade, le vasta la intencion comun de la Cofradia, y mas quando en ella, siendo tan dilatada, abrà muchos que la tengan todos los dias, i horas, y con la cõmunicacion se hazen participantes, para merecer vivos y muertos.

Advierta el Confessor, que para la excomunion, suspẽsion, y entredicho, basta vsar de esta palabra, *Absolvo te*, mas para la irregularidad, *dispenso*, por q̃ esta no es Cẽsura Ecclesiastica.

Todas las gracias dichas, é indulgencias confirmò el Papa Pio V. como lo certifica nuestro R. P. General por vnas letras selladas con el sello de nuestra Religion: las quales estàn insertas en el libro de los Privilegios della.

El dia que el Cofrade se escribe en la Cofradia gana indulgencia plenaria, rezando la Corona de nuestra Señora, que son siete diezes, gana indulgencia plenaria. Acompañando la Procession de la Cinta, se gana indulg. plenaria, y el que no es Cofrade siete años, y siete quarentenas de perdon.

Eug. IV. Martino U. y Bonifac. IX. concedieron à los Provinciales de San Aug. N. Padre, q̃ dé a qualquier muger, donzella, casada, ó viuda el Habito de Beata, y que goze los Privilegios de la Orden, y lo mismo a los Cofrades de la Cinta, en quanto al bien espiritual del alma.

Todas las buenas obras, á que estàn concedidos todos los Privilegios, e indulgencias por los Summos Pontifices,

fices, tienen dos cosas, que son, ser meritorias, y ser satisfatorias: meritorias, por la gracia, y merecen la bienaventurança, y satisfactorias de la pena tẽporal de los pecados, en virtud de la Passiõ de Christo Señor nuestro: y esto que tienen de satisfactorias lo puede cada vno aplicar a otro vivo, ó muerto, y en esto consiste la razon de los suffragios, con que los vivos puedẽ ayudar a los muertos q̃ estàn en el Purgatorio.

Cuide mucho el Confessor de dar la Absolucion Plenaria al que està en el articulo de la muerte, y los Curas que lo tienen por oficio, tengan siempre hecha essa intẽcion, porque vaya al cielo el alma sin passar por las penas del Purgatorio, mediante el favor Divino, y la indulgencia plenaria à culpa, y pena.

Para ganar todas las indulgencias dichas, lo mas seguro es, tener la Bulla de la Sãta Cruzada, especialmente los seculares.

A los privilegios referidos concedidos a la Correa, se puede arrimar otro, que por communicacion, ganaràn todos los que la traxeren, y fue revelado por Christo Señor nuestro á Santa Brigida, y à Santa Ysabel, que es el siguiente.

Todas las personas, que por tiempo de doze años, rezaren, cada dia, siete Padre nuestros, con siete Ave Marias, ganan tanto, que ofreciendolo a su sagrada Passiõ, le será perdonadas todas las penas del Purgatorio. Iten, teniendo la dicha devocion, le será de tan gran merito, como si derramara la sangre por la Fè. Iten, a sus Padres, y parientes, hasta la quarta generacion, les serán tambiẽ perdonadas las penas de el Purgatorio. Iten, si muriere antes de cumplir el dicho tiẽpo de los doze años, ganarân lo mismo, que si lo huviessen cumplido. Està confirmada esta indulgencia por nuestro muy Santo Padre Paulo U. Han de tener la Bulla de la Santa Cruzada.

Clemente VIII. concediò a quien dixere la Oracion de el Santo Sudario, que saque Anima de Purgatorio, siempre

pre que la dixere. Dize asi. *Dios que nos dexastes las señales de tu Passion en la Sabana Santa, en la qual fue embuelto tu cuerpo Santissimo, quando por Ioseph se baxó de la Cruz, concedenos piadosissimo Señor que por tu muerte, y sepultura seamos llevados à la gloria de la resurreccion, que viues, y reynas con Dios Padre en vnidad del Espiritu Santo, Dios por todos los siglos. Amen.*

Clemente III. concedió indulgencia plenaria, a quiẽ dixere esta Salutacion á nuestra Señora: *Ave Filia Dei Patris. Ave Mater Dei Filij. Sponsa Spiritus Sancti. Ave Templum totius Trinitatis.* Pater noster, y Ave Maria.

Demos pues, hermanos, gracias a nuestro Señor, que nos dexò en su Iglesia tan grandes thesoros, para que le gozemos en el cielo, sin passar por las terribles penas del Purgatorio, y tan a poca costa, y podamos sacar a las almas que estàn en ellas, pues es cierto, que estando en gracia, ó còntritos en qualquier dia, i hora del año, gana mas tanto, que si vno huviesse ganado aquel dia que muere alguna de las dichas indulgẽcias plenarias, se iria derecho al cielo, sin tocar en el Purgatorio. Alabado sea su Magestad, para siempre, que tãtos favores nos haze. Amẽ.

CAPITVLO SEPTIMO.

Todo se mira en este Espejo al revez, porque en él se vèn los pobres, y con trabajos muy ricos, y los ricos y sin trabajos muy pobres.

Es gran consuelo, para los que padecẽ trabajos, i tribulaciones en esta vida mortal, ver q̃ en el cielo, no parece que entran otros, sino ellos, porque arrebatado allí S. Juan en espiritu, viendo a tantos con Estolas blancas, preguntò, en el cap. 7. de su Apoc. diziendo:

do: *Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt, & vnde venerunt?* Tantos como veo aqui con Estolas blancas, quien son, y de donde vinieron? Y le fue respondido, que avian subido á gozar de aquella Bienaventurança, desde las tribulaciones: *Hi sunt, qui venerunt ex magna tribulatione.*

Reparo aqui en lo antecedente, i subsequente: porque dize antes, que de cada Tribu de Israel se contaban doze mil: *Ex tribu Iudà duodecim millia signati, ex tribu Ruben duodecim millia signati.* Y assi de todos: y despues dize, que viô vna turba tan numerosa, i grande de dichosos, q̃ nadie podia numerarla: *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat* Pues si se contaron los primeros, como estos no se pudieron contar? Ya le han respondido en el cielo a Joan: por que estas, *Venerunt ex magna tribulatione*: acá padecieron sed, y hãbre, y vno de los premios es, que allá no tendrá mas hã bre, ni sed: *Non esurient, neq̃ sitient amplius.* ibi. Y esto es sõ tantos, que no es possible cõtarlos, que parece no viò San Juan otros en el cielo, sino à ellos, pues de ellos solo pregunta quienes son: *Qui sunt, & vnde venerunt?*

Y quieres tu, dize mi Santo Thomas de Uillanueva, ir al cielo sin passar trabajos, sino desde las delicias? pues yerras: *Et tu putas*, dize, *quod tibi soli dabitur privilegium, vt ex delicijs vivens, regnum cælorum possideas? non credas, erras, non fiet istud.* Dichosos mil vezes los que tuvieren tal fortuna en este mundo, q̃ padezcan trabajos en él pues llevandolos por Dios [que se los dá por favor] no solo assegurañ las riquezas eternas en el cielo, sino que por los trabajos son los hõbres mucho mas acà en la tierra.

Hazeme gran dissonancia que en los Domingos de Adviento se trastrueque en la relacion, narracion, la historia del Bautista, por que el Domingo segundo lo supone la Iglesia en la carcel padeciendo trabajos, y prisiones, *cum audisset Joannes in vinculis.* Math. cap. 11. y en el

el Domingo tercero le ofrecẽ la Dignidad de el Mesiazgo. Ioan. cap. 1. que fue antes, que las prisiones, pues si fue primero ofrecerle esta Dignidad, que ponerlo en la cadena, refierase esta primero, y aquella oferta que le hizieron antes? descuido parece, pues se pone antes, lo que sucediò despues? no fue tal, sino cuidado.

Yo lo discurria asi aora, q̃ pretende la Iglesia estos Domingos de Adviento? dos cosas, vna, que nos prevengamos con ayunos, y mortificaciones, para recebir á Christo que viene al mundo à vestirse de nuestra carne (que esso es Adviento) otra referir las grãdezas del Bautista, imitando la Iglesia á su Esposo, que las refiere: *Quid existis videre? Prophetam? etiam dico vobis, & plusquam Prophetam.* ibi. Asi, que grandezas se refierẽ essos Domingos del Bautista? dize la Iglesia, pues aunque aya sido primero la oferta de la Dignidad del Mesiazgo, a de tener antelaciõ en las prisiones, porque es Ioan mas en aquella cadena, que en aquella Dignidad; y si el mesmo Christo lo ensalça sobre todos los nacidos: *Nullus maior inter natos mulierũ Ioanne Baptista*: es, despues que fueron los dos discipulos de Ioan a dezirle quedaba en la prision, como que los trabajos, que en ella padecia Ioan excitassen á Christo a levantarlo sobre todos los nacidos: no tanto por la prision, quanto porque erã trabajos del espirttu, que es el que le levanta sobre todos, cõ el cielo, a diferencia de los trabajos de la sed, y hambre. Dixolo San Leõ Papa. hom. omnium Sanct. *Cũ ait*, dize, *beati pauperes spiritu, ostendit eis Regnum cælorum tribuendum, quos humilitas commendat animorum magis, quam indigẽtia facultatum.*

En Christo Señor nuestro lo vemos. Uende Judas á su Magestad en treinta Reales, y arrepentido el Viernes por la mañana buelve el dinero, diziendo que fue engañado en lo que hizo *Retulit tringinta argenteos.* Math. cap. 27. Y por tãto, que el trato es nullo, como diziendo, venga mi prẽda, y responden los Iudios, en lo que Christo fue apreciado

por los hijos de Israel, esso te dimos: *Quem apretiaverunt pretiũ apretiati á filijs Israel*, ibi. pues que nos pides? à de mas, que no se puede deshazer lo hecho, miraras lo que hazias, *tu videris?* porque la prenda, que nos diste, como si dixeran, oy vale mucho mas, no puede ser, porque antes el Viernes (mirando a Christo como esclavo vendido) valia mucho menos, por lo infinito que aquella noche avia padecido de valdones, injurias, blasfemias, y escarnios, y otras penas q̃ no se sabràn hasta el dia del juizio, dize San Geronymo: y como los trabajos del animo, y espiritu son los q̃ mas aflig en, y aprietan, tenian a su Magestad tan desfigurado, y consumido, que parecia otro: luego antes mirado como esclavo, valia menos: no, antes por esso mismo valia mas, porque si Christo pudiera ser mas, los trabajos, y mas de espiritu, hizieran que lo fuera: y si los que padeciò su Magestad aquella noche, fueron infinitos, mirado à esta luz, ellos lo levantaron a ser Divino, aũque solo fuera humano.

Presso estaba Joseph en Egypto, y dos criados del Rey Pharaon tuvieron ciertos sueños, y no hallando quien se los disfrazasse, Joseph les dixo, no es mucho, por que esso es proprio de Dios: *Nunquid Dei non est interpretatio?* y luego immediatamẽte prosigue, *referte mihi, quæ videritis*, Gen. cap. 40. Referidmelas à mi: poco a poco Joseph, que tropeçais en lo mismo q́ advertis. Si es Dios solo quien puede interpretar sueños, y vos lo dezis, para que os los han de referir? esso solo es proprio de Dios, que conoce solo lo que passa de los sentidos a dentro, y diziendo os los refieran, dezis que no es proprio de Dios: si, proprio de Dios es, responde Adamancio, mas estando presso Joseph, las prissiones le han communicado tal gracia, que lo han ensalçado à vna eminencia de ser como divina: *Quia vincula*, dize, *fecerunt illum quasi Divinum, & sic potuit dicere, referte mihi, quæ videritis.*

No son los necessitados, y pobres deste mundo, los que parecen, son muy otros; como tam-

tambien los poderosos, y ricos, son muy diferentes; miralos a la trocada, y acertarás; mira con atencion este Espejo, y en èl veràs el desengaño de las cosas: por que a las feas, en el Espejo del mundo, pobres, y humildes, en este veràs hermosas, y a las hermosas del mundo, y que solo tratan de parecerlo allà en su Espejo, las veràs en este [que representa verdades] abominables, i feas: quien dirá, que es mejor fortuna la del pobre humilde, q̃ la de el poderoso, aunque no sea sobervio. Este Espejo te lo dize, oye: no es menester antojos de larga vista para que lo veas, los de la razon natural vastan, mira las cosas sin passion, y verás la verdad. Dime, el pobre, en este mundo, y el desvalido, no depẽde de Dios? claro està, y el rico en el de quien pende? del pobre, es evidente, discurre, y lo veràs. Pende del pobre el rico para que le guarde el ganado, para que le cuide la hazienda, le siembre, y coxa los frutos, lo descuide, y lo sirva: luego el pobre se halla en mejor fortuna, porque pende de Dios, y el rico pende de hombres, y estos pueden faltar al rico, y Dios no puede faltar al pobre afligido, y descõsolado. Luego mas favor haze Dios al que haze pobre, que al rico, porq̃ lo haze independente de las cosas de este mundo, y assi en la verdad, el necessitado es el rico, y el rico es el pobre.

CAP. OCTAVO.

En este mundo la mas humilde fortuna es la mas segura y quieta, la mas alta, mas arriesgada.

TODO lo entendemos al revez en este mundo, pensamos, q̃ son los mas dichosos, los mas encumbrados, y que gozan de las altas Dignidades: mas la Santa Iglesia regida por el Espiritu Santo, procura sacar a sus hijos de este encanto engañoso, con la historia de el Bau-

Bautista, pues vemos, que en su mas baxa fortuna encarcelada la antepone al Mesiazgo, y Christo lo sublima al mayor de los nacidos: mas el mundo luego que lo via tan alto, que lo juzgaba el Mesias, al momento diocon èl en vna carcel, y le quitô la vida: tã arriesgados son los altos puestos, pues antes de empuñarlos, està ya prevenida la ruyna, y lo mismo es alcançarlos, que llegar la muerte a ellos.

Manda Eliseo en el lib. 4 cap. 9. de los Reyes, a vn hijo de vn Propheta, vaya á Ramoth de Galath, y vnja por Rey a Jehu, y la instruccion que le dâ es esta: *Cumque veneris illuc videbis Iehu, introduces eum interius cubiculum, & dices, hæc dicit Dominus, vnxit te in Regem super Israel, aperiesque ostium, & fugies.* Que en vngiendolo por Rey, abra la puerta, y que huya, pues no lo dexarà que descanse, y coma vn bocado? que le ordenasse, no recibiera cosa alguna, ni aun sustento para la buelta, vaya; pero que se huya en vngiendolo? no esperarà a que empuñe el Cetro, y se corone? no, que le quiere bien el Propheta, y pretende assegurarle la vida; y que no se la quite Jehu, si repara en el estado en que el mensagero le ha puesto, vngiendolo Rey, q̃ fue lo mismo, que el darle de puñaladas, el llegar a darle el Cetro, y asi huìa, como delinquente, que ha cometido crimen: *Lessæ maiestatis.*

Tanta verdad es esta, que la vemos practicada en el cielo, y en la tierra. El mas sublimado Angel que Dios criô, convienẽ los Interpretes, que fue Luzifer, y el nombre lo dize, *idest, qui fert lucem,* que parece se alça [como quiso alçarse] cõ toda la luz del cielo y en vn instante fue derribado a los abismos. Quien fue causa de tan instantaneo, y improviso precipicio? su altivez, aquella altivez tan eminente en q̃ se vido. Y en la tierra, quien llegó a la eminencia de Adan? Monarcha fue de todo lo sublunar: *Vt præsit piscibus maris, volatilibus cœli, vniuersæq; terræ, omniq; reptili quod movetur in terra.* Gen. cap. 1. Y ay Santos, que dizen, que lo mas que le durò aquel imperio,

rio, fueron siete horas, por lo que dixo a este intento vn Doctor grande: *Nec Lucifero profuit locus cœli, nec Adæ locus Paradisi.*

Entre otras cosas que los hombres heredaron de su Padre Adan, vna fue la desdichada estabilidad de los que llegan a los puestos eminẽtes, porque es cosa, como natural, en estos el precipicio, de que estàn libres los de su humilde esfera, q̃ estos, como no pueden baxar, antes estàn expuestos a subir; essotros, como han subido lo que hàn de subir, les es, como natural, el baxar.

Bien conociò esta verdad el mismo Luzifer, que es quiẽ tentò a Christo Señor nuestro en el desierto, pues llevandolo al pinaculo del Templo, le dixo por San Matheo cap. 4. q̃ si era hijo de Dios, se arrojasse de aquella altura: *Si filius Dei es mitte te deorsum.* Es mi reparo, porque le dize se arroje, y no lo arroja? a vn embiò que le diera, podria salir de las dudas que tenia, pues si su intento es conocerle, porque no lo haze? porque se hizo esta consideracion Luzifer; si este es puro hombre, no é menester yo arrojarlo, que èl caerá, porque es como natural en ellos heredado de su Padre Adan, el precipicio, en estando en la eminencia: si es mas q̃ hombre [de que tengo mis rezelos] poco importa que yo intente precipitarlo, que son limitadas mis fuerças, y las suyas infinitas, y assi digo: *Mitte te deorsum.*

Las historias profanas, pero autenticas, nos dizen esta verdad, en las Monarchias que dominaron el mundo, y en los Reyes que lo señorearon. La Monarchia de los Asirios fue señora del vniverso muchos años, hasta el Rey Baltasar hijo de Nabuco: y estando en su Ciudad de Babilonia sitiado de Cyro, y Dario Reyes de los Persas y Medos, burlaba de ellos por la fortaleza inexpugnable de sus muros, mas la entraron por la madre de el rio, aviendolo dividido en azequias, y aquella noche perdiò Ciudad, Reyno, y vida, como Daniel se lo avia dicho; hallandose señor de el vniverso. Heredaron con la victoria los Persas, y Medos el dominar

el mundo, y tan sobervios se hallarõ, q̃ siẽdo Xerxes su Principe, passò por el Ponto a Europa a sujetar a los Griegos cõ vn exercito el mas numeroso q̃ vio el mundo, pues conviené graves Escritores, que llevaba treinta vezes cien mil hombres: mas todos perecieron, y èl escapò en vn navio, donde estuvo apique de ahogarse, por la mucha gente que se embarcó en él, huyendo.

Esta segunda Monarchia estando en toda su opulencia, la destruyò Alexãdro Magno Griego destruyendo al Rey Dario. Quedaron con la Monarchia los Griegos, y siendo su cabeza Mitridates Rey del Ponto, lo venció, siendo bien moço Pompeyo, con que passó la Monarchia de el mundo a los Romanos.

Pues notese aora los Capitanes mayores del mundo, de la suerte que acabaron. El gran Pompeyo despues de averse perdido en la guerra Pharsalia que tuvo con Julio Cesar, se huyó en vna nave de Alexandria, donde por temor el Cesar lo mataron vilmente en el Vatel, con orden del Senado, a vista de su muger, i sus hijos: infamia, que despues vengò el Cesar, quitandoles el Reyno, y sujetandolos a los Romanos.

Lo que mas assombra es, q̃ vn Capitan el mayor, sin duda, del mundo, y mas afortunado como fue el primero Emperador de Roma Julio Cesar, despues de tantas victorias, y aver sujetado, por su persona, a las tres partes de el mundo, Asia, Africa, Europa, en su Ciudad de Roma cabeça de todo el Orbe, y en ella en el lugar mas soberano, en el Trono del Senado, silla la mas alta de la tierra, rodeado de sus guardas, alli, alli hallò su fatal ruyna, alli le quitaron la vida a puñaladas, y si fuera vn pobre pastor, nadie se acordara dél, y viuiera lo que Dios fuera servido.

Lo mismo digo aora en nuestros tiempos, del Rey, y Capitan mas parecido al Cesar, que han tenido aquestos siglos. Enrico de Borbõ Principe de Bearne, y quarto de los Enricos, que por su valor se hizo Rey de Francia, aunque le tocaba, de derecho, en su Corte, en su misma Ciudad de

de Paris, rodeado de sus guardas, passeandose en su carroça, lo mataron.

Pregunto aora, quien quitó la vida à estos, y otros hombres famosos que ha avido en el mundo? No ay otra respuesta [atended Principes] sino que la misma Dignidad, y Trono en que se hallaban, que si fueran hombres humildes no acabaran en fortunas tan fatales: luego la de estos es la mejor? no lo dudes. Y assi dèn gracias á Dios los que no ascienden a la altura de las Dignidades, porque lo mismo es llegar a la cumbre gustosos, q̃ baxar precipitados: por esto sube el Bautista de la cadena á que Christo lo sublime sobre todos los nacidos; y por esso el mundo lo derriba en viendo, que lo quieren levantar a la altissima Dignidad del Messiazgo.

O felicissimo estado el del humilde, que quieto que vive, que tranquilidad no goza? y que inquietud la de aquel q̃ se halla en puestos altos, toda la vida de estos son çoçobras; la de aquellos serenidad, y gusto, sin los remordimientos de conciencia, que es impossible dexar de tener los otros. Estos por las circunstancias annexas a los puestos, a penas tienen tiempo para cumplir con el mundo, y con su regalo, sin tenerlo, ni para Dios, ni para los libros, cada qual en su estado. A essotros les sobra tiẽpo para encomendarse a Dios, y cumplir con sus obligaciones. Los sublimados del mundo, ni para servir al mundo tienen tiempo, implicados en negocios, y son los que a la hora de la muerte les darân mayor bateria.



CAP.

CAP. NONO.

En este Espejo se vè el grande engaño de los mortales, que miran en el del mundo lo mentiroso, por verdadero, y lo verdadero por ficticio.

ITE *renuntiate Ioanni quæ audistis, & vidistis*. Math. cap. 11. Dezid a Joan, les dize Christo Señor nuestro á los discipulos, que le avia inviado, lo que aveis visto, y oydo, *quæ audistis, & vidistis*. Duda es aqui comun, porque le han de dezir lo q̃ han visto, y oydo, no vastaba lo primero? no, vno, y otro es menester, parece les, dize Christo, para juzgar, y calificar las acciones humanas, por que lo vno, sin lo otro, està muy sujeto a engaños, que el mundo en su Espejo representa por verdadero lo aparente, y lo mentiroso por verdadero, y son precissos dos testigos, que conformen el de el vêr, y el de el oyr, por que vno no haze fee, *in ore duorũ, vel trium stat omne verbum*, y vno ordinariamente engaña.

Texto literal en los Reyes. Pagaba Messa Rey de los Moabitas â los Reyes de Israel tributo de cien mil Corderos, y otros tantos Carneros. *Messa Rex Moab nutriebat pecora multa, & solvebat Regi Israel centum millia agnorum, & centum millia arietum cum velleribus suis* 4. Reg. 3. Muriô Achaz Rey de Israel; y heredó su hijo Joran, y el Moabita se revelò, y no le pagó el tributo. Cõvocò Joran a Josaphat Rey de Judá, y el Rey de Edón para qne ayudassen a sujetar al revelde; juntaronse estos tres Reyes cõ exercito numeroso, y faltando en la campaña el agua, perecian: mas el Propheta Eliseo pidió á Dios oyesse al exercito afligido, y luego sin viento, ni llubia corrieron los arroyos: *Non videbitis ventũ, neque pluviam, & albeus iste replebitur aquis, & repleta est*

terra aquis ibi. Baxaba el corriente al campo de los Moabitas, que avian salido al encuentro, y como vieron que sin aver llovido corrian los riachuelos, dixeron assi: *Sanguis gladij est, pugnauerunt Reges contra se, cæsi sunt mutuo.* ibi. Sangre es la que corre, los tres Reyes han peleado vnos con otros, y ha sido tal la mortandad, que de la sangre corren los arroyos. *Sanguis gladij est.* Caso raro, pues està ciego todo vn exercito, que tienẽ por sangre el agua? estàn todos ciegos? no, a lo menos en la vista coporal, q̃ no son ciegos para la guerra, pues que es esto? que ha de ser, que lo desseaban, y juzgaron con la passion, y odio, y no con los ojos. Oyeron el ruido del corriente de las aguas, no llamaron al testigo de la vista, y trastrocaronlo todo teniẽdo el agua por sangre, ó la verdad por mẽtira.

Pinta el Propheta Abac. la condicion de el hombre, con este simil: *Facies homines, quasi pisces maris.* cap. 1. Que los hombres se parecẽ a los pesces del mar, despropositado simil: si dixera que se parecian en lo valiente al Leon, en lo galan al Tigre, en lo fuerte al Elefante, en lo ligero a la Onça, en lo hermoso al caballo, en lo astuto a la Raposa, en lo gloton al Lobo, en lo necio al Asno, en lo sufrido al Buey, y en lo mãso al Cordero? vaya; pero al pez? en que està essa semejança? ya lo digo.

Los pesces oyen mucho, y vên poco; los hombres oyen las faltas agenas, y no vên las suyas: mas los pesces grandes se sustentan de los pequeños: assi los grandes de las Republicas se sustẽtan de la sãgre de los pobres, que son pececillos pequeños. Empero encierran mas mysterio las palabras del Propheta: es el mar espejo cristalino de essos cielos, cuyos astros se miran en los cristales de sus aguas. Miran los peces en esse espejo las sõbras de aquellos astros, y dando corbas inquietos, y haziendo surcos incultos giran velozes, y navegan ligeros el liquido elemento, sin mas fin que saciar su apetito en aquellas sombras re-

flexas de aquellas luzes.

Valgaos Dios por pececillos, no levantareis la vista al Sol, la Luna, y Estrellas, que son verdaderas luzes? toda el ansia de essos giros, è inquietudes, ha de ser por essas sõbras? por essa hermosura aparente, i mentirosa? si señor, responden con el hecho: Estos reflexos que son aparentes luzes, y son sombras verdaderas, nos arrastran, todo nuestro anhelo es por aqueste ser mẽtido, i sin sustancia: es verdad que lo lucido inquirimos, y que la verdad buscamos; pero es tal el hechiço de estas sombras, que con ser luzes mentidas, nos parecen verdaderas, y la verdadera de los astros, la tenemos por mentida. Seneca lo dixo. Epist. 8. *Et piscis spe aliqua oblectante decipitur* Uive el pes engañado de las sõbras, porq̃ aũq̃ le enamorẽ como objeto hermoso, se engañan, que es naturalmẽte feo.

Uén ai en que se parecen los hombres a los peces de el mar, en mirar en el espejo de el mundo las cosas al revez, lo aparente por verdadero, y aquesto por mentiroso: donde corre agua clara, dizen q̃ ay sangre: pues ay sentidos q̃ digan la verdad, que el ver està sujeto a mirarlo todo al revez; oigase tambien, que dos testigos solo pueden hazer fee. *in ore duorũ stat omne verbum*. Math. c. 18.

Nadie como S. Juan Dãmaceno. Pintô este encanto de los mortales, dize, que iba vn hombre huyendo de vn Vnicornio, que con sus bramidos estremecia los cãpos, y con el miedo cayò en vna sima, y estendiẽdo las manos se assiò de vn arbolillo, que alli estaba: y juzgando q̃ avia escapado el peligro, vio dos fieros ratones, vno blanco, y otro negro, que roìan muy aprissa las raizes del arbolico para que diesse en tierra, y q̃ ya faltaba poco: mirò al suelo de la sima, i viò vn formidable Dragon, que con la boca abierta lo esperaba, y bolviendo azia los lados, viò quatro Aspides que amenazaban moderle. Desuerte, q̃ por todas partes le azechaba mortal ruina. Mirando al arbolito reparò que distilaban

ſus hojas vnas gotas como miel, guſtòlas, començô à paladearſe, i le fueron tan ſabroſas, que ſe olvidó de los rieſgos, contento con golosear aquellas goticas. El mũdo es el arbol, que con vna gota de ſu miel; q̃ paſſa por los labios, nos haze olvidar tantos,y tan manifieſtos peligros, que ſiendo tan ciertos, que los eſtamos mirando,los tenemos por ficticias, y el arbol del mundo, q̃ para noſotros ſe eſtà acabando para dar el cuerpo en tierra, lo juzgamos por conſtante, y por eterno. Que es eſto? que embeleſo es eſte mortales? Mirar ſas coſas al revez en eſte eſpejo del mundo.

Todo ſe vè en el Bautiſta, a quien inviaron los Principales de Jeruſalen vna embaxada, ofreziendo el Meſiazgo. *Miſerunt Iudæi ab Ieroſolimis Sacerdotes, & levitas.* Ioan. cap. 1. Pues hombres, no inviarais á Chriſto eſſa embaxada, que es el Meſias verdadero? no ſeñor,la embaxada ha de ir à Juan, que es luz aparente, reſpecto de la de Chriſto, que es la miſma luz, y Joan ſu ſombra, y como hombres ſomos ſemejantes à los peces, que nos arraſtran las ſombras, y dexamos las luzes verdaderas, por andar ſiempre al revez.

Miſſerunt, inviaron, pues no fueran ellos, pues lo juzgaban el Meſias? vayan, que ſi lo es en ſu concepto, los podrà ſalvar, ó condenar? no,q̃ eran vanos, preſumptuoſos, y ſobervios: y en eſtos,es primero el dexarſe abraçar en fuego eterno, que perder vn pũto de ſu vanidad, i locura.

Pater Abraham mitte Lazarum, Luc. cap. 16, Padre Abraham,dezia el Rico avariento deſde el infierno, de me vna gota de agua, q̃ me abraço, *crutior in hac flamma.* Y diria yo,que ninguno menos a propoſito que Lazaro, porque en eſta vida no lo ſocorriò, con eſtar todos los dias à ſu viſta quando el comia de vanquete: pues diga, que le invie quiẽ lo refrigere, y ſea qualquiera? no, Lazaro ha de ſer, *mitte Lazarũ*: y es el caſo, que el rico era vano, preſuntuoſo, vio a Lazaro en el ſeno de Abraham,

conociolo, pues tambien el me avia visto, sabe quien yo era en el mundo, pues venga esse, que aũque yo esté aqui, sepa que es menos que yo, y que me ha de servir de copero, trayendome vn barro de agua.

Pues hombre, si ay tanta dificultad, en que él venga, como en que tu vayas, pidele à Abraham te permita ir a refrigerarte à la fuente, beberás la que gustares, y escusarás los tormentos, mientras vas, y buelves no, *mitte Lazarum.* Yo avia de ir, y perder de mi autoridad, venga Lazaro, que mas quiero estos tormentos, que perder de mi estimacion vn punto.

La mesma quenta parece se hizieron estos que inviarõ al Bautista la embaxada, *miserunt,* y no fueron ellos por su vanidad, y sobervia. Y segun están oy los hombres, no me admiro, y menos aquellos que eran los Principales de Jervsalen: mas esta el mũdo tal, que reyna este vicio en los pobres, y de baxa fortuna, mas no es mucho, que es herencia del primer Padre.

Crió Dios a Adan en el campo Damasceno, aviale labrado vna casa de campo, que era toda ella vn Paraiso, llevólo su Magestad, y diole possession de ella: *Tulit Deus hominem, & posuit eum in paradisso voluptatis.* Gen. cap. 2. Diole mero myxto imperio sobre todo el vniverso; pecò, y perdiolo todo. Uino Dios a visitarlo, y viẽdo que no salia á recebirlo, le dì vozes, *vbi es Adan?* Principe de este Palacio, como tan grossero con tu dueño, sal à recebirlo, mira que te està esperando passeandose: *De ambulantis ad auream post meridiem:* como tan desatento, q̃ te retiras, y escondes? *abscondit se à facie Domini?* Esperad, qual fue el pecado de Adan? yo aora diria, que vanidad, ó sobervia, no contento con ser Monarcha de el mundo, queria ser mas, *eritis sicut Dei,* pues està claro. Porque no sale Adan, y se retira: no piense mi dueño, parece dize, que si ayer me asistia, y acompañaba, siẽdo yo Principe, no porque esté pobre y desnudo. *Timui quod nudus essem*

essem me olvido de lo q̃ fui, pobre estoy, porque todo lo è perdido, mas aunque assi, buen hidalgo: y assi entre á visitarme su Magestad, que aunque reo, yo no é de salir a recebirlo.

Notable daño haze en los hombres este vicio de la vanidad, y presuncion, a nadie perdona, a ricos, y pobres arrastrã sin saber por q̃, por q̃ ello es vn poco de aire, menos, porque ni la estimació, ò vanidad tienen ser, ni sustancia: y se diferencian estos vanos de los demas pecadores, dixo San Isidoro, en que los demas apetecẽ sus semejantes en l s vicios: solo el vano, y el sobervio quieren ser solos: *Nec Pompeius patitur aqualem; nec Cesar superiorem*: Es adagio comun de los humanistas, por la sobervia del vno, y la vanidad del otro; es vicio perjudical, duerme y come con su dueño, es muy servicial, jamas dexa de assistirle. Los demas vicios dexan muchas vezes a sus dueños, no siempre estàn pecando. El ladron no siẽpre hurta, ni el mormurador y deshonesto tropieçan, y caen á todas horas, por que no en todos tienen ocasion de pecar: mas el vano, el sobervio, presuntuoso, como en si mismos tienen la rayz, y origen de su pecado, siempre lo estã exerciendo, y no se passa hora sin que pequen, como lo dixo S. Ualeriano: *Nunquã profectò ille, aut sine suo, aut sine alterius peccato, diem trãsigit*. Homil. 14



CAP. DECIMO.

Los buenos Superiores, y Predicadores, si quieren acertar en sus ministerios, se han de ver en este Espejo, como indignos, por la dificultad, que en si contienen.

LLEGARON con la embaxada al Bautista i le preguntaron quiẽ era, *tu quis es?* eres Propheta, ó Elias, ó eres Christo? y el respondiò, que ni era Christo, ni Elias, ni Propheta, pues quien eres? y respõde, *ego vox clamantis in deserto*. Ioan. cap. 1. Una voz soi que clama. Pues si es Prophe ta, y mas que Propheta, por boca del mesmo Christo, como dize q̃ no lo es? *non sum?* Por esso mismo, por que era buen Propheta, por esso dize que no lo es. por que se halla indigno de serlo, por su humildad; era Predicador, que predicaba el Adviento, i venida de Christo, i no se hallaba digno de tán alto ministerio, y por esso fue de la boca de Christo buen Propheta. Sabe el Bautista la mucha dificultad de essos ministerios tan altos, que siendo de Superiores [pues a los Prophetas obedecen Reyes, y a los Predicadores todo el mundo] el hallar hombres dignos para serlo, aun al mismo Christo se haze dificultoso, y tanto, que para elegirlos, lo consulta con su Padre.

Refiere San Lucas, que estuvo Christo bien nuestro en cierta ocasion, orando toda vna noche, *& erat pernoctans in oratione Dei*. cap. 6. Pues era esso nuevo en Christo? siempre oraba, y siẽpre acõsejaba q̃ orassen para librarse de las tentaciones del demonio: *orate ne intretis in tentationem*. Y para alcãçar favor de su Eterno Padre. pues que mo-

motivo tendria el Evangelista en esta advertencia? ya responde, *& cum dies factus esset vocavit discipulos suos, & ex eis elegit duodecim, quos Apostolos nominavit.* Despues de tan prolixa oracion, ya de dia llamô a sus discipulos, y dellos eligiò doze por cabeças y Apostoles de su Iglesia: para esso està toda vna noche consultando a su Padre Eterno? si pues no es Dios? no los conoce? acaso se puede errar en las elecciones? no, mas fue para dezir á los que tienen la mano en las elecciones de el mundo, oren a Dios primero, consulten, pues el mismo Christo lo cósulta con su Padre. Elegir Superiores es muy dificultoso.

Afligido Moises con el govierno de aquel Pueblo ingrato; le dixo a Dios en el lib. de los num. c. 11. *Cur afflixisti servum tuum? cur imposuisti pondus Populi huius super me?* Señor, porque me afligis con vna carga tan pesada, como es para mi el govierno de este Pueblo? tienes razon, *congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel, quos tu nosti, qui Populi sint magistri.* Junta setenta varones ancianos prudētes, Maestros en letras y virtudes. Ya los ha buscado, que ha de hazer aora Moises, los eligirà, Señor? no, llevelos al Santuario, y alli espere a que yo, dize Dios, baxe del cielo, i hable con èl: *Duces eos ad ostium tabernaculi fœderis, iubebisq; ibi stare tecum, vt descendam, & loquar tibi* Pues si ya los ha buscado con las condiciones que pedis, Señor, que ay que esperar? mucho, dixo San Cipriano: *Nec tali viro vt Moisi capitum electio committitur, nec Deus sibi, sed sibi & Moisi.* Palabras que avian de estar escritas con letras de oro, en las salas de los Parlamentos, y Consejos de los Reyes, para las elecciones de Governadores de Provincias, de quienes pende, no solo el cósuelo de los vassallos, paz de las Republicas, sino el credito, y deshahogo de el Principe a que los mas, atiēden menos, porque el ansia de su pretension, solo es a enriquezerse para levātar sus cosas, con sangre de los vassallos,

ſallos, haziendo injuſticias, y entrometiendo ſu juriſdiccion haſta en la Igleſia, à quiẽ hazen tributaria, ſiendo libre, eſpecialmẽte en las Provincias remotas, pues conſta la violencia que hazen algunos en las elecciones de los Prelados, con capa de buen govierno, i es porque quitã haſta la capa al ambicioſo, q̃ pretende ſer elegido; ſin mirar que quedan excomulgados, vnos, y otros: i mi dolor es, que eſte es mal irremediable, porq̃ jamas llega la verdad a las orexas de el Principe. Dios lo remedie: Abran pues los ojos, los que tienen mano en las elecciones, i atiẽdan, que el miſmo Dios, no quiſo hazer las elecciones por ſi ſolo; ni que las hizieſſe Moiſes, ſino que ſe hizieſſe por los dos: *Nec tali viro vt Moiſi capitũ electio cõmittitur, nec Deus ſibi, ſed ſibi, & Moiſi.*

Y la razon de eſta dificultad, es, por que el Prelado, no ſolo ha de ſer Santo, ſino que parezca, es, la miſma ſanctidad. Llega vn Angel a San Joan en ſu Apoc. y dizele: *Accipe librum, & comede illum.* cap. 10. Vn Doctor moderno reparô en èl *comede* no avia de dezir, ſino, *lege illum*, por que el libro no ſe come, ſino ſe lee, es, que es Joan el electo para Principe de la Igleſia, i el libro no es otra coſa que la ley que ha de predicar, y enſeñar a los ſubditos, i no ſolo ha de ſaber lo que contiene, ſino que comiendolo, ſea vna miſma coſa con ella. *Vt Ioannes*, dize, *fiat idem cum libro.*

Tal ha de ſer en los Prelados la charidad con los ſubditos, para ſer el Prelado lo que debe, que ha de igualarſe, i aun ſer mas encendida, q̃ la de los Seraphines.

Dudan los Doctores, quãta fue la charidad de Joſeph Abarimathia, y reſponden q̃ fue mas ardiente, que la de los Seraphines; i parece que no es poſsible, porque eſtos, por antonomaſia, ſon los amantes de Dios, *incendium amoris*: no es poſsible: ſi es, veamos los Serayhines que vio Eſaias, i hallarémos la ſolucion: *Seraphim ſtabant ſuper illud, ſex alæ vni, & ſex alæ alteri* ibi. Quieren los Inter-

terpretes, que el estar con las alas abrigando a su dueño, es porque como son tã sus amãtes, y era el Verbo humanado en carne, a quien asisten, lo visten, como pueden, con sus alas, porque lo miran en carnes desnudo. Joseph quando mucho le dà, a esse mismo Señor, vn poco de lienço para vestirlo ya difũto, pues esta es mas encendida charidad, no solo porq́ a este Señor estãdo muerto, sino porq́ si los Serafines, lo vistẽ con sus alas, no las largan, se quedan cõ ellas, i Joseph no se queda con el lieço, *& involvit eum in syndone munda.* Math. 27.

Era Joseph como los Apostoles, y demas discipulos, amante de Christo. *Venit quidã homo dives nomine Ioseph, qui et ipse discipulus erat Iesu.* ibi: Estaba en la Doctrina de Christo. A cerca de la charidad con los inferiores, que era hasta dar por ellos la vida, *bonus pastor dat animã suam pro ovibus suis.*

A se de desapropiar de todas sus conveniencias, porque el subdito las tenga, esté vivo, ó muerto: luego hizo mas Joseph que los Seraphines, pues no solo fue amante de Christo vivo, sino mucho mas estando muerto, pues le diò la Sabana Santa, y el Santo Sepulcro, nuevo, que para si avia labrado: *Et posuit illud in monumẽto suo novo, quod exciderat in petra.*

Atiendan pues los Prelados, porque el que empuña el officio por cõveniencias proprias sin atender a las de los subditos, aunque tenga otras virtudes, no es buen Prelado, y aunq̃ haga milagros. El otro pobre q̃ estaba pidiẽdo limosna á la puerta del Templo, le pide limosna â Pedro, y el responde que no tiene dineros, mas le dá de contado salud, pues le dize se levante, como lo hizo, estando tullido. *Argentum & aurum nõ est mihi, quod autem habeo, hoc tibi do.* act. c. 1. Pues le dà infinitamente mas, y le dà satisfaccion? si, porque no le dá, sino menos de lo que el pobre pedia, y le dà satisfaccion; el darle salud, fue en virtud de Jesus Nazareno, *in nomine Iesu Christi, surge.* Aqui Pedro no le dió nada de suyo, sino Chri-

sto en cuya virtud hizo el milagro: y aqui, quedô Pedro obligado a Christo, y el pobre no quedô obligado a Pedro, en la verdad, y a Jesus Nazareno si, de quien fue Pedro instrumento: y si lè diera limosna, quedaba Christo obligado à Pedro, conforme a su doctrina, *quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis*. Luego razon tiene Pedro en darle satisfaccion, pues le dio menos, de lo que como buē Pastor, debia darle.

No importa que el Prelado haga milagros, si le falta la charidad; Virgines eran las cinco necias, y resplandecian en essa heroica uirtud, y no entraron cō el Esposo a las bodas, porque estaban desprevenidas del azeite, que es charidad. Importa poco, buelvo a dezir, que tenga otras virtudes el Prelado, si le falta la caridad, y no vale dezir que fue descuydo, porque si en las Virgines no valiò, menos valdrá en el Superior, porque debe no descuidarse en el govierno de su familia, o dexe el officio, si se embaraça con el, ò anda achacoso, que no han de padecer los subditos por su negligencia, descuido, floxedad, ó enfermedad, y como esto es tan dificil entre hombres, negó el Precursor, que era Propheta, ó Prelado. *Neque Propheta.*

Dixeron los Embaxadores, quien eres? para que respondamos a los que nos invian, *Quis es, vt responsum demus his, qui misserunt nos*, y el Bautista dize, que es voz que clama en aquellos desiertos. *Ego vox clamantis in deserto*: adequadamente respondiò, assi para el officio de Predicador, que exercia, como para los oyentes: porque assi como la voz no se vè, si no se oye; assi el Predicador, solo se a de oir, no se ha de ver, sino en el pulpito, no se ha de ver passeando calles, porque ha de predicar mas con el exemplo, y la vida, que con la voz y palabras. Y debe ser voz tambien para los oyentes, no lo han de ver, no hā de mirar sus acciones [que en fin es hombre] sino solo lo han de oyr, como voz de Dios. *Ego vox*. Y assi quando Christo hizo Predicadores a los Apostoles, *prædicate Evangeliū*, dize

dize la Iglesia, que se oyò el eco de sus vozes en todo el mundo: *In omnem terrã exiuit sonus eorum.* Y era como sonido de trompeta, *quasi tuba exalta vocem tuam*, por que essos sonidos, no se vén, sino se oyen.

CAP. VNDECIMO.

A los mayores pecadores llama Dios con vocaciones mas valientes, y si no responden, se ponen en estado, que Dios no los oyga à ellos quando lo llamen.

PONE con cuidado el Evangelista S. Lucas, que invió Dios al Bautista a predicar a la region del Jordan: *Venit in regionẽ Iordanis prædicans baptismum pœnitentiæ* cap. 3. Y parece agravio que se le haze al Precursor, señalarle, y limitarle Provincia, quando a los Apostoles se les concede todo el mundo, *prædicate Evangelium in toto mundo.* Y a San Pablo se dió facultad para predicar a todas las Gẽtes, *vt portet nomen méum cunctis gentibus*, pues por que al Bautista se le limita que vaya solo a la Region del Jordan, *in regionem Iordanis.*

Yo dixera, que porque era aquella tierra la mas deliciosa de toda la tierra de Promisiõ y del mundo, y consiguientemente la mas fertil de pecados, y por mas abundante la eligiô Lot, quando le dio a escoger Abraham, por la riña q̃ tuvieron sus pastores, en cuyo margen estaban las Ciudades nefandas, pues vemos que habitaba Lot en la principal, que era Sodoma: y a esta tierra inviò Dios a predicar al Bautista, porque a tales pecadores, tal Predicador competia; vaya el Bautista a essa tierra tan rica, y abundante, a predicar, menosprecie essas riquezas, q̃ son estorvo, y aun grillos para el

el cielo. En vn navichuelo surcaba Pedro las aguas, y en essa ocasion fluctua, *Nabicula autem iactabatur fluctibus.* Math. c. 14. Y como Dios siempre acude a los afligidos, se aparecio Christo a Pedro, y asi como lo conoce, arriscadamente ossado se arroja al mar a buscarle; pero al primer baiben furioso de las olas, como era piedra el buen Pedro, facilmente se iba apique, *& cum cœpisset mergi, clamavit, dicens, Domine salvum me fac.* Math. cap. 14.

En otra ocasion refiere San Ioan, que navegaba Pedro, y apareciendole el mismo Señor se arrojò tambien al mar, como si en la otra huviera escapado airoso, *misit se in mare.* Ioan. c. 21. Y llego a Christo sin riesgos, caminando por las aguas. Es mi duda: si en ambas ocasiones se halla Christo presente, y en las dos, es vno Pedro, como en la vna se hunde, i en la otra corre ligero por cima de las aguas? porq̃ en la vna trabado cō grillos de cristal se halla atado, y aun presso; y en la otra corre a ligeros velozes buelos, y haziendo de las olas olanda buela? alli piedra pessada se hunde, y aqui pluma veloz surca las aguas? por que digo, en el lance primero, no navega, sino naufraga, y en el segundo, no naufraga, sino navega? por que en essas dos ocasiones, và mucho de Pedro a Pedro: en la primera no avia dicho, *ecce nos reliquimus omnia.* Math. cap 19. En la segūda ya avia renunciado los averes del mundo, i por esso aqui navega, y alla se hunde en las aguas, y estorban el caminar à su sagrado Maestro. S. Isidoro en la glossa lo confirma. *Nullus*, dize, *dignè videre Deum potest, nisi cuncta terrena despiciat.* Pedro, dize, San Matheo se iba apique, antes que Christo muriesse, y quando navegó por las aguas, ya avia renunciado todos los bienes del mundo, porque este acto lo hizo. cap. 19. despues de resucitado Christo, y asi aqui corre a Christo por las aguas, i alla essas mismas le embaraçan a Dios los passos, por que Pedro, aun no està dessasido de los averes mundanos, que en fin, fieles, las delicias, y averes del mundo son los es-

torvos

torvos mas fuertes para caminar a Dios, y a estos llama cõ vozes mas valientes, quales sõ las del Bautista.

Pues si essas gentes del Jordan son tan viciosas, y ay tan grande dificultad en que se enmienden, vaya el Bautista a predicar donde haga fruto, y aproveche su doctrina, y no a gente tan obstinada? no, por esso mesmo a de ir a essos vezinos, i parientes de los de Sodoma, i Gomorra, en la Regiõ del Jordan, porque assi justifica Dios el no oirlas, quando le llamen, pues ellos, a las valiẽtes vozes de el Bautista no le oyeron.

Pide Moises a Pharaon licencia para que salga el Pueblo Hebreo a sacrificar al cãpo: y aviendole llamado Dios con muchas plagas, no la da, y en la de las ranas, dize; se la darà el dia siguiente, *qui respondit cras*: Exod. cap. 8. Empero tambien faltó a su palabra. Salio en fin Moises con el Pueblo, y abriendole sendas por el mar Bermejo, se entró Pharaon tras ellos, y como arrepentido, conociendo el poder de Dios, dize a sus soldados, deteneos, bolved la grupa, no persigais los Hebreos, que es su Dios muy grã Señor, y los favorece, *Dominus autem pugnat pro eis*. Empero las aguas se juntaron, aviendo salido a tierra el Hebreo, y los anegaron a todos, que no escapô ninguno, *nec vnus superfuit ex eis*: ibi.

Pues Dios mio, si ya Pharaon os confiessa por Señor, *Dominus pugnat pro eis*. Si echa vando, que no persigan sus gentes vuestro Pueblo, que es el intento de Vuestra Magestad, porque permitis perezca el campo Gitano todo? facil està la respuesta; porque todos, con su Rey, no oyerõ a Dios, quando por sus Ministros les daba vozes, y respondian, *cras*, que otro dia, y por esso su Magestad no los oye: q es la sentencia que tiene promulgada. c. 1. Pro. *quia vocaui & renuistis, ego quoque in interitu vestro ridebo, cum creverit repentina calamitas, & interitus quasi tempestas, tunc invocabunt me; & non exaudiam.* Parecen hechas las palabras para el caso referido, no las oirê, aunque me llamen; dize

ze Dios, en tiẽpo que les envistiere la tempestad repentina, porque ellos no me oyerõ, quando los llamaba, *tunc invocabunt, & non exaudiam.* O Señor, que nadie mas que yo dessea oir a Dios. Espera, quanto ha que lo desseas? mucho tiempo ha, pues te quedarás burlado con tus desseos: por el mismo caso que te ha llamado, y no has respondido, no te responderá.

Remite Pilatos a Christo en casa de Herodes, y este le haze a su Magestad muchas preguntas, y a ninguna le responde, *non respondit ei ad vllũ verbum.* Math, cap. 27. Pues no respõdio a Pilatos, y a Caifas que tuvieron mas parte en sus tormentos? Porque no responde a Herodes? ya dà el Texto la razon, por que avia mucho tiempo que Herodes desseaba ver à Christo. *Multó tempore cupiebat videre illum.* Aviale Dios llamado por la predicacion del Bautista, para que se emmedara; no le avia respondido, tenia algunos deseos, y tambien de ver à Christo, mas no lo avia buscado, y como todo se le avia ido en desseos, agora que lo halla sin buscarlo, no le quiere responder, *non respondit ei.*

Buscaba vna ovejuela perdida en la campaña del prado no tanto sustẽto a la vida, quãto al apetito algun deleite, y golosea ndo las flores, y retoçando las yerbas, olvidò el pastor, y el rebaño, quedandose sin querer seguir la manada. Alexóse el pastor cõ sus ovejas, echó menos la reseçuela, buelve desalado à buscarla trepando riscos, y atrancando montes, y ella terca en su apetito, ni oia el sylvo del pastor, aunque lo oia, ni el traquido de la honda, aunque en cerros, y Valles retumbaba. Valgate Dios por ovejuela errante, y lo que cuestas de desvelos a tu dueño, y lo que anhelas por tu precipicio? Ven acà incentilla ovejuela, como no atiendes al sylvo que te llama, ni a las vozes que muestran la vereda? Y ya que no mires esso, mira tu propria ruina? Mira que ha de llegar antes que lo pienses, la noche, y saldra a rondar el campo aquel boraz tu enemigo, que llevandote a su cueva, te harà

pedaços, y pondrà mesa franca a su apetito? Si vès aquesta rùina? Si vès aqueste destroço? buelve, buelve en ti, mira que el Pastor te ruega? Y ella sorda que sorda a las vozes, terca que terca a los ruegos, se esta obstinadamente terca, y sorda en sus delicias. O que proterva ovejuela! (parabola es de Christo Señor nuestro, referida por S. Luc. cap. 15.) tu misma te condenas a que el Pastor no te oiga.

Es el alma pecadora aquesta oveja, que no quiere respóder a las vocaciones de Dios, y assi oirá el *quæsivi illum, & non inueni.* Pues quien te tiene la culpa? Tu, que no quisiste oir, quando el Pastor, que es el Esposo, llamaba, *vocavi illum, & non respondit mihi.* No vés obstinada oveja, que han de tener infalible cumplimiento las palabras de Dios, y â dicho: *Tunc inuocabunt me, & ego non exaudiam?* Alerta oveja perdida, oye, porque te oyga Dios quando le llames, no seas de la casta de aquellos a quien fue a predicar el Bautista en la Region del Jordan: *Venit in Regionem Iordanis.*

CAP. DVODECIMO.

En este Espejo se vé la ociosidad aborrecida de Dios por ser ruina de las virtudes, y madre de todos los vicios.

DVDAN los sagrados Interpretes, quál fue el pecado de Lucifer con que se precipitó, y los que siguieron su dictamen, comunmente respondem, que fue sobervia fundandose en las palabras que dixo: *Similis ero altissimo.* Porque fue mucha sobervia el querer ombrear con Dios, siendo su semejante. Otros, que por q̃ se le propuso la humanidad Santissima de Christo, y menospreció adorarla, por ser el de mas alta naturaleza, que los hom-

hombres. Mas San Bernardo fundandose en el Texto, dize, q̃ la ociosidad lo hizo baxar al infierno: desseaba estar en el cielo ocioso muy entronicado, y sentado, *sedebo in monte testamenti, exaltabo solium meum.* Isai. cap. 14. Fundaba en essa ociosidad su gràdeza i señorio, y ser [en tener silla, y sentarse] semejante a Dios. *Sedebo.* O maldito, dize el Santo, criòte Dios para ministro, y que estuviesses en pie, y pronto; para lo que te mandara, y tu dizes, *Sedebo*? Pues anda, que no has de estar en mi Palacio, porque en èl, solo para mi ay silla. *Sola sedet Trinitas*, dize, *quæ sola habet immortalitatem. tu sedere, id est, otiari tentasti ò impiè, propterea tui moti sunt pedes, & effusi sunt gressus tui:* y segũ esto el primer pecado que se cometiô, fue el de la ociosidad, y asi la raiz, origen, y fũdamento de todos, y por apetecerla Luçifer, cometió, ò se siguiò el de la sobervia: primero dize que dessea sentarse, y q̃ de hecho se ha de sentar en el cielo en vna silla: *Sedebo exaltabo solium meum:* y despues, que ha de ser semejante à Dios, *similis ero altissimo.*

No solo en el cielo, sino tãbien en la tierra, fue la ociosidad la primer culpa. Criô Dios a Adan, y pusolo en el Parayso, *vt operaretur, & custodiret illum.* Gen. cap. 2. para q̃ trabaxasse en èl, y lo guardara. Y pregunto, trabajò? no consta, solo consta, que dormia tan a pierna suelta, q̃ quitandole Dios vna costilla para formar a Eva, el se estaba mui dormido: *cumque obdormisset Adam tulit vnam de costis eius.* ibi. Y despues de dispierto tambien consta, que comiò de lo que el diablo le daba à su muger. *Deditque viro suo, qui comedit.* Que de aì debieron de heredarlo algunos de sus hijos, que por estarse ociosos passeando, y no trabajar, callan, y comen de lo que les dá el diablo a sus mugeres, ò á sus hijas: mas llevarân la pena, q̃ Adan, que fue salir desterrado para siempre del Paraiso. *Eiecit eum extra Paradisum*, que es la pena de esse pecado, ser desterrado para siempre del Paraiso celestial, como lo fue Lucifer.

Por

Por esso aborrecè Dios tanto a esse vicio, i le irritan los ociosos, porque parece quieren ir contra su sentencia, en q̃ dize q̃ para comer es menester sudarlo, i trabajarlo. *In sudore vultus tui, vesceris pane tuo.* Quierē los haraganes comer sin trabajar, luego se oponē a Dios. Es a este intento la Parabola de aquel Padre de familias, que madrugó a llevar gente a su viña: *Qui exijt primo mané conducere operarios in vineam suam.* Math. c. 20. Es Dios este Padre de familias en sentido espiritual, y madrugò desde el principio de su eternidad sin principio, á dar auxilios à todos los hombres, que avian de ir sucediendo, por todas las edades, assi de los tiempos, como de ellos mismos [que ambos sentidos caben en la hora de prima, *primo manè*, al tiempo, y al hombre, y las demas, de tercia, sexta, nona, i vndecima, que es en esta vltima edad del mundo, y en la senectud en el hombre.] Donde es de reparar, que siēdo los hombres, los que aviã de madrugar por su interesse, es Dios el que madruga á buscarlos para darselo; y es, porque los miraba ociosos, y que querian ganar jornal estãdose sentados en la plaça, con ser el premio no menos que el cielo.

Assentado el trato cō ellos los invió a trabajar a su viña, diziendo en esto, que el que trabaxare (supuesto el pacto del libre alvedrio) en sujetar sus passiones, limpiando la viña del alma de las espinas de culpas, i vicios, ganarà el jornal, que es el cielo, i como no es otro su anhelo, sino que todos lo ganen. *Vult omnes homines salvos fieri.* Bolvió á salir a la plaça â buscar a la hora de tercia (en la juventud) otros que se avian dormido, y se estaban alli ociosos: *Et egressus circa horã tertiam vidit alios stantes in foro otiosos, & dixit, ite & vos in vineam meam.* Lo mismo hizo à la hora de sexta, i nona, esto es, á los hombres y a provectos, i a los de madura edad [que a todas horas nos busca para darnos sus auxilios] que tambien se avian dormido. Salió en fin a buscar

car à la hora vndezima (que es en los hõbres la senectud, y medidos con los tiempos, los de nuestra ley de gracia) y hallandolos ociosos, les dize enojado, hombres, que hazeis ociosos toda la vida, *quid hic statis tota die otiosi?*

Reparese, q̃ a los de menos edad, no les habla con aspereza, como a los ancianos de la hora vltima vndecima, cerca ya de la noche de la muerte: como no dandose por tan entendido con los moços, por el ardor de la edad, como cõ los viejos, que toda la vida se han descuidado en trabajar, para ganar el denario Divino, que es cielo. Con estos se enoja mas, y se declara, para que despierten del lethargo, y ociosidad en que han vivido, y empleen lo poco que les queda en aprovechar el tiempo, para ganar el jornal: como de hecho sucedio con estos vltimos, pues acudiendo à trabajar tan tarde, les dio lo mismo, que a los otros, que es el cielo: *Cum venissent, qui circa vndecimam horam venerant, acceperant singulos denarios, ibi.*

No solo les dio à estos vltimos en el trabajo, el mismo jornal, sino les pagô primero, cũpliendose el *erunt primi novissimi, & novissimi primi, voca operarios*, le dize á su Mayordomo, *& redde illis mercedem* (si que es merced, y favor de gracia) *incipiens á novissimis, vsque ad primos.* Parece injusticia, que se haze a los primeros, á los moços, pagar primero a los vltimos, â los viejos? no es, q̃ son viejos, y han de tener mejor lugar, esperen los moços, q̃ tambien abrà para ellos. Està bien, mas darle lo mismo q̃ a los otros que aviân trabajado mas, no parece passion, ó afecto, por no dezir injusticia? no, que es Dios este Señor, y es la misma justicia, y equidad, y pues lo mãdò assi, todo està justificado.

Reluce mucho en este lãce la benignidad del Señor, y lo infinito que le debemos los que militamos en este cãpo de la Iglesia militante en la dichosa ley de gracia, por que somos nosotros los llamados en està vndecima hora, que es la vltima edad del mundo,

mundo, y por esso quando su Magestad les hizo el cargo a nuestros mayores, digamoslo assi, diziendoles, *quid hîc statis tota die otiosi.* Le respondieron con algun brio, diziendo, *quia nemo nos conducit*, porque hasta aora no à avido quien nos llame, y lleve a ganar esse riquissimo jornal, que nos ofreces. Mas pues nos llamas, vamos, como si dixeran, que lo hazemos con mucha voluntad. Y en esto se fundaria aquel Señor para darles el premio, q́ a los otros, que avian sido los primeros.

Mormuraron estos de el Padre de familias, por que aviendo trabajado los vltimos tan poco, les dió el mismo jornal que a ellos: *Murmurabant adversus Patrē familias, dicentes, hi nouissimi vna hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portauimus pondus diei, & æstus.* Direis, que tienen razon, mas oid aquel Señor, y atended a lo que responde: *At ille respondens vni eorum, dixit: amice, non facio tibi iniuriam, non ne ex denario cōuenisti mecum? Tolle, quod tuum est, & vade, volo autem, & huic nouissimo dare, sicut & tibi* ibi. Amigo, dize el Señor, à vno de los que mormuraron (seria el principal mormurador) no te hago agravio, pues te doy lo que concertaste conmigo, quiero darle à este [al vltimo que fue a trabajar] lo mismo que a ti? si te doi lo pactado, que te quexas? que mormuras? soy dueño, y puedo dar de mis bienes graciosamēte a quien yo quisiere.

Aqui buelvo a dezir, reluce, no solo la liberalidad de este Señor con nosotros los vltimos llamados a su viña, que es su Iglesia, sino la suma Omnipotēcia que tiene su Magestad repartiendo los dones de su gracia, como quiere, à vnos la suficiente para que puedan ganar el jornal, que es la salvacion, á otros la eficaz para que ganen infaliblemente el denario, y se salven.

Preguntan en la materia de predestinacion los Theologos, porque Dios predestinó â vnos, y reprobò á otros?

Y se resp. de Doct. de mi P. S. Augustin, y Santo Thomas, que la razon de esto es, la misma bodad de Dios, por que su Magestad crió todas las cosas, para que en ellas resplandezca su bondad infinita, que es summa perfeccion, y esta reluce, no solo en su misericordia, sino tambiẽ en su justicia distributiba, y vindicativa, si los salvara á todos, como pudiera, y no castigara, no reluciera su justicia en las criaturas, y le faltara esse atributo, y perfeccion a su summa bondad, q̃ en fin les dá a los reprobos lo suficiente para que puedan salvarse, si no lo hazen, *sibi imputent*. Para esto trae Santo Thomas vn testim de San Pablo, ad Rom cap. 9. in prim. p. q. 23. art. 5. donde refiere estas palabras del Apostol. *Quod si Deus volens ostendere iram: & notam facere potentiam suam* Como si dixesse, que la razon de mostrarse airado, y justiciero cõ los reprobos, es para manifestar su bondad, y Omnipotencia: y assi la manifestó cõ los vltimos, que llamò à la viña de su Iglesia, que fue el Pueblo Gentil, dandoles lo mesmo que a essotros, q̃ llamó antes, en la ley natural, y escrita.

Podrà dezir alguno llevado de su bachilleria, ò curiosidad, que esso, hablando en comun, está bien; pero hablando en particular de los individuos, por que salva à vnos, y no a otros? porque á estos, y no a aquellos? A esto se responde, que la causa es la voluntad divina, que asi lo quiere, sin mirar à los meritos, ô demeritos de los hõbres. A ssi lo dà à entender S. Pablo en el mismo capitulo citado. [y es doctrina corriẽte Catholica contra los Pelagianos] donde hablando de Jacob, y de Eusaù [y en ellos de todos los reprobos, y Predestinados] dize: *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni, aut mali egissent (vt secundum electionem propositũ Dei maneret) non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei, quia maior serviet minori sicut scriptum est, Iacob dilexi, Esau autem odio habui.* Y exclama luego el Apostol para cõfir-

mar

mar esta doctrina. *Quid ergo dicemus? nunquid iniquitas apud Deum? absit* porque dixo Dios a Moises bien claro: *Miserebor, cuius misereor, & misericordiā præstabo, cui miserebor*; y dize luego sacando esta consequencia, *igitur non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.* Con q̃ concluye, que a la bondad de Dios, y a su Omnipotencia se atribuyen tan diferentes effectos, como es salvar á vnos, y condenar a otros. Todo lo Prueba el Ang. Doct. de mi Padre San Augustin tract. 26 sup. Ioan. cap. 6. Donde dize el Evangelista, hablando de Christo: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui missit me, traxerit eum:* sobre las quales palabras dize mi gran Padre: *Quare istũ trahat, illum non trahat, nolli velle investigare, si non vis errare.*

CAP. DECIMOTERCIO.

Prosigue la misma materia del passado, y los desastres que trae la ociosidad, no solo en lo espiritual, si no tambien en lo temporal.

ACABA en fin Christo Señor nuestro la Parabola, diziendo: *Sic erũt novissimi primi, & primi novissimi, multi sunt vocati; pauci veró electi.* ibi: No importa el aver llamado a vnos primero, si quiero dar el lugar primero a los vltimos; porque soy Señor absoluto, y puedo hazerlo: y assi lo executò, pues llamando primero al Pueblo Hebreo, nos antepuso a él, en la ley de gracia, haziendonos mas favores, pues nos dexó en esta viña de la Iglesia los Sacramentos, para que mediante su gracia nos salvaramos, y podria assi verificarse aquella sentencia vltima que son muchos los llamados, y po-

pocos los escogidos: porque a todos los llama en todas las horas, esto es, en todas las edades [las del mundo, y las del hombre.] Muchos han sido los llamados desde el principio del mundo, en la edad primera, ú hora de prima, en la de tercia, sexta, y nona, muchos han sido: mas los escogidos son pocos, *pauci veró electi*: porque son pocos los Catholicos Christianos, respecto de los Gentiles, Judios, Idolatras, Barbaros, Infieles, y Herejes; por que se dignó este Señor de anteponer a todos, a los que llamò a la hora vndecima, que somos los Catholicos dichos: *erunt nouissimi primi.*

Replicarà el bachiller, ó ignorante (como lo dize el Hereje) que de lo dicho reinfiere, q̃ para ganar este denario, no es menester trabajar en esta viña, sino estarse ociosos, pues es gracia el darlo este Señor a quien quiere, sin que precedan meritos, ó trabajos algunos en la viña? pero es mala ilacion, y heretica consequencia: por que aunque sea gracia, no elegirá Dios al que no trabajare, y se estuviere ocioso con la Fè, sin las obras, porque *fides sine operibus mortua est*, S. Pablo, *non coronabitur, nisi qui legitimé certauerit*: y es axioma de los Santos, y Tgeologos Catholicos, q̃ debemos hazer de nuestra parte lo q̃ pudieremos, para alcançar esta gracia, ò denario. y que no la negarà al que trabajare en vencer, la contienda contra el pecado. *Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam*: no porque se necessite, y obligue a darnosla, por nuestras obras, si no por que debemos fiar de su bondad y liberalidad infinita, quedãdonos sus auxilios para bien obrar, sin preceder en nosotros alguna obra buena; mas bien procederà en darnos su gracia, y el denario divino, aviendo precedido en nosotros alguna buena obra; y en esto se funda el Apostol, quãdo dize, que a los que llamò con su primera gracia, si responden, a estos iustifica, y glorifica: *Quos vocauit, hos & iustificauit, quos autem iustificauit, illos, & glorificauit.*

Ad

Ad Rom. 8. de llamarnos porque quiso, si vamos a trabajar en la viña, obedeciendo sus preceptos (que es respóder al auxilio que nos dio de gracia, por su mera bondad) se sigue el ganar el jornal, q̃ es premio eterno Si nos estamos ociosos, sin hazer buenas obras, sin resistir al demonio mundo, v carne, y embelesados y dormidos, lo perderémos todo, y por esso dize a los que se estovieron ociosos todo el dia: *Quid hic statis tota die otiosi?*

La misma razon dicta, que la ociosidad, i paz embelesada de que hablamos, es nuestra mayor ruina, y la mas cruda guerra. La paz de vn Reyno consiste en tener su Padre vn exercito con las armas en la mano, para resistir, y vencer al enemigo, estando en guerra se cōsigue paz. Es nuestra vida vna guerra perpetuá, *militia est vita hominis super terram*, dezia Job. Direis, pues como en tantos ay paz, tranquilidad, y gusto? por que essa paz es con su apetito, con la carne, y demas enemigos, y en essos ay mas cruel guerra en la conciēcia, porq̃ ván contra la razon, y Mandamientos de Dios; con que aunque estos tienē paz, como nace de ociosidad, por no trabajar armandose contra su apetito, y de mas enemigos para sujetarlos, antes viven en mas fuerte guerra, como es la que les acusa la cōciencia a cada qual, segun su estado: y assi en los temerosos de Dios, q̃ sacudē la ociosidad cō la cōtinua guerra, ay serenidad, y verdadera paz.

La misma naturaleza dicta, q̃ es la ociosidad despreciable, i el moverse á los actos (en su linea cada cosa) causa veneraciō, y respecto. La tierra la hollamos, i despreciamos, y si se mueve, y sacude, nos haze temer. El agua ē viēdo el Piloto que se bulle, y encrespa, la respeta, y tiembla, porque la mira con miedo, solo por que se moviò. Nadie se acuerda del viēto, hasta q̃ se sacude, y se mueve con violencia: lo mismo es el fuego, que estando como dormido entre ceniças, para nada sirve, ni se haze estimacion dél, y en alentandose

dose à exercer sus actos, entonces luce, lo miramos con cariño; por q̃ en fin sirve de algo. Los rios tambien mas celebrados, no debẽ su fama al origen de sus fuentes, por que en ellas sus aguas se estaban como estancadas y ociosas, sino a sus progressos, á su cansancio, y curso, por que con él hallaron los arroyos, q̃ los hizierõ famosos: y en fin el azero embainado, no grãgea sino herrũbre, i la calunia de ocioso, y el brillante al vsso debe el esplendor, Todo enseña, que el ocio es sepulcro en que iacen sepultados los actos gloriosos.

Mi Padre San Augustin, y Titolibio, dizen que en Roma fue controversia muy reñida en el Senado, sobre si seria acertado destruir, o no, a Cartago, emula, y enemiga de su Imperio. Porcio Catõ, y sus sequazes votarõ se destruyesse, porque la continua guerra impedia la quietud, y trãquilidad de Roma. Mas Cipion Nacica, entendiendo q̃ el manejo de las armas haze robusto el cuerpo, enciende, y mueve el animo á generosas acciones, i destruye la pereza: fue de parecer, que Cartago no se destruia: votóse en fin, y saliò, se destruyesse: y llegando a darle el parabien á Cipion respondiò, como dize Titolibio, *Imò nunc in maiori per culo sumus.* Y preguntando por q̃, responde: porque la ociosidad es el mas fuerte enemigo durante la guerra, no avia competencia por las Dignidades, porque estas se daban a los benemeritos, asi para el govierno politico, como para el militar; porque todos en el Senado aspiraban à la conservaciõ de la Patria: mas quitado el mayor enemigo de Roma, se darà lugar à la arrogancia, y sobervia, hijas de la ociosidad, por que los indignos pretenderàn, y aun alcançarán las mayores honras, y puestos: Asi sucedió dize Ualerio Paterculo, que destruida Cartago, Roma, trocó las vigilias, por el sueño, la virtud, por los deleytes entregandose à todos vicios: y asi, no poco a poco, sino con precipicio acelerado se fue a pique, nacido todo

do

do del ocio, a que se entregaron, que en fin vino a dar con aquel Imperio señor del mundo, en el suelo.

Trata pues, ò christiano, ó politico, dar de mano al ocio con honestas ocupaciones, y virtuosos exercicios, desterrãdo todo descuido, y pereza, segun tu estado. Mira à Roma, sirvate de espejo, señora de el mũdo, y en cessando la guerra con los enemigos de fuera de casa, se encendió mas cruda en los de casa interiores, hasta destruirla. No ay comparaciõ de vnos enemigos a otros, los de fuera tal vez dexan descansar; los de adẽtro siempre punçan, flechan, y escarban, sin dar vn instante de descanso: el mundo, demonio, y carne, no siempre convaten, la conciencia que te acusa, tiene su razon, te acusa conciencia [ella te lo dize] siempre punça, esta que es tan interior, y dentro de ti mismo, te haze mas cruda guerra aun que el demonio. Armate con la ocupacion, y el trabajo, si quieres conservar, y adelantar tu fortuna en la espiritual, y temporal, porque assi te dispones en el camino de la virtud, a mayores progressos, y en el de el mundo apuestas mas encumbrados, que sõ los grados por donde se sube a la eminencia en vna, y otra linea del cuerpo y del alma. Y como Dios Señor nuestro dessea mas espirituales aumentos, y sabe q̃ la pereza, y ocio los estorvan, por esso reprehende a aquellos, que aun en la vejez, se estaban ociosos en la plaça, diziendo: *Quid hic statis tota die otiosi?*

CAP. DECIMOQVARTO.

En todos estados es à los hombres la ociosidad vituperable, empero mas en los Principes, Superiores, y Prelados.

ES Dios el Espejo, y norma de todas las perfecciones, donde quiere, que sus criaturas se miren para imitar-

las en todo quanto pudieren; y assi lo vemos, en la primera cosa que obró en este mundo, haziendo el cielo, y la tierra, *in principio creavit Deus cœlũ, & terram*, Gen. cap. 1. Y no parece q está assi bien dicho, en quanto a la colocacion de las palabras grammaticales, porque primero avia de estar el Nominativo de persona q haze, *Deus*, despues el Verbo, *creavit*, y luego el Accusativo de persona q padece: pues porque lo trastrueca el historiador sagrado, quando es cõtra el rigor de la Grammatica? Porque assi lo dicto á Moyses el Espiritu Sãto. Es Dios Principe de el cielo, y tierra, cria el mundo, y en èl hombres; à de aver entre ellos Superiores, y Reyes, estos para acertar, se han de mirar, como en espejo, en mis acciones, pues entro obrando, y criando, y assi primero *creavit*, aun primero que me vean, y sepan quien soy, y sabiendo que soy Dios, procuraràn imitarme, y sabran que para ser conocidos de los inferiores, y vassallos, se han de dar a conocer, y a estimar, por el obrar, que essa es en rigor la obligacion del Prelado, obrar con el exemplo, para serlo como debe.

Dio a entender esta verdad Christo Señor nuestro en el Huerto, como q dexãdo, en la vltima hora de su vida executoriado, lo que en la primera de criar el mundo hizo: que no debe ser Prelado, ó superior el hombre ocioso: retirase á horar, buelve, y halla dormidos a Pedro, Juan, y Diego, y dize a Pedro, *Simon Dormis?* Marc. cap. 14. Tres reparos hago aqui: si lo vè dormido, como le pregunta, si duerme? Y si duermen todos, porque lo pregunta solo a Pedro? Y el tercero, si le avia quitado el nombre de Simon, y le puso Pedro, *tu es Petrus*, como ahora le quita el nombre de Pedro, y le buelve el de Simon, *Simon dormis?* A lo primero digo: q como Pedro era Principe, y Superior, y es contra la naturaleza de los tales, el entregarse al ocio i sueño, le habla como a dispierto, y aun que lo mira dormido, no queriendóse dar por entendido, que lo está. Hablòle a el solo, porque aunque duerman los

demas

demas, el Superior, y cabeça no se avia de dormir, y mas en ocasion, que era menester velar. Llamale Simon, y no Pedro, porque si Pedro duerme, ha de ser como Simon como hombre, no como Pedro, que es cabeça; y Prelado, y estos no duermen: que al punto San Ambrosio: *Petrus est nomen officij, Simon vero natura*: Pedro como Simon, que en fin es hombre como los demas, podrá dormir, como Pedro Superior hecho por Christo, no se ha de dezir que duerme, que esso es contra la naturaleza de Prelado.

En el capitulo 27. refiere San Matheo, que soñó la muger de Pilatos; que Christo era Santo, y justo, en ocasion que estaba él conociendo de su causa, y le embió vn recado que assi lo tuviesse entendido para que atendiesse a su justicia: *Misit ad eum vxor eius dicens, nihil tibi, & iusto illi multa enim passa sum per visũ hodie propter eum.* Pues si pretendre el Padre Eterno, sepa que es justo su Hijo Christo, venga el recado en sueños â Pilatos, como vino a su muger, que el, y no ella es, quien lo tiene de sentenciar? no, arriesguese la vida de mi Hijo, dize el Padre, que tiene mucho inconveniente, vaya el aviso á Pilatos, que siendo Principe, y Superior, por el Cesar, de aquel Reyno, donde està indiciado de ocioso, *sedente illo pro tribunali*, serà acabar de compararlo, si và a él el recado, estando dormido. Tanto rehusa Dios, que sea el Superior ocioso, y el que lo fuere tenga entendido, que no lo ha de aprobar por bueno.

Crió Dios el cielo, y la tierra, mas la tierra infructifera, *terra autem erat inanis, & vacua.* Gen. cap. 1. Y luego dize immediatamente, que hizo la luz, y que la aprobó por buena: *Fiat lux, & facta est lux, & vidit Deus lucem, quod esset bona.* Gen. cap. 1. Pues la tierra no la hizo su Magestad, y era buena, y tan buena, que se avia de formar de ella el hombre, y consiguientemẽte avia de ser madre de el mismo Dios, segun la carne? pues como no la aprueva por buena? porque essas dos criaturas, luz, y tierra, son figura de los

Superiores y Prelados. *Vox estis lux mundi, vox estis sal terræ*; y como la luz desde que la criô començó à trabajar en su ministerio alumbrando a los subditos vivientes, como buē Prelado; y la tierra se estuvo ociosa, *erat inanis, & vacua*: no la aprueba hasta que empieça a dar fruto, hasta que trabaja. *Protulit terra herbam virentē, & facientē semen & vidit Deus quod esset bonū*. ibi.

Dize Christo por San Lucas cap. 12. Velad, y estad apercebidos, porque os han de tomar quentas, quando menos lo penseis, *& vos estote parati; quia qua hora non putatis filius hominis veniet*: Aqui habla con sus discipulos, que erā los Superiores de la Iglesia q̄ avia fundado. Pues porque encarga tanto, que velen? porq̄ no ay cosa mas agena del Prelado, que no velar, y estar en su officio ocioso, y de esto, dize, que especialmente se les a de pedir estrecha quēta: alerta Prelados, que es mucha la obligacion, pues se ha dar quēta de los subditos.

Buen espejo tienen los Reyes y Prelados en que mirarse, estos en San Pablo, aquellos en el Emperador Julio Cesar, de quien dixo Lucano, *omnia Cessar erat*, que era todas las cosas en la guerra en el Cessar: quiso dezir, era tan vigilante, que se hallaba a todo con todos, a la fagina con el gastador, a la vigilia con la centinela, a la ossadia con los vatidores, al cuidado con los Capitanes, a la disposicion en los batallones con los Sargentos Mayores, y a los ordenes con los Maestros de campo, *omnia Cessar erat*. Y el aver desterrado este Principe el ocio, primero de si mismo, y luego de los soldados de su exercito, lo hizo señor del mūdo, y el mas famoso Capitā q̄ en èl a avido.

En lo divino, que Cessar como S. Pablo? siempre ocupado, xamas ocioso, para comer lo trabajaba por sus manos. *Ministrauerunt manus istæ*. Del dixo Theodoreto lo que Lucano del Cessar. *Ipse denique erat omnia, & nauta, & gubernator, et omnia patiēs, vt mala solveret aliorum*. Todo lo era, Piloto, Marinero, y Grumete, en esta nave de la Iglesia, cumpliendo assi su offi-

officio de Superior, en q̃ Dios le avia puesto, y dicho, que en el desterrara toda ociosidad, y velara. *Vigilate.*

Diga Roma lo que padecio en tiempo de el Emperador Honorio por entregarse al ocio, y passatiempo, pues triũfo de ella Alarico apretandola tanto, que vnos a otros se comian; y en fin fuerõ saqueados: y fue tanto su embeleço, que dandole quenta, que ya entraba el enemigo, y estaba perdida Roma, [en ocasion q̃ acababa de jugar con vna gallina, a quien llamaba Roma] dixo; no puede ser, que Roma se aya perdido, que aora estaba aqui a mis plantas.

Por este, y otros Emperadores como èl fluctuaban los Pueblos, i los invadian enemigos; siendo maxima de Govermadores politicos, y Ecclesiasticos, no convenir que duerman noche entera: y es la razon, porque si duerme la cabeça, que es el alma, es fuerça que muera el cuerpo, el cuerpo son los vassallos, y los subditos, el alma de la Republica es el Superior, si esta vela, el cuerpo vivirá, mas si duerme, quentenlo con los muertos, por el sueño del Prelado.

De Gabieno Emperador dizen Bolaterrano, Polion, y Carolo Estefano, que tenia por donaire, ò juguete, toda perdida, ò desgracia, aunque fuesse de Provincias enteras, y assi trayendole la nueva de la revilion de Egypto, respõdió, andad, que sin el lino del nilo nos passarémos: y llegandola de Scithia, dixo, el salitre que tributa, es de poca valia, que le tenga el Scitha; que importa? y en la revelion de Francia, dixo las ropas mangudas que de Francia traen, si faltaren, no faltará de que vestir en Roma.

Que es esto? sino estar la razon postrada al apetito, con q̃ este obra desalumbrado, por que no obra, y assi ciego se precipita, siẽdo el ocio la causa total. Huiga pues todo Superior de este contagio, por que el Principe descuidado quando abra los ojos, hallará asolado su estado, y el Prelado muy perdida su familia, y mui relaxada; porq̃ se abrá dado a la libertad, como ovejas sin Pastor: y es dolor; que ellas por su Pastor se cõdené. Prelados ociosos, i estadistas alerta.

CAP.

CAP. DECIMOQVINTO.

Quien se mira en el cristal de el mundo con ojos de carne, y sangre, se juzgarà que es de carne, quien en este espejo se viere con los ojos de la razon verâ que es de tierra, y polvo.

ES Dios muy mysterioso, y enigmatico en sus obras, con su saber infinito, haze que nos parezcan las cosas diferentes de lo que son en la verdad. El Sol, la Luna, y Estrellas nos parecen infinitamente menores q̃ este mundo inferior, siendo mayores casi infinitamente, á lo menos el Sol, y las Estrellas. Y el ver assi nosotros, de que se originarà? de que vemos las cosas de este mundo con ojos de carne, y sangre, y no las miramos bien.

No es lo mismo ver, que mirar, la vista es sentido veloz, passa por las cosas, y objetos velozmente, las mira al buelo, sin registrar, porque solo se cõtenta con tocar la superficie. El que mira atiende de espacio, y considera lo que mira, y sus circunstancias, su rayz, sus calidades, y efectos. El hõbre quando se ve en el espejo de el mundo, se vè; no se mira, se vè con ojos de carne, y vè carne siendo tierra. Si se mirara, y considerara, mirara tierra, y no le viera carne tersa, ni se soñora en este espejo de el mundo con hermosura de estrella.

Es muy de notar, que quãdo Dios le asseguró la primera vez a Abrahan numerosa descendencia, dixo la multiplicaria como las estrellas de el cielo. *Multiplicabo semen tuũ, sicut stellas cæli.* Gen. cap. 16. Y la segunda que le assegura lo mismo, dixo, se la dilataria como el polvo de la tierra. *Faciam semen tuum vt pulverẽ terræ.*

terræ. Gen. 28. Es mucha la diferencia de estrella a polvo de tierra, antes dize serán sus hijos estrellas, y despues polvo de tierra. Pues que se arrepintiô Dios? no, todo es vno, si se mira con cuidado. Son tales los hombres, descendientes de Abrahan, parece que dize Dios, que porque los comparo a las estrellas, se soñorán muy lucidos, siendo polvo, pues doiles con el polvo por los ojos para que los abran a mirar no son estrellas. En lo numeroso serán estrellas, y polvo, en esso serán iguales [porque en quanto a la muchedũbre todo es vno], y si se mirarẽ como estrellas, esso serà en lo aparente, mirense bien, y se veràn que son polvo, sin resplandores de estrellas. *Faciam semen tuum vt pulverẽ terræ.*

Dixo Salomon en el *Eccle-siast sapientis oculi in capite ei9* c. 2. que los Sabios [los docctos en la ciencia del saber lo que son] essos tienen los ojos en la cabeça; pues los que no lo son, donde los tienen? todos doctos, y ignorantes tienẽ los ojos en la cabeça. Es, dize vn moderno, que en el hombre la cabeça es el principio, porque es el asiento del entendimiento, que dà principio, y distingue al hombre de los demas animales; y los Sabios con los ojos del entendimiento, miran su principio como lo tienen tã cerca, que es ser vn poco de barro. Mas los necios no se miran assi, no miran este principio, que es en la verdad, lo que son, se miran con los ojos corporales, y como exteriores no penetran el fondo de lo q̃ son, ven solo la superficie, la cutis, y exterioridad de la tierra del hombre, que es la carne; passan volando la vista, no ahondan, ni caban en ella, como los Sabios, que miran lo interior, por que sus ojos estàn allà en la cabeça. *In capite.*

Dezia Job que la carrera de nuestra vida era semejante al curso de las aguas, *& nos tanquam aquæ dilabimur*, y no sẽ en que se parezca la vna carrera a la otra, por que el agua, por donde empeçó su curso, por alli lo perpetua, el hõbre en el suyo, tiene tantas mudãças, quantas son sus fortunas; y aun sus dias; sino es, q̃ quiera dezir, se parecẽ en lo elado, y frio

y frio del correr? si, esto es.

Quien huviere leido historias, o huviere visto diferentes Provincias, ò del Norte, o de el Sur en mucha altura desviados de la linea equinocial como hasta cinquenta grados, abrà visto, ò considerado en vn rio elado, que mas parece campaña de cristal que estriba en alabastros muy firmes, que agua fluida, y congelado elemento, porque la hermosa superficie que se ofrece a la vista, parece firme, constante, y perdurable: mas si el arte lo rompiesse, y ahondasse, se viera el engaño, y que era otra cosa de lo que antes parecia, antes parecia constante, mas en lo interior, yba corriendo su curso aquel cristal nevado, que parecia permanente: y si se ahonda bien, se verâ que es tierra el fundamento.

Hizo Dios al hombre de lodo, *de limo terræ*, que es tierra y agua, mirase el hombre en essa agua como cristalina, y congelada, y ya sin olor de tierra, esto es a los ojos corporales, mas cabe, y ahonde, cō los de la razon, y hallarâ, que no solo corre ligeramente à morir, como los rios, si no que es tierra su centro, y que es inseparable la tierra de aquesse cristal, o carne que vê, que si cabara, y mirara, viera que no es cristal, ò carne todo lo que en el hombre reluce, si no tierra, lodo, y polvo. Pues que embeleço es este hombres, dize mi Padre San Augustin, como viven tan engañados? como passan la vista tan volando por si mismos? como no ahondan a mirar el alma que los cuerpos encierran? toda la atencion ha de arrastrar la carne, sin acordarse de lo q̄ mas importa? *Si laboramus*, dize, *pro carne, laboremus pro anima nostra, si ornamus carnem quam post paucos dies vermes debarant in sepulchro; quanto magis debemus respicere animam, quæ Deo, & Angelis præsentatur in cælo.* in comm. ser. 7.

Atendiendo á este engaño de los mortales San Pablo, para despertarlos, dize ad Rom. cap. 8. que si atendemos a la carne solo, nos perderèmos, porque vamos engañados: si consideramos essa carne con los ojos del espiritu para mortifi-

tificarla, vivirèmos. *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini si autem Spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis:* y aconseja, que tratemos al mundo, como el nos trata. *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*, como si dixera, el mundo pretende engañarme a mi, pues yo lo he de engañar à el, él pretende darme muerte, pues yo considerando sus engaños, se la tengo de dar à él.

Habla Job con los Principes sus amigos, enmedio de tanta tormenta de trabajos, y les dize: a caso os he pedido me socorrais en mis necessidades? en mis aflicciones, os he pedido favor? *Nunquid dixi, afferte mihi? vel de substantia vestra donate mihi? vel liberate me de manu robustioris?* cap. 6. Grande arrogancia, no pedir a nadie alivio en medio de tantas calamidades, y miserias? le mata la casa, los hijos, le hurtan los ganados los Sabeos, los achaques lo consumen, los gusanos se lo comen: pues Santo Rey, no pidireis algũ alivio? Esso quisiera el mundo, responde, que queria, estar para mi muerto, y que yo estuviera para él vivo? no ha de verse en esse espejo, como él me trata, lo é de tratar, que si él està para mi muerto, yo è de estar para el difunto, y insensible, en quãto a lo corporal, porque con los ojos de la razon, miro en él vna vida, que parece vida, mas es muerte, vna hermosura en la carne, que parece carne, siendo tierra, y en fin todo en èl es engaño, porque nada es, en su espejo, lo que parece, y representa, es todo ilusion, mẽtira, nada, muerte.

Habla mi Padre S. Augustin serm. 7 con los mortales, y dize: Atended á los muertos vivos, que intentan desengañaros desde los sepulcros, y panteones donde yazen hechos polvo. *Clamat ad te pulvis de sepulchro O miser, vt quid tantum pro sæculi cupiditate discurris? vt quid te ad serviendum crudelissimis demonis, idest, vitijs, & criminibus tradis? quod tu es, ego fui, quod ego sum, tu eris, attende me, & cognosce te.* Atended vivos, clama, el polvo de los

muertos, despertad, no sirvais al mundo, que es todo el engaño. Lo que vosotros sois, fuimos, y sereis, lo que somos: porque no ay otra diferencia, que tener, ò no tener vida, que consiste en tener, ó no tener anima; pero mirando solo a la carne, tan polvo sois los vivos, como lo somos los muertos: y si no atended a la Iglesia, que os habla como a nosotros los muertos, estando vivos. *Pulvis es, & in pulverem reverteris*, que sois polvo actualmente, como nosotros, os dize, pues que engaño es esse vuestro, q̃ os juzgais de otra massa, y materia mas robusta? polvo sois. *Memento homo.*

CAP. DECIMO SEXTO.

Prosigue la misma materia, y como no ay mas diferencia de los vivos à los muertos, que el ser lodo, ò el ser polvo, y que en no olvidarlo està toda nuestra dicha.

P*ULVIS es, & in pulverem reverteris* Gen. cap. 3. Eres tierra, de presente, y en tierra te has de bolver, de futuro. Pues si es tierra el hombre, como se ha de bolver en tierra? para que vna casa se convierta en otra, se ha de bolver en otra de la que antes era, como la agua que Christo Señor nuestro convirtiò en vino en las bodas: y el vino, que con las palabras de la Consagracion se cõvierte en Sãgre de Christo: essa si es conversion; pero el agua convertirse en agua, el vino en vino, y la tierra en tierra, *pulvis es, & in pulverem reverteris*. Essa es vna gerigonça imperceptible, no es, dize David, que es el hõbre vasso de barro, *Tanquam vas figuli*. Ps. 2. Quando Dios lo

lo formó, lo llenó de agua de vida, y de gracia, quedó a los ojos humanos hermoso, y cristalino, y assi soleis dezir, que es como vn cristal el barro de las hermosas: a los pecados veniales se empaña, à los mortales se quiebra, *confringes eos*. Dais vn traspie de lascibia, resvalais en el odio, desliçais a la vengança, dà vn golpe el vasso humano, y se quiebra. Aora, el vasso entero, y quebrado, vn mesmo es, todo es vn barro, solo ay de diferencia de estar entero, ó hecho fragmentos; Dios lo formò sano, lleno de vida de gracia: llega el demonio, te haze resbalar en la culpa, caes, das con el golpe, y lo quiebras.

Que haze la Iglesia, como Madre, los Miercoles de Ceniça, viendo que tan facilmẽte quebramos por las culpas, este vasso. Buelve a coger los fragmẽtos, haze massa de ceniça, y nos buelve a formar de nuevo, poniendoos la delante. Y si los vassos mas se affean cõ ceniça, quiere que cõ esta limpiemos los nuestros, huyendo en adelãte de empañarlos, ì quebrarlos: y como viene a ser diferente sano, que quebrado, y hecho pedaços, essa diferencia vasta para dezir, *pulvis es, & in pulverem reverteris*.

Aun mas bien lo vemos en la formaciõ del primero vasso humano, que hizo Dios de barro. *Formavit igitur Deus hominem de limo terræ*. Gen. cap. 2. Y quando se quebrò por la culpa, que lo deshizo el demonio, quedó cadaver. *Morte morieris*. Al hazerlo Dios, fue lodo, *de limo terræ*, el demonio lo hizo polvos; Dios le dió el peso, y gravedad de lodo, para que le sirviesse de ancoras, y no lo llevara el viento de la ambiciõ, ò vanidad; y viendolo el demonio tan afiançado, con la gravedad, y peso del lodo, procuró enjugarlo a soplos de vanidad, *eritis sicut dij*. Y como soplò tan rezio, enjugò el lodo, faltò en que ancorarse Adan, y dio con todo en tierra, por olvidar que lo era, y como el lodo, y polvo es todo vno, por que no ay mas diferencia que estar seco, ò estar mojado; dize la

Iglesia viendo el engaño en que estamos, pues aquellos polvos assi os han puesto de lodo, con bolver a adereçaros, que sois lodo estando vivos, con lodo os habeis de rehazer, para que el demonio no os buelva en polvos de vanidad, y essa diferencia de polvo a lodo, basta, para q̃ diga la Iglesia, q̃ el hõbre siẽdo tierra en tierra se à de bolver.

Pues que harémos para librarnos, que el demonio no nos engañe, y nos haga olvidar somos vn poco de lodo: lo q̃ dize mi P. S. Augustin: *Aspice ergo, ò homo, sepulchra mortuorum, & dic tu ipse tibi; vé mihi peccatori, & isti, aliquãdo pro cupiditate currebãt, & dum vivebant saeculo, libidini serviebant & ecce nihil ex eis miseris, nisi pulvis, & ossa supersunt.* Serm. 7. de comm. ser. El remedio es, mirar el polvo de los muertos, y considerar de espacio, q̃ somos lo mesmo que ellos, esso nos abre los ojos, porque aunque en lo humano el barro ciega, en lo espiritual es al revez, q̃ quien dà vista es el barro.

Murió Moises, duraron las exequias treinta dias, acabado el llanto, entró governando Josuê: *Et completus est planctus super Moisem triginta diebus, & obedierunt Iosue filij Israel.* Deut. cap. 34. Ay dificultad en este Texto, y la ocasionò el Abulense, aunq̃ el Texto claramente la motiva. *Videtur*, dize, *quod prius completi sunt triginta dies plãctus super Moisem, quam Iosue impleretur sapientia*: Que primero passaron los treinta dias, que Josuè estuviesse capaz para governar el Pueblo. Pues pregunto, quien governò aquesse tiẽpo, porque Moises era muerto, y Josué aun no governaba? pues q̃ estuvo sin Governador? no puede ser, porque nunca estuvo tã biẽ governado. Pues quien governô Moises, miren lo que sucede en la vacãte: Todo es clamores y gemidos, erigir tumulos, ofrecer victimas, arrastrar lutos, no miraban los ojos cosa que no fuesse vna seña de lo que somos, muerte, polvo, lodo, i nada. Assi pues ya no me admira el buen govierno de essos dias, porque mejor gover-

vernava Moises muerto con ser polvo, que vivo con el baston en la mano.

Perseguia Saul à David, cercólo en el mõte Ciph, haze noche Saul al pie del mõte donde le pusieron su tienda: vaja à deshora David cõ Abisai hermano de Joab a buscar a su enemigo. Llegan sin ser sentidos, hasta la tienda del Rey, que como sus guardas, estaba tambien dormido. *Et inuenerunt Saul iacentem, & dormientem in tentorio.* 1 Reg. 26. quedó pasmado David a la vista de el Rey; que hazes, dize Abisai, que hazes David, que parece te has elado? esta es ocasiõ de perder tiempo? Dios ha puesto a tu enemigo en tus manos para quitarle la vida, ò permiteme, que yo con este puñal le passe el pecho. Detẽte Abisai, no ay que temer, estõ ha de ser, a que venimos, y nos hemos arriesgado? si él vive, tu, y los q̃ te seguimos de la casa de Judà, todos hemos de morir mañana, pues no podemos escapar el riesgo cercados en este monte. Pues que esperas? Dispierto Saul no le temas, y aora le tiẽblas dormido? por esso, responde David, estoy ya otro, ya estoi desapassionado, mas à podido conmigo el Rey dormido que pudiera en cãpaña armado. Contempla essa estatua, mirate en esse espejo, y verás que es otro Adan, antes de estar animado? que hallas de diferencia? No vès essa estatua immovil? no la miras vera efigies de aquella de polvo y lodo de que fue el hõbre formado? pues mira la memoria de que esta estatua es lodo, y me ê de vèr como ella, assi me ha abierto los ojos, que si antes estaba ciego, ya ê recobrado la vista, y ya no puedo vengarme, y de ciego de passion, ò de razon, cõ aquel lodo ya veo, y assi alto al monte.

Forma Dios de tierrra à Adàn. y para formar a Eva de su costilla haze que duerma, assi como despierta, y vê de repẽte a Eva, dize, *hoc nũc os ex ossibus meis.* Gen. cap 2 Mi duda es, si estaba dormido, y no supo como Dios la avia formado, como dize, q̃ la hizo de sus huessos: lo natural

tural era juzgar que la avia formado de tierra como á él? Pues diga, *hæc sicut ego, de terra facta est.* No lo dize, porque ya ni el se acordaba, que no avia vna hora, que lo avia formado Dios de tierra, miró su carne, y q̃ era aquella muger de la tez misma, y se olvidò de la tierra, porq̃ lo engañó la carne. Pues si Adan tan presto se olvidò de la materia que fue hecho, q̃ mucho se perdiesse, y nos perdiera? porque es muy cierto el desastre, en olvidádo eres polvo, que fue nuestro principio, y ha de ser tambien nuestro fin.

Pecò Adan, y la sentencia de Dios fue, que avia de comer del sudor de su trabajo, hasta bolver de la tierra de q̃ fue formado. *Maledicta terra in opere tuo, in sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec revertaris de terram, de qua sumptus es.* Gen. cap. 3. Ea Adan a la açada, hasta que bolvais a componer essa estatua de tierra de que os formé, deshecha por el pecado. Bueno. Pues le cuesta à Dios todo su poder, y ciencia para fabricarla, y ha de poder Adan, estando deshecha hazerla? se quedarà sin hazer, porque no podrá Adan bolver a recuperarse? si podrà, como? en el castigo que le dà Dios en pena de su culpa, le dà el instrumento, y medio para rehazerse de que fue su principio? de agua, y tierra, que es lodo, *de limo terræ.* Y dixo Tertuliano, *nō sine aqua factus est homo.* Pues dize Dios. Ea Adan, à la açada, a cabar, para comer. *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* Salte el polvo de la tierra a los golpes de esse instrumento, apretad la mano, cabad con fuerça, que os importa, sudad bien, salte el polvo hasta que se junte el sudor, *donec,* aya agua y polvo, que es lodo, que en esso està la dicha de rehazeros; deos la açada con *pulvis es*, por la cara con sudor, que assi bolvereis a fabricar essa estatua, de esse sudor, y esse polvo, aunque parecia impóssible.

Y para que no se olvidara Adan, y le sucediera el bolverse a deshazer, en la misma sentencia le dize en que consiste

fiste todo su remedio, y en q̃ estuvo su perdicion. *Donec revertaris in terram, de qua sumptus es.* Os olvidastes, q̃ erades tierra, pues para que veais que essa carne es actual mente tierra, advertid lo q̃ os digo, que sudareis para comer, hasta que bolvais á la tierra de que fuisteis formado, *donec revertaris in terrã.* como si le dixera, Adan en no trabajando i sudando, y que andeis siempre envuelto en tierra, en perdiendola de vista, sois perdido, y advertid, que esto ha de durar con mucho cuidado en vos *donec revertaris*, hasta que bolvais a ser tierra; y esta consideraciõ de estar siempre mirandoos en la tierra, como en espejo, es vuestro vltimo remedio.

Para la plaga de las llagas dixo Dios a Aaron, y a Moises, que tomaran ceniça en las manos, y la esparcieran al viento. *Tollite manus vestras plenas cineris, & spargat illũ Moises.* Exod. cap. 9. y dize mi Padre San Augustin. *Ambo iubentur sumere, & Moises spargere. hic;* Pues Aaron, q̃ ha de hazer con sus ceniças? No se sabe. Lo que se sabe es, que se la manda Dios coger, y que la tenga en las manos, *tollite manus vestras*, mas que ha de hazer de ellas Aaron, no se sabe; si se sabe. Esperad, que intenta Dios con essas ceniças? q̃ se frague vna plaga pestilente, y se convierta con el castigo el Gitano. Pues dize Dios, arroxe Moises sus ceniças, fraguese la plaga, retenga Aaron las suyas en las manos, para que el Pueblo las vea: por que si al castigo no se enmiendan, no les queda otro refugio que mirar á las ceniças de Aaron, y si viẽdo en ellas lo que son, no se enmendaren, es señal que estàn precitos.

Refiere S. Matheo la Parabola de los talentos, y llegando al que recibió vno, dize, *abiens fodit in terram, & abscondit.* cap. 25. que cabó en la tierra, y en ella escondió su talento: y enojado aquel Señor que se lo avia dado, Dios es, lo mandò echar al infierno. *Eijcite eum in tenebras exteriores.* Cierto q̃ parece rigor, por que si buelve el talento, y no vsurpa al due-

dueño nada rigor grãde parece condenarlo? Esperad, q̃ hizo este hombre? abrir vn hoyo en la tierra, y esconder alli el talento, assi? pues bien condenado está, hombre que ha puesto su taléto en la tierra, y no lo ha aumentado, no ay que esperar mas, que está precito: y assi vaya a las tinie blas del infierno. *Eijcite eum in tenebras.*

La razon es clara La pena se origina de la culpa, aquesta es muerte de el alma, ella muere quando los sentidos viuẽ, luego para que el alma viva, es menester que estén al mundo los sentidos muertos. Juegan estos a la trocada, estàn viuos a las delicias, y lo q̃ importa, no miran, pues los ojos que miran, vèn la belleza, i no el lodo de essa hermo sura, y assi vienen á ser la muerte del alma estándo vivos, i la vida del alma estando muertos: y assi dixo, mirando esto, mi Padre S. Augustin, que el alma viue por medio de los sentidos atentos. *Respicite ad sepulchra, qui tota die iuxta illa transitis. Vbi honores? vbi banitates? certé transierunt hae omnia velut vmbra, etsi pœnitentia non subuenerit, suplicia in perpetuum remanebunt.* Ser. 7. de comun. ser.

De aqui nace, que quien passa la vista ligera por la tierra, sin consideracion, y cuidado, todo el curso de la vida anda en tinieblas, el que la medita con cuidado, la misma tierra lo alumbra, y le dà luzes, para que no tropiece, y se pierda: *Dies mei sicut vmbra declinauerunt, & ego sicut fœnum arui*, dezia David, Ps. 101. Mis dias, como los de todos, se parecen a las sombras, se aumentan, i declinan como ellas. Y dezia yo que no podia ser, por que el dia es todo luzes, la sombra toda tinieblas, y nò ay cosa en la naturaleza mas opuesta, q̃ son tinieblas y luzes. Pues como puede ser, que los dias del hombre sean como sombras? muy bien: atiendase, q̃ al salir, y ponerse el Sol, son las sombras de los cuerpos mas crecidas, y allá azia el medio dia, mas pequeñas, y à las doze en punto de medio dia en la linea equinocial, ó

la

llamadla Torrida zona, por q̃ ciñe por medio el mũdo, no hazen los cuerpos ſombras, yo lo ê viſto, y averiguado la cauſa, no hallo otra, ſino que á la tarde, y mañana mira el Sol eſtos cuerpos ſublunares al ſoslayo, y como al ſeſgo, [en lo myſterioſo, como de mala gana] al medio dia, lo mira de hito en hito, con atẽcion y cuidado. Pues dize David, *dies mei ſicut vmbra*, mis dias ſon como ſombras, que ſi miro a la tierra al deſgaire, al ſeſgo, de mala gana, y ſin cuidado, todo es ſombras y tinieblas, porque crecen al paſſo q̃ aſsi la miro. Si miro con atencion, de hito en hito, no ay ſombras, todo es luzes. Pues ſi quien ſe mira, como en eſpejo, en la tierra, con atencion q̃ ſe ha de ver como ella, y que es actualmente polvo, *pulvis es*. Camina el curſo de la vida ſin ſõbras, no caerá; mas quiẽ aſsi no la mira, ſino de repelõ, ſin conſiderar lo que es, harà en tinieblas ſu camino, y ſe deſpeñara a cada paſſo, porq̃ en fin es verdad, que nueſtros dias ſon como ſombra, *dies mei ſicut vmbra*.

CAP. DECIMO SEPTIMO.

Quan breve es la vida del hombre, y las dichas que aſſegura quien pienſa en eſto, y no olvida que es polvo.

DEZIA mi compatriota Seneca, que no ay coſa tan ligera para huir, como la vida del hombre, y que no la aceptaria ninguno, ſi al tiempo que ſe la dán, tuviera entendimiẽto. *Si vita daretur ſentientibus, non acciperetur*: y la razõ es, dize mi Padre S. Auguſtin, ſer. *17.* porque a demas de ſer tan breve, que no ſe dexa gozar, porque no ſe puede detener, es vna perpetua miſeria, y enfermedad, ya en el cuerpo, y a en el eſpiritu, pues bien cõſiderada, dize, lib. *3.* de lib. arbit. Es vn tormento, y aflic-

cion continuada: pues vida en pecado, es muerte, y sin èl, es noche; pues quien admitiera la vida, si conociera en ella circustancias tan desdichadas, y que aun assi con ellas, no se logra, por su mucha brevedad.

En el principio del mundo era todo vn chaos de tinieblas. *Tenebræ erant superfaciẽ abiſi.* Gen. cap. 1. Empero la luz forma, y vida de las cosas abriò los ojos a quel mundo en embrion: *fiat lux, & facta eſt lux, & diuiſit lucem à tenebris*: y con esto se concluyò aquella obra: *factum eſt veſpere, & mane dies vnus*. Gen. 1. Vn dia llama a quel primero. Reparo; que quien dize vno, escluye compañeros, y esperando a quel tantos, debia llamarlo primero, y no vno? esso no, dize San Basil. Magno citado en la Cat. de Lipom. porque esse estilo, desde aquel principio dize la brevedad de nuestro fin. *Quam obrem*, dize, *caput ipſius temporis, non diem primum, ſed vnum appellauit, vt ex appellatione etiam affinitionem ad ipſum ſæculum ſortiatur*. Como si dixera; vaya-sele de la noticia a Moises Historiador, de que el mundo à de tener otros dias, que aquel vno, y que los compañeros sō phantasticos, aparentes, ó ficticios, porque dia verdadero; no tiene, para los hombres, el mundo, desde que tuvo principio. Y puede ser, que por esso, el orden, y graduacion de colocar las horas de el dia fuesse inverso, siguiẽdo aquel dictamen, pues pusó primero en el dia, la tarde que la mañana; *factumque eſt veſperè, & manè dies vnus*. ibi. donde se divisa en el tiempo vna brevedad instantanea, pues primero parece que està el dia en el fin, que en el principio, en la tarde, que en la mañana, y es que el principio de la mañana està tan asido al fin de la tarde, que se equivoca el fin con el principio. Tan conjũta està la vida cō la muerte [que es lo mismo que el dia con la noche, *veſperè, & manè*] que se trabucan la vna con la otra, pues a penas se comiença à vivir, quando ya tambien se muere.

Y no es mucho, pues Moises primero descubriò en la vida del mundo la muerte, que

la vida, las ſombras, que la luz. *Et tenebræ erant ſuperfaciem abiſi*, y luego, *fiat lux, & facta eſt lux*: ibi. Para dezir a los hōbres, en la vida del mundo, la brevedad de la ſuya, pues aun primero que ſe viviera, ya ſe moria; con que vendrá el hōbre a eſtar, en la verdad, entre dos muertes, vna ſignificada en el polvo de que fue formado, y otra, en el polvo, en que ſe ha de bolver, para que a qualquier parte que ſe mirare, ſe halle muerto, muerto antes de nacer, pues no tiene vida, y muerto deſpues de nacer, pues es polvo, *pulvis es*.

Y porque los Angeles no ſe glorien, que ſolo el hombre, aun antes de nacer, ya muere, ó le amenaza la muerte. Oyga ſe a Ruperto, que dize con muchos Interpretes, que los crió Dios, quando hizo la luz, *fiat lux*, a quien como ya diximos, precedieron las tinieblas, *& tenebræ erant ſuper faciem abiſsi*: que en eſte ſentido abrá de ſer muerte de eſſa miſma luz, pues eſta no tiene otra muerte, ſino la de las tinieblas, y ſi eſſa luz ſon Angeles, ſe ſigue, que en aquel breviſsimo inſtante de viadores, eſtuvierō tan amenazados de la muerte, que eſta les hazia la vida. Aya pues en los Angeles, en los hombres, en el mundo, y en la luz, vida; pero tan breve, que ſe halle abrumada entre dos muertes, que vn inſtante que ſe deslice a vna, ú otra parte, topa con ella: que por eſſo dixo Chriſto por S. Matheo, cap. 7. que el camino de la vida es muy eſtrecho, y angoſto, *arcta eſt via, quæ ducit ad vitam*. Que aunque hable de la eterna, fue dezir, que el que deſſea conſeguirla, ſe ha de juzgar en eſta vida tan apretado, y eſtrecho, como ſi eſtuvieſſe en prenſa, entre dos muertes, por que la linea de el vivir es muy angoſta. *Arcta eſt via.*

Deſde el principio del mūdo [por que Adan y ſus hijos no ignoraſſemos la brevedad de la vida] ſe lo dió a entender Dios en la amenaza que le hizo, ſi comia de la fruta bedada *In quocunque die comederis, morte morieris*. Gen. c. 3. El dia que comieres, morirâs. Comió Adan, y pregunto, murió? no, porque vivió def-

despues novecientos y treinta años. *Factũ est omne tempus, quod vixit Adam nongenti & triginta anni, & mortuus est.* Gen. cap. 4. Esperad, luego la sentencia de Dios no tuvo su efecto? Si dezis que murió en quanto al alma, por que el pecado es su muerte, no haze fuerça, porque la sentencia de Dios fue de la muerte de el cuerpo, como se infiere de lo que luego dixo, *puluis, & in puluerem reuerteris.* Gen. cap. 3. Pues como se a de componer, que se cumpla la sentencia de Dios, que es infalible, de morir Adan el dia que comiere, *in quocunque die comederis, morte morieris*, y que viva tantos cien años? muy bien, mirando los dias del tiẽpo, como se deben mirar, i como los mira Dios, que en sus ojos mil años só como vn dia, *mille anni tãquam dies hester-na quæ præterijt.* Psl. 89. ó para dezirle a Adan, y en él à todos los hombres, que la vida, no se ha de regular, por lo que puedẽ vivir, sino solo por lo que viven, que es vn dia, aũ que ayan de vivir novecięto s, y mil años.

Y aun en dezir vn dia, dixo mucho tiempo, quizâs por no desconsolar à Adan, y à todos sus hijos: porque en la verdad physica, lo que el hombre vive, es mucho menos que vn dia, es solo vn instante: y asi dixo Seneca, que solo vn punto se vive: *Non interst inter vitam, & mortem, nisi punctum*: Y asi Aristoteles dixo, que del tiempo, no tenemos para vivir, sino vn instante. *De tempore non habemus, nisi nunc.* Y nos lo enseña la Iglesia en la Oracion que nos dá para pedir â la Virgen Señora nuestra nos ayude: *Ora pro nobis nunc, & in hora mortis nostræ.* Pues no la pediremos nos ayude aora, luego, despues, mañana, y en fin todo el tiempo de nuestra vida? Si, esso la pedimos, porque todo el tiempo de nuestra vida es vn instante, *nunc*, porque entre este, y la hora de la muerte, no ay medio, ni tiẽpo alguno en nuestra vida. Y asi pedimos, ruegue por nosotros aora, en el instante que nos halla, que essa es toda nuestra vida, y en la muerte. Esto es evidente, porq̃ la hora cõsta

de quartos, los quartos de mo mentos, los momentos de instantes: el instante que ya passò, esse ya muriò para nosotros, el venidero, aun no ha llegado, aun no hemos llegado á vivirlo. Luego nuestra vida consiste toda en vn instante, que es, *nunc*, como el Philosopho dixo. *De tempore non habemus nisi nunc*.

Pintaba la antiguedad, delineando nuestra vida, á aun joben mirando al Sol. Dexo su enigma, y dezia yo, que era para que contemplasse como bolaba su vida, que ellos atribuîan al Sol, por que su curso es tan veloz, que en solo vn dia buela los espacios del cielo, que segun el rapido movimiento con que gyra, ajustada bien la quenta, puede andar él globo de este mundo inferior quinientas vezes en veinte y quatro horas: y sin parecer que se mueve, camina en vn minuto ocho mil quinientas, i sesenta y cinco leguas. Mire pues el hombre al Sol, que assi buelan sus dias: considere, empero, que và siempre tropeçãdo con la muerte, como el sol, *Sol cognouit occasum suum*. Ps. 103. Y para esso se ha de mirar, y atender, y será la carrera de nuestra vida tan feliz, como la del Sol.

Està sitiada, como ya dezia, la vida del hombre, de mortales enemigos. Es la muerte el General, trae pocos soldados; pero valientes contra la fragilidad del hombre, son el mundo, demonio, y carne; assestan su artilleria para derribar el castillo, que es el hombre; y lo que pretenden, es, reduzir a polvo la fuerça, que es el cuerpo, castillo de barro, y a ser prisionero al Alcaide, q̃ es el alma. Y pues que a de hazer este Alcaide, para librarse de tan fuertes enemigos? que? lo que haze el Alcaide valeroso, velar de dia y de noche en su castillo, mirando por dõde lo halla mas flaco, y pueda el enemigo abrir brecha para entrarlo, y preuenirse con tiẽpo tapando portillos, y brechas, haziendo massa de lodo: porque si en esto se descuida, si se olvida que su castillo es de barro, entrarà el enemigo, demolerá la fuerça, harà prisionero al Alcaide, que es el alma; y si lo cuida con lodo, siem-

ſiempre librarà victorioſo.

Demosle otra buelta al Sol que en las que el haze, mirandolas con atencion, correrémos como èl, luzida la carrera de la vida. E cõſiderado eſtas circulares gyras tan repetidas que dà el Sol, y he hallado, q̃ nos dexa dudoſos, ſi es fuga de las tinieblas, ó eſtas huyen de ſus rayos, como de eſquadrõ volante tan luzido: por que ſi al aſſomar por el Oriente las deſtierra, al entrarſe en el Occidente ellas le ſiguen, y le vàn a los alcances, picando en ſu retaguardia, el corre tras ellas, y parece las lleva vẽcidas pues huyen, ellas tambien corren tras el, y parece huye vencido, pues queda por ellos el campo de las tinieblas: pues ſi ſon tan declarados enemigos, por que con tanto tezon ſe buſcã [no aviẽdo rencor entre ellos] que caſi ſe dàn las manos, y no ſe pierden de viſta? y diria yo, que lo cauſan los intereſes del Sol, por que conſiſte en eſſo, ſu carrera mas luzida. Quiſo Dios criar al Sol la criatura mas fulgente, pues que harémos? que? andeſe tras las tinieblas, no las pierda de viſta, que ſi *oppoſita iuxta ſe poſita magis eluceſcunt*, y no ay coſa mas opueſta, que vida, i muerte, luz, y tinieblas, con eſſa diligencia correrá luzido el Sol, mirando ſiempre ſu muerte: á que ellas agradecidas, por correr ſiempre a buſcarlas, le pagan con buſcarlo tambien ſiẽpre, por darle aſsi luzimiẽtos mas crecidos, y aſsi el Sol los buſca, *Sol cognouit occaſũ ſuũ*.

Y aũ eſto parece que quiſo dezir Chriſto Señor nueſtro por San Matheo cap. 5. donde hablando con ſus diſcipulos los llamô Sal de la tierra, y luzes del mundo: *Vos eſtis ſal terræ, vos eſtis lux mundi*. Es mi reparo, que no parece eſtá bien el llamarlos luzes, y luego darles con la tierra por la cara: mas ſeria dezirles, que el ſer luzes conſiſtia en conſiderarſe tierra. Bien, mas llamarlos ſal de la tierra, *ſal terræ*, no lo entiendo, por que la ſal no es de la tierra, ſino de el agua; y es la que quaja, y ſe cõgela a los rayos del Sol, no encierra en ſi la ſal nada de tierra; luego no eſtà bien dicho? *ſal terræ*? Si dixera, *vos eſtis ſal aquæ*, no avia dificultad, pues

pues se congela del agua, y no ay otra diferencia, si no estar condensada, ó fluida, humida, y fria, es agua, seca es sal, pues sino es de tierra, como les dize, *sal terræ?*

Para desatar esta duda me acogeré a la experiencia. Corre el agua salobre, como las dulces, su curso; empero no tan liquida corre, y asi está mas sujeta a condensarse, a fuerça de los rayos del Sol, q̃ la hieren, y tanta es la fuerça de estos, que en el mismo curso, poco a poco se bá congelando, y se fragua asi alguna sal. Lo ordinario, empero, es, que el agua llega a vnos estanquillos, ó poços hechos de tierra, alli se detiene, y cessa el curso, hiere el Sol, condensase el agua, hasta secarse, y esta es la sal que sirve a dar sazó a los manjares.

Pues dize Christo. *Vos estis sal terræ.* Advertid, que sois sal, no como quiera, sino de aquella que se congela, y fragua en poços de tierra [no de la que se congela en el curso] que teniendo la propriedad de essa sal vosotros, enseñando a los hombres, que todos sois congelados en tierra, como la sal, sazonareis, como ella el manjar del cuerpo, siendo sal para sazonar el alimento de las almas, con vuestra doctrina, que será como sal de tierra: y asi como de las messas no falta nunca el salero, nũca ha de faltar para los hõbres en los platos, y manjares de vuestra enseñanza, el plato de sal de tierra, para q̃ les entre en provecho; asi no ay mas diferencia de la sal, al agua, que estar condensada, o liquida, essa, y no otra ay de la tierra de los vivos álos muertos, en estos seca hecha polvos, en los vivos humeda y nevada. Y esta diferencia basta para dezir, *pulvis es, & in pulverem.* &c.



CAP.

CAP. DECIMO OCTAVO.

Como se puede amar al enemigo, aborreciendole, y como no se puede aborrecer sin ser culpable.

EN el cap 5. de S. Matheo, manda Christo amar a los enemigos. *Diligite inimicos vestros.* Y porque entremos en materia tan ardua desviando dudas, digo, que ay tres modos de amar al enemigo. El primero, mirado como enemigo, no ay obligacion de amarlo, porque seria acto imprudente, y aun pecaminoso, pues seria, amar lo malo, *sub ratione mali,* que hemos de aborrecer siempre: assi lo dixo mi Padre San Augustin, ser. 2. *Odio habere morbum, non egrotum, sed eũ diligere.* Segundo, si vno mira a su enemigo, no como tal, sino como criatura de Dios, solo como hombre redemido con su sangre, tengo obligacion de amarlo, porque assi, no es enemigo, ni malo. Tercero, no tengo obligacion a amarlo con amor particular, ni hazerle bien, aunque esto seria mayor perfeccion, basta estar dispuesto para amarle, y beneficiarlo siempre que la ocasion lo pidiere.

Assentada esta vassa empecemos a concordar los duelistas, con los que no lo son. Dize pues Christo Señor nuestro: atended, que yo soy quiẽ os enseña esta doctrina, de amar a los enemigos, yo quien lo ruego, yo quien lo mando. *Ego, ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* O Señor, que es muy dificil querer a quien me lastima en la honra, en la vida, y en la hazienda: esso no cabe en los fueros naturales, si cabe, atiende, y lo veràs.

En tu enemigo has de considerar dos cosas, que afuer de racional, es fuerça las veas en èl: que son, la naturaleza de hombre, en que es tu semejante, tu hermano, de tu misma especie: la otra el ser pecador,

su

ſu malicia, ſu pecado, y ſu ſinrazon, y injuſticia, y aſsi dixo mi Padre San Auguſtin *Tract. 12. in Ioan. quaſi duæ res ſunt homo & peccator*, y tābien dixo. *In homine duo ſunt nomina, ſcilicet peccator, & homo.* Segun eſto, tienes licencia para aborrecerlo, y precepto para amarlo, como à hombre, para aborrecerlo como a pecador: porque como hombre no te agraviò, ſino como malo, y pecador, y aſsi aborrecelo. Y para que veas como en tu enemigo, ay eſſas dos coſas, y q̄ eſto no es Metaphiſica, ſino verdad phyſica y clara. Oye eſte Texto del Geneſis.

Matò Cain a ſu hermano Abel, ſentencialo Dios a perpetuo deſtierro, i dizele Cain temo Señor, que qualquiera que me encuentre me quite la vida. *Omnis qui invenerit me, occidet me.* Gen. cap. 4. Y reſponde Dios, no ſerà aſsi, porque lo caſtigarè yo cruda mēte. *Omnis qui occiderit Cain ſeptuplum punietur.* ibi. Aqui ai dos perſonas, Dios, y Cain, primera, y ſegunda: pues como Dios habla à Cain, como a tercera perſona? *omnis qui occiderit Cain?* No avia de dezir, ſino, *omnis qui occiderit te*, en ſegunda perſona, pues eſtà hablando cō él; no, en tercera ha de eſtar, porq̄ en Cain ay dos coſas (ai como dos perſonas) ſer pecador, y fratricida de ſu hermano, i ſer hōbre como Cain es hombre; como pecador merece mucho caſtigo; pues dize Dios: *Omnis qui occiderit Cain punietur.* Como hombre Cain no debe ſer muerto, y el que aſſi intētare matarlo, corre por mi quenta el caſtigo, *punietur*, como pecador, ſi debe ſer caſtigado; pero eſſo yo é de hazerlo, a mi me toca, no al hombre, porque los pecados, yo ſolo los caſtigo.

Demosle otro golpe à eſte Texto. Dize que levantó el braço Cain para darle muerte à Abel, mas dizelo aſsi: *conſurrexit Cain adverſus fratrem Abel.* ibi. Reparo en la fuerça de la palabra, *cōſurrexit*, que ſignifica en ſu rigor, levantarſe con otro jūtamente, ò cōlevantarſe, por la propoſicion *Con*, que dize ſiempre compañía, aſsi en

verbos, como en nombres, concurrir, condecefcender, condifcipulo, concolega, cõpatriota, y aqui aprieta mi duda: porque en el mũdo no avia quien fe levantara juntamente con Cain contra Abel, fino Adan y Eva fus Padres, y eftos no fe hallaron prefentes; pues quien fe levantò con Cain para matar a Abel?

Ya fé que para falvar la fuerça del, *confurrexit*, abrá quien diga (no lo he vifto) que el demonio fue, el que fe conlevantò con Cain incitãdo, y excitãdolo, a que dieffe muerte a Abel: mas es violenta aquefta expoficiõ; porq̃ fi el demonio es efpiritu, es impropriedad dezir fe levantó juntamẽte con Cain, i mas quando la voz *confurrexit*, eftà diziẽdo levantar el braço externo, i materialmente, accion que no fe puede atribuir al demonio. Fuera de q̃ Cain, y el Demonio fon dos fuftancias, dos fujetos diftintos, y avia de hablar de plural, *confurrexerunt*. Luego hemos de bufcar quien fe pudo levantar juntamente con Cain a dar muerte a Abel; porque en el mundo no avia quien? Si avia.

Avia en Cain [como en todos los pecadores] dos cofas, fer hõbre, y fer pecador, Cain hombre, y Cain fratricida; ambos [digamoslo afsi] como pecador, y como hombre, fe levantaron contra Abel. Mas con efta diferencia, que como hombre fue materialmente, y fin pecar: como malo, y fratricida maliciofamente y pecando: y como es vna fuftancia, y vn fujeto Cain hombre, y Cain pecador, afsi dize, *confurrexit*.

Declaro efto con vn exẽplo. Eftà vn hombre principal enoxado cõ vn plebeyo, porque le perdió el refpeto, menofperecia facar con el la efpada, y embaynada le dà vna cuchillada, que le rompe la cabeça. Pregunto, que inftrumento quitó la vida à aquel hombre? la efpada, la oja que eftà en la bayna: pues la baina no fe hallò cõ la oja? fi, mas ello fue materialmente: Afsi en la muerte que diò Cain à fu hermano, podemos confiderar bayna, y hoja. El

cuer

cuerpo es la bayna, la hoja es la malicia, la culpa. Cuerpo y culpa [que procede de la voluntad sita en el alma] se levantaron contra Abel, el cuerpo materialmente, por que quien le quitô la vida, fue el azero, que es su malicia, y su culpa.

Aora al caso. Luego fuera de Cain hombre, como hombre solo considerado, ay otra cosa, que es Cain pecador, q̃ es lo que dixo mi Padre San Augustin: pues lo mismo ay en vuestro enemigo, ser hõbre, y ser pecador, indignaos contra el como pecador, y ofensor, vuestro, mas no como hombre, que asi no os á ofendido. Pues no es barbaridad, si os á ofendido como pecador, procurar matarlo como hombre? locura fuera indignarse contra la bayna, si el azero es quien os hiriò, que es su pecado, i malicia: y esta no os toca a vos el castigarla, sino a Dios. Fuera, que si asi lo quisierais castigar matãdolo errabas el golpe, no te descargabas, pues lo matabas como hombre, q̃ como ofensor tuyo, y pecador no puedes; luego siempre que pretendas vengarte yerras el golpe, y en todo el rigor del duelo, no quedas satisfecho, aunque lo mates: porque si te agraviò, fue como pecador, a quien tu no puedes ofender, porque esso toca a Dios castigarlo.

Dirá el apassionado, ó duelista, que lo dicho está bien en quanto a la theorica, mas en quanto a la practica, no puede estar bien, porque para con el mũdo siempre queda vn hombre bien dando muerte a quien le quitò la honra: As dicho? pues todo esso quiero darte de barato. Atiende a la practica y no mires a vulto vna materia tã grave, sino muy de espacio, con el entẽdimiento. Vè cõmigo, y veràs, como vengandote a tu parecer (que es el error de los duelistas) no quedas desagrauiado en la practica del duelo, matãdo a quiẽ te agraviò, porque toda via quedas cargado en el rigor de el duelo, y perdonando, vendrâs a quedar ayroso, y no tienes otro medio para vengarte, y quedar biẽ.

Oye. Llega Jacob a la muerte, y habla à sus hijos todos, mas llegando a Simeon, y Levì, les dize, son vasos de maldad, y que no ay que fiar de ellos cosa que toque a la hõra, ni a la fama, y gloria de su casa: *Simeon, & Levi vasa iniquitatis, in consilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu eorum non sit gloria mea.* Gen. cap. 49. Tened Patriarcha, no passo por esso, porq̃ que antes los dos, entre vuestros doze hijos, fueron los q̃ se mostraron mas zelosos de la honra y gloria de vuestra casa, matando al Principe Sichen, y a sus vassallos por aver violado a su hermana Dina vuestra hija: pues si son tã horados, como dezis, que no fiareis de ellos vuestro credito y fama gloriosa? *Et in cœtu eorum non sit gloria mea?* antes dixera el mundo, que de ellos si, y de los otros no?

Al mundo de los duelistas les parecerá esso, que lo discurren a ciegas, parece dize Jacob, empero a los capazes, y que ahondan con el discurso la materia, les parece ya al contrario: porque Simeon y Leví, en suma, con toda su vizarria, que fue lo que hiziẽrõ? quitar la vida al violador de su hermana, a su Padre, criados, y vassallos. hizieron mas? no, pues en la practica, y rigor del duelo, no quedaron vengados, no vale nada esso, no quedaron bien; porque si ellos estaban lastimados en la honra, y lo que hizieron, fue, quitar la vida à su enemigo, siendo la vida de otra especie, i xerarquia menos noble que la honra, siẽdo en fin otra cosa, otra qualidad mas baxa, que el credito y gloriosa fama: Luego aunque los matarõ siempre quedaron cargados, pues ni lastimaron a su enemigo en la honra, ni esta se pudo vengar en ellos, lastimandolos solo en la vida, erraron el golpe, y assi dize Jacob. *Simeon, & Levi* &c.

Pues pregunto, que desquite pudieran tomar para quedar bien? perdonarlo; si no atended, que se seguirra de perdonar al agressor de su honra? que? dexar lo obligado, y ofensor. Aora, pues ay en el mundo carga, como ser

ofen-

ofēsor del que me tiene obligado? como ser ingrato al q̄ me hizo el beneficio perdonandome? luego, perdonando Simeon y Levì, dexaban al Principe cargado por obligado, y ellos quedaban bien en todo rigor del duelo, pues se descargaban dexando cargado à su enemigo? vês como en la practica, quedas airoso perdonando la injuria, y aū que mates, no quedas bien? Luego bien puedes componer la ley de Christo, con la que sigues del duelo; porque la ley del duelo te obliga, a q̄ te descargues; perdonando, no ay duda que lo consigues; pues dexas a tu enemigo con la carga de ser tu ofensor, estando de ti obligado, que en vn hombre de bien, llega à ser ruindad y baxeza. Luego segun las razones dichas [q̄ los duelistas mas se convēcē con razones, que con Textos] bien cabe amar al enemigo, en el rigor del duelo, amandole como a hombre, aborreciēdole como pecador, y assi no puedes tu castigarlo, sino Dios.

CAP. DECIMO NONO.

No es possible quedar bien, ni en rigor del duelo, vengandose, sino perdonando solo: y se pone espejo donde el duelista se mire.

SUPONGO por cosa llana, que es de animos bizarros, y generosos, el perdonar las injurias, y assi leemos q̄ muchos Principes Gentiles, sin conocimiento de la ley y precepto de Christo; los perdonaron, de que estàn llenas las historias. Y en nuestra ley convēce este argumento. Uen acà hombre, tu no ofendiste á Dios? si, desseas que te perdone? tambien, aora, quien te agravia à ti? vn hombre, pues quanto mayor es aquel

Se-

Señor a quien tu ofendiste, q̃ tu, y quieres que te perdone, y tu no quieres perdonar? tu vna, ù dos vezes fuiste ofendido, tu has ofendido à Dios infinitas vezes, y quieres que te perdone, y no quieres perdonar? pues en verdad que has de perdonar, si quieres q̃ Dios te perdone. Oye lo que dize en el Padre nuestro: *Dimitte nobis, sicut & nos dimittimus.*

Replicarás, que dirà el mundo si no me vengo, vengandome, quedo airoso. Te engañas, oye por tu vida: el hombre es vn cõpuesto physico, que consta de forma, y materia, de espiritu, y carne, ó de anima, y cuerpo, que es lo mismo. Pregunta, quien te ha ofendido de estas dos partes del hombre tu enemigo? quien te agrabia el anima, ò el cuerpo? Diràs, y biẽ, que el cuerpo es incapaz de agrabiar, la voluntad de tu enemigo te agravió, que tiene su asiento en el anima como potencia suya, y assi de la forma, que es el anima, ò del animo de tu enemigo, es tu quexa, por que ella fue quiẽ te ofendió con su voluntad. Pues mira, yo te doy licencia que te vengues, empero te ruego, que mires en quien te vengas, no paguen justos por pecadores, el cuerpo es justo en tu agravio, tu ofensor es el mal animo, y voluntad de tu enemigo: luego si en rigor del duelo, para quedar bien, la vengança á de ser en quiẽ te agravió, no te descargas. ni satisfaces al mundo lastimando, y hiriendo al cuerpo, sino al odio, y volũtad de tu enemigo, que es de quiẽ recebiste el agravio: esta es potencia espiritual, por mas carabinaços que la tires, y por mas estocadas que dés al inocente cuerpo, á ella, q̃ es quien te agravia, nunca ofenderas, luego aunq̃ lo mates, en rigor del duelo, aun quedas cargado.

Y para que veas en este espejo vn claro exemplar, de lo que debes hazer, si te sucediere el lãce; y como puedes cumplir con la ley de Dios, y quedar muy airoso en la del duelo: atiende a este caso, y no lo pierdas de vista.

Perseguia de muerte Saul á Da-

a David, intentò diversas vezes matarlo, supo que estava en el monte de Engadi, cercòlo Saul con sus tropas, y viendose David tā apretado, se entró con las suyas en vna obscura, y dilatada cueva, y Saul se metió en ella á vna necessidad natural. Alentaron à David los suyos para que se vengara de su cruel enemigo, y lo matasse: mas lo que el hizo fue llegarse con passos lentos, sacar el puñal, y que i matarlo? Andad, que no, si no cortarle vn gyron de su ropa: *præscidit oram chlamidis Saul silenter*. 24. Reg. 1. Pues como, ò porqué no lo mató? la respuesta es facil. Lo primero por que no se desagraviaba David, segun valiente i Santo, y tan Santo y valiente, que en ambas cosas fue de los primeros del mundo: por que fue vno de los nueve Capitanes de la fama, y moçuelo, rendia ossos, y Leones, i los despedaçaba, y mataba Gigantes, y tan Santo, que fue vno de los mayores de la Iglesia.

Atiendeme bien aora, que desseo tu quietud i salvació. Pregunto, abrá algun hombre racional i Christiano, q̃ diga, que no hizo David biē, ni quedó bien, pues no matò a su enemigo, i mas viniendolo a buscar para matarlo? Ninguno abrà, i mas que no lo dexó por cobarde, ni por otro humano respecto. Luego ya tienes exemplar en lo que has de hazer con tu enemigo, si se ofrece el lance, y cumplir con Dios, i con el duelo? i es, sacar la espada, amagar a tu enemigo descuidado, i embainarla, con que sabrà el mundo, que lo pudiste matar, y que lo dexaste por Christo, que te dize: *Nõ occides, diligite inimicos vestros*, que mayor gloria, y vizarria, que poder matarlo, y dexarlo de hazer por Dios, y por tu animo generoso? abrà quien no alabe esta vizarria? abrà quien diga que toda via estás cargado? si lo quisieras matar, muy bien pudieras: luego no matandolo, consigues lauros eternos para con Dios, y el mundo, i grangeas el alma de tu enemigo, i su amistad arrojádose a tus pies como lo hizo Saul. Oye en el

mismo texto lo verás. Salió de la cueva el Rey, i luego tras el David, con el gyron en la mano, i dizele, oye Señor, oye Rey, quien te quitò esta gira de tu ropa, bien te pudo quitar la vida, mas no permita el cielo q̃ yo levante la mano contra ti: *noluj extendere manum meam in te.* ibi. Y luego bolvió la cara Saul a Dauid, ì llamandolo cõ nombre cariñoso de hijo, lloró con èl, i lo confessô por justo: *Nunquid vox hæc tua est fili mi David? & leuavit vocẽ suam, & flevit, dixitque ad David, iustior tu es, quam ego.* ibi. Y de vna accion tan noble y generosa sacó Saul la consequencia de q̃ era vna acciõ tan Real, q̃ no podia dexar David de ser Rey: *nunc scio, quod certissimè regnaturus sis.* ibi. Y como si ya David tuviera el Cetro en la mano, como vasallo a Rey le pide q̃ favorezca sus hijos, i descendencia: *Iura mihi in Domino ne deleas semẽ meum post me.* ibi. Aora, mira si era valiẽte David, pues sabiendo que estaba cercado el mõte, i era imposible el escape, salio intrepido de la cueva, i se manifestô al Rey, que lo tenia cercado. Y porque seria esto? porque sabia David, que no era possible que el Rey se dexasse de hallar vencido de su valor, por vna accion semejante, i por esso no le temeò luego perdonando, quedò vencedor David, i Saul por no quedar a deberle nada, y quedar bien, quiso perdonar a David, diziendose assi mismo, yo bien pudiera matarlo, que tengo cercado el mõte, mas si èl pudiendo, no me diô la muerte, yo para quedar bien, le ê de conceder la vida, i con esto se fue Saul: *Abijt ergo Saul in domũ suã.* ibi

Ora apuremos este sentir en el duelo, que es a lo que vás, i vienes. Demos caso que estos Principes fuessen dos cavalleros particulares, i que Dâvid se hallasse, como perseguido, afrentado de Saul, i que llegasse a pretender vñ Abito. Pregunto le obstaria a David en el Consejo de Ordenes el no aver muerto à Saul? se le empataria el abito por no aver tomado la satisfacciõ que quiere el duelista?

esta-

estaria loco quien tal sintiesse, porque suponemos, que el Consejo conocia la calidad, la valentia, y santidad de David, y assi se lo darian infalible mēte luego. Que si aquel Real Consejo tal vez repara, en la afrenta que le hizieron al otro pretendiente, y que no se ha descargado; ò en el otro que no salio al desafio, para empatarles los Abitos, es, por que supone que lo hazen de covardes, y que no lo hazen de Santos, porq̃ ni han vencido Leones, ni Gigantes, como David, ni son tenidos por tan Santos como el; y Dios, ni aquellas sagradas Religiones militares, no quieren los hombres covardes, que es contra su professsion y estatutos, ni viciosos: mas si el pretendiente fuesse de valor conocido, y de virtud notoria en el Consejo, siēpre le darian el Abito, aunque no se huvieran vengado, ni salido al desafio, porque instaba su buena fama, y la presunciō que lo dexò de hazer por virtuoso, pues, *tibi imputes*, echate a ti la culpa, que si te empatan el Abito, sin averte desagraviado, es, por que ni has muerto Gigantes, ni eres Sāto.

O Señor, que la vengança es como natural en el hombre, y nace con el. En los niños lo vemos: que porque el otro le quita la mançana se enoja contra el, y lo mira en adelante cō enfado, y casi con odio, y se aplaca viendo que le dan de palmadas al rapaz que se la quitò? Discurso es de mi Padre San Augustin, y esto es tanto, que arrastra mas la vengança a quien injuria, que el agradecimiento a quien beneficia.

Corta San Pedro la orexa á Malco, y este en casa de Caifas le da a Christo la bofetada en sentir comun: aora, ven acá barbaro, hombre cruel, si hiriēdote Pedro en el huerto, esse Señor te sanò, como le tratas tan mal con palabras, y con obras? porque aunque avia recebido de su mano el beneficio, avia tambien recebido la herida por su causa, y pudo mas con el la memoria de la injuria para vengarse, que la del beneficio para agradecerlo. Si, mas yerra el golpe, que quien lo agravio, fue Pedro, y no queda bien Malco vengādose en Christo. Essa es la fuer

ça de la vengança, direis, porq quien realmẽte hirió a Malco, fue Pedro, el está en la verdad del lastimado, y de Christo aprehendido fue el motivo de su herida; pues dize Malco, â este hombre le debo por vna parte averme sanado, por otra he aprehendido, y es assi, que el fue causa de mi ofensa, pues vengome en el, que puede mas cõmigo vna injuria aprehendida, que vn beneficio evidente.

Confiessole que todo es assi, quieres mas? pero confiessame tu, que esso se entiende en gente plebeya, y que se cria solo con la leche y resabios de la humana naturaleza, y con sus malas inclinaciones: no en gente Christiana, noble en sãgre y virtudes, y temoroso de Dios, que desde niños los enseñan a ser suffridos, y la ley de Christo, y assi en estos, quãdo ya grandes, es muy facil reducirlos al perdon, mas dificil en aquellos, en ellos obra la sãgre.

Matò Cain a Abel, y su sangre clama a Dios por la vengança: *Sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra*. Gen. cap. 4. La sangre de Abel ya cayda en tierra, es la que clama? si, pues yo dixera que la que quedaba en las venas era la que avia de pedir vengãça, porque esta aun hierve, y tiene vida, y avia de vengar la derramada, pidiendo a Dios el castigo? no, que essa que Abel tiene en las venas es sangre muy noble, y esta no se ha de vengar; sino la caida en tierra, que ya es la mezclada con ella, y champurrada. Sangre baxa, â dado caida.

Y si eres tan honrado, y tan valiente: atiende, y executa, lo que hiziera qualquier hombre que lo es. Tiene vno dos enemigos, el vno mas valeroso y mas su opuesto, que el otro, es muy valiente y honrado; pregunto este afuer de tal, de quien se vengarà? dirás, que si es vizarro, de su mayor enemigo, dizes bien. Aora: en tu ofensor tienes dos enemigos, el hombre que te agraviô, y el demonio que lo incitò, este es tu mayor enemigo, que es la malicia y pecado: el hombre es tu enemigo, menor, pues procura vengarte del demonio que es tu mayor enemigo, y dirêmos que eres honrado, y valien-

valiente, y no hagas caso de el hombre, que es enemigo mui flaco, y perdonando a este como Christiano noble y generoso, te vengas de mayores enemigos demonio, y culpa, y los vences.

CAP. VIGESSIMO.

Las armas de los Christianos valientes, solo son las defensivas, y los muchos trofeos que con ellos se alcançaron.

EN las guerras que tuvo Grecia contra Troya, se refiere, que aviendo de salir el valeroso Achiles a un desafio, por consejo de Vlises, solo escogiò por armas el escudo: y me causa admiracion, que vn tan famoso Capitan se exponga a quedar vencido, y entre a la palestra sin armas con que herira su enemigo: parece que tira el consejo de Vlises a destruir a Achiles, y a la patria, q̃ de sus mañas, qualquier maldad se podian prometer los compañeros. Pues como Achiles se fia? como Grecia lo consiente? por que si Achiles entre los Griegos era el valiente de la patria, en elegir solo el escudo, acabó de confirmarlo: porque siessa arma no es para herir, si no solo reparar, las armas de los valientes, mas son para reparar, que para herir, por que con esso explican su bizarria, su destreza, y su valor.

Colum tuum sicut turris. Cant. 4. de la torre que hizo David en el Alcazar de Sion, dizen los Interpretes que habla, y fue para defensa de la Ciudad, y que fue muy grata a Dios, dize San Geronymo. *Gratissima Deo*, pusole para su defensa mil escudos. *Mille clipei pendent ex ea.* Pues si fue para guardar la Ciudad, no la pusiera proveida de dardos, lanças, y flechas? como la provee solo de escudos? essos son escusados, bastante reparo tiene con los muros: pues porque

la provee solo de armas defensibas, *mille clipei?* por que los soldados que la guardaban eran los fuertes de el Reyno, *omnis armatura fortium.* Essas son las armas de los fuertes, y por esso era grata a Dios aquella torre. *Gratissima Deo.*

Tan grato es a Dios el usar de las armas defensibas, como las ofensibas le ofenden, que lastiman a los hombres, y lo siente mas que las ofensas que le hazen a si mismo.

Tres horas huvo de tinieblas en la muerte de Christo. *A sexta autem hora usque ad horam nonam tenebræ factæ sunt super universam terrã* Math. cap. 27. y tres dias duraron en Egypto: *Factæ sunt tenebræ horribiles in universa terra Egypti, tribus diebus.* Exod. cap. 10. Al contrario avia de ser, porque si fue castigo de pecados, como lo fue, tres, y trecientas mil vezes, fue mayor el pecado de los Judios cõtra Christo, q̃ el pecado de Pharaõ molestando a los Hebreos, y a mayor pecado, corresponde mayor pena, es assi, mas como en el Calvario el pecado, la injuria fue contra su misma persona, y en Egypto affligiendo a los Hebreos, este lo castiga por Dias, porq̃ lo siente mas, y aquel por horas, por que lo siente menos.

O que andaré avergonçado, sino me desagravio, y me vengo de mi enemigo. Yerras torpemente; antes andarias avergõçado, sino perdonaras.

Bolvamos al Sol, que en la muerte de Christo Señor nuestro escondió sus luzes tres horas: y porque? antes entonces avia de lucir mas, para que todas las criaturas vierã la muerte de su Criador, y el amor q̃ al hombre tuvo dando la vida por él? Vea el mundo essa grã fineza, y no se execute à escuras? no, bien anda el Sol. Mirè el averse detenido alla quãdo Josuè lo invocó en la de Gabaon, para que se detuviesse, *Stetit itaque sol.* Iof. cap. 10. Fue para ayudar a Iosué q̃ se vengara; y que haze en la muerte de Christo; como es esto? el mejor Sol, que es mi dueño, a tan espantosos atrevimientos de hombres no se venga, pudiendo, antes pide à su Padre los perdone: *Dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt.*

ciunt. Y los disculpa, pues no merezco ser Sol, indigno soy de estas luzes, y assi las escondo corrido, y avergonçado, de lo que hize en Gabaon.

De todo lo dicho se infiere, que es interesse proprio perdonar al enemigo; y tanto que llega el que lo perdona a ser hijo de Dios por gracia, *vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.* ibi. Y no solo esso, sino q̃ parece lo son tambien por naturaleza.

Ego hodie genui te. Ps. 2. que oy engẽdró à su hijo, dize por David el Padre Eterno. E reparado, que no viene bien el *hodie* con el *genui*; esta voz es de preterito, el *hodie* es voz de presente, no se componen biẽ, porque el verbo tambien avia de hablar de presente, *ego hodie gigno te?* bien està, porque quiso equivocar aì entrambas generaciones; la Divina en el *genui*, sin principio, y la humana en el *hodie*, en tiempo. Y es el caso, dizen graves Expositores, que aquel *hodie*, se entiende el dia que Christo padeció en el Calvario, a donde rogó a su Padre, perdonara á sus enemigos. Estaba en la Cruz, y habla de ella á su Madre, *Mulier ecce filius tuus.* Tan seco Señor, y en ocasion semejante? en la vltima palabra que la hablais tanto despego? si, no puedo aora llamarla Madre, que soy oy por mi Padre todo engendrado: *Ego hodie genui te.* Porque en ocasió, que me quitan la vida, estoy rogando a mi Padre perdone estos hombres, y esta para con el, es vna accion tan heroica, que si por impossible ab eterno no me engendrara, oy dize, q̃ lo hiziera, pues publica que oy me engendra, y reconoce por hijo: *Ego hodie genui te.* Esto porque digo, *Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt.* Si quereis, dize Christo, que mi Padre haga con vosotros lo que de mi publica, que por que perdono agravios, me reconoce por hijo, perdonad, y os conocerá por tales: *Orate pro persequentibus vos,* y luego, *vt sitis filij Patris vestri;* como consequencia infalible, dize, que se infiere el ser hijos de su Padre perdonando las injurias. Solo con esso se llega a tanta dicha? solo con perdonar, aunque vno se halle en des-

desdichado, y miserable estado, parece, dize Christo, será hijo de mi Padre, y se salvarà.

Sentencia es de Christo Señor nuestro, y palabra suya, q̃ serà perdonado, el que perdona: *Dimitte, & dimittetur vobis.* Marc. c. 11. Coxe entre manos estas palabras Cayetano, y dize, que por ellas està obligado Christo a salvar al q̃ perdona, aunque se halle en mal estado. Allà se lo ayan cō Cayetano, q̃ yo no hago mas que referir sus palabras, oyganse: *Crediderim ego hominē, qui ex corde dimittit offensam propter Deum, etiam si in fornicatione permanserit, tandem à Deo conuerti, ita quod Deus remittat ei omnia peccata sua*: Pues como puede ser esso? el como su Magestad lo sabe: lo que yo sé es, que su palabra no puede faltar, y para que se cūpla, ò le darà vn auxilio eficaz y se arrepiēta, ó dilatandole la vida, hasta que se ponga en su gracia, y entonces se lo lleve al cielo.

Concluyo esta materia cō dezir, que Christo parece que no lo manda, sino lo ruega: *ego autem dico vobis*, como si dixera, mirad, que yo os pido esto, hazedlo por mi; y como que se mete de por medio para hazer las amistades, oyganse las palabras: *Audistis quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & odio habebis, inimicum tuum, ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Math. ibi. Adviertase el *ego autem dico vobis*. La autoridad, y benevolencia con que lo dize, y tambien en el lugar que aì pone su persona, que es entre el odio, y el perdon, entre el *odio habebis*, y el *diliges*, como diziendo, aqui ay dos vandos, dos opiniones encontradas de Christianos, y duelistas, estos dizen, que se aborrezca al enemigo, y cōsiguiētemente que se a de tomar de el vengança de las injurias; essotros q̃ no. Yo empero puesto enmedio, digo, ea, no aya mas, aquesto se ha de acabar, paz, que no ha de passar adelante esta contienda, que estoi de por medio yo: *ego autem dico vobis*.

Aparecese Dios a Moises en aquella çarça que ardia, y no se quemaba: *Apparuit Dominus Moisi in flamma ignis de* me-

medio rubi. Exod. cap. 3. Raro prodigio, que siendo la çarça vn arbolico tan combustible, al incendio de tan ardientes llamas no se queme? que serà? esperad, la çarça, no es de natural tan humedo, que no se cria sino donde es cierto que ay agua? si, el fuego no es su contrario? tambien, por ser tan calido y seco: pues aunque son enemigos aî han de estar muy en paz, porque està Dios puesto en medio: *de medio rubi*: enseñando assi aun en lo insensible lo que debe el hombre hazer.

Quiso parecerse en esto Christo a los hombres de autoridad, y Principes de grande estimacion. Ay vandos, mete se vn Potentado, o persona tal de por medio. Cavalleros, esto tiene de componerse, y han de ser amigos, yo estoy empeñado en esto; y por el respecto que se le debe, y todos le tienen se ajusta, y quedan en paz. Pues valgame Dios, si nuestro Principe viene a hazer pazes entre hombres encontrados, y mete la mano, interpone su autoridad, y se empeña, lo pide y ruega con amor de Padre, y se pone de por medio, *ego dico vobis*. Si le debemos tanto respecto, quien serà el obstinado, y desatento, q̃ no se rinda a su voluntad? y desdichado del que no atendiere á que se ha puesto en medio, que lo pagarà de contado.

Bien pudiera Moises orillas del mar Bermejo rebolver contra Pharaon, pues llevaba en su campo seiscientos mil hom bres, y no lo hizo, sino se puso en manos de Dios, aunq̃ era fuerte el aprieto, por el mar que le estorvaba la fuga, y porque en el no avia esguaço, y por esso se lo abre Dios. Direis, pues como despues levãta la bara, toca el mar, para q̃ buelvan sus aguas a juntarse, y los anega? esso no fue perdonarlos, sino dilatar la vengança para mejor ocasiõ? Es el caso, que assi se lo ordena Dios, por que aviendose puesto su Magestad de por medio, no le obedecio el Gitano: oygase el texto: *Tollensque se, Angelus qui præcedebat càstra Isrhael, stetit inter castra Egiptiorum, & càstra Isrrhael*. Exod. cap. 14. Que se puso

en medio de los campos, y siẽdo la defensa natural, tuvo aquel respecto Moises a Dios, que se avia puesto de por medio, como para obligar a paz, y no basta, dize, para que Pharaon, y los suyos me tengan respecto? pues mueran anegados en las ondas, quando ellos se imaginan victoriosos. Lo mismo harà contigo duelista, si le pierdes el respecto. Toma el consejo de San Iuan Chrisostomo que pregunta, como vn hombre, siendo vn poco de tierra, podrà vẽcer vn impossible tan grande como llegar à ser hijo de Dios? y responde, que no ay otro camino, como perdonar al enemigo: *Quomodo poterit quis filius Dei fieri?* y responde, *si mansuetudinem erga conuitiatores, atque iniuriam facientes, ostenderit.* Hom. 19. epist. ad Rom.

CAP. VIGESSIMO PRIMO.

Es arma fuerte el Ayuno, con èl quiere el Señor nos armemos luego que entramos al mũdo para triunfar de las suyas, y de las mañas cautelosas de el Demonio.

LA primera accion que se refiere de Christo señor nuestro despues de bautizado, es que se fue al desierto, y ayunò quarenta dias. *Cum ieiunasset quadraginta diebus.* Math. cap. 4. Essa virtud fue la piedra fũdamental de la Iglesia que fũdò, y de todas las virtudes con que quiso hermosearla; pues no era mas acertado salir a predicar, juntar discipulos, enseñarles su Doctrina, afirmarlos en la Fè, y despues enseñarles la excelencia del ayuno? No lo haze assi, ayunar es lo primero que haze, por que? porque vino a redemir a los hombres, y quiere que todos se salven.

ven: *Vult omnes homines salvos fieri.* Ad Thimot. cap. 2. Y siendo ayunadores parece que lo consiguen, como si dixera, cuestanme mucho Adan y Eva, por que luego q̃ los formé, se perdieron por el brindis de el demonio en la comida, vengo a resarcir aquel daño, y ê de llevar la cõtraria, enseñando a los hõbres, que luego que nacen al vso de la razon han de ayunar para no perderse en la carrera de la vida. Y tomen en mi el exẽplo que ayuno desde que me bautizaron, desde muy niño.

Nacio Christo en Bethlen, y luego la Uirgen lo reclina en vn pesebre. *Reclinavit eum in præsepio.* Luc. cap. 2. Y me admiran Hijo, y Madre: el Hijo porque à desseado tanto verse en los braços de la Uirgen, que solo pensarlo le era de sumo gozo, que desto se entienden comunmente aquellas palabras: *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum.* Prou. cap. 8. Pues como viendose ya en el lance, se priva de tãto contento, y no se abalança à ellos? y la Señora tambien parece anda despegada, pues era lo natural, abrigarlo, y regalarlo en sus braços, y mas sabiendo q̃ es Dios? Pues sino hemos de dezir, que fue poca atencion poco cariño en la Madre, ni poco amor en el Hijo, que causa abria para desviarlo de si, y ponerlo en el pesebre? Yo dixera que la moviô el niño Dios à hazerlo, porque si lo llegara la Virgẽ a sus braços estaba proximo de abalançarse a los candidissimos, y virginales pechos, si no lo hazia era desaire a la Virgen: pues dize el niño. Yo no ê de hazer desaires a mi Madre, por otra parte è de entrar ayunando en este mundo, pues quiero inspirarla me recline en el pesebre, pues assi no tendrà quexa, y yo saldré con mi intento: *Reclinavit eum in præsepio.*

Y es la razon, por que como Christo Señor nuestro pretende nuestra salud, i esta consiste en que el espiritu en los hombres tenga esfuerço contra la carne, y demas enemigos, nos enseña con que armas hemos de andar para salir victoriosos de los com-

bates, i dize, que la ma fuerte, para domar la carne, es, el ayuno, asi lo aconseja mi P. San Augustin tom. 5. lib. de novo Cant. cap. 3. diziendo. *Doma iumentum tuum, id est, carnem tuam, ipsi enim insidet anima tua, quomodo si in hac vita iumēto insideres quod te gestiendo vellet præcipitare, nonne, vt securus iter ageres cibaria ferocienti subtraheres, & fame domares, quod fræno non posses? caro nostra iumentum nostrum est, & iter agimus in Ierusalem, plerumque nos capit caro, & de via conatur excludere, tale ergo iumentum cohibeamus ieiunijs*. Si el bruto en que hazias tu camino, no lo pudiesses suxetar con el freno, queriendo precipitarte, el remedio era quitarle la comida. Lo mismo has de hazer con tu carne, que es feroz jumento, y en el camino que hazes á Jerusalē celestial pretēde apartarte del, y despeñarte al infierno. No ay mas remedio que el ayuno, q̄ con el se doma.

Fuera de este biē que nos haze, tiene otra propriedad notable, que haze a los hombres viadores el ayuno como biēaventurados, y siendo humanos, los haze como divinos.

Subió al monte Moises à hablar con Dios, y se estuvo allá quarenta dias, sin comer, ni beber: *panem non comedit, & aquam non bibit*. Exod. c. 34. Baxó del monte, y dize el texto, que mirandolo Aaron su hermano, i todo el Pueblo, lo vieron con fulgentes gloriosos, i temieron llegarse a êl, *& vidit Aaron, & filij Israel Moisem, & erat glorificatus, timuerunt que accedere ad eum*. Exod. cap. 14. Ualgame Dios tanta diferencia en tan poco tiempo, que seria la causa? ya lo dixo el Espiritu Santo. *Panem non comedit*, el ayuno lo glorificò desuerte que lo miraban como glorioso, i bienaventurado. Asi lo sintiô San Pedro Crisol. ser. 166. *Moises*, dize, *ipse dierum ieiunio, ita humano defæcatus est, & exinanitus à corpore, vt totus diuinitatis mutaretur in gloriam*.

Desmaya el demonio en viendo al hombre armado cō el ayuno, i cobarde intenta rendirlo con cautelas, porq̄

las

las fuerças le faltan. Asi le sucediò con Christo, que llevandolo al pinaculo del Tēplo le dize, se arroxe: *Statuit supra pinaculum Templi, & dixit ei, mitte te deorsum*. Math. cap. 4. Pues no le diera vn embion, y lo arroxara, i saliera de las dudas, si era Dios, ò no, aquel hombre, pues por que no lo haze? porque viendo que avia ayunado tantos dias, le avia cobrado tanto miedo, que no se atreviò à acercarse a arrempuxarlo, y pretende derribarlo con cautela. Armase de vanidad, cō esto, dize, derribo a los mas valientes, pues doile cō ella, diziendole, que pues es tan Santo se arroxe, que no correrà peligro, èl à de admitir el embite, por que yo lo vea volar, y asi saldré con mi intento: armandome de cautela: *Igitur quandocunque Spiritus Dei malus arripiebat Saul David tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul recedebat enim ab eo spiritus malus*. 1. Reg. 16. que en tocando David el instrumento canoro, huia el Demonio de Saul, pues antes entonces mas le avia de asistir por gozar vn rato de las cadecias sonoras, que no se opone el ser malo, a tener buen gusto; pues por que huye? y responde mi S. Thomas de Villanueva: *Mirares, musica fugatur diabolus, ad citharæ sonitū tremefactus recedit*. Sonido oygo, como que dezia el demonio, y como clarin me provoca a la batalla, pues voime, q̄ soi covarde, i si venço, es con cautelas.

Aunque el demonio sabe muchó, puede ser, no reparasse, que caer, y baxar, no es todo vno, quando le dixo à Christo q̄ se arroxara, ó baxara; porque ay mucha diferencia Cae el que altiuo se desempeña, i presumptuoso se precipita, i baxa el q̄ humil de se desengaña. La humildad vuela cayendo, la vanidad, y presuncion caen volādo El humo quanto mas sube mas se adelgaça, y deshaze, los ardores del fuego paran en ceniças, i su luz en carbones Es principio evidente que lo vltimo del crecer, es principio del menguar; pues si es precisso el menguar, de

q̃ sirven los desseos implacables del crecer, y del subir? el vano cae, el humilde discreto baxa, y como Christo lo es tanto, no se precipitô cayendo por el viento de la vanidad, que el demonio le proponia, y assi se quedò vurlado con su cautela. Si los hõbres mirassen, áque la altivez para en humo, pusieran freno a su presunciõ desbocada.

Atiende ambicioso, y verâs como vuscas tu inquietud, y tu despeño; mira el nõbre que te bautiza, y hallarâs que ès del Verbo, *Ambio*, q̃ significa andar al rededor; de que se sigue, que la ambiciõ, es vn desseo insaciable, que vusca su alivio en su mayor ansia, y descansa en lo mismo que le inquieta. Y la razon es, porque el fin de vn desseo produce infinitos medios, y envaraçado en tanta variedad de medios, y obiectos, se ofusca, y implica en la eleccion, i por abarcarlos todos, no alcança alguno, i como sigue su apetito, intenta quimeras, poi llegar a la eminẽcia, que le hazen romper en atrocidades crueles, con que se descubre el talento, y se deslũbra el mas capaz. Pues como el demonio conoce la eficacia de este vicio, i que á hecho caer en èl a tantos grãdes, aun en virtudes, muy disimulado, lo propone a Christo, mas su Magestad le resresponde: *Scriptum est, non tentabis Dominum Deum tuum.*

Tan fuerte arma es la de la vanidad, ambicion, ó presũcion, tanto ciega à los hombres, que los mayores gustos y delicias, le son amargas penas, si ai otro mayor q̃ mande.

Dezia Lucifer muy vano, mirandose tan lleno de esplẽdores, con vestido quaxado de luzeros. Tengo de ascender al cielo, i poner mi solio sobre el Trono Real: *In cœlũ conscedam super astra Dei exaltabo solium meum.* Esai. c. 14. No ay duda, si no que la ambicion le hizo perder el seso à este atrevido Cherubin, como lo pierdẽ los pecados de esse achaque. Pregunto, dõde està quando dize estas razones? en el cielo Impireo, q̃ es donde Dios lo criò, y el lugar mas alto i eminente de todo lo criado pues como dize

in cœlum conscendam: como si estuviera en otro inferior? porque se hizo està quenta: es verdad que estoi en lo mas alto, pero estoi sujeto à Dios, pues no lo tengo por cielo tã eminẽte pues estoi sujeto en él, i no me hallo el mayor. Mas quiero el lugar de el infierno, que es el mas inferior, serà para mi el mas alto, por que serè alli el mayor, y esse es cielo para mi: *O verè diabolica ambitio.* (exclama S. Alred. apud Avend. Carmelitaser. S P. nostri Augustini disc. 2.) *Sicut Ciuitatem illam sanctam in qua regnaturus erat Christus, cœlum videt nominandum; ita ipsos in quibus dominare affectat, suum cœlum arroganter appellat.*

CAP. VIGESSIMO SECVNDO.

Fuerte tentacion contra el hombre el lugar del vicio solo. Y mayor tentacion el vicio de la codicia.

AL Tẽplo llevó aquel espiritu à Christo para derrivarlo. Necio demonio, dize S. Pedro Crisologo. *Cupit tentare, sed nescit*, pues si prentendia que cayera, no era mas a proposito la casa de cõversaciõ, donde la mormuracion rompe por todas las honras, ò la de la gula, ò juegos? y respõde la glossa, no, que estaba aquel demonio acostũbrado à derribar en aquel Templo á muchos Doctores por su vanidad i presuncion, i como quedò vencido en la primera tentacion, se vale de aquel sitio, porque lo que el demonio no puede cõ sus fuerças, lo alcança, si el sitio, y lugar le ayudan, de tal suerte, que estarà vn hombre mas seguro junto à la borrasca y tormenta de la ira de Dios, que en el lugar, casa, ò sitio ocasionado a caidas.

Baxan los Angeles a destruir a Sodoma, i demas nefandas Ciudades, dan prissa a Lot

a Lot, llevalo con su muger, i dos hijos al monte vezino á Sodoma, replica Lot, que estará en Segor mas seguro, hallandose mas desviado de el incendio que amenaza; viene en ello el Angel, ponelos en Segor, y apenas oye el estrepito espantoso de el fatal estrago de el incendio, quando teme estar en Segor, y se vá al monte mas vezino a la Ciudad: *Ascenditque Lot de Segor, & mansit in monte, timuerat enim manere in Segor*, Gen. cap. 19. No entiendo a Lot. Si el monte está mas proximo al centellear de las llamas, al estampido de los rayos, i al estrepito de la tragica ruina, i tremendo castigo de Dios (del texto se infiere) por que dexa a Segor, que está mas desviado de el ruido horrendo? Y responde San Geronymo, por que en el poco tiẽpo que estuvo Lot en Ségor, supo que era Ciudad sujeta, por sus vezinos pecadores, á temblores, y terremotos. Pues dize Lot a su familia, al monte, al mõte, que este es sitio donde hã caido los mas fuertes edificios, mas seguros estamos jũto a los incẽdios de Sodoma, que en lugar ocasionado a caidas. En lo moral es lo mismo, i por esso lo lleva al Tẽplo, sitio donde el derrivaba.

Peca Adan, viene Dios á residenciarlo, i el se esconde, Dios lo llama a vozes, salid acà Adan. Dexadlo Señor, dize San Ambrosio, dexadlo que està temeroso, temblando, i compungido está, por la culpa, dexadlo que sienta y llore su pecado, esso no, dize Dios. *Vbi es Adã*. Salid acã Adan, pues porq̃ no lo dexa, quando el arrepẽtimiẽto del pecador es a su Mag. vn plato tan de su gusto? porque el lugar donde estaba, era el mismo que donde avia comido, y caido, comio del arbol bedado que estaba en medio de èl Paraiso, como lo dixo Eva al demonio: *De fructu verò ligni, quod est in medio Paradisi, præcepit nobis Deus ne comederemus*. Gen. cap 3. Y entre las ramas de esse arbol se escondiò, *abscondit se Adan à facie Domini Dei in medio ligni Paradisi*. ibi. Pues salid acà Adan, que esse sitio donde

caisteis,

caisteis, no es bueno para levantarse, que es ocasionado a culpas, y ayuda mucho al demonio; pero como contra Christo no podia el tener fuerças, fue el vencido, aunque le ayudó el lugar.

Uiendose vencido el demonio en la tentacion de gula, y vanidad, con que pretẽdió derribar a su Señor; echò el resto en la tercera, que fue de codicia, porque llevandolo a vn empinado monte, le mostro todas las riquezas de el mundo, y dixo se las daria, si le rendia adoracion. *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* ibi. Donde siente San Juan Chris. que dixo el demonio: ya este hombre se me a escapado de las dos primeras redes, pues armole la tercera de codicia, que es trãpa de que rarissimo se me ha escapado: *Iam retia uentus disrupit, iam reti uanæ gloriæ transiuit*; en esta seguro estoi que lo tengo de enredar.

Son fuertes laços, i vehemente tentacion la de la codicia, por que produce afectos ciegos. El gusto es sebo del sentido, queda esclavo del desseo, y este introduce la tirania en las potencias de el alma: con que ciega la razon, manda la voluntad, que es ciega, i dà con el alma en el suelo de el infierno, por el insaciable apetito del dessear riquezas, y vanidades de el mundo: i assi dixo mi Padre San Augustin en nombre de Christo Señor nuestro, hablando à los codiciosos: *Laboras in iusione auaritiæ, & cupiditatis, in iussione mea nõ laboras, ambo iussimus, non audisti me, cui obedisti, liberet te. tom. 10. lib. de verb. Apost. ser. 22.* Salomon en los Prou. cap. 27. dize: *Infernus nunquam implètur; similiter oculi hominum insatiabiles.* Y San Pablo se declara mas; diziendo, que la codicia destas cosas del mundo, es rayz de todos los pecados: *Radix enim omnium malorum cupiditas:* Y que por ella se exponẽ los hombres a perder la Fé. *Quã quidam appetẽtes errauerunt à fide.* l. Thim. cap 6.

Dezia mi Padre S. Augustin tom. 3. i 7. lib. de agone Christ. cap. 7. estas palabras: *Gaudet piscis quando hamum non*

non videt, & escam deborat, sed cum piscator adducere eum caperit, viscera eius torquentur, deinde ab omni lætitia sua, per ipsam escam, de qua lætatus est, ad consumptionem trahitur, sic sunt homines qui de bonis temporalibus beatos esse putant, hamum enim acceperunt, & cum illo sibi vagantur, veniet tempus, vt sētiant quāta tormenta cum auiditate deborauerunt. Como el pes, que sin sentir se halla presso de el ançuelo, por el ansia con que busca el regalo; assi el codicioso: se halla presso de las riquezas, sin reparar en que pierde las eternas, por la codicia y ansia insaciable de buscar estas del mundo.

Miran los codiciosos la hermosura, y conveniencias de las riquezas, mas como ciegos, no miran el fin: vén lo delectable, no miran lo feo, que es la cautela del demonio. ya se divisa en la vltima tentacion que hizo a Christo, quando le dize, *hæc omnia tibi dabo.* Las delicias, y riquezas le muestra, como los diamantes de el Oriente, los olores de Pançaya, el oro de Arabia, las sedas de Philipinas, las telas de Milan, la plata de el Potosi, los saraos de Flandes, y los jardines de Italia: y todo se lo ofreció; mas no le enseñò las penas, los ahogos, las necessidades, las enfermedades, y penurias de los Reynos, y de los hōbres. Y es el caso, que el demonio para tentar, de dos caras que tiene el vicio, siempre propone la apacible, la hermosa, para aficionar a él, y Dios la fea, para que le huiga el hōbre.

Esto lo vemos desde que en el principio del mundo crió Dios a nuestros Padres. En el Paraiso les propone su Magestad la fruta bedada con vna cara tā fea como la muerte: *Morte morieris.* El demonio, con vna cara tan bella como divina, *eritis sicut Dij.* Gen., cap. 3. En qualquier vicio brinda el demonio, cō la cara q̄ tiene hermosa para arrastrar a èl los hombres, en el hurto de gozar a poca costa de riquezas, mas no propone el riesgo de la deshōra, y de la horca, y el principal, que es, el de la restitucion.

En

en la torpeza propone lo dulce del cariño, lo hermoso de la belleza, mas no el riesgo de el alma y cuerpo, la inquietud q̃ se te sigue, las çoçobras de la vida, si lo entiende el marido, Padre, ò hermano, que esto Dios te lo propone en este espejo, y en sus preceptos, para que lo mires, y lo huyas.

La bara de Moises tenia dos caras [como las mostró en el monte, y en Egypto, que era bara, y era sierpe] y es dezir, que la bara del govierno, y mã do, si se mira como bordon, q̃ sustenta, tiene buena cara, y asi la propone el diablo; mas si se mira a la otra luz, de la mucha obligacion de dar buen exemplo a los inferiores, de ser limpio de manos, de no hazer injusticia, porque se pierde el alma, tiene cara de serpiẽte; y asi la propone Dios. Por esto el demonio le propuso à Christo lo hermoso, y delectable de el mũdo, no lo asqueroso, vil, y feo.

Si considerassemos, hermanos mios, los bienes y dichas q̃ el demonio nos ocasiona [*præter intentionem*] en las tentaciones, se las aviamos de estimar, porque si las resistimos, nos dan honra, merito, y gloria, de que se nos texe corona eterna en la bienaventurança. Sentir es de San Ambrosio, y que el mismo Dios con todos sus celestiales cortesanos, desde los balcones de el cielo esta mirando la pelea, y previniendo mas, ó menos rica la guirnarla, conforme el hombre pelea, riquissima al que con valentia embiste, resiste, y vence al demonio, à la carne, y al mundo: y es tambien sentir de mi Padre San Augustin: *Diaboli malitia*, dixo S. Ambrosio. *Epist. 2. ad salutem prodest hominibus, non quod Diabolus prodesse velit, sed quod malitiam eius, etiam repugnando convertit Dominus salutem.*



CAP. VIGESSIMO TERCIO.

La mayor cautela del demonia es la lisonja, que tira à matar dulcemente con ella: mas toda se vence haziendo la voluntad de Dios, y no la nuestra.

LA adulacion, ó lisonja, es mal tan antiguo, que tuvo principio en el Paraiso, y derribó el Demonio con ella a todo el linage humano: y es tan cierta su grangeria dixo Terencio, que las riquezas de los Reynos, antes las gozan los aduladores, que los enemigos, yo dixera, y que los Principes, y leales vassallos: porque no reparan en destruir, por lisongear atendiendo a sus aumentos: como lo vemos. 3. Reg. 22. en los quatrocientos Profetas, que dixeron al Rey de Israel Achab, que fuera contra Ramoth Galaath, que vẽceria, por que sintieron gusto en el Rey de hazer aquella jornada.

Mas el Propheta Micheas, llamado tambien a la consulta, como hombre justo le dixo al Rey la verdad, mas no fue creido, ni valio su voto. [q̃ de esto ay en los Palacios de los Reyes] vistieronse los falsos Prophetas de el dictamen del Rey, por seguirle el gusto, y le costò no menos que la vida, el exercito destrozado, y el Reyno destruido: y es por lo que dize Salomon, Sapient. cap. 17. que la lisonja es muy semejante al eco, que resuena en la montaña, que habla quãdo hablas, rie quando ries, y quando lloras, llora: y assi se dize en los Prou cap. 16. que el demonio ama al lisongero, por q̃ le cria hijos pecadores. Benda el adulador con sus lisonjas, los ojos, y dexa abiertos los oidos; por que se oigan sus vozes, y no se vea su traça, su cautela y malicia. El advertido

ſupone, pena correſponde á culpa; luego en Adan, y Eva, parece q̃ devió de aver alguna aũ antes de comer la fruta bedada: y eſta ſeria ſi la huvo, por dexarſe llevar de ſu propria voluntad, y deſſeo de ſeguirla; y eſte los echò del Paraiſo, y hizo tanto eſtrago en la humana naturaleza, porque ſigais vueſtra propria volũtad.

En la verdad, fieles, es logro y fulleria, à lo eſpiritual, el ſeguir la voluntad de Dios, porq̃ aſsi hazemos la nueſtra.

Mandale Dios a Abrahan ſacrifique a ſu hijo Iſaac, obedece el Patriarcha, llega al pie de la montaña, y dize a los criados que los aguarden, que preſto dan la buelta. *Expectate hic, poſtquam adorauerimus, reuertemur ad vos*. Gen. cap. 22. comun duda en eſte texto: Si iba con fixa determinacion de matar a ſu hijo, y ofrecerlo en ſacrificio a Dios, como lo dixo el hecho que levantó la eſpada Abraham para degollarlo; como dize, que ya buelven? *revertemur*? Es facil, eſperad, qual era el deſſeo, y voluntad de Abraham? claro eſtà que era de q̃ ſu hijo viuieſſe, y tener deſcendencia de el. Aſsi? pues haga yo, dize Abraham, la voluntad de mi Dios, que con eſſo hago la mia: Dios me manda que lo mate, yo deſeo que viva, pues baxe vn Angel a detenerme el braço, porque mi hijo no muera: y aſsi obedeciendo a Dios, y haziẽdo ſu voluntad, hago la mia, y aſſeguro la vida a Iſaac. Y que reſulta de aqui? no menos que ſer hermano de Ieſu Chriſto, no ſolo por gracia, ſino tambiẽ en lo ſummo del poder. *Quicunque enim fecerit voluntatẽ Patris mei, ipſe frater meus eſt*, Math. cap. 22. Y pregunto. en que es ſu hermano? en que haziẽdo la voluntad de ſu Padre ſe iguala con ſu poder.

Luchan el verbo, y Jacob toda vna noche, y no podia Dios rendirlo; no ſolo eſſo, ſino que allá al Aurora, le pide de partido, que lo dexe. *Dimitte me, iam enim aſcendit aurora*. Gen. cap. 32. No ay que pedir treguas, dize Jacob, hemos de ver por quien queda el campo, *non dimittam te*. Hizieronſe en fin las pazes, y dizele el Señor. Ya no te has de llamar Iacob, ſino Iſrrael, que quie-

quiere dezir el fuerte, y poderoso cō Dios: *quia contra Deū fortis fuisti.* Pues pregunto, de donde le vino a Iacob valor tā divino, y fuerças tan insuperables? de donde? de seguir la voluntad de aquel Señor con quien avia luchado, atropellādo tantos riesgos, ya del camino, ya las assechanzas de su hermano Esaú, esperando la muerte a cada passo, y temblando con su familia, obedeciò sin replica a la volūtad de Dios. *Domine qui dixisti mihi, ruuertere in terram tuā.* Gen. cap. 32.

CAP. VIGESSIMO QVARTO.

Si las vozes del Predicador, y doctrina que miras en este espejo, no te convierten, ni milagros lo harân, porque es señal que estàs empedernido

SEñales, y milagros le pidieron à Christo los Judios, *volumus à te signū videre.* ibi: pues no lo avian visto sanar enfermos, y resucitar muertos? Si, mas no pedian essos milagros, sino extraordinarios, como hazer q̄ vn buey volasse, y otros asi impertinentes, y superfluos. Pues dize Christo, mala gente es esta. *Generatio praua*, cōdenados están, por que quien no cree mi doctrina, y tantos milagros como è hecho, tan poco creerán los muy exquisitos, y prodigiosos que me piden.

Afligido se hallaba Saul para entrar en vna batalla, y la noche antecedente dixo a los suyos, ò q̄ falta me haze Samuel, que si viviera, me predixera el sucesso, dixeron los circūstantes, que vna hechizera se lo podria resucitar: fuela el Rey a hablar, y dizela: *Samuelem suscita mihi.* 1. Reg. 28. Resucitame a Samuel: hizo ella sus conjuros, y lo resucitô, ò fuesse vn espiritu por èl, como quierē algunos Padres. Y proponiendole Saul el caso, respondió asi Samuel. *Cras tu, & filius tuus mecum eritis.* ibi. Y pues en que parô el caso? en

que

que dio el ſiguiẽte dia la batalla, y murieron el y ſu hijo Jonathàs. Pues como no creyó a vn muerto Propheta q̃ vino del otro mundo? ni baſta dezir que era contra ſu credito dexar de dar la batalla, antes era buena razon de eſtado no darla, y mas aviẽdo le dicho vn muerto, que ſe avia de perder en ella: aſsi lo han hecho grandes Capitanes, por accidentes que ofrecen, ò ſea por ſentir ventaja en ſus fuerças, y pueſto de el contrario, como lo hizo Carlos Quinto en Alemania, dilatando el combatir con los Potentados reveldes Duque de Sajonia, y lansgrave de Heſia: pues dilatela Saul, y haga lo que el Propheta tacitamente le aconſeja, pues por que no lo hizo? por que no creyô al Propheta, por que aunque viene a dezirle ſu ſẽtir del otro mũdo, como quãdo Samuel eſtaba en eſte, no lo creyó en muchas coſas, aũ que venga del otro mundo, no lo cree.

Eſtando el rico avariento en el infierno, pidió a Abraham inviaſe a eſte mundo vn muerto que predicaſſe a ſus hermanos, y ſe emmedaſſen, porque no padecieran las penas que èl padecia. Y reſpõde Abraham. *Si Moiſem, & Prophetas non audiunt, neque ſi quis ex mortuis reſurrexerit credent.* Luc. cap. 16. Allá ay Predicadores en el mundo: ſi tus hermanos no los creyeren, tanpoco creerán â los muertos que fueren a predicarles.

Dize el otro pecador, ſi Dios me embiara vna luz del cielo, como a San Pablo, yo fuera vn Santo. No fueras, porque ſino te conviertes a los motivos, que Dios embia con las vozes de los Predicadores, con la muerte de el amigo, con la enfermedad, ò perdida de la hazienda, con las aldavadas que cada dia te dà llamando à las puertas de tu alma para que dexes el vicio, que todas ſon luzes interiores, para que reſtituyas la honra y la hazienda, te confieſſes, i hagas penitẽcia, ſino lo hazes, tanpoco lo harás, aunque el miſmo San Pablo te viniera à predicar del otro mundo, por que eſtas preter

vo como estos Judios, que pedian a Christo señales portentosas, mas lès responde como a gente depravada *Generatio prava.*

Signum non dabitur eis, nisi signum Ione Prophetæ. Con la de Jonàs lès dà: para ponerles delante los ojos a los Judios, su obstinacion, y dureza, dixoles mucho en essa palabra. Atended protervos, yo naci aqui en vuestra tierra, en mi nacimiento huvo prodigios, los Angeles cantaron la gloria a mi Padre, vinieron de Regiones estrañas Reyes a adorarme, guiados de vna estrella, cũplieronse las Prophecias en mi nacimiento, y lugar donde avia de nacer; siendo niño me escapé de el rigor de Herodes, de doze años disputè con vuestros Doctores, é hecho milagros para abriros los ojos, y nada à vastado, ni milagros, ni sermones, ni mi exemplo de vida, que aveis visto, para reduciros.

Jonâs nunca avia estado en Ninive, ni lo conocian, ni sabian si era Propheta, ò nigromantico, y con vn sermõ muy breve, que lès hizo, diziendo: *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subvertetur,* Los convirtiò, hizieron penitencia, y alçò Dios, por entonces, la mano de su castigo. Yo os predico a vosotros, teneis Sacerdotes, Prophetas, y ley. Jonàs predicó a vna gente Idolatra, y barbara, aquella se convirtiò, y vosotros estais contumaces, i protervos: y assi aquel caso de Jonàs serà vuestro fiscal que os acuse, porque agrave vuestra dureza, pues ellos à vna voz se emmendaron, y vosotros os estais endurecidos. Sois en fin gente mala: *Generatio praua.*

Caso espantoso es, que estèn algunos hombres tã protervos, que aunque toquen con las manos, y vean con los ojos estupendos prodigios, no los creen?

Llegaron los Judios al mar Bermejo huyẽdo de Pharaõ, que lès iba en los alcances; afligidos todos, hablò a Dios Moises, y su Magestad le dize toque cõ la vara las aguas, y lès daràn passo franco; assi sucediò: *Diuisaque est aqua*

in-

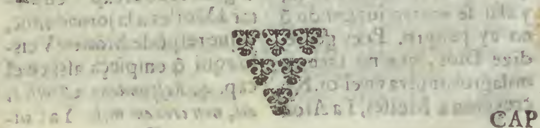
ingressi sunt filij Isrrhael per medium sicci maris. Exod. c. 14. Y luego prosigue el texto dizendo, que los Gitanos entraron en pos de ellos. *Persequentesque Egiptij ingressi sunt post eos, & omnis equitatus Pharaonis, currus eius, & equitates per medium sicci maris*. Detengamonos aqui a ver aqueste portento, y admirémos las obras de Dios, y la ceguedad de las criaturas.

Pues como asi se entran? no vên, no tocan esse estupẽdo milagro que haze Dios cõ su Pueblo? no saben que puede hazerlo? no vieron en su tierra la mortãdad de todos sus primogenitos? esse Señor q̃ allà obró essas maravillas, es quiẽ le abre passo a su Pueblo. Pues como se atreven a entrar con riesgo tan evidẽte de quedar anegados todos? por que no creyeron los que vieron en Egyto, y asi no creen este tan prodigioso, que vên en el mar Bermejo, y asi se entran juzgando q̃ no ay peligro. Pues gente, dize Dios, que no cree en milagros, muera en ellos. No creyeron a Moises, i a Aron Predicadores de Dios, y asi no creyeron en milagro tan patente como dividirse el mar: pues hundase, y perezca tan mala generacion: *Generatio*, &c.

No dexemos a Moises. Apacentaba en montañas de Madian las ovejas de Ietro su suegro, aparecele Dios en la çarça, y dizele se prevenga para ir a Egipto a sacar de alli a su Pueblo opresso deel Gitano: *Ego sum*, le dize, *Deus Patris tui Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob* Exod. c. 3. No temas, que soy el Dios de tus Padres Abrahã, Isaac y Jacob, y yo te acompañaré: *Ego ero tecum: ego sum qui sum*. No puedo faltar a esta palabra que te doy: *vade*, anda, *ad Regem Egipti, & dices ad eum, Dominus Deus Hebræorum vocavit nos*. Dile q̃ el Dios de los Hebreos te embia para que dexe salir al Pueblo a sacrificar en el desierto. Y gasta todo el cap. 3. en alẽtar á Moises a la jornada, biẽ, y que respõde Moises: Veislo aqui q̃ empieça asi en el cap. 4, *Respondens Moises, ait, non credent mihi*. Y a è oido

do Señor todo lo q̃ me ayeis dicho, y de ello infiero, que no me hà de creer. Pues pregunto, en que se funda Moises? Si Dios lo assegura, y dize que irá con él, y no dude que saldrà con la empressa, aunque mas revelde estê aquel Rey, que duda? porque no lo han de creer? y parece responde Moises, por lo mismo que Dios me ha dicho, por las mismas razones que me ha dado, en esso me fundo, para que ni el Hebreo, ni el Gitano me den credito.

La razon de mi embaxada; no es dezir a Pharaon soy Embaxador del Principe de el mundo, Dios de mis Ascẽdientes, en quienes obrò estupendas maravillas? no le diò a Abrahan, siendo de ciẽ años, vn hijo en Sara su espo sa siendo esteril, y de nouenta? no venció a cinco Reyes, con pocos mas de treciẽtos? no le detuvo vn Angel el braço levantado para degollar a Isaac su hijo, como Dios se lo ayia mandado? no librò Dios a Loth su sobrino del incendio de Sodoma por los Angeles que le assistieron? no librò Dios tambien a Sara de q̃ el Rey Abimelec no no la tocasse? nó le diò Dios a Isaac hijos en su muger Rebeca, q̃ era esteril? no se le apareciò Dios diversas vezes a Isaac dirigiendo sus passos, y governando sus acciones como a hijo? y con Jacob, que prodigios no hizo Dios? pues dize Moises, todos aquestos portentos, bien lo saben sus descendientes, que todos ellos habitan oy en Egypto, y por la comunicacion de 400. años, tambien los sabe el Gitano; estos, no obstante, idolatran; el Hebreo es inclinado tambien a la Idolatria, luego las razones que Dios me dà, no satisfacen, antes truncan el intento, porque no me creeran, *non credent.*



CAP

CAP. VIGESSIMO QVINTO.

Mirandose en el espejo de la Passion de Christo, los trabaxos seràn recreos, y tanto, que de viadores, se muden los hombres, como en bienaventurados.

DIZE San Ambrosio, que aquella Picina, que refiere S. Juan q̃ avia en Jerusalen, cō cinco porticas, donde estaba aquella agua que sanaba de todos achaques: *Et quicumq̃ descendisset in Piscinam, post motionem aquae, sanus fiebat*. c. 5. Fue viva estampa de la Passion de Christo Señor N. que vino a este mundo a salvar a todo el genero humano enfermo por la culpa: *Erat*, dize, *hec piscina figura Passionis Christi, qui in hunc mūdū venit, vt genus humanum infirmum sanaret*. Y fue dezir, que assi como los enfermos sanaban arroxandose al agua de aquella Piscina; assi los enfermos por las culpas, en la Piscina del mundo, arroxandose a contemplar en las cinco llagas [que son las cinco porticas] de la Passion de Christo, sanaràn de sus achaques, y no solo esso, si no que el achaque, el dolor, y trabaxo que el enfermo padecia, vendrà a cōmutarse en gozo.

Dize Christo por San Matheo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos*, cap. 11. y como han de ir? Por el mismo Evāgelista responde cap. 16. *Qui vult venire post me, tollat crucem suā, & sequatur me*. Vayame siguiendo con su Cruz, mirādome a mi en la mia, *& ego reficiam*: que yo essa Cruz, essos trabaxos, y penas, las trāsmutarè en dulçuras, *ego reficiam*. Si os veis desamparados de todo consuelo, considerad el desconsuelo, que yo tuve, quando viendome afligido, y solo, llamé a mi Padre, no me desamparàra; lla-

madme

madme a mi, que no os desáparare, *ego reficiam*. Si te hallas sin vestido, considera q̃ a mi me lo quitaron, i me dexaron desnudo, *& super vestem meam misserunt sortem*. Si estás con la fiebre ardiēte, contempla los dolores, que por ti padeci en mi cabeça, y en todo mi cuerpo: *á planta pedis, vsque ad verticem capitis, non est in eo sanitas*: Si padeces sed en la enfermedad, considera que siendo mayor la mia en la Cruz, me dieron por agua hiel i vinagre: *potaverunt me aceto*, y otro Evangelio, *vinum cum fele mixtū*. Si te injuriaren, considerame blasfemado, *preterēūtes blasphemabant*, perdonalos, como yo los perdoné. *Pater dimitte illis*, y estad ciertos, que siguiendome asi de aquesta suerte: *ego reficiam*. Los trabaxos, las penas, los ahogos, y desconsuelos, se trocaràn en gozos, i recreos alegrissimos. Tanto es esto, q̃ quien contempla a nuestro buen Jesus en sus dolores, siēdo viador, se haze cortesano del cielo: porque aquella preciosa sangre contemplada con la ternura que debemos, eleva, mas bien que el lumbre de gloria, para no sentir pena, ni trabaxo alguno: que por esso a San Estevan le fueron las piedras dulces: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt*, porque en su trabaxo no quito los ojos de la consideracion de la Passiō de Christo, mirandolo en el cielo, no sentado, sino en pie como en la Cruz: *Video Iesum stantem*, que asi se le ofreciò a Christo, porque asi lo contemplaba, y perdonò a sus enemigos: *Domine ne statuas illis hoc peccatum*, por que Christo hizo lo mesmo en la Cruz: y de aì se le siguiô ver a su Magestad en el cielo, passando plaça de bienaventurado en la tierra, *video Iesum stantem in cælis*.

En el Thabor se transfigurò Christo, quedando aquel rato glorioso su santissimo cuerpo, ē presēcia de Moises, y Elias, y de Pedro Ioan i Diego: mas los dos Prophetas veo, que gozan de aquella gloria todo aquel rato, y los tres Apostoles no, por que, ò cayeron assombrados de la voz que abortò la nube, *ceciderunt*,

derunt, ô no pudiendo ſufrir tanto eſplendor, deſmayaron, cayeron; y ſe durmierō, *Petrus vero, & qui cum illo erant grauati erant ſomno.* Mat: cap: 17: Pues ſi todos van al celeſtial combite, para ſer teſtigos de la Divinidad de aquel Señor, que a eſſo fuerō llamados, y aſsi la voz de el Padre les dize, *hic eſt filius meus*, porque lo hā de gozar los Prophetas, y no los Apoſtoles? antes eſtos ſi, mas bien q̄ aquellos, para q̄ lo prediquen al mundo? Atendamos a lo que dixo Pedro, por èl, i ſus compañeros, y a lo q̄ Moiſes, i Elias hablaban. Pedro viendo a Chriſto glorioſo, ſe le iban los ojos a gozar de aquella gloria, *Domine bonum eſt nos hic eſſe.* Los Prophetas aunque lo miran glorioſo, lo contemplan en ſu Paſsion padeciendo, *loquebantur de exceſſu*: pues dize Chriſto, gozen los Prophetas deſta gloria, que me conſideran en Cruz, no la gozen todo el tiempo los Apoſtoles que cara no ſe acuerdan de ella, ſino ſolo mis glorias. *Domine bonum eſt nos hic eſſe.*

Bolvamos a Moiſes. En el Exodo ſe dize, que lo trataba Dios como ſu amigo, i llegò a tanta dicha que hablaba con êl cara a cara, *facie ad faciem*, como ſe vió en tanta altura, le dixo a Dios que le moſtrara ſu roſtro: *Oſtende mihi faciem tuam.* cap. 33: ſu roſtro glorioſo como en la bienavēturança, como quierē algunos Padres. Pues pregunto, no lo miraba cara a cara? ſi, pero eſſo era, como dize el Apoſtol, como en eſpejo, *nunc autem videmus per ſpeculum in enigmate, tunc autem facie ad faciē.* 1. Corinth: 13. Y eſto deſſeaba Moiſes, luego pidio vn impoſsible? por que es impoſsible ver a Dios con los ojos corporales; *non videbit me homo & vivet*; dixo Iob, por Dios: pues que es lo que pide Moiſes? i pues que haze a vna peticion tan deſmedida Dios? Yo, dize, quiero bien a Moiſes, ha me pedido vn impoſsible, mas le tengo de dar eſſe contēto. Ea Moiſes, tu deſſeas verme, y ſer, aunque ſea vn inſtante, como bienaventurado, pues mirame las eſpaldas: *Poſterio-*

ra mea videbis. Exod.cap.33. Y assi cõseguiràs lo que dessseas: que si en ellas contemplas mis açotes, Passion, y Cruz, que tengo de padecer, venceràs el impossible, de estar vivo, y verme, y seràs como bienaventurado.

Y aun el dessear solo emplearse en cõtẽplar en la Passion de Christo, quando mas no se puede, vence otro grãde impossible, en la tierra, que es ser Principe, no siendolo, segun la naturaleza.

Llegase el tiempo de que los dos chicuelos, que encerraba Thamar en su vientre, saliessen a las luzes deste mũdo, y bregando los dos, sacó vno el braçuelo, y atandole vna cinta carmesi, bolvió a dentro, y salió el otro. *Vnus protulit manum, in qua obstetrix ligauit coccìnum, illo verò retrahente manum, egressus est alter.* Gen. cap. 38. El que salio se llamô Phares, y fue Padre de Christo segũ la carne, como consta de San Matheo. El otro se llamó Zaran: *In cuius manu erat cöccinum, quẽ appellavit Zaran*, y se acaba assi el capitulo.

Dos dudas tengo en este Texto. La vna es; porq̃ buelve a dentro Zarà? esta es comun. La otra es, por que se advierte, no vna vez, si no dos, que el liston que le ataron a la mano, era roxo, y de color de carmin? que mysterio puede tener? con la resolucion de otra duda, procuraremos soltar estas.

Toma por asumto S. Matheo referir los Ascendientes de Christo, segun la carne, y llegando a Iudas hijo de Iacob, y padre de estos chicuelos, dize assi: *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.* cap. 1. Pregunto, qual de los dos es el Padre de Christo, Phares, ò Zarán? diràn q̃ Phares, porque no puede vn hijo descender de dos Ascẽdiẽtes por lignea recta. Biẽ, pues aora, si Zarán en la verdad no fue Abuelo de Christo, porque el Evangelista lo pone como Ascendiente? dirán que por hermano, y de vn parto, de Phares; a esto respondo, que tambien Ismael fue hermano de Isaac, y Esaú de Iacob, y tambien de vn parto, y poniẽdo a Iacob,

y á

y à Isaac; no pone a Ismael, ni a Esaù; luego mysterio encierra ponerlo por Padre, no siẽdolo?

Miren desde el nacimiento desseò Zará ser Padre de Christo, sacó el bracuçuelo, atanle el liston carmesi, en que le dixeron, que el hijo que desseaba, avia de ser todo èl de aquel color, por la sangre que avia de derramar de su cuerpo para redimir á todo el genero humano. Assi dize alumbrado de Dios (que esso dize Zara, *idest, oriens*) pues salga mi hermano á serlo, q̃ bolviendome yo àdẽtro cõ mi listõ colorado contemplando en la Passion q̃ que representa, solo en averlo desseado, tengo ya seguro el serlo. Es assi, que soy muy niño, y que no puedo meditar en la Passion, como era justo; pero haziendo lo que puedo, q̃ es no dexar el liston, considerarlo, y mirarlo, doliẽdome quanto mis fuerças alcançan, tengo por seguro llegar a ser su Ascendiente aunque en la verdad no lo sea: con que quedan resueltas todas las dudas.

Esse es el gozo de los que en sus trabajos ponen la vista en el espejo del agua y sangre de Christo, en la sed, y en la lançada, que es piscina que alibia y dá salud; y aun vence los mayores impossibles, diziẽdo la misma verdad, Christo: *Venite, & ego reficiam vos.*

CAP. VIGESSIMO SEXTO.

Culpas antiguas, carga tan pessada, que apenas todas las fuerças de Dios bastan à deshecharla en el hombre, porq; este halla su cõveniẽcia en traella.

ECCE *sanus factus es.* Aora si que estás sano, le dize Christo Señor nuestro al que sanò en la Piscina, y se lo dize en el Tẽplo. Como Señor, que à mucho rato que está sano aquesse hombre? pues como le dezis, que aora está sano? desde que saliò de la Piscina lo esta, es

afsi. Mas como el lecho es la culpa, y antes era su descanso, no sentia la carga; y asi aunque estaba antes de entrar en en el Téplo, estaba enfermo de el alma, porque donde sana es el Templo. [Si que en la Iglesia confessando es donde sana el alma.] Aunque Christo le dio salud en el Hospital, no sanó en el alma, hasta q̃ entró en el Templo: y alli le dize: *ecce*, advierte, que desde aora estás sano, *sanus factus es*. Y es que como era pecador de treinta y ocho años, de cama en casa agena, [en el Hospital de las enfermedades de el alma] le era muy dificil deshechar la carga de la culpa, porque la mira como lecho en que descansa.

Dezia el Prodigo por San Luc. cap. 15. *Peccavi iam non sunt dignus vocari filius tuus; fac me sicut vnum de mercenariys tuis*. Como vno de los jornaleros de su Padre, desseaba ser Prodigo. Fuesse a su casa, y arrodillado le pide al Padre perdon; mas no le dize, que es indigno de llamarse hijo suyo, y afsi se contenta con ser como qualquier jornalero: pues como esso se le olvida, ó no lo quiere dezir? no lleva proposito de ser como vno de los jornaleros, *fac me sicut vnum de mercenariys*? Es asi, mas como el Prodigo era pecador de tanto tiempo entregado todo a los vicios, era en el dificil deshechar la carga, y ligarse á ser Mercenario, ó jornalero, porque como estos hazen pacto de servir al mundo por su jornal, y están atados, mediante el trato, a servir, no quiso ligarse al servicio de su Padre Dios, porque el proposito que tuvo no fue firme. El bien consideró lo bien que le estaba, pero aunque dezia, *surgam & ibo ad Patrem meum*. Le era durissimo el dexar la blandura del lecho de la culpa en que se hallaba. Levantarse queria, *surgam*, pero esso era de futuro, lo dexaba para despues, porque lo tenia atado la blandura de la culpa en su lecho, y no acertaba a levãtarse de presente, ni dezia, *surgo*, que era lo que avia de hazer; pero es mui dificil en pecadores antiguos, aunque mas lo prometan, y lo digan. *Dicamei*.

En fin se levantò, a mas no po-

poder, porque alli perecia de hambre [que pueden acarrear los pecados, sino pobreças, miserias, y desdichas] y se fue a su Padre, *& surgens venit ad Patrem*, pues como se levantò? como hallandose tan gozoso dexò el lecho de la culpa? porque se valió del socorro y auxilio de su Padre, y todo el cielo, pesandole de aver pecado: *Peccaui in cœlum, & coram te*, que todo su Padre Dios, y todos los Santos de el cielo fue menester intercediessen para que el Padre le diesse eficazes auxilios para que se le vantara, y dexara lo apacible de la culpa, en su dictamen. Y su Padre Dios hecho el resto de su poder, para poder conseguirlo.

En la Cruz dixo el buen ladron a Christo, Señor, acordaos de mi: *Domine memento mei*. No parece pide bien Dimas, no avia de dezir, sino Señor salvame, *Domine salva me*, como Pedro alla en el Mar quando se ahogaba, y estaba en lo vltimo de la vida? pues si Dimas està ya en los vltimos vales, y tan proximo a la muerte, pida que lo salve, que assi pedirà bien? no lo haze, solo dize, se acuerde de él, *memento mei*, pues porq̃? porq se conocia el mui bien por pecador tan antiguo, y tan protervo, q̃ hasta en la Cruz llegò a estarlo: y fue como si dixera, estando yo bien hallado en la cama de mis culpas, se acordó de mi este Señor, para levantarme a buscarle, *surgens venit ad Patrem* Mas è menester para q̃ me salve, el pesar de averle tanto tiempo ofendido, porq sin él, no me salvaria; pues lo que pido aora es, que como se acordô de mi, dandome su auxilio para levantarme, y conocerle; se acuerde de darme otro para arrepentirme, y esto quando se halle muy poderoso en su Reyno: *Dum veneris in Regnum tuum*, porq como Rey poderoso lo ê menester para que me salve, siendo yo vn pecador tan antiguo, y apenas lo hara aviendo yo llegado tan culpado a este trance.

En el mismo Texto lo vemos: por que le respõde Christo: *Hodie mecum eris in Paradiso*. Bien tenia Dimas, dize mi Padre San Augustin de sẽtencia de algunos Padres an-

antiguos, la dificultad, por aver llegado a lo vltimo de su vida pecador: los quales dize, que leyeron este Texto, haziendo punto en el *hodie*, como si dixera, oy que es dia de Indulgencia, oy que muero por todo el genero humano, que redimo el mundo, oy que traigo a mi todas las cosas, *omnia traham ad meipsum*; oy, *hodie*, é de hazer este prodigio de perdonar a este hombre. Y replica mi Padre San Augustin, pues està qual digan duelos, desamparado, y solo, *torcular calcauì solus*, y dize, *omnia traham ad me ipsum?* Si, responde el Santo Doctor; porque es tanto portento atraer a si al buen ladron, aviendo llegado cõ culpas a lo vltimo de la vida, que no le queda a su misericordia mas que hazer, porque en esto a echado el resto, y juzga que lo ha hecho todo, *omnia traham*.

En nuestro Redemptor Christo vemos la dificultad de alcançar misericordia en los que llegan tarde a pedirla. De solo mirar en el huerto los tormentos que le esperaban aquella noche, y el siguiente dia sudò sangre de afligido, temio la horrible tormenta, como hombre, y pide a su Padre dispense en tan crecidas penas, *transeat a me calix iste*; mas su Padre no lo oye; quando mucho le embia vn Angel que lo consuele, y conforte, *Apparuit Angelus confortans eum.* Luc. cap. 23. Despues tambien en la Cruz le pide misericordia, y con vna voz tan lastimosa, y lamentable, que causó sentimiento en todas las criaturas. *Pater mi, Pater mi, vt quid dereliquisti me?* Math. cap. 27. Caso espantoso! pues como no se duele de vn hijo, que es, en quanto Dios, su misma substancia, y naturaleza? porque como fiador de los hombres, paga por ellos, y representa vn individuo, que lleva todos los pecados del mundo sobre sus ombros, y como llama a su Padre en lo vltimo de la vida; no lo oye, solo por que lleva los Pecados de los hombres. Pues si esto hizo con su hijo, como os oiria a vos, i a mi llegando a la vejez sin aver hecho penitencia. Alerta Ancianos, que es muy dificil alcançar misericordia,

dia dexando la penitencia para lo vltimo de la vida.

Todo lo confirma S. Juan en el mismo capitulo 5. porq̃ dize que a tales tiempos baxaba vn Angel, movia el agua, y la enturbiaba, y sanaba vno: *mouebatur aqua, & sanabatur vnus*; y dezia yo, que era nueuo prodigio, que esse vno sanara despues del agua turbia: porque si aguardaba q̃ el agua se enturbiasse, era mucho, escapar del peligro, por las oleadas del agua agitada del movimiento del Angel aguardar las oleadas, y tormenta de las vltimas horas, aque esté turbada la casa, los sentidos, las potencias, para sanar, es tan dificil, que solo vno se hallarà, *& sanabitur vnus*.

Pues porque vno solo, no pudiera sanarlos a todos? si, responde mi Padre San Augustin, mas no lo haze, por que quiere que aya quenta y medida en sus favores, por que los estimemos mas, y porque assi uso mayores: *Tot iacebant*; dize, *& vnus curatus est; cum posset vno verbo omnes erigere*; e'la es la duda, oygase la solucion. *Quid ego intelligendũ est, nisi quia potestas illa magis agebat, quid animæ in factis eius pro salute sempiterna intelligerent, quam qui pro temporali salute corporis merẽtur: in illis enim factis, quidquid temporaliter sanatũ est in mẽbris mortalibus, in fine deficit, anima, quæ credidit ad vitam æternam transitum fecit*, velat ad tho. in cat. c. *1*. La razon de no sanarlos a todos, en la salud corporal, es por que atẽdiessen a invocarlo, para que los sanasse en las enfermedades del alma, viendo que aquel hecho, solo quien era Dios pudiera hazerlo: y en esto les hazia mayor favor.

Puso Dios a Adan en el Paraiso, y le dà licencia coma de todas las frutas, menos del arbol de la ciencia del bien, y de el mal: *Ex omni ligno Paradisi comede; de ligno autem scientiæ boni & mali ne comedas*. Gen. cap. 3. Y me admiro, que siẽdo tan generoso, les prohiba comer de este. Es el caso, que como en el hombre ay cuerpo y alma quiso dàr en essos arboles sustento al alma, y al cuerpo, a este en todos, a aquella, en la prohibicion, que la puso.

Si enim, dixo Chrisostomo, hom. 4. *in Math. manducatio Adæ de ligno scientiæ boni, & mali, est appetitio peccati prohibiti, consequenter ieiunium Christi intelligendum est in nobis abstinentia à peccato.*

Pecô Adan en la trangression del precepto. Luego sino comiera, obedeciendo a Dios, se sigue que aquel apetivo q̃ refrenaba, y le era ayuno, era sustento del alma, claro està, pues por esso le mandô que no comiesse con el cuerpo, para que comiera el alma; luego favor le hazia en privarle de aquel fruto, como tambien en echarlos del Paraiso, por que si se quedaran en el, podrian comer del arbol de la vida, y vivieran para siempre: *Ne fortè mittat manum suam, & sumat de ligno vitæ, & viuat in æternum.* Gen. cap. 3. Pues pregunto, essa fue generosidad, i bien que les hizo, echarlos del Paraiso? tan mal les estaba el comer del arbol de la vida, y vivir siempre? si, por que se privaban de ver a Dios para siempre, y carecer de la vision beatifica, que es la pena de daño mas sensible en los cõdenados: y assi por su generosidad misericordiosa los echô del Paraiso; *eiecit eos extra Paradisum, ibi: eiecit que* dize Crisost. in Gen. cap. 2 *& collocavit eum contra Paradisum, in quo benignitatis augmentum ostendit.* Luego en lo que parece que anda Dios con nosotros escaso, entonces mas liberal, sino que nuestra vista es muy corta, para conocer lo hõdo de sus acciones y mysterios, en orden á nuestro bien; como no sanar, mas que a vno en la Piscina, *& sanabatur vn?.*

Està bien; pero por que ha de ser esse arbol de la ciencia el prohibido? prohibales el de la vida, que tiene el ya dicho inconueniente, y assi fuera piadosa liberalidad el prohibirlo: mas el de la ciencia, aviendo hecho al hombre racional, y discursivo, y es razõ que sea entendido, y cientifico para saber discernir lo bueno y lo malo, y distinguir lo vno de lo otro? A Salomon le dio essa ciẽcia por gran favor; pues dexe que coma Adan de esse Arbol de la ciencia, que si su Magestad lo criô con mucha, para conocer las proprie-

dades

dades de las cosas [como lo vemos en la imposicion de los nombres a todos los animales que fueron legitimos, y propios a sus naturalezas] no importa que coma de aquesse arbol, que antes se perficiona en la ciencia? no, no á de comer de esse arbol, porque si la ciencia causa hinchazon, presuncion, y sobervia, *scientia inflat*, no ha de saber Adan, mas de lo que yo quiero que sepa, mas de lo que es justo, que esso es lo que le importa: porque si quiere saber mas, se perderà. luego en esta limitacion reluze su gran piedad, como en no sanar mas que a vno en la piscina, porque si les daba salud á todos en el cuerpo, no vbiera despues quien lo buscara para la salud del alma.

CAP. VIGESSIMO SEPTIMO.

Entre las virtudes que se miran en este espejo sobresale la charidad en belleza, y la culpa que mas sobresale, es la disculpa que en todo quiere hallar el pecador.

TREINTA y ocho años de cama tenia aquel enfermo, que Christo Señor nuestro sanó en la Piscina, y aviendo muchos, puso su Magestad los ojos en el, *hunc videßit Iesus*, y fue enseñar a los fieles; que primero que otra cosa se a de acudir al mas necessitado, y para esto ha de traer la vista atenta para remediarlo, y esto aunque se exponga a algun riesgo.

Enferma Lazaro, habitan sus hermanas al Señor, y luego dixo a los Discipulos, bolvamos à Judéa que està enfermo Lazaro. *Eamus in Iudæam iterum* Pues Señor, replican, os buscan los Judios para apedrearos, y quereis bolver a essa

ſa tierra? *Rabbi nunc quærebãt te Iudæi lapidare, & iterum vadis illuc?* Ioan. cap. 11. Si, que neceſsita Lazaro de Medico, y yo ſolo lo puedo curar, que es mortal ſu enfermedad, ſi, mas la puede curar ſin exponerſe a los rieſgos, ſanèlo, y no vaya? no *eamus*, vamos, y fue para enſeñarnos, que todo ſe à de poſponer por acudir a las neceſsidades de el proximo, y que eſto es primero que nada: y pende ſalvarſe, ò no, el hombre, de remediarlos. No habló de la neceſsidad extrema, ò grave, que cõpete al Mãdamiento de amar al proximo, como a ſi meſmo: ſino de la charidad, y limoſnas ordinarias, i de ſupererogaciõ, que no caẽ debaxo de precepto, ſino de conſejo, eſtas digo, q̃ ſalvan, ò cõdena no hazerlas

La razon es, por que dize Chriſto, que el dia del juizio ha de ſalvar a los caritativos, y condenar a los que no tuvierõ eſſa virtud: *Venite benedicti Patris mei, eſurivi, & dediſtis mihi manducare*, &c. Mat. c. 25. Y a los precitos les dirà, *Ite maledicti, eſurivi, & non dediſti mihi manducare.*

Aora mi duda: ſi el quebrãtamiento de los preceptos es, el que condena, y ſu obſervãcia es la que ſalva, como no dize, que condenarà el dia de el juizio, ò ſalvarà, porque guardaron, ò no los Mandamientos? Eſto es lo que ſalva, ò cõdena, porque cae debaxo de precepto; que no exercitar, ò no la charidad, que cae ſola debaxo de conſejo? es aſsi, q̃ es por el quebrantamiento de los Mandamientos condena, y por ſu obſervancia ſalva: mas como eſſos preceptos no ſe pueden guardar ſin gracia eſpecial de Dios, y eſta no la dà ſu Mageſtad, ſino a quiẽ quiere, por que es auxilio gratuito: Dize Chriſto advertid, que que por ſer caritativos, ó no ſerlo, ſalvo, ó condeno, porq̃ aquel que lo fuere, como me dà vna coſa a mi, que no cae debaxo de precepto (*quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.*] ni de obligacion, à eſſe le reſponderè yo con otra gracia, y auxilio, a que no eſtoy obligado, para que cõ ella guarde los Mandamientos, y ſe ſalve. Tanto nos importa el ſer caritativos que aſſeguramos la ſalvacion. No

No es cosa digna de espāto, que por falta de charidad estuviesse aquel hombre en la Piscina treinta, y ocho años, *hominem non habeo*, de donde infiero que aquellos de Jerusalen (a lo menos los que lo sabian) eran precitos: vn lugar, donde dize Niceforo Calixto, que avia trecientos mil vezinos, no huviesse vn hombre que en tantos años socorriesse aquel pobre para arroxarlo en el agua quando el Angel la movia, *hominem non habeo?* precitos estaban. Si no es que no sanaba, porq̃ no hazia diligencia para ser el primero, *& qui prior descendisset in aquam sanus fiebat*. Esperad, luego aquella Piscina no era para los mas enfermos sino para entre los enfermos, los que mas diligēcia poniā? Es assi: y como este enfermo no ponia diligencia, no sanaba, y se disculpa con dezir, no tenia hombre, *hominem nō habeo*. Essa fue la disculpa q̃ le dio á Christo, quando le pregunto si queria sanar. *Vis sanus fieri?* Pues esso se pregunta? claro està, que querrá sanar, pues no està mui claro, por q̃ à la pregunta de Christo, si queria salud, la primera voz que abortó fue vn no, *non habeo hominem*.

No represēta este hombre al pecador, y se halla tambiē en la Piscina de su pecado, q̃ no apetece salir de su Picina, y se disculpa con dezir, que no puede por falta de hombre. No ay hombre por rematado que sea, que no responda à la pregunta de Christo, *vis sanus fieri?* Si quiere salvarse, que si: mas en diziendole que dexe la Piscina de la culpa, restituya, perdone agravios, dexe la comunicacion ilicita; entonces responden, *non*, salvarme quiero, mas no con essas cōdiciones. Que de enfermos, como este, ay en el mundo, que siendo la causa de sus trabajos, y enfermedades sus culpas, buscan otras causas; el otro que iba viento en popa su fortuna, dá al travez la nave, y pier de la hazienda; al otro le empatan el abito, al otro que lo robaron, todos responden, *non habeo hominem*, mi mala fortuna lo haze. Te engañas, tus culpas son la causa: q̃ for

tuna? somos barbaros? no ēbia Dios à los hombres bienes, y males? si. A los justos les dà lo necessario: *Non vidi iustū derelictum, nec semen eius quaerens panem*. Ps.36. pues como le hechas la culpa a la fortuna? Uete a tu picina, y tus culpas, y toparàs con la ocasion de tus trabajos. por que siendo ellos pena, esta correspõde a culpa, luego tus culpas son la causa de todo lo q̃ padeces? Y advierte, que en esto, siendo Christiano, te pareces al Judio, que no cõfiessa la culpa, ni la quiere conocer, estando tocando, y padeciendo la pena.

Et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus, & non erit eius Populus. Dan. c. 9. Dentro de sesenta y dos hebdomadas, será la muerte de Christo dixo el Angel San Gabriel al Profeta Daniel, y alli tendrà fin el Pueblo Hebreo, *& non erit eius populus*: esto pregunto ha sucedido, ó no? ya no tienen pueblo, ni Reyno, ni Provincia; todo lo tienẽ executado al mismo tiẽpo que lo predixo el Propheta. Pues llegad a preguntar al Iudio, que como no se convence de vna evidencia tan clara? ni Ciudad tienen, derramados andan por el mũdo, debaxo de yugo están de las mas barbaras naciones, aborrecidos de todos, sujetos á las naciones mas viles. y responden a esto, que es el vltimo captiverio. Pues hombres no os prophetizó esta pena Daniel Propheta, y de vuestra nacion? Si la padecemos, dizen, pero no tenemos culpa, nuestra mala fortuna lo haze: pues ay pena que no respõda á culpa? y como podeis negarla? Atended a las palabras del Profeta. *Occidetur Christus*, veis aì la culpa, *Et non erit populus*, veis aì la pena, solo ay dos letras entre la pena y la culpa *Et*; y padeciendo la pena, que està tan junta a la culpa, no la quereis confessar: pues no sanareis de vuestra ceguera protervos, que es vuestro achaque, y os quedareis para siẽpre en la picina, porque dais vnas disculpas sin fundamẽto, y muy frivolas, mas que el otro de la piscina que dixo, *hominem non habeo*, quãdo eran

eran la causa de su enfermedad sus culpas.

Dirás que estàs ya convencido, ó convencida, de que tus pecados te tienen en esse estado tan miserable: mas soi muger de biẽ, no tẽgo de ir a servir, como tẽgo de dexar esta cõmunicaciõ? estoy pobre, assi tengo lo necessario, como es posible dexarla? y como es possible dize el otro, que yo restituya? porque aunque tengo con que, me hará falta, para la ostentacion, y porte de mi estado, aunque mi acreedor está pobre, me atraso yo mucho. Como puedo restituir la honra que quitè, diziendo con mentira, contra fulano en sus pruevas? no soy hombre que me ê de desdezir. Essa es tu mayor culpa, que conociendola procuras disculparte, y no ay pecado, en que no tengas, a tu parecer, disculpa.

Oyeme tu desdichada, y dime, que disculpa puedes tener, ó que responderás á mi Padre San Augustin, que te dize assi: *Si nutrit te deserentem se, quomodo deseret te accedentem ad se.* Sí quando tu dexas a Dios, no se olvida de ti, como llegandote a el, te desamparará? si te dà vida, salud, de vestir y comer, aviẽdolo dexado por tus culpas, si te llegas a su Magestad, dexandolas, como te faltarà? antes te favorecerà con mas amor. Y si el mayor pecador del mundo, tiene esperança, que le á de dar su gloria, como tu desesperas, que te darâ vestido, y sustento? Si el otro teniendole con sus pecados enoxado, espera que lo salve, como tu obligandole, dudas te socorra? si le obligas dexando culpas, ten por mas que cierto, que no te faltará, porque en fin lo es, lo que dixo mi Aug. *Si nutrit te deserentem se*, &c.

Preguntaràs, si me emmiẽdo, y acudo a mi obligacion, y me exercito en la caridad, visitando los enfermos en los Hospitales, limpiandoles, y sirviendoles, que premio tẽdré de Dios? tanto que por pecador q̃ seas, no vera Dios tus pecados para castigarlos, porque la charidad te será velo, y cortina para taparlos, y encubrirlos: assi nos lo dize el

Principe de los Apostoles S. Pedro 1. Petri. cap. 4. *Charitas operit multitudinem peccatorum* la interl. leyò: *operiet.* No solo encubre los pecados cometidos, sino los que puedes cometer, pues quien no es caritativo?

Vis sanus fieri? quieres la salud de el alma pecador? Fue lo mismo que dezirle, *potest bibere calicem?* quieres mi calix? te atreveras a llevar la Cruz, de dexar la conversacion? de restituir, y perdonar agravio? como sino fuera carga mucha, y muchissimo mas pesada la de el pecado: la Cruz de Christo puede llevarla qualquiera, que es muy suave: mas la carga del pecado, ni aũ los ombros de Dios pueden con ella, siẽdo de fuerças infinitas: como lo dixo el Propheta Ierem. c. 8. reprehendiendo al Pueblo que estaba muy picado en la Idolatria: *Vos estis onus Domini*, pues puede aver carga pesada para los hombros de Dios? si, responde Lira, el pecado. *Onus importabile peccatorum pondus, pro quo iam vos.* Os tengo de arroxar, que vuestros pecados para mi es carga pesada, insufrible, e intolerable a mis fuerças, con ser infinitas. Pues pecador, si Dios no puede con ella, como puedes tu? Oye su pesso.

Navegaba el Propheta Jonàs huyendo el mandato de Dios, alborotase el mar, y comiençan a encresparse las olas, previniese el Piloto, comiença la tormenta, turbanse los pasajeros, çafan los marineros la nave, nada basta; procurã alijar, echan caxas, y quãto ay al mar, aprieta mas, porque los arboles cruxen, y assi mecen las furiosas ondas la nave, que ya choca con las nubes, y ya toca el profundo las arenas; y a todo esto, Jonàs dormia. *Dormiebat sopore gravi.* cap. 1. que era el sueño muy pesado; empero mas lo era su pecado, pues pesaba mas que toda la carga del nabio, y como no lo alijaban, se iba apique, hasta que echarõ al mar a Jonàs y a su pecado: y assi cessò la tormenta: y como podia librarse de el peligro aquella nave, dize Chrisost. si retenia en si el peso incomportable del pecado de Jo-

Jonás? *Si apud se periculi sarcinam retinebat*, y luego *Sarcina Prophetæ magisque grauabatur, non corporis magnitudine, sed peccati.*

Viendo en fin Christo el desseo de aquel hombre, que era dexar la picina, le dize: *Tolle grauatum tuum, & ambula, & nolli amplius peccare.* Pues por que le manda, que se lleve la camilla? por que si la dexa en la picina de la culpa, bolviendo por ella; es lo mas cierto, bolver a recaer, y assi xamas sanarà, pues llevesela: *tolle grauatum tuum*

Aviale pedido Eliseo à su Maestro Elias, el espiritu doblado, y el le dexa caer la capa, desde la carroça de fuego. Pues si le ha ofrecido lo q̃ pide, como lo vea quando se parta, *si. videris me, quando tollar a te, erit tibi quod petisti.* 4. Reg 2. que tiene que ver la capa con el espiritu? la capa lo mas exterior del hombre, lo mas interior el espiritu? fue a caso; que como en los hombres; por lo exterior se descubre el espiritu: que tienen, para mostrar Elias la candidez, y santidad de Eliseo, le dà la capa, diziendo, que tan inculpable tiene Eliseo el espiritu? bien pudo ser: mas atended. Aviale pedido Elias a Dios que desseaba ver lo: y dixole, que se pusiesse a la puerta de su cueva, alli dize; oiràs vn ruido terrible, mas alli no viene Dios; despues oirás vn viento vehemẽte, tanpoco: mas despues oiràs vn cefiro manso y blando y alli veràs lo q̃ desseas. Hizo lo assi Elias, i llegando el viẽto blãdo cubriò el rostro cõ la capa; ó bien q̃ se embaraçô cõ tanta dicha, ó temeroso, ô confuso, *operuit vultum suum* 2. Reg. 19. dize Elias quando parte de este mundo al Paraiso: assi que para ver a Dios me fue la capa en aquella ocasiõ estorvo; pues arrojola a Eliseo, que siempre me estorvará. Dexar importa la picina, llevese el lecho, *tolle gravatum*, no sea que buelva por el, que si vna vez le estorvô el no ver a Dios por la culpa, siempre le estorvará.

CAP. VIGESSIMO OCTAVO.

El Superior no ha de tener oidos para oir, ſino ojos para governar; al contrario el ſubdito, no ha de tener ojos para mirar, ſino oidos para oir, y obedecer.

ERA dia de fieſta quando el Señor ſanó al hōbre de la Piſcina, y yēdo con la carga de ſu camilla lo toparon algunos Judios, y eſtrañaron que en dia de fieſta fueſſe con carga; y preguntado, reſpondiô; el que me ſanô, me dixo cargaſſe con eſte lecho. Replican y pues quien es? y êl, dize San Juan, que no ſabia quien lo avia ſanado, ni le conocia. *Is autē qui ſanus fuerat effectus, neſciebat quis eſſet*, cap. 5. No es caſo raro? pues hombre, no atendieras a ſaber quien es el que te ha ſanado: fue ingratitud? direis que ſi. Reciba él el beneficio, q̃ el reconocer a quien lo haze, no ſe vſa, por no pagarlo. Pues no fue ſino vna norma del verdadero obediente: èl no ſe metiò en mas, que en obedecer a Chriſto, le mandó ſe cargue el lecho, ſin atender a ſi era dia de fieſta, ni en alçar la viſta para ver a quien le mandaba, y lo ſanaba. El bien puede tener manos para obrar, y pies para andar, mas no ojos para ver, y en eſſo eſtà el ſer obediēte.

Abraham, dize mi Padre San Auguſtin, que fue el exēplar de vn verdadero obediē te. *Abraham prima obedientiæ norma, & forma veræ obedientiæ apud omnes eſſe credatur.* Y en que conſiſtiò? San Pablo lo dixo. *Credidit Abraham Deo*, en que creyò cūpliendo con la obediēcia, no parece que dize bien, en que creyó, en que obedeciò, avia de dezir, que la obediencia, no ſe cumple con creer, de la Fé es eſſe cumplimiento. Eſperad,

perad, la Fè no es, *sperandarum substantia rerum argumētum non apparentium*: que la creamos sin vista de ojos, y entra por los oidos *fides ex auditu*, cō las vozes de la Iglesia? pue dize Pablo, Abrahā obedeció a Dios, como el q̄ cree sus mysterios, que ni divisa, ni mira, ni diçierne, aquello que cree, ni tan poco el que obedece, porque es ciega la obediencia, como lo es tambien la Fè.

En dos cosas mostró Abraham su obediencia, que nos aviamos de mirar en ellas los que la professamos. La primera, que le mandò Dios dexar su patria Haràn, y al pūto olvidò pariētes y amigos, y salio sin saber a donde, ni q̄ camino avia de tomar, ni preguntarselo a Dios, *Obedivit Abraham*, dixo San Pablo, ad Heb. cap. 11. *in locum exire, & exijt, nesciens quò iret*, y pudiera, sin ser culpa, replicarle à Dios, que a que Provincia, ò region le mandaba ir; mas no hablò, y por esso norma del verdadero obediē te, obedecer sin replicar, aunque parezcamos simples, como Abraham en no preguntar a que parte de el mundo avia de ir.

Empero donde campêa mas la obediencia de Abrahan, fue partir a degollar a su hijo sin replicar a Dios; pues era lo natural, y lo justo, y racional, dezirle, si haré Señor, mas acuerdese Uuestra Magestad de la palabra que me a dado, que è de tener de èl vna muy dilatada descendencia, *In Isaac vocabitur tibi semen*. Gen. cap. 21. Pues como se à de cūplir esta palabra, [que no puede faltar] si le doy muerte? nada dixo, callò, i fue a executar el mādato de Dios, y levantò la cuchilla para quitarle la vida, que si no baxa el Angel, y le detiene el braço, lo deguella, pues que es esto? y responde S. Joan Chrisost. que ha de ser, que como hōbre sin discurso, assi le arrastró la obediencia, que lo dexò como sin entendimiento: *cæterum nihil cogitavit, quasi factus ab humana natura alienus*. Esto es ser obediente, obedecer, y executar lo que oye, sin atender, a si es, ò no es razon: por que

que, ni ojos a de tener en el ẽtẽdimiẽto para ver, ó dicernir, si es justo, ô no, lo que le mandan [como no sea pecaminoso] como lo vemos en el de la Piscina, que oyó, y obedecio, sin mirar que era fiesta, ni aun a quien se lo mãdaba: *nesciebat.*

El Superior que govierna es al contrario: solo a de tener ojos para mirar lo que manda, *quid tu vides Ieremia?* c. 1. le dize Dios a este Propheta, y el responde: *Virgam vigilantem ego video.* Una bara veo, que con ojos vigilantes mira, y atiẽde. Y no mas? no, pues si es bara de Superior q̃ govierna (esso significa la bara, el govierno) no tendrà oydos para oir? no, que se ha de suponer, que todo lo que le puedẽ dezir que sea digno de correccion lo ha de saber; porque lo ha de ver: y asi no ha de tener oidos; porque en oyendo el Superior, ò no ha visto lo que tiene obligaciõ; ò oye lo que es escusado, en oyendo asi, vâ perdido el govierno, por que si saben q̃ oye, y q̃ dà oidos, oirà chismes, lisonjas, testimonios, y esto altera la paz de las Republicas, y familias Ojos sólo ha de tener, i mirar bien lo que manda, por que si no lo mira harà muchissimos yerros Es el Superior en su Republica, como el Sol, porque es solo: y como el Sol govierna el mundo en lo natural, alumbrandole, *luminare maius vt praeßet diei.* Gen cap 1. Y es el ojo del mundo, porque todo con el lo mira. Asi el Superior ha de ser todo él ojos, con que todo lo registre, y sea, por que si se descuida en mirar, hallarà sombras, y borrones, en sus inferiores, que por esso quãdo el Sol no mira, todo es sombras, y aun horrores.

Dixo San Gregorio, que los Superiores sõ Pastores: y asi como fuera mal Pastor, el que oyendo ladrar porfiadamente los perros, se estuviesse recostado, y tratara de dormir, pues ponia a riesgo su rebaño, porque lo dexaba todo a los oidos, y no aplicaba los ojos: asi el Superior, que por esso pintan al Pastor Argos todo lleno de ojos: mas perdiose cõ todos ellos, por

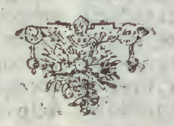
porque los cerrô, y abriò los oidos a lo dulce de las vozes, y flautas del otro que le tocaba, con que lo encanta. Sin duda se perderá todo Superior, que cerrare los ojos, y abrierè los oydos, para oir lo dulce de la adulacion, perderase, la razon es clara, porque el acierto del govierno, consiste en caminar por vna linea indivisible, que es la justicia, razon, y equidad, si se aparta de ella, caminando sin ojos, dà en vn estremo [que es despeñadero] ô porque excede por passion, ó por que falta, por omision. Pues para que vaya derecho el govierno, si es linea recta indivissible, mucho tiento es menester, y abrir bien los ojos, que para esto no sirven los oidos.

Clamor Sodomorum ascendit ad me. Gen. cap. 18. le dixo Dios a Abraham. *Descendam & videbo vtrum clamorem qui venit ad me opére cōpleuerint, an non est ita, vt sciam.* El ruido de los pecados de Sodoma a llegado a mis oidos, mas he determinado baxar a verlo, para saber con certeza, si es assi, ò no, el eco que retumba en mis oidos. *Descendam, & videbo, vt sciam.* Tened Señor, pues desde el cielo no lo veis? Si, pero allà solo llegaron los ecos del clamor, *clamor Sodomorum.* Y estos entran por los oidos: y para justificacion de la causa, es menester ver, i mirar con los ojos. Está mi Real Palacio, como si dixera, allà en el cielo, està muy lexos, ay mucha distancia de el a Sodoma, acercarme es menester para mirarlo de cerca, y ver si es assi, ó no, lo que é oido, *vt sciam.* Juzgo que no ay en toda la sagrada Escritura espejo tan claro y cristalino, como este texto, donde se deban mirar los Superiores Ecclesiasticos y seculares, para no errar en sus determinaciones, y mas quando todo està escrito para nuestra enseñança, *ad nostram doctrinam scripta sunt.* Vean aora, si han menester ojos para governar con los oidos, y por las vozes que por ellos entran de los lisongeros, que los tienen por amigos, mas es, para despeñarlos.

Podriase replicar: Pues ya que aquel hombre por ser perfecto obediente, no se metió mas que en obedecer, y cargar

con su lecho, sin atēcion a la fiesta; porque no lo mira Christo, pues sabià lo riguroso de la ley, y con quanta observancia se guardaba el Sabado, que era la fiesta, i assi prevenia no molestassen al pobre: Dexelo para otro dia, ó hagalo el antecedente, y no lo persiguirā? *Propterea persequebantur Iudæi Iesum, quia hæc faciebat in Sabbato.* ibi: con que su Magestad, y el pobre padeciā molestia? no, dia de fiesta à de ser para enseñar a los hombres, q̄ essos dias, se han de ocupar en obras de charidad, en exercitar las virtudes, porque son dias dedicados a Dios, q̄ aunque en todos debemos darle gracias por los beneficios que nos haze, y esperamos de su bondad, estos de fiesta principalmente se instituyeron para alabarlo, y exercitarnos en las virtudes.

Pero ay dolor, que està el mūdo de manera depravado, que los dias de fiesta, son los que mas se ofende a Dios, y es que debe andar el diablo mas suelto essos dias; a honra de la fiesta dabā los Iudios libertad a vn delinquente: estaban pressos Christo y Barrabas, dize el Juez al Pueblo, a quien de los dos quereis q̄ suelte. *Quem vultis vobis de duobus dimitti?* Salga libre Barrabas, respōden todos, que es fiesta, y a de andar Barrabas suelto. Dólor grande! dias dedicados para alabar a Dios, y frequentar los Templos, y exercitarse en obras de charidad, estos Señor, en el mūdo los mas relaxados, y donde los pobres juegan lo que han ganado toda la semana dexando a sus hijos y mugeres sin remedio. Dolor grande: y que lo avian de poner los Juezes, castigando esta transgresion con rigor.



CAP.

CAP. VIGESSIMO NONO.

Como el Christiano se à con Dios quando lo llama, assi se à Dios con él quando el llama â Dios, y si no le responde parece que està precito.

DEZIA San Bernar. ser. 70. in Cant. *Qualem te paraveris Deo, talis oportet, appareat tibi Deus.* Ay entre Dios, y el hõbre, (a lo menos deve averla) vn genero de correspondencia, si el hombre quiere a Dios propicio para la adversidad, sirvalo guardando sus preceptos, y no le faltarà en la ocasion mas adversa. Si el hombre quiere que le oyga a la hora de la muerte, oyga el hõbre a Dios q̃ lo llama todas las horas de su vida, para q̃ dexe la culpa, q̃ si lo oye, i se enmiẽda, Dios lo tiene de oir a èl.

Esto parece que quiso enseñar la Esposa en los cantares, diziendo: *Sicut fasciculus mirrha inter vbera mea commorabitur* cap. 1. que es su Esposo hermoso como vnas flores. Bien, mas que esse ramillete lo aplique al pecho, no lo entiendo. *Inter vbera mea*, dize porque lo natural era aplicarlo al olfato, y es privarse la Esposa de vn buen rato de fragancia, luego anda poco advertida en arrimarlo azia el pecho? andad, responde S. Berdo, por la Esposa, que anda, sobre discreta, agradecida á su Esposo. No é de querer, dize la Esposa, a mi Esposo a la manera que el me quiere? *Dilectus meus mihi, & ego illi?* Si, no le è de pagar como me paga? tambien. Aora, llevar yo el ramillete al olfato, no es interesse mio? no ay duda, ponerlo en el pecho no es interesse suyo, pues le doy el coraçon donde le tengo? pues veis aî por que lo arrimò azia el pecho, y no lo aplicò al olfato: porque si el me dà la vida, procuro pagarle con darle el coraçon, origen de ella. *Ille mihi*, dize el S. *quia benignus*

est, ego illi, quia non sum ingrata: ille saluti meæ, ego illius voluntati, ille mihi quoniam vna sum columba eius, ego illi, & nõ alieri, neque enim audio vocem alienarum. Siempre Dios corresponde al hombre, sino es quando el hombre no corresponde a Dios, dixo vn docto: *Neque enim alius erit Deus, nisi quando aliud inuenerit hominem*.

Despues de adorar los Reyes a Christo en Bethlen, les avisa en sueños se bueluã a sus Reynos, por otro camino, y ellos obedecen, *per aliam viã reuersi sunt in regionem suam*, Math. cap. 2. y despues se le dize al glorioso San Joseph tãbiẽ en sueños, se huya a Egypto de la tirania de Herodes q̃ busca al Rey Niño para quitarle la vida; *Et ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph*. La duda es, como dize, que vn Angel avisó a Joseph? como no dize quiẽ avisò a los Reyes? porq no es menester. No son estos vnos Principes q pudiendo portarse con el nueuo recien nacido Rey, como cõ otros Reyes del mundo, embiando sus embajadores à darle la bien venida, no lo hazen, sino dexan sus Reynos, se exponen a los riesgos, y trabajos de tan dilatados caminos, por ver al Niño Rey Dios Hombre? pues si la condicion de este Niño, es pagar como le pagan, y agasaxar, como le respõden, como vinieron puntuales quando los llamó con la estrella, no es menester dezir, que es el mismo quien les habla, y les avisa, por que en su condicion se supone, por la correspondencia que guarda; que por esso, à Ioan, y Diego, quãdo su Madre pidió para ellos las sillas, responde: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo*. Assi; que os valeis para el favor de interpuesta persona, q̃ es vuestra madre? pues yo no lo è de hazer, sino tambien por interpuesta persona; que es mi Padre, *sed quibus paratum est á Patre meo*.

El transfigurarse Christo en el Tabor, no fue otra cosa que el dar licẽcia, para que la gloria que estaba represada en el alma, se la communicase aquel rato a su santissimo Cuerpo, à quiẽ se le debia, y si se retuvo, fue

fue porque fuera posible. Dize aora S. Efren: pues para que se transfigura? porque si fue para darse a conocer al mundo por Dios, como manda que se ponga silencio a aquessa gloria? *nemini dixeritis visionem.* Math. cap. 17. y responde el Santo: que avia de morir Christo, y resucitar; debiansele de justicia aquellas glorias de la Resurreccion; pues sepa el mundo despues que las tuve de ante mano en mi transfiguracion; porque se me debian de derecho; y que si muero; no es, por adquirir essas glorias, que ya yo me las tenia, sino por hazer essa fineza por los hombres; para ver, si con mi muerte puedo obligarlos, a que ellos me correspondan; y si con mi muerte, que se avian de enternecer, y ablandar, se endurecen, es señal que estàn precitos.

Esto lo vemos verificado en Judas. Llega este mal discipulo al huerto a prender a su Maestro con las tropas de soldados, y la seña que les avia dado para que lo conociessen, y le echassen mano, fue la del osculo de paz: *Quecumque osculatus fuero ipse est, tenete eũ.* Y llegando al lance le dize Christo assi: *Iuda, osculo filiũ hominis tradis?* Luc. cap. 22. Es possible Iudas, que dandome osculo de paz, me entregas? mi reparo es en las palabras de Christo, Señor, justa, y justissima es vuestra quexa; mas quexaos, que os entrega à la muerte Judas, y no os quexeis que os entrega dandoos osculo de paz? quexaos, que aviẽdo cenado en vuestra mesa essa noche, se aya hecho caudillo de vuestros enemigos? Quexaos de su ingratitud? quexaos, que os ha vendido vilmente, mas que sea como se fuere? pero quexaros, que os entrega dandoos osculo de paz, *osculo filium hominis tradis?* que quexa es essa? ò que circunstancia añade, el entregaros con osculo de paz; que assi lo sentis, y repetis? mucho parece responde Christo, y un moderno por su Magestad, porque si el osculo de paz es señal de que este me tiene amor, y se vale de ella, para executar su dureza, siento me entregue con seña, que es medio para ablandarse, y veo se vale de ella, para mas endurecerse: con

con que es señal essa seña, de precito: y assi no tiene remedio, aunque mas diga: *peccaui tradens sanguinem iustum*, porque no es salido de el coraçon esse dolor. Mi sentimiento. Como se pregunta en la materia de Predestinacion, si ay algunas señales de los Predestinados, y se responde que si, quales son el buen natural, esto es, ser candido, y sencillo, *bona indoles*: la agudeza en el ingenio, *acumen ingenij*, y otros. Pregunto yo tambien, si ay señales de precitos? Y juzgo me responde Iob, que si ay: y la principal, dize, que es esta, *cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur quasi malleatoris incus*. cap. 41. que es señal de reprobo, tener duro el coraçon como vna piedra, y como el yunque del herrero, *quasi malleatoris incus*: E reparado, que siendo Iob tan eloquẽte, aqui no me lo parece, porq̃ si quiso encarecer la dureza de vn coraçon obstinado, y rebelde, qual es la del reprobo, dixera, que su dureza, era como de brõce, ó diamante, y el que era assi, era señal de precito? no es mas duro el bronce, que el hierro del yunque? es claro: pues compare la dureza del coraçon de el precito a la mayor dureza del diamante, y no à la menor del hierro del yunque? no, dize elegantissimo Job, á la del yunque à de ser, *quasi malleatoris incus*. Pues, por que? yo lo dirè. Pregunto, el fuego no ablanda, y derrite todas las cosas? es cierto. El martillo cõ los golpes, no los quebranta, los rompe, y deshaze? Tambien, y que sucede en el yunq̃ del herrero? que? que con el fuego, y los golpes del martillo, aquel hierro mas se endurece, porque se condensan, y se tapan, ó tupen mas, con los golpes, sus poros, y al passo q̃ son mas los golpes, y el fuego, mas se endurece el hierro de el yunque. Pues bien compara Job al precito para el infierno a la dureza del yunque, señales de reprobo el tener el coraçon como aquel hierro. Hõbre, que al fuego del amor de Dios, que con sus auxilios lo inflama, y le dà cada hora golpes, no se hablanda, antes a mas vocaciones, golpes, aldabadas, y a mas fuego, està mas revelde y duro; esse marcado

està

està para el infierno: porque con los beneficios, que son los remedios con que se avia de ablandar [honra, salud, haziẽda, calidad, y otros] mas se endurece, y essa es dureza de yũque. Y aun por esto debio de dezir mi Padre San Augustin, que baxò Dios al mũdo como fuego, para ablandar el coraçon de los hombres. *Merito, quia ignem*, dize en nombre de Christo, *veni mittere in terrã, quid volo, nisi vt accendatur?* ser. 30. de sanct.

Vease pues aora cada qual en este espejo del yunque, como tiene su coraçon, si a los golpes que Dios le dà, se està protervo, y duro, tiene coraçõ con dureza de yunque, miserable, infelice, y desdichado estado tiene, mucho tiene andado, ò lo mas para precito; por essas señales, si se ablanda, si se compunge, y tierno llora aver ofendido a tan buen Señor, si se enternece por no averle correspondido a tantos golpes, y dessea emmendarse, bueno està, no tiene cara, ni coraçon de reprobo, no es mala señal; y aunque es tan mala la del otro que se mira con dureza de yunque, no desespere, que no obstante, puede Dios salvarlo. Que coraçõ mas duro que el de vn Pablo perseguidor de la Iglesia? y lo hizo Dios lumbrera de toda ella? Quien no dixera que Dimas el buen ladron, no estaba reprobo, pues convienen, y es de Fè, San Matheo, y San Marcos, en que aun estando ya en su Cruz tan proximo a la muerte, estaba obstinado, y en estado de condenacion, pues dize San Matheo: *Et latrones, qui crucifixi erant cum eo, improperabant ei*, cap. 27. y S. Marcos, *& qui cum eo crucifixi erãt conuitiabantur ei*. cap. 15. Y assi aunque mas duro tenga el pecador su coraçon, y se halle en esse estado cercano a là muerte, no desconfie, buelvase à Dios, y digale allà en su coraçon, dos palabras como Dimas, *Domine memento mei*. Hable como hijo que tiene enojado a su Padre, postrandose ante su divina presencia, y pidale perdon, y cõfie a de oir lo que Dimas, *Hodie mecum eris*.

CAP. TRIGESSIMO.

Por las penas se camina azia la gloria, mas â de ser no afectando gloriarse en las penas.

SVBIO Christo con Pedro, Joan y Diego a trásfigurarse a vn altissimo monte, *duxit illos in montem excelsum seorsum.* Math. cap. 17. por lo dificil y escabroso los lleva à la altura [si q a la eminencia del puesto por los trabajos y afanes de la virtud, y estudio se sube] empero como buē Superior va Christo el delantero, *duxit*, por el rebenton de la cuesta, enseñādo assi a los Prelados; que para que los subditos suden en el trabajo, y obligaciones, á de sudar el delantero el Prelado. Mas he reparado, que siendo los tres tan queridos los guie, y los lleve por vn camino tan agrio, que casi estabá como peñatajada la cuesta, que esso es *seorsum*, tan expuestos â vn precipicio, ô despeño, que dá miedo el mirarlo, quanto mas el embestirlo? Y responde San Amb. *Quid miraris de labore Beatitudinis, si terreris laboras delitijs?* Si te pone miedo esse camino, porque no te pone miedo el deleite, pues por trabajos lo adquieres? Diras, que es rigor, que cueste el trepar vn mōte el llegar a essa dicha? Mas como no advertes, que cuesta muchos afanes el llegar a vn gozo humano? Oid al Santo Doctor Embaraçado en vna puerilidad; pero, de mucha Doctrina.

Haze vn Geroglifico el S. de las delicias de el mundo, y para dezir lo que cuestan; dize miro vn rapaz en seguimiento de vna Maripossa: y aunque no soy pintor, lo ê de pintar cō mo lo ê visto. A los rayos del Sol está vna Maripossa sobre vna bara del prado, templando con lo fresco del ayre, lo abrasante del calor, tan immobil algunas vezes, que parece flor de la bara. Llega el chicuelo que la divisa brindado

de

de su hermosura blandamente lento el passo, deteniendo la respiracion, como si con aquel aire huviesse de darla vuelo: alarga queditamente la mano; pero con poca fortuna, que su sombra assombrô, ô espantó la caça mas no tan escarmentada, que a pocos passos no se prendiesse en vnas flores. Pareciòle al muchacho buena ocasion para emmendar el lance errado. Buelve a su cautela mas armado de atencion, mas como era ella todo el blanco de su vista, sin pensar, dio por descuido, con el pie en la planta donde estaba, huyò de ella, y parό en otra: pasmόse el rapaz, y haze reputacion, que ha de salir con la empressa. Declarase por cōtrario, parte tras ella, traela acosada, yá le echa la mano, yá se le huye, corre ligero, embaraçasse en la carrera, tropieça en el enrredo de vnas çarças, cae en ellas, arañase la cara, lastimase las manos, y quando el dolor lo pudiera retroceder de su intēto, buelve con coraje de ofendido, hasta que ya cansada, ô descuidada, cayó la Mariposa en sus manos. Cogela por las alillas, y estando gloriandose de la pressa, dà vn corcobo la avecilla, desprendese, y buela, dexandosele vurlado, y lastimado, y los dedos tiznados de aquel bello, ó pelusa de las alas. *Sic huius sæculi delitijs*, dize San Ambrosio, *post perturbationes, & dolores maculã possessionem relinquunt*. Que piensas que son las delicias de esta vida? vna rapaçada de muchacho, que anhelando a cosa tan poca como vna Mariposa, le queda el quedar tiznado, y deshechos los hozicos, que entretenimiento has tenido, q̃ no te costasse quedar enrredado, ó ençarçado, y que gusto, despues de muy diligenciado, no se trae consigo el pesar de averlo tenido? pues si los gustos humanos cuestan tanto *quid miraris de labore Beatitudis*? que mucho que la gloria del Tabor cueste el afan de trepar tan alto monte. *Duxit illos in montem*.

Mas pregunto, por que à estos tres solos lleva consigo? San Chrisost. lo dixo, porq̃

V estos

estos tres avian de ser los que avia de separar en el huerto, y se avian de dormir, y Christo se avia de quexar de ellos diziendo, *vna hora non potuistis vigilare mecum*? Pues esto que importa, para averlos escogido por testigos de su Transfiguracion? mucho, dize el Santo, por que si en el Tabor estuvieron tan despavilados a las glorias, por que en el Huerto han de estar tan dormidos a las penas? y añadiera yo, que por esto allà en el monte cayeron, *ceciderunt*, para que no los gozassen, castigando de antemano el dormirse, i huir el cuerpo a las penas en el Huerto: quando por ellas, es el ascenso a las glorias, como lo experimentaron en la subida a las de el monte: y asi dezia Iob: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala autem quare non sustineam*? cap. 2. Essa es la quexa de Christo, muy conmigo para las glorias, y dexarme quando las penas? No es razó, por que por las penas, han de subir a las glorias mis soldados *duxit illos, & ecce apparuerũt illis Moises, & Elias*, por que pregunto, trae Christo á las glorias del Tabor mas a Moises, y a Elias que a otros Patriarchas, ò Prophetas? No pudiera traer a Abraham, à Isaac, y a Jacob, ò à Isaias, y Ieremias? bien pudiera: mas diria yo, que traxo a los dos, porque de vnos, y otros, y aũ de todos, fueron los que mas trabajos, penas, y desconsuelos padecieró por Dios, pues vengan, dize Christo, a gozar de aquestas glorias, pues padecieron las penas.

Desde que nació Moises, naufraga en penas aerrojado à las aguas del nilo, para que lo traguen, y esto por su misma madre, que es intolerable pena. Desconsolado huye la muerte que le amenaza, i dexa à Egypto, i passando desdichas llega a Madian, a donde Dios lo llamaba, aviendo dexado la gran fortuna en Egypto de ser hijo adoptivo de la hija del Rey Pharaon, se mira en la mas baja, siendo Pastor de su suegro Sacerdote de Madian. Si lo llama alli Dios desde la çarça a de ir descalço, para qu sepa, que han de punçarle los abrojos, y las

y las espinas, antes de gozar dolas glorias del ver a Dios en la çarça, y en el Tabor. Si le manda bolver á Egypto à libertar el Pueblo afligido, en el camino lo amenaza vn Angel de muerte. En Egypto Pharaon haze lo mismo, mandandole no buelva a hablarle, porque le ha de costar la vida, si saca el Pueblo, se vé en el mar Bermejo amenazado por vna parte del mar, y por otra de Pharaon, para no poder huir; en el desierto se vé obligado a dar muerte a treinta i tres mil de sus amigos y parientes para aplacar a Dios enojado por la adoracion de el becerro. Alli se le revelaron, y amenazaron de muerte: y en fin despues de aver sido toda su vida vn cótinuado afan, tuvo en su muerte la pena de no entrar à la tierra de Promission, quedádo sepultado en vn valle de los Moabitas. *Et sepelivit cũ Dominus in valle terræ Moab.* Deut. cap. 34.

Lo primero que vemos en Elias, es, mandarle Dios dexar el comercio humano, y que se vaya al desierto de Carith, y alli solitario se sujeta á que vn cuervo lo sustente, aunque por orden de Dios. De alli le manda ir à Sarepta de Sidonia, a que vna pobre Uiuda lo sustente, tan pobre que llegando hambriento la pide vn poco de pan, y ella dize que no lo tiene: alli para mas desconsuelo del Propheta, le quitò Dios la vida à vn hijo de la Uiuda, y ella se quexa agriamente de el Propheta. Despues le ordena vaya a hablar a Achab Rey de Israel, que lo vuscaba para quitarle la vida, como se lo revelò Abdias Mayordomo de aquel Rey, y no obstante huvo de passar aquel trago tã amargo. En adelante, inspirado de Dios, sin atender á los enojos de el Rey, y de la Reyna Jezabèl, dio muerte a quatrocientos Profetas falsos, porque dezian que el Idolo Baal era el verdadero Dios. La Reyna jurò le avia de quitar la vida, y el se huye al desierto de Bersabee. Estádo durmiendo lo despierta vn Angel, y dandole pan, y agua, le dize vaya al punto á vna jornada que le durará

quarenta días, sin tener que comer en toda ella, y llegando al fin de ellas al mõte Horeb. se encerrô a descansar en vna cueva, y a breve tiempo, ya le dize Dios, que hazes aî? anda por el desierto á Damasco, y vnge a Hacaél por Rey de Siria, y a Jehù vngiràs por Rey de Israel, y à Eliseo por Propheta en tu lugar, y desde entonces acompañò Eliseo a Elías, y quitando Achab là viña a Naboth, y tambien con industria iniqua de Jezabel, la vida, le manda Dios vaya al Rey, i le diga, que donde los perros lamieron la sangre de el inocente Naboth, alli han de lamer la suya, y tambien la de su muger; exponiendolo á q̃ le quitará el Rey la vida. Humillase el Rey a Dios, i le perdonó aquel pecado por entonces: i en fin sale Elías de este mũdo en vn carro de fuego, en vn torbellino; *& ascendit Elias per turbinem in cœlũ.* 4. Reg. 2.

Pudo nadie tener el curso de la vida, mas amenazada de la muerte, que estos dos Prophetas, que parece se implicaban, ó se hollaban vna à otra? vna inquietud tan continuada? vnos afanes tan repetidos? porque? porque los iba Dios disponiendo por essas penas, para que en el Tabor, mas que otros gozassen sus glorias: *Apparuerunt Moises, & Elias loquentes cum Iesu.*

Dize aora San Geronymo: *Nihil cures de bono aspectu, dummodo Moisem, & Eliam non attenderis.* Como si dixera, quando en el espejo de el mundo quisieres ver là verdadera virtud, no has de mirar al semblãte exterior, que ay en esso mucho engaño, tãtea, y mira con atencion, si ay el zelo de la honra de Dios, q̃ tuvieron Moises, y Elias, en lo adverso; su tolerancia, i su humildad en lo favorable, y propicio, i saldrás de la duda, si es afectada Transfiguraciõ la de essos hombres.

La Reyna Sabba, dize en el libro de sus enigmas, que quiso probar la sabiduria de Salomon; presentòle dos ramilletes de flores, vnas naturales, artificiales otras; pero de tanta viveça estas, q̃ hizieran

ran titubear la mayor atencion. Quedó el Rey suspenso, i para distinguirlas, hizo que le tragessen vnas abejas, i sueltas a vista de los ramilletes, tomaron asiento en las verdaderas, i assi determinô quales eran las fingidas.

Todo el mundo està lleno de transfiguraciones. Unas del demonio, otras de Dios. Quieres conocerlas? pues mira quien las acompaña, donde acuden, donde se sientan; que si son abejas que fabricā miel, seguridad tienen, si ay zelo de Elias, i mansedumbre de Moises, de Christo es la Transfiguracion; si se van á flores, ó floreos, digo à flores fingidas, transfiguracion es sospechosa, ó endemoniada, porque son flores, ó virtudes aparentes, que las verdaderas requiere mucho encubrirlas, porq̃ lo demas, es hazer trato de la virtud, y esto enoja mucho a Dios.

En los Cantares se comparan las megillas de la Esposa a la cascara de granada, *sicut cortex mali punici sic genæ tuæ* Cant. 6. Pregunto, no es mas hermosa que la corteza, ò cascara de la granada, la de vna mançana, ò pera? pues porque aquella hermosura se a de asimilar a la de la granada, i no a la de la pera, ó mançana, siendo la de estas frutas mas hermosa? por esso mismo, porque toda su hermosura está en lo exterior, y dentro no ay hermosura, como se vè en la granada, que debaxo de aquella tosca corteza, està lo hermoso, y rubicundo de los granos, i estos tan ordenados, i compuestos, tan retirados, que no los pueden divisar ojos humanos, solo su Autor, que es Dios, conoce, i vé su compostura, y por esso dixo vn moderno. *Ideo quia nimirum ea intus deposita grana, virtutes, ac iustitiæ fructus adumbrant ij autē nisi lateant, nisi cortice claudātur, nisi ab humanis ôculis abscondantur, nullam omnino laudem merentur.*

Muchos han dudado, por que se llama Cielo el firmamento, *vocavit que Deus firmamentum cœlum* Gen. cap. 1. Y responde San Stephano Cantuariēse sobre este lugar alegado de Titelman, que se lla-

llamò, *cælum a celanda*; por q̃ oculta las virtudes de los cielos, que es el proprio ſitio de ellos: para darnos à entender, que guſta Dios ſe encubran las virtudes, y que el que trata en ellas, no trate de que ſe ſepa, que con ella trata, ni cō trata; que ès vender al mundo gato por liebre: *Mens iuſti quæ per bona opera*, dize, *firmamentum eſt, cælum dicitur, quia & ſculpta eſt virtutũ floribus, & conſcientiæ gloriam cælat.*

Y que dirémos, dize vn inſigne y Regio Orador de eſtos tiempos, de vnos Santos ahilados, y afilados los roſtros, con lo grave de vn tribunal en la cara, deſeſperados, de ternerla buena, el color pagizo de vn Otoño, el alma verde de vna primavera, meneando los labios, que ni ſabeis ſi reza, ò ſi mormura, torzido de cabeça, para mirar al ſoslayo lo q̃ paſſa, vn ſoy vn pecador, en la boca, vn guſanillo, *omnium peripſema.* Bravo transformado, bravo? que parece eſtà vertiendo divinidades Quiẽ nos darà a conocer eſſe ramillete, ſi ſon flores, o no ſon flores? a ver mira quien lo acompaña, dile vna peſadũbre, hazle vn peſar, *tange montes & fumigabunt.* Fuego de Dios, no ay grifo, ni baſiliſco mas furioſo. Quien es èl, reſponde, no ſabemos aqui ſu vida, y ſu linaje? ovegita de Dios traſquilete el Diablo, ramillete de arte que no te acompañã abejas, porque todo eres artificios, transfiguarado a lo del Demonio, que eſtàs ſin Moiſes ni Elias, bien te dás a conocer, aunque mas te procures encubrir, *nihil cures de bono aſpectu.* Exterior que no ſe viſte del zelo de vn Elias y de la humildad de vn Moiſes dalo por ſantaſma, que eu fin ſe deſcubre ſu tramoya.

Quantas vezes ſe abrà entrado por las puertas vn trãſfiguron de aqueſtos? pues ſeñora, como và, laſtimado eſtoy de ſu trabajo, creame q̃ me compadezco de ver vna muger de eſſas prendas con tan triſte ſuerte; pero Dios dá para todos; y aunque miſerable tengo para poderla ſocorrer. Uen acá ramillete fingido, quien te acompaña? Elias?

Elias? no, que fue Virgen, ni Moises, que fue justo, tu deleite te lleva, tu sensualidad te arrastra, y con vna cara de piedad transfiguras vna torpeza.

Reparó Oleastro, que el no aver alabado Dios al hombre, quando salio de sus manos, como a las demas criaturas, que les iba diziendo eran buenas, *vidit Deus quod esset bonum*: fue, porq̃ lo viò apto a transfigurarse en todo viviente. Hombre, ó lo que eres, no se do que te alabe, por que te hallo tal, que puedes ser Leon, en la ferocidad, oveja en la mansedumbre, caballo en la loçania, raposa en lo astuto, jumento en lo necio, que alabarè en ti determinadamente, quando estàs para serlo todo? mejor es, no alabarte. *Attẽde*, dixo Crisostomo, *pro cuiusque belua conditione præditus es*: hurtas, pues que te falta para gato, si te sobran las vñas, y tienes ojos para ver de noche? ya no eres hombre, sino animal casero, que llamas mio, a lo ageno? eres deshonesto? ya te transformaste en lobo carnicero, *lupus, qui ad rapinã carnis nactus es*. no creo en ti animal transfigurado pues no te acompaña el zelo y justicia de Moises y Elias.

Dixo mucho San Pablo en vna palabra, para dezir quienes son los hipocritas, diziendole a vno, toquete Dios pared blãca: *Percutiet te Deus paries dealbatus*. act. cap. 23. que asi se sabrà lo q̃ eres, pues como? que solo se verá tierra, o piedras? esperad dize Dios, a Ezechiel c. 8: *Fili hominis fode parietem*. Caba, y rompe essa pared, y verás lo que encubre essa blãcura: i dixo vn grave Doctor: *Per parietem hipocrita intelligitur, abscondens graues cordes cogitationes, perfoditur paries, idest, hipocrisis, quando lacessitur iniurijs, calamitatibus vrgetur, torquetur voluntate, & malleo molestiarũ percutitur, quia statim ostium aperitur, & animalia immundissima vidẽtur, quæ & adorant, & illis incensum offerunt, ira scilicet excandescentia, impatientia, gula, superbia, & luxuria, & quomodo paries totus dealbatus exterius, interius non agnoscitur,*

an sit ex lapidibus, vel ex luto cõstructus, ni concutiatur malleo; ita homo bonis exterioribus, & pulchris ceremonÿs foris ornatus, non facile iudicatur, an sit charitate, patientia, caterisque virtutibus munitus, nisi malleo molestiarum, & tentationum, verborumque fuerit contusus. Hect. Pint. Es bostarlo romancearlo.

CAP. TRIGESSIMO PRIMO.

Amistades de el mundo, aun ligadas con sangre, falsas, solo la de Dios verdadera, que premia de contado à los suyos.

VIO San Pedro las glorias del Tabor, y afectuoso a gozar de espacio tanta dicha, dize, Señor, *faciamus hic tria tabernacula.* Math. c. 17. pues no vê que essa gloria ha de ser comun para todos? como no se acuerda de su hermano Andres, y los de mas amigos? si essa gloria es el mayor bien, i el bien de suyo es comunicable, *bonum difusivum sui*, que dixo San Dion. como le quita a essa gloria el ser bien, pues le quita se comunique? y responde el Propheta Micheas a todo, diziẽdo: *Nollite credere amico, & nollite confidere in duce. ab ea quæ dormit in sinu tuo custodi claustra oris tui, quia filius cõtumeliam facit patri, & filia cõsurgit adversus matrẽ suam, & nurus adversus socrum suã, & inimici hominis domestici eius, ego autem ad Dominum aspiciam, & expectabo Deum Salvatorem meum.* cap. 7. Como diziendo, no ay que culpar a Pedro, que en fin es hõbre, y entre ellos no ay Padre para hijo, ni hijo para padre, solo Dios es Padre y amigo verdadero. *Ego ad Dominum aspiciam.*

En el mismo Texto de el Tabor lo vemos. A los ecos

de

de vna voz que abortô vna nube, cayeron desmayados Pedro, Juan, y Diego. *Ceciderunt.* Y viendolos caidos Christo, baxa de el Trono Real, llega a ellos, y los lebanta, diziendoles que no teman, *surgite, & nollite timere.* Caso raro! Pues no estaba alli Moises, y Elias? como tan poco atentos, q̃ no baxan, i permiten baxe el Principe Christo? porque eran hombres, aunque eran Santos, y en la ocasion, solo Dios acude como verdadero amigo, y mas viendolos caidos.

Aqui tambien se vè. Oyesse la voz del Padre, que dezia era Christo su Hijo. *Hic est filius meus*: y dize San Pedro refiriendo este caso del Tabor, 2. Petri. cap. 1. otro testimonio tenemos para conocerlo por Dios, aũ mas cierto. *Habemus firmiorem propheticum sermonem.* Y diria yo, que no puede ser, porque no puede aver testimonio tan evidente, de que Christo es Hijo de Dios, como su mismo Padre lo confiesse. Empero, dize San Pedro, que si, y qual será? Mirad, dize Pedro, al dezir que era su Hijo, caimos los tres en tierra, fuerõse Moises, y Elias sin llegar à levantarnos, llega Christo, y nos consuela, nos alienta, i nos levanta, *surgite nollitte timere*, pues hombre, dize Pedro, que acude a favorecer, y dar la mano al caido, no puede ser sino Dios: y esto es tan firme en mi dictamen, que lo tengo por testimonio mas cierto, que la voz del Padre, que esta la oimos assombrados, y turbados, y aquello lo palpamos, y lo vimos. Luego solo Dios es amigo.

Gran Dios tenemos, es Padre, y amigo verdadero, corresponde con el favor luego, a quien halla en la ocasion de su parte, y le responde quando le llama.

Santo Thomas reparô, en que no instituyò Christo en vna misma sazon, el Sacramẽto de la Eucharistia debaxo de ambas especies: *Corpus suum*, dize, *tradidit inter cœnam, sed sanguĩnem dedit expresse post cœnam.* Pues porque se mezcla con las demas viandas su Santisimo Cuerpo, y no su preciosa Sangre? Esperad, en el Huerto, que sucediò? que la

carne se mostró flaca, y la sangre valerosa, *Spiritus promptus est, caro autem infirma*, y luego. *Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrẽtis in terram.* Assi que la carne no responde a su voluntad, y rehusa el padecer, quando la sangre bassa, corre, y acelera el curso a hazerla, pues mezclese la carne con las otras viandas, que se escusa, y la sangre no que se alienta, y responde a mi voluntad, y assi como plato de tanta estima, tenga su lugar aparte. Por esso premió de contado al buen ladron: porq̃ al interior llamamiento, llama à Christo. *Domine memẽto mei*, y luego le premia, *hodie mecum eris*.

Baxo natural es el del hombre, que sabiendo quam bien le está el responder a los llamamientos de Dios, y que son para felicidad eterna suya, si responde, es tarde, mal, ó nunca; y que para a traerlo, sea como violentado ¡raro natural!

Assumpsit. Al Tabor lleva Christo a los tres, mas como van? como violentos, por la fuerça, y virtud de Christo: esse es el rigor de essa voz, *assumpsit*, subir por virtud agena: que por esso es Assumpció la de la Virgen, porque Christo la subió por su virtud, en cuerpo, y alma a los cielos, a diferencia de la Ascension, q̃ es subir por virtud propria. Pues si van por su pie Pedro Juan y Diego, como dize *assumpsit*, que los llevò como forçados? por que los llama Christo a que suban: y aunque sea para gozar de sus glorias, los arrastra con violencia. Inseparable condicion del hombre no arrastrar a lo que le está tambiẽ, sino a lo q̃ le está mal.

Cria Dios a Adan, en aquel estado feliz de gracia, diole por Palacio vn Paraiso, y con todo no se dize que Adan se alegrasse, ni diesse gracias a su Criador por tantos beneficios: Aora, cria a Eva, y en viendola Adan, cariñoso la festexa, y amoroso la acaricia: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Gen. cap. 3. Y lo mas es, que por agradarla fue contra lo que Dios le avia mãdado, que no comiesse de la fruta del arbol vedado, porq̃ moriria: y sin reparar en muerte, ni en romper el mandato de

de Dios, como por hazerla aga ſaxo, y arraſtró con todo. Valgate Dios por hombre, ſordo, ingrato a tantos beneficios, q̃ ni le agradeces el ſer, ni le dàs gracias, ni te mueſtras guſtoſo, y a Eva que te deſpeña la acaricias? ſi ſeñor, por que el bien le dá en roſtro à Adan, y le arraſtra el mal, por que eſte no le eſtà bien

Delante iba al monte Chriſto, como buen Capitan, y amigo, a darles a ſus diſcipulos aquel buen rato. *Duxit eos in montem:* por los rebentones de la cueſta ſubia tambien ſu Mageſtad, y aun no podia con ellos, pues porque? porque aun que les tiene el favor ya prevenido, ellos como aun no lo gozan ſon tan intereſables que vã violentos.

Subian, y vaxaban Angeles por la eſcala de Jacob, cuyas puntas tocaban en el cielo, y eſtando ſentado Dios en la vltima grada de la eſcala, *cuius cacumen cœlum tangebat, & Dominum innixum ſcalæ*. Gen. c. 28. Ualgaos Dios por Angeles, todo es ſubir y baxar, que buſcan? no eſtà Dios en lo vltimo de la eſcala? ſi, pues por que no ſe quietan, y le aſsiſtẽ? ni paran en la tierra, ni allà cõ Dios, ſino andar, correr, y baxar, y ſubir: *Aſcendentes & deſcendentes*? por que no ſe entran al cielo? es por que ſu Capitan ſe eſtá ſentado, y miẽtras el mayor, no los guia al cielo, los ſubditos no entrarã? bien puede ſer, porque ſi el Superior con ſu exemplo no los guia, no conquiſtarán el cielo. Pues aſsiſtanle, aunque no entren? no Señor, Dios bien puede tenernos todo vn cielo prevenido, que haze como Dios, y como Padre, mas noſotros hazemos como criaturas, y aſſi no le aſsiſtimos, mientras no vemos el premio, ſi quiere que entremos a ſus glorias, entremos. Y correràn aſsi los Angeles parexas con Pedro Joan y Diego: *Aſſumpſit eos.*

Todo ſe confirma cõ la voz *ſeorſum*, que ſignifica eſtar el mõte levantado, derecho azia arriba, pues para que lo explica, y lo expreſſa? ay algun mõte, que ſe ſuba azia abaxo? ſi, miren, los que ſuben en el mũdo, no ſuben azia arriba, ſino azia abaxo, no ſuben azia el cielo, azia la gloria, azia arriba; los

lòs que ſubèn en el mundo á los pueſtos por el favor, por la ſimonia, por el cohecho, por la maña, por la actividad, que de ordinario ſon los indignos; eſtos, aunque ſuben, baxan, parece que van caminando arriba, mas no van ſino azia abaxo, no azia la gloria, ſi azia el infierno. Los que baxan al mũdo menoſpreciando eſſos pueſtos, y dignidades, porque ſon humildes, y conocen ſu vanidad, que de ordinarió ſon los dignos, eſtos, aunque baxan, ſuben.

Erit mons Domini in vertice montium. Iſai. cap. 2. El mõte del Señor eſtá en la eminencia, es corona de los mas altos montes. Es el Palacio Real Corte del cielo, que los demas tienen por turbante y corona, y alli eſtá la gloria, porque en él habita Dios, y dize luego de lás gentes que allá caminan, *& fluent ad eum omnes gentes* ibi. que han de ir el pecho por tierra a la manera que las aguas caminan, y hazen el curſo a ſu centro que es el mar: aſsi las gentes a la gloria, *& fluent ad eum omnes gentes?* ſi, que de eſſe verbo *Fluo*, toma ſu origen, *fluvius*, que es el rio. Es mi duda, como puede ſer, que los que ſuben al altiſsimo mõte de la gloria, caminen y hagã viaxe como las aguas? por que eſtos van vuſcando lo baxo para endereçar, y hazer bien al mar ſu camino? por eſſo miſmo, porque los que vàn bien à lo alto del cielo, han de ir como las aguas vuſcando ſiempre lo baxo, porque eſtos aunque baxan, ſuben, y por eſſo miſmo ſuben, porque baxan. Baxan para con el mundo, mas ſuben para con Dios, por que es palabra ſuya, *qui ſe humiliat exaltabitur.* Luc. cap. 3. y por eſſo ſuben Pedro Juan y Diego, porque àvian baxado en el mundo a tanto menoſprecio de coſas, que dixeron, *Ecce nos reliquimus omnia.*

CAP.

CAP. TRIGESSIMO SECVNDO.

La codicia de los hombres es su despeño mas cierto, y assi harà vn codicioso inormes yerros, porque obra ciego.

DIOS nos libre de vn vicio tan vil como es el de la codicia. No tiene honra vn codicioso, todo lo pospone, en nada repara, atropella con Dios, y assi con todo lo que es justo, racional, y honrado, por muertes atropella por conseguir, y saciar su deseo, y con todo no queda satisfecha: y esta ansia aun es mas arrebatada en las mugeres.

Por San Matheo cap. 20. dio Christo señas evidentes de su muerte, diziendo: *Ecce ascendimus Ierosolimam, & filius hominis tradetur, & cōdemnabunt eum morte*: y luego immediatamente, dize, que al punto llegò la madre de Ioan y Diego a pedir a su Magestad las sillas primeras para ellos. *Tunc accesit mater, dic vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram, & vnus ad sinistrā in Regno tuo.* Con cuidado advierte el Evangelista, que luego que Christo se declaró iba a morir, al punto llegó a pedir la madre. *Tunc accessit.* Pues muger de Dios en ocasion tan fuerte, qne esse Señor dize và a morir te atrebes a pedir sillas, y altos puestos para tus hijos? no lo vês triste el semblante, enternecido con sus discipulos, porque se llega el tiempo de apartarse de ellos? nada vê, ni en nada repara, por todo atropella, porque atrueco de ver ricos, y en puestos altos a sus hijos, el deseo la tiene ciega

Comieron nuestros Padres primeros de la fruta bedada, mas Eva primero, que Adan: *Quæ comedit, deditque viro sic, qui comedit.* Gen. cap. 3. Notable audacia de muger? ven acá señora. Si ha dicho Dios, que en comiendo de essa fruta morireis, como comes? vna

vna cosa en que te và la vida, no la premeditaràs? no la consultaràs con tu esposo? Dios te dize que has de morir; el demonio que seràs vna deidad, en lo vno te expones a conseguir muchos bienes, en aquello a padecerlo todo, y perderte: pues cõsulta a tu esposo vn lance de tanta monta? esso no, no me està bien, porque si me dize que no coma, pierdo aquellas riquezas que la deidad trae consigo, y esto me lo facilita la serpiente: si me dize q̃ comamos a de comer èl, como cabeça primera, y se vé primero q̃ yo deidad, pues no quiero consultarlo, que en materia de tanto interes, è de ser yo la primera, aunque se arriesgue mi vida. O codicia de muger, que assi te cegô, pues por cudiciarlo todo, todo lo perdisre, què es la cierta ganancia de los codiciosos. Pues q̃ mucho, dize San Ambrosio, que la madre de Joan y Diego, lo sea, porque en las mugeres, es herencia de su madre, con que essta culpa es en ellas, como venial. *Venialis cupiditas heraditario mulier delinquebat errore* Mas esperad, que no tiene mas ansia la codicia de la madre, de ver acomodados à los hijos, q̃ ellos de verse entronizados. Pues como consta de S. Marcos, ellos ya le avian pedido a Christo las dos sillas: *Da nobis vt vnus ad dexteram, & alius ad sinistram tuam sedeamus*. c. 10. Y ardiendo en su desseo, despues se valieron de su madre: pues ya no me admira la madre, si no los hijos, es possible que quando vuestro Maestro vá a morir, quando tan tierno, peticion tan interessal? si, que los ciega la codicia, y el desseo de la dignidad y el puesto: y no repararia vn codicioso por conseguir su intento, en que muera el mismo Dios.

Determina Judas vender a Christo, y tanto mas quanto, efectùa la vẽta en treinta reales. Caso raro! Pues vn esclavo vil, fugitivo decrepito, y de tachas notorias vale mas, pues como por tan poco dinero? Oye, dize Tertuliano; era Judas Mayordomo del Colegio, y el dinero que se adquiria de las limosnas, entraba en su poder. Tenia costumbre de hurtar el diezmo, de cada diez, vno; y de cada ciento, diez.

Vio que vngia la Magdalena a Christo con el precioso Balsamo: y dixo con otros discipulos: *Vt quid perditio hæc? poterat enim vnguentum istud venundari plusquam trecētis denarijs, & dari pauperibus.* Marc cap. 14. para que a sido este desperdicio? quando se podia vender este vnguento en trecientos reales, y darlos a los pobres? Tocôle el alma la codicia de Judas lo de los treciētos reales, y dixo en su coraçō, luego yo aqui è perdido treinta reales, que me tocaban de los 300? pues no los è de perder, aunque venda a Christo, toque yo mis treinta reales, y mas que Christo muera.

Es insaciable la sed de vn codicioso, y mas si toca tantico en Abariento: primero perderà la honra, y la vida, que el dinero. Veislo aqui en este caso que é visto en Autores graves.

Haolano gran Can y Principe de los Tartaros de los famosos Capitanes de su tiēpo, buen Christiano, gran perseguidor de los Moros. El año de 1258. puso sitio a la Ciudad de Balduc, que es à quien la Escriptura sagrada llama Susis, y los latinos Babilonia: entró la Ciudad Haolano, y prēdiò al gran Calife, y señor de la Morisma. Hallò en esta Ciudad tantas riquezas que convienen los Autores, que apenas en lo restante de el mundo avia otras tantas: porque los Califes avian conquistado muchos Reynos, y todas sus riquezas alli las avian juntado: y tambien las que llevaron de España, que solo en el tesoro de los Godos en Toledo, avia preseas riquissimas, como era la mesa de Salomon, que era toda de finissima esmeralda, y vna cantara de aljofar, y otro cantaro de esmeralda que hallaron en Merida, todo lo qual los Godos avian robado a otras naciones. Y Musa, y Tariph que conquistaron a España, llevaron al gran Calife estas, y otras muchas riquezas. Prendió pues Haolano al Calife, ganó su Ciudad y Reyno. Y viendo el infinito tesoro q̃ tenia, le dixo.

Ven aca barbaro, hombre codicioso, y avariento, que tāta sed insaciable; y tanta hambre canina has tenido por estas rique-

riquezas, que a ſido tu fin en juntarlas? otro con ellas ſe hiziera ſeñor de el mundo. Porq̃ no has juntado vn exercito tal que de mi te rieras, y te vurlaras del mundo? que Capitan, por valeroſo que fuera no te temiera? pavor y miedo podias poner al exercito mas valiente con el teſoro que ſolo encierras en vna pieça? todos te rindieran tributos, y todos te veneraran haziendo tu nombre el mas glorioſo del Orbe. Y tu eres el ſeñor de la Moriſma, y ſecta Mahometana? vil eſclavo ſi eres de tu oro? Idolatra eres, pues adoras en èl? y pues tanto lo quieres, y eres tan grã ſeñor, no es juſto apartarte de ſu compañia, ni que comas los manjares communes, que otros hombres. Todo el teſoro que tienes te lo entrego, para que lo gozes lo que te durare la vida. Con el te he de encerrar para que mates tanta hambre como has tenido por riquezas.

Hizolo encerrar en vna gran torre donde tenia todo el teſoro, ſin darle otro ſuſtento que oro, piedras precioſas, y plata que comieſſe, i alli abrumado, y rodeado de infinitas riquezas, acabô la vida el miſerable, por avaro codicioſo. Tanto cautivan las riquezas a los hõbres, tanto los pueſtos, y dignidades donde los codicioſos las vuſcan, como la madre, y ſus hijos, Iuan y Diego las apetecian, y Chriſto los queria bien, ſe eſcuſa, y no ſe la dâ, *non eſt mecum dare vobis*: por no darles vn deſpeño, q̃ ellos no conocian. *Neſcitis quid petatis*. Porque ſiendo vnos pobres pecadores, querer de vn ſalto aſcender al trono, ſin paſſar por los medios, es necedad, *neſcitis*.

Lucifer apeteció trono igual à Dios, *ſimilis ero altiſsimo*. Mas cayò al infierno, *proiectus eſt draco*, apeteció Angel, i baxó dragon: eſſe trueco y mudança cauſa la codicia, y la ſobervia. Si, mas porque ſe repara Adan, teniendo la meſma audacia, y codicia de deidad, *eritis ſicut dij*, que Lucifer? El Maeſtro de las ſentencias dize, que porque no avia caido con Lucifer toda la naturaleza Angelica, ſino la tercera parte, como conſta de San Ioan en ſu Apocalipſi. y cayò toda la humana

mana naturaleza, cayendo Adan.

Està bien, empero no a nuestro intento. Otra dá que viene a êl, y es que Lucifer apenas abrió los ojos al ser, quādo al instante, de tan niña, y pueril criatura, quiso de vn brinco en el instante siguiente subir al puesto mas eminēte, ocupando silla de Deidad en el cielo, *exaltabo solium meum, similis ero altissimo.* Isai. cap. 14. En Adan no fue assi, porque huvo mora, entre el formarlo Dios, y el lapso. *Aliquam*, dize, *fuisse morulam inter creationem & lapsum.* Y se confirma con lo q̃ dize mi Padre San Augustin in Dial. ad Oros. *Adam, vt Hebræi, & Egregius Doctor noster Hieronimus sentit in Hebron creatus fuit a Domino, & inde translatus in Paradissum, & post trāsgressionem, asserūt, quod illuc, Domino iubente, redierit.* Fue Adan criado en Hebron, de alli fue llevado por Dios al Paraiso, diole por Palacio aquel Real Parque, hizolo Principe de todo él vniverso, *vt præsit*; é, dize Dios, hallavase ya Padre Rey de el mundo, avia subido poco a poco a aquel Trono, no fue mucho apeteciera el ser mas, quien desde tan poca edad fue Principe. Querer empero Lucifer desde la cuna, y primeras mantillas de su ser, sin aver tenido dignidad alguna, en vn instante subir de vn salto a la mayor, y ser Deidad? no es possible, baxe al infierno, que es mucha vanidad y sobervia essa, en êl y los suyos, y fue flaqueza en Adan. Muy arriesgado sube a las Puestos Monasticos, y militares, quiē pretende empeçar, por donde los hombres grandes acabaron, han de subir *gradatim*, por sus gradas como racionales, no como ciegos de passion, no de soldado raso a Capitan, ni desde dos, ó tres años de lector a Maestro, y a provincial.

Llevaron la Uirgen y San Joseph al niño Christo a Jerusalen a vna fiesta. y se perdio, y bolviendolo a vuscar, lo hallaron en el Templo oyendo, y preguntando a los Doctores: *Invenerunt illum in Templo in medio Doctorum audientem illos & interrogantem.*

Luc. cap. 2. Que oyera solo, no avia que admirar, que muchos Sabios oyen, ó para emmendar i corregir, ó para oir si dizen algo nuevo. Mas que preguntaba, quien todo lo sabia? *Interrogantem?* quien pregũta, es para saber, Christo aunque Niño, lo sabe todo, pues para que pregunta? y responde Orig. *Vt nos doceret, quod pueris, quam bis sapientes, & eruditi sint, conveniat, ut audiant potius Magistros, quam docere desiderent.* Los moços, aunque sepan, no han de anhelar a Maestros, q̃ es sobervia: pregunten; estudien mas, trabaxen, tengan algunas canas siquiera, que sienta bien el Magisterio, y sobre pocos años muy mal. Esso es parecerse no a Christo, que sabiendolo todo, pregunta, como discipulo, sino a Lucifer, q̃ desde muy criatura quiso brincar a saberselo todo y ser Deidad, mas por esso no lo reparò Dios como a Adan, ò fuesse fuera de las razones ya dichas del Maestro de las sent. porque la naturaleza Angelica de su essẽcia tiene ser inflexible, lo que no tiene la humana, que es mutable.

Han llegado los siglos presentes a tanta miseria en el anhelo de los hombres a ser, y ascender, que apenas ay en el mundo arte, ù oficio, quando ya el discipulo solicita el sermon, el Medico a quatro dias de passante, sin ciencia, ni experiencia, y rabia por gualdrapa para empeçar a matar a diestro, y a siniestro. Y el mayor dolor es, que sabiendo esto los Magistrados del mũdo no lo remedian, como si importasse poco el vivir, ó morir, tan sujetos ambos extremos a buenos, ô malos medicos. Pues que dirè de lo q̃ passa en las Religiones: apenas el otro rapaz Corista entra en las Summulas, y dá de memoria dos lecciones, quãdo se imagina lector en su Religion. Y estos a quatro dias de lectores ya solicitan los Magisterios, sin aver passado por los grados necessarios, y lo que es mas, sin los que estã decretados por la Sãta Sede: y suele ser tal la maña, y solicitud de algunos, y de muchos, que llegan a conseguirlo

lo por medios illicitos simoniacos, y narrativas falsas, sin mirar sus conciencias, y las excomuniones en que incurren, con que a la hora de la muerte, tendrán el tormento de su conciencia que los acusa: otros ay que apenas han començado el camino de la virtud, y ya se miran como perfectos en ella. Todo esto nace de que reyna en los hōbres, por nuestra desdicha, el desseo i codicia de ser mas, y no miran que estàn ciegos, en querer passar de estremo à estremo de vn salto, sin tocar en los medios, que es contra Philosophia, contra razon, cōtra toda politica Christiana y profana, porque al Trono se sube por los grados y medios competentes, y proporcionados, no como Joan y Diego, que de pescadores, aspiran al Regio trono. Fueron nescios. *nescitis.*

CAP. TRIGESSIMO TERCIO.

Codiciosos no son para los Puestos, y menos si obran por embidia, porque juzgan està anexo al subir de el otro, el baxar suyo.

NESCITIS, pues que necedad era, si el Reyno de su Maestro fuera en el mundo, el gozar de la ocasion, y que como Parientes [y mas siendo benemeritos] tuviessen supremo lugar? no parece que era necedad aquesta? es, que debia de llevar la peticiō su poco de codicia, y el codicioso puesto en el Puesto hará muchas necedades, pues no sois para ellos: *Non est meū dare vobis.*

Bregaban en el vientre de Thamar Phares, y Zaran sobre salir primero al mundo à empuñar el Mayorazgo. Vēciò Zaran sacando la manecilla, como diziēdo avia ganado por la mano. La q̄ ministraba

ſtraba el parto lo dio por hecho, y atandolole vna cinta carmesi, dixo eſte será el mayor: *Iſte egredietur prior*. Gen. cap. 38. Mas no fue aſsi, por que bolvio adentro, y ſalio el otro, y ſe llevò el Mayorazgo: y fue cabeça de la Tribu de Judà, i Padre de tantos Reyes, y lo que es mas, de Christo, ſegun la carne. Aora, ſi Zaran tenia ya caſi ſeguro el Mayorazgo, porque lo dexa? porque buelve a dentro, y dexa tan alta ſilla? por que ſacar la mano, y tomar la cinta, todo fue vno. Pues bolved à dentro rapaz, dize Dios, tomaron ſois, codicioſito ſois Zaran, tan malas mañas deſde niño, pues bolved, y ſalga Phares, porque no es para los pueſtos, el tomar, y ſer codicioſo, y menos el que los vende.

O Señor, que eran Joan y Diego parientes, y de la Tribu de Judà, que era la mas noble: y parece que ſe les deben eſſas ſillas. Eſtais engañados, porque no ay alguno por calificado que ſea, que no tenga algun borron, ó à lo menos algun lunar, y voſotros Santos mios caſi mas que los demas que pudieran pretender.

Iudas autem genuit Phares, & Zaran de Thamar. ibi: Ya ſabeis el caſo. Murio el eſpoſo de Thamar hijo de Judas, quedó viuda, y por tener hijos de tan noble generacion, ſe fingiô ramera, y en vn camino eſperó a ſu ſuegro Judas, de quien tuvo a Phares, y Zaran, y de eſtos chicuelos procede la generació de Maria Santiſsima, y de ſu Eſpoſo Joseph è conſiguientemẽte de Christo Señor nueſtro, y de Juan y Diego, como quieren algunos Padres.

Dizen aora los Hebreos q̃ era la gente mas noble, y ſe gloriaban de ello, por deſcẽder de Abrahã. *Semen Abrahæ ſumus, & ex fornicatiõne non ſumus nati*. Ioan. cap. 8. Mienten, por que la Tribu de Judá, q̃ era la mas noble, venia por vaſtardia, de Judás hijo de Jacob, y de ſu nuera Thamar, como emos viſto, y conſta del cap. 38. de el Gen. Luego ſi Ioan y Diego fueron de eſta Tribu, biẽ pudieran atender q̃ entre ſus cõdiſcipulos avia quiẽ tãbiẽ

como

como ellos pudiera ascender al trono q̃ pretẽdiã? mas obrarõ en esto, como llevados de su deseo, y ciegos; pues sõ necios: *nescitis. Et audiẽtes decẽ in dignitati sunt de duobus fratribus*. Prosigue San Matheo en el mismo cap. Luego lo dize, claro està que se avian de indignar, y alterar los diez condiscipulos, viendo, que los dos hermanos se querian para si los mayores puestos? Todo aqui es codicia de vnos, y embidia de otros. En apoderandose esta peste de el humano coraçon, hara titubear a los mas Santos. Ya los diez juzgaban, que los dos les quitaban a ellos las sillas q̃ les tocaban, y los puestos en el Reyno de Christo: pues si solo pretendian dos, y dexan las demas [que son infinitas] desembaraçadas para ellos, de que se indignan? *indignati sunt*? Pues no tiene esse Señor como Rey tan poderoso, muchos puestos grandes q̃ dar? pues dexad à sus parientes q̃ pidan, q̃ no piden vuestras sillas, o vuestros puestos, sino solo dos para ellos? no señor, son hombres, y ya piensan q̃ el ascender los dos a sus sillas, es quitarles las suyas a ellos. Condicion humana, que en juzgando que el otro se adelãta, aũq̃ sea soñado el puesto no solo se indignarã diez cõtra el, mas le tirarán a la vida.

Sabida es la historia de Joseph hijo de Jacob Patriarcha, refierese de el en la Escritura sagrada, cap. 37. y el Gen. que tuvo vn sueño, que el Sol la Luna, y estrellas lo adoraban, y en conversacion lo refirio a sus diez hermanos [no se halló à estos lances Benjamin que era muy niño] *Vidi per somnium quasi solem & lunam, & stellas vndecim adorare me; & increpavit eum Pater suus*: y luego dize el Texto: *Invidebant ei fratres sui*, que su Padre lo reprehẽdio asperamente, y que sus hermanos le cobraron tanto odio, que le maquinaron la muerte: *Ecce somniator venit, venite occidamus eum*. ibi Pues pregunto, estàn locos estos hombres? pues a vn rapaz? por que les refiere vn sueño, si señor que señor; que soñò que avia de ser mas q̃ nosotros. *Nunquid Rex noster eris?* y esso

y esso ni aun para soñado es, porque a quien tal soñare, le sabremos quitar la vida. *Venite occidamus eum.*

Tened hombres ciegos, lo primero es sueño, y no ay q̃ hazer caso de lo que a referido, y mas vn muchacho. Lo segundo, tan mal os estaba q̃ saliesse el sueño verdadero? vnos pobres labradores, ó Pastores, les estaba mal tener vn hermano Rey? pues que demencia es la vuestra? no ay mas respuesta, sino que la embidia se apoderó tan fuertemente de los diez, *audite decem indignati sunt*, que lo amenazaron de muerte, y a buen librar lo vendieron por esclavo. Y assi no me admiro que los diez condiscipulos se indignassen contra Juan, y Diego: quando su peticion no era soñada.

Solo en vn hombre Dios no cupo embidia, y assi solo Christo levanta al inferior á ser como su igual, y esse es el mayor favor q̃ hazé al hõbre.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Luc cap. 12. No temais, dize Christo à sus discipulos, que vuestro Padre os tiene prevenido vn Reyno eterno donde Reynareis conmigo. Llega aqui S. Pedro Crisolog. y rompe en esta admiracion. *O bonitas inaudita! O pietas inefabilis!* O inaudita bõdad la de Christo, y como campéa en estas palabras. Pues que admiracion es essa? es nuevo en Christo prevenir felicidades a los hombres? desde que los criô les tiene prevenido todo vn cielo. No fue mas de immortal hazerse mortal, y de Criador, Criatura? no fue mas padecer i morir? pues de que se admira Crisologo? esto es mucho mas; essotro mucho menos, pues como le admira lo menos, i no le admira lo mas? Ya le ha respõdido con su admiracion el Santo. Porque hizo menos en todos essos favores que por los hombres hizo, con ser tales, que levantar al hombre a ser su igual, dandole vn Reyno: solo Christo q̃ es Hombre Dios pudo igualar assi a otros hombres, hasta en darles su mesmo Padre, por Padre: *quia complacuit Patri vestro.* Si, pero si es tan Señor

como su Padre, ofrezcales el Reyno, y no lo dexe a su Padre? no, allà mi Padre se lo darà, yo lo asseguro, que no por lo que tengo de hombre, doy asi a ententender á los hombres, que es muy dificil el darles yo esse Reyno, como hombre, i tanto, que lo resigno en mi Padre, por que me hallo sin fuerças para hazerlo, i para igualarlos con migo. Y para obligar a mi Padre que lo haga, los llamò hijos suyos. *Patri vestro.*

Luego no ay que admirarse de la indignacion de los diez, quando vemos los efectos que causa la embidia, y quan connatural es el hombre. Mas Christo que conoce nuestra miseria, les dio a embidiosos, y codiciosos sillas eternas en el cielo. *Sedebitis super sedes iudicantium duodecim tribus Israel.*

CAP. TRIGESSIMO QVARTO.

Irrita tanto la ingratitud de el hombre á Dios, que como que haze se trueque su infinita misericordia en rigorosa justicia.

LOS Atributos de Dios son immutables, y perfectissimos en su linea cada qual. Mas, ó por su piedad infinita, ò por otros hondos Sacramentos, q̃ nosotros no alcançamos, tal vez nos los propone, no como ell s son, sino como quiere, y el caso lo pide, ò como nosotros lo motivamos.

Assi lo vemos en San Matheo cap 21. donde dize, que vn Padre de familias, que es Dios, plantò vna Viña que la arrendô à vnos hombres, y se ausentò muy lexos: *Peregré profectus est.* Pues pregunto, no es de Fê que Dios està en todo lugar, por el Atributo de Immensidad? es cierto, pues como pudo ausentarse, q no estaba en aquel lugar de dóde hazia la ausencia? y respon-

ponde Theophil. q̃ dà a entender, que se ausenta este Padre Dios, por no verse obligado a castigar nuestras culpas, ni las de los arrendadores de la viña; y somos tales, que nos valemos de este dissimulo para serle mas ingratos.

Y assi diria yo, que le debemos mas a su justicia, q̃ a su misericordia, porque mirando a esta, nos divertimos a lo malo, y con la justicia nos exercitamos en lo bueno. Gẽte feroz somos, que sea menester la enfermedad, la afliccion, y el mal sucesso, para dispertarnos a que vivamos bien? a palos a de andar Dios con nosotros para bien obrar? pues en verdad que quexosa con esto su misericordia, haze, que en Dios, como que se truequen las manos, essos dos immutables Atributos, que su misericordia atize a su justicia, y sea mayor Fiscal cõtra nuestra ingratitud.

Elevata est gloria Domini de super Cherub ad limen domus, & atrium repletum est splendore gloriæ Domini, & sonitus alarum Cherubim audiebatur usque ad atrium exterius Ezechi. cap. 10. Aqui no me admira la gloria de la casa de Dios, que vio el Propheta, q̃ siendo su Real Palacio, claro està que avia de bozar toda ella en gloria. Lo que me haze novedad, es, que en casa de Principe tan Supremo, se oyesse el ruido de vn son tan desentonado, y espantoso, q̃ advierte se oìa, *usque ad atriũ exterius*, hasta el claustro, ó patio exterior de la casa, y siendo ella tan espaciosa, y dilatada grandeza, terrible debiera de ser aquel ruido, pues de afuera se oìa? es assi.

Aora, i quien causaba aquel ruido? las alas de vn Cherubin batidas con tanta fuerça, que el movimiento causaba: y para que? esperad, que ya lo dize el Propheta. Aquel alear el Cherubin con violencia las alas, era para avivar la lumbre de vn brasero, para q̃ estuviesse mas encendida, q̃ no se amortiguasse, ò entibiasse. *Sume ignem, & extendit Cherub manum de medio Cherubim ad ignem qui erat inter Cherubim.* ibi: Pues bien pudiera Dios escusarle esse trabajo

jo al Cherubim; pues como el Sol dá luz sin Cherubim, ó inteligencia, que lo aliente a que esté fulgente, podia darle virtud, y eficacia al fuego de aquel bracero, para q̃ siẽpre estuviera iluminante, sin que lo atizara con tanto afan el Cherubim. Pues de que sirve tanto alentar aquel fuego con las alas?

Es el caso, que el Cherubin está alli con mucho mysterio, el qual no se descubriera menos que atizando aquel fuego con las alas: porque estas significan la misericordia de Dios. *Sub vmbra alarũ tuarum protege* me. Ps. 18. Dezia David, y consta del Ps. 36. y de Ruth. cap. 2. y de otros muchos lugares: y es por lo refrigerante del aire con que a todos nos dâ vida, como a Adan en el aire sutil de vn soplo: *Inspiravit in faciẽ eius spiraculum vitæ.* En el fuego está significada su justicia, como se ve en los terribles castigos que con el ha hecho Dios, y ha de hazer en lo vltimo de los tiempos en todo el mundo. *Dum veneris iudicare sæculum per ignem*: pues vea el Profeta que el ayre de las alas atiza al fuego, que es atizar la misericordia a la justicia, para que su fuego, y rigor no se amortigue, ó a pague: dele vozes ruidosas, y espantosas la misericordia con con el movimiẽto de mis alas, dize Dios à la justicia no se duerma en castigar la ingratitud de los hombres, pues me siryẽ mas, quando mas los aflijo, y mas me ofenden quando mas los regalo, y favorezco, porq̃ fiados en mi misericordia, todo es ofenderme; pues sepan que para tanta ingratitud, essa misericordia es ya su mayor fiscal para que los castigue mi justicia.

Pues no pudiera la justicia castigar sin esse cambio, que la misericordia parezca, que es la justicia, y la justicia, la misericordia? bien pudiera, mas corresponde de essa suerte al hõbre ingrato, que tambien trueca las manos: pues de los beneficios de Dios, que avian de instar à ser muy agradecido, haze armas para mas ofenderle. *Aprehende arma, & scutũ,* le dize David à Dios, *& esto adiutor meus.* Ps. 34. que le favorezca le pide: pero le avisa,

searme, pues si le pide le avise para triunfar de enemigos visibles, è invisibles, digale que le dè armas, que Dios para que se ha de armar? para que, sino le pide su favor? *esto adiutor meus*? pues bien puede armarse de punta en blanco. Pues si es cierto que à nadie q̃ le pide, dexa de favorecerle, tambien lo es, que el que recibe el favor se arma del para tirarle, y si me ha de favorecer como lo espero, armese *aprehende arma*. Notable es la ingratitud de los hõbres, por mas beneficios q̃ Dios les haga todo les parece poco, y al hazer ellos por Dios algo, aunque sea poco, les parece que es mucho.

Triusa Moyses de Pharaõ, y su exercito, i mirando el destroço, que en el hizo dize, *Cãtemus Domino, equum, & ascẽsorem proiecit in mare*. Exod. Cap. 15. alabemos à Dios que cõfundio en el mar el cavallo, y cavallero. *Quasi lapis* como vna piedra lo sumergio en lo profundo de las aguas, passa adelante, y dize, Señor, q̃ de en el profũdo este cavallero, y cavallo hasta que pase este numeroso Pueblo. *Donec pertransseat Populus iste*: no entiendo este lenguaje de Moyses, a vn Rey con todo vn exercito numeroso de Infantes, y de cavallos, es à quien Dios hundio en el mar? Moyses no tiene Reyno, ni Provincia, ni tierra alguna en el mundo? pues como à vna Gente sin Pueblo la engrãdece; y a los Gitanos siẽdo tantos los apoca, y habla de ellos desminuiẽdolos, como si fuera vn solo cavallero, i vn cavallo? *Equũ, & ascẽsorẽ proiecit*. &c. Esperad Moyses, solo vn cavallo, y vn cavallero ahogò Dios en esse mar Bermejo? es possible que Pharaon vino solo contra vos? no puede ser, porq̃ consta del cap. 14 Exod, que junto aquel Rey las mayores fuerças de todo su Reyno. *Iunxit ergo currum, & omnem populum suum assũpsit secum: tulitque sexcentos currus electos: & duces totius exercitus*: y a todos los anegò, y hundiò, que no escapò ni vno *nec vnus supperfuit ex eis*. Pues como vn favor tan grande asi lo apoca, que siendo casi infinitos los cavalleros, infantes, y cavallos, dize, que solo fue vn cavallo, y vn cavallero, y su Pueblo siendo tan

do tan corto lo engrandece? seria por estimarse lo menos a Dios pues que aunque el beneficio fue tan grande, lo apocan, porque aun les parece poco, y el agradecimiento a Dios quiere que suene muy mucho, el servicio a de sonar mucho aunque sea poco, el favor á de sonar poco, aunque sea mucho, essa es condicion del hombre.

No tiene limite, la ingratitud humana, no conoce termino, vn acto ingrato, es empeño para otro, y al paso que en Dios se aumentan los beneficios, las ingratitudes se adelantan en los hombres.

En el Texto de la Viña que refiere San Matheo cap. 21. lo vemos, pues aviendo muerto los arrendadores de la Viña à los criados que aquel señor embiò para que cobrasé los reditos, embió a su hijo por entender le tendrian réspeto, pero tambien lo mataron, y ello se estava dicho siédo ingratos.

Prenden a Christo, y Pilatos lo remite al Rey Herodes, para que conozca de su causa, y lo sentencie, y é reparado en esta acciō de Pilatos, q̄ cede en su jurisdiccion, quando todos los juezes procuran ampliarla, pues como Pilatos no vsa de la que tiene, y en vn caso tan grave, y la renuncia? es el caso que Pilatos sabia la inocencia de Christo, *nullam invenio in eo causam*; mas temia que las vozes de los Iudios llegassen al Emperador, de quien el depēdia, y q̄ sino castigava a Christo, le quitaria el oficio de Virrey de Iudea, y caeria en su desgracia, pues como me librarê dize, de darle a vn hombre justo la muerte, sin mi riesgo; remitolo a Herodes que el me sacarà deste cuydado, que quien tuvo audacia para quitar la vida á vn hombre como el Bautista, tambien la tendrà para quitarla a Iesu Christo, que quien se atreve a los criados, para darles muerte, al amo, y señor se atreverá.

Haze la ingratitud tan barbaros a los hōbres, que es mas apetecible tratar con brutos, que con ingratos. *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti* ibi: Se os quitara la viña, y se darà a los Gentiles, pues señor, si los Gentiles son vnos brutos, como lo dixistes a la

Cananea, *non est bonum mittere canibus panes filiorum:* como aora os llegais á essos hombres brutales? como dexais á los Hebreos, que aunque ingratos, es en fin gente de razon que por esso a estos se aparece Angel, y a los Reyes Gentiles estrella? porque es menos mal hazer parcialidad con los brutos, que tener compañia con ingratos.

Reñian vn Hebreo, y vn Gitano, llegò en la ocasion Moyses, y viendo maltratar al Hebreo, mirò a todas partes, y no viedo gente, le diò muerte al Gitano. *Cumque circunspexisset huc atque illuc, & nullum ad esse vidisset, percusum egiptiũ abscondit sabulo.* Exod. cap. 2. Reñian otro dia dos Hebreos, llegó a poner paz Moyses, y dixo el vno por ventura tambien me quieres dar muerte, como ayer le diste al Gitano? quedó suspẽso Moyses, y al punto parte al desierto de Madian a hazerse Pastor de obejas, pre cipitada determinacion, pues porque? quetemе? no es hijo adoptivo de la Princecesa? si, mas hizo este discurso, quando ayer maté al Gitano, estabamos solos tres yo mire a todas partes, y no huvo testigo alguno, el muerto no lo ha dicho, ni yo, luego pues este lo sabe, el otro à quien di la vida, es quien lo ha dicho, esse es quien lo ha divulgado, y descubierto, pues alto al desierto me voy a ser Pastor, que mas quiero estar con brutos, que tratar con estos Hebreos ingratos.



CAP. TRIGESSIMO QVINTO.

No ſolo es el hombre ingrato, ſino la meſma ingratitud, y tambien la meſma crueldad.

HAbla Dios de la Sinagoga en metaphora de vna Viña, y dize por ſu Propheta, *quid vltra potui facere vineæ meæ quod non feci?* Iſai cap. 5. que pude yo hazer por el Pueblo Hebreo, que no aya hecho? yo lo entreſaquè, y elegi por mio de todas las naciones del mundo, lo aſsiſti, poniendo en él Patriarcas, y Prophetas, le di Sacerdotes, lo ſaquè del captiverio de Egipto a fuerça de prodigios eſtupendos, yo los librè de Pharaon, paſſandolos a pie enjuto por el mar Bermejo, dexando en èl anegados ſus contrarios, yo los ſuſtentè en el deſierto con pan del Cielo, agua, y carne de milagro quarenta años, yo detuve las corrientes del Iordan, para que paſſaràn a la tierra de Promiſsion, yo hize que la cōquiſtaſſen ayudādolos con milagros, teſtigos los muros de Ierichó, que para que la entraran (que fue la primera Ciudad de la Conquiſta) hize ſe cayeſſen ſus muros, ſin mas bombardas que el ayre, de vnas trompetas, y en la principal batalla de Gabaon, fueron mas los enemigos a quien yo di muerte diſparando piedras del cielo, que los que ellos mataron con ſus armas, haziendo ſe detuvieſſe el Sol porque Ioſuè cōſumaſſe la victoria, contra los cinco poderoſiſsimos Reyes ſus enemigos, yo les di aquellas nobles Provincias, las mas fecundas, y fertiles del mundo, yo los ſublimé ſobre las naciones todas dandoles en ſus deſcendientes famoſos Reyes, y Capitanes inſignes, y otros infinitos beneficios que no digo. Todo lo que pude hize, y con ſer Dios, no pude hazer mas con eſte Pueblo, ò Viña de la Sinagoga. *Quid potui facere Vineæ meæ quod non feci?*

Pues

Pues oid aora conque me han pagado estos, y otros infinitos beneficios, me han sido ingratissimos millones de vezes, con espantosa reveldia, y otras tantas los perdone: negaronme la deidad, y adoraron por Dios a vn bezerro fabricado por sus manos, todo eran quexas de mi, porque les impuse leyes, que yo escrebi con mis manos, apartaronse de mi poniendose a la banda de los Idolatras adorando sus mentidas deidades, muchas vezes en Samaria hizierõ dos bezerros, y los adoraron diziendo, que aquellos los avian sacado del captiverio de Egipto. Perdoneles muchas vezes, y los bolvi a mi gracia, y luego bolvian à idolatrar, irritando cada dia mi paciencia, hasta que viendo su obstinada reveldia les vine a quitar la Viña, y se la di a los Gentiles.

Con esto vemos claro en este Espejo la ingrrtitud de los Hebreos, y si en el nos miramos bien los Christianos (que somos los que la posseemos como descendientes de los Gentiles) nos miraremos sin duda tan ingratos, y mas que ellos; pues aviendonos traido à su Iglesia por el Bautismo, y recebido infinitos beneficios de su mano, le pagamos con idolatrar en nuestros apetitos viciosos sin reparar en que nos puede quitar la Viña, porque aunque no le quitamos à su Hijo heredero la vida (como lo hizieron los Hebreos) con los pecados mortales, le tiramos a quitarsela, y assi podemos temer no nos diga, *auferetur à vobis regnum Dei.*

No es terrible ingratitud la de los hombres, pudo llegar à mas? si, porque por no pagar tantos beneficios como hizo à los arrendadores de su Viña, fueron tan crueles, que no solo a los criados dieron muerte, sino que le mataron a su hijo. *Hic est hæres, venite occidamus eum, & habebimus hæreditatẽ eius*: Math. cap. 21. crueles fieras, miren que buen medio para heredar, dar muerte al Principe heredero, pues hombres, si tiene Padre. *Homo erat Pater*: como aveis de heredar vosotros, sino es que tambien intentais matar al Padre? pues esperad, que si tan espantosa ingratitud, y crueldad teneis

como

como hombres, tambien este Padre es hombre, *homo erat pater*: y como tal muy terrible, y tomarà satisfacion infalible-mente de vosotros, hasta el vltimo quadrante de los beneficios recebidos de gracia, naturaleza, y fortuna, sin que ni el menor se le olvide aũque lo dissimule algun tiempo, porque essa es su condicion.

Mandava Dios en la ley escrita [suplicote que lo oigas con atẽcion porque te importa] que el septimo dia de la semana se guardasse, y vacassen à Dios todos, y consiguientemẽte, que el septimo año holgasse la tierra de las labores en que la ocupaban sus dueños, y que aquel año solo sirviessen los frutos naturales que dierà para sustento de pobres. Assi se hizo en la que ocupò aquel Pueblo Hebreo desde Iosuè hasta el Rey Saul que no guardò el orden de Dios. En fin al cabo de muchos años los Reynos de Iudà, y de Israel por sus culpas fueron captivos al Reyno de Babilonia que lo dominaban los Assirios, à donde estuvieron captivos setẽta años.

Llegan aquilos interpretes y preguntan, porque padecieron este captiverio, y porque fueron setenta los años? cada vno da su razon, mas juzgo que Theodoreto lo acertò entre todos. Dize este Padre, que la razon de padecer el captiverio, fue por el peçado de aver quitado Saul aquel septimo año de la tierra que dava Dios a los pobres, y averlo assi proseguido sus sucessores en el Reyno, y lo infiere de los setenta años que estuvieron captivos, y haze esta quenta, oye.

Desde Saul, que no se pagaron à Dios aquellos años hasta que Iorã Rey de Israel a quien quitò la vida Iehu, como consta 4. reg. 9. passaron 490. años, la septima parte de estos son setenta, pues dize Dios advertid, q̃ soy puntual mercader, tẽgo mi libro de caxa por el consta, que me debeis setenta años, que es la septima parte de 490. que no me aveis pagado, mas yo me harè pago de ellos, como? el tiempo ya volò, ya se passò, como es possible que se paguẽ aquellos años passados, como? haziendo que vayan captivos à

Babilonia, que esten allá seten ta años, y que esse tiempo este la tierra por mia, porque sepan que ya que no han pagado no los è de perder y y, aunque aya passado, y desimulado tãto tiẽpo, tengo de pedir quẽta estrecha hasta el vltimo quadrante de los minutos del tiẽpo, no porque yo me ausenté *peregrè profectus est;* è de dexar de bolver a tomar quentas de los reditos, que son los talentos grangeados, cõ los que repartien esta Uiña de la Iglesia, à cada vno. *Post multum vero temporis, venit Dominus servorum illorum, & posuit rationem cum eis*: Math, cap. 24. Sacará su libro de caxa, y hasta como emplearon los minutos del tiempo, à de cobrar, y pedir quenta, que aunque seã cornadillos, blanças, ó maravedises, nada se le passa por alto, y esto aunque ayan passado 490. años, á de cobrar por las septenas, por esto se dixo.

Mataron en fiñ al Principe heredero de aq̃l Señor, y Padre, de quiẽ tantos bienes aviã recebido: ô crueldad de barbaros, no advirtierais, que era hombre como vosotros para no ser tan crueles, antes por esso lo eran, porque eran hombres, á quantos Martyres perdonaron las fieras, y elementos, y en fin los hombres mas crueles, que ellos viniero a quitarles las vidas, como se refiere en las Calendas. *Tandem decorati sunt.*

De esto se quexaba Seneca diziendo: *Esset aliquid infelicitatis nostræ solatium, si tanta celeritate, res cunctæ repararẽtur, quanta finiuntur.* Cayose la casa, el Templo, el puẽte, algun fragmento de la fatal ruina nos lo abisa. El fuego antes que asalte los techos con el humo, chispear de las centellas, lo demuestra. La tempestad abisa al Piloto con aquel capuz del cielo, i emmarañarse las nubes, i el traquido de lo: truenos, que le sirve de tambor, ó de clarin, para recoger las velas, i acogerse azia el Puerto. Y si está en alta mar, a prevenirse. En las desgracias nos haze señas la fortuna con semblante de mala cara. Todas las cosas nos embian correos abisando las ruinas: mas los hombres intimos compañeros i pariẽtes

tes nuestros no abisan: con la ruina, llega la seña; el crugir de las vigas, i meneo de las paredes, haze señas a la ruina de la casa; pero el rechinar de los dientes, i menear de la lẽgua de esse hombre vuestro amigo, en vn instante derriba el edificio de vuestra calidad en el suelo, que vos juzgabais de bronze por la possession, i notoriedad de muchos siglos: i lo que aquella lẽgua derribò en vn instante, para su reparo son menester muchos tiẽpos. Este es hombre, i este el desconsuelo justo de mi compatriota Seneca. *Esset aliquid*, &c.

Por esso Christo Señor N. á de venir a tomar quentas estrechas, no solo a los arrendadores de la viña, sino a los que andan tambien fuera de la cerca, el dia del juizio, como hombre: *Tunc veniet filius hominis* pues si viene con potestad soberana, i esta la tiene por hijo de su Padre, diga que vendrà como hijo suyo: *Tunc veniet filius Dei*, que como hombre, i hijo de tal Madre, vendrà apacible, i piadoso, i para aquel dia es menester armarse de rigor, i de justicia? Assi es, i por esso uẽdrá como hombre, *filius hominis*, porque assi serà todo rigor, todo espanto, terror todo. Y porque nos prevengamos advierte el Evangelista vendrà como hombre, i tambien a cobrar los frutos de su viña, *homo erat*.

Esta viña en sentir de muchos Padres con Guillermo Parisiense, es el alma del hõbre, la qual plãtó el Padre de Familias Dios en la tierra de el cuerpo humano, i S. Bern. de Sena, ass. lo siente: *Per hominem quemdam*, (habla sobre esta parabola) *Deus intelligitur, qui animam plantauit, quando eam ad suam imaginem creauit*. No la dexò desierta, de lo que necessitaba para q̃ llevasse, i se lograsse el fruto: porque la cercò con sus Angeles que la guardan de dia, i de noche de las fieras, que son Demonio Mundo, i carne. Las flores de esta viña [q̃ es muy hermosa] son los santos pensamientos, i virtudes cardinales, son arboles, las vides son las obras de misericordia, el fruto los meritos.

La eſperança eſtà en las verdes ojas, que prometen fruto. El rocio las ſantas inſpiraciones de Dios. El agua para que abunde de fruto, es la q̃ ſalio del coſtado de Chriſto, para motivar que la reguemos con agua de lagrimas, q̃ aſsi aſſeguramos ſerá el fruto ſazonado. El lagar es la Fè, y la Torre los Sacramentos.

O viña hermoſa, i digna de que los hombres te eſtimen, pues lo eres todo en el hombre, como dixo San Iſidoro. *Anima dum vivificat corpus, anima eſt; dum vult animus eſt, dum ſcit mens eſt, dum recolit memoria eſt, dum rectum iudicat ratio eſt; dum ſpirat ſpiritus eſt, dum ſentit ſenſus eſt.* O joya precioſa! todas las coſas hizo Dios a vn *fiat*, mas para criar el alma, *faciamus*. Entraron en conſejo las tres Divinas Perſonas. Si, que de el alma lo entiendo, por lo q̃ ſe ſigue, que la hizo a ſu Imagen y ſemejança: *Ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram*, como vna eſſencia, i tres Perſonas; vn anima i tres potẽcias; y ſi en Dios, aunque tres Perſonas, no ſon tres Dioſes, acà, aunque tres potencias, no ſon tres animas. Dios eſtá en todo lugar, y en qualquiera parte de él. El Anima en todo, y en qualquiera parte del cuerpo. Pues hombre eſtimala, ſiquiera por Imagen de la Trinidad Santiſsima.

Et ſepem circumdedit ei, que cercó Dios eſta viña del alma; y quieren muchos Padres, que eſta cerca ſea la ley: con la qual nos defendemos de los enemigos, que andan circundando, i rodeando eſta cerca para aſaltarnos. *circuit quærens quem devoret*; pero como quien nos dio eſta precioſa viña, no ſolo es hombre, que terrible nos á de pedir los reditos, ſino Padre, *homo erat Pater*, nos dio para defendernos vn eſcudo: *Scuto circumdabit te*, Pſ. 90. para poderlo jugar a todas partes, conforme nos intenta acometer el enemigo. Si ſus puntas ſon a nueſtro coraçon para q̃ nos venguemos, cubre el coraçon con el eſcudo del precepto, de amar al enemigo. Si acometiere a los ojos para q̃ deſſees lo hermoſo ilicito, tapalos con el eſcudo de los

Man-

Mandamientos huyendo la vista. Si a los pies para que vayas a la casa peligrosa, con presteza, detenlos con el escudo que son grillos de la lei.

No solo nos dexó esta viña de el alma tan cercada, y municionada de todo lo necessario, para defenderla de tantos enemigos, sino que como Padre, conociendo nuestra fragilidad, quiso su Magestad ser Guarda de aquesta viña: *Quoniam ipse*, dezia David *liberauit me de laqueo venantium*. Ps. 90. Y para esto no tomò otras armas; que aquellas que nos dexò que fue vn escudo, *Scuto circumdabit*, para que si el Christiano no lo jugasse bien en la ocasion, enseñarle, como buen Maestro de armas lo que avia de hazer cōtra las tretas y pūtas de los enemigos. Y assi mas tomó su Magestad esta arma del escudo contra nosotros que somos vides, en esta viña cercada de la Iglesia, por que no saltemos las bordas, y cerca de la ley: que contra los enemigos de a fuera, q̃ procuran sacarnos fuera de ella. Haze señas el demonio, brindan la carne, i el mundo con gustos, delicias, y passatiempos: luego acude a ponernos el escudo de la ley delante para que ni veamos las señas, ni atendamos a sus brindis, por que lo que pretenden es, sacarnos de la cerca, por las culpas, y la saltemos, para que seamos apostatas de la ley. Emperosi alguno porfia, en que a de saltar las bardas, y passarse allà fuera a la banda del mundo, demonio, i carne, no lo estorba, aunque como Padre siente lo dexemos, porque no haze violencia a la libertad del libre alvedrio, y por esso el arma que vsa es escudo, arma solo defensiva, que no lastime, ni fuerce la voluntad. Enseñandonos como buen Maestro, como hemos de pelear para salir victoriosos, que es bolviendo contra nosotros el escudo, para guardarnos de los enemigos domesticos, especialmēte la carne, que nos hazen cruda guerra pues poniendoles el escudo de la lei delante, no llegarân al alma las puntas q̃ nos tiran, sino queremos entrarnos por ellas.

Guardese pues el hombre, no salga fuera de la cerca, por el pecado, porque si es vid, ô cepa desta viña, como anda por allà fuera, no podrà cultivarla, y el fruto que darà, ô serà agraz, ô pampanos solamente, i mal pagarà al Señor de ella los reditos, sino coge fruto: y en fin se vendrà à secar, no cultivandolas, y solo vendrà a servir para leña del fuego del infierno. Pues hobre abre los ojos, no seas cruel y la misma crueldad contra vna vid tan preciosa y hermosa como tu alma; i contra vn vn Padre Dios q te la dio, i la quiere tanto [es en fin mageestad suya] que dio la vida su Hijo por ella, a manos de aquellos ingratos y crueles arrendadores; y que el mismo es guarda y centinela para que ni los enemigos la asalten, ni tu saltes su muro, i cerca mira que te lo ruega como Padre: *Homo erat Pater.*

CAP. TRIGESMO SEXTO.

Trabajando en la Viña abrà fruto para pagar à Dios los reditos, y con el trabajo corporal tambien al Rey los Tributos.

ES cosa puesta en razon y justicia, y aun natural, que al trabajo se liga el premio, y al vencimento la gloria del triunfo. Haze violencia a la razō y al puesto el que lo alcança siendo del indigno, pues el puesto se halla afrentado, aūque el se mire gozoso. Luego para mereçer, es menester trabaxar: para vēcer, y gozar la gloria del triunfo; pelear serà menester? y al passo, que fuere mayor la resistencia, serà mas aplaudida la victoria.

Atrincherados estaban los dos campos, el Hebreo, y el Gentil, en ābs colinas; mirandose con ceño de enemigos fren-

frente a frente, sirviendoles de Palenque formidable, por sitio de la palestra, el Valle de Therebinto. Medroso estaba el Hebreo, quanto sobervio el Idolatra, porque Goliath vno de sus Capitanes desafiaba a singular certamen, por muchos dias, sin q̃ huviesse en el campo de Saul quien se atreviera al combate. Fue en esta ocasion David joben de muy poca edad, a ver a sus hermanos al exercito que seguian, como hõrados las vaderas de su Rey. Oyò los retos i bravatas de el Gigante, i revestido en zelo de Dios, i de su Patria, con militar espiritu se dexò dezir, que el saldria a batallar con el fanfarron Philisteo, como el Rey le cumpliesse la palabra de casarlo con su hija, dandole muerte, q̃ era el premio, que Saul avia ofrecido. Supo el Rey el caso, mãdolo llamar, y como Saul, lo vio tan moço (tenia diez y seis años segun la mejor quẽta) le dixo, no era possible q̃ alcançasse la victoria por su poca experiencia en las armas, y la mucha del contrario. No importa dixo, David, que no le temo, porque estoy exercitado sin armas algunas a hazer pedaços con estas manos a los ossos, i a los leones: y assi tenga Vuestra Mageftad por muy cierta la victoria, mediante el favor Divino. Mandò el Rey armarlo con sus armas, y el començò a probarse, i tentarse, si podria pelear con ellos *Cœpit tẽtare, si armatus posset incedere.* 1. Reg. 17. Y viendose embaraçado, i como atado, cõ ellas, las dexò. *Deposuit ea.*

Tente mancebo, ó rapaz, (que rapaçada parece la de David) pues sale tu enemigo, no solo armado con su experiencia, que son las mejores armas; sino con mallas fortissimas, y agudissimos azeros ofensivos, que cõ ellos y su valor, no teme, antes haze temblar todo tu exercito, y tu quieres sin ir armado, salir cõ el al certamẽ? si responde David. Discurriólo bien el Joben. Mirad, dize, es grã de el premio, vna Princesa es, hija de vn Rey poderoso, yo, aunque de la casa de Judá, soy vn pobre pastorcillo, es pre-

preciso vn riesgo grande, para que siendo assi mas plausible la victoria, pueda proporcionarme algo a tãto premio, y si assi con armas lo alcanço, no parecerà deformidad, vn premio tan singular, a vna accion tan prodigiosa, y fuera cosa afrentosa alcançarlo yendo armado, pues a las armas, y no a mi esfuerço, atribuirán los mirones la victoria: pues dexo las armas Reales, y voy a la lid armado con mi honda, y con mis piedras: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrēte*. ibi.

Veamos en que para la pelea. Baxó en fin ál Valle a dōde estaba el Gigante (era Goliath de estatura desmedida, agigantada) el qual se vurlò de David, mas el, que era todo veras, viendo que se venia á el, blandiendo vn pino por lança, puso vna piedra en la honda, y lo mismo fue disparalla, que caer el Gigan te muerto, ô moribundo en tierra: barrenandole la frente con la piedra, para castigo de la sobervia, que en la cabeça tenia: y de vn brinco puesto el pie sobre la cerviz, le quitò la cuchilla, y le cortò la cabeça. Con esta victoria, levantô su campo el Filisteo, y quedò David triunfante. *Prævaluit q̃ David adversus Philisteum in funda, & lapide*. ibi. Discurriòlo, como dixe, bien David, porque esta accion valió por mil, i aun por diez mil, pues le cantarō las damas de Gerusalen, diziendo en su alabança, *percussit Saul mille, & David decem millia*, que las acciones militares, para los premios, es razō, y aun justicia, se midan cō los arriscos, los goviernos politicos con la experiencia y talentos, y los puestos Ecclesiasticos con la virtud, y doctrina.

Acabemos con el triunfo de David. En hazimiento de gracias, consagrò David à Dios en el Templo la espada de Goliath. Aora, pregunto, que pretendio David poniēdo aquella arma en el Templo? darle gracias por la victoria: es assi, pues parece q̃ no fue esse el fin: porque quiē alcançó la victoria, no es la espada, sino la piedra disparada de la honda, *Prævaluit*

Da-

David in funda & lapide: pues dele gracias ofreciendo la hõda, i colgandola en el Templo, para eterna memoria del favor que Dios le hizo, que la espada ya hallô muerto, ò moribundo a Goliath; y consumada la victoria por la hõda? està bien; pero dezidme, que le costô à David en este lance la possession de la honda? nada direis, por que el ya se la tenia. Y la espada, que le costó? que? el riesgo a que se expuso, todo el teson del certamen el pelear con la hõda para ver aquella espada, i emplear todo su esfuerço i valor para rendirla. pues essa arma que me à costado tãto afan, y resistencia; es el arma de que Dios gusta, y asi se la dedico, y a de ser la q̃ debo poner en el Templo.

Luego pelear es menester armados con el escudo para guardar nuestra viña. O que son fuertes las tentaciones, y señas que el enemigo nos haze brindando con el deleite, para que saltemos la cerca al campo de las mentiras. Pues esperad, que pensabades, que no os avia de costar el guardar vuestra viña mucho trabajo y el hazer á vestros enemigos resistencia? pues es engaño: antes la virtud que mas resistencia cuesta, es mas del gusto de Dios, y lleva en la viña de vuestra alma mejores, y mas sazonados frutos, para pagar a Dios los reditos. Que por esso estos arrendadores rehusaron el pagarlos, por que no aviã trabajado en resistir los enemigos de su viña que es el alma, y asi no llevò su viña fruto, con que el Padre de familias se la quitó, y con ella el derecho de ir al cielo. *Auferetur a vobis Regnum Dei.*

En fin embió a cobrar los reditos cõ sus Ministros este Señor. Mas é reparado, que les ordena; reciban lo q̃ buenamente les dieren, *vt acciperent*; gran paciẽcia es la de Dios? no aviã trabajado en la viña, y asi avia dado poco y mal fruto, era agraz, y esse tal qual, lo avian gastado en deleites, y superfluidades mundanas; y con todo, ordena á los cobradores, diziendo andad, y de lo poquillo que les huviere quedado, recibireis lo

lo que os dieren: que del mal pagador en paja dize el refrancillo, se a de cobrar. Pues no pagaràn primero esto que se debia a Dios de justicia (Diezmos i primicias como si dixessemos) i si sobrara, a quello podian gastar? no Señor, que es esto lo que acà se vsa en el mundo.

Hospedase Christo en casa de Zacheo, refiere San Lucas cap. 19. Y en la conversacion refiere à su Magestad el modo que tiene de vivir, y dize assi: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus, & si quid aliquem defraudavi, redo quadruplum.* Primero pone lo que dà de su bolsa de gracia, y despues dize que paga lo que debe de justicia, quatro vezes doblado: y muy satisfecho, le parece que con esso se justifica; pero le parece mal, por q̃ dize, dà primero lo que de justicia no debe, y despues q̃ paga lo que debe de justicia. No es assi, por que lo primero avia de ser lo vltimo, y lo vltimo se avia de pagar primero. Primero en todo derecho Divino, y natural, es pagar lo que de justicia se debe, y despues las obras de supererogacion, dando lo que se pudiere de gracia. Pues como trueca estos derechos Zacheo? Es facil la respuesta. Tocaba Zacheo en Principe, *erat Princeps publicanorum*, era poderoso, y en hombres semejantes, quieren que sea obligacion mas de justicia, lo que gastan por su antojo, que lo que de justicia està debiendo: y de aqui resulta, q̃ nunca ay para pagar lo que se debe, como lo hizieron estos arrendadores.

Vt acciperent fructus eius: para que recibieran lo que les diessen, no para que lo tomassen, que es mucha la diferencia de tomar lo que dà el deudor, a tomar lo que los Ministros quieren, por q̃ esto es violencia, i contra el dictamen de Dios, y tambien de el Principe, q̃ no gustan se hagã violencias, para cobrar los tributos.

Aunque no debia Christo pagar tributo, por ser Principe Soberano, quiso hazerlo, y para esto llama a Pedro, y dizele, que vaya al mar, á

pescar arroje el ançuelo, y al primer lance sacarà vn pez, el qual tendrà cierta moneda en la boca, con la qual se pagarà el tributo. *Vade ad mare, & mitte hamum*. Math. cap. 17. Tened Señor, que Pedro aunque es pescador, no lo es de caña, toda su vida se ha sustentado con la red, en essa pesqueria està diestro, y en otras ocasiones le ha mandado V. Magestad, vaya à pescar cō la red, como consta de San Iuan, *mitte retia*: y en fin él, y su hermano Andres eran pescadores de red, como consta de S. Math. cap. 4. *Relictis retibus sequuti sunt eum*: como ahora le mandais que vaya à pescar con caña? ello se està dicho, porque la pesca de red, era para sustẽtar la vida, la caña para pagar el tributo. Es mucha la diferencia en la pesqueria de red, se trabaja mucho.

Arrojan la red al agua, echā alli algun cebo, tiran con fuerça despues, y arrastrādo traen hazia tierra el pescado con la caña, no es assi, que el pece q̃ quiere llega, dize Christo, ea Pedro, para pagar el tributo, *mitte hamum*: à pescar con caña, que assi se ha de pagar con el dinero del pez, ha de ser no con violencia, sino que el mismo lo traiga, *vt acciperent*: allà para sustentar la vida, es otra cosa, saquen arrastrando el pescado con la red, que es natural derecho el sustentarse, no haziendo injusticia aunque ayà alguna violencia, porque para esso los bienes son comunes.

Cobrese con cuidado, que es razon se pague, y estando el Reyno apretado, esso es muy justo, y es primero que no los gastos superfluos: mas cobrese con charidad, y cortesia, que no pueden mas los pobres, y no ay derecho divino, ni humano, que obligue a pagar aun aquello que se deve de justicia, quando no se puede, porq es primero el sustento natural, y ni aun para esto alcançan, oy los pobres trabajadores, advierta empero esta obligacion para no disipar lo poco que tienē y pagar lo mucho que obliga à Dios, y al Rey. No se parecia a estos arrendadores, porque oirān lo q̃ ellos. *auferetur*. &c.

CAP. TRIGESSIMO SEPTIMO.

Los sentidos exteriores son espejo donde se miran las culpas que esconde el alma, y si Dios como suele, ayuda a repelerlas, esse primer favor es empeño para el segundo.

ENtre los males que nos dexó la culpa de Adan, ninguno mayor que la sujecion al imperio, del Demonio, buen testigo es, el mudo, sordo, ciego, que refiere San Luc. en el cap. 11. pues en el le hizo dueño de los principales sentidos, ojos, lengua, y oydos, para que no pudiesse hablar, oyr, ni ver; necio me parece este Demonio, si intenta apoderarse del alma de aquesse hombre, porque le embarga los sentidos exteriores? dexele libres los ojos, para que mire lo hermoso, y dilatable del mundo, que es gran cebo para pescallo, no ponga candados en sus oydos, para que oiga las vozes de las sirenas, que le excite el apetito; q es gran deayuda a su intento? dexele suelta la lengua, a la mormuracion, y al juramento, valgase de essos sentidos, si pretende ser tirano dueño de su alma, luego necio es el tal Demonio? no es, miren el embargarle a esse hombre los sentidos no es pena? si, y pena de culpas que han cometido por ellos, *Per quæ quis peccat, per hæc, & torquetur*: pues si ha cometido culpas, y por ellas me hallo dueño del alma, dize el Demonio, se passe mirando en los sentidos essas penas, qua les han sido en lo interior sus culpas.

Preguntan los discipulos á Christo, viendo el ciego á nativitate, a quien dió vista, Señor quien pecó? este o sus Padres, para nacer ciego, *Quis peccavit hic, aut parentes eius, vt cæcus nasceretur*: Ioan. cap. 9. notable pregunta, por culpas de sus Padres podria ser, que

que muchas vezes castiga Dios a los Padres en sus hijos, por que los hijos no han sido corregidos de sus Padres, vengo en esso, mas q̃ los pecados del ciego fuessen causa de q̃ naciesse sin vista? quando avia de cometer estos pecados? antes de nacer, no es possible porque antes de nacer no pudo pecar, ni hablaron del pecado original, porque no hizieran la comparacion con los pecados de sus Padres, y de essa suerte todos podrian nacer ciegos. Luego de los actuales hablaron tambien en el ciego? es assi, y preguntaron muy bien, luego que lo vieron ciego lo juzgaron pecador, porque son correlativos, culpa, y pena.

Cõ vnas palabras de David se desatarà mas claramente la duda, dize el S. Rey Ps. 39. estas palabras: *Cõprehẽderũt me iniquitates, & nõ potui vt viderẽ, multiplicatæ sunt super capillos capitis mei*: De suerte me aprehẽdierõ mis pecados, q̃ perdi la vista, *non potui vt viderem*: porque crecieron mas que mis cabellos, *super capillos capitis mei*: pues pregunto, que convenencia tienen los cabellos con los pecados? ellos son privacion de la gracia; aquellos vna superfluidad de la naturaleza, estos adornos de la hermosura del cuerpo, aquellos fealdad del alma. Los cabellos a caso ciegan los ojos de la cara por donde ordinariamente se introducen al alma los pecados? si, responde Hugo, que forçolo es quitar la vista de crecidos, si por crecidos cubrẽ el rostro: assi lo explico.

Ponesse à peinar vna muger ò vn hombre, que en esto ya son los hombres mugeres, por que aun cuidan mas del pelo, y ello bien puede ser gala para el mundo, mas en los ojos de Dios es infamia, y cosa abominable. San Pablo lo dize 1. corinth 11. *Vir si comam nutrit ignominia est illi*: vamos al caso, ò al simil, peinasse pues, y para hazerlo cõ mas comodidad, dexa caer el pelo sobre el rostro, y como està tan crecido tapa los ojos, y assi le quita la vista, de suerte que para ver necessita, ò de echarlo sobre el hombro, ó lebantarlo con maña, o partirlo con artificio.

Pues dize David, mas me han crecido las culpas que los

 cabe-

cabellos pues me han quitado la vista, no solo cegandome los ojos de la razon, sino tambien los corporales, porq despues que estoy ciego de los ojos interiores, no veo con los corporales aquello que me conviene. Los cabellos tal vez quita la vista à los ojos exteriores, mas los pecados; *multiplicati sunt super capillos*: no solo à los ojos de la razon, sino al sentido del ver, que esta es pena de aquella culpa, y asi por esta ceguera, se trasluce la del alma. Luego biē infierē los dicipulos de la ceguera de aql hōbre sus pecados, *quis peccavit?* Ser vn hombre enfermo de ojos porque con ellos anda siēpre mirando la belleza para cōquistarla, señal es, que el alma està enferma de essa ceguera de lascibia, ser vn hombre sordo, es señal, que està sordo à los auxilios, y aldabadas con que Dios lo llama, y à las vozes de los Predicadores, y confessores, pues no oye para enmendarse, sino para atildar, y calumniar la doctrina, este aūque oye està sordo, en el coraçon, ser el otro mudo, o enfermo de lengua, y boca, es, ò por jurar mucho, o por murmurar, o por no hablar en la confession lo que importa, y este es mudo, porque habla lo que devia callar, y calla lo que hablar devia. Era este hombre sordo, ciego, y mudo, pues mudo ciego, y sordo està en el alma, y de este era el tirano dueño el Demonio, y Christo lo lançó dèl, *erat Iesus eiiciens Demonium*: *erat* de presente dando a entēder, q aun no estava acabada aquella obra de lançar al Demonio, pues pregūto no lo lançó? no lo avia lançado quando lo escribió S. Lucas. *Si & cum eiecisset Demoniū loquutus est mutus*: c. 11 pues si ya lo avia arrojado a expelido, como dize lo lançava, *erat*, es que aunque lo avia ahuyētado lo estavia con su virtud asistiendo, porque no bolviesse a èl, que si se empeñó en expelerlo, esse primer favor fue empeño para el segundo.

Pusieron sitio el Rey de Ierusalem, y el de Hebron con otros tres, todos cinco Idolatras a la Ciudad de Gabaon, apretaronla, y los cercados, pidieron socorro a Iosuè por lo pactado ya entre ellos: al pūto man-

mando Iosuè prevenir sus batallones, y marchó al socorro de los Gabaonitas. Luego que èl Idolatra descubriô los estādartes Hebreos, se puso en ordē de batalla, no la rehusô Iosuè [aunque infinita la multitūd de los contrarios] fiado en el auxilio de Dios, trabose la batalla, y a pocos lances se declarò la victoria por el campo Catolico. Durò el matar Gentiles todo el dia, y aun quedaban ilesas muchas tropas, que rehaciendosse, le podian dar à Iosuè mucho cuidado, viendo pues que le iba faltando el Sol, y que no estaba consumada la victoria, afiançado en los estrivos, con el baston en la mano, mirando al Sol, con imperiosa voz le dixo. *Sol contra Gabaon ne movearis.* cap. 10. detente hermoso Planeta, Principe de lo luciente, Monarca de lo brillante detente: tira las riendas a tus dorados velozes frisones, deten el freno a tus lucientes ligeras pias, no te muebas, *ne movearis.*

Notable audacia de hōbre! Assi tienta à Dios Iosuè, pues lo que jamas se ha visto, q los astros obedezcan a los hōbres, intenta que los hombres esten sujetos a los astros, esso si, de donde vino el adagio que los sabios se exceptuan, *Sapiēs dominabitur astris*: con la razon se vēce la inclinaciō, a q los astros, por sus influēcias inclinan, esto si, mas que al Principe de los luminares celestes quiera dominar Iosuê, y mandarle cō imperio, detenga el curso, y no se mueva, *ne movearis*: si.

Mirad dize Lira, reparó Iosuè en el conflito de la batalla, que Dios le ayudaba a matar sus enemigos, arrojando dessde essa regiō del ayre grandes piedras. *Missit Dominus super eos lapides magnas*: ibi. Assi dize Iosuè, q miro a Dios empeñado en mi socorro, pues buena ocasion es esta para pedir impossibles, sobre mis enemigos veo que graniça piedras, pues pido vn impossible, y es que a mi voz se para el Sol, porque aquel primer favor de las piedras, es empeño para aqueste segundo de los astros, aora Lira, *Videns signum de Cælo aereo, petivit signum de Cælo sideræ.* Viô Iosuè el prodigio de arrojar Dios piedras cōtra sus enemigos desde la regiō del

del ayre, i assi cófiado en aquel favor, mirandole ya empeñado, pide el otro mas prodigioso, que el Sol pare, *ne movearis:*

Detuvose el Sol á la voz de Iosuè, *stetit itaque Sol:* ibi mas reparo en que dize luego, que no solo el Sol, sino tambien la Luna se detuvo, *steteruntque Sol, & Luna:* y Iosuè solo pidió q el Sol se detuviesse. *Sol contra Gabaon ne mouearis:* y esse solo luminar es el que avia menester para que alargase el dia, y acabar con los Idolatras pues para que se advierte que tambien se detuvo la Luna? ó paraque se detuvo, si para el caso no era necessaria aumentasse mi duda, con lo que dize el Abulense, que toda la maquina de los cielos se detuvo, Luna, Planetas, Estrellas, i cósiguientemente todos los Cielos, porque en todos ay astros, y luminares. Todos essos Orbes se detuvieron a la voz de Iosuè. *Videtur* dize, *dú, quod stante Cœlo Solis, tota cœlestis machina steterit:* caso espantoso, que tanto globo celeste, y tantos fulgentes astros (que casi son infinitos) hagan pausa en su velocissimo curso, a la voz de vn hombre? si, que estaba Dios empeñado, y se fue empeñando mas. El Sol pide Iosuè que se detenga, *Sol ne movearis:* pues detenganse todos los astros, y todos los cielos, para dezir á los hombres que soy muy bizarro para empeñarme por los mios, y que vn empeño, es empeño para el segundo, Dize Dios, y para tantos.

Empeñose Christo en sacar al Demonio de aquel hombre, y este favor fue empeño para guardarlo no bolviese a entrar en el: por esso dize q aun despues de averlo lançado, lo estava assistiendo. *Erat eiiciens Dæmonium.*

Pues siendo esto assi, en que irá que empeñado Dios en favorecernos desde que nos dió el ser, luego el Bautismo, bien tan grande que es el mayor, la salud, el entendimiento, Sacramentos, Sacerdotes, bienes de fortuna, regalos, empeñandose de vnos favores para otros, tal vez haga pausa, i ponga termino a no proseguir, ya quitandole a este la salud, al otro la hazienda, o la muger á los hijos, en que irá q̃ no prosiga

siga con su condicion generosa, en que los hombres se olviden de essos favores, y no confian en Dios como Iosué, para obligarle a que prosiga, pues despues de consumada la victoria, llamó a sus Capitanes, y les dixo assi, *Nolitie timere, nec paveatis confortamini, & estote robusti: sic enim faciet Dominus cunctis hostibus vestris, adversum quos dimicatis;* ibi. No le dà el hombre gracias por los favores recebidos, y assi se porta como si Dios se los debiesse de justicia, sin considerar que pudiera averlos dado a otros q̃ fuessen mas agradecidos, pues que te admiras; no prosiga cõ beneficiarte mas abre pues los ojos al conocimiento, dale gracias por las mercedes que te haze, y espera las recibiras mayores.

CAP. TRIGESSIMO OCTAVO.

La pena del callar quando importa hablar, es quedar mudo, y burlado, la gloria del callar, quando importa, es recobrar nueva vida.

E Tillud erat mutum, que era mudo, pues si tambien era sordo, y ciego, como especifica solo, q̃ era mudo, y diria, q̃ el ser sordo, y ciego le avia procedido de ser mudo, y seria en èl la mas grave culpa hablando a nuestra enseñãça, por aver callado lo q̃ le importava hablar, porq̃ es cierto q̃ a la culpa del callar, se sigue la pena de enmudecer.

Hizo vn Principe vn banquete, y se combidaron a los dignos de su mesa Real, salió al salon de las mesas, y tomando su silla, rendió la vista, y vió a vn hombre desalcado que se avia metido de gorra, ê introducido al combite, que de estos ay en el mundo, que en oliendo boda, o regalos se aparecen sin ser llamados, por vn lado trabando conversacion, para dissimular su gula, o su deshaogo, y estos merecian lo que aquel Principe dixo al otro que se avia introducido, à buen hombre oìs amigo,

amice: quien os ha dado licencia para entraros á esta messa? *quomodo huc intrasti*: Math. cap. 21. y el no respondio palabra *at ille obmutuit*: pues como no responde? no entrò bueno, y sin ser mudo al combite, pues que le ha dado que no puede responder? porque no dá alguna escusa diziendo, ó que la hambre lo apretaba, ò que la priessa no le diò lugar à assearse, habla hombre, que es muy piadoso esse Principe, y te admitirá qualquiera satisfacion, no lo hizo, porque? porque no podia, como a via de hablar si estava mudo? *at ille obmutuit*.

Miren (assi lo discurria yo, y del Texto parace que se infiere) quiso este hombre llegarse a aquella messa, en esta figura de la que el Principe Christo nos pone en el Altar, à donde combida à los dignos, y asseados con la hermosura de la gracia, faltabale aqueste asseo a aquel hombre, que representa al que no hablò en la cōfession lo que debiera, y como era justo. Pues dize el Principe Dios, assi q callais lo que teneis obligacion a dezir, pues quedareis mudo, en pena de ayer callado; que las culpas del callar, y mas en la confession, se castigan con pena de emmudecer: y traer para siempre vna mordaça en el infierno, a dōde echaron a este hombre. *Mittite eum in tenebras*.

En este Texto literal vemos confirmada esta Doctrina Embio Dios dos Angeles à destruir las nefandas Ciudades: llegaron a Sodoma, llevalos Loth a su casa, regalòlos aquella noche [ibā en forma de hermosissimos mancebos] y madrugando, lo sacaron de la Ciudad con su muger, y dos hijas, para librarlos del incendio. Y è notado, q̃ de la muger de Loth no se habla cosa alguna, por que ni en Sodoma, aquella noche, ni en el camino aqlla mañana, dize el Texto, que hablasse palabra alguna con los Angeles, quando ellas sō tan amigas de hablar, aun cō Demonios, como lo vemos en Eva: y pudiera por la curiosidad de forasteros, y viēdolos tan hermosos, que por lo menos pudiera apetecer-

los

los para yernos. Solo se dize de ella, que caminando a vn bolver la cara a Sodoma, de repente se convirtiò en vna estatua de sal. *Respiciensque vxor eius post se, versa est in statuam salis*. Gen. cap. 19.

Estupēdo prodigio! castigo terrible! Pregunto, que culpas avia cometido essa muger, que lleva tan grande pena de convertirse en estatua? ora discurrid la culpa, y sabreis porque llevò aquessa pena, que culpa? que esta muger, no consta que tubiesse culpa alguna, ni que hablasse palabra con los Angeles, ni en su casa, ni el camino? pues essa es la culpa, que la a puesto en esse estado, y le ha dado aquessa pena, el no hablarles. Muger que se van los Angeles a su casa en ocasion que amenaza Dios cō su ira para hundirla, y abraçarla, y que essos huespedes traen la comission de Dios para executar el castigo, y no les habla, y les pide que rueguen á Dios por ella y los de su casa, y aū por todos los del Pueblo, y a esta obligacion està muda, ciega, y sorda, en estatua, se a de bolver, y sepa, q̄ el quedarse ciega, i sorda, le procede del aver estado muda, y no aver hablado a los Angeles. Muger, ú hombre que està entre Angeles, que son los Confessores, calla, quando tanto importa hablarles, y no callar pecado alguno, y dexa de pedirles que rueguē a Dios por ella; muda á de estar, y sin habla para poder hablar, y confessar a la hora de su muerte, como se experimenta cada dia, y se quedan muy burlados, sin llegar à entrar por las puertas de la gloria.

Perecia el Pueblo de sed en el desierto; hablan Moyses y su hermano Aaron á Dios, pidiendole remedio, y su Magestad les dize, q̄ hablē a cierta piedra, i ella los remediarà dandoles agua. *Loquimini ad petram, & ipsa dabit aquas*, num. cap, 20. Y ellos con las experiencias de su bara, tocaron la piedra cō ella, y no la hablaron: *Percusit bis silicem, & egressæ sunt aquæ largissimæ*. ibi: Y enoxado Dios con ellos les dize estas palabras: *Non introducetis populus*

pulos hos in terram quam dabo eis. ibi, que no entraràn en la tierra de Promission. Pues siendo tan queridos los castiga con tan terrible pena? Todo esse Pueblo à de entrar (ò sus hijos, si no ellos) y ha de gozar de vna tierra tan linda, que es figura de la gloria; menos los dos queridos Aarõ y Moyses? si, y assi se cũpliò: porque no ay otra culpa, à q̃ atribuir essa pena, sino el no hablar a la piedra. Pues pregunto, el no hablar es culpa? antes oimos dezir, fulano peca por hablar, y el Espiritu Santo alaba à los que hablan poco, y aborrece à los habladores, pues como puede ser culpa en ellos, el no hablar?

Es el caso, que lo que Dios mandò a los dos hermanos, no fue, que hablassen, si no q̃ hablassen a la piedra: *Loquimini ad petram*, i por esso es el castigo, por no hablar a la piedra que era Christo, *petra autem erat Christus*. Si, que por essa, lo dize el Texto. Aora, y ban caminando a la tierra de Promission, que es la gloria, para conseguir esse fin, era necessario socorrerlos essa piedra Christo, manda Dios que la hablan, que la pidan, que es la piedra Imagen suya, como lo es el Confessor, que està alli como vna piedra, no lo haze, pues os quedareis vurlados, y no entrareis allà: *Non introducetis.* Y no suplicò Moises de la sẽtencia? no le hablò como solia? como avia de hablar, si para esto quedò mudo, por que callò?

Para llegar à la gloria, los que vamos caminando en este mundo, es mandato de Dios que hablemos al Cofessor, que es piedra, porque es Imagen de Christo, y tiene todas sus vezes, para refrigerar a los que llegan a hablar, y regalarlos con el rocio de la gracia: ò que es hombre, y temo el hablarle mis desdichas, que me mirarà en adelante con ceño, ò harà de mi ruin concepto. Hombre te engañas, que hablar al Confessor, es lo mismo que si dixeras tus pecados a vna piedra, porque ni se acuerda de ellos, ni conoce a quien se los dize, aunque se acuerde, y conozca. Y ay de quien nos los

los dixere, porque oirà, lo que Moises, y Aaron, *non introducetis.*

Emos visto la pena q̃ trae consigo el callar, quando importa que hablemos. Veamos aora la dicha que trae consigo el callar, quando nos importa. Oygamos a Ovidio la fabula de Pihmaleon, que refiere en el lib. 10. Este dize, vio vnas mugeres convertidas en Estatuas de Piedra, como la muger de Loth, a quiẽ Venus avia dado aquel castigo, por sus deshonestides, y por esto jurò Pigmaleon de no casar con muger alguna del mundo, y huía de su compañia por los montes, y porque no lo tuvieran por bruto las mugeres, mandó hazer vna muger de marfil, la qual salió tan perfecta, que parecia estar viva; y él quanto mas la miraba, mas se aficionaba de ella, y a tanto extremo llegó, que la adornaba con sortijas, i collares de oro, y la halagaba, y abrasàba, como si fuera su esposa, y en fin vino a costarla en su cama, y la dezia amores, y la hazia cariños. Llegóse el dia que à Uenus se le celebraba fiesta, y todos acudian a ofrecerla sacrificios, y Pigmaleon se los ofreció muy preciosos, y la pidio le diesse, á su Estátua vida. Ven⁹ mirãdo su amor, la bolvió de Estatua de piedra, ẽ muger de huesso, i de carne, con quien casó, y tuvo hijos.

Muger, quieres resucitar a nueva vida; i de estatua empedernida, passar a vida racional espiritual, pues aprẽde de essa estatua, sorda á los cariños, ciega al oro i piedras preciosas, y muda â los amores de Pigmaleon, que es esse hombre que te galantea, y vendrás callando, y no respondiendo, a ser dichosa, y gozar de riquezas verdaderas en el cielo. Hombre quieres tener la felicidad de vna dicha grande, pues trata de huir conversaciones, y si te hallas en alguna, procura ser vna estatua, en lo que no fuere licito, ó indiferente No veas aquello que te est á mal aunque sea precisso el verlo, no dès oidos a mormuraciones que te puedã perjudicar y quedar con escrupulos en la conciencia: portate como

si fuerās vna estatua para hablar en lo ilicito. Considera lo que Pigmaleon, y huye de las mugeres, y verás, como consigues, como él, lo que desseas, en la linea de Christiano. Calla, porque si hablas mentirá en materia grave, y en perjuizio del proximo, ó provocando a la otra a ofensas de Dios; la pena será quedar mudo, y con vna mordaça eterna en los infiernos. *Obmutesce*, calla, desde oy has de estar mudo, le dixo Christo a vn demonio, por S. Marcos. Pues porque Señor, quādo conociendo quien sois, sale desalado, i presuroso a alabaros, y os aplaude por Santo, y por la misma Santidad: *Scio quod sis Sanctus Dei?* antes juzgara yo, que por esse respeto, y atencion, vsareis de vuestra piedad con el, i le templáreis las penas, y veo, se las agravais? dexadlo que hable, y os alabe, que no ay razon porque esté mudo? Si ay, responde Beda, que fue este el demonio que hablò á Eva provocandola a pecar, y le levantò a Dios vn testimonio, diziendo, que sabia su Magestad, seria tan Dios como el, si comia de la fruta bedada. *Scit autem Deus, quod in quocumque die comederitis ex eo, eritis sicut Dij.* Gen. cap. 3. Pues demonio que a mi me levanta vn testimonio, y es chismoso, pues dize a Eva de mi vna mentira, para despues dezirme a mi el pecado de Eva, demonio tal, estê mudo por toda la eternidad, *obmutesce, quia,* dize, Beda, *lingua sua fefelerat, lingua puntur.* El chisme deste demonio arruinò la humana naturaleza. Dios nos libre de vn chismoso, que haze mas destroço q̃ todos los demonios del infierno: i assi es mucho de temer.

Refiere San Joan en el c. 12. de su Apocalipsi, el sucesso de la batalla que se diò en el cielo, donde fue vencido Lucifer, i todos los suyos, y aerrojados en este mundo inferior, y luego dize, que teniendonos lastima, i compassion los espiritus triunfātes, baxando acà tan fuertes enemigos, dixeron: *Vę terrę & mari, quia descendit Diabolus ad vos.* Ay de los hombres, q̃ á baxado allà vn diablo, *quia des-*

descendit diabolus. Pues cayó la tercera parte de todos los que Dios crio, que fueron casi infinitos, como alli lo dize San Joan, *& cauda eius trahebat tertiam partem.* Y dizē, que nos tienen compassion, porq̄ baxa vn diablo, *quia descendit Diabolus?* Si, oid al Sãto, que ya en el mismo Texto lo explica. *Vę terrę & mari, quia proiectus est Draco accusator fratrum nostrorũ, qui accusabat illos ante conspectũ Dei nostri.* Es verdad que baxaron demonios innumerables, empero entre ellos, baxò vn diablo chismoso, cuyo oficio no es otro, que venir a dezir al cielo lo que passa allá en el mundo, acusando a nuestros hermanos los hombres, *Accusator fratrum nostrorum.* Anda con chismes diziendo acá, lo que oye, y no oye allá; pues que baxe este, es nuestro pesar, porque para inquietar los hō bres, y rebolver el mundo, todos los demas que baxaron, con ser tantos, no montan lo que esse diablo chismoso, *Accusator fratrum nostrorum.*

Y es propriedad inseparable desta gente tan malevola, no referir, aqui, lo que oyeron allí, como lo oyeron, porque añaden, glosan, quitan y ponen a su alvedrio, y conforme el fin a que tira el chisme; y es que no oyen con los oydos, sino con su dañada intencion: *Qui habet aures audiendi, audiat,* dixo Christo por San Math. cap. 11. 1. 13. El que tubiere orejas para escucharme, esté atento, oyga, *audiat.* No lo entiendo: pues si tienen orexas, para oir serán, claro està por que con ellas oimos, y por ellas se penetra el eco de las vozes, y palabras por aquellos atanorcillos, ó caracolillos: y como es proprio de los ojos el ver, es proprio de las orejas el oir? es assi, mas lo repite Christo, para que advirtamos las diferencias de oir que ay en los hombres. Los buenos, candidos, y sencillos oyen el ruido de lo que oyen, las vozes, la conversacion, assi como en comum, y a vulto lo que se habla; i alli se quedan, no oyē mas, y esso pertenece i toca a los oidos: oir el ruido, i los ecos de las palabras: lo demas

no es de su jurisdiccion.

Los de intencion dañada, no oyen assi, no oyen con las orejas, solo vsan dellas para hazerlas intencion, y entendimiento, pues tras los ecos q̃ oyen, maquinan, y fingẽ ruidos hechizos, fantasticos, mẽtirosos, como si assi los oyessen: y es que los ecos, los oyò con su intencion, no con sus orejas. Mira hombre que te engañas, que no es assi, esso que dizes, has oido? Si es, responde, no vén que lo escucha lo dañado de mi intẽciõ, y de ella hago oidos, y assi no oygo, sino lo que ella me dicta. De estos debiera de ser este hõbre mudo, en quien el demonio estaba encastillado pues padecia la pena de estar mudo. *Et illud erat mutum.*

Ya acabamos aqueste primero libro, de este espejo, cõ el mudo. Mas no es razon q̃ yo lo estê, para dexar de dezir a todos los que en el se hã mirado, algo de los actos en que mas se practican las virtudes, i especialmente a los q̃ caminan à la perfeccion, dexando por vn rato discursos predicables que convenças, el entendimiento, y tratando de los amorosos que inflamã la voluntad, pues siendo espejo vniversal, es razõ se miren todos.

Los actos de Fé, Esperança, y Caridad, son el cimiento de toda virtud, y perfeccion, y assi debria el Christiano hazerlas cada dia, y quando no pudiere vna vez en la semana, diziendo.

Acto de Fè.

YO, Señor mio Jesu Christo, firmemente creo, todo lo que tiene i enseña la Santa Iglesia Catholica Romana, en especial lo que cõtienen los Articulos, y el Credo, i por esta creencia daré la vida, en la qual quiero perseverar hasta la muerte, i quisiera que todas las gentes del mundo tuvieran esta Fè, y os sirvieran, y adoraran como à su Dios verdadero. Encierra este acto mucho valor, i meritos para con Dios.

Acto de Esperança.

YO, Señor, espero, y fio en vuestra misericordia, y en

y en la sangre de mi Señor Jesu Christo detramada por mi me perdonareis todas las ofensas que contra vos è hecho, y me dareis vuestra gracia, para no ofenderos mas, y la eterna Bienaventurança en la gloria.

Acto de Caridad por lo que Dios es en si mismo.

SEñor mio, i todo mi bien, vida de mi alma, y gloria mia, yo os amo sobre todas las cosas, y quisiera abrasarme en vuestro Divino amor, quisiera amaros como os han amado, i aman todos los justos del mundo, i los Bienavēturados, i Angeles os amā en el cielo, i como mi Señor Jesu Christo vuestro Hijo, os ama, i su Madre Santisima, y si fuera posible, como vos os amais, à vos mismo: y quisiera averos amado siempre, i sin cessar con este ardiente amor: i que todas las criaturas os amaran desta manera, i me pesa, que no sea asi, i me gozo que todos los Bienaventurados, i justos de la tierra os amen; i aunq̃ por ser vos infinitamēte amable, no os puedan amar, como debeis ser amado, me huelgo, Señor, que vos os ameis a vos mismo, como mereceis ser amado; i quisiera, que a costa de mi vida, no huviesse, ni huviera avido criatura que os ofendiera. Gozome infinito, que seais Dios mio, quiē sois, i que tengais todas las perfecciones, i excelencias, q̃ teneis, i si yo os pudiera daroslas, os las diera, mas me alegro las tengais, sin tener necessidad de mi, ni de nadie.

Este acto es de inestimable valor, i mui grato a Dios, porque es vn modo de hazer perfecta amistad con su Diuina Magestad.

Acto de perfecto dolor de culpas.

COnsiderando yo, Señor, vuestra misericordia, y Deidad infinita, i mi poquedad, i miseria, i que quanto yo soi, es Don, i gracia vuestra, i que me è atrevido à ofenderos, y que pudiendo averme arrojado al infierno por toda vna eternidad, me

aveis

aveis sufrido, i perdonado, y me combidais con el perdon, i con vuestra amistad; quedo admirado i confuso, y se me parte el coraçon de dolor, y quisiera no ser, antes que averos ofendido, ni dado disgusto vn instante. Quisiera castigar en mi con mucho rigor las ofensas que os é hecho. Ofrezcome, Señor, a sufrir con vuestra gracia, i por vuestra gloria, qualquier injuria, i tribulaciō, ó dolor, que por vos se me ofreciere, i me ēbiaredes. Desseo hazer las penitencias de los Anachoretas, i Santos penitētes, i padecer todos los tormentos de los Martyres, i sufrir todas las penas de esta vida, las de el Purgatorio, i las de el mismo infierno, antes que averos ofēdido. Y yà que en mi cuerpo, nose haga este devido castigo, por vuestra clemencia, i mi flaqueza, i miseria, hiere, i quebranta, Señor, mi coraçon de dolor de mis pecados, i aunque me pesa de averos ofendido por miedo de el infierno, i por no perder el cielo; pero sin mirar a esse premio, i castigo, me pesa, Dios mio, de todo coraçon de averos ofēdido, por ser vos quiē sois, i porque os amo sobre todas las cosas; i propongo, con vuestra gracia, i ayuda, firmemente, de nunca mas ofenderos, i apartarme de la ocasion del pecado, no solo mortal, sino venial, i hazer, desde oy vida nueva.

Haziendo lo que en este Acto se contiene, se adquiere gracia, i hecho de todo coraçon, i es la mayor devocion, que ay en la Iglesia para salvarse el pecador, por que al instante que el mayor pecador del mundo lo haze, se pone en gracia de Dios, i si en esse instante muriera sin cōfessiō, se salvara, i esto es de Fé.

Ofrecimiento à la Virgen Señora Nuestra.

SAntissima Virgē Madre de Dios MARIA, Naunque indigno de ser vuestro esclavo, movido de vuestra admirable piedad, i del desseo que tengo de serviros, os elijo aora en presencia de mi Angel de guarda, i de toda la Corte del cielo, por mi particu-

ticular Señora, y Abogada, y por Madre mia, y firmemente propongo de quereros siépre servir, y de hazer todo lo possible, q̃ de otros tábié seais servida. Suplicoos Madre piadosa, por la sangre de vuestro hijo derramada por mi, me recibais en el numero de vuestros devotos por esclavo vuestro perpetuo, favoreciendome en las ocasiones de mis necessidades, espirituales, y corporales, y alcançadme gracia de vuestro, hijo, q̃ de tal manera me guie en todos mis pensamientos, palabras, y obras, que nunca ofenda vuestros ojos, ni los suyos. Acordaos de que soy vuestro hijo, y esclavo, y amparadme en vida, y en muerte. Amen.

Modo para encomendarse al Angel de la guarda.

O Angel benignissimo guarda mia, Tutor, Maestro, Ayo, Guia, Defensa, suavissimo consejero, y fidelissimo amigo mio, a cuyo cargo estoy, por la bondad del Señor, desde el punto en que naci, hasta la vltima hora de mi vida, que respeto devo teneros, sabiédo que estaìs presente donde yo estoy, conque efecto, y devocion devo serviros, por el amor conque cuydais de mi que confiança debo tener teniendoos a mi lado en defensa mia, ea pues enseñadme Angel Santo, corregidme, amparadme, y guiadme por el camino derecho, y seguro del cielo, y no permitais, que yo haga en vuestra presencia, lo que no me atreviera à hazer delante de otro hombre como yo, representad mis desseos, y miserias al Señor, alcançadme remedio de ellas de su infinita Bondad. Velad quando yo duermo, no os canseis quando me canso, tenedme quando estoy para caer, lebantadme despues de caydo, encaminadme quando voy errado, alũbradme quando no veo, defendedme en mis aprietos, y peligros, refrenad el impetu del enemigo, y en la hora de mi muerte libradme del Dragon infernal: para que assi guiado, y defendido de vos vaya yo a vuestra gloriosa morada, y alli os gozeis de mi bien, y yo me goze de vuestra gloria, y el Señor

uestro, y mio Rey de la gloria sea glorificado en vos, y en mi, y en todos, y de todos, por todos los siglos de los siglos. Amen.

Modo de examinar cada dia la conciencia.

EN despertando por la mañana lebantar el coraçon a Dios, darle gracias que lo ha dexado aquella noche con vida, ofrecerle los pẽsamientos, palabras, y obras de aquel dia, i que le encamine hasta las mas menudas acciones, de suerte que le sean gratas, proponer no ofenderle con su divina gracia, y hazer el Acto de contricion.

A la noche antes de acostarse, puesto de rodillas, y dicha la Confession, y el Credo, dê gracias à Dios porque lo criô, lo red mið, lo hizo Christiano, y le conserva la vida, y en particular por los beneficios principales que ha recebido de q̃ debe a Dios particular reconocimiento, alabele por lo bueno que ha hecho aquel dia, y pesele de lo malo, y para esto vaya pensando, lo que ha hecho con quien ha comunicado, y pesele de coraçon de averle ofendido por quien es su Magestad, y proponga la enmienda suplicandole le dexe amanecer con vida, y haga este Acto de contricion.

Acto de Contricion.

SEñor mio Iesu Christo Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redẽptor mio, por ser vos quien sois, y porq̃ os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo coraçon de averos ofendido, y propongo firmemente de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, y de confessarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, y de restituir, y satisfacer, i por vuestro amor perdono a mis enemigos: y ofrezco mi vida, i obras, y trabajos, en satisfacion de mis pecados, y como os lo suplico assi confio en V. Magestad, y Bõdad infinita, me los perdonareis, por vuestra preciosa sangre, i Passion, y que me dareis gracia para enmendarme, y perseverar en ella, hasta la muerte.

Fin deste Primer Libro.

Lo que deve hazer el Sacerdote, quando à de ir al Altar, es prevenirse para destribuir tan grandes meritos con este breve examen

PEccavi Domine miserere mei, converte nos Deus ad te, & convertemur. Intēdo Sāctissimā Missam celebrare, & facere quod Christus fecit in illa vltima cæna transustantiare panem in corpus, & vinum in sanguinem secundum intentionem ipsius Christi, & Ecclesiæ ad honorē Dei, & Virginis Mariæ, & omnium Sanctorum, & volo facere legendo, offerendo consecrando, & sumendo quöd Deus vult, & Sancta Mater Ecclesia tenet Amen.

Item humiliter, & devoté offero hoc Sacrificium in primis [por quien lo ofrece] *deinde pro omnibus Christianis vivis, atq̃ defunctis, pro quibus scis, et vis me debere. & velle orare, & maxime pro Sacerdotibus omnibus, vt digné, & laudabiliter Missarum solemnia celebrare valeant, hodie que de facto celebrent, mundo corde, & pura mente gratiamque & gloriam concedas, per Dominum nostrum Iesu Christum filium tuum, & eius Piissimam Matrem Mariam Dominam nostram, Amen.* Está aprobado en Roma.

Y para dilatarse algo mas en el repartimiento del fruto del Sacrificio, siga el consejo del subtil Doctor Escoto, en los quodlibetos, dōde trae vn simil, que quando vno debe a muchos Acreedores haze sesiō de bienes, y renuncia los que tiene en manos del Rey, o Iuez en su nombre, y este gradua, y dá a cada vno conforme a lo q̃ el Deudor era obligado, y assi cada qual viene a cobrar lo q̃ se le devia, y el Deudor a pagar por entero a todos. Assi el Sacerdote que debe haga cesion de los bienes, y frutos deste divino Sacrificio en Iesu Christo Señor Nuestro, que con el peso de Iusticia dará a

cada qual la parte q̃ le cabe, i lo repartirà mejor q̃ el mismo Sacerdote Deudor, porque ya sabe su Magestad las obligaciones del Sacerdote, y por quien se dize, en especial aquella Missa, i assi à de tener intencion de poner todo el fruto del Sacrificio en las manos de Christo, y de satisfacer por todos a quien deve vivos, y muertos, dexandole el repartimiento a Christo Señor N.

Deste parecer es el Benerable Beda, y assi dize que antes de celebrar diga el Sacerdote con devocion esta Oracion.

Pater cælestis Clemētissime Domine, Pater misericordiarū suscipe hodie per manus servi tui hoc Sacrosanctum Sacrificium verum corpus, & sanguinem vnigeniti Filij tui Domini Nostri IesuChristi, in satisfactionem, & remissionem omniū peccatorum meorum, in salutē, & fortitudinem animæ meæ, & omnium illorum quibus aliqua obligatione teneor, & omnium Prælatorum, Predicatorum ortodoxæ fidei Sacerdotū, & Religiosorum Catholicæ Ecclesiæ, vt eis gratiam Spiritus Sancti impartiri digneris, ad salutem animarum suarum, & bonum regimen totius Populi Christiani, & omnium peccatorū huius mundi, vt eos convertas, & deducas ad te fontē vitæ eternæ, in consolationem omnium tribulatorum, vt eis adiutorium, & veram pœnitentiam tribuas. In refrigerium, & liberationem omnium animarum existentiū in Purgatorio, & maxime illarū quæ à me auxilium iure expectant. Et ad illuminationem, & conversionem omnium Infidelium, Hæreticorum, & Cismaticorum, vt cognoscant, & amēt te summam veritatem Patrem Omnipotentem, qui cum eodem Filio tuo vnigenito, & Spiritu Sancto vnus es Deus laudabilis & benedictus in sæcula sæculorum. Amen.



TABLA

De los Textos Sagrados que se contienen en este Primero Libro.

¶* Sca-

Exodo.

Numeros.

Deuteron.

tendit

Iosue.

Lib. Reg.

Tobias.

Job.

Psalmi.

cap.

Textos del nuevo Testamento.

San Matheo.

qua

San Ioan.

Act. Apost.

Epistolæ *S.* Pauli.

Apoc

Apocalipsi.

cap. 7. Et dixit mihi hi qui amicti sunt stolis albis, qui sunt fol. 16.

cap. 7. Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione. fol. 16.

cap. 10. Accipe librum devora illum. fol. 24.

cap. 12. Ve terræ, et mari quia descendit diabolus ad vos fol. 95.

ibi. Vidi turbam magnam EX Tribu Iudà duodecim millia. fol. 16.

Finis Primi Libri.



LIBRO SEGVNDO, DE EL ESPEJO DE VARIOS COLORES.

* * *

En que prosigue el Autor las principales ferias que faltan de la Quaresma, con lo perteneciente a la Semana Santa, hasta la madrugada de las tres Marias à rondar el Santo Sepulchro con algunos discursos para difuntos, y Animas de Purgatorio.

CAP. PRIMERO.

El hombre mira las culpas agenas, y no vé las suyas propias, y suele hazer las culpables, siendo acciones indiferentes, y todo lo castiga Dios de contado.

MAndô Dios por Isaias que cuydassen de labarse: *labamini mundi estote.* cap. 1. y entendiendo los Hebreos antiguos materialmente estas palabras començaron a labarse, y a hazer baños junto a sus Templos (como oy lo vsan los Moros que lo tomaron de ellos] y tanto dieron en esto, que a todas las acciones que hazian, y antes de comer, y despues se lababan, juzgando que con el baño del cuerpo, limpiaban el alma, y de Padres a hijos se fue con-

continuando esta ceremonia, que ya por la costumbre obser vaban como ley.

Andabã pues los Iudios acechãdo las acciones de Christo, y como no hallaban que poderle calumniar, atendiã a sus Discipulos, y devieron de notar, que no ponian el cuidado que ellos en labarse, y llegan á su Magestad diciendo: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum, nõ enim labant manus cum panes manducant*. Math. Cap. 15. como tus Discipulos no se laban las manos quando se ponen a comer, y quebrantan vna tradicion tan antigua? y responde Christo, y vosotros que reparais en vna menudencia, como no reparais en quebrantar a ca da passo la Ley de Dios? como si dixera si mirasedes vuestras culpas, no vierades las agenas: mas como malos mirais las culpas agenas, que son pajas, y no veis las vuestras propias, que son vigas, que dixo por San Math. cap. 7. *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?*

Humilde, y fervorosamente pedia a Dios Ana Madre q̃ fue del Propheta Samuel en el Templo, la diesse vn hijo, y Heli Sacerdote la atendia con cuidado: *Heli observabat os eius* 1. reg. 2. y dize el Texto que apenas movia los labios: *tantum labia eius movebantur*: y juzgandola embriagada comencò a reprehenderla: *vsque quò ebriaris?* pues oid agora lo que dize a cerca de sus hijos: *Heli audiebat quæ faciebant filij eius*: los pecados de sus hijos, que eran alli a la puerta del Tẽplo solicitando las mugeres, quitando a todos lo mejor que traian para ofrecer en Sacrificio, esto dize que oia: *audiebat*, es mi duda, como en Ana vè lo que avia de oyr, y no podia, porque? *tantum labia eius mouebantur*: y los pecados de sus hijos, que avia de ver, no los vè si no los oye: *Heli audiebat quæ faciebant filij eius*, y respõde vna docta pluma, *quia peccator erat*, el pecador todo lo trueca, las acciones buenas, si son agenas, le parecen malas, y las malas, si son propias le parecen buenas, lo que avia de oyr en Ana, dize que vé, y lo que avia visto en sus hijos, dize que oye la Oracion

cion

cion de Ana le parece culpa, las culpas de sus hijos no las vè siendo palpables, quando mucho las oye. *audiebat*.

Bien vemos confirmada esta verdad en los Iudios que calumniaban las acciones de los Discipulos del Señor, sin ser malas, a fee, que si las miraran a la trocada, si atendieran a las suyas, no mormuraran las agenas, porq̃ estas no las vè quien mira las culpas propias.

Comun es la historia de Iudas hijo de Jacob, y de su nuera Thamar, y el engaño de mudar trage, y hazerse ramera para cohabitar con èl, por tener generacion de su casta, facilmente logrò su intẽto, de que resultò quedar preñada, y no pudiendose ocultar por lo opilado del vientre, sabiendolo Iudas, que era Iuez del Pueblo, la mandò quemar: *producite eã vt comburatur*. gen. cap. 36.

Viendose ella en lance tan apretado, no le echò rogadores a su Suegro; ni se valiò de lagrimas, ni gemidos que suelen ablandar a los hombres, sino le embiò el baculo, y el anillo, que en prendas de la paga de su mala hazienda él la avia dexado, con vn recado en que le dezia, que del dueño de aquellas prendas avia concebido: *de viro eius hæc sunt concepi*. Valgate Dios por Thamar, si pretendes aplacar a esse Iuez, antes con esse medio lo indignas, porque nadie gusta que le den con sus culpas, i faltas por la cara, y menos quien està en dignidad, pues porque le embias las prendas? dexadme que yo me entiendo respõdè, el no pecò? pues vea su culpa en las prendas, que assi no verè la mia, y alcançarè perdon de ella. Dicho, i echo, pues assi como las viò, rompiò en dezir, Thamar es mas justa, y mas honrada que yo: *iustior me est*, yo soy el malo, y ruin, que presumi tã mal della, pues si se ha cogido con el hurto en manos, o en el viẽtre como dize que es justa? que es Santa? porque mirando en las prendas su culpa, no vido luego la agena.

Embiò Dios al otro Propheta llamado el hombre de Dios, à Ieroboan Rey de Isrrael con mandato que no comiesse en aquella tierra: supo otro Propheta este mandato de Dios, sale

sale a recebirlo, llevalo a su casa con cuydado â comer, el se escusa, el Propheta le dize con engaño que Dios avia dispensado paraque comiesse con el creyolo, y comiò, y por postre le diò aqueste plato tan amargo diziendole: *hac dicit Dominus, quia non obedisti ori eius, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum.* 3. Reg. 13. hombre de Dios, oye, porque has quebrantado su mandato comiendo, no morirás muerte natural, ni serás enterrado en su sepulchro, y luego que oyò esto, se saliò de la casa sin hablar palabra alguna, y apenas llegò al campo, quādo lo matò vn Leon. Pues hombre de Dios no le dieras tu justa quexa, del engaño que te hizo a esse Propheta, *fefellit eum*, si lo creyô como hombre de Dios, y sensillo, como no se quexa de su maldad, y fraudulenta astucia? y responde vn moderno, porque como estaba en la messa, que era espejo a donde mirò su culpa, no tuvo ojos, estuvo ciego para ver la del Propheta.

Que proprio es del pecador tachar lo que vé en los otros, y no ver sus faltas, a fè que si fuera hombre de Dios, y se mirara en su proprio espejo, q̃ no viera las agenas. Todo á de ser malo? nada á de ser bueno? mirate en este espejo, y verás como te parece bueno, aun lo que es en si malo, no era malo, el no labarse las manos los discipulos, i los Iudios los calumniaban, mas como Christo les diò con sus pecados por la cara: *quare, & vos transgredimini mandatum Dei*, callaron.

Non enim labant manus, el no labarse las manos lo tenian por culpable, siendo accion indiferente, y esta calumnia la castiga Dios con rigor.

Indignatus est Deus contra Ozam, et percusit eum super temeritate. 2. Reg. 6. Llebaban el Arca del testamento en vn carro, y Oza como Sacerdote iba a su lado, tropeçaron los Bueyes, ladeose el Arca, acudiò â tenella Oza, y cayóal instante alli muerto: *qui mortuus est ibi iuxta Arcam.* Pues porque? que culpa cometiò esse hombre? antes parece el suyo zelo, y prudente diligencia, luego Oza muere de diligente en su oficio? no sino de te-

temerario *percussit eum, super temeritate*, inclinóse el Arca al tropieço de las Vacas, juzgò Oza que caia, hombre en que lo has visto? en que se inclinó, pues que todas las inclinaciones hã de ser caidas? no, mas soy hombre, y juzgolo peor pues muere, porque no hagas juyzio temerario, *super temeritate*.

No ay que hazer juizio temerario de que el otro entra en casa de la otra, mira en este espejo lo que á Oza le sucediò, por juzgar temerariamente, que puede ser bueno el que el otro entre, o se encierre, que es accion indiferente, y comunmẽte hablando, no es lo que vos pensais.

Erat Ionás in ventre piscis tribus diebus, et tribus noctibus. Ion. cap. 2. cayô la suerte â Ionás en la tormenta que su nave padecia, echaronle al mar, tragoselo la ballena, y estuvo tres dias, y tres noches en su vientre. Pregunto sino supieras la historia deste Propheta, y yo te preguntara, si la ballena avia comido aquellos dias, que me dixeras? gentil pregunta, pues tiene todo vn Propheta en el cuerpo, claro està que avrà comido, pues no està claro. Vesla que te parece ha estado muy regalada essos tres dias, y noches, con esse hombre allà escondido, i encerrado, pues ni èl, ni ella se han desaiunado, o que no puede ser, que tiene encerrado a Ionàs tres dias ha, es assi, mas esse encierro fue orden de Dios, que sabes tu, si es ordẽ de Dios o no, que el otro entre, y se encierre en la otra casa, i aun se estè en ella tres dias, puede ser que quando tu juzgues, que el pece està regalado, no aya comido, porque ayuna mejor que tu, i que yo, siempre te has de inclinar a lo mejor, imita a David, i no à Oza, oye.

Eran intimos amigos David, i Ionathas hijo del Rey Saul, este bevia los vientos por quitar la vida a David, avia escapado su ira algunas vezes, esto ya lo sabes Pues oye, habla David a Ionathas, y le ruega que le diga el intento de su Padre, y Ionathas le dà palabra de hazerlo: *Si autem perseveraverit malitia*

Patris mei adversum te, revelabo aurem tuam. 1. Reg. 20. No reparo en la respuesta de Jonathas, sino en la pregunta de David, que le avise del intento de su Padre, i se lo embie a dezir: *quis renunciabit mihi si quid fortè responderit tibi pater tuus durè de me?* ibi. pues en que lo aborrece Saul de muerte, y se la procura, pone duda David: *Si fortè responderit durè de me?* pues le ha traido dos vezes la lança, como consta de los dos Capitulos antecedentes immediatos, pues si embio Ministros a casa de David para que se lo llebasen preso, aunque lo hallasen en su cama, peligro de que lo escapò Michol su esposa. Pues si dos vezes lo ha cercado en la campaña yendo de hecho a buscarlo cō sus tropas para averlo a las manos, y matarlo, como pregunta a Jonathas le avise del intento de su Padre, si acaso, *forté*, es terrible contra el? no son evidentes señales essas de que pretende quitarle la vida? si, responde David, mas como es en Saul tan gran delito el matarme a mi incupable contra él, antes creere que essas señales son falsas, y juzgar yo temerario que entienda ser verdaderas, y que de verdad quiere quitarme la vida si juzgaras assi, que de males escusaras a tu alma, mas si juzgas como aq̃llos Fariseos, que calumniaban no labarse las manos los discipulos, oiras lo que ellos. *quare & vos,*



CAP. SEGVNDO.

Mire el Iuez que traiga las manos limpias, y el Sacerdote a donde pone los pies, porque sus passos dan campanada, y aquellas sucias no son manos de Iuez.

NOtable curiosidad si se laban, o no las manos, pues a las manos los miran? si, no ven que eran Apostoles, que es lo mismo que Superiores, y Iuezes, como lo dixo Christo: *Sedebitis super sedes iudicantes, is Pablo. Nescitis quoniam Angelos iudicabimus.* 1. Corinth. 6. y por esso miraban los Iudios si andaban limpios de manos? si porque si no las traen limpias no son buenos para Iuezes.

Dos señales portentosas le diò Dios a Moyses en Madian para que vsasse dellas en Egipto, y Pharaon, i el Pueblo lo creyesse. El bolver en sierpe la bara, y el entrar la mano limpia en el seno, i sacarla leprosa, entrarla luego leprosa, y sacarla limpia. *Quam cum misisset in sinum, protulit leprosam.* Exod. Cap. 4. y luego, *retrahe manum in sinum, retraxit, et protulit, & erat similis carni reliquæ.* ibi. y pues, que sucediò? que fue con su bara alta de Iuez, con la comission de Dios a Egipto, que hizo con ella raros protentos hasta combertirla en culebra, como Dios se lo avia ordenado, bien, y el prodigio de las manos en que parò? que portentos hizo con ellas Moyses? ninguno, porque no vsó de señal tan prodigiosa, y aqui es la duda?

Si el intento de essas señales, era para q̃ le diessen credito, i no lo dieron a los prodigios de la bara de convertirla en serpiente, i otros por q̃ los encantadores de Egipto hizieron tambien lo mesmo,

mo, porque no vsa del prodigio de las manos, que puede ser que no lo hagan?cumplirà assi con el orden de Dios, y haziendo mas señales portentosas, le daran credito, no lo haze porque tenia mucho inconveniente. Discurriolo bien Moyses, iba por Iuez, y Governador del Pueblo Hebreo, y llebava comission cõtra el Gitano, no importa, dize, que este que està revelde mire la bara de mi juzgado, como sierpe que con esso temerã, i sabràn todos que tienen Iuez con sagacidad, con astucia, i prudencia de serpiente i esto antes importa q̃ se entiẽda en los Iuezes. Mas essotra señal de manos, ya q̃ aparecẽ limpias, ya leprosas, entrarlas, i sacarlas del seno, ya leprosas, i ya limpias, esso no, què dirà el Pueblo tiene Iuez, q̃ es mui jugador de manos, i que con ellas no juega limpio, i aunque las tiene leprosas, aunque las tẽga muy limpias.

A señores Iuezes, i Superiores, si hiziessen esta consideracion que Moyses Superior Santo, no se vieràn en las residencias (i mas en la que Dios ha de tomar) i visitas cõvencidos de malos Ministros, desacreditados, i aun privados, por aver jugado a dos manos, no muy limpio: sepan pues que sus ascensos, aunq̃ mas enemigos Pharaones tẽgan, consistẽ en traer limpias las manos, i tengan por cierto q̃ como Moyses saliò triũfante de entre tantos enemigos, que triunfarà de los suyos en la pelea de la residencia.

Tratabã los Padres de Sanson de casarlo en la Ciudad de Thanmatà, fue con ellos a ver la desposada, i en vnas Viñas les saliò al passo vn sañudo leon con feroz semblãte, dando rugidos fieros: *apparuit leo sæuus, et rugiens*. Iud. cap. 14. fuesse Sanson para el bruto que venia contra él la boca abierta exalãdo los ojos fuego, eriçada la guedeja, y todo de aspecto horrible. i èl afirmandose en los pies espero el golpe de la fiera con valor, ẽpero hurtãdole el cuerpo, hizo presa en èl, i en vn instante lo hizo pedaços como si fuera vn tierno cabritillo.

llo? *dilaceravit leonē quasi hædum*. caso espantoso: i mas admira viendo que lo venció sin arma alguna dizelo el Texto,*nihil omnino habens in manu*. ibi y aqui es mi reparo. si pudo Sāson o prevenirse de piedras, ya que no llevaba armas, o arrancar alguna sepa de la Viña; pues le fuera tan facil, como a otro hōbre quitar del rosal la rosa, o el clavel de la maçeta; porque no lo hizo? fue acaso porq̄ como era Iuez del Pueblo de Dios,no le estava bien se dixesse q̄ avia andado con sus enemigos a pedradadas, o a cepasos, bien puede ser, que aunque el Iuez tenga razon, i sea tal el enemigo, si llevara armas, dixeran que avia vencido por llebar las superiores,que la espada del mayor dizē que es mayor de marca. mas no fue por esso, fue sin armas para assegurarse la victoria.

Era Iuez Sanson, si tomara piedras, ù otra arma, ó palo de aquella Uiña se le ensuciaràn las manos(i mas si la la Viña tenia fruto, q̄ dixerā la avia desfrutado]pues quiero llebarlas limpias,dizē que son las mas fuertes armas para alcançar de mi enemigo victoria. En las residencias donde sin pensarse aparecen enemigos encubiertos cō entrañas, y aun cō bocas de leones, no ay arma como no llevar nada en las manos, que assi quedaràn los enemigos vencidos, aunque sean mas feroces.

Avia entre los Discipulos de Christo vn Iudas, tenia malas mañas, era el despensero, o mayordomo de las limosnas que el colejió, manijaba dinero,pegabasele alguno; tenia sucias las manos, y vienen a pagarlo los demas, pues le dizen a Christo que tienen sus Discipulos manos no muy limpias: *nō labāt manus*. Que comū es en los Colegios,i Comunidades pagar justos por pecadores, pues si vn Iudas el que roba, i tiene las manos sucias porque manija las rentas, i las limosnas, porque lo àn de pagar lo demas? porque eran los Iudios mal intēcionados, i estos miran las cosas a vulto, y no dicìernen. Los Santos juzgan

conciencia, y assi no yerran el discurso.

Y aun me admiro, q̃ como los mirarõ a las manos, no los mirarã tãbien a los pies, por ver si en ellos hallabã defectos pues como Iuezes, eran tambiẽ Sacerdotes, y los passos de estos, es impossible ocultarse, que siẽdo hõbres, es fuerça tener defectos aũq̃ seã veniales, i pues no les pusierõ defectos en los pies, es señal que tampoco, como en las manos, las tuvieron, pues siendo impossible los Sacerdotes ocultarlos, tambien se los calũniaran.

Passó el Pueblo Hebreo el Jordan retrocediendo su curso: *Iordanis conversus est retrorsum*, i despues que lo huvo passado mandò Iosué sacar doze piedras para piramide, i monumento a la orilla en eterna memoria del prodigio, empero lo mandò con vna circunstancia, a mi ver impossible, i fue, que se aviã de sacar de enmedio de la madre del rio donde estuvieron los pies de los Sacerdotes que passaron con el Arca: *vbi steterunt pedes Sacerdotum.* Ios. cap. 4. Aora si las gentes que passaron fuerõ inumerables, i las huellas, o vestigios de ellas duplicadas precissamente, vnas grandes otras pequeñas, vnas de hombres, otras de niños, i mugeres, luego mandó Iosué vn impossible, porque entre infinitas era impossible conocerse las pisadas de los Sacerdotes, no era, que Dios no manda impossibles, i este fue orden que Dios le diò a Iosuê. Pues como entre tantos millares de huellas las de los Sacerdotes se án de conocer? muy bien ellas no fuerõ pisadas de Sacerdotes, pues andad que aunque ay tantas, es impossible que se les escondan al Pueblo, i por que? porque si son passos de Sacerdotes es fuerça dar campanada.

Mandò Dios que en la orla, o ruedo de la vestidura del gran Sacerdote, estuviessen pendientes granadas, i campanillas de oro: *deorsum verò ad pedes eiusdem tunicæ per circuitum, quasi mala punica, mixtis in medio tintinabulis ita vt tintinabulum sit aureum, et malum punicum, rursumque tintinabulum aliud aureum, & ma-*

malum punicum. Exod cap. 28 Con todo cuydado manda q̃ estén interpoladas granadas, y campanillas, vna campanilla, y luego vna granada, i assi en toda la orla. Notable menudencia, i al parecer impertinēte, porque dado que aya de llebar campanillas para avisar que salia el gran Sacerdote por la beneració q̃ queria Dios se le tuviesse mande vayan clarines, o trompetas como iban delante del Arca; que son instrumentos reales, i mas manuales, i no tan embaraçosas, mas campanillas? i ya que sea assi, llebelas pendientes de los hombros, o de la cinta, como se practica en los niños, mas en la orla, donde estorvan el andar, i lugar tan inferior, ê indecente, i cõ ellas las granadas fruta real à quien la naturaleza dió corona, soperfluo parece todo. No es.

Miren, quiso Dios que al Sacerdote se le tēga mas respeto q̃ a otra qualquier persona, y assi que aya campanillas para que avisen q̃ pasa, quiso tambien darle a entender a êl sus muchas obligaciones, y porque aquella suma beneracion no lo embaneciesse mandó poner granadas; y campanillas en la orla junto a los pies immediatas a la tierra; i aunque tocassen en ella.

Es la granada, como dezia, fruta de corona; i assi figura; y representacion del Sacerdote. Pues dize Dios, cada granada a de tener a vno, y otro ladó campana, i han de estar cõiunctas a los pies del Sacerdoté porque cõ esso se le dize, que sus passos, por donde quiera que fuere, han de ir dando campanada, y q̃ en desliçando, o dando algũ traspie, o tropeson, al punto sepa se ha de tocar la campana, conque es imposible se ocultē los passos, i menos los tropeçones de los Sacerdotes, y si las campanas se tocan para clamorear, o doblar por los difuntos; sepan los Sacerdotes, q̃ están entre dos campanas, que tocan a ambos oidos, para que vivan como si estuvieran muertos, y si las granadas representan a los Sacerdotes, con especialidad será a los Prelados de las Sagradas Religiones, donde ay

Comu-

Comunidad, ordē, i concierto en los Subditos encerrados, como los granos en sus Cōvētos, i si en la granada solo se abre la puerta a los que ya estàn maduros, es dezir, q̃ a los de madura edad, se podia abrir para ir fuera del Cōvento, o que vaya con él, el q̃ estuviere en la Religion mido, porque atiende mucho el Mundo a nuestros passos. Pues que mucho que esto Fariseos enemigos de los discipulos de Christo los miren a las manos *Non labant.*

CAP. TERCERO.

La inclinacion á vn vicio arrastra tanto que se haze la conversion casi impossible, y solo mirandose Dios en el espejo de su divina piedad, se motivara â el remedio.

EN la historiā de la Samaritana, que refiere San Iuan en el cap. 4. veremos el caso propuesto a la letra. Aora digamoslo como sucedió.

Caminaba el Pastor Divino de Ierusalem a Galilea huyēdo de aquella Ciudad por sus pecados. Era el camino derecho por Samaria junto a donde estava vn poço alli se sentô fatigado Christo, por vna Obeja perdida que esperaba en vna Samaritana pecadora, que aũ que hermosa en el asseo, era fea en guardar fee, porque era muy pecadora, llegase la hora de venir cō su cantaro a la fuēte; o como tarda vn alma en caminar àzia Dios, i como buela por el camino del vicio àzia el Demonio, alegróse Christo en viéndola, mas le pesô de verla tan riçada, i afeitada, no porque condene Dios a esse trage, i adorno si se vsa, sino porque vsaba la Samaritana mal de aquesse traje. No la causô empacho el vēr que estaba en el poço vn hōbre solo

[avian

savian los Discipulos passado, y entrado en la Ciudad por algun sustento] q̃ de sus maña-escreible, iba ella buscando esse lance mismo, no se engañó, porque hallò en Christo el mas fino amãte de su alma, llegó con su cantaro a la fuente, desdichada muger, q̃ haziendola el gasto, el gusto no alcãçaba cõ el gusto para el gasto? q tenieñdo quatro amigos, q̃ ay quiẽ diga tenia entonces, no tuviesse para sustentar vna criada? mas es paga del mundo, que anda por esse camino, permite Dios que se logre. Pidiola el Señor vn poco de agua, y como ella estava enseñada a recebir, i no a dar, escrupuleó el lenguaje. Ofreciòla su Magestad darle otra agua mejor que aquella, y en ofreciendola dar ni tuvo escrupulo, ni se acordò de lo Samaritano, ni Hebreo, en que avia reparado, sino tienes, dixo ella, instrumẽto en q̃ sacar essa agua, como tienes de cumplirme essa promesa? a fee que si todas las mugeres reparassen como la Samaritana, en la dificultad de cumplirles los hombres las palabras, i promessas que vbiera muchas menos desdichas en el mudo, no es de esta agua dixo Christo, la que yo tengo que darte, anda llama a tu marido, q̃ vna muger, ni vn jarro de agua ha de recebir sin que su marido lo sepa, no tẽgo marido dixo ella; es assi dize Christo, que de cinco hõbres que has tenido, ninguno lo ha sido propio. Quedò la muger corrida, y avergonçada, viendo sus faltas tan publicas, que las sabian los estraños, que se afrente vna ramera, que sepa sus faltas vn Dios, que dissimula; y no se afrẽte vna muger de obligaciones, q̃ sepa las suyas todo vn Pueblo que nada perdona? notable desdicha! passô en fin la platica tan adelante, que se diò a conocer Christo, y dandola vn auxilio eficaz, la convirtiò, y ella despues convirtiô a muchas gentes, siendo eficacissima Predicadora de Iesu Christo Señor nuestro, y su Doctrina.

Entra mi Padre San Agustin sobre este caso, diziendo *Iam incipiunt Mysteria.* Trac. 15. in Ioã. Ya dá en este Christo principio a Mysterios, portentosos. Tened Padre mio

q̃ quiẽ haze los Mysterios sois vos, y me admiro, q́ sois muy discreto, y nada espantadiso, si ha hecho ya Christo el prodigio de convertir el agua en vino en las bodas de Galilea, porque lo refiere S. Ioan dos capitulos antes cap. 2. como dezis que en la conversion de la Samaritana empieçan los Mysterios milagrosos de Christo? si lo dixerais en la otra conversion del agua en vino, venia bien, lo vno, porque fue grande prodigio, lo otro por que el primero q́ hizo Christo, fue èl? no; dize mi Padre, aora dan principio, los que ha hecho antes son de otra classe, mas inferior, que el que obra en la conversion de la Samaritana, y tanto que en su comparacion, los milagros antecedentes, no son portentos, y assi este es el primero. *Iam incipiunt*; tan rarissimo es, que para hazerlo, parece se cansô la valentia infinita de Christo, i se sentó fatigado a descansar *sedebat sic fatigatus*, Valgame Dios! y de que? de que sacó Christo fuerças de flaqueça, para poderlo perpetrar.

Era la Samaritana muger inclinada al vicio de la torpeça aviase entregado a èl, arrastrabala aquella repetida inclinacion, y aqui se haze la conversion como impossible, porque se junta el impetu feroz del libre alvedrio que le dá franca rienda a la desenfrenada inclinacion, y esto no huvo en la conversion del agua en vino; luego cõ razon dize mi Padre San Agustin que aqui empieçan los prodigios de Christo, *iam incipiunt mysteria*; porque el mayor es vencer essa inclinacion.

De los Niños del horno de Babilonia, dize S. Iuan Chrisostomo vna viveça como suya, habla del fuego que dexando de abraçarlos, antes les servia de frezca marea: mas que no fuesse el mayor portento que alli sucedió, con ser tan grande, sino el quemar aquel fuego las ataduras conque estaban ligados, para que quedassen sueltos *multum rupendo vincula laborabat*; raro dezir! q́ el mayor portento alli, fue el romper, y quemar el fuego las ligaduras, siẽdo combustibles? si, pues pregunto, no es essa su natural inclinacion el quemar

el

el abrasar? esse es efecto natural del fuego. Lo raro, y prodigioso fuera como lo fue que aquel fuego no abraçara, ni q̃mara, esse fue el portento, esso lo admirable, el no quemar aquel fuego, pues como dize el Santo, que el mayor prodigio fue el q̃mar las ataduras? *multum rumpendo vincula laborabat?* es el caso que el quemar las ligaduras, y detenerse a no quemarlos tambiẽ a ellos contra su inclinacion, esse fue el mayor portento, no passar adelante, y tirar las riendas al impetu de su inclinacion, a su fogoso, y precipitado natural, para no quemarlos a ellos, venciendo su inclinacion.

Està bien, mas si hemos de estar a lo gramatical destas palabras del Santo, lo que quiso dezir fue, que el ansia, y trabajo de aquel fuego, era por quemar las ataduras: *multum rumpendo vincula laborabat*, pues pregunto, que trabajo era para vn fuego tan voraz, y consumidor, el quemar vnos cordeles? mucho yo lo discurria asi; y aunque fue la mente del Santo Doctor.

Formose, digamosmolo asi controversia mui reñida, entre el fuego de Dios que ardia en el coraçon de les Niños, y el del Tirano, el del mundo que intentava abraçar sus cuerpos, aquel blandolento, regalado, pe ro ardiente a lo divino, este implacable voraz, y desvocado, el fuego interior de los Niños, pretende que el del mundo rompa aquellas ataduras, y que no passe a ellos tan terrible fuego, este no quiere quemarlos sino ha de passar a mas, por que es imposible empeçar, y detenerse, y asi se resiste para no quemar los cordeles y asi fue todo su trabajo: *multũ rũpendo vincula laborabat*; porq̃ començar a detenerse, en vna inclinacion tan desbocada, no es possible, mas facil mucho es, antes de dar principio detenerse.

Tiene su origen el rio de vn arroyo, el arroyo de vna fuente, crecẽ sus aguas, y corre precipitado por entre riscos, i mõtes, que le hazen buen pasaje. Pregunto, para detener el rapido raudal de sus aguas, y el ligero corriente de su curso, donde seria mas facil atajarlo enmedio de la corriente, o jũ-

to a la fuente divertirlo en su principio? claro està, que esto es mas facil, y detenerlo enmedio de la corriente, muy dificil.

La razon es, porque enmedio de la carrera, ya el impetu de la inclinacion lo avia sujetado a hazer por alli el curso, al principio, aunque huviera inclinacion, ignorava la derrota, si seria apacible el curso, o por precipicios, y desterradero: no avia inclinado toda via su carrera, y assi era facil sugetarlo a correr por otra parte.

En lo moral es lo mismo, todos nacimos por el fomes del pecado, con inclinacion a los vicios, si se dexa que corra esta inclinacion, es como impossible el atajarla a que no nos despeñe, a los principios es facil, y tirando la riēda, se podrá guiar por el camino apacible, y derecho de la virtud con la gracia de Dios, y esto es mas en el vicio de la torpeza, porque priva de la razon, y parece impossible sacar a vn deshonesto de su estado, al de la gracia, como a vn bruto al de racional.

Dizele Dios a Noè que ha de acabar con los hōbres, por que son carne: *non permanebit spiritus meus in homine quia caro est, ego disperdam eos cum terra.* Gen. cap. 6. Pues no los criô con razon, y entendimiēto, q̃ son espiritu? si, de cuerpo, y alma los criô, y el alma es la parte principal, puede aver hombre sin ella? si, i no, no, porque siempre la radical permanece, si, porq̃, *omnis caro corrupetat viam suam,* ibi: dieron en torpes los hombres, y por esse pecado quedaron hechos vna carne como sin espiritu, como brutos, sin discurso, ni razon, pues esso es lo que dixo mi Padre San Agustin *iam incipiunt mysteria:* porque si es lo mismo sacar a vn torpe de esse vicio, al estado de la gracia, que sacar vn bruto a ser hombre, luego el mayor portento que Christo obrò, fue esta conversion de la Samaritana, y tanto, que la otra del agua en vino, no vino a ser portento a sombra de esta.

Pues que remedio avrá, parece dize Christo, para vencer tanto impossible, como sacar à esta muger de tan miserable estado, al de mi gracia? no ay otro, sino mirarme yo a mi mismo,

mo, como lo hizo su Mageſtad ſentandoſe junto al poço, para mirarſe, como en eſpejo, en el chriſtal de ſus aguas, y motivarſe aſsi a perdonar aquella muger.

Eſtava Chriſto Señor Nueſtro en la Cruz, y antes de eſpirar inclinò ſu Sagrada cabeça, lo natural era eſpirar, que luego ſe inclina la cabeça: no fue aſsi en Chriſto, dixo vna docta pluma, y es del Texto. *Non ideo inclinavit caput quia moritur, ſed ideo moritur, quia inclinavit caput.* Aora pues porque contra lo natural (ſiẽdo el Autor de la naturaleza, y quien devia dar cumplimiento a ſus obras) inclina la cabeça antes de morir? miren, eſtava decretado que murieſſe para redimir al mundo, mirò al Sol falto de luz, el ayre enlutado, no hallo alli martyrio de perdonar a los hombres. Mirò al Pueblo Hebreo, y al Gentil llenos de idolatrias, y de ingratudes, y vicios, tampoco quiſo mirar a ſu Santiſsima Madre, y turbada ya la viſta, no puede. Pues que he de hazer para motivarme a redimir el mundo muriendo? ya lo ſè, baxar la cabeça para mirarme a mi miſmo, que eſſe motivo ſolo en eſte lançe me puede obligar a q los redima, y perdone. Por eſſo ſe sienta junto al poço para mirarſe en el chriſtal de ſus aguas, y motivarſe aſsi a perdonar la pecadora: *ſedebat ſic.*

Fiera deſatada es el hombre, no puede llegar a mas ſu reveldia, y ceguedad, que a procurar borrar eſte miſmo motivo divino q̃ toma Dios para perdonarlo, y eſto es en ſu Mageſtad lo mas ſenſible.

Dulce lignum, dulces clavos. De la Cruz, y clavos de Chriſto, en ella dize la Igleſia Santa que le fueron dulces a aquel Señor, y llegando a la lança, dize que fue mui cruel *mucrore dirò lanceæ*, yo dixera lo cõtrario, que la lança fue la dulce reſpeto de los clavos, y la Cruz: porque la Cruz, y clavos lo padeciò eſtando vivo, y ya quando llegò la lança eſtava muerto, y eſta no la ſintiò Chriſto porque eſtava ya inſenſible, y eſſotros inſtrumentos, los ſintiò de muerte, a eſtos reſponden algunos Santos, que por eſſo miſmo, fue la lãça mas cruel, porque no la ſintio, deſean-

seando sentir, y padecer mas tormentos por los hombres, bié, mirando el amor de aquel Señor, y su infinita bondad. yo dixera, que como Christo es Espejo de su Padre: *Speculum sine macula*, Sapiét. cap. 7. en quien siempre se esta mirando, llegar el golpe de lança â romper aquesse Espejo, que motivô la Redempcion del mundo, esse fue su mayor sentimiento, lo vno, porque rompió el hierro el Espejo de su Padre, lo otro, porque tirò á borrar el motivo de la humana Redempcion, y por esso fue la lança, la cruel: *mutrone diro lanceæ.*

CAP. QVARTO.

Los accidentes del pecado, aunque ligeros, pessan mucho, y es menester quitarlos con la causa, porque es quitar la ruyna.

Reliquit hidriã mulier, Dize S. Ioan que convertida la Samaritana dexò el cantaro, i partiò a la Ciudad a dezir lo que avia sucedido, y que era el Señor el que estava en el poço, el Mesias verdadero, mas reparo en la menudencia que refiere, que la muger dexó el cantaro: *reliquit hidriam*, y es que tiene mucho fondo el advertirnos essa menudencia, porque si bolviera con el cantaro a su casa, se acordara avian bebido con el sus amantes, y se ha de evitar esse accidente tan ligero en la verdadera conversiő: la palabrilla, el papelillo, el passar por la calle, la sañuela essas menudencias, aunq accidẽtes ligeros, si se juntan pesan mucho.

Pinta el Espiritu Santo al Gigante Goliat membrudo, y fuerte, y todo armado de mallas, quando salió David contra el, y dize que el hierro de su lança pessava seiscientos siclos, ù onças: *ipsum autem ferrum*

rum hastæ eius sexcentos siclos habebat ferri. 1. Reg. 17. Notable dezir, y rara quenta, y menudencia al parecer escusada, quien ha oido, que el hierro, siendo cantidad, se cuente por onças? si fuera oro, o aljofar, no me admirara, mas el hierro? pues no lo contara de vna vez, y dixera, que pessava arroba, y media? no, que se pondria su verdad, y authoridad a la primera vista, arriesgada en el credito, si dixera de repente, que el hierro de la lāça de Goliath pessaba arroba, y media, por onças se han de contar porque mientras hazen la cuenta, pessavan, o pessarán lo que pessan essas onças.

Hazed cuenta de lo q̃ pessa el papelillo, la palabrilla, la señuela, la miradura, la cortesia, y vereis q̃ aunque hierros de onças, pessan mucho, su pesso es de arrobas, y assi escussar essas onças, aunque ligeras que es mucho el pesso.

En la verdadera conversion se han dexar todas essas cosillas, que parece no importan nada, y pessan mucho, es menester imitar a la Samaritana, y dexar el cantaro, porque por menuda que sea la cosa, si se queda en pie, se arriesga la recaida.

Quoniam die, ac nocte gravata est super me manus tua conversus sum in ærumna mea dum configitur spina. Ps. 31. Dezia David, que avia buelto a su miseria: *conversus sum in ærumna mea.* y que lo afligia la espina de la culpa: *dum configitur spina*; que le picaba en la conciencia, al pecado llama espina? si, pues que tiene que ver la espina con el pecado? este taladra, y punça el alma, y la passa de parte a parte, porq̃ no queda en ella cosa que no lastime, y hiera. La espina toca la cutis en la carne, y si enfada, no lastima, y si lastima es muy poco, y solo en aquella parte, luego no está bien comparada, o explicada la recaida de David en el pecado con la espina?

Aora notese bien lo que dize David, que dize? que mientras le punçare la espina: *dum configitur spina*, estarà recaydo en su pecado: *conversus sũ in ærumna mea*, quiso dezir mientras de las culpas graves

en qualquiera materia, me q̃dare alguna espinilla, que me dè algunas picadas, trayendome a la memoria algunas menudencias añejas a aq̃llas culpas, mientras yo no pudiere echar de mi aquesta espina, miẽtras me picare: *dum configitur* me considero recaydo en mi miseria, aunque la herida no sea grave sino de espina, essa picaçon, o picadura tan ligera para bolver a herir el alma es grave. Luego arrancarla de quajo, y de rayz es necessario para quedar sano enteramẽte.

Acompañó la estrella a los Reyes Magos desde el Oriente a Belen: *Stella antecedebat eos*. y pues dize S. P. Cris. que se hizo aquessa estrella que no habla mas de ella el Sagrado Evangelista? no fuera bien q̃ dixera, si los buelve, o no a su Patria? y responde el Santo, no, que avia mucho inconveniente, no solo en que los acõpañe a sus tierras, sino en bolver la a nombrar, porq̃ los Reyes adoraban las estrellas, pues dize el Evangelista, no ay que tomar estrellas en la boca, ni han de bolver por el camino q̃ los guiô la estrella, por otro àn de ir: *per aliam viam*, que se arriesga la conversion de essos Reyes, si buelven a ver, o oyr cosa de estrellas, la causa de su pecado eran estrellas, essa era su culpa grave idolatrarlas adorarlas, pues no solo la causa de no verlas, los accidentes el oyrlas, bolver por aquel camino de la estrella, se ha de obrar, para que dure la conversion verdadera.

Hombre mira que se arriesga tu conversion, sino olvidas essa estrella, que como a deidad idolatràs en ella, ni por la calle has de passar, ni su nombre tienes de oir, que aunque son accidentes ligeros, pessan mucho, poco le pessaba el cantaro a la Samaritana, y con todo lo dexò: *reliquit hidriam*.

Mirate pues en el sucesso de la Samaritana, como en espejo que aunque tus pecados sean tantos, y mucho mas que los suyos, te miraràs muy hermosa siguiendo sus passos, y dexando el cantaro, y el camino de la Estrella, aunque tan menudos accidentes, que sino los dexas es evidente tu precipicio, y ruyna.

Oye, accidental cosa fue en nues-

nuestra madre primera dexar la compañia de su esposo Adan, y salirse a espaciar vn rato por el jardin del Parayso, y mira lo que causó de ruina vn accidente, como lo ha sido de muchas hijas suyas, q̃ por salir a pasearse, han topado, como Eva cõ el Demonio, q̃ las ha despeñado. Accidental fue en la mugerde Loht la curiosidad de bolver a mirar a Sodoma, y se halló de repẽte cõvertida en estatua de sal.

No solo para las malas fortunas politicas, y morales pessan mucho los accidentes, sino q̃ ayudan mucho á las buenas, accidental fue estar orillas del Nilo la Princesa de Egipto hija del Rey Pharaon para que Moyses tuviesse vida, y lo adoptara por su hijo, y a Moyses le fue accidental el llegar en la ocasion de la pendencia del Hebreo, i el Gitano darle a este muerte, huirse a Madian a ser Pastor, de donde se originó toda su politica, y espiritual, por ver à Dios en la çarça.

Y aun de vn accidente suelen nacer dos fortunas, prospera, y adversa, como lo vemos en los dos primeros Capitanes del mundo, Iulio, Cesar, y Pompeyo en la batalla Pharsalia dõde Põpeyo q̃dó vẽcido, y Señor del mũdo el Cesar, y todo consistiô en vn accidente: y fue que estando ya los campos, esperando la señal para darse la batalla, y las tropas, y batallones en sus puestos, reparó a caso el Cesar la bentaja de su contrario en el numero de la cavalleria especialmente, que era dos vezes mas que la suya, i en vn momento, de los escogidos suyos, mandó entresacar algunas bandas, i poniendolas a las espaldas de su exercito detrás de la retaguardia, les ordenó, bolviessen las grupas a su campo, y la cara al enemigo, que casi lo circundaba con su mucha caballeria, por que en esto les dixo, consiste la vitoria deste dia. Assi se executó, y dando la señal los clarines, i tambores se embistieron los exercitos, i gran parte de la caballeria de Pompeyo se arrojó al exercito del Cesar a darle por las espaldas, como el lo avia discurrido, mas viendo la preve-

vencion, i que salian aquellas vandas del Cesar con valor intrepido a ellos, desmayarō los cavallos Pompeyanos, bolvieron la grupa, i començaron a huir: i vista por sus Infantes la fuga de sus ginetes, hizierō lo mismo, de suerte, q̃ de aquel accidente instantaneo del Cesar, nació su mayor fortuna, quedando dueño de todo el vniverso, y la destruycion de Pōpeyo.

Y discurriēdo esto mismo en las Religiones, juzgo que su observancia pende de menudencias que parecen accidentes, i son substancia para la conservacion, o relajacion. Ya en la materia, o tela de los habitos haziendo gala de lo que es mortaja, ya en la dispensaciō con este, o aquel sujeto, para el coro, o refectorio, porque todos se quieren ir por alli, i desamparando el campo de la Comunidad, dexando el pesso della a mui pocos, ya en la criāça de los Novicios, poniēdoles Maestros moſos, deviendo ser Ancianos, y de conocida virtud, aunque para el trabajo se le dē Pedagogo, o ayudāte mas moço, empero mui virtuoso, ya el no dar a los Religiosos lo necessario, i esto nace de cargar las Provincias de sujetos, q̃ por muchos no se puede, i el dolor, es que los mas son infructuosos, por no hazerse las informaciones por sujetos zelosos de su habito, i aū por esto se han visto en las Religiones muchos descreditos, que pudiera referir, ya en repetir, y continuar las salidas fuera de los Conventos, ya en consentir a este, i al otro criado, porq̃ todos los quieren luego, aun menores accidentes relajan la Religiō, los cerquillos grandes, el no observar traer los ojos baxos, no inclinarse bien al *Gloria Patri*, no hazer pausa en el Oficio Divino, entrar vnos en celdas de otros, grandeza, i pobreça, en las celdas. Estas, i otras cosas que son menudas, i parecen accidentes para la observancia de la Religion, pessan mucho, i tanto, que en su observancia consiste lo substancial, i essencial de la observancia religiosa. Atiendan pues los Superiores a esta verdad, que es doctrina de vno de

de los mas doctos, y graves sujetos de toda mi Sagrada Religion, a quien la oì, i observé.

Dexa pues Christiano los accidentes, i menudencias de las culpas que producen cosas grandes. Mira a la Samaritana, que en lo florido de su edad, dexò vn accidente tan ligero como el cantaro que avia sido quizàs la ocasion de peçar yendo con el a la fuente, no lo dexes allá a la vltima hora, quando està dando suspiros la vida, de estos dezia yo, que pecan, no porq̃ pueden con la obra pecar, sino porque quieren desmẽtir los años, haziendose moços, y dar a entender que pecan.

He considerado las vezes que intentò Saul quitar la vida a David, que fueron muchas, aunque sabia que era asistido David de superior providencia, como el mismo lo confessò quando el suceso de la cueva, que no lo quiso matar David: *Scio*, dixo Saul, *quod certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua regnum Isrrhael* 1. Reg. 24. Y poco despues mandô Saul jũtar tres mil Soldados escogidos, que vayan con èl a buscar a David para matarlo: *surrexit Saul, & cum eo tria millia virorum de electis Isrrhael vt quærent David*, 1. Reg 26. pues hombre sino es possible matarlo, porque le tiene Dios destinada la corona i tu mismo lo confiessas: *Scio, quod negaturus scis*, que demencia es la tuya? porque te pones al desaire de no prenderlo, i quedar en tus empeños burlado? porque te cansas en valde? que insania es la tuya? porque en fin pretẽdes darle la batalla para quitarle la vida, si sabes no le has de quitar la vida, aunque le des la batalla? o es locura lo que intentas, o no es verdad lo q̃ dizes? si es dize Basilio, pero era el odio implacable, i era terrible el empeño, pues se deleita en pẽsar que le persigue de muerte, sin juzgar que ha de matarle.

Tan deprabada està la costumbre de pecar en algunos hombres, que aunque los tẽga ya el vicio jubilados, o por la edad, o el achaq̃ habitual, se deleitan en pensar que pecan, aunque estèn incapaces de pecar de obra, porque aũ-

que el pecado huye de ellos, ellos no quieren darse como Saul, por entendidos, i esto nace de dexarse arrastrar hasta la vejez del vicio, ten verguença estatua muerta al mũdo que se rie de ti, ya que no la tienes a Dios, trata de salvarte que es eterno el fuego del infierno: cóvierte a Dios con tiempo, como la Samaritana, que muy moça dexô el cantaro. *reliquit hidriam.*

Y de, que pregunto, nace tanta propension à los vicios, i mas al de la torpeça, que vn solo accidente, vna mui ligera menudencia, buelve a trabucar a vna persona? a mi me parece q̃ nuestra fragilidad, y ello se dize, q̃ parece monstrosidad aya comunicacion (aunque sea licita como no sea entre gente muy perfecta) de hombres, y mugeres, i que al cabo escapẽ limpias. San Basilio assi lo siente porq̃ dize no serà de casta de hombres si escapa limpio: *aut matris naturà non est particeps, aut solentissimum portentum.* O serà vn portento, o cosa sin exemplar, y no se si los Dicipulos de Christo nos lo quisieron dezir con la admiraciõ que hizieron viendo hablar a su Maestro solo con vna muger en el poço bolviendo de la Ciudad: *& mirabãtur, quia cum mulier loqueretur*, se admiraron, con saber que era impossible.

Y aun mas es dezir paraq̃ se entienda la fragilidad humana, y el recato que es necessario entre hombres, i mugeres, que aunque sean pintados, i como Angeles, han de estar muy compuestos, y recatados para salir limpios, i todo conduce a nuestra enseñança, para que temamos.

Los dos Angeles del Propiciatorio, dize el Texto S. que se aviã de estar mirando con las caras vno frõtero del otro, pero advierte que no con los ojos, porque estos los avian de tener fixos, y baxos mirãdo el Propiciatorio: *duos quoque Cherubim aureos facies respiciantque se mutuo versis vultibus in Propitiatoriũ.* Ex. cap. 25. y me ha dado q̃ pensar, porque han de estar estos Angeles, privados de mirarse ni vn instante? rigor parece, mas no lo es, sino mysterio, y doc-

doctrina, respóde Arias Mótano, porque el vno tenia rostro de muger, i el otro de hóbre, ambos hermosos como vnos Angeles, pues no se miren que es el lugar muy sagrado, i aunque Angeles, y de oro, tal vez los miran los hombres, i es dezirles como auñque sean Angeles en virtudes ha de aver mucho recato en mirarse, i mas en lugar consagrado a Dios. Visitas de vna tarde, y de otra, impertinentes, no pueden parar en bien. es muy necessario el recato, aun en los viejos, i Perfectos, que anhela el Demonio mucho por atraerlos a si, y aun será en ellos sobervia el no temerse.

CAP. QVINTO.

Quien camina àzia el cielo lleva lebantada la vista de la tierra, quiẽ mira a las cosas de la tierra pierde el camino del cielo.

QVE interesal es el hombre, con el mismo Dios se tira con deverle el ser, i tenerle guardado todo el resto de vna Gloria, vemos esto en San Iuan cap. 6. donde dize que seguia a Christo Señor Nuestro gran gentio, *sequebantur eum multitudo magna*, mas he notado, que todos lo seguian por su particular interés, vnos por comer, que eran enemigos de trabajar, otros por ver sus milagros, q̃ eran sobre ociosos, curiosos, otros porque les sanaba sus dolẽcias, que eran enfermos, y otros porque los enseñaba que eran sus Discipulos, a todos hizo Christo vn esplendido banquete, i a poca costa, porque el gasto solo fue de cinco panes, i dos peces, i sobraron doze canastos de pan, para cada Apostol el suyo, que como estaban destinados a Prelados, *Sedebitis*, fue

fue dezirles, que en los Prelados, lo primero ha de ser cuydar del pan, para los subditos.

He reparado en las palabras conque refieren este caso los Sagrados Evangelistas: San Iuan dize de los que seguian a Christo, que era multitud, *multitudo magna*, San Math. los llama turba multa *sequute sunt eum turba multæ*, sin dezir de que turba o multitud, esto dizen al principio: mas despues dizen claro, que los que seguian a Christo erã hombres *facite homines discũbere, illi ergo homines.*

Turbado parece que està San Iuan, siendo vn aguila en escrebir, si al principio llama a essa gente turba multa, que significa vno, i otro muchedumbre de brutos, como cõsta de los Machabeos: *greges turbarum*, y esto por dos vezes, como despues los llama hombres otras dos? *facite homines discumbere*, *illi ergo homines*; sepamos si son brutos, ù hombres estos que siguen a Christo, todo lo son, hõbres, i brutos, brutos por lo causal, *quia videbant signa*, seguianle por la curiosidad solo de ver los milagros, como sanaba cojos, como dava vista a ciegos, no passaban de aì, pues son brutos, pues los arrastra esse solo fin, mas en llegando junto a Christo, que alçan los ojos, lo miran, i contemplan, ven su rostro divino quan digno es de respeto, i amor cõ la benevolẽcia que los manda sentar para darles de comer, quando miran esto, entonces los llama hõbres, *facite homines discũbere*, que en el lebantar los ojos a Dios al cielo en esso consiste el dexar de ser brutos, i ser hombres: *ille ergo homines.*

Difinió Platon assi al hõbre: *nomen homo in grecalingua, non ab homo, sicut in lingua latina, sed a sursum inspectione deribatur*, en Griego en mirar al cielo consiste el ser del hombre; en latin en mirar al suelo, bien caben en el hombre ambas cosas, porque con ellas se explican las dos partes que lo componen de animal, i de racional de alma i cuerpo; Si el hombre lebanta el pensamiento a los cielos a considerar su Criador, el principio que tuvo, el fin q̃ ha de tener, que se ha de aca-

bar

bar este mũdo para el, que no sabe quando será, que lo de allá es eterno en el infierno para los malos, en el cielo para los buenos, el que piensa en esto es hombre, si trae ocupado el pensamiento, en lo baxo de las cosas de la tierra, en comprar, y vender, sin pẽsar en todo el año mas que entraças para grangear, i adelantar el caudal, i les parece a muchos destos, q̃ cõ vna limosna que hazen [que no es malo sino bueno] i vna Missa que oyen que es bonissimo, si no estuviessen en ella pensando en sus tratos, ya están Santificados, otros que no duermen por conservarse en el puesto para mandar, i en como ha de derribar al otro q̃ se le opone, el otro en sus deleites, estos son animales brutos, essotros sõ racionales meta cada qual la mano en su pecho, i vea si es hõbre, o bruto. *Sed & Seth natus est filius, iste cæpit invocare nomen Domini.* Gen. cap. 4 essa es la vltima palabra del cap. 4. del Genesis, i luego empieça assi el cap 5. *Hic est liber generationis, Adan*, donde leyò Philon, *hic est liber generationes hominũ*, y aqui es mi duda, si en el capitulo 4 se dize q̃ Caín engendró a Henoch, i este engẽdrò a Irad, i este á Maviael, i este a Mathusael, este a Lamech, i este a Tubalcain, i otros, como aviendo referido Moyses todos estos hõbres en el capitulo 4. dize al principio del S. que alli se dà principio a la generacion de Adã? *hic est liber generationis Adam?* Y consiguientemente a la generacion de los hombres, como dixo Philon, pues Caín y los demas que ha referido en el capitulo 4. no son hombres? diga aì, que Adan engendró a Caín, que es la linea principal por ser Primogenito? no responde vn Moderno, que essa linea, i los demas, que refiriò en el capitulo 4. no es linea de hombres sino de brutos, i assi no es linea de Adán, que esta empieça en el capitulo 5. en el otro hijo Seth, hijo de Enòs, que fue el primero que lébantò los ojos al cielo para alabar à Dios, i imbocar su S. Nõbre: *iste cæpit invocare nomẽ Domini.*

La razon es clara, porque el hombre se diferencia del bruto, en que este tiene su fin

en

en la tierra, no levãta los ojos a la biẽaventurança, porque no es esse su fin, el hombre si, y assi anda mirando el camino que và a ella que es à lo alto, à los preceptos del Decalogo. Si mira a lo baxo de las cosas de la tierra, no busca su fin, es bruto como Cain, i los demas, si levanta la vista al cielo como Seth es hombre.

Con este simil lo explico. Sale vn hombre de Sevilla cõ pretencion a la Corte, llega á Sierra morena, camina solo cõfiado, sabe el camino Real, và pensando en lo que ha de hazer luego que llegue a Madrid en que varrio ha de possar que estê cerca de Palacio, que los primeros dias ha de gastar en saber, al descuydo, la vẽta mas eficaz para el consejero de Indias (que es donde ha de pretender) mas bien visto del privado, yendo assi maquinando su edificio dà la mula con el, en vn barranco, y fuera del camino, porque divertido en sus discursos, no avia reparado por donde iba, ni que ya era anochecido.

Buelve del susto, coge las riendas, busca el camino, y mientras mas lo busca, mas se embreña afligese, anda de valle en monte, de monte en valle, y ya cansado, o desesperado, se dexa caer al pie de vna encina, para esperar el dia Ata la mula a vn chaparro, quita la maleta, ponela por cabeçera, duermese, rõpe el alva, amanece, sale el Sol, despierta, i el se està muy tendido en aquella montaña. Hombre no te lebantas a buscar el camino? no caminas a la Corte? si Señor, responde, mas espero que el camino me busque a mi, estandome aqui no faltarà algun Pastor que me conduzga al camino; si esto sucediesse, no diriamos q̃ aquel hombre estava loco? y si no viene el Pastor? claro està que se quedaria sin ir jamas a la Corte.

A veis entendido? lebantaros es menester de la caida, y barranco donde os despeñasteis, a buscar el camino de la Corte del cielo, porque si os estais parados, y pegados a la tierra, no llegareis jamas à aquella Celestial Corte.

Miren el camino Real para ir a la Corte de la Biẽavẽturança

rança, son los Mandamientos de Dios. Vá este camino por entre vosques, ay muchas ventas en él. La venta del desengaño, de la humildad, de la abstinencia, de la castidad, de la charidad, del perdon, de la restitucion: en fin ay muchas, q́ son todas las virtudes. Apartãse de este camino muchas sendas [que siempre los vicios huyeron de las virtudes] que van á otras ventas, que estàn en los vosques, y laberintos de este mundo. La venta del engaño, de el embuste, de la mentira, del robo, de la sobervia, de la gula, de la vanidad, de la codicia, de la vengança, del juramento, la venta de la luxuria, y otras de todos los vicios De estas no ay camino para la Corte del cielo, es menester torcer a la mano derecha a tomar el camino Real: si estais en essas ventas parados, mal podreis caminar à aquella Corte, es precisso dexar essa venta donde os hallais, y irlo á buscar, luego que os embia Dios la la luz, porque si no lo hazeis, alli os cogerà la muerte, y moSireis como en venta, y venta tal, que corre al camino de el infierno, que es el camino que passa por essas ventas.

Hombre, que te miras en qualquiera de essas ventas, cõsidera que caminas, no te pares para esse vicio, busca el camino, y si parado pretendes, q̃ el camino te busque a ti, eres vn bruto, porque solo es hombre el que levanta los ojos á cõsiderar por donde vá este camino de la Corte celestial; caminando vas, si lo buscas, lo toparàs, si no lo buscas, es imposible hallarlo. Si andas ocupado, y divertido, como el otro, en disparates, haziendo quentas alegres, sin la huespeda, que es la muerte, te hallaràs sin pensar fuera del camino, y quando menos lo pienses daràs en el barranco de el infierno. Lleguemonos pues, cõ estos hombres, siguiendo el camino por donde va Christo, y no lo erraremos: *Sequebatur eum multitudo.*

Dos Textos nacidos para el intento lo abrasan todo. Ansiosa la Esposa por ver â su Esposo, se quexa, que no le à hallado, aunque le costaba suspiros: *Quæsivi quẽ diligit anima mea, quæsivi illum, & non inveni.*

veni. Cant. cap. 3. Y me admiro, que es muy cortes, y mui su amante el Esposo, y mas cõ quien le busca con ansias amorosas, y en verdad, que ni la atiende, ni la responde. Pregũto, es desden? es falta de amor? es para avibar mas las finezas de su Esposa? *Vt magis exestuantem* [dize vna docta pluma] *illius estenderet amorem?* era para picarla con el desden, para que se encendiesse mas, y estimasse mucho despues el averle hallado? q lo que cuesta poco, se suele estimar en menos, nò, que es Dios el Esposo, y siempre le halla quien cõ eficacia le busca; pues porque? atended.

Alexóse el Prodigo de su casa, y disipada ya su haziẽda, bolvío en si, y determina irse à su Padre, y de hecho lo executa: *Et surgens venit in Patrem.* Luc. cap. 15. Es verdad, que antes avia dicho, me levãtarè, y irè a mi Padre, *surgam*, y como lo dixo, lo executò. Llegô à su tierra, y su Padre saliò a recebirlo con los braços abiertos. Vistiólo de nuevo, y huvo mucha fiesta en casa por su llegada. Bien, quien es este Padre? Dios, y el Prodigo el pecador, que se levantò de la venta de la culpa, para buscarle, y lo encuentra.

Pregunto aora, la Esposa no es el alma, que enamorada de su Esposo Dios lo solicita con ansia, y tambien se levanta à buscarlo: *Surgam, & circuibo Ciuitatem?* Pues como à su Esposa amante el alma, no solo, no la sale à recebir, sino se retirá della, desuerte què no la halla? Ambos representan al pecador que busca à Dios, ambos dizen se levantan à buscarle, *surgam.* Pues que diferencia es esta en los cariños de Dios? muy justa. Atended, como se levanta cada qual; y topareis con la diferencia. El Prodigo dixo *surgam*, me levantarè, y diziendo, y haziẽdo se levãta de la culpa, y busca à su Padre Dios, *& surgens venit ad Patrem*, la Esposa, aunque dize, *surgam*; que se levantarà, no lo pone en execucion, muy tendida en su lecho, como el otro, quiere hallarle, *In lectulo meo quæsivi*, no se levantò, porque juzgò hallarle estandose recostada: mas se engañó, porq se quedo, burlada,

lada, maltratada, y herida de los Demonios sin mas verlo: porque es mas culpable, aviendo llamado â su puerta, dar palabra de levantarse, *Surgam*, y no hazerlo.

CAP. SEXTO.

Es la limosna como vna cosa encantada, pues los pobres que la reciben, hazen ricos à los que à ellos se la dàn.

ES de precepto, y tambien de cõsejo la limosna, de precepto obliga á todos, quando vemos al proximo en necessidad extrema, y quasi extrema. De consejo, en las demas ocasiones, y esto lo manda Christo Señor Nuestro en General à todos, sin reservar nacion alguna de el mundo, aun que sean pecadores, y aun Paganos. Por San Lucas cap. 12. *Vendite quæ possidetis, & date eleemosinam.* Y dixo S. Greg. Nacianzeno, que es sentencia de Christo, y de su Apostol, q̃ se deve dar limosna, y que el primero, y principal precepto ex Pauli, dize, *atque ipsius etiam Christi sententia præceptorum omnium primum, maximumque censendum est.* Y el mandarla dar Christo cõ precepto, fue [assi lo juzgo] no solo mirando al socorro, y alivio del pobre, si no al bien del rico que la dâ.

Mandò el Señor por S. Luc. cap. 12. que se vendan los bienes para dar limosna. *Vendite quæ possidetis, & date eleemosinam.* Fuerte mandato! no es, dize, por San Math. cap. 19. porque con esso, que es tan poco, comprais vn tesoro, que jamas os faltarà. *Thesaurum habebis non deficientem in cælis.* Tan lexos estarà de quedar pobre, el que dà al necessitado su hazienda, que antes, si lo manda Christo, es por aumentarle los bienes en thesoros: y con esso haze, que el pobre quede aliviado, y el rico reciba vn gran thesoro del

bre, y no solo esso, sino perdonados sus pecados, como lo dixo Christo á los Fariseos por San Lucas, cap. 11. *Date eleemosinam, & ecce omnia munda sunt vobis.* Puede aver logro mas interessado, por vnos bienes caducos, que acà se quedá al dexar la vida, se halle vn hóbre con vn eterno thesoro en la gloria? Luego loco es, el que no pone en execucion tan interessado cambio? desdichado animo tiene el que quiere perder vn logro tan manifiesto, como le da el pobre, dando la limosna. *Maius facit lucrum,* dixo Crisost. *qui beneficiũ dat, quàm qui accepit.* Y da la razó, porque al limosnero, que haze el bien, se le siguen commodidades temporales, y espirituales infinitas, que no se pueden reducir a numero, *quia beneficentiæ infinita sunt commoda.*

Dirà el avariento, que es mucho lo que Christo promete por vna cosa tan corta como dar vna limosna, i que serà por alentar a los ricos. Yerras desdichado, y mal Christiano, que las palabras de Christo no pueden faltar, ni estan sujetas à interpretaciones que se oponen a su claridad, y verdad, y al sentir de todos los Santos.

Y para que veas, que no es mucho [aunque es tanto, i tan gran thesoro] lo que promete, dime, si Christo en traxe de pobre anduviera por el mundo, y te llegara a pedir limosna, si supieras quien era, que hiziera? ya se vè; no supieras que hazerte, si fuera necessario venderte, te vẽdieras para servirlo, regalarlo, y agasajarlo con todas tus fuerças y amor. Pregunto, si assi lo hizieras, como debias hazerlo, que retorno te podrias prometer de vn pobre tan rico, y tan gran Señor, que se digno honrar tu casa, llegarse a ti, antes, que á otro para que lo socorriesses? No estàrias cierto, que te retornaria ciento por vno, y que te perdonaria tus pecados? que te dexaria en todo aumentada tu casa? que te daria el thesoro eterno en el cielo? claro està, q de tan gran Señor, esto y mas te podràs prometer.

Pues mira, atiende, siempre que llega a ti el pobre, has cuẽta que llega Christo, por que el mismo Christo es, quien a ti en traxe de pobre llega. Su Magestad

gestad lo dixo por San Math. cap. 25. *Quod vni ex minimis meis fecistis*: y se confirma praꝯticada esta verdad, con lo q̃ refiere San Anastasio Nizeno, que le sucediò al otro limosnero en la Ciudad de Antiochia, que pidiendole vn pobre vna camisa, se la diò, bolviò al otro dia, y pidiendole otra, se la diò, al tercero dia bolviò a pedirla, y se la diò, y bolviendo al quarto, aunque se la diò, fue algo desazonado, diziendole, que avia otros pobres, y a la noche se le aparecio Christo, y descubriendo el pecho, le mostrô que traia vestidas las quatro camisas, y le dixo: *Ecce vna, duæ, tres, quatuor, ne ergo cruticris, crede enim, quod ea, quæ tu dedisti mendico, meum fuerunt indumentum*: q, 22. Luego es evidente que los pobres sustituyẽ la persona de Christo? pues q̃ ay q̃ admirarse, retorne vn tesoro, y vn Reyno, por vn pan, siendo tan gran Señor quien lo recibe?

Para esto no es menester muchas Theologias, como allá soleis dezir, la misma naturaleza en sus especies, y cosas, nos muestra, que no ay dar, sin recebir, y recebir con mucho mayor aumento. En la pobre tierra lo vemos: està cõ necessidad de que la vistan, llega el labrador, ò jardinero, vistenla de arboles, plantas, y flores, [essa es su gala, y vestido] y por vna pepita da vna planta, y por vna bara, ciento, y a millaradas las flores, y a cahizes las semillas, con que retorna, aunque pobre, leña, fruto, y fragancias a quien la viste. Por vna pepita de naranja ha dado infinitos naranjales, como se vè en el Brasil, y en otras partes, de que estàn llenos los vosques. Quantas fanegas suele retornar por vna que le dais para q̃ se vista de verde? quantas rosas, y claveles de vn tan pequeño tronco? à la pobre gallina [enferma por ampliar su especie] que la prestais, ò dais quatro huevos, quantos huevos, pollos y gallinas os retorna? Todas las cosas de la naturaleza os convenceràn; que al darse sigue infaliblemente el recebir, y mas a los pobres, y esto con muchos aumentos. *Centuplum accipiet.*

La misma limosna que se dà, le-

le es como natural el aumentarse, para que agradecido el pobre, pueda satisfacer al rico, y con ventaja. Que por esso el Espiritu Santo dixo de la otra muger fuerte, que era limosnera, que abria las palmas de las manos quando daba limosna al pobre: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* Prou. c. 31. Con la vna mano daba, como se dà la limosna, *manum aperuit inopi.* Mas con las dos abiertas recebia lo que a ella le daba el pobre: *palmas suas extendit ad pauperem.* Luego es en los limosneros infalible el retorno, y este con ventajas.

El caso de Elias, quando Dios le mandò fuesse à Sarepta de Sidonia prueba tambien esta verdad, que aunque sean lugares communes, tengo escrupulo en dexarlos, por lo q desseo que aya en el mundo muchos limosneros, por que yo no pretendo credito, sino el bien de mis hermanos.

Llegò pues el Propheta, viendo a vna pobre Viuda cogiendo vnas astillejas, y pidiola vn poco de agua, *Da mihi paululum aquæ.* 3. Reg. 17. Y ya q iba por ella, la bolviá a llamar, y la dixo, que tambiem la traxera pan: *Afer mihi & buccellam panis.* Y ella respondiò, que no tenia pan, sino solo vn puño de harina: *Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinæ in hidria. En colligo duo ligna vt ingrediar & faciam illud mihi, & filio meo, vt comedamus, & moriamur. ibi:* Y no obstante el aprieto, y pobreza de la Viuda, la dize Elias, que le de a el primero algo de aquel poco pan. *Verumtamen mihi primũ fac de ipsa farinula subcinericium panem, & afer ad me, tibi autem, & filio tuo facies postea.*

A fè que iba con gentil gana el Propheta. Caso raro! Pues le ha dicho su pobreza, y que busca dos astillas para hazer vna tortilla con vn puño de harina solo que tiene para ella, y su hijo, y que luego moriràn de hambre; y no obstante porfia en que dè aquel poco pan, le dè a èl primero? si no ay para dos, como abrá para tres? No era lo natural, y aun lo cortesano, dezirla, pues anda, y come, i si para mi quedare

algun poco, te lo estimarê, porque traigo necessidad. No dixera esto qualquiera? si, porq̃ esto era lo natural, No era tal, sino lo que el Propheta la ordena, que por esso se lo dize, dame a mi primero, y con esso veras como te sobra, y llenas tu casa de harina, dicho, y hecho, por que aquella que dio al Propheta crecia tanto, que en adelante xamas le faltò harina: *Et ex illa die hidria farinæ non deficit*. ibi.

Todo lo vemos confirmado en el combite que refiere S. Juan que hizo Christo a aquellos cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces: Raro prodigio! Estupẽdo milagro! Pues veis aqui, que a mi no me lo parece. El prodigio fuera, que essos cinco panes se aumẽtaran, sin repartirlos à los pobres; mas repartiendolos, no me parece prodigio. Porque es cosa natural el crecer al repartir.

Pregunta San Basilio el de Seleucia, qual fue mayor milagro, este de los panes, ó el de las bodas de Canaá convirtiendo el agua en vino? y responde, que el de las bodas fue mucho mayor; y para probarlo trae el Texto de San Juan, que dize: *Hoc fecit initium signorum Iesus in Canaa Galileæ:* y aquel, *initium*, dize el Sãto, no solo quiere dezir, que fue el primero en tiempo, que obró Christo, sino tambien en calidad, pues porque ha de ser mayor convertir el agua en vino, que multiplicar los panes? Del Texto consta, a mi ver, la respuesta Porque en los panes el repartir fue primero: *Distribuit*, y en el vino, primero se hizo el prodigio, y despues se repartio, y distribuyò. Y este es milagro, no el otro, porque es cosa natural el aumentarse, y crecer al distribuir, y repartir a los pobres, como al sembrar el coger, y el crecer: *Panes*, dixo el S *panes parie-bant, & de Domini manu esflorescebant*.

Mi P. S. Augustin tract. 24 in Ioan confirma todo lo dicho, diziendo, que en el portento de multiplicar los cinco panes, y sustentar tantos millares de hõbres en el mundo con las crecos del trigo, y demas semillas con que la tierra respõde: no ay mas diferencia, para

no admirarnos esto, y assombrarnos essotro, que ser las creces de las semillas vn pan tan cotidiano, y el otro tan singular, mas que en la verdad todo es vno. Oyganse sus palabras: *Quia enim oculis videri non possint miracula eius, quibus totum mundum regit, assiduitate viluerunt ita vt nemo dignetur attendere opera Dei stupenda in quolibet seminis grano: servavit sibi quedam, quæ faceret opportuno tēpore præter vsitatum cursum, ordinemque naturæ, vt non maiora, sed insolita videndo stuperent, quibus cotidiana viluerunt. Maius miraculum est gubernatio totius mundi, quam saturatio quinque millium hominum de quinque panibus, & tamen hoc nemo miratur, illud mirantur homines, non quia maius est, sed quia rarum est, quis enim nunc pascit vniuersum mundū, nisi ille, qui de paucis granis segetes creat? vnde enim multiplicat de paucis granis segetes, inde in manibus suis multiplicavit quinque panes.* Quierēlo mas claro?

E referido todas las palabras de mi Padre San Augustin, para ver si puedo cō ellas desarraigar del coraçon de los hombres los bienes perecederos deste mundo, a que estàn tan apegados, teniendo por fantastica esta doctrina tā verdadera: que es cosa como natural, al dar la limosna al pobre, el crecer, y aumentarsela a quien la dà; como lo es, al sembrar el coger, Christo la predica, miserable, y desconfiado, Christo lo dize, la naturaleza lo muestra, la experiencia lo enseña, los Santos lo escriben, incorregible, ciego, avariento, codicioso, hombre sin fè, pertinaz estás, pues estandote tambien no hazes limosna. Si quieres aumentar tu caudal, a que tanto anhelas dales a los pobres limosna cō larga mano, y verâs tus ansias cūplidas de hallarte poderoso. Haz la experiencia, y verâs confirmado lo que he dicho, de parte de Dios te lo ruego por tu bien. Mira que habla lo q̄ he tocado cō las manos, y visto con los ojos, en vn pobre labrador mi compatriota, que tomando este consejo, dexò poderosos a sus hijos, y al Primogenito con vn grande Mayoraz-

yorazgo, ſabe Dios que te digo la verdad, oye a S. P. Chr. Serm. 8. y verás como lo que das al pobre, a ti te lo das con aumentos, y lo que dexas de dar, te lo quitas. *Da ergo homo pauperi terram, vt accipias cœlum, da micam vt accipias totũ, da pauperi, vt des tibi, quia quidquid pauperi dederis tu habebis, quod pauperi non dederis habebit alter.*

Y ſi quieres ſalvarte, i pretendes que tus culpas te ſean perdonadas (que es a lo que mas deves atender) oye al Apoſtol que te dize, que la limoſna matà al pecado, que es feroz dragon ſi lo encubre para que Dios no lo caſtigue. *Charitas operit multitudinem peccatorum*, y el Eſpiritu Santo lo aſegura aun mas claro, Eccleſiaſt. cap. 3. diziendo: *ignem ardentẽ extinguit aqua, & eleemoſina reſiſtit peccatis*, como el agua mata al fuego, aſsi la limoſna los pecados, pues porq̃ no dize la tierra? tambien la tierra mata al fuego, mas ay mucha diferẽcia, que la tierra aunque lo encubre, i lo tapa, no lo mata totalmente, ſe ſuelen quedar algunas braças amortiguadas, ſino vivas, con algun alma de fuego, y no tan muertas que ayã perdido el calor, que les dava vida, el agua totalmente acaba, conſume, i aniquila con ſu frialdad, no ſolo la ſuſtancia del fuego, ſino los accidentes del calor, i eſſo dize el Eſpiritu Santo, que haze la limoſna, o quien la haze *reſiſtit peccatis.*

CAP. SEPTIMO

Antes de la muerte ſe deve reſtituir, y no tema por eſſo el hombre que le falte, porque obedeciendo à Dios de todo abũda, los q; ſirvẽ al Demonio todo les falta.

PRoſigue San Iuan diziendo, que ſobraron del combite doze canaſtos de pan, que recogieron los Dicipulos: *Et collegerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Y pregunto, eſto que ſobró fue todo para

los Discipulos? que se hizo deste pan, que no se dize? si, dize, no tomaron los Discipulos a un muchacho los cinco panes: *est puer vnus hic habens quinque panes*, y que el que sobró, no fue en panes enteros, sino en pedaços, *duodecim cophinos fragmentorũ?* si, pues con esso ya se dize que se hizo de essos fragmentos, que se recogieron para dar limosna a otros pobres, i por esso en pedaços, i para restituirle al muchacho el pan que avia dado para obrar el milagro portentoso, dando a entẽder Christo que se le avia de restituir, porque se le devia de justicia, i que aunque era su Magestad dueño de todo, estando su Magestad cercano á la muerte, no ay nadie essento, porque insta el restituir. En la batalla de Gabaon mandô Dios por Iosuè que se detuviesse el Sol, quitando el emisferio las tinieblas, i assi se executô: *stetit itaque Sol, & non festinavit occumbere.* Ios. cap. 10. Llega Christo a morir en el Calvario, i el Sol pierde sus luces, i dexa al mũdo en tinieblas: *Tenebræ factæ sunt super vniversam terrã.* Aora tinieblas? aora avia de arrojar mas lucientes borbollones de luces el Sol, para que el mundo vea lo que padece su Criador, por los pecados de los hombres? i si es su mayor blason aver en la Cruz vencido a la muerte al Demonio, i al infierno, no se celebre a escuras vn triunfo de tanto aplauso, no el Sol se ha de obscurecer, y no puede dexar de aver en essa ocasion tinieblas, i porque? porque muere Christo, i quiere antes de morir, restituir al emisferio, lo que de justicia le devia, que son las sombras que le quitô quando lo de Gabaõ prendas que eran por naturaleza suyas, i por esso, *tenebræ factæ sunt.*

Con esto dexó dicho su Magestad la precissa obligacion de restituir pudiendo antes de morir, que poco se cõsidera esto, para tomar lo ageno, i verse despues con la carga de aver de restituir, o condenarse, sentẽcia del otro loco celebre, mas en ella de grã juyzio.

Predicaba vn exẽplar religio-

ligioſo algunos dias de fieſta en las plaças de Sevilla, i en vn Sermon cargó mucho en eſte punto de reſtituir, i para eſto traxo Textos, i doctrina Evangelica intimando eſta obligacion a ſus oyentes, i en acabando el Sermón, dixo el locó Ioan Garcia, en voz alta fieles no os vais, eſtadme atẽtos, que tengo vna palabra q̃ deziros, que os importa, era muy conocido, no ſe movieron, ſubioſſe en vna meſſa, y dixo: yo he eſtado atento al Sermon del Padre Fulano, y no á ſabido lo que ſe ha predicado, pues ſe ha canſado en valde, porque ſu tema ha ſido traer Santos, i diſcurſos para que ſe reſtituya, lo que yo os digo, de parte de Dios es, que no hurteis, porque ſi hurtais juro a tal q̃ no aveis de reſtituir, i os aveis de condenar.

Y para que ſe vea eſta verdad, oye. Forma Dios á Adã, y para formar a Eva le quita a él vna Coſtilla, deſpierta, y dize, mirando a Eva: *hoc nũc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea.* Gen cap. 2. hueſſos mios, i carne mia, miro en aqueſta muger, ella metiene mis prendas, de hueſſo, y carne deſuerte, que ſegun eſto, carne le quitó Dios a Adan, como la coſtilla para formar a Eva, i ſeria la que fue al hueſſo pegada: *tulit vnam de coſtis eius*, bien, y pregunto llenó Dios aquel vacio de la coſtilla q̃ le avia quitado? ſi, *& replebit carnem pro ea* no mas de carne le reſtituyò?, no mas, pues que es eſſo? ſe ha de quedar Adan ſin ſu coſtilla? mirad, eſtava Dios quãdo formò a Adan en trage humano como ſiente mi Padre San Aguſtin, que aſsi ſe puſo para formarlo de lodo, miróſe en èl, deſde aquellos lejos, en quanto hombre, mortal, y dize, quiero moſtrar a los hõbres, en el principio de ſu ſer la obligacion conque nacen de reſtituir lo ageno antes q̃ llegue la muerte. y vean la dificultad de hazerlo enteramẽte, pues ſiendo yo el exẽplar no reſtituyo todo lo que devo a Adan, quitêle para formar a Eva carne, y coſtilla, es fuerça reſtituir, porq̃ me miro mortal, i ſolo carne le buelvo, *replebit.*

Por esso mandó el Señor guardar el pan que sobró para restituir con abundancia, y assi el Señor de ganado, q̃ le come al otro pobre la haça de seis fanegas, no cumple con darselas a su dueño, que le pudo dar Dios ciento, deve darle mas, i deve consultarlo con Confessor que sea docto.

Vt autem impleti sunt, quedaron satisfechos los que ibã hambrientos, no me admiro que seguian, i servian a buen Amo, que era Dios, i quien sirve a su Magestad de todo abunda, los q̃ sirvẽ a su apetito, i al Demonio, todo les falta.

Lo primero lo dize Job, quando no lo huvierá dicho San Iuan, y San Matheo con el hecho en el caso referido. *Infame*, dize Job, *eruet te de morte*, cap. 5. Lo segundo lo vemos en el Apoc. cap. 6. dõde dize San Iuan, que salió vn cavallero en vn caballo morcillo, y que tenia en la mano vna balança: *Equus niger, & qui sedebat super eum habebat staterem in manu sua.* Por el caballo negro entienden Beda, y otros Interpretes las heregias, y pecados de los hõbres, especialmente que son contra la Iglesia: por el cavallero, al Demonio, y no lleva la balança, ó pesso, en la mano, porque sea amigo de justicia, ni de quenta i razon, sino para dar por pesso, lo q̃ dá a los suyos, como lo dixo Job, cap. 41. *Ante faciem eius præcedit egestas.* Con tassa les dá, y es tanta que los mata de hambre, como lo muestra el otro cavallero que le sigue en vn rocin flaco, y amarillo, que parece que es la muerte: *Et ecce equus palidus, & qui sedebat super illum, nomen illi mors ibi.* Dando a entender, en el rostro a todo el mundo el trato que dá el demonio à sus sequazes? muertos de hãbre, y en fin de hãbre se mueren: el muy gordo, regoldando a hito, y los de su casa pereciendo de hãbre, y hechos vna estatua de la muerte. Fuego de Dios en tal dueño.

Para tocar esta verdad cõ las manos, no es menester andar por las ramas, vamos al trõco, q̃ fuerõ nros Padres primeros: y veamos lo que les sucedió en el Paraiso: *De omni*

omni ligno Paradisi comede, les dixo Dios. En cada arbol del Paraiso les dio Dios vn plato abundante, y façonado, eran los arboles innumerables, y assi eran los manjares infinitos, y entre ellos vn plato tan estimable, que si nuestros Padres lo comieran, les aprouechara para tener salud perpetua, y vida immortal: *De ligno vitæ, & vivat in æternum.*

Pues notese aora la diferẽcia, en lo que les ofrece el demonio, vn plato les dio, y esse fue hurtado, y de tal calidad, que les causó la muerte: *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* Gẽ. c. 2 Pues vẽ acà demonio (no, si no vete al infierno) pues ya que tu desdicha y miseria les daba solo vn manjar, no se lo dieras façonado siquiera por atraerlos con agasajos a ti? vn plato que les pones ha de ser lleno de veno, y ponzoña? si Señor, que siempre trata assi a los que se van tras él? y que aya tantos, ô tantas en el mũdo que le sigan? sobre matarlos de hambre, tirar a quitarles la vida? que muger, ni hõbre ay, que sirva á este tirano, que le alcance la sal al agua.

La Samaritana tenia quatro amantes, y iba ella con el cantaro a la fuente. Los que sirven á Dios; no se ha visto que les falte: *Non vidi iustum derelictum, semen eius quærẽs panem:* Ps. 36. A toda su descendencia les assegura David todo lo necessario. Digan los que sirven al demonio vno q̃ tẽga lo precisso, que se lo aya dado el vicio? y si alguno ha avido, lo paga luego en la carcel, ò en la horca, ó muere desterrada de su patria, y para en vn Hospital, como las malas mugeres. Señor, diràs, que no puedo passar, sino sirvo a mi apetito; si no robo al proximo, exercito la vsura, y la injusticia. Ten, dize mi P. San Augustin, que te haze este argumento que convence. Ven acà, si sirviendo al diablo, es tal Dios, que te dà salud, y no te desampara, que si lo hiziera, quedandose el Angel de guarda que te diò, al instante cargára contigo el demonio, y en cuerpo y alma te llevarà al infierno, sino te olvida para sustentarte, ni te

de-

desampara, dexandolo tu, si te llegaras a su Mageſtad, te avia de deſamparar? te avia de faltar? primero faltaria el cielo, y la tierra, que te faltaſſe. Oye ſus palabras: *Si non deſerit deſerentem ſe, quomodo deſeret accedentem ad ſe?* No temas que Dios te falte, dexa al demonio, que es vn tirano deſdichado, y tan pobre, que no tiene que darte, ſino tizonaços de fuego en el infierno, i Dios te tiene guardada toda vna gloria. Haz vna buena confeſsion, que jamas te faltarà; como no faltò à la multitud que le ſeguia: *Sequebatur eũ multitudo magna.*

CAP. OCTAVO.

A de traer el Superior larga la viſta para remediar neneſsidades, porque ſino lo haze, padecerà gran calumnia, y grande pena.

TEnemos vn Dios, que es la miſma charidad: *Deus charitas eſt.* No permiten ſus paternales entrañas, ver la neceſsidad, y no aplicar el remedio. Como ſe vé en el milagro que refiere San Juan, c. 9. del ciego a natiuitate, a quien dio viſta: *Præteriens Ieſus vidit hominem cæcum à natiuitate &c. & lavit, & venit videns.* Reparo, en que aũque iba de paſſo, *prætereñs*, lo viò, y lo ſanò. Pues no lo avia de ver, ſi eſtaba tan enfermo de la viſta, q̃ no veia? y fue dezir a los Superiores que han de traer larga la viſta para curar los achaques de los ſubditos.

Vna piedra dixo el Propheta Sacar. cap. 3. que avia viſto cõ ſiete ojos, *Super vnũ lapidem ſeptem oculi ſunt.* Si a vn hombre le vaſtan dos, porque ſiete en vna piedra? es acaſo dezir, que era tan precioſa la piedra, que arraſtrandola al Propheta la viſta,

la miraba con ansia de siete ojos? no, que esso era tratar de codicioso al Propheta. Era caso, que era tan fulgente que brillaban sus lucientes reflexos como el candelero del Templo que lucia cõ siete lamparas de oro? tanpoco, que es perspicaz, y no le engaña la vista. Pues que piedra con tantos ojos es essa? q̃ piedra ha de ser, sino la piedra, por antonomasia Christo, *petra autem erat Christus*? Pues Christo es piedra? no, si no la piedra, es Imagen de Christo, como son los Superiores: diziendo en esto, que asi como los pecados capitales se reducen a numero de siete; la piedra, el Superior Imagen de Christo ì de tener siete ojos, vno para cada pecado, que no se le escape alguno, que no vea para aplicar el remedio, y curar la llaga, y pena que en el subdito aflige, y mas la que procede de culpa, y el Prelado que asi no lo hiziere permitirà el cielo que le venga el castigo por mano de sus mismos inferiores.

Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij, sic qui dat insipienti dignitatem. Prou. c. 26. Enigma es de los Proverbios; y aunque parece obscura, està muy clara: que el que dà al indigno el puesto, dize el Espiritu Santo, es, como el que arroja las piedras al monton de Mercurio. Era Mercurio, entre los dioses de mentira, y fabulosos, el Dios de los caminos, en aviendo dos, ò mas, se ponia su estatua, y en la mano vn rotulo en los dos dedos, que señalaba, y dezia el camino q̃ buscaba el passagero, y luego el caminante le arrojaba al Diosecillo vna piedra, y como arrojaban tantas, se hazian grandes montones. *In acervũ Mercurij.*

Pregunto aora, estas piedras que a Mercurio le arrojaban eran en señal de agradecimiento, ò quexa que formaban dèl? de quexa, no podia ser, pues hazia al passagero aquella buena obra, de enseñarle el camino, menos de agradecimiento, por que no cabe en razon pagar vn beneficio, cõ tirarle de pedradas, pues que seria? rabia, y venganç

gança de los que llegaban á él a que les mostrara los caminos. Estatua de vn Dios, y imagen suya que está en el mundo para encaminar á los suyos, y enseñandoles el camino con el dedo, el se està quedo, y parado sin guiarlos, y sin seguir esse camino para verlos si yerran, ó no, a delãte estatua, ó imagen tal, pedradas en ella.

Superior, que haze vezes de Dios en la tierra, y enseña à los demas el camino de la mortificacion, humildad, y penitencia, y él se queda fuera de aquellos caminos, que ni los anda para guiarlos, ni los sigue para verlos, siendo gloton, soverbio, y vano; Superior tal, en la residencia, ó visita le tirarán pedradas los mismos inferiores con deponer de sus maldades ante el Superior que toma quentas, y mas al Superior de todos Christo Señor Nuestro, que las toma muy estrechas.

Mas dize, que el que dà la dignidad al indigno, es como el q̃ arroja las piedras á Mercurio. Dezia yo, que querrà dezir, que el que dà el oficio al que no es benemerito, sino que las piedras, para darselo, son las piedras preciosas, ò perlas, el oro, ó la plata (que de esto ay en todas estas dos) que el indigno arroja, ò dà; este es como Mercurio, que recibe a montones, por el beneficio que dà, y este merece, como el que lo apedreé, por la injuria que haze à la Dignidad; poniendola en sugeto que la afrente, y donde ella se halla muy corrida, y assi ella misma se venga, tirando, a quien tal haze, pedradas.

No se ha de parecer el Superior a Mercurio, en ser holgaçan, y omisso, a de ser el primero en andar los caminos que enseña, ya en el Coro, ya en el Refectorio, ya en la enfermeria, en todas las oficinas á de ver la necessidad que ay de remedio: por que sino registra lo que passa en ellas, sepa que los oficiales son hombres flacos, y miserables, y pueden vsurpar, y no acudir a sus ministerios con la charidad que deben, y q̃ las faltas en todos son culpas suyas, por su omissìon, y

no solo padecerá su credito, sino q̃ lo pagarà en la otra vida.

Toda la relaxacion q̃ viene á las Religiones, consiste en no atẽder con vigilancia los Prelados a todo el govierno en comun, y en particular de sus Conventos, cuyos gastos son muchos, y ni los Religiosos se sustentan, ni visten como es justo, y los enfermos, y ancianos perecen, todo por su floxedad, y fiarse de los oficiales, y por esto se viene a perder la observancia Religiosa; porque es cosa natural buscar los hombres lo necessario para la vida humana, y si no se lo dà el Convento lo busca el Religioso entre Seculares, divierteſe en esto, arrima con el recogimiento, que professo, y mormurarà de su Prelado, que no nos acude, porque el se lo toma todo para si, con que viven desconsolados los Subditos con semejantes Prelados, y se pierde la armonia espiritual que deve resonar en todas las acciones de las Religiones Pũto es este que algunas vezes repito, quiera Dios que aproveche.

En vna cosa sola deben los Prelados superiores imitar al Dios Mercurio, y es, que en despidiendo al que a hecho el beneficio, le detiene, y lo dexa ir, sin passar a abrumarlo, ni a quererlo governar: es dezir, que los grandes superiores, q̃ son como Deidades que goviernan las Religiones, en mostrando el camino de su Provincia al Provincial, lo dexe governar su Provicia. El Provincial dexe el govierno ordinario, a los Priores, ó Guardianes, por que en queriendo el Provincial (cuyo oficio es governar la Provincia) intrometerse a governar el Convẽto, es vsurparle su jurisdicciõ al Ordinario, y de Provincial hazerse Guardian, ó Prior; cada qual tiene su termino señalado, y los mojones y linderos hasta donde se entiende su jurisdiccion. Mas, ô dolor! algunos ay que en viẽdose Provinciales piensan que lo son todo. Prior, Procurador, y Sacristan, y es por el jugo que tiran icamente sacan, vsurpandolo a los Frayles, y conventos. Sabe Dios que les tengo lastima a semejantes Prelados, si ay algunos, pues ni atiendẽ

a su reputaciõ, y lo que es mas, al peligro de sus almas.

Mandaba Dios en el Levitico, que aquellos que pareciere estar tocados de lepra, los apartassen del Pueblo, y que el Sacerdote examinasse en siete dias, si era lepra, ò no, declarada: *Recludet eum Sacerdos septem diebus, & considerabit die septimo.* cap. 15. Passa adelante, y dize, que si acaso se le cayere al hombre el pelo de la cabeça, este se entienda, que no es leproso, sino calvo. Desdichados de los calvos, que se parecen tanto a los leprosos, q̃ es necessario, que el mismo Dios los distinga: *Vir de cuius capite capilli fluunt, calvus, & mundus est.* ibi. Es aora la duda. Si para saber, si es lepra, ay tanto examen, que es menester siete dias, como para quien se le cae el pelo [que huele tambien a lepra] no ay algun examen, antes se dize, sin el, que aquel hõbre no es leproso; sino calvo? No fuera bien, que para el calvo huviera tambien examen? No señor, por que ay tambien hombres, que si al caerse el pelo previniera Dios examen como al leproso, dirian, que este calvo tambien lo era. Pues no se examine el calvo, que dirân que tambien la calva es lepra.

Guardese pues el Superior de dar motivo a los subditos, para dezir que es leproso, siẽdo calvo, que ay hombres que dirân que el otro rabia por q̃ se abalança al agua, y es amigo de beber frio. Valgate Dios, todo es malo quanto vès? El hablar, el vestir, y aun el ir a Missa, a de ser lepra? Mira bien, y veràs que es calvo, y q̃ la lepra tu la tienes. Pues como podrà el Prelado, mirandole tantos ojos, encubrir si es lepra, ò calva la enfermedad que padece? Persuadase, a que si sugeta a examen su proceder, que han de dezir todos a vna voz, que su Prelado es leproso, aunque mas cabellera traiga, y aunque mas estudio ponga, en occultar sus acciones, ó su calva. Por que si tal vez se descuida, y se cae la cabellera, y descubre la hilaça, al punto dirân que es lepra, aunque sea calva.

La razon de todo lo dicho es, porque si los Prelados se parecen a Mercurio en todos

los achaques referidos, con facilidad se les pega a los inferiores la lepra, porque ordinariamente relucen en los subditos, que son hijos, los achaques de sus Prelados, y Padres.

A Gepte Juez de el Pueblo de Dios excluyerõ sus hermanos, quando moço, de la herencia de Galaad, y dan la razon, diziendo, que era hijo de otra madre: *Hæres in domo Patris nostri esse non poteris, quia de altera matre natus est.* Iud. cap. 11. Pues pregunto, que importaba el ser hijo de otra madre para excluirlo de la herencia? ya le dizen, porque era hijo de vna madre mesonera: *Quia de altera matre hospitatrice natus es.* Y aun dize mas, que era Ramera, *filius mulieris meretricis*.ibi: Pues q̃ importa, si era hijo de su Padre? Tambien Raab fue Ramera, y Mesonera, y fue madre de los mas illustres Capitanes, y Reyes que a tenido el mundo, y lo que es mas, fue madre del mismo Christo, segun la carne? Luego no importaba ser su madre de Gepte Mesonera, para excluirlo de la herencia, y no tratarlo como hermano? Si importaba porque si de Raab procedierõ tan famosos Reyes, y algunos muy Santos, esse fue caso mui raro, y por prodigioso lo nota el Evang. San Math. *Salmon autem genuit Booz de Raab.* Esse es caso exquisito, porque lo ordinario es divisarse los achaques [y mas de culpas] de los Padres, y Superiores, que es lo mismo, en los subditos, i hijos.

La razon es clara, porque vnos, y otros no atienden, ni estudian, sino lo que vèn en quien los cria, y govierna, i como lo vèn vna y otra vez, i muchas, se les pega facilmente; si es bueno, lo que vèn, y oyen, lo imitan, y con mas facilidad lo que es malo, por el fomes de el pecado, que nos inclina mas al mal, al astio, y tedio a la virtud, y afecto al vicio, con que precissamente, seràn malos, hablando en comun, aquellos discipulos, ò hijos que son governados, y criados en relaxacion, en que incurren los malos Superiores, ó cooperan, pues por dar gusto, y larga à los inferiores, porque estos no los censuren a ellos, se pierde la Religion; y assi no ay que ad-

admirar, pregunten los discipulos à Christo, viendo al ciego con pena, que parece supone culpa, si fue suya; ò de sus Padres: *Quid peccauit hic, aut parentes eius?*

CAP. NONO.

Es la muerte espejo en quien siempre se debe mirar el Christiano, y en la de Lazaro mas, por los ducumentos que contiene.

HABLA mi Padre Sã Augustin de la resurreccion de Lazaro, dize, que entre los milagros de Christo, este fue el mayor; *Miraculorum factorũ maximum.* Y porquè? y parece me responde, porque aqui recopilò todo lo que pudo hazer, y avia hecho. Aqui dà vista a vn ciego, oydos a vn sordo, habla à vn mudo, pies à vn coxo, manos a vn manco; sana vn enfermo, dâ vida a vn muerto. Y en fin levanta à vn pecador del sepulcro de la culpa, à la vida de la gracia: que aunque concurrieron estas circũstancias en otros defũctos que resucito, no pueden correr parejas con este, porque ni los sacò del sepulcro, ni representaban vn pecador envejezido en las culpas, como Lazaro, que avia quatro dias que era muerto. *quatriduanus est.* Ioan. cap. 11. y en las obras se diviso el amor que le tenia, como lo suponen las hermanas: *Ecce quem amas infirmatur.* Si, que obras son amores.

Criò Dios el cielo y la tierra, y no hablò palabra alguna, i despues rompe el silencio, diziẽdo, hagase la luz, *fiat lux.* Gen. cap. 1. Pues que mysterio tẽdria no hablar antes de criar el cielo y la tierra, y hablar despues, *dixit que Deus?* muy grãde. responde San Cyrilo; *Vt factum verbo virtutem daret,* porque si haze el mundo, para acomodar al hombre, por lo q̃ le ama, con obras à de empeçar.

çar, no con palabras, por que es frivola, y aun fraudulenta la amistad, que lo libra todo en palabras, sin reducirlas obras, porque obras son amores, no palabras, ni razones.

Amigo es Christo de Lazaro, mas è notado, que aunque tan amigo; *Lazarus amicus noster*. Libra Christo esta amistad en palabras, y que se haze a la banda de los amigos que se vsan en el mundo: pues aviendo tenido carta de las hermanas en que le abisan la enfermedad, *ecce quem amas infirmatur*. Se detene, donde le coxe la nueva, con mucho espacio dos dias. *Mansit in eodẽ loco duobus diebus*. ibi. Esta es amistad? antes tiene visos de poco amor, que este arde por vèr, y remediar a quien ama? Y ya que no và, remedielo, pues puede desde el lugar dõde està? Mas, ó fuerça de la calumnia, y cẽsura de los malos! tales eran los Judios que assistian en la casa del enfermo. Si le diera salud en la enfermedad, le baraxaran el milagro, diziendo que avia hecho termino. Si al instante que murio le diera vida, dixeran, que avia sido algun rapto, ó parasismo, y no muerte natural: luego el detenerse los dos dias, antes parece fue rezelo de la calumnia, que tibieça del amor, y por esso se detuvo con consejo para desmentir la malicia, que aun de sus vñas, no se vèn libres, tal vez, las obras de la Omnipotencia: y assi vino Christo à los quatro dias muerto. *Quatriduanus est.*

Y pregunto, de que enfermedad murio Lazaro? No he oydo tal pregunta, ni es possible, que se sepa; por que las hermanas, ni lo escrivẽ a Christo, ni se sabe. Dirán que seria por la ausẽcia de aquel Señor, por que donde no està Dios, todo anda enfermo; es assi, mas es respuesta muy moral; y la pregunta, y enfermedad, fue muy physica. Ora yo dixera, arrimandome àzia el Texto, que Lazaro adoleciò de querido, de amado. *Ecce quem amas*. Señor vuestro querido, Lazaro el que amais està enfermo? no, que si Lazaro amara, como era amado, no enfermarà, era amadò, y assi enfermô, porquê? Por que el que ama siempre anda cuidadoso por agra-

agradar a quien ama, esse es todo su desvelo; merece, porque haze obras de amante. El ser amado, es fortuna, y con el seguro de que lo aman, se olvida de las finezas, que debe, cō la confiança de amado: y esta la pone en andar, de quedarse burlado, y desvalido; porque como no obra, no merece, y cō no obrar desobliga, y essa dezia yo, fue la enfermedad de Lazaro, el ser amado, y cō serlo, se detuvo Christo por las calumnias dos dias.

Mas dias fueron los que cōtaron las hermanas, pues fueron quatro, como lo dixeron à Christo, *quatriduanus est*, que contados los tenian: si, que es proprio de las criaturas contar los dias y las horas a Dios, y alargar los servicios; el rezar, el ayuno, la oracion, como lo cātamos. Al contrario, Dios, no quēta lo que haze por sus criaturas.

En la batalla de Josuè quādo en Gabaon se detuvo el Sol, dize el Texto S. que jamas se vio tan prolongado dia, *Non fuit tam longa dies*. Ios. cap. 10. Pues no dira que tan dilatado fue, si durò como dos dias, ô quantas mas horas durò? si ha dicho que se detuvo el Sol, diga las horas y tiempo que se detuvo. En el Calvario bien se yo, que se contaron por los Evangelistas las horas. *A sexta autē hora usque ad horam nonam*. Aqui se cuentan las horas, allà no se dize, lo que durò aquel gran dia, porq̃? Oìa en Gabaon, que hizo Dios por Josuè, y por todo su Pueblo? favorecerlos, alargandoles el dia, para que pudiessen consumar totalmente la victoria. Bien, que sucede en el Calvario? Estar afligidas, y congojadas todas las criaturas, llorando, y gimiendo, y a su modo, haziendo penitencia, y padeciendo con dolor de ver padecer à su Criador. Pues quēten se aì las horas que padecen las criaturas por su Dios, y en Gabaon, que los favorece, no se cuenten. Por esso las hermanas tienen tan cōtados los dias, y los refieren, llorosas, á Christo, de quien esperaban remedio: *quatridianus est*. Y lo hallaron en lance tan desesperado de cōsuelo. Si, que los amigos de Dios hallan alivio, dōde los q̃ no lo sō, hallā el riesgo

Lue-

Luego què Christo recibiò la carta, dixo a sus discipulos, què el amigo Lazaro dormia, *Lázarus amicus noster dormit.* Comencemos a dudar sobre este dormir de Lazaro. Pregũto, no estaba muerto? Si, assi lo dixo claro luego Christo, *Lazarus mortuus est.* Pues si en la verdad està muerto, como dize que està dormido? facil es la respuesta, porque para con Christo, era lo mismo estar muerto, que dormido; y como era amigo, aunque es horrenda la muerte, goza en ella Lazaro los privilegios de amigo, quiso dezir, de vn sueño suabe, y placido, en hora, q̃ los que no lo son, padecen penas terribles.

Abre Dios passo al Hebreo rompiendo los cristales de el mar Bermejo. Sigue Pharaõ el alcance, escapa Moyses con todo aquel Pueblo el riesgo; y Pharaon cõ el suyo queda entre las ondas anegado, sin escaparse vno solo, *nec vnus superfuit ex eis.* Aora, si à determinado Dios quitar la vida á las criaturas, mas justo parece que era, quitarsela allà en Egypto, por obstinados i rebeldes à sus mandatos, y le ahorrarà el sobresalto a su querido Pueblo, y aun se ahorrara el milagro de abrir el mar. Sea el castigo a vista de tanta rebeldia, y no lo dilate al mar, a donde ya parece le reconocen, y obedecẽ, pues dexaban ir al Pueblo. *Fugiamus Isrrhaelem Dominus enim pugnat pro eis.* Exod. cap. 15. No, dize Dios, en el mar han de perecer, que quiero manifestar al mundo, la diferencia con que me porto, con amigos y pecadores, y es buena ocasiòn aquella. Mirad en el mar ambos Pueblos, el Hebreo, y el Gitano, van sujetos a vn peligro: van amenazados de vn riesgo. Pues aì dentro de vn riesgo comun, mi amigo à de escapar, y salir libre, y mi enemigo á de quedar anegado. Estos estuvieron dormidos a tanto milagro portentoso, sin querer dispertar, ni oirme, pues mueran despiertos, para ver a mis amigos salvos entre aquessos riesgos, quietos como si durmieran, entre tan tremẽdos peligros.

Moralicemos mas este assumpto mismo. No es dolor, que vnos se pierdan, con los mis-

mismos avisos y medios que otros se ganan, terrible dolor! peligrar en los remedios, es do lor del que peligra.

Perdiô el Hebreo vna lastimosa batalla en los montes de Gelboè, donde Saul, y su hijo Jonathas quedaron muertos. Llegó esta nueva a David, y rompe vn dolor en estas palabras: *Considera Israhael pro his qui mortui sunt super excelsa tua*, 2. Reg. 1. O Israel, cósidera el grave dolor que debes tener de perdida tan grande, donde se a perdido el Principe, y la reputacion de la nacion toda: Empero el dolor mayor, y mas inconsolable, no es esse, sino el ver, que perecieron tambien los que estaban, *super excelsa tua*, en lugares seguros, ô sean montes, ó castillos, ò en el abrigo del Real y los fortines, debaxo del cordó, que todo lo comprehende la voz, *excelsa*.

Pues Santo Rey, donde la ruyna ha sido tan general, que el Rey, y el Principe su hijo pe ecieron con los cabos, y capitanes mas famosos, y esforçados, solo hazeis recuerdo de los soldados que murieron dētro del cordon, y las trincheras, que fueron los que no salieron a la batalla, y por esso quizas los mas covardes? No son mas dignos de sentimiento, los que murieron peleando en cāpaña raza? no respōde Lira. Bien lo discurrio David, q́ hablò con mucho fondo: por q́? ya lo dize: *Propterea quod poterant ibi facilius ob adversarijs defendi*, porque estos cō mas facilidad pudierō salvarse, si pelearan, pero estando en lugares seguros, fueron tales, que se perdieron.

Que perezca el Barbaro, el Moro, el Gentil, y el Hereje, vaya, que se pierden en campaña raza: mas el Catholico, que està dentro de los fortines de la Iglesia, en el Alcazar fuerte de los Sacramentos, esse es gran dolor, irse apique en nabe tan bien lastrada, que es la Iglesia, impossibilitada de hundirse, sino se arroja al profundo el que en ella navega, essa es la mayor de las desdichas, perderse, donde los demas se salvan: y essa la diferencia entre los amigos de Dios, y los que no lo son, que estos peligran, donde los otros se salvan.

van. Lazaro, que es amigo duerme, y descansa entre çoçobras horribles de la muerte, *Lazarus amicus noster dormit.*

Apuremos este sueño. Pregunto, que es estar vno dormido? es facil la respuesta. No vsar de los movimientos y sentidos del cuerpo, ni de los actos de las potencias del alma. no ver, ni oir, está vn hombre hecho vn cadaver, està como sin alma, no haze accion vital, no da passo a lo que le importa, està como muerto. No es esto estar dormido? Si, pues mirad aora como estàn dormidos los malos. Assi proceden, que parece no tienen alma, no discurren, pues no se acuerdan del cielo, ni del infierno, no dã passo â lo que les importa tanto como caminar por el camino de la eterna vida. No oye doctrina al Predicador que siga, no ay cosa que lo mueva a bien obrar, por que como duerme, està ciego. No habla alabando a Dios, ni le dá gracias por los beneficios recebidos, porque para esso està mudo. Tantos golpes como Dios diò a Pharaon, y a los suyos, sin oirlos, y era que estaban dormidos, q̃ es lo mismo que estar muertos.

Assi lo dixo San Bruno. *Illa anima dormit, imo mortua iacet, quæ negligens, & desidiosa est, nihil boni operatur.* ser 5. de confes.

Los amigos de Dios son al contrario. Toda la vida estàn despiertos, emplean sus potẽcias y sentidos en buscar la vida eterna; lo que ven, lo que oyen, y tocan todo les sirve de alientos, y motivos a la virtud, y horror a la culpa, y a los vicios. Con el entendimiento cõsideran, lo mucho que es Dios, y lo infinito que le deben: como todo lo de este mundo es transitorio, y las penas del infierno son eternas, como tambien los gozos de la gloria, ai van, y vienen sus potencias.

Si vn rico cogiesse a vn pobre para guarda de vna huerta, y este se echasse a dormir, de suerte que se entrassen los ganados en ella, y la destruyesse; si el dueño fuesse a verla, y la hallasse talada, y a èl dormido, que merecia este hombre? sentenciadlo, no era el menor castigo no pagarle el salario con-

certado? pues mirad a cada pobre entregô Dios vn jardin que es el alma para que mire por ella, que no entren los vicios a destruirla, llega à ver este vergel el dia de la muerte, i como aveis estado dormido, y no lo aveis guardado, lo halla talado, y destruido, q̃ harà Dios? negaros el salario que es la gloria.

Veis aì, porque entonces despiertan los malos porque como han dormido toda la vida sin pensar en la muerte como los coge de susto, i tienen tan mala cara, dispiertan assombrados, i los espanta su horrible vision: i aquel susto tan despavorido los despierta del largo sueño que toda la vida han tenido. Como el otro caminante, que rendido se suele quedar dormido en su cavallo, i este se assombra, porque le sale al encuentro vna serpiente, i el dormido que abre los ojos, y mira junto de si vna fiera tan horrible como queda? esto les sucede a los malos q̃ han estado dormidos todo el curso de la vida, alli à la vista de la serpiẽte que es la muerte, despiertan. Los amigos de Dios en aquella hora estàn quietos, porq̃ no los coge la serpiente de susto, q̃ han estado despiertos toda la vida mirãdo, y contemplando aquella hora, pues si esto es assi tan cierto, que mucho duerma Lazaro en la muerte siendo querido de Christo. *Lazarus amicus noster dormit.*

CAP. DEZIMO.

Distà el pecador de Dios, vna distancia infinita, y sino quita las culpas, es impossible oir sus vozes.

M*Agna voce clamabit, Lazare veni foras*, dize San Iuan, que diò Christo vna grã voz llamando a Lazaro, que saliesse del sepulchro, pues para què tan gran voz? no està Dios en todo lugar? los espacios imaginarios ocupa, luego donde quiera se oyrà

su

su voz por quedo que hable, porque donde quiera està presente, pues porque dà tan gran voz llamando a Lazaro? *magna voce clamabit*. Porque Dios todo lo ocupa, el lugar donde està la culpa, que es el pecador, esse no lo ocupa Dios: *neque habitavit iuxta te malignus*, dixo David, ai del pecador à Dios vna distancia infinita, i como Lazaro en el sepulchro lo representa(aun que mirado a otro viso sea su amigo) aprieta la voz Christo, porque lleguen los ecos de su voz a vn hombre que dista del infinito.

Aora pues, si Dios à menester lebantar el grito teniẽdo vna voz como vn trueno, *Deus maiestatis intonuit*, y vna vez que la oyò David temiò el retumbo tan tonante, y ruidoso: *audivi auditionem tuam, & timui*, para el pecador a quien figura Lazaro, lo oyga Dios, que voz avrà menester aviendo la misma distancia de èl a Dios, avrà menester lebantar el tiple con fuerça, o valerse de las vozes de los Santos sus devotos, para que Dios lo oyga, siẽdo la suya tan flaca, y debil. Aora pues si no oymos à Dios quando nos llama con su voz de trueno, que hazemos? yo lo dirè, impossibilitarnos cada dia mas para oyrle, porque tambien se cansa la voz de Dios, y se enroquece de puro dar vozes llamando al pecador, que assi lo dize el mismo por su Propheta. *Raucæ factæ sunt fauces meæ*. Con vn simil que sucede cada dia lo explico.

Camina el pasajero no sabe bien el camino, divisa vn Pastor en lo alto de la montaña, dale vozes porque topa dos caminos, pregunta qual vâ a tal parte, advierteselo el ganadero, trueca el pasajero el camino, mira el Pastor que vá errado, dale vozes para q̃ oyga, prosigue el caminante en su yerro, aprieta el Pastor la voz porque le oyga, i tanto grita que se vá enronqueciendo, y el otro lo oye menos, porque tambien se và alejando, i tanto se aleja el vno y tanto se enrronquece el otro, que se impossibilita el caminante de oirle, y en fin se pierde.

Està el Pastor Divino ronco de llamar a los que vamos caminando por este mundo: mientras vamos caminando, mas nos apartamos por nuestras culpas del camino recto, mas vozes nos dà, i mas se enrronquece gritando, que bolvamos al recto camino, i tãta fuerça pone, q̃ de puro llamar, nos se enronq̃ce; i no es possible lo oigamos. Pues como nos oirà a nosotros, que le damos vozes tan debiles, y lo llamamos con vozes tan tibias? quando aunque sea el hombre mas Santo, i mas divino à menester lebantar el grito, para que Dios lo oyga.

Por la carga de llevar nuestros pecados acuestas el hombre mas divino Christo Señor nuestro, dize Tertuliano (y San Pablo lo apuntò) que passó plaça de pecador, siendo impecable: llega este Señor a la Cruz, y dà a su Eterno Padre vna voz grande: *clamavit voce magna Pater*, caso reparable, todo lo que Christo habló en la Cruz, fue con voz baxa, i suave *mulier ecce filius tuus*, dixo a su Madre Santissima, y a S. Iuan, *ecce mater tua*, y en hablando a su Padre aprieta la voz, *voce magna*, yo dezia que avia de ser al contrario, vozes grandes à su madre, y a San Iuan, i voz debil a su Padre, por quedo que le hablara, lo oyera, porq̃ si es Dios, como es, i tan Dios como su Padre, i tiene en si toda su Divinidad, luego dẽtro dè si mismo tiene a Dios, i lo essencial de su Padre en lo absoluto, quando no en lo relativo: hable pues q̃do pues tiene tan cerca a su Padre, y no puede dexar de oyrle.

Su Madre Santissima, y S. Iuan es otra cosa, aunque no muy desviados, lo estàn mas, y en aquella ocasion que dexaba a su Madre sola avia de alentar a vozes su consuelo, i eran menester bien grandes, porque los dolores, i desmayos de aquella Divina hermosa paloma, la tenian como sin sentido, tambien a San Iuan con voz clara, y grande, que oyera bien, le avia de intimar el cuidado conque avian de assistir a su Santissima Madre, pues porque lo trueca, i dà a su Padre tan gran voz? *voce magna clamavit*, y respõde.

de Rabáno en la Glossa, porque Christo alli representaba al Pueblo Hebreo ingrato pecador, i solo esta figura de pecador le hizo apretar la voz para que su Padre lo oyera: *magna voce clamavit.*

Tollite lapidē, Mādo Xpo quitar la loça para q̄ saliesse Lazaro, pues no podia resucitarlo estādose la loça puesta? si pudiera, mas como representa Lazaro al pecador que se restaura a la vida de la gracia, es necessario para que lo oyga, quitar los estorvos, que detienen el no salir del sepulchro de la muerte, que es la culpa.

El Hebreo, i el Gitano caminaban por medio del mar Bermejo, amenaçados de sus ondas, y el Gitano queda en ellas anegado, i escapa libre el Hebreo, en què irà? miren lo que hizo Moyses, i lo que el Gitano hizo. Moyses con su bara prodigiosa a palos aparta las aguas, el Gitano no hizo essa diligencia, este no quita estorvos para salir á puerto de claridad, como los quitò Moyses, y assi el Gitano se pierde, y Moyses salva su Pueblo. La Magdalena es oyda de Christo, i perdonada por aver arrojado las galas que la estorbavan, San Pedro y Iudas pecaron, ambos Apostoles, Pedro negando a su Maestro, i vendiendole Iudas, este se condena: i Pedro se salva, y es cabeça de la Iglesia en que irà esta diferencia? porque Iudas restituyò: *retulit triginta argenteos*, y confessò su culpa: *peccavi tradens sanguinem iustum.* Yo dixera que porque Pedro arrojó los estorvos de su culpa por los ojos, *flevit amarè*, mirólo Christo, diólé con la culpa por los ojos, *respexit Petrum*, y el procurò arrojarla por los mismos. Iudas no hizo essa diligencia, y se condena.

Pecaron los Hebreos idolatrando, i arrepentidos, piden a Dios los perdone: *peccavimus de reliquimus Deū nostrum, & servivimus. Baalim*, Iud. cap. 10. y no los perdona Dios: *ite, & invocate Deos quos elegistis* Andad a essos Dioses que elegistes, que os librē del iugo de vuestros enemigos, y buelven segunda vez, y los admite, y perdona. Pues

Señor, si en la primera llegan arrepentidos, i humildes cōfiessan su culpa, i esso basta para perdonar los pecados à los hombres, como no los perdonais? ya dà la razon el Texto, porque esta vltima vez arrojaron los idolillos, no solo de las colunas, o templos dōde los avian sublimado, sino los contornos, i confines de sus tierras, i luego los perdonó. *Quia omnia de finibus suis alienorum Deorum idola proiecerunt, & servierunt Domino suo, qui doluit super miseriam eorum.* Es assi, que confessaron la primera vez su culpa, mas no quitaron los Idolos, y sino se quitan estorvos, no importa reconocer los pecados, porque queda en pie la ocasion proxima de bolver à reincidir, quitesse la loça à Lazaro, que si representa al pecador, quitar estorvos importa, para que pueda oyr la voz de Christo, *tollite lapidē,*

.. Si no es que mandó Christo quitar la loça para abrir los ojos a los Iudios, que se hallaban presentes, como dixo S. P. Chris. *Tollite lapidē, vt Iudei vor lapidum tollant.* No pretendia Christo resucitar solo a Lazaro, sino a los Iudios del sepulchro de sus culpas, porque no ay motivo mas eficaz para enmendarse, que mirar a vn Jobē muerto, i quitando la loça se cōseguia aquessa diligencia.

Singulares fueron los prodigios que en la muerte de Christo Señor Nuestro sucedieron porque el Sol se eclipsò contra todo lo natural, la tierra tembló, bramó el mar, el ayre vistiò tinieblas, el velo del Templo se razgò, y en fin gimió toda la naturaleza. Pues oigase aora lo que en el Calvario sucede, que vn ladron blasfemo lo confiessa, *Domine memento mei,* i vn cabo de cien soldados, vn Centurion lo reconoce: *verè filius Dei erat iste,*

Tened hombres, no aveis visto enlutarse el Sol, dar bramidos el mar, estremecerse la tierra, i romperse la piedras à pedaços dandose vnas con otras, i los demas portentos? como no os aveis convertido hasta aora? què prodigio mayor aveis visto para salir de vuestra ceguedad? ya han res-

pon-

pondido el hallarnos tan cerca de este Joben, i verlo, aviẽdo sido tan hermoso, ya sin figura de lo q̃ fue, i en fin moribundo, i muerto, esso nos à abierto los ojos, mas que otro prodigio de los q̃ en su muerte hemos visto.

Por esso mandó Christo quitar la piedra, porque mirando los Iudios que asistian a las hermanas en el duelo al amigo, i pariente muerto, en su temprana edad, se convirtiessen, como lo harian muchos. O fieles si mirassemos con atencion a los amigos q̃ mueren, i especialmẽte a los moços, su vizarria, su salud robusta, q̃ cierto fuera el salir de la culpa, mirasse muy por cima, dasse vna miradura mui de prissa en este espejo, no repetis el miraros, no cabais en aquella gallardia, como la visteis, i como la veis, donde estarà, que serà del en el otro mundo, no mirais que le podeis otro dia seguir, a aquessa noche, sino dezis, no, bueno me siento, i no atendeis a que dixo Christo, que es la muerte como el ladron, que viene quando menos se piensa, à hazer el tiro, i dar el assalto, pues contra sentencia tan tremenda [i que la vemos executada cada dia] no ay mas remedio, que estar siempre prevenidos, i venga quando su Magestad lo ordenare, y para que esta prevencion sea como se deve, el remedio eficaz es, quitar estorvos que emberaçan a ver a Dios, que aunque os paresca es dificil, el quitarlos, atended, i vereis como es muy facil.

Simile est regnum Cælorum thesauro abscondito. Math. cap 13. Que es semejante el reino del Cielo al tesoro escondido y lo dize assi, porque assi como con el tesoro se hallan los hombres ricos, assi con las virtudes se alcança el tesoro riquissimo del cielo, i dize escondido, no solo porque las virtudes conque se alcança, se han de ocultar, han de ser escondidos, sino porque son como tesoro encantado, como dixo Nacianzeno: *virtus dificilis ardua, & incantata.* Dificil al parecer, mas es dificultad encantada, esso quiere dezir el Santo.

Expliquemos à S. Grego-

rio Ya se ha oido como se ha llan los tesoros encantados (si es que los ay) llega el que lo busca al Palacio encantado quando del polvo de la tierra se levantan dos Gigãtes Porteros de aquel castillo, de estatura desmedida, los rostros horribles, espantoso el ceño, cō maças de hierro en las manos, amenazando de muerte, disponese el mancebo à la batalla, i al embestir a herirlos, i echarles los braços, halla desvanecidos los Gigantes, i convertidos en humo Passa adelante animado con tan buen principio, i encuentra peñas tajadas que le estorvan el progresso, i vn passo muy estrecho, que queriendolo passar se lo impiden dos ferocissimos leones, que sañudo el semblante, eriçada la melena, espantosos los rugidos, i amenazantes las garras, se lo estorvan: mas esgrimiẽdo su espada el moço con valor, se desaparecẽ luego. Llega en fin à la puerta del salō, donde està el tesoro, i halla q̃ lo guardan dos horribles Dragones q̃ exalando fuego por la boca, cẽtelleando los ojos, le embisten a querersel o tragar, aqui casi desmaya el alẽtado Jobẽ, mas recobrado el valor, embiste a ellos, i al pũto deshazen en vapores.

Alcãçada ya la vitoria por vizarro, entra, i toma pacifica possessiō de su tesoro, cōq queda contẽto, i rico, por averse determinado a quitar aquellos estorvos, que aunq̃ parecian dificiles, fueron faciles de vencer, i assi, si queremos vencer al Gigante, al Leon, i al Dragon, q̃ representan al mundo Demonio, y carne, serà menester desnudarse de los vicios, que estorvan para alcançar el tesoro, y pelear con ellos para vencer en la batalla, i entrar a gozarlo como lo dixo S. Greg hom. 32. in Evang. *Nudi ergo cùm nudis, luctari debemus, nam si vestitus quisquã cum nudo luctatur, citius ad terrã deijcitur, qui habet vnde teneatur, qui ergo cũ Diabolo ad certamen properat, vestimenta abijciat, ne sucumbat.* Por esso mandó Christo quitar la loça, porque impidẽ los estorvos ver à Dios.

CAP.

CAP. VNDECIMO.

A los llamamientos de Dios responder luego, y seguir la luz que dà, porque si se dilata, puede ser que no le hallemas.

TVlerunt lapidẽ, quitarõ la piedra, pues no fuera mayor el portento, si se penetrara por ella? si, mas es para q̃ entre luz, y se mire Lazaro donde se halla, que es en la region de la culpa, y quan horrible, y hedionda es, vea aqui vn cadaver hirbiendo de gusanos, alli vna armaçon de huessos, acà calaveras, y mortajas, vea essa miseria para que huya della en adelante, y vea por donde le entra la luz, que la siga porque por aì le està bien salir, si pretende librarse de la region de la culpa.

No se ha de salir de la obscuridad, y sepulchro de la muerte del pecado, por donde vos pretendeis, sino por donde os alũbra, y os llama Dios: està el otro en el sepulchro tenebroso de sus vicios, llamalo Dios con su vocacion, dexa luego essa hedionda region, q̃ te importa, y responde, Señor, si dexara, mas aora no puedo, las cosas se compondràn, y yo saldrè. Esso es querer tu salir por donde no entra luz del cielo, mira a Lazaro, que considera la region en que se halla, ve la luz quitada la losa, y dize, luz entra por alli del cielo? por alli me llama Dios, pues alto, no ay que esperar: *Statim prodijt*, que para hallar à Dios quando nos llama, hemos de seguir su luz.

Aperi mihi soror mea, aperi mihi Cant 5. El Esposo enamorado del alma, que es la Esposa, la pide le abra la puerta, y ella melindrosa, ó ingrata da algunas escusas fribolas, y despues arrepentida de su detencion, sale en busca del Esposo, que es Dios, i no le halla: *quæsivi illum, & non inveni*, pues como buscandole, y con

ansias puede dexar de hallarle? el mismo dize que a quien le buscare, le abrirá las puertas de su misericordia: *pulsate, & aperietur vobis*. Math. cap. 7. como pues le falta a su esposa, pues ni le abre, ni lo halla? *& nō inveni*, el Texto dá la respuesta, que es mas, que el mas autorizado Santo, y es que quando salió a buscarlo, nc salió por donde la llamó el esposo; este Señor la llamó para que saliera de las delicias de la culpa, por entre las rajas, y hendeduras de la puerta: *per foramem missit manum*. ibi, por alli le dió la luz, ella no salió por alli, y por esso no le halló.

Bien dicho, mas en lo prudencial parece muy violentado, lo primero porque el Esposo, primero llamó a la puerta, *aperi mihi*, que fue dezirla avia de salir por ella, que el entrar despues la mano, fue como hazerla señas, que por aquella puerta avia de salir, no por la raja, o hendedura, porq̃ por ellas, ni se entra, ni se sale. Lo segundo, porque dize, que ya se lebantó a abrirle: *surrexi vt aperirem dilecto meo*, pues si llama a la puerta, y le abre, porque no le halla? ya responde, porque no salió a buscarle, por donde llamó el Esposo, este llamó por la puerta principal, y ella salió por vn postigo. *pessulum ostij mei aperui*. ibi: Pues ya no ay que admirarse, no le halle, pues no sale a buscar a Dios por donde llama.

A cada vno llama Dios para que le busque, por la puerta comun de su estado, no por postigos falsos, que assi llamais a los de vuestras casas, por ellas salis ordinariamente de reboso, y a escusas, y aun a cosas, o a casas escusadas, por la puerta comun os llama Dios, que es la de vuestro estado, i obligaciones, al casado para mirar, y sustentar su Familia, trabajar en su ministerio, no gastando el tiempo en conversaciones escusadas, aunque sean de Religiosos, que no os llama Dios por aí, sino por la puerta de vuestra obligacion, y por aî le hallareis.

A los Magistrados, y Senadores, Superiores de Reynos, y Provincias, los llama Dios para que miren por el consuelo de los pobres, regimen de las justicias ordinarias, que no hagan

hagan injusticias, tener, i guardar fee a sus Principes, mirar por el bien comun, por aí los llama Dios, i por aí lo han de buscar, y lo hallarán, no por intrometerse a governar las sagradas Religiones, que esso no les toca, porque ni son Papas, ni Generales, para hazer Provinciales, y Priores con capa de que aya paz en el Reyno, y es por quitar hasta la capa al otro mal Frayle, que pretẽde por su mano el oficio, sabe Dios que esto a menester remedio, especialmenre en los Reynos distantes de sus Principes. El Religioso busque á Dios en el Coro, y recogimiento de su Celda, y le hallará, q̃ por alli le llama, no por Palacio, que es salir a buscarle por postigo falso, y por aí no le hallara, antes le sucederá lo que a la Esposa, que lo buscò, y no lo halló: *quæsivi illum, & non inveni*

Lograron su intento las espias que Iosuè embió a Ierichò enmedio de muchos inconvenientes, entraron en la Ciudad fueronse a una casa de possadas, cuyo dueño era Raab, y y en sabiendo lo que en el Pueblo corria, con buenas noticias que les diò Raab, los descolgó con vn cordel por vna ventana que salia a la campaña, porq̃ la casa estaba conjunta al muro: *dimisit ergo eos per funem de fenestra, domus enim eius harebat muro*. Ios. cap. 2. Es aora mi reparo, que parece no lo acertó, porque antes para disimular q̃ eran espias, avian de salir por la puerta por donde entraron, pues en messon, casa comun, como era aquella, no avia nota, por los huespedes que en ella entraban, y salian, salir por la ventana, fue exponerse a evidente riesgo, pues era indicante, que era gẽte sospechosa, y mas con las noticias dellos, que ya avia en la Ciudad, y por donde pretendia escaparse, y disimularse, eran aprehendidos, y convencidos del delito, pues salgan por la puerta, que no ay riesgo, ni sospecha? no, bien salen por la ventana.

Era la casa de Raab, en figura, la casa de la torpeza, region de la culpa: *Raab meretrix*, avian de salir de ella los exploradores que representan a los que dexan la culpa, pues no salgan por la puerta, que entra

ron por aí, y tiene inconveniẽte; porque si por ella se sale à los negocios del mundo, y la luz que por ella entra, es para ellos, essa, no es la luz q̃ essos hombres buscan, la que entra por la ventana si, essa si, que es la luz del Cielo, siguiendo la de la puerta, no ván bien, que toparán con el mundo de quiẽ huyen: la luz si de la ventana, que no es luz que alumbra el mundo, ni a sus negocios, i van bien los exploradores, siguiendola, como les sucederá a los pecadores, que dexando la region, y sepulchro de la culpa, siguieron la luz del cielo.

Caso espantoso es, que se dexe vn hombre estar tanto tiempo en el asqueroso sepulchro de la culpa, y que lo llame Dios cõ luz del cielo, que es la voz del Predicador, i avisos del Confessor, la muerte del amigo, i mas si es repentina, la perdida de la hazienda, todos avisos de Dios, y el mui de espacio, y muy contento rellanado en su obscuro, y miserable sepulchro, como si estuviera en vn jardin muy ameno, grave dolor! hombre mira que te dá Dios su luz, siguela, y sea luego, porque si lo dilatas, se apagará aquella luz, i te quedarás en tinieblas, como lo dixo Christo con el hecho, acabando de sanar al Paralitico, para abrir los ojos a los Iudios que lo conociessen por el Verdadero Mesias: que se embarcò por el mar de Galilea, pues assi los dexa, y se vá? si, que no le creẽ, y se quedan en su dureza, i se embarca por el mar, a donde no quedan huellas, para que ni lo sigan, ni lo hallen: *abijt Iesus trans mare*, esse es el castigo que Dios dà a aquellos que llamá, y no oyen su voz, ni quieren seguir su luz. Retirarla para que se queden en eternas tinieblas.

Por esso Lazaro sale bolando del sepulchro, sin detenerse a desnudarse la mortaja, temiendo no se echara la compuerta a aquella luz, i voz que lo llamava: *Lazare veni foras: et statim prodijt qui fuerat mortuus*. ibi. Porque si esperara segunda voz, ponia en contingencia se la diessen, y mucho mas que le diessen la tercera.

Que estemos apercebidos nos avisa Christo Señor N. por lo mucho q̃ dessea se salvea

ven todos, para que quando nos llame, le abramos prestos, y alegres: *vt cum venerit confestim aperiant ei*. Luc. cap. 12. y luego dize: *& si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit*, y si viniere en la segunda vigilia [si llamare a caso segunda vez quiere dezir] y si en la tercera viniere, si sucediere que tercera vez se dignare de llamar, al punto se le abra: *confestim aperiant ei*.

Vayasse notando, como dize llamarà la primera vez absolutameute, sin condicional, dize que vendrà a llamar: *vt cum venerit*, y tan absolutamente que lo supone por infalible, porque a nadie niega sus auxilios suficientes, a todos llama con ellos; pero en la segunda venida ya muda estilo, y tanto que pone en duda el llamamiento: *& si venerit in secunda vigilia*, y mas duda en la venida tercera: *& si in tertia vigilia venerit*, dexando la voz vendra, *venerit*, a lo vltimo de las vozes, que fue como casi deslumbrarnos de tercero llamamiento.

Lo seguro es Christianos, estar apercebidos, para en llamando la primera vez Dios [que es cierto llamarà] abrirle, que los demas llamamientos son dudosos, y mas quando no sabemos, si en el primero llamamiento està terminado el plaço de nuestra vida, por que en sentencia de mi Padre San Agustin, cada qual tiene su determinado plaço para llamarlo Dios a quentas, y esto es, segun el numero de los pecados q̃ a cada vno tiene señalado, vnos a numero de mil, otros a ciento, otros a diez, à menos, y a mas, a otros: y en cumpliendole el numero, es infalible el llamarnos. Oiganse las palabras de mi Padre, referidas en latin, como el Santo Doctor las dixo.

Attendite fratres, auribus percipite, quid dicat. P. meus Aug. tom. 10. trac. 7. lib. de Vita Christiana cap. 4. a princ. sic ait.

Esse autem certum peccatorum modum, atque mensuram Dei ipsius testimonio comprobatur, et quod vnusquisque, vel celerius, vel tardius, prout peccatorum suorum modum expleverit, iudicetur, euidentissimè quidem demonstratur: quãdo de Sodomorum, et Gomorrhæo-

haeorum interitu, ac incendio qui sua iam peccata compleverant, ad Abraham Deus loquitur, dicens: clamor Sodomorum, & Gamorrhaeorum completus est, & peccata eorũ magna completa sunt. Amorrheis vero, quid dicit, qui sua nondũ peccata finierant, quos post multos annos, quam supradictae civitates cremate sunt, constat esse delectos? nõdũ sũt expleta peccata Amorrhaeorum usque adhuc, quo exemplo, manifestissime instruimur, & docemur, singulos, secumdum peccatorum suorum plenitudinẽ, consummari, & tandiu, ut convertãtur sustineri, quandi cumulum suorum non habuerint delictorũ consũmatũ huiusque P. meus Aug.

Attende Lector, cogita verba Doctoris Sanctissimi, et Sapientissimi Aug. quia certũ, & provatum ante oculos ponit singulos hominis, secundũ peccatorum plenitudinem, consumari, et tandiu, ut convertantur, sustineri, quandiu cumulũ suorum peccatorum, non habuerint consũmatum. Mas lleno el numero, no ay remedio. *Vide, & considera, ne hodie, vel craspeccans, peccatorum tuorum numerus adimpleatur, quia mensura completa, sicut fuit in Sodomis, infallibiliter ad inferna descendes, si non surrexeris antea.*

CAP. DVODECIMO.

Tiene pena de muerte en el mundo hablar verdades y es porque naturalmente los hombres las aborrecen, y apetecen las mentiras.

REfiere el Evangel. S. Iuan, cap. 8. que dixo Christo a los Iudios, hombres, si os digo la verdad, porque no me creis? *Si veritatẽ dico vobis quare non creditis mihi?* y luego la Iglesia S. aplica este Evangelio a la *Dominica in Passione*, y reparo que esse dia viste la Iglesia de lu-

lutos, y se desnuda las galas. Valgame Dios, que serà? que le abrà sucedido? porque aun no està muerto Christo su Esposo, pues porque tan dolorida arrastra negras bayetas, y corre velos a su gala, y hermosura? Iglesia Santa desseais la muerte de vuestro Esposo, q̃ tan de ante mano trocais los brocados, y telas de vuestra antigua bizarria, en bayetas lugubres? que estremos de melancolicos semblantes son essos? oid, que es mucha la causa q̃ la Iglesia Santa tiene, que haze Christo su Esposo en esta ocasion? quando su Esposa viste de lutos que haze? predicar, y dezir verdades: *si veritatem dico vobis*, pues por esso dize la Iglesia Santa, visto lutos, mi Esposo dize verdades? pues al pũto vengan lutos, por que ya lo cuento por muerto.

Desseava Pilatos librar a Christo Señor Nuestro de la muerte, no se satisface de los testimonios de los acusadores, y como tiene buen concepto de Christo, quiere del mismo enterarse de la verdad, y assi le dize, *quid est veritas?* rara pregunta, y es que como era Principe, no sabia que era verdad, porque esta no entra en sus Palacios, y apenas le hizo la pregunta, quando le buelve las espaldas, y lo dexa sin esperar a que le responda Christo. Aora, si lo ha llamado para que le diga la verdad, como no lo oye? si oye a sus acusadores, oiga a Christo, que es justicia, y es razon? el Iuez ha de oir entrambas partes, fue el no oir lo porque està Christo muy pobre, y no tiene que ofrecerle? no es por esso; pues porq̃? miren, pretende Pilatos librar lo de la muerte: *volebat dimitere eum*, hizole aquella pregunta desseando saber la verdad, y dixo al punto, este hõbre es justo, i la tiene de dezir, pues voyme, porque diziendo la, es preciso condenarlo, quã do pretendo se libre.

Rara oposicion es la de los hombres a la verdad, y rara inclinacion a la mentira: q̃ hasta la fortuna favorezca al mentiroso, y que habla sin fundamẽto, y mire con semblante encaporado, a quien dize verdades? y aun lo pone en estado de perder la vida.

Reparó San P. Chris. en lo

mucho

mucho que se parecieron el Bautista, y Ioseph hijo de Iacob, ambos de niños padecieron trabajos, ambos por malas mugeres se vieron cō cadenas en carceles, y luego desde las prisiones tan desemejantes, q̄ Ioseph sale de ellas para Virrey de Egipto, y el Bautista q̄da en ellas degollado, pues que es esto? qual será la causa? y responde el Santo, mirad los ministerios, y oficios de cada vno, y hallareis la respuesta: Ioseph se entretenia, como oficio suyo, el dezir cosas de sueños, cosas sin fundamento, que de ordinario son mentirosas, como las dezia a su Padre, y hermanos, por lo qual le llamaban [no haziendo caso de sus cuentos] el soñador, *ecce somniator venit*. Gen. cap. 37. Alla tambien en Egipto, en la carcel anda interpretando sueños a los criados de Pharaon, en esso se entretenia, en cosa de sueños que suelen de ordinario ser mentirosas, y por esso es culpable el darles credito El Bautista fue su oficio hablar verdades: *hic venit vt testimonium perhiberet veritati*. Ioan. cap. 1. Assi pues muera Iuan que habla verdades, y viva, y Reyne Ioseph que dize cosas de sueño.

Por el hurto de la regla de oro le dize Iosuè a Achan, le diga la verdad, y que èl le hara justicia: *iudica mihi quid feceris, ne obscondas*: Ios. cap. 7. y Achan le confessó la verdad, *sic & sic feci*. ibi. pareciòme bien, la tomê, i en mi tienda en tal parte la enterrè, alli está, y en que parô el caso? en que lo sentenciò a quemar a èl, a su muger, a sus hijos, con todo el menaje que posseîa. Estupendo castigo, y al parecer muy riguroso, y indigno de vn Iuez tan Santo como lo era Iosué, pues si esse hombre ha confessado su culpa llanamente, y en todo ha dicho verdad, no merece lo perdone? bueno, antes parece dize Iosue, si ha hablado la verdad, como quereis q̄ no muera, quando el dezirla tiene pena de la muerte?

Y pues de que procederà essa infelicidad a los que hablan verdades? yo dezia, que del odio, y natural oposicion que el hombre les tiene, i del cariño, y natural inclinacion a las mentiras: y assi la mētira

es

es apetecida como aborrecida la verdad.

Pretendiò el Demonio derribar a Eva, y dizela; porque os mando Dios q̄ no comiessedes de todos los frutos de Paraiso. *Cur praecepit vobis Deus, vt nō comederetis de omni ligno Paradisi.* Gē. cap. 3. Necio anda el Demonio en esta pregunta, porque si pretende que pequen Adā, y Eva comiendo, necedad fue acordarles el precepto de Dios, y pone en contingencia la victoria, no diga, *Cur praecepit Deus*, que bien lo entendeis, antes por ai la asegura, porque; mirad lo que dize: porque os ha mandado Dios que no comais de todos los arboles del Parayso? miētes Demonio, que de todos tienen licencia de comer, menos de vno, que entre innumerables se reputa por ninguno *parvum pro nihelo reputatur*, luego con mentiras entra? si dize el Demonio, y espero por esso assegurar mi triūfo.

Notad, aqui ay vna verdad, y vna mentira, Dios le dize verdad á Adan y á Eva. El demonio se arma de mentiras. Dios dize, huye Eva de esse Arbol, mira que su fruto es veneno, el demonio la dize, como tiene la cara, tiene los hechos, el es, el mas hermoso del Paraiso, y su fruto el mas sazonado, Dios la dize, huye de esse arbol que te pierdes, y destruyes a todos tus descendientes; el demonio la dize, mira que te ganas Eva, porque abrirás los ojos, y te hallarás en otro estado mas felice. Dios la dize, mira que en cada mançana està pendiente vna muerte, porque morirás si la comes. El demonio la dize, tā lexos estarás de morir, que te hallarás immortal, y serás igual con Dios, *eritis sicut Dij*. Y pues a quien creyo Eva, a Dios, o al demonio? A este. Armese Dios, dize el demonio, de verdades, y yo con mentiras, que assi llevo muy segura la victoria, mirando solo al natural humano, que aborrece mortalmēte la verdad, y naturalmente apetece la mentira.

Lo mismo passa con muchos hijos de Adan y Eva en el mundo. Llega Dios, por

medio del Confessor, y por sus llamientos, y aldabadas, y dize, mira hija de Eva, que te importa dexar el arbol de essa comunicacion, que te amenaza vna muerte eterna en el infierno, si comes el fruto del, que es vedado por mis preceptos. Dize el demonio. No seas cobarde, prosigue en ella, come, y regalate, que segura tienes la vida. Creele el desdichado, ò desdichada, y detro de dos dias le dan de puñaladas, y muere sin confession, y se và al Infierno, porque creyò la mentira.

En la eleccion que hizo Isaac dando a Jacob la bedicion del Mayorazgo, vemos esta verdad palpable; ya sabeis la historia, como estando Isaac ya ciego, apeteciò enfermo algo de caça, llamò a su Primogenito Esaù, y dizele, que le cumpla aquel deseo, y le echarà su bendiciõ. Oye Rebeca su Esposa la platica, queria mas a Jacob, dizele lo que passa, ordenale q̃ traiga vn cabritillo, para que adereçado lo lleve a su Padre, y le dè la bendiciõ simulando a su hermano Esaù. Assi lo executò Jacob, y porque Esaù era muy belloso, y aun zerdoso en manos y cuerpo, de la piel del cabritillo, le hizo la madre vnos guantes a Jacob, por si Isaac llegasse a tocarlos, como de hecho sucediò. Entrò Jacob con el manjar saçonado con cuidado, y aunque en la voz conociò el Padre, que era la voz de Jacob, llegando a tocar las manos, lo tuvo por Esaù. *Vox quidem vox Iacob est, sed manus Esaù*. Gen. cap. 27.

Dos cosas ay aqui, vna voz que era verdad, i vnas manos que eran mentira. Vna voz verdadera de Jacob, y vnas manos fingidas i supuestas de Esaù. Y pues a quien da credito Isaac, a las manos, ò la voz? a las manos que son mẽtira, pues lo tiene por Esaù, y le echa la bendicion.

Arrastrò a Isaac la mentira de las manos, que era palpable mentira, y no la voz, q̃ era verdad evidẽte: y en que irà que assi arrastrò la mentira de las manos, que era palpable mentira, y no la voz, q̃ era verdad evidente, i en que

irà, que assi arrastre la mentira, y de en rostro la verdad; deve de ser, porque la mentira alaga, y lisongea, i lo que es de lisonja del gusto, esso arrastra la voluntad, con mucha fuerça.

Refiere Homero, que las Sirenas son vnos mõstros marinos de parecer de mugeres, rostros hermosos, cabellos dorados, i ojos apacibles, que con dulces vozes detienẽ los Navegantes, de quien se libró Ulises vna vez que passó en su Nave el golfo de aquellas fieras; i el que despreciaba exercitos temió ser vencido de Sirenas, porque la lisonja de vn cariño, es el esquadron mas fuerte, Dios os libre de dar oydos a vozes halagueñas de humanas Sirenas, que siendo ordinariamẽte fingidas, i mentirosas, por esso mismo, por esso las creeis, y os quedais anegados en el mar de essas fieras Sirenas, o monstros, q̃ no sosiegan hasta quitaros hazienda, y vida, y el arma para libraros, es cerrar los ojos a sus alagos, i los oydos a sus cariños, que es de la que Ulises se armò, con sus compañeros, porque conocia la fuerça de las lisonjas mentirosas, para arrastrar humanas voluntades, por esso los Iudios, no daban credito a las palabras de Christo, porque eran todas verdades, *si veritatem.*

CAP. DECIMO TERCIO.

No tiene facultad de reñir culpas quien ha delinquido en ellas, y el hombre delinquente temiendo que Dios le riña, y castigue, procura tirarle a la vida.

QVis ex vobis arguet me de peccato? quiẽ de vosotros puede dezir de mi, q̃ tengo pecado? y fue dezirles vosotros que sois pecadores, como teneis cara para imputarme a mi culpas, que soy la misma inocencia, no es possible porque no tiene facul-

tad de reprehender delitos, quien ha delinquido en culpas.

Passeavasse el Rey David en los terrados de Real Palacio de donde vió bañarse a Bersabe, muger de Vrias, por quien luego se perdió; estaba en la campaña con Ioab sobre el sitio de la Ciudad de Rabbá, aprehediola el Rey (que el poder todo lo alcança) y sintiendose ella preñada, mãdó llamar a Vrias para q̃ habitasse con ella, i se paliase el delito, llegó Vrias a Ierusalē, y mandandole ir a su casa, se escusó con el Rey, diziendo que era soldado, i que era cõtra su honor dexar a Ioab en el sitio, y bolverse al regalo de su casa, o buen soldado. y que pocos aora lo hizieran. Viendo David su honrada determinacion, i que ni quiso ir a ver su Esposa, le escrivió con el mismo, a Ioab, pusiesse a Urias en lo mas peligroso del cordon, para que lo matassen; que le importaba a su servicio. que de culpas simulan los poderosos, cõ capa, que son razones de estado, pues en verdad, que para con Dios no ay capas, por q̃ aũq̃ mas las tapen cõ ellas, y las oculten, no puede dexar de verlas.

Hizo Ioab lo que su Rey le mandó, dio el assalto a la Ciudad, i mandò poner a Urias en el puesto mas peligroso? i que por alli abançasse: *posuit Vriam in loco, ubi sciebat viros esse fortissimos.* 2. Reg. 11. Mataron en fin a Vrias en el assalto, y a otros muchos. Aviso Ioab a David del mal suceso, i dize al mensajero: advierte, si vieres que el Rey se enoja, dile que tambien murio Vrias: *si videris indignari, dices, etiam Vrias hethæus mortuus est.* ibi. Buena flema ha perdido por su mala disposicion el no ganar la Ciudad, i quiere adiudicarselo al Rey. A caso David le escribió, que no peleara? q̃ no dispusiera bien sus esquadrones? no, sino que pusiesse a Vrias en el riesgo, luego le acusa a Ioab su culpa? es assi, pues como podrè yo dize, hazer que el Rey no me culpe? como? dandole con la muerte de Vrias, pues poniendole delante su culpa, no tendrà

cara

cara para reñirme la mia. Como tuviera brios Iulio Cesar para desterrar de sus exercitos cobardes, si él no huviera andado en las batallas valeroso? como tendrá animo el Iuez, o el Prelado de castigar al inferior, si el está comprehendido en el crimẽ mesmo? como podrá la madre reprehender a la hija, y el padre al hijo, si ellos están incursos en las culpas mesmas; no es possible dize Christo Señor Nuestro a los Iudios, porque siendo vosotros pecadores, como me arguireis a mí de pecado? *quis ex vobis arguet me de peccato.* Nadie os puede arguir Señor, que sois la misma Santidad, mas es tan ruin el hombre, que porque no le arguyais vos a él, i lo castigueis barbaramente atrevido, procurará tiraros a la vida con sus pecados; de que haze flechas, y aun las haze de vuestros mismos beneficios, a tanto llega su audacia.

Los mas Beneficiados de Dios en el cielo, i en la tierra fueron Lucifer, i Adan: y le tiraron a la deidad pretendiẽdola para si, quien mas regalado, y favorecido de Dios, que el Pueblo Hebreo, y le negaron la deidad, i se la dieron a vn bezerro, que ellos fabricaron? quien se hallaba mas obligado a Dios que Ieroboan que siendo vn cavallero particular lo hizo Rey de los diez tribus de Israel, i le pagò con negarle la adoracion, y poner dos bezerros en Samaria, para que sus basallos los adorassen? i viniendo a la ley de gracia, el pago que aquel Pueblo diò aũ Dios a quien tanto devia, fue reciẽ nacido buscarlo para quitarle la vida, no era otra su ansia desde que naciò, hasta q̃ encarniçados como perros rabiosos se çebaron en atormẽtar su Santissimo cuerpo, i lo que las naciones mas barbaras, i crueles no hizieron estando en la Cruz para espirar, le negaron vn poco de agua, dandole por ella hiel, y vinagre. Fieras, Monstros, Barbaros, esse odio que le teneis, si es por quitarle la vida, ya teneis cumplido vuestro insaciable, i cruel desseo, atãdolo teneis de pies, i manos con clavos, pues si teneis segur-

gura ya su muerte, porque le negais en lançe tan lastimoso vn poco de agua? porque no solo dizen le tiramos a la vida, sino al gusto. Nos ha dado muchos disgustos, diziédonos verdades, y nos vengamos por los mismos filos, no estamos satisfechos con tirarle solo á la vida, al gusto, al credito, a la honra, i a la deidad, que dize goza, le hemos de tirar, porq̃ nuestro odio, por las verdades que nos ha dicho, no se satisfaze con menos.

Es muy de notar el reparo de San Ambrosio, sobre el Arco Iris, que puso Dios en essa region del ayre, en señal de paz con los hõbres, quando los castigò con el Diluvio: *Ponam arcum meum in nubibus cæli, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.* Gen. cap. 5. y reparo en lo que llama Dios arco suyo: *ponam arcum meum*, y a mi no me lo parece: porque el arco que yo tengo en las manos para tirar la flecha, las pũtas estàn aziá mi, i lo corbo del arco aziá donde quiero tirar, esse es arco mio, i podrè tirar con el, y trocandolo, que lo corbo estè aziá mi, i las puntas aziá la parte adonde apunto; esse arco, ni serà mio, ni podrê tirar con èl, el Arco del Cielo tiene lo corbo aziá el, y las puntas a la tierra, luego esse Arco mas es de los hombres, que de Dios, pues como dize que es suyo? *Arcum meũ*, por esso mismo, porq̃ si lo muestra al mundo pactando con el la paz, fue dezir que ya se acabò en Dios el enojo, i que ha colgado ya el Arco en essos ayres, para no tirar con êl, i quiere lo vean los hombres.

Dize aora San Ambrosio, pues que serà, q̃ parece esse arco de flechas: *arcus iaculandæ sagitæ instrumentum?* y aviendo Dios hecho paces con los hombres, i prometido no vltrajarlos, conociendo su flaqueza natural, que aun el mismo los disculpa: *nequaquam vltra maledicam terræ propter hominem, sensus enim et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* Gen. cap. 9. como toda via los está atemorizãdo con su arco de saetas?

Ten, que lo entiendes mui

al

al contrario, advierte como està el arco, las puntas a la tierra, lo corbo al cielo, pues mira, vieron los hombres el arco de Dios colgado por las paces, i dizen ea, buena ocasion es aquesta, pues nos puede servir para tirarle flechas, hagamos vna torre que llegue al cielo, i valiendonos de esse arco, tiremos saetas de pecados al mismo Dios, demonos a toda especie de vicios aun los mas nefandos, q̃ ya no puede castigarnos, que le hemos cogido el arco, i lo vemos desarmado. Assi ingratos, pues aora lo vereis, i esperimentareis que tiene Dios muchas armas para horribles castigos, suenen en los aires crugidos espantosos de bombardas, que disparen rayos, culebrinas que arrojen fuego para castigar a los de Sodoma y sus vezinos como lo vido Abraham: *vidit que ascendentem favillã de terra quasi fornasis fumum.* Gen. cap. 19. Y sepan los hombres, que si hize pacto con ellos, fue para no anegar el mundo, segunda vez, con aguas, no para dexar de anegarlos, mereciendolo, con fuego: y esto en pena de valerse de mi amistad, para tirarme a la vida, que es a lo que tira el pecado.

Ven acà hombre, q̃ piensas que hazes quando pecas? tirar a Dios de flechaços, porque ingrato? porque te ha dado el ser, y ser tan noble? porque te sustenta, y da bienes temporales? porque te ha dado vizarra persona, y à la otra estremada hermosura? porque te ha dado entendimiento, discrecion, sabiduria, y Dignidadades? porque te tiene guardado vn Reyno eterno en la gloria, que es, infinitamente mas que todo? por esso le pagas con tirarle de saetas, a quitarle la vida con sus inormes pecados, no te corres de tan barbara ingratitud?

Diras pues tan horrible cosa es vn pecado mortal, que el q̃ lo comete, le tira a Dios para quitarle la vida, si possible fuesse, no es possible. Esso, ni vna fiera lo hiziera, i menos aviendola sustentado, esso fuera averse trocado el hombre en ser Demonio, pẽsais que dezis mucho? pues, oid

oid, el Demonio no era Angel hermosissimo? pues mirad qual quedo por vn pecado mortal, que no es possible poder imaginar la fealdad horrible que tiene tanta, i tan espantosa es, que si todos los hombres del mundo lo miraran, se cayeran de espanto muertos. El mismo Christo hombre, y Dios impecable, por aver echado sobre sus hombros los pecados del mũdo, por esto solo, sus ministros, casi lo desconocian.

Llegó este Señor a las murallas del cielo el dia de su gloriosa Ascension cortejando el triunfo infinitos esquadrones de Angeles, q́ le iban haziendo escolta, i llegando la mãguardia a aquellas puertas eternas, viendolas cerradas dando vozes diziendo, á de los Porteros, à de la Guarda de aqueste Alcaçar Impireo, abrid à vuestro Principe Alcaide Proprietario desta Real fuerça, y Rey de este Reyno Celestial: *attollite portas*, y allà dentro començaron a dezir, deteneos Porteros, sepamos quien es este Señor: *quis est iste Rex gloriæ?* y assomandosse por las murallas, i balcones ven los batallones Angelicos, la gran Magestad del Principe, i con todo esso no abren buelven los de afuera a llamar: *attollite portas*, y como tercos buelvẽ a preguntar, quien es el Principe? *quis est iste:* y en demandas, i respuestas, se detienen, y nos que abran, otros dudando el abrir.

Estupendo caso! pues como tal desatenciõ con el Principe de esta Gloria? no saben que baxò de ella a la tierra, q́ encarnò, murio, i resucitò? y se buelve a su Real Palacio? si, Pues como no le abren luego al instante las puertas? no os admireis dizen los Angeles, que esta detencion tiene grandes fundamẽtos. Vemos à este Señor, que siendo Dios trae señales de heridas en su Santissima Humanidad, y luego començamos a dezir: *quis est iste:* y esto es, *quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus Bosrrha?* Esai. cap. 63. quien es este que viene allà del mundo teñidas sus vestiduras? bien conocemos que es nuestro Rey; pero como lo

mira-

miràmos con señales de hombre, que ha sido como castigado por culpas, lo dudamos, á vna luz lo vemos todo divino a otra lo miramos tã humano, que parece pecador; y como nuestro Principe Christo es incapaz de tener culpas, esso nos haze dudar, y por esso dezimos: *quis est istè Rex gloriæ?*

Miren lo que haze la culpa, que aun Christo siendo Dios, solo por averse vestido de las nuestras, los Angeles al parecer lo desconocen; y quereis vos con vuestras manos labadas, sin aver tomado vna disciplina en ellas, y con el alma asquerosa, quando vais deste mundo, que os las tengan muy abiertas? pues en verdad que para entrar, aveis de ir tan limpios, que ni sombra de culpa se à de divisar en vuestras almas, que por esso se van primero a assear, y acrisolar a las terribles penas del Purgatorio, y para que no padezcamos tanto en ellas, nos conceden los Papas Vicarios de Christo tantos Iubileos, è Indulgencias, q̃ si las ganamos, nos libraremos de aquellas penas, o de la mayor parte de ellas.

Tened por la sangre de Dios, horror a vn pecado mortal, fieles, no os arrastren las delicias transitorias deste mundo, de q̃ pensais que procede andar tan divertidos los mortales? de no considerar la brevedad de esta vida, y la duracion eterna de la otra; que si se cabara en esto, es cierto que no huviera tantas culpas en el mundo, quereis vn bosquejo de lo que es vna eternidad? pues cõsiderad vn mõton de granos de arena o de mostaça, que llegasse desde la tierra hasta el cielo, i que de mil a mil años llegasse vn Angel a quitar vn grano de aquel monton; quando acabaria de quitarlos todos? quantos millones de millares de años gastaria? direis que no tenia fin el quitarlos; mas si lo tendria, pues mirad aunq̃ cien millones de millares de vezes, se quitassen, y bolviessen a poner, y a quitar aquellos granos aũ acabo de millares de siglos tan sin termino, no es dar principio a lo que es vna eternidad.

Considerad tambien, a vn gran pecador, q̃ ya en el otro mundo le Dixesse Dios, se lo llevaria al cielo, en haziendo

vn lago tã grãde como el mar, y avia de ser llorando cada ciẽ años vna lagrima, quando tẽdria fin el consuelo de aquel pobre? direis que nunca; mas es engaño, que fin avia de tener el hazer tan grande lago, y el subir aquel hombre al cielo; mas la eternidad no tiene fin, assi en el cielo como en el infierno, en diversas ocasiones lo a dado Dios a entender a Santos Monjes, con el suave, i dulce canto de vn pajarito, pareciendo al oyente, que avia cantado medio quarto de hora, y eran mas de trecientos años; porque assi como en el infierno vn dia, por la horribilidad de las penas, parece que son mil años; assi en la gloria por lo sumo de los gozos mil años, parece que son vn dia. David lo dixo, Ps. 89. *Quoniam ille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesterna, quæ preteriyt.*

CAP. DECIMOQVARTO.

No ir creciẽdo en las virtudes, es bolver atras perdiendo las adquiridas; y por mas que vno crezca en ellas; ay mucho mas que crecer.

LA fiesta de las Encenias refiere S. Iuan cap. 10. y no es otra cosa, que renovacion de Tẽplo, o sea la que hizieron los Iudios renovando el de Salomon destruido por los Assirios despues de captivos en Babilonia; o sea lo que hizo Iudas Machabeo despues que entrò en Ierusalem limpiandolo, y purificandolo de las inmundicias, è Idolatrias que en el se avian perpetrado por los Idolatras, y Iudios que se avian vnido a sus ritos. Ella en fin es fiesta de renovar, y purificar los Tẽplos, y es el mayor servicio, que a Dios se le haze, procurarle casa a su Magestad en este mundo [ya que se dignò quedarse con nosotros] donde estè con alguna decencia, ya que como merece no se pueda.

Moralizando empero esta renovació a lo que nos importa: es dezir nuestra Madre la Iglesia, que procuremos purificar, y renovar con nuevas virtudes el edificio de nuestros cuerpos, i almas aumentandolas mas cada dia, porque en esto está la fiesta.

Por San Lucas dixo Christo Señor Nuestro, que vino al mundo para abraçarlo cō fuego: *ignē veni mittere in terrā*, cap. 12. Mi oficio es arrojar globos abrasantes de fuego al mundo para reducirlo à pabeças, fuerte dezir, quando es su Magestad tan piadoso, y tan amante del hombre, que baxò al mundo por tener libradas en su compañia sus delicias: *delitiæ meæ esse cum filijs hominum*. Parece que ay oposicion en estos Textos, no ay, dize San P. Chris. entended essa metaphora, mirad lo que haze el fuego en los restrojos, segar las cañas, que dexò la hoz superfluas, que solo sirven de ocupar la tierra inutilmēte, desustanciandola, que no aprovecha al Labrador, que haze el fuego? quemar essos restrojos, reducir aquellas superfluidades a ceniças, y cō ellas beneficiar, y estercolar la tierra, para que dè fruto abundante en la cosecha futura; y aquello q a la tierra, i al Labrador era de daño el fuego lo convierte en provecho, y assi el fuego viene a benificiar, y purificar, no a destruir, y esse es el genio de Dios, y el que quiere que hagamos en nuestros Templos, en nuestras almas, renovandolas con virtudes, y ir aumentando aun sobre las muy heroycas.

Desseò David agua de la cisterna de Belem que estaba a la puerta de la Ciudad: *O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna quæ est in Bethlehem iuxta portam*. 2. Reg. 13. Era casi imposible cumplir David su desseo, porque tenian ocupada la Ciudad los Filisteos, y estaba todo su exercito en campaña la cara al campo de David, conque quedaba la cisterna, y la Ciudad, a la espalda del enemigo, y era menester romper por èl para traer de aquella agua, mas o lo que puede la lisonja; alli no, sino el valor, tres esforçados soldados, con espadas, y rodelas hizieron

ron calle por medio del exercito contrarío, y abriendo paſſo, le traxeron el agua al Rey, mas el la vertió, y no la bebiô: *tres fortes irruperunt et hauſerunt aquam de ciſterna Bethleem, & altulerunt ad David, at ille nolluit bibere, ſed libavit eam domino*. ibi pues porque no la bebiò? vna agua tan deſſeada, y trayda con tanta dificultad la derrama, y no la bebe? fue por no darſe por obligado de tan heroico ſervicio? no, que ya la vizarria eſtába executada, y inſtaba la obligacion de remunerarla, y era muy Santo David, y no era ingrato, pues porque no la bebe? oid.

Era David hombre Iuſto, en cierta ocaſion que Saul lo tenia cercado para quitarle la vida, ſe determinò a baxar del monte aquella noche a la tienda del Rey, o a vengarſe o a darle ſatisfacion, y lo acompañò Abiſai hermano de Ioab, y hallando dormido al Rey, lo perdonò, y ſe bolvibió a la montaña. Aora el caſo entre los tres fortiſsimos que fueron por el agua a la ciſterna de Belem, vno de ellos, y el principal, fue Abiſaî. *Hæc fecerunt tres robuſtiſsimi Abiſaí frater Ioab Princeps erat de tribus*. ibi. Pues dize David teniendo el vaſo de agua en la mano. Abiſai no fue teſtigo de que perdonè á Saul pudiendo matarlo? ſi, pues ſea teſtigo tambiē que pudiendo aora matar mi ſed, no lo hize. mayor triunfo es en el hombre vencerſe a ſi, q̄ vencer a ſu enemigo, yo triunfè de mi enemigo perdonandolo, pues quiero triunfar de mi miſmo, no bebiendo que importara poco, al triunfo de perdonar, ſi no lo adelantara con eſte del no beber. Vido Abiſaî el perdonar a Saul, pues vea q̄ no bebo abraçandome de ſed, y que le ofrezco à Dios eſte acto. *Et libavit eam Domino*.

No dexemos eſta agua, que es muy medicinal ſegun la que han aplicado los interpretes [Medicos eſpirituales de las almas] a diverſas enfermedades, buelvo a preguntar: porq̄ derramò David vna agua que ha coſtado rieſgo evidente de muerte o tres cabos de los principales de ſu campo? ya dá la razon el miſmo Rey. *Num ſanguinem virorum iſtorum bibam-*

bam? & nolluit bibere. ibi. por ventura beberé yo la sangre de estos varones? no, ni la tengo de beber, pues que se convirtió el agua en sangre? no, miren, tomo la copa David, pusosse a mirar el agua, acordariase de la otra en que se bañó Bersabe [que los justos nũca olvidan el motivo de sus culpas] representósele vivamente el adulterio, y homicidio de Vrias, estaba con oxeriça desde entonces con el agua, por averle ocasionado tan graves culpas, y dize como beberé esta sangre? elemento que me motivó verter la de Vrias inocente, buiero verterle, q̃ essa para mĩ, no es agua que refrigera, sino sangre que me perturba, y espanta, y aunque he llorado con agua de mis ojos essas culpas, hagamos mas, llore el gusto tambien privandolo de aquesta agua, y padezca este sentido, vertiendola, aun mas que han padecido los ojos en verter la suya llorando.

Si no es que la llama sangre, porque miro en aquella agua el evidente peligro de verter la suya aquellos tres esforçados, pues tened, que no he de beberla. Confiesso su valor, y bizarria, pero lo han hecho por vn hombre, que soy yo, y puede ser que llevados, o del amor que me tienen, o del interesse, que soy Rey, y puedo remunerarlos, pues mas he de hazer yo, que ellos, no quedo bien, sino me adelanto algo, essa sangre, que por mi arriesgaron por esta agua para mi, ya no es agua, sino sangre, pues por ella me oprimen a ser mas que ellos, ellos me la ofrecen a mi, y assi me han apurado, q̃ yo se la ofrezco à Dios. *Libavit eã Domino*, ellos vencieron enemigos por traerla, yo no bebiendola, llego a vencerme a mi propio, que aun es mayor valentia, y en fin es precisso q̃ yo me adelante a ellos.

Y si Abisai, la noche que baxamos a la tienda de Saul, fue testigo que le quitè vn xarro de agua, y la lança dexandole desarmado, y sediento: *Tullit igitur David hastam, & sciphum aquæ, qui erat ad caput Saul.* 1. Reg. 26. Sea aora tambien testigo, que aquella agua se la restituyo a Dios, ya que no puedo a Saul por estar muerto: conq̃ me hallaré m s bien

bien armado contra aquestos Philisteos, adelantandome a mi mismo con verterla, y a los tres que la traxeron, porque si no lo hago, es descrecer, no solo en el credito, mas tambiē en la virtud.

Peleó Sanson con el Rey de todos los brutos, y lo hizo pedaços entre sus manos, sin llevar armas algunas: *Dilaceravit Leonem quasi hedū nihil omnino habens in manu.* Iud. cap. 14. A me hecho armonia el advertir el Espiritu Santo, que Sanson no llevaba armas algunas, y pregunto yo, a que mira esse cuidado? no lo sabrêmos? si a dezirnos las valentias prodigiosas de Sanson, y como se portó en ellas, esta de matar al Leon sin armas fue la primera, y pues se quedò ai Sanson? por que parece que no halla el valor mayor timbre, que rayarē empero mayores triunfos emprēdiò, y alcançó Sanson, gran valentia fue matar al Leon sin armas; mas reparasse que el Leon era cachorrillo. *Catulus Leonis* ibi: Si mas vá advirtiē do el Texto que se adelantò, porque tras esta hazaña matò a treinta Ascalonitas el solo; y tras esta que diô muerte a mil Philisteos, casi sin armas, porq̄ los matô con la quixada de jumento que a caso se halló: *in maxilla asini, in mandibula pulli asinarum delevi eos, & percusi mille viros.* Iud. cap. 15 Adviertase pues la primera hazaña de Sanson con las circūstancias que tuvo, para que se miren en ella, y en las demas, como en espejo de valientes, q̄ pelean contra el Leon, que es el Demonio, y los demas enemigos, y vean que siempre se iva adelantando, porque el no crecer los que batallamos con tan fuertes enemigos, es bolver atras, y exponerse, á quedar vencidos.

La razon es clara, con este simil se explica. Sale vn Joben de su Patria para militar en Flādes, donde anda viva la guerra Sienta plaça de Soldado raso, y en la primera ocasion de assaltar vna Villa fuerte, fue de los primeros que treparon a lo alto de la muralla, y assi por él, y otros valerosos, se ganô la plaça. Diole el General vna vandera, gano credito de valiente en el exercito, conque se hizo lugar, y era estimado de todos.

Ofre-

Ofreciòse ocasion de sitiar plaça mas fuerte, y de muchas cõsequencias, y fue el primero q̃ el dia del abanzo enarbolô su bandera sobre el muro, con cuyo calor, y aliento subieron otros, y en fin por èl se vino a ganar la plaça. Hizieronle el General, y Principes del exercito muchas honras, y vna compañia de coraças que le dieron; era el valiente de Flandes, todos lo miraban con emulaciõ, y embidia, en su Patria se prometian de muy altos puestos; empero él, ò cansado de los riesgos de la vida, exponiendo la cada dia al tablero, ò que afloxó naturalmente el coraxe, cumplia en las demas ocasiones con su obligacion; mas no procuraba en ellas adelantarse cobrò buena fama, y contento con ella, se echò a dormir: supongamos que vivió hasta ya viejo, sin mas aumento que la compañia que le dieron quando moço. Pregunto, pues como no ascendió a mas altos puestos? como se quedò en aquel estado de fortuna? facil es la respuesta, porque se quedaron en aquel estadado sus hazañas, no se acordaba el Principe del porque se avia apagado la fama que avia adquirido y con su floxedad se hizo dueño del campo el enemigo.

Quantos valientes en la virtud, se han perdido que entrando en ella cõ muchos brios y haziendo grandes hazañas contra los enemigos del alma, con penitencias ayunos, oraciones, limosnas, y frequencia de Sacramentos, despues afloxaron en la virtud, quedandose en aquel estado, sin alentarse a mas intima vnion con Dios, juzgandose ya como perfectos, y que no ay mas que hazer, parecióles bastante aquel estado de virtud, y echaronse a dormir, de que proviene vna necia confiança, que en algunos ha passado a ser sobervia, vicio que el Demonio con blãdura les introduce, y en fin se hallan perdidos, quando se juzgaban ganados, todo originado de afloxar en la virtud, y no ir en ella creciendo, si quiera con el desseo, que asi Dios ayudará.

Purificar nuestras almas, es menester, i renovar las que son muy de estima, como lo son (en otra linea) los Templos que

que por esso el Evangelista dize, que el Señor se passeava en los portales, no en el Templo: *ambulabat in Templo,* y luego lo explica, *in porticu Salomonis*, que eran vnos portales a la parte exterior del Templo diziendo assi, la veneracion que hemos de tener a los Templos por Casas, y Palacios de Dios acá en el mundo, como q̃ previniendo avia de llegar tiẽpo en que los hombres los avian de profanar.

Lastimosa cosa es, lo que oy sucede en el mundo, haziendo los hombres lonjas, de los Templos a sus tratos, salas de sus duelos, y terreros de sus galanteos; vna palabra tengo cõ vos esta tarde en tal Iglesia, y sabido el caso, es, para tratar de la vẽgança, galanteo, vsura, fraude, o mohatra; a que Iglesia vais a Missa? pues alla nos veremos, y hablarèmos, donde nos podrèmos ver. Ay dolor dize Sophonias traido de San Cirilo Ierosolimitano, que esto suceda en los Templos, aviendo de ser Panteones, o Sepulchros? *Sepulchra vocata fuisse Templa*, y con razon porque en los Templos han de estar los sentidos como muertos, los ojos no han de mirar sino al Altar, los oydos no han de oyr sino la Missa, y los Oficios divinos, y Sermones, los labios no han de hablar sino con Dios hemos de estar en los Tẽplos, al mundo, como muertos, y entrar en ellos ha de ser, como quien entra al Sepulchro: *Sepulchra vocata fuisse Templa.*



CAP. DECIMO QVINTO.

Mucho mas irrita à Dios el escandalo de las culpas, que ellas mismas, y mas si son de torpeça, por la grandissima dificultad de passar de aquel estado infeliz al de la gracia.

REfiere S. Lucas cap. 7. la conversion de la Magdalena, i mas dilatada, porq sea para todos, viene a ser desta manera. Avia, dize, vna muger pecadora, en vn lugar de Iudea, dichoso lugar a donde no avia mas que vna pecadora, si no es que dize era vna, porque era la vnica entre las pecadoras de aquel Pueblo, que los grandes vicios tambien dan fama (aunque infelice) al sujeto, como si fueran virtudes, o hazañas, era mui noble, i assi su libiandad mas mormurada, que en grana fina sobresale mas la mancha, q̃ en otro paño grossero, era por su nobleza libertada, vizarra por su riqueza, aplaudida por hermosa, i por moça poco atẽta, olvidada en fin de sus obligaciones dexaba galantearse, siẽdo el reclamo de los mançebos del Pueblo, y por esso escandalo comun de la Ciudad. Mas he notado vna cosa que no era conocida por Maria, como su hermana por Martha, si no por la Magdalena, i este lenguaje (como reparò el grande Ortẽsio) de la fulana, la futana, es conocimiento achacoso, y que trae cõsigo no se q̃ sonsonete que disuena acà al oydo: porque como el *là* en la musica, es el punto superior, acà en las opiniones, es el nombre de mas estruendo.

La Magdalena pues oyendo vn Sermon à Christo Señor Nuestro, a que iria mas por ver o ser vista, o por oyrle, que por gana de enmendarse, salio con gana de en-

mendarse por oyrle, que a vezes caça Dios vna alma en la misma trampa que ella intẽtaba perderse. Flechò pues Christo con sus palabras el coraçon de aquella ave nocturna, si despues Tortola hermosa por los arrullos conque gimió sus pecados, quedò herida en el alma, la que antes heria las almas con sus ojos, i acabado el Sermon se fue à su casa: turbada, empero con el mejor amor de amante nuevo, no acertaba a desatar las cintas a su manto que deviera de ser de essos que llamais de gloria, q̃ desde entonces lo mirò como de infierno, lo que tenia tambien de ser de humo. Arrojando pues el mãto, descalçandose los guãtes, quitandosse las sortijas, deshaziendo el riço al pelo, descomponiẽdo en fin todas las galas, el semblante todo ansioso, la boca toda gemidos, los ojos todos aljofar, las manos todo ademanes, dexando las galas todas, y vestida decentemente, se fue en casa de vn Fariseo a donde estaba Christo aquel dia convidado, luego la abrieron la puerta, que a mugeres de aquel porte, ninguna ay que esté cerrada. Entrô llorosa, y como avia sido publica su mala fama. no se escusó de q̃ lo fuesse tambien su penitencia, antes porque avia sido su escandalo notorio, tratò de q̃ lo fuesse tambien su buen exemplo.

Llegò en fin mas hermosa a Christo de lo que avia estado antes al Demonio, porque la dorada madeja de su pelo que antes se viò aprisionada con listones, ya goçaba libertad desatada al viento en ondas muy ayrosas, el ahogo, y la congoja (incendios del coraçon) alentaron a tema la grana de sus mexillas, y los labios encendidos al ayre de sus suspiros, eran noble oposicion del carmin mas rubicundo, que en fin el buscar á Dios, es como fulleria, aun para la hermosura humana. Llegòsse ázia el Señor los ojos en el suelo dando licencia a las lagrimas, y suspiros al coraçon, arrojando a sus pies el nectar precioso conque los vngia, no dexo bandera con que avia hecho gente para el

campo del Demonio, q̃ no rindiesse por despojo a su Principe vencedor. Algunas demandas, y respuestas huvo entre Christo, y el Fariseo sobre el conocimiento, i lagrimas de aquella muger tan celebre, y parò el caso en que su Magestad la perdonô, y quedó contento con la conversiõ de aquella obeja perdida.

Este es el canto llano, discurramos, o echemos el contra punto. He reparado, que entra San Lucas en la conversion desta muger como admirado: *ecce mulier*, pregũto de que se admira? tan grande pecadora era? si, dixo vn grave Doctor: *omnibus vitijs plena erat*, en todos los vicios estava comphendida. y de S. Lucas consta, que lançó Christo de ella siete Demonios, *Maria quæ vocatur Magdalene, de qua septem Dæmonia exierant*. cap. 8. Que como explica mi Padre S. Augustin, eran los siete pecados capitales, a que se reducen todos los vicios, mas en verdad, que ay expositor que dize, q̃ solo era amiga de parlar, de visitas, i conversaciones, de vestir galas profanas, de que la celebrassen, i galanteassen, de que la rondaran la puerta, de traer atolondrados a los mancebos del Pueblo, i q̃ no passava de aî; pues como entra admirado San Lucas? *ecce*, y dize que era conocida por famosa pecadora en la Ciudad: *in Civitate peccatrix*? yo lo diré; porque aunque no fuesse la Magdalena tan desbocada pecadora, era su proceder muy notorio, i su deshaogo mui publico, era muger ruydosa, y escandalosa por esso, daba en la Ciudad escandalo, y de esso se admira el Evangelista, que la perdonasse Christo con tanta facilidad, porque pecadora, o pecador de esse porte, que escandaliça, enoja a Dios mas, que si tuviera todos los pecados juntos, sin escandalo.

Caso raro es, lo que refiere el Propheta Ezechiel, el sexto año de su captividad en Babilonia, que segun el computo de S. Geronimo en el preãbulo a sus Prophesias, tenia entõces catorze años de edad dize pues, que estando en su casa con algunos varones de

autoridad, de la tribu de Iuda captivos con èl: fue arrebatado en espiritu, i llevado a Ierusalem, donde en su Teplo le mostraron vn Idolo en la puerta del Aquilon, a quiẽ muchos en vn altar adorabã, y luego me dixeron, dize, ves esto, pues aun veras mayores abominaciones: *adhuc videbis abominationes maiores*. cap. 8. Llevaronlo à otro atrio, mas interior, i le dixeron que cabara en là pared: *fode parietẽ*; hizolo, i descubrió vna puerta por donde vidó abominaciones mas terribles, porque allì adoraban toda especie de sàbandijas, y setenta varones las ofrecian incienso, como a deidades: *septuaginta viri vnusquisque habebat thuribulũ in manu sua*, y le fue advertido que los Hebreos en lo culto de sus casas cometian todos aquellos pecados: *vnusquisq̃ in abscondito cubilis sui*, y despues le dixeron: *adhuc maiores abominationes videbis*. y llevandolo a la puerta del Templo, viô vnas mugeres, que con ademanes lascibos cantaban endechas torpes a su querido Adonis: *mulieres plangentes Adonidem*.

Es mi duda aora, si primero le mostraron todos los vicios que aquellas gentes cometian significadas en todas las sanbandijas que adorabã, y que rendian culto a diversos Idolillos, como dize que verà mayores pecados que estos? *adhuc videbis maiores abominationes*? y no ve despues, si no vnas mugeres torpes haziendo lascibos ademanes, el pecado de estas es de flaqueza, el de aquellos, el mayor, y da mayor malicia, que es el de la Idolatria. Como se ha de componer esto? miren se las circunstancias, y està facil la respuesta, aquellos hombres obraban aquellas abominaciones, hasta idolatrar, mas era en lo culto de sus recamaras: *in abscõdito cubilis sui*, estas mugeres estabã desonestamente sentadas haziendo ademanes torpes, à la puerta de el Templo, *& introduxit me per ostium portæ domus domini, & ecce ibi mulieres sedebant*: ibi. Y aunque aquellos pecados son mayores a los ojos de Dios, comparados con los de las mugeres,

no ſon tan abominables, por ſer eſtos eſcandoloſos, i por eſſo dize: *adhuc maiores abominationes videbis.*

Confirmaſe eſta doctrina a lo que dize S. Pablo ad Heb. cap. 11. và hablando el Apoſtol de los portentos que ha hecho Dios en los que creyeron en èl, y refiere los mayores que vsó ſu miſericordia deſde el principio del mundo: trayẽdo a Abel, a Henohc, a Noe, a Abraham; y a Iſac, à Iacob, a Ioſeph Moyſes, y los prodigios de Egipto, y mar Bermejo. *Fide Henohc, fide Noe, fide Abraham, fide Moiſes.* &c. por la fee vsò Dios grandes portentos con ellos, y luego acaba diziendo: *fide Raab, quid adhuc dicam?* deſpues de aver dicho lo que obrò ſu infinita miſericordia, por la fee con aquellos Patriarcas, i Padres de la ley natural, i eſcrita, conclúye con aſſombro, y eſpanto, diziendo: y que quereis que os diga? *quid adhuc dicam?* quereis que de vna vez os diga, adonde llegò ſu miſericordia? pues digo, que por la fee tãbiẽ perdonò a Raab: *fide Raab,*

Aqui paſmo yo, y me admiro del encarecimiento del Apoſtol, diziendo, que obrò quanto pudo la miſericordia de Dios en perdonar a Raab? pues pregũto, no fue mas perdonar a San Matheo? no hizo mas en perdonar al miſmo Apoſtol perſiguidor de ſu Igleſia? no hizo mas en perdonar a Adan, i a Eva, que arruynaron a todo el linaje humano? no fue mas perdonar a David que cometió adulterio, i homicidio? no hizo mas en perdonar a San Pedro, que eſtando obligado lo negô? no fue mas perdonar a Dimas aviẽdo llegado intimo a las vltimas boqueadas de ſu vida? pues ſi a èl lo perdonò, ſiendo açote del Chriſtianiſmo, y a tan grandes pecadores, como ſe eſpãta perdone a Raab? ya di la razon fundado en el Texto, porque Raab era muger dada al vicio de la torpeça con eſcandalo de toda la Ciudad de Ierichó: *Raab meretrix*, y como para con Dios es tan abominable la culpa eſcandaloſa, en perdonarla, es donde mas campea ſu miſericordia, i aſsi rompe con admi-

miracion el Apostol, diziendo: *fide Raab quid adhuc dicã?* Si no es que se admira San Lucas: *ecce mulier,* viendo q̃ vna muger entregada al vicio torpe, la saque Christo de aquel estado inmediatamente al de la gracia quando esso es tan dificil, que parece está cerrado el camino a aquesse ascenso, aun empeñandosse Dios con toda su Omnipotencia.

Alejòsse el Prodigo de la casa de su Padre, gastò en torpeças su hazienda, i en fin llegò a estado (que es el pago q̃ dá essa culpa] que perecia de hambre, y se cogió con vn amo, para guarda de los mas ruidosos brutos: *fame pereo,* i luego, *adhæsit vni civium regionis illius, vt pasceret porcos.* Luc, cap. 15. y dize S. Pedro Chris. que el dexar a su Padre, i passarse a otro amo, y arrimarse a los brutos, fue dexar a Dios, y llegarse a los Idolos. Aora, si Dios pretende convertirlo, y atraerlo a si, y de hecho lo consigue, porque permite que caiga en vn pecado como el de la Idolatria, que es el mayor? llamelo antes de caer en culpa tan grave? no lo haze, porque? ora, que pecados avia antes cometido el Prodigo? el Evangelista dize, que pecados de torpeça: *vivendo luxuriose.* Pues si está metido en torpeças, y lo quiere Dios convertir, passe a ser Idolatra, que no ay transito desde el pecado de la torpeça, i mas publico al estado de la gracia, que esta cerrado el camino.

La razon pareee clara, porque lo dize David, q̃ vn hombre por esta culpa, queda cõvertido en jumento, que es el mas bruto de todos los animales. *Comparatus est iumentis incipientibus, & similis factus est illis.* Ps. 13. i Ps. 48. Como si dixera que la torpeça haze en el hombre, q̃ pierda la razon, i el discurso, y lo reduce a ser como bruto irracional, y en el entendimiẽto, solo lo radical le queda, con que se diferencia de ellos; esto no passa por el Idolatra, todo su error es juzgar por deidad el Idolo de bronze o de piedra, este padece error del entẽdimiẽto, mas no lo pierde en obrar sus actos, como

el deshonesto. Pues aora, donde ay mayor disposicion se introduce mas facilmente la forma, como en el leño verde, o seco, en este se introduce el fuego mas facilmente, que en el verde, el Idolatra no ha perdido el entendimiẽto, y discurso, como el torpe, y asi dixo Tito Brostense del Prodigo, q́ aquel *divisit substantiam suam*, que del refiere San Lucas, quando andaba con sus torpeças, se ha de entender, que disipò, enagenó su entendimiento: *idest intellectum dissipavit*, que lo perdió por vivir luxuriosamente, *vivendo luxuriose*, luego segũ esto, mas dispuesto que el torpe, està el Idolatra, para recebir la forma de la gracia, antes en el torpe como tal, parece que no es posible la reciba, por ladearse ázia bruto (segun lo de David) entre el qual, i Dios, para introducció de su gracia ai vna vna distancia infinita, y lo mismo con el torpe, por ser bruto, luego está cerrado el passo.

En el mismo Texto lo vemos: *abijt in regionẽ longinquã*. Que se ausentò el Prodigo de su Padre Dios, por la culpa de torpeça, pues Dios no está en todo lugar, como se pudo ausentar? miren ay dos maneras de estar Dios presente a sus criaturas, vna por el atributo de inmensidad, otra por la semejança, por esta, está mas conjunta a los Angeles, que a los hombres, mas que a los brutos, por lo mesmo: antes a estos solo està presente por su inmmensidad. Aora aunq̃ coñ la presencia de inmensidad estaba presente el Prodigo, mas como se hallava en estado de bruto, no estaba presente a el con la presencia de la semejança, antes muy lexos: *in regionem longinquam*. Pues si lo ha de atraer a si, passe à Idolatra, que lo hallarà mas dispuesto.

CAP.

CAP. DECIMOSEXTO.

La raiz del vicio de la torpeça sō los ojos, quitada, se quita el vicio, el qual no es possible q; se encubra.

DIreis, que lo referido en el capitulo antecedente, parece cosa mui dura, pues ha de aver impossibilidad, en que Dios perdone essas culpas de torpeça? no, q́ no niega Dios el perdō, por mayor que sea el pecado, si ay arrepentimiē to verdadero, lo que se ha de hazer para que Dios perdone essa culpa, es, buscar la raiz de ella, i arrancarla que son los ojos, el mirar la ocasion, i origen de aquessa culpa es comun sentir de todos, i assi los llamó el otro profano: *prima amoris via*, y Luciano mas claro: *principium amoris*, y Platon, que son origē del biē querer: *amoris sedes*, ellos son quien todo lo arrastra, el mobil de los humanos afectos, y en comprobaciō de esta verdad, trae Plutarco el caso q̄ le sucedió al otro Capitan q̄ entraba triunfando en Roma, el qual desde el trono de su carro viò vna moçuela de gran hermosura, dióle cuidado, de suerte, que aunque passaba adelante, iba torçiendo la cabeça por mirarla sin poderse contener, por lo que dixo con risa el gran Diogenes, que se hallaba presente, Ciudadanos, mirad otra victoria mayor, que al vencedor lo ha vencido, y torçido la cabeça, como a vn pollo, la moçuela.

Y es la razon, porque el sentido del ver, es Rey de los otros, si el Demonio lo contrasta, dá con el edificio en tierra, passan por los ojos los objetos, son puertas por donde entran sus figuras, o especies a la voluntad, i si se cierran, no entran, por esso se arrojó a dezir Job, que no pecó. *Non peccavi & in amaritudinibus moratur oculus meus.* cap. 17. Solo Christo Señor N. y su Santissima Madre, pudierō dezirlo con verdad,

pues tened, que no es esso lo mas, sino que el mismo Dios califica, y prueba la proposicion de Iob: *non peccavi Iob labijs suis*. Iob. cap. 1. no os causa admiracion? ora que seria? busquemos la razon Pregunto en que se afirmò Job para arrojarle a dezir que no pecó: *non peccavi*, ya lo dize en las razones siguientes, que son las primeras del cap. 31. *pepigi fædus cum oculis meis vt ne cogitarem quidem de virgine*, que hizo pacto, y concierto con sus ojos para no mirar la hermosura mas en flor para no ofender a Dios ni con el pensamiento, y con esso no pecó? porque hizo pacto de no mirar con los ojos? si, pues pregunto con los ojos se peca? cõ la voluntad avia de pactar, q̃ es la que fragua el pecado, porque sin ella no ay voluntario cõ los actos, ni libre alvedrio, y consiguientemẽte, ni culpa, los sentidos no pecan son materiales, es necessario el consẽtimiento de la voluntad, para perpetrarse la culpa, pues diga, q̃ hizo pacto con la voluntad, y no con los ojos: *pepigi fædus cum oculis meis*

Bien dize, dexen a Job que tiene muchas experiencias, y es Santo, y no es possible la yerre. Tenga yo dize, acabado con mis ojos, que no miren lo hermoso, lo apetecible, lo bedado, y delectable, q̃ con esso seguro estoy de no pecar: porque no mirando los ojos, no apetecerà la voluntad, no apeteciendo, no deseará, no dessëando no consentirá, y no cõsintiendo, no pecarà, pende la voluntad, para no prorrumpir en sus afectos, de los sentidos exteriores, y assi de la vista nace apetecer, y dessear lo torpe: y por esso Iob fixô la vista en su miseria, i mortalidad en lo q̃ somos, sin divertirla a las hermosuras, i delicias de este mũdo, y esso le hizo no pecar: *non peccavi. Et idest quia in amaritudinibus moratur oculus meus*

Con este simil se explica En tra vn hombre en vn jardin alaba a Dios de verlo tã hermoso, y a los quinze dias buelve á verlo, miralo todo axado, y destroçado emmarañadas las murtas, descompuesto el arraigan, las flores marchitas, y en los arboles, los pimpollos desquadernados, que es esto? tan trocado vn jardin que ayer estaba tan bello? si, responde el

Jardinero, que ha sido mucha la causa; turbòse el ayre encapotose el cielo. enojaronse las nubes, cayó gruesso granizo, apedreó el jardin, y echosse todo a perder.

Es el hõbre jardin de Dios: *delitiæ meæ esse cum filijs hominum*, diosele para que mirasse por si: *vt operetur, & custodiret se*. Leyó vn docto, son las flores, la virtudes que lo hermosean, passò tormenta de pecados por esse jardin, porque huvo escuridades, y nubes, donde? donde ay nubes dixo vn moderno con gracia en esse jardin humano, sino en los ojos, yo dixera que los ojos fueron causa de essas nubes, y tormenta; pues acabosse, ya se destruyò esse jardin, cõquistados los ojos con tormenta de lo hermoso, todo el jardin humano se fue apique. Pues que remedio imitar a la Magdalena; no mirò desde su conversion a hombre humano, ni jamas alço los ojos, sino sólo a mirar a Christo su amãte, y esso poquissimas vezes, y con grandissima humildad, que todo cabe en èl: *ecce*, del Sagrado Evangelista.

Lo que me admira es, que diga San Lucas, q̃ era la Magdalena publica pecadora: *quæ erat in Civitate peccatrix*, pues vna señora tan noble, dueño de la Villa, y Castillo de Magdalo tan antiguo en Iudea, hermana de Martha señora de la Villa de Bethania, y de Lazaro Cavallero tan conocido, tã desahogada que la atildaban en la Ciudad por publica pecadora? es el caso, que aunque ella procedia, por su credito con recato, su pecado se hizo publico, porque es de tal condicion la culpa de la torpeça, que aunque mas recato se ponga ella misma se descubre.

Un Monstro viò el Evang. San Iuan. Apoc. cap. 16. que vn Dragon abortaba vnos espiritus a modo de ranas, y que eran Demonios, que arrojaba al mundo para probocar torpeças: *& vidi de ore Draconis exire spiritus immundos, in modum ranarum*, y luego dize, *sunt enim spiritus Demoniorum facientes signa*. Y explicando este Texto S. Ambrosio dize q los pececillos q el Dragõ lançaba, eran Demonios q̃ incitaban al pecado deshonesto i aũ el Texto lo dá a entẽder

Es-

Es aora el reparo porque en figura de ranas? vn animalexo tan tardo que ni corre ni anda, sean pescadillos boladores [ay muchos en el mar yo lo è visto bolar por cima del baxel] pues essos Demonios todo es bolar a todas partes, i a todas gentes, para hazerlas caer en esse vicio; no, ranas han de ser: adviertasse su propiedad natural que aunque andan siempre en las aguas, habitan los lugares mas cenegosos, è inmundos, alli es su morada por encubrirse con las obas, y maleça, empero ellas mismas con aquel su canto ronco se descubren, todo su cuidado es encubrirse de los ojos, mas su musica bastarda las descubre, diziendo el centro q̃ habitan. Essa es propiedad natural del pecado de de la torpeça, el mismo por mas que se encubra, canta en la casa donde mora, y aunque nace en el agua todo es fuego, y humea, mirad si podia encubrirse. Cierra vna muger su puerta, trae la leña, enciende lumbre, haze humo, por que es verde, trepa a lo alto por la chimenea, y sale por ella a la region del ayre; están en conversacion essotros en sus terrados, o en lo alto del lugar para registrarlo todo, y dizen, gran fuego ay en casa de fulana, a fee que se abraça la señora, bien lo dize su verdura. Hombres de donde lo sabeis? de que humea su casa mucho, y el humo es impossible detenerlo, aunque se cierren puertas, y ventanas. Essas llamas de torpeça en que te abraças, humean, y es impossible encubrirlas

Mas doy, que sea tanta tu mañana, que detengas no salga el humo: y que ni èl, ni el mismo pecado rana, cãte, por que le coses la boca, doite esse impossible de barato. Tu misma que lo encubres lo publicas, es cierto quantas vezes ha sucedido tener al amante en casa, porque el marido està ausente. Llama de improviso a la puerta, toda turbada se altera, procura esconder al adultero, ha tardado la desdichada en responder, baxa turbada robado el color, con vn nudo a la garganta conque su culpa la da garrote, i la ahoga: abre la puerta, i en vez del cariño que avia de mostrar a su esposo

poso, bosando alegria en el sẽblante, le muestra confusion, i turbacion, que le dizen su deshonra: porque el latir el coraçon en el pecho, aquel no atar vnas razones con otras, sõ señas que le dizen lo que passa. Conoce el caso de q̃ estaba bien ageno, cierra la puerta saca la carabina, o la daga, a sela del braço, busca la casa, halla él galan, y sucede la mayor desdicha, que es matar a los adulteros sin darles tiempo a q̃ se confiessen. Venid acà quien le dixo a aquel hombre, que el ladron de su honra estaba den tro en su casa? su misma muger se lo dixo, pues si esso le sucedió a la Magdalena, que como era esse su pecado, aunque mas recato ponia, el mismo, y ella misma lo descubrieron, y se hizo publico, y assi dize San Lucas, que era publica pecadora: *in Civitate.* &c.

De lo que hemos dicho se infiere, que este pecado, siempre serà escandaloso; pues no se puede ocultar, i por esso enoja a Dios tanto: y essa es la admiracion del Evangelista, que perdonasse Christo con tanta facilidad a la Magdalena; pero es tal su misericordia, que aunque ella era indigna que la perdonasse por sus culpas, aun a los indignos se digna de perdonar.

Ausentosse el Prodigo, y buelto en si, dixo, ya arrepentido, a quantos jornaleros sustenta mi Padre, y yo perezco de hambre, quiero bolver a mi casa, y dezirle, Padre, ya no soy digno de llamarme hijo vuestro. *Pater non sum dignus vocari filius tuus.* Luc. cap. 15 Llega aqui San Pedro Chris y advierte con agudeça el modo de hablar del Prodigo: sino es digno, dize, de llamarse hijo, como le llama Padre? *Pater*, hijo, dize relacion a Padre; si es digno de llamarle Padre, tã bien lo será él de llamarle hijo? es que como el Prodigo conoce la condicion de su Padre Dios, sabe que aunque el como pecador, se halle indigno de tener a Dios por Padre, es tal su condicion, dize el Prodigo, que el no se digna de tenerme a mi, aunque tan malo, por hijo: y aunque tan gran pecador, pienso que en llamarle Padre, le hablo muy a su gusto, i aunque le hago vn agrado: porq̃

ansia,

ansia, y anhela por el hombre aunque sea tan indigno como yo, i esto se verifica, y cõprueva, pues vemos que saliò con los braços abiertos a encontrar al Prodigo, i todo fue fiesta en casa, y diria yo mas, que aũ estuviera muy triste, si lo huviera encõtrado i perdonado.

Texto literal que lo prueva todo, y a mi ver el que mas biẽ nos dize la misericordia de nuestro buen Dios, en toda la Sagrada Escritura. Determina su Magestad castigar a Sodoma, y demas Ciudades nefandas, y haze camino por el Valle de Mambré, donde habitaba Abraham con su Familia, llegó al tabernaculo, y passò el rigor del calor, y lo regalò Abraham. Iva su Magestad en figura de tres Angeles hermosissimos, mas bien conocio era Dios: *tres vidit & vnum adoravit.* Era Abraham de cien años, y su esposa Sara esteril, y de noventa, i les dexò vn hijo por el hospedage, que fue Isaac, q̃ pariò a los nueve meses: *& habebit filiũ Sara Uxor tua.* Gen. cap. 18. Llegase la hora de caminar azia Sodoma, a la execucion de su justicia. Saliò Abraham, como devia, en su compañia asistiendo a tan gran Señor: y en el camino dixo Dios, es possible, que he de encubrir, y zelar a Abrahã el estrago que voy a hazer? *num celare potero Abraham, quæ gesturus sum?* ibi. no es possible, se lo he de dezir.

Tened Señor, donde caminais? a Sodoma, porque sus gravissimas culpas llegaron al cielo, y baxo a la tierra aver si esto es assi [que ay pecados q̃ aun viendolos Dios, duda que los hombres los cometan] *clamor Sodomorũ, & Gomorrhæorum* &c. *aggravatum est nimis peccatum eorum, descendã & videbo, vtrum clamorẽ, qui venit ad me opere cõpleverint, an non est ita vt sciam.* ibi. Aora mi duda, si à Dios no se le esconde nada, porque penetra su vista los mas obscuros abissmos, como dize, que baxa, para saber, si es assi lo que passa en aquellas Ciudades? porque ño se quiere dar por entendido con Abraham, que lo sabe por no obligarse al castigo, y dissimula diziendo, baxa para enterarse, y saberlo: *vt sciam.*

Bine,

Bien, mas pudiendo hazer su jornada, recto tramite, i exe cutar su castigo, porque se passa por casa de Abraham? ó misericordia de Dios infinita, porque pregunto, anda echando rodeos? porq conoce Dios la piedad del Patriarcha, y se va a encontrarlo, porque le pida misericordia, y que se suspenda el rigor de su justicia. Este parece fue el intento de irse Dios por casa de Abraham.

Revela en fin, su Magestad al Patriarca el castigo que vá a hazer, i el le pide los perdone, que no es razon padezcan los Justos con los impios, y malos: *nunquid perdes iustum cũ impio?* y luego prosigue que era lo que Dios desseaba, diziẽdo, Señor, si huviere cinquenta justos, entre essos malos, no los perdonará vuestra clemencia a todos por ellos? y responde Dios, que a todos los perdonará, si los huviere: *si invenero Sodomis quinquaginta iustos, dimittam omni loco propter eos ibi.* dixo Abraham, Señor, y si huviere quarenta, y cinco, los destruireis? y responde Dios, que no: *non dolebo, si invenero quadraginta quinque?* y si hallaredes quarenta tambien los perdonareis? tambien responde Dios *non percutiam propter quadraginta.* Como vió Abraham tan buen principio, aunq̃ entro a la suplica temeroso, pidiẽdo baxa de cinco en cinco, alentado ya se alarga a pedir de diez en diez, no os indigneis Señor, prosigue conmigo, si aun repito el suplicaros los perdoneis, si huviere treinta justos, y responde Dios: *non faciam si invenero triginta.* Señor, y si huviere veinte tambien los perdonareis por quien sois? y responde que tambien *non interficiam propter viginti.* Y en fin concluye Abraham diziendo, Señor no os enojeis que no hablaré mas palabra si no solo esta: *obsecro ne irascaris Domine si loquar adhuc semel.* Si huviere diez justos tambien los perdonareis? y responde Dios, que tambien los perdonará: *non dolebo propter decem*, y luego dize el Texto, que se fue Dios sin hablar palabra a Abraham: *abijt que Dominus, postquã cessavit loqui ad Abraham ibi.*

Brava flema la de Abraham, no fue sino piedad, que la flema;

ma, y paciencia de parte de Dios estuvo, esperara tanta baxa, como desde cinquenta hasta diez, direis, que por esso se fue Dios enfadado, y cansado de la impertinencia de Abraham, sin despedirse, mas estuvo tan lexos de irse enfadado por esso, dize profundamente Lipomano, que el partir sin despedirse, fue, porque avia dicho Abraham, que no avia de pedir, baxasse mas, i porq no le pidiò que los diez tambien se baxassen, y que los perdonará aunque no huviera justo alguno. *Abijt Dominus*, dize este Padre, *quia promisserat Abraham se cessaturum*; como si dixesse Dios, pues hombre, baxo del cielo, vengo por tu casa detengome en ella, miras mi llaneça, todo por obligarte revelandote a lo que voy, para que me pidas los perdone, y me andas con quentas de cinco en cinco, y luego de diez en diez tasando mi infinita misericordia, y reduciendola a numeros? dime de vna vez que los perdone, que a esso me passè por tu casa, i no me pongas tassa en perdonar, aunque sea â tan grandes pecadores, que lo siento tanto, quanto te doy a entẽder en no hablarte palabra al despedirme: *abijt Dominus, quia promisserat Abraham se cessaturum.*

CAP. DECIMOSEPTIMO.

En responder à Dios quando nos llama consiste nuestra victoria, y si la respuesta son lagrimas, se assegura.

VT cognovit. Asi como Christo llamô a la Magdalena, dizẽ San Lucas, que lo fue a buscar, y aunque estaba en casa agena, entrò y se arrodillo a sus pies, pues no esperara a q estuviera en su casa Christo? no, donde quiera se ha de buscar a Dios, quando llama,

sin mirar inconvenientes, por que en los passos que damos, luego que llama, a buscarle està toda nuestra dicha, y nuestra ruina, en no darlos.

Pecó Adan, viene Dios a buscarlo al Parayso, y el se esconde entre las ramas de vn arbol: *abscondit se a facie Domini in medio ligni paradisi.* Gen. cap. 3. llamalo Dios a vozes, *vbi est Adam?* y el sordo se està escondido téblando, hóbre, si Dios te llamá, y te busca sal a recebir a su Magestad, que es tu Padre, y eres hechura de sus manos divinas, humillate, reconoce tu culpa, y arrepentido pidele perdon, sal, dá passos a tu Dios, que està en esso tu remedio, Dios te busca, busca a Dios. Dios te llama, pues responde; no lo hizo, asi que estás sordo sin responder, ni dar passos a buscarle? si, dize, que estoy timido, y desnudo, *timui quod nudus essem*, i no es decente este trage, para recebir tan gran Señor, sal, que no importa, como estuvieres lo busca, no lo hizo asi, saliô desterrado del Parayso: *eiecit extra Paradissum.*

Aperi mihi soror mea, dize el esposo a la esposa, mas ella se està en la cama, y dá por disculpa, que no se lebanta a abrir, porque se ha labado los pies: *lavi pedes meos*, melindre de dama que finge amar, por su conveniencia, mas diria yo al esposo, si la quiere bien por que no entra, pues tiene llave maestra, y para èl no ay puerta cerrada, y puede entrar a la hora que quisiere? no es Dios, y su esposa el alma, no la quiere bien, pues dá la vida por ella? pues entre, no lo haze, q como busca al alma, que està recreandosse en la cama de sus gustos, quiere, por lo bien que la quiere, que den passos ázia el, si quiera los que ay que dar desde la cama a la puerta, por que si ella no se ayuda, no le hallarà jamas.

Alma mia, si pretendes hallar a Dios, es menester dar passos a la Iglesia a buscarle en el Confessor, que està en lugar de Christo, que asi lo hizo la Magdalena, luego que su Magestad la llámò, sin reparar en quien era, por todo atropelló, yendosse sola por las calles, y esto es, lo que has de hazer rõper por inconvenientes, que á quien

quien busca a Dios, aunque parezcan insuperables, con facilidad se rompen.

Uió en sueños vn arbol el Rey Nabuco, cuyos pimpollos tocaban con las nubes, y cuyas ramas hazian sombra a todo el Orbe, y que vn espiritu gritaba lo cortassen, *succidite arborem*. Dan. cap. 4. y dize luego: *veruntamen germen radicum eius in terra sinite, & alligetur vinculo ferreo, & æreo, in herbis, quæ foris sunt.* Que no se llegue a las rayzes, sino que estas se aten cō fuertes cadenas de hierro, y con ellas se amarren, i afian sen como ancoras, de las yerbas q̄ lo rodean. Pues pregunto, que seguridad le pueden dar essas yerbas a esse arbol, para que esté seguro, i no se arranque de quajo? a la trocada estaria bien, si las yerbas fueran las amarradas al arbol? aì si, que abria dificultad para arrancar tan hondas, y poderosas, rayzes, no, bien esta, oigasse lo que dize Daniel, que era el Rey Nabuco aquel arbol: *arborem quam vidisti tu es Rex.* ibi.

Miren, es este Rey estampa del pecador, arraigado en en los gustos de la tierra, pues para que se vea, no es dificil arrancar, o romper essa cadena que lo tiene aprisionado, afiançenla essas yerbas, que de aì se infiere, serà facil arrācarla, y no dificil romperla.

Por mas arraigado, i preso que esté el pecador de la hermosura, de la obligacion mas estrecha, de la correspōdencia mas forçosa, pruebe a desasir se, pruebe, y hallará que essa cadena, que le parece lo tiene tan atado, la afianςan vnas flacas yerbeçuelas, tire, que con poca fuerça que haga, se hallarà desatado, de las ataduras de la culpa, quiē mas arraigada en las delicias del mundo que la Magdalena? con siete cadenas, que sō siete pecados capitales estaba ligada, i pressa, llamóla Christo, tirò, i con mucha facilidad, rompiò tantos yerros a que estaba aprisionada, i se fue a buscar a Christo.

Lachrimis cœpit rigare pedes eius. Arrodillose Magdalena a los pies de Christo exalando por los ojos copiosos raudales de lagrimas, en esta

ocasion advierte San Lucas, que hablando su Magestad con Simon que lo avia convidado, miraba a la Magdalena: *conversus ad mulierem dixit Simoni* Hablar vna persona mirando a otra, es no hazer caso de ella, pues assi le paga el convite, i buena voluntad? Andad que no pudo Christo mas, con poder tanto, llora Magdalena aver ofendido con sus culpas a esse Señor, y esse plato de lagrimas le es a su Magestad tan sabroso, que se olvida, y no gusta de los que le dà Simon.

Luchaba Dios con Jacob, i como vna guerra de amor, durò toda la noche la contiẽda, hasta que saliò la Aurora, que dixo Dios a Jacob que lo dexasse: *dimitte me iã enim ascendit Aurora*. Gen. cap. 32. pues Jacob puede detener à Dios? son mui flacas las fuerças humanas para poder apostar con las divinas, pues como dize lo dexe? i responde el Propheta Oseas: no os admireis, que las armas de que se valiò Jacob lo hazen tan fuerte, que se rinde el mismo Dios, y llega a pedir partido, quiere Dios dexarlo, sientelo mucho Jacob, muestra el sentimiento del coraçon por los ojos, llora Jacob: *flevit, & rogavit eum*. cap. 12. y Dios le ruega no llore, diziendo: *dimitte me*, dexa de llorar porque mientras lloras, es impossible partirme, i assi dexa de llorar, porque llega ya la Aurora: *iã enim ascendit Aurora*.

No es esto mucho, tanta fuerça tienen para con Dios las lagrimas, que si por impossible se pudieran mudar sus absolutos decretos, por las lagrimas se mudaran.

Seguian por la calle de la amargura a nuestro buen Jesus, entre el gentio muchas mugeres que iban llorãdo su muerte ya tan proxima: *quæ plangebant, & lamentabantur eam*. Evang. y enmedio de su trabajo se boluiò el Señor a ellas, i las dixo: *Filiæ Jerusalem nolite flere*: Luc. cap. 18. suspẽded el llanto, no lloreis, hijas de Jerusalem; como Señor que no lloren? pues si en ocasion que vais a morir, no lloran, i son ellas la ocasion, quando han de llorar? pues dais licencia a todas las cria-

turas

turas insensibles, para que hagan lastimosos sentimientos, y essas mugeres que conocen la injusticia, y vuestro santo proceder, a que se llega ser tiernas de coraçon, y q̃ vuestra mancedumbre es el motivo, les dezis que no lloren? esso es dezirlas, que sean insensibles, i pues esso no puede ser, el sentimiento del coraçon ha de salir a los ojos, pues dexadlas que lloren? no, dize Christo: *nollite flere*, no llorẽ, porq̃ todo su remedio, i el de todo el linaje humano cõsiste en el no llorar: no lloreis porq̃ si proseguis llorando por mi muerte, son tan poderosas essas lagrimas con mi Padre, que poneis a riesgo se cumpla el decreto absoluto de mi muerte, i como importa el morir yo a todo el mundo, por esso digo a essas mugeres que no lloren: *nollite flere*

Sõ en fin tã fuertes las lagrimas, q̃ ya q̃ por ellas no se mudẽ los decretos absolutos de Dios, porq̃ en fin sõ inmutables por lo menos los suspẽdẽ

Dos sentencias hallo en el Texto Sagrado dadas por Dios absolutas, i difinitivas vna contra los de Sodoma, y demas nefandas Ciudades, y otra contra los de Ninive, la primera dizen absolutamente los Angeles que van á destruir a Sodoma: *delebimus enim locum istum.* Gen. cap. 18. & cap. 19. La segunda se notifica por el Propheta Jonas, a los de Ninive, tambien absolutamente, diziendo: *adhuc quadraginta dies & Ninive subuertetur.* cap. 3. que dentro de quarenta dias la justicia de Dios destruirà a Ninive, absolutamente lo dize el Prophèta, y Dios se lo dicta: y vemos que esta sentencia no se cumple, y se executa la de Sodoma, en q̃ irà? tãta verdad dixo el Profeta a los Ninivitas, como los Angeles a Abraham, y a Lot, lo q̃ estos dizẽ tiene su cumplimiento, y no la tiene la sentencia dada contra Ninive?

El mismo Texto dà la respuesta, miren tocò en los oydos del Rey de Ninive la sentencia difinitiva de Dios intimada, y notificada a aquel grandissimo Pueblo por el Profeta, i dixo, perdidos somo, no tenemos remedio,

y si ay alguna apelaciõ es a gemir nuestras culpas, y llorar clamando cõ fuerça al cielo: *& pervenit verbum ad regem Ninive, & surrexit de solio suo, et abiecit vestimentum suum à se, & indutus est sacco, & clamavit dicens, homines & iumenta clament ad Deum in fortitudine, quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus, & revertatur a furore iræ suæ & non peribimus* Jon. cap. 3. vistieron sacos, clamaron á Dios, oyendo la infalible sentencia: mas no se executó, porque tuvo misericordia: *misertus est Deus super malitia, quam locutus fuerat, vt faceret eis, & non fecit.* ibi. lloraron los de Ninive, viendosse amenaçados de tan inviolable sentencia, *vt faceret*, mas suspendió su execucion; *& non fecit*, hasta despues en tiẽpo de aquel afeminado Rey Sardanapalo, a quien dos Capitanes suyos quitaron vida, y Reyno asolando la Ciudad.

Pues si Magdalena llora, *lachrimis cœpit rigare pedes eius*, que mucho que la perdone? llorad mortales, si quereis escapar la sentencia que merecen vuestras culpas, y q̃ puede ser esté ya dada, el vnico remedio, es, gemir aver ofendido a Dios, mirad que os tiene el mundo engañados pues ofreciendoos campos de delicias, i flores, los tiene llenos de trampas.

Loco seria el que viendo que en vn prado muy ameno se hundian todos los que en el entraban, que nó parecian mas, el se entrasse a passear, muy confiado, y a bailar en el muy gustoso. Pues mas locos estais vos, pues estando este campo del mundo (que os parece tan ameno) lleno de trampas, tan hondas que llegan hasta el infierno, no mirais como andais, i poneis los pies, viendo que todos van cayendo en las sepulturas. y que nunca mas los vemos, el campo de Christo que os parece lleno de abrojos, y espinas, que son sus santos mandamientos, es al contrario, desapacible parece desde afuera, entrad en el, prevenidos de desseos de servirle, y jamas querreis salir, que porque las que juzgabades espinas, son flores, i los abrojos

jos son rosas, por la dulçura, fragrancia, y seguridad del campo, i se hundē en el (porque en fin es fuerça morir,) es, para bolar al cielo: Este campo del mundo, i sus delicias, tenian embelesada, i engañada a Maria Magdalena, dando rienda a su apetito, sin reparar en obligaciones, ni hermanos siendo escandalosa su vida. Llamòla Christo, y al punto respondiò, llorò, i la perdonó su Magestad, y fue tan querida suya; que retirandosse (estādo ya en marsela de Francia) a vna montaña solitaria, i asperissima, à hazer vida solitaria, i penitente, a donde estuvo treinta años, la embiò su Magestad todo este tiempo Angeles, q̃ siete vezes al dia la daban musicas celestiales felicidad que debiô a sus lagrimas, tan continuas, y repetidas.

CAP. DECIMO OCTAVO.

El q̃ tiene la mano en el cōsejo, ò cabildo, importa q̃ sea voto de justicia, porq̃ los arrastra a todos, y si vota cōtra ella, haze violēcia al cielo pretēdiēdo entrar en el.

EN dando el hombre riendas a su inclinaciō depravada, no las recogerà, aunque se vea muy proximo al precipicio; bien conocian los Iudios, que Christo era Santo, y de vida inculpable, y avian visto sus milagros, y no obstante, lo aborrecian, porque reprehendia sus vicios, y les predicaba verdades, i esto bastò, paraq̃ contra su mismo sentir, tratasen de prenderlo, para quitarle la vida, y assi determinarō entrar en consejo, i hazer cōcilio dize San Iuan, paraque fuesse con autoridad comun: *collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium adversus Iesum, & dicebant, quid facimus, quia iste homo multa signa facit* cap. 11. q̃ hazemos? no veis los milagros, que este hombre haze? pues que hazemos, que no le quitamos la vida?

Barbaros, ciegos, fieras irracionales, si lo veis que es Santo, y haze tantos portentos, lo que se seguia, i aviais de dezir, era, que hazemos, que no lo creemos? en que pensamos, que no lo adoramos, por el Verdadero Messias? mas no atendian sino a quitarle la vida, como dize mi Padre San Augustin sin atender a su perdicion: *plus enim perditi homines cogitabant quomodo nocerent, vt perderēt, quam quomodo sibi consulerent ne perirent.* tract. 29. in Ioan. Iuntaronse en casa deCaifas, que era el poderoso en el Cōsejo, i siendo el de dictamen, que muriesse Christo, arrastrò con todos los votos, aunque era todo contra razon, y justicia.

Habla David en enigma desta junta, i dize el fin que tuvieron que fue el infierno, mas dizelo assi: Ps. 48. *sicut oves in inferno positi sunt*, se fueron todos como vnas obejas al infierno, yo dixera como vnas crueles fieras que anhelaban rabiosas quitar la vida a vn manso Cordero, como pues las llama obejas? *sicut oves* que semejança descubre entre aquellos lobos, y la mancedumbre de las obejas? mucha, adviertasse lo q̄ sucede en vn rebaño de obejas, por donde la primera se arroja, por alli la siguen todas, aunque sea vn despeñadero, i assi todas se van precipitando, aūque ven el precipicio. Votò Caifas despeñandosse el primero, tenia la mano, i todos se fueron precipitando tras el, como ovejas, notando, lo que el votò, que muera Christo.

Preguntaron a Christo sus Discipulos les dixesse, quando avia de ser su venida a juzgar el mundo, i este avia de tener fin, i responde: *sicut fulgur exit ab oriente, & paret vsque ad occidentem, ita erit adventus filij hominis, vbicūque fuerit corpus, ibi congregabuntur & aquilæ.* Math. cap. 24. todo està claro, mas reparo, en que ya que vsò Christo de esse simil, que donde està el cuerpo acudē luego las Aguilas, me parecia a mi, que era mas propio, y mas natural, este simil a los cuerbos, porq̄ estos en sintiendo el cuerpo, luego acuden, mas ciertos q̄ las aguilas, que estas, como

aves

aves de rapiña, i mas remontadas en la region del ayre, buscan en ella ordinariamente el sustento, y como tan valientes, lo hallan. Pues no diga Aguilas, sino cuerbos, i serâ mas propio el simil? bien està porque habla de junta: *ibi congregabuntur*, i esta ha de ser en vn cuerpo, *vbicũque fuerit corpus*, junta del cuerpo de vna republica Ciudad, ò Comunidad, para la determinacion de las materias de justicia. esso es, pues sean Aguilas, y no cuerbos, que si el Aguila es la Reyna de las aves, i la poderosa entre ellas; i la junta que dize Christo à los Dicipulos, ha de ser de rectissima justicia, siendo tan de parte de ella el voto del Aguila Real divina; por aí se ivã los demas cõjuezes, pues como se sabe ya lo digo.

Dizen los naturales que crian las aguilas con cariño, y cuidado a sus polluelos, jamas los desamparan conforme a su edad, les buscan el sustento, i ya crecidos los examinan a los rayos del Sol, q̃ lo mirẽ de en hito en hito, i el q̃ titubea, i palpita con la vista, lo arrojan, y no conocen por hijo. Los cuerbos es otra cosa, que nacen blancos, i como los Padres los ven de diverso tinte, no los conocen, y los desamparan; i la Providencia de Dios los sustenta aquellos dias, hasta que cobran su color negro, i entonces los cono nocen, i sustentan.

Està en las Aguilas, i cuerbos delineadas las buenas, y malas juntas, los buenos, y malos concilios, o cabildos. Los m los en los cuerbos, que todo su fin, es de despedaçar, i tragarse el cuerpo de la Republica, ó Comunidad, y à los que no se visten de su color, de su efecto, y parecer, los que no siguen su dictamẽ, los Padres, los mayores, no los conocen, les niegan el sustento, el puesto que se les devia de justicia, i se lo dan a essotros cuerbos tân negros, en el alma, como el cuerbo poderoso, mal cabildo, cabildo de cuerbos, que niegan el sustento a los que desde pollos vistieron de blanco de candidez, de simplicidad.

El buen concilio es de Aguilas, que quieren bien a los

hijos

hijos, a los subditos, los suste tan con amor, i caridad de padres, tomãdo del cuerpo so lo lo necessario al sustẽto natural, haziendo que los hijos levanten los ojos al cielo a darle a Dios las gracias, y el que no lo haze, lo hecha de su nido, i junta, o Communidad, porq̃ no pegue a los demas aquel afecto a la tierra, i tedio a las cosas del cielo olvidando la contemplacion del Sol Christo: *Sol iustitia Christus.*

Este si, que es buen concilio, porque el Aguila siempre es voto de justicia, que mira al cielo, i nũca la puede errar por esso vsa Christo Señor Nuestro el simil de las Aguilas, i no de los cuerbos, para dezir a sus Discipulos i a todo el mundo, q̃ aquella gran junta del Ualle de Iosaphath, serà junta de Aguilas a su Sãtissimo cuerpo, i assi de rectissima justicia: *vbicumq̃ fuerat corpus, ibi congregabuntur & Aquilæ.* La de Caifas fue junta de cuerbos, donde se determinó hazer pressa, o prision en el cuerpo SacroSãto de Christo, que fiero, i barbaro concilio: *collegerunt concilium.*

Moraliçemos mas este cõcilio a nuestro aprovechamiento, i salvacion de nuestras almas: que estas tambien en todos los humanos cuerpos, *vbicumque fuerit corpus*, hazen sus juntas, y concilios: vnos buenos, y otros malos, conforme los votos, si son de aguilas, o cuerbos. Iuntanse pues las Potencias, i sentidos (nobles, i Plebeyos) en qualquier cuerpo humano a hazer cabildo Dize el entendimiento, Dios es bueno, luego malo es tirar a quitarle la vida, con mi voto, o con pecados, pues no quiero yo dar esse voto, ni ofenderle, que esso es votar contra vn Dios a quien tanto devo, bien vota el entendimiento, voto es el suyo de justicia, porque se funda en justicia, y en razone dize la memoria, Dios es bueno, porque sin merecerlo yo, por solo su bondad, me á hecho grandes beneficios: los tengo muy de memoria, me diò el ser, me hizo Christiano, pudiendo criarme Gentil, me dà vida, honra, i hazien-

zienda conque passar, me tiene prevenida vna gloria eterna, y en ella vn Reyno para reynar con su Magestad para siempre, tan abundante de gozos, que no son numerables, ni perceptibles. Luego malo es ofender a vn Señor a quien tanto devo, y votar contra su vida con mis culpas?

Siguese a votar la volũtad, y dize lo que el mayor pecador, que Dios es bueno, mas no es bueno para mi, porque me manda cosas contra mi gusto, no se cõpone con mis vsuras, é intereses, con mi vengãça, con mi torpeça, y và contra mi voluntad en sus preceptos: y assi, si el seguir mi gusto, es votar contra su Magestad, esse es mi voto.

Despues de las potencias nobles, llegan a votar los sentidos que son Plebeyos, y materialones, y si en el cuerpo donde se haze el cabildo, preside el entendimiento, es alli el poderoso, porque mira a lo alto, como aguila, a Dios, à la razon, y justicia: le siguen los sentidos, y dizen, Dios es bueno, porq vemos, tocamos, y palpamos, oimos, gustamos, y olemos la fragrancia de los favores que nos haze, y assi nuestro voto, es, procurar con todos nuestros cinco sentidos no ver, ni oyr, ni gustar, ni palpar, ni aun oler cosa que aya de ser en ofensa suya, y causarle algun enojo.

Si en el cuerpo donde la jũta se haze, preside la voluntad, que despues del pecado de Adan, dixo Hugo, que era la poderosa en estos cabildos: *volũtas super omnia se supposuit*. arrastra con la Plebe de los sentidos, y son de su parecer, i voto: y como son seis, contra dos sale determinado en su concilio, que no obstante que Dios es bueno, muera, que a esso tira la culpa mortal, y viva el vicio, que es vn barrabas. Ualga me Dios, que estos concilios passan dentro de nosotros mismos, y que conociendo nuestra obligacion, y la bondad de Dios, votemos contra su Magestad por seguir nuestra voluntad? pues hagoles saber à los que assi lo conocen [como lo deben todos conocer] i votan contra Dios, por seguir su apetito, que hazen violencia al cielo, si pretenden ir allá.

El fin de la naturaleza siem pre ha sido acertar en sus partos, vestir el bosque de trõcos, adornar el prado de flores, el agua de peces, el aire de aves, la tierra de brutos: y si tal vez se engẽdran algunos monstros es mostrosidad en ella, y assi entonces padece violẽcia, porque no es aquel su fin, ni obra en semejantes partos, sino *praeter intentionem*, en el camino de la gracia, es lo mismo, el fin para que Dios nos criò, es para llevarnos al cielo, mereciendolo, y si por ignorancia, flaqueza, o malicia nos desviaremos de este camino, podremos bolver a el por la penitencia, porque assi no ay mostrosidad respecto del fomes peccati, ni se haze violencia al cielo, en bolver a recuperar el camino de la gracia, que a el vâ; empero si a consilio, y conciencia nuestra, sabiendo que me precipito, me quiero ir apique, y juntamente salvarme, esta malicia es mostrosidad en la carrera de la gracia, y assi ella padece violencia en esse parto, y el que lo intenta, violenta al cielo, y es monstro.

A diebus Ioannis Baptistae Regnum caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Mat. cap. 11. pues en que està essa violencia? ya lo dize. *genimina viperarum.* Eran aquellas gentes del tiempo del Bautista de condicion de viboras, de quiẽ se dize, que al concebir entra el machuelo la cabeça en la boca de la hembra, y concebir, y cortarle ella la cabeça al cõsorte, todo es vno; empero luego paga la hembrilla la crueldad, porque los hijos la taladran el vientre para salir al mũdo: pues essa generaciõ de hombres como viboras, hazen violencia al cielo, porque no quieren ir a el por el camino natural, llano, y comun, porque se arrojan como viboras a la muerte de la culpa, sabiẽdo que como ellas, han de hallar en esta culpa la muerte, y es milagro que vno de aquestos se salve.

La razon es clara, con este simil lo explico. Llega vn enfermo a estàr desahuciado entra el Medico, hallale turbado el semblante, perdido el conocimiento, intercadentes los pulsos, y dize, aqui no ay ya que hazer, este hombre se muere sin remedio, sucede despues q̃

pide

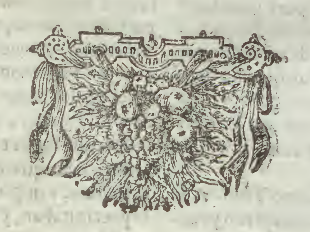
pide por señas agua, traenla, y se bebe toda vna jarra, en fin, buelve en si, cobra aliento, abre los ojos, mejora: buelve el Medico, hallalo otro, pues que ha sido esto? dizen lo que ha sucedido, pues señores respõde, esso es *rectũ ab errore*, vn acertar por yerro, lo natural era morir, vivir ha sido violencia, segun estaba el sujeto.

Lo mismo sucede a los que se meten por las puntas de la culpa, conociendolo, echandosse a pechos vn baso de beneneno, que es lo natural matarlos, y milagro escapar vno, como los q̃ asistieron en aquel concilio votando que Christo muera, dando por razon que es Santo, y haze muchos milagros: *hic homo multa signa facit*, que era lo que les avia de obligar a ponerse a su lado cõtra el mundo, para guardarle la vida: conque quedaron imposibilitados de remedio, por sugetarse a la culpa, conociendola, que en los reprobos haze oficio de superior que los arrastra, porque se toma la mano en su concilio.

Pregunta Santo Thomas si los Angeles que cayeron pecaron a instancia de Lucifer, o ellos, sin instarles, fueron de su mesmo dictamen, sin sujetarse al ageno, y esto parece mas verisimil, porque si fue el suyo pecado de sobervia, ningun sobervio quiere sujetarse a otro, no obstante resuelve el Angelico Doctor, que pecaron a instancia de Lucifer, y se infiere de que oy le están sujetos, luego lo está; porq̃ aquella vez se sujetaron, respecto de que son inflexibles? pues si el natural de los hombres es mas flaco, mas sujetos estarã al vicio que reyna, y preside en ellos, porq̃ vna, y muchas vezes se sujetaron a él, y mientras mas angelical es el natural, mas los sujetã los vicios, y mas se imposibilitan de remedio, porque se acercan mas al blando natural de los Angeles, y por esso es mas facil la impression, o de la culpa, o de la virtud, y assi cõ mas dificultad retrocedẽ en su dictamen. Hizieron su concilio los Angeles malos, era el Poderoso Lucifer, arrastrò con todos, que fue la tercera parte, aun viendo que intentaba vn disparate, y impossible, y que se precipitaban, y perdian, quie-

ſieron governarſe por la voluntad de Lucifer, que preſidia, y ſe perdieron.

Los Angeles que ſacaron á Lot, y a ſu familia de Sodoma, les intiman en el camino, no buelvã la cara a la Ciudad por ruidos que oigan, que corre mucho peligro: mas la muger de Lot, o por curioſidad, o por temor del eſtrepito horrible, bolvió la cara, y al momento quedó convertida en eſtatua de ſal: *verſa eſt in ſtatuam ſalis*. Gen. cap. 19. Pregunta mi Padre S. Auguſtin, como quedô eſta muger ya eſtatua, buelta la cara a los Hebreos a la tierra de Canaam, o mirando àzia Sodoma? y reſuelve, que quedó en pie mirando á las Ciudades nefandas, pues porque? oigaſſe la agudeza de mi grande Padre, miren, el pecado no es otra coſa que dexar a Dios, y bolver a la criatura: *averſio á Deo & converſio ad creaturam*, el ſalir del pecado, es lo contrario: *averſio á creatura, & converſio ad Deum.* Avia ſalido la muger de Lot de Sodoma, region de la culpa, aviala dexado, y buelta la cara a la tierra Santa de Promiſsion, region de Dios: trocò las manos o el roſtro, dexó eſta, bolviòla ázia la culpa, y perdioſſe, porq̃ en ſu concilio ſiguiò con ſus ſentidos ſu voluntad, ſabiendo que ſe perdia, bien ſabian los del concilio, que votaban contra juſticia, y contra ſu miſmo dictamen, mas votaron de empeñados, y votar aſsi, es hazer violencia al cielo, el pretender entrar en el.



CAP. DECIMONONO.

Del estado en que oy se hallan algunas Sagradas Religiones, y de los Capitulos, y elecciones en ellas, para no errar; mirense en este espejo, los que en ellas tienen la mano.

CON dolor del coraçon entro en este Capitulo, tanto, que estuve por dexarlo, venciòme el escrupulo, pues callando, no avia esperança de emmiẽda, y la puede aver hablando, la relaxaciõ nace de que los que vienen a la Religion, los mas no vienen a servir al espiritu, sino a conveniẽcias de la carne, no a renunciar el mundo, sino a buscar comodidades en la Religion, que no tenian los mas en el mundo.

Previendo esto S. Basilio, encarga mucho a los superiores, que a los que vienen a pedir el Avito, les proponga (y manda que assi lo hagan) todas las dificultades de llebar el pesso de la Religion, y que mas se ha de examinar el espiritu q̃ los trae, que el latin, o la calidad, y esto, en nuestra Sagrada Religion, es obligacion de conciencia, como lo trae, y lo manda nuestro Padre S. Augustin, Serm. 5. ad eremit: donde dize assi: *si quis de sæculo ad nostram congregationem venire desiderat; primo præcipio vt probetur an volũtas ex Deo sit vtilis, cõstans, et omni spiritu charitatis plena atque perfecta.* Desuerte que deben los Prelados examinar, si traen espiritu de Dios, porque sino lo traen, no deben ser admitidos.

Por esta omission de los Prelados en el examen de los pretendientes del espiritu q̃ traen, se ha seguido con evidencia la relaxacion en ellas, y han venido a enfermar los cuerpos de algunas Religiones, porque estos miembros, que desde su principio entraron podridos, les pegaron la peste a los demas, conque enferma todo el cuerpo,

po, pues que si vno destos miẽbros llega a ser en èl cabeça, todo el cuerpo estarâ de relaxado moribundo a la observancia, y lo peor es, que sucede esto muchas vezes, porque estos tales, por conseguir el fin á que vinieron, anhelan, solicitan, y son activos, y aduladores, que alcançan el mayor puesto, que se debia de justicia al benemerito, como pues estaràn los miembros de vn cuerpo, cuya cabeça es tan relaxada? como esta mandará que aya humildad, siendo ella vana, presuntuosa, y sobervia, como podrá inducir a la abstinencia, i parsimonia, siendo ella glotona? como a los exercicios literarios, siendo ignorante? como cuydará del subdito, con la caridad que debe, si todo se lo quiere para si? pues adviertasse, que el cuidar del subdito, es la mayor conveniencia, i justicia del Prelado.

En el banquete q̃ diò Christo en el disierto, veo que todos le seguiã por sus intereses: *quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes* Ioan cap. 6. mas los Discipulos le seguian por voluntad, todo lo avian dexado por seguirle, *reliquimus omnia*, no consta qúe entonces los Discipulos se sẽtassen a comer, quiẽ tuvo asientos en aquella junta fue la turba, o llamadla Capitulo, en presencia del mejor superior, se sentaron, tuvieron, como si dixessemos, sillas. Pregunto, quales quedaron mas acomodados; los Discipulos, o los que tuvieron asientos? direis, que estos pues tuvieron conueniencia de sentarse, màs no fue assi, porque aunque entonces no se sentaron los Discipulos, ni tocaron pressa alguna, porque las largaron a los pobres subditos, les estuvo mucho mejor, pues sobraron doze canastos de regalos para cada qual el suyo, á essotros los traxo a la junta el interes de comer, á los Discipulos el amor de Christo, y odio al mundo. Pues estos quedan mas acomodados, porque atendieron lo primero al sustẽto de aquellos subditos.

Direis que tambien Pedro lo siguió con su poquillo de interes, diziendo, y pues Señor, que premio nos aveis de dar? *quid igitur dabis nobis præmij?* como si dixera todas las cosas

del.

del mundo hemos dexado por vos, *reliquimus omnia*, q̃ premio merece aquesta renunciacion? y responde Christo, *sedebitis*, acomodados quedareis, que es razon que quien merece, i cuyda de que otros coman [como hemos visto en la junta] tenga silla, mas quererse sentar, sin merecer el asiento, donde ay razon, y justicia, no es posible. Uiòsse Pedro el Superior en el Colegio, y mirando tan digno a Ioan dize à Christo: *Dõmine hic autẽ quid?* se ha de quedar Ioan, siendo tan benemerito, y q̃rido vuestro sin puesto? y respõde Christo, andad Pedro, *sic eum volo manere*, mas acomodado queda, quiso dezir que vos, vos teneis el oficio, el tiene mi amor, *quem diligebat Iesus*, pues mejor queda que vos, porque esta acomodado, sin la pension del oficio.

Contendieron los dos hermanos Phares, y Zaran sobre la digdidad de ser el mayor [que antiguo es en los Capitulos cõtender las dos cabeças de vando, aunque mas hermanas sean por llebarse la suprema dignidad] sacó la mano Zaran [que en aviendo mano, ay puesto, pero es mas cierto; si ay saco) y quedô con la dignidad de Prior, *iste egredietur Prior*, mas no que Phares lo fue, porque el otro fue borrado de la tabla, y bolviò a meterse con su cinta en la mano, es la duda qual de los dos se llebò el Priorato? porq̃ en la verdad Phares se llebo la casa, mas Zaran se llebo la cinta, que en mi Religion llebarsela para poderla bendecir, es indicio de verdadero Prelado, miren, ambos quedaron acomodados, Phares fue el Superior, mas como Zaran se llebó la cinta roxa, y esta es la marca de Christo, q̃ es el Monarca, si queda marcado Zaran por amigo del Superior, para tenerlo a su lado, q̃ mayor comodidad? mas acomodado queda, mas buelva adentro, no hable que los que assistẽ a los Superiores, sean seculares, ô Ecclesiasticos, han de hablar mui poquito, no han de querer governar.

Muy de reparar es, lo que San Pedro se adelantó a hablar en todas las ocasiones, si Christo determina bolver a Ierusalẽ, a dar cumplimiento a la Redẽcion

cion se opone, y dize: *absit á te Domine*, no está bien esso Señor, si sube al Tabor con Iuan, y Diego, el solo habla: *bonum est nos hic esse*, si se trata del q̃ ha de entregar a su Maestro, el solo sale con dezir, *si oportuerit me mori tecum non te negabo*. en el lavatorio, el solo replicó, *non labavis mihi pedes*. Valgame Dios, y lo que habla, replica, y govierna Pedro, y q̃ consiguio con tanto hablar, y querer governar las acciones, y dictamenes de su Maestro? el desaçonarlo, porque en la primera ocasion le dixo Christo: *vade Sathana, scandalũ est mihi*. Math. cap. 16. en la segũda: *si non labero te, non habebis partem mecum*, en el Thabor lo puso de necio hasta no mas, y en el arrisco de que moriria a su lado, le respondió que lo avia de negar, con todas sus brabatas, como de hecho lo negò. Pues Señor, si conoceis, q́ todo el hablar de Pedro, nace del amor que os tiene, y de que le quereis, no desimulareis que hable? hable todo quanto quisiere puesto que lo dicta el amor? es assi, mas cede en descredito suyo, y mio, porque es querer Pedro a titulo de amigo governar mis acciones, y esto ningun Superior lo tiene de consentir, y menos yo, q̃ soy la norma, i exemplar de todos, es contra èl, porq̃ se haze odioso, i es dar que mormurar à los demas del Collegio, viendo q́ se toma tanta mano, que quiere hablarselo, y governarselo todo, ha de quedar mañana en mi lugar, i es menester que estè en aquesta Doctrina, porque no es Superior, el que no govierna por si.

Regnabit Rex, et sapiẽs erit. Ierem. cap. 15 Reynará el Rey, y será sabio, dize Dios por Ieremias. Pues Señor, si es Rey, no ha de Reynar? para que es menester dezir, que reynará, siendo Rey? porque ay algunos, y muchos que no reynan, aunque son Reyes, y que no goviernan, aunque son Superiores, porque o no atienden al govierno, o porque goviernan mal, o porque los goviernan los lados, los amigos, y Privados, y estos ni reynan, ni goviernan, porque truecan los oficios con los que tienen al lado, por su ociosidad, y divertimientos, es su oficio de go-

ver-

vernar guiar, ir delante, para dar exemplo a los inferiores, y el oficio desto, es seguirlos truecan las manos, pues no son para governar, ni Reynar tales sujetos.

Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres abi egredere post vestigia gregum tuorum. Cant. cap. 1. Si te ignoras espôsa mia, dize el esposo, sigue la manada de tus obejas, parece gerigonça, mas no es sino enseñança: habla de obejas, i de quien las pastorea, de Subditos, i Superiores, mas reparo, en que no pone el esposo en su lugar a la Pastora (que tābien ay mugeres en lo espiritual, y temporal, que guardā obejas) al guarda de esse ganado, porque aviendo de ir delante para apacentar, y governar bien su manada, la pone detras, y aun la manda siga las pisadas del rebaño: *abi post vestigia gregum.* Pues ya q̃ tiene esse oficio, si es guia, guarda, i superior de essas obejas, no irà delante? vayan siguiendo sus huellas, que los soldados a su Capitan siguen, y los Subditos al Superior, pues vaya delante, y sigale su manada, no vá, sino donde ha de ir no es essa esposa el alma cuyo eficio es governar, pastar, y ser guarda de obejas? si, no es vna pobre simple, que las obligaciones de esse oficio de governarlas ignora, *si ignoras te?* pues alma de Pastor tā ignorante, vayasse a guardar obejas al campo, que no es para guiar, i ser Superior de racionales obejas, q̃ esso se queda para el que no es ignorante, i assi siga la manada, la Comunidad, que no es para que le sigan: *abi post vestigia gregum.*

Y de que ignorantes, i sin algunas prendas, se ponen en los Capitulos (contra Dios, y contra conciencia] para q̃ guien obejas racionales, que devian antes seguir la manada, y esto tiene mui atrasadas algunas Sagradas Religiones, valense los tales sugetos de la lisonja, actividad, favor, o dadivas, i assi consiguē los puestos, y salen del Capitulo diziēdo, que el Monarca es vn Santo, quedando descomulgado, como ellos por los motus de los Pontifices, y simonias en que incurren, i es vn

Santo. Los Seraphines todo su canto era dezir Santo, Santo, Santo: pues no dirán otra cosa, aviendo tanto que digan? no, porque si están con el Señor, y Monarca intronizados, que mucho que sea todo su canto dezir, que es vn Santo. Tengan pues los benemeritos vn consuelo, que no es permanēte el engaño, que tales sugetos sin prendas, hazen a la Religion, no dura, el mismo, por si mismo se descubre.

Aquella higuera, que no tenia fruto, la dixo Christo por San Matheo. cap. 21 *nunquam de te fructus nascatur*, no lleves jamas fruto, y ella al instante se secó: *statim aruit*, pues si solo la condena, a que no dè fruto, como ella se condena a mas castigo secandosse? *aruit*: porque arbol que figura (figueira es en Portugues) al Superior, que tiene obligacion a dar dos vezes mas fruto (brebas y higos) y no dá alguno, porque todo lo hecha en pompa, y en follage, y que llegando a tocarlo no tiene fruto de meritos, para que ha de estar engañando al mundo, se quesse, que si està junto al camino para enseñarlo a los que passan, (oficio de Superior) y engaña à los caminantes, dando a entender tiene fruto, descubra ella misma el engaño, secandosse, diziendoles no lo tiene.

Crió Dios a Adan, y hizolo Superior, *vt præsit*, ausētosse su Magestad, y despues bolviò a besitarlo, temiòlo, q̃ es muy de temer la vesita de vn Superior, entròsse el jardin adentro, y no saliò a recebirlo, deviò de embanecerse con la dignidad del puesto (no me admiro, que era muy Iobē para tan grande oficio) y no solo no sale, mas se escōde: *abscondit se à facie Domini*. Pues que seria esto? hallarse muy vano Adan, diò en deidad, *eritis sicut dij*, y ya no conoce a su Dueño.

Bien empero dezia yo que tenia el caso mas fondo. Llamabale Dios: *vbi es Adam, Adam vbi es?* hallabasse en otro estado, y tuvo empacho de salir tan otro. Dios lo dexó vestido de blanco, de candidez, y sinceridad, que era gala

gala de mucha gracia, el la avia arrimado, i se avia vestido de verde, de hojas de higuera, *consuerunt folia ficus et fecerunt sibi perizomata* Gen. cap. 3. y temiò le viesse Dios, q̃ le venia a besitar, en aquel trage profano. Pues pregunto, su habito no era blanco? si, mas se ha relaxado tanto con el puesto de Superior que se ha vestido de verde. Pues quitesele el oficio, y la casa del ParaySo, vaya desterrado, no bastava aver desfrutado el arbol de la ciencia, sino quitar tambien hasta las hojas, quitad allà tal Superior dize Dios, que es enemigo de la ciencia que en essa casa avia en esse arbol, i lo repela, i destroça, vaya desterrado adonde no vea mas el ParaySo: *eiecit eum extra Paradisum.*

Dolor es, quales andan los meritos en los Capitulos que arrinconados, no escupen en rueda, antes los escupen, los que no los tienen, que son los qne andan descollados. Bien aya mi Provincia, i Provincias, sabe Dios, que hablo verdad, todos los puestos (en la mia de que puedo testificar] se dan a personas dignas, i si tal vez en los oficios menores, no lo es tanto, es porque no se puede mas, por no contravenir a la alternativa asentada por el Papa. Mas para los oficios mayores, como Difinidores, é iguales, es comũ axioma en ella, que no ha de ser Difinidor, quien no sabe, que es difinicion, ni difinir quien no es docto.

Cortò la cabeça David al Gigante, libertando en aquella accion a todo el Pueblo, y para hablar al Rey, fue necessario que Abner su Capitan General de Saul, lo introduxesse: *tulit eum Abner, et introduxit corã Saule caput Philistaei habentem in manu su*. 1. Reg 17. pues que no lo conocia el Rey? no, pues le dixo à Abner supiese quiẽ era aquel mancebo: *de qua stirpe procedit hic adolescens?* ibi. y aqui entra vna grave duda. Si Saul ya avia tenido a David en su casa, poco tiempo avia, porq̃ se lo avia embiado a pedir a su Padre Esaì a Belen, como consta del cap. 16. antecedẽte: *missit ergo Saul nuntios ad Esai, dicens, mitte ad me David*

 filium

filium tuum, & venit David ad Saul, & fletu coram eo. Si á estado en su casa, y sabe quien es su padre, pues se han escrito, y regalado, como no lo conoce? es facil la respuesta, porque lo mira con la cabeça del gigãte en las manos, velo cargado de tan heroicos meritos que ha libertado a Israel, le à dado al Rey la vida, y la honra, y por esso no lo conoce, conociendolo, porque los meritos por grandes, lo hizieron para el premio tan pequeño, que lo desconoce Saul por no premiarlos.

O dolor, o meritos, y que desdichados sois, con dolor miro a quien los tiene, pues tiene en ellos muchos enemigos que le hazen cruda guerra para ascender a los premios. Mas son los hombres grandes q̃ à tragado la tierra sin ascender al premio de los puestos, y honores, que los q̃ los han tenido, y esto nace de que los indignos se conjuran contra ellos i como estos son, tantos, siempre salen vitoriosos, y esto es, como natural: porque como los meritos son hijos del afan, del sudor, del desvelo, i del estudio, i todo esto (en los indignos) lo aborrece su misma naturaleça embebida en ocio, flogedad, y haraganeria, lo cotrario es muerte, es infierno para ellos, y assi aborrecen como a la muerte, al benemerito, porq̃ ni pueden llegar a aquella linea, ni ló procuran, viendo q̃ sin essos trabajos se adelantan a los dignos en los puestos, y tal vez se burlan de ellos, teniendolos por inutiles, y simples. Abra Dios los ojos à los que tienen la mano en los Capitulos, que no se dexen llevar de tales sujetos contra su mesmo dictamen, porque dan en lo profundo, q̃ aquellos que se juntaron en Capitulo, o Cõcilio cõtra Christo.

CAP.

CAP. VIGESIMO.

Haze la virtud valientes, como el pecado cobardes, y tanto, que de temor desesperan.

SAliò del consilio que prendiessen a Christo, y para esso hizieron gẽte, *collegerunt*. (todo cabe en essa palabra) pues para vn Señor tan manso, i apacible juntan tropas? si, que es Santo. y es la misma Sãtidad: *multa signa facit*, y son ellos pecadores, y no ay cosa mas cobarde, que el pecador, ni mas valiẽte que el justo. Mata Caín a su hermano Abel, preguntale por el Dios, y el responde con muchos brios por vẽtura, yo soy guarda de mi hermano: *Nunquid ego sum custos fratus mei?* Gen. cap. 4. convẽcelo Dios del fratisidio sentencialo, y el dize: *omnis qui invenerit me occidet me.* Reparo en el brio conque antes hablò, y aora està tan cobarde, q̃ dize lo matarà qualquiera que lo topare, hõbre, sino ay en el mundo mas hombres, que tu, y tu Padre Adan, y este ni sabe tu culpa, ni te ha de matar, como dizes que temes te han de matar, sino ay quien te mate en todo el mundo? porque su culpa lo á hecho tan cobarde, antes le responde a Dios con brio, porque no le està aberiguada, ni lo ha sentenciado Dios, haze papel de justo, y assi le habla alentado, mas despues de convencido del delito, està tan medroso, que sin aver en el mundo quien lo mate, piensa que le viene a matar todo el mundo.

Tirale Saul la lança a David estandole aliviando con la harpa, y el se escapò huyẽdo la ira del Rey, sin que sus guardas les estorvassen el passo, y luego dize el Texto: *timuit Saul David, eo quod Dominus esset cum eo. et à se recessisset* 1. Reg. 18. Que temiò Saul à David, y esto con aver se ausentado, y huido David. Todo me admira en este caso el poderse escapar David por entre-

entre tantas puntas, i folda dos de las guardas, y el que Saul tenia estàdo rodeado de ellas, y en su Corte, y Palacio a vn pobre moço, y solo, qui ẽ avia de temer era David. Direis que no, que era David muy valiente, i no conoció el temor, pues ha muerto a diez mil en la Campaña: *Saul percusit mille, & David decem millia*, si mas fue hiperbole de las damas, que le cantaron el mote aplaudiendolo en la muerte, y victoria que alcançô de Goliath, que en la verdad, vno solo fue el que matò, y Saul matò a mil, *Saul percusit mille*, luego Saul no lo temió por valiente? no, sino por justo, y virtuoso.

Miren, obraba Saul injustamente contra David, lo perseguia con odio mortal, debiẽdole la vida, i el Reyno, sufrialo David con tolerancia de Santo, i asistiale Dios, el mismo Saul lo confiessa, *timuit Saul David quod Dominus esset cũ eo*, no era assi Saul, antes Dios lo desamparó: *& à se recessisset*, y asi vn espiritu malo se apoderò de Saul: *invasit spiritus Dei malus Saul ibi* David justo, Saul malo, pues que ay que admirarse tema, si el pecado lo haze cobarde, como a David valiente su razon, i su virtud, *et Dominus est cum eo*.

Ualgame Dios el valor de vn hombre que trae bien ajustada su conciencia, ni teme rayos, ni que se caiga la casa, ni a la muerte, ni al demonio teme. Al contrario el pecador, que medroso, que asustado, conque çoçobras se acuesta, si amaneceré con vida o dispertaré en el infierno (à quantos, y quantas à sucedido) si me quedaré muerto sin confession, si vendrà algũ Demonio por orden de Dios a arrancarme el alma, quando menos lo piense, porque no quiero enmendarme, a quantos buelvo a dezir, le abrà sucedido? todo es miedo en el pecador, todo es valor en los justos, esta es la razon porque estos consejeros juntan gente contra vn hombre solo, y tan Santo (i aun por esto] como Christo: *collegerunt*.

Terrible fieles, es Christo Señor N. quando lo miramos Juez, empero mas terrible, quan-

quando juzgado de hombres como reo, porque en esto ay suma malicia, y es irricion q̃ se haze a Dios, quando juzga mira nuestra miseria, quando es juzgado nuestra sobervia, y escarnio con odio implacable a su Magestad. Alli mira al hombre sujeto a su rectissima justicia, i muchas vezes se compadece, i tiene misericordia. Luego mal despacho tendràn los que se hallaren en aquel cōcilio, tratando a Christo como reo, y mal hechor, condenandolo a muerte temporal, porque assi se condenaron a si mismos a muerte eterna de infierno, que es la pena que nace de aquella culpa.

En la venta de Judas, no reparo en su ingratitud, sino en la audacia de vender a Christo, ven acà malvado, quien te diò potestad en esse Señor, siendo Maestro, y Superior tuyo para venderlo, como si fuera tu esclavo? perdiosse sin remedio, echóse vn laço al cuello, i muriò desesperado: *& suspensus crepuit medius.* Tragedia infausta, bien que lebe a su gravissimo crimen. Aora niega Pedro a su Maestro, se haze miedo, ó cautela para ver lo que cō el sucedia, y es perdonado, Judas se condena, aunque confiessa su culpa, *peccavi*, Pedro halló misericordia, Judas, cerradas a ella las puertas, dió en manos de la divina justicia, en que estuvo? en que Pedro, si negó á Christo, no se toma mano para ser su juez, i superior, no lo tratò como a reo, pecó como hombre flaco, mas Iudas quiso tomarse imperio, i jurisdicion sobre su Maestro, tratandolo como a esclavo delinquente, i coperando con los Juezes, i assi no hallò piedad que es pena de aquella culpa.

Pues mas me admira otra cosa, que es ver el pecado de Judas, castigado sin alguaziles que le prendan, sin escrivanos que actuen su processo, y causa, sin fiscal que le acuse, ni juez que lo sentencie, y en fin sin verdugo que execute. Los mismos a quienes tocaba el conocimiento de la causa, alçaron mano della: *quid ad nos, tu videris.* Math. cap. 17. hombre quien te ha condenado? desdichado sino ay parte que pida, ni Fiscal que acu-

acuse, ni Juez que sentencie, quien te quita la vida con sẽtencia de horca? y responde San Ambrosio el mismo, en el mismo estuvo la impossibilidad de su remedio, no fue el quien puso a Christo en tela de juizio tratandolo como a reo? no fue parte para que lo tratassen como a delinquente? pues el es juez, i verdugo de si mismo, que se condẽna a muerte eterna de infierno, que es lo que dixo S. Pablo de los proterbos Herejes, y qual mas proterbo, y pertinaz que Judas? *Hæreticũ post primam, & secũdam correptionem devita, sciens quia subversus est, & delinquit, cum sit proprio iuditio condẽnatus.* ad tit. 2 & 3. Consideramos a los vezinos de Ierusalem participantes en esta culpa, i veremos la misma pena en ellos executada. Lastima inconsolable, que aquella Ciudad llegasse a padecer tal estrago? dolor grande, bien que merecido mucho mayor a su culpa

O Ierusalem, tus mismos hijos fueron tu desolacion, tu destroço, i ruina, no pudo llegar a ser mas infeliz la miseria, los mismos q̃ avian de conservar tu esplendor; tu poblacion opulenta, siendo entre todas las del mundo, en tu Templo la mas gloriosa, en tus murallas fuerte, en tus torres hermosa, en tus edificios illustre, en tus tratos rica, en tus jardines alegre, i en todo famosa: essos mismos arruinen tu Templo, destruyan tus torres, assuelen tus muros, consuman tus riquezas, y talen tu poblacion, esse es el mayor dolor, mas pena merecida a su culpa.

Todo lo afirma Iosepho de belo Iudaico como testigo de vista lib. 7. cap. 19. No fueron dize, las tropas Romanas de Tito, quien destruyò a Ierusalem, sus mismos hijos le arruinaron: al Templo Santo los que avian de apagar las llamas, essos le aplicaban el fuego; tan encarniçados estaban contra si mismos, en el sitio de los Romanos, que el ver resolverse en ceniças su Ciudad, era gozo incomparable para ellos, equivocas, en esta ocasion las suertes, en la alegria parecian los Hebreos vencedores, en la tristeza pare-

re-

recian los Romanos los vencidos. Tantos eran los muertos, que de la Ciudad arrojabā por los muros al campo, que apenas bastaba el campo para admitir tántos muertos: y aun el de los Romanos no bastába para darles sepultura temiēdo los infestasse vna peste. Pues si tanto destroço no es del exercito Romano, quien causa tanta ruina? quien los destruye? quiē los mata? ellos mismos allá dentro se mataban, por los tres bandos que avia.

Auia tres parcialidades dentro de la Ciudad con sus cabeças, la vna se avia apoderado del Templo, otra del Alcaçar de Sion, y otra de la mayor parte de la Ciudad, y se matában sobre quien avia de mandar de las tres cabeças: mas se aunaban cōtra Tito, que sin pelear ellos mismos le dierō victoria. Quien os destruyó vezinos de Ierusalem? direis, que los Romanos, mas no fue assi: vosotros mismos fuisteis de vosotros la perdicion. Vuestro pariente Iosepho lo dize, con otros muchos que lo vieron, mas no me admiro, no fuisteis vosotros los que juntasteis cōcilio para prender á Christo, y lo tratasse como a delinquente? pues la pena de essa culpa, es ser vosotros juezes, que os condenais a vosotros mismos a muerte temporal, y eterna, porque juntasteis concilio: *collegerunt concilium.*

La razon que diò Caiphas, fue dezir que importaba que vn hombre [que Christo] muriesse, para que no pereciera todo el Pueblo, y dize San Iuan. *Hoc a semitipsa non dixit, sed cū esset Pōtifex anni illius prophetavit.* cap. 11. Reparo, en que solo aquel hombre entre tantos se acordasse del bien comū del Pueblo, para que no perezca: *vt non tota gens pereat*, y es porque en los cabildos del mundo todos miran a su conveniencia particular, nadie atiende ni cuida del bien comun.

Dixo Ioseph a Pharaon la esterilidad q̄ amenaçaba al Reyno, y respondió el Rey: por vētura podremos hallar vn hombre, que cuide de juntar trigo, para los años de la hambre? *nū invenire poterimus talem virū?* Gen. cap. 41. caso raro! pues q̄ dificultad es essa, que se halla embaraçado vn Rey tan poderoso? si buscara vn General es-

perimentado en el arte militar, y fiel a su corona, vaya, que de essos ay pocos, mas para encerrar en los graneros el trigo? si mucha razon tuvo el Rey en dudar no á de ser esse hombre para que cuide del beneficio comun, pues bien duda, si a caso lo avia en todo su Reyno.

Es mui dificil hallar en el mũdo quien atienda al bien comũ, que en todo el apenas se hallara vna criatura sola. Vayasse atendiendo, el fuego en su esfera, el beneficio que embia al mundo inferior, son rayos, el ayre, truenos, y espantosas tormentas, como el agua, la tierrra horribles terremotos, i temblores, mas todos para si mui abundantes, y acomodados, de aquello que contiene cada qual en sus especies: y si tal comunican algo de ellas, es a puro trabajo, y afan de los hombres solo el Sol para todos. Aora. porque vno solo? no pudiera Dios criar vn Sol para Asia, otro al Africa, otro à Europa, y otro a America, para que cada vno en su region alumbrasse, y no vno, que en perpetua inquietud gira midiendo la la latitud inmensa de los cielos? todo dia para el trabajo, nada noche para el descanso, y quietud? si pudiera, mas esperad, para que crió Dios el Sol? para vtilidad comun de las criaturas, pues sea vno, dize, y no mas, que si es para bien comun, harto hará la omnipotencia en producir vno solo.

CAP. UIGESIMO PRIMO.

Triunfar antes de vencer es propio del Rey del Cielo, cuyos aplausos, si nacen del coraçõ, son alabãças. y agravios, si son fingidos, y aquellas visperas de estos en los hombres.

A Los vencimientos, y victorias, se siguen en el mundo los triunfos, y los aplausos, pero aclamaciones de victores antes de alcançar la victoria triunfar antes de vencer, tan nuevo es lo humano, que solo la sobervia de Goliath pudo intẽtarlo, mas no conseguirlo: porque la pie-

piedra de David rompiendole la cabeça, le rayò del casco su ventolera, y desatino, y le escrivió con letras coloradas, que no se triunfa antes de alcançar en la batalla la victoria.

Entrò Christo muy de triunfo en Ierusalem el dia de Ramos como refiere S. Matheo cap. 21. resonaron los victores en el ayre, aclamando el triunfo el Pueblo, hasta los niños le cantan la victoria en canciones repetidas. De palmas, i olivas [ramos dedicados a los vencedores en coronas obsidiales] hazen selva, los caminos, i calles por donde se celebra el paseo, sirviendo de alfombras las capas a la jumentilla en que entra Christo triunfando. Todo es victores, y aplausos, nada estraño, que es por quien se haze la fiesta, el mismo Hijo de Dios algun dia lo avia de cantar el mundo.

Lo que admiro es, lo que dize Ludolfo, que el triunfo de David entrando en Ierusalem victorioso de Goliaht, es figura expressa de aqueste triunfo de Christo, porque como David venció Gigante, Christo venció a Sathanas. Bien dicho pero a mi ver no bien ajustado: porque si David triunfó, fue despues de aver vẽcido, i Xpo consigue el triunfo antes de alcançar victoria, que esta la alcançó en la Cruz como lo canta la Iglesia. *Pange lingua gloriosi prælium certaminis, & super crucis trophæum dic triumphum nobilem.* Alli si, que le ha costado el batallar, y el vencer a la muerte, y al infierno: *mors ero tua o mors, morsus tuus ero inferne.* Oseas cap. 13. Aclamenle alli Rey, como lo haze la Iglesia: *Dominus regnabit á ligno*, que a vencido, y es el triũfo muy devido de justicia, mas aplaudir lo vencedor, antes q̃ vença, y tambien Rey: *ecce Rex tuus venit?* Si que solo Christo tiene tan segura la victoria, q̃ puede gozar tan de antemano los triunfos que conquista en el calvario.

Empero que querrâ ser, que triunfando las aclamaciones resuenen, que por manso, y apacible triunfa: *ecce Rex tuus mansuetus?* el Capitan que triunfa, se supone q̃ ha develado Reynos, que ha debastado Provincias, que ha asolado Ciudades, que ha demolido Castillos, i q̃ ha

ha passado a cuchillo exercitos enteros: pues açoten el viẽto ecos que le aplaudan, en el triunfo valeroso, formidable, arriscado y de gran fortuna, q̃ son timbres q́ se dan a los triunfantes? no, q́ si lo aplaudẽ Rey, es por manso, y apacible, porq́ a estas calidades se le debe como de justicia la corona.

Llegó al poço de Samaria la muger que convirtió Christo, y pide la su Magestad vn poco de agua, y ella le responde con desabrimiento: *quomodo tu cum Iudæus sis bibere á me petis?* Ioã. cap. 4. y el Señor la buelve a hablar con blandura, ofreciendo darla otra mejor agua: i dize ella, Señor como me la podreis dar, sino teneis instrumento cõ que sacarla? *Domine, neque in quo hauri is habes?* y luego, *Domine da mihi hanc aquam*. Reparo es de Cayetano: que antes le hablo como como à hombre plebeyo, llamandole de tu: *quomodo tu?* y despues con respeto, como á Senor: *Domine* pues como muda lenguaje en dos palabras? y responde que esso nació *explacida responsione eius*, violo manso, y apacible, i dixo, no puede ser, sino muy Señor este hombre: que no ay quien merezca serlo, sino los que son pacificos, y apacibles.

Pregunta à Christo Pilatos, si es Rey de los Iudios: *tu es Rex Iudæorum?* Marc. cap. 15. y responde sin embaraço que si: *tu dicis*, y estraño que lo confiesse, quando á dicho por San Marc. cap. 16. y por S. Lucas cap. 9. que nadie lo llame Rey, y mas me admira, admita esse titulo en ocasion que está presso, y passa plaça de reo: fue advertencia de Ruperto: empero no da la razon, hallòla vn Moderno deducida del Profeta Ieremias, pregunto, que sucedió en esse caso de admitir Christo el titulo de Rey? no fue en tiẽpo de su Passion? y entonces como està esse Señor? *tam quã agnus mansuetus, qui portatur ad victima*, pues por esso aì, especialmẽte se confiesa llamar Rey, es su mancedumbre tan realçada, que no habla palabra contra tanta injusticia, yendole a quitar la vida. Pues llamese Rey, y Superior, que essa dignidad, solo es para aquessa apacibilidad, y mancedumbre en medio de tantas injurias, y oprobios, solo el que las tolera por

man-

manso, merece ser Rey. *Ecce Rex tuus.* &c.

Turbæ autẽ quæ præcedebãt, & quæ sequebantur clamabant, dicẽtes, Hossana fili David. Mar cap. 13 iba Christo como en batalla, iba triunfante enmedio de tropas, y esquadrones de gẽtes inumerables, empeçaban en la manguardia los victores: *turbæ autem quæ præcedebant*; respondian de la retaguardia, *& quæ sequebantur clamabant.* So lo algunos Phariseos embidiosos de tanto aplauso, le dixeron a Christo por S. Lucas; Maestro reprehende a tus Discipulos, que rompen su modestia, con la multitud con vozes desentonadas: *Magister increpa Discipulos tuos*, mas no los mãdo callar aviendolo hecho en otra ocasion a vnos endemoniados que lo aplaudian tambien. Pues porque les manda callar a estos, y en el triunfo permite que niños, gentio, y Discipulos griten, y a grandes vozes le aclamen Rey, y hijo de David? *Hossana fili David?* porque estos lo alaban, y aplauden de coraçon [a lo menos los Discipulos, y niños, y aun todos parece que lo alaban de coraçon aquel dia] los endemoniados sin voluntad, por temor, y alabanças fingidas, son agravios; y aplausos de volũtad, son obsequios.

Quem dicunt hominis esse filium hominis? Math. cap. 16 quien dize el mundo que soy, pregunta Christo a los suyos, y todos responden lo que han oydo dezir de su persona, i vosotros que dezis, les pregunta? *vos autem quem me esse dicitis?* y solo habla Pedro, y dize, que es hijo de Dios. *Tu es Christus filius Dei vivi.* Reparo, en que a esta pregunta, solo Pedro resõponde, pues y los demas porq no hablan? no creen lo mismo que Pedro? pues diganlo, i hablen, como hablaron a la pregunta primera? antes aora les tocaba hablar, y dezir su sentir, y su creencia? que hable Pedro primero està biẽ, pero prosigan hablando los demas, i den su voto, como se haze a la propuesta del governador, o superior en las juntas, y si Pedro votò de justicia, y le siguen en el dictamen los demas expliquen hablando, cada qual su voto, y dictamen; no, que tiene inconveniente. Dize vn Moderno, si votaran todos despues de Pedro

dro, celebrando a Christo por hijo de Dios, avia Iudas de de zirlo que Pedro, y los demas, por no singulariçarse, mas no con el amor que ellos. Pues hable solo Pedro, que si su confession me ha sido obsequio, la de Iudas me fuera agravio.

Mas ay, que todas essas aclamaciones, y aplausos que hazē a Christo, son de hombres, no fio en ellos, porque son visperas de afrentas, y de irriciones.

Abre Dios el mar Bermejo á los Hebreos, y las esquadras le cantan dandole gracias: *cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est*. Exod. cap. 15 a coros alternados las tropas Hebreas, le cantan mil alabanças, resonando en valles, i montes los ecos de los aplausos mucho tiempo. Mas oid lo que sucediò, dentro de muy pocos dias, sube Moyses a hablar con Dios al monte Sinai tarda en su felicidad quarenta dias, y llega el Pueblo a su hermano Aaron, y dizele estas palabras: *fac nobis Deos qui nos pracedāt, Moisi enim viro succic qui eduxit nos de terra Egipti, nescimus quid acciderit ei*. Exod. cap. 32 Danos Dioses que nos goviernen pues ha faltado Moises [q̄ ausencias de vn buen Prelado, solo vn Dios puede suplirlas] no sabemos de el, viosse instado, y apretado Aaron de la peticiō sacrilega del Pueblo [Dios nos libre de vna Plebe desbocada) y en fin hizieron vn bezerro de oro de las sortijas, i joyas de las damas de todo el campo que mugeres, solo por vna deidad, pudieron trocar sus joyas.

Baxa Moises del monte, halla a Iosue que lo esperaba en la falda: oyen gran ruido en los Valles, musica la juzgó Iosue: *voces cantantium ego audio*, no, dize Moises, oigamos la letra, veisla aqui: *hi sunt Dij tui isrrhael, qui eduxerunt te de terra Egipti*. Alborotaronse, viendo que aplaudian al bezerro por su Dios. Pues que es esto? no le cantaban ayer a Dios motetes por averlos librado del poder de Pharaō? no le daban aclamaciones, i alabāças por averles el abierto mar Bermejo: *cātemus Domino*. si, pues como tan pres to han mudado los aplausos en mofas, y escarnios contra vn Dios, a quien ayer aplaudian, y celebraban? porque son hombres, y ingratos: y en ellos essos

aplau-

aplausos son visperas de las mayores ignominias.

En los misterios de aqueste triunfo lo vemos. Todo Ierusalem aplaude á Christo por Rey: *ecceRex tuus venit*, todos le cantan la gala, aclamandole hijo de David, descendiēte suyo, que fue lo mismo que reconocerlo por su Rey verdadero, y negarle essa potestad à Herodes, que era idumeo, i no de la estirpe regia de Iudá, como lo era Christo. Aora ya se á visto al triunfo, las alabanças, y aplausos. Pues atended a los misterios que se siguen, y vereis como se muda esse canto, y le cantan la Passion, donde todo es injurias, agravios, mofas, irriciones, escarnios, y vituperios contra Christo: diziendo que no es su Rey, sino el Cesar: *non habemus Regem nisi Cæsarem*, y assi la Iglesia junta el triunfo de Christo a su Sagrada Passió, para que vea el mundo, q̃ en tiē po solo de vna hora aclamaron los Iudios a Christo por su verdadero Rey, y luego en lugubres lamentos lloran todas las criaturas la muerte de aquesse mismo Señor executada por los mismos, q̃ lo aplaudian por su Rey, porque assi lo quiso su Magestad.

CAP. VIGESIMO SECVNDO.

Aunque se dize que el amor vence impossibles, solo se verifica esta verdad en el de Christo Señor Nuestro, para con los hombres.

EL amor mas verdadero, que Principe tuvo a vassallos, dize, Xenophonte, que fue el de Ciro aquel insigne Capitan, que mereció que el mismo Dios lo llamasse Christo suyo, por el Profeta Isai. cap. 45. *Hæc dicit Dominus Christo meo Ciro, cuius apprehendit dexteram.* Gloria fue este Principe de los Medos y Persas, y açote de los Asirios, quiso mucho a Daniel, i à Esdras captivos de Babilonia, i

diò

dió licencia a los Hebreos para que bolviessen à Ierusalem a redificar el Templo de Salomon destruido por Nabuco, y aviendo quitado a Baltasar su hijo el Reyno, mandó restituir al Téplo todos los vasos de oro, y plata, q̃ era vn tesoro infinito.

Este Principe pues, por sus heroicas hazañas, y virtudes, y por su natural apacible, la lisonja de sus gentes, le diò culto de deidad, y estando cercano a la muerte, el amor a los suyos le dictò, no enterrarse en Sepulchro de porfidos, o jaspes, como sus antecessores, sino en la campaña en tierra de pã llebar, y fue su amor la causa, dize Xenophonte su historiador, y dâ la razon: *vt simul cũ terra fructificaret, ne id, quod Deo, naturale erat, nempe dare, in morte amitteret.* Lastima es, que las aya dicho vn Gentil, y ocasionado otro tal, amó dize, con tanta fineza Ciro a los suyos, q̃ aviendo de ausentarse de ellos por la muerte, diò traça su amor para quedarse incorporado eternamenre con ellos, que fue enterrarse en tierras de sébrar, para que buelto en tierra su cadaver: *simul cũ terra fructificaret*, diera pan para que tuviessen vida, y quedarse vnido con ellos, aun ya muerto, que es atributo divino: *ne id quod Deo naturale erat, in morte amitteret.*

No le neguemos à Ciro que quiso a los suyos mucho, i que tiro la barra su amor a todo lo possible en lo humano; mas dista infinito, no se puede comparar con el amor que tuvo Christo a los hombres, porque aunque dio la misma traça que Ciro, para q̃ quedasse vnido con los suyos en pan, viẽdo que llegava la hora de su muerte, mas tiene en la sustancia, y accidẽtes, differentissimas circunstancias, porque si Ciro con pan daba a los cuerpos de los suyos vida, estando èl muerto, Christo, estando vivo, dá a los cuerpos, y a las almas vida, con pan, aun despues de muerto, porq̃ esso solo a Dios pudo ser connatural: *ne id quod Deo naturale erat nẽpe dare, in morte amiteret.*

Refiere San Iuan el caso de quedarse Christo en pan instituyendo el Benerable Sacramento, donde echò el resto su amor, y dize assi: *Sciens Iesus quia venit hora eius, cum dilexisset*

xiſſet ſuos, in finem dilexit eos. cap. 13. que llegada ya ſu hora amó a los ſuyos haſta el fin, breves palabras, pero miſterioſas, y q̃ encierran muchos, y hondos Sacramentos. Hora ſuya llama a la hora de ſu amor, como qve las demas en que no avia hecho las finezas que en eſta hizo no fueſſen ſuyas, en fin dize que es ſu hora, *hora eius*, porque hizo en ella ſu amor los prodigios mas amoroſos venciẽdo en ella impoſsibles, que tanto amor le dictò? dividamosla en quartos i ſi tiene quatro quartos cada hora, veamos lo que hizo Chriſto en eſta hora por ſus quartos.

Sciens Ieſus, eſte es el quarto primero de ſu hora, en que el amor a los hombres obligó a ſu infinito ſaber: *ſciens* a que compuſieſſe dos coſas entre ſi incompatibles como ſon el auſentarſe dellos, y quedarſe, irſe, i no irſe, partirſe, y eſtarſe, quedarſe dize intereſſe, i fineça en el amãte, pues goza de lo que ama, auſentarſe, dize tivieſſa con eſperança; eſtarſe dize poſſeſion, poſſeſion, i eſperança a un tiẽpo, y a cerca de vn ſujeto miſmo, no es poſsible en vn amante. Pues eſſe impoſsible vence Chriſto en eſta hora ſuya, por el amor a los hombres con ſu infinito ſaber, i ſiendo impoſſible que haga Dios impoſsibles, eſſo es en otros tiempos, i horas, mas en eſta vence eſſe impoſsible de partirſe, y de quedarſe con ſu ciẽcia: *Sciens ſcalam vidit Iacob cuius cacumẽ cælum tangebat, & Dominum innixum ſcalæ: Angelos quoque aſcendentes, & deſcendentes per eam. Verè Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam non eſt hic alıud niſi domus Dei, & porta Cæli.* Gen cap. 18. que vio Iacob vna eſcala, que deſde la tierra, donde el eſtaba, llegaba al cielo, i Angeles que por ella ſubian, y baxabã: i a Dios en la grada mas eminente. i dixo Iacob, verdaderamente q̃ eſtà aqui Dios, eſta es ſu caſa.

En lo que reparo (aviendo tanto en que reparar) es en la inquietud de eſtos Angeles, q̃ todo es andar, correr, ſubir, y baxar por eſſa eſcala, q̃ tienẽ? que traen que andan tan turbados? que ven que andan tan inquietos? eſperad, que ya lo

dize Iacob, ven a Dios alla en la vltima grada de la escala, *Dominum innixum scalæ*, buelven volando abajo, i en la vltima grada de ella ven aquel mismo Señor: *vere Dominus est in loco isto*, pues tener, bien se vé que está dormido Iacob, porq̃ esto no puede ser, pues aunque Dios está en todo lugar, esso es por el atributo de immensidad, y no hiziera el reparo Iacob de que tambien Dios estaba alli: *vere Dominus est in loco isto*. porque assi, en todas partes está, y en todas las gradas de la escala y en los espacios, *iubis*, que essos Angeles discurrian; luego su inquietud nacia de mas hondo Sacramento? es assi, de verlo a un tiempo en essos dos estremos de la escala, ausente de la tierra, y residente en ella.

Atiendase al caso, dispertó Iacob, vidó a Dios en la tierra en vna casa: *vere Dominus est in loco isto, non est hic aliud nisi domus Dei*. Violo quã do dormia, tambien en el cielo, *& Dominum innixum scalæ*, ven los Angeles que está en el cielo, y tambien Iacob, como en su Padre, acá en la tierra, y en vn Palacio real, que es casa suya: *domus Dei*, q̃ es el cenaculo dõde en pan estaba su Mageſtad, como en el cielo, porq̃ como ha llegado la hora de dexar á Iacob, y a todos los hombres, i subirse por essa escala, ha dado su infinita ciẽcia, a instancias de su amor, aquesse corte de ausentarse, sin apartarse, de subirse, sin irse, y de partirse a los cielos, y quedarse en pan cõ los hõbres, y essa es la inquietud de los Angeles viendo llano vn impossible, que solo el infinito saber de Dios pudo, por su amor vencer.

Mas individual, i mas claro. La casa que vió Iacob, es el cenaculo dõde está toda la gloria del cielo acá en la tierra, assi lo cantó David, en el Ps. 111. *Gloria & diuitiæ in domo eius*, y solo se verifica en el cenaculo; que es donde está Christo en pan, y la escala en el Sacramento a donde está el mismo Dios, porque el mismo Dios es pan, y está en pan, como en la escala (en el cielo, y en la tierra) para los fieles q̃ comiendolo como deven, son Angeles, y por esso dize, que pri-

primero subian: *ascendentes*, porque para subir al cielo ha de ser la escalà este divino Sacramento, apartandose de todo aquello, q̃ es tierra, como lo dixo el Burguense: *at qui fit scala ista Angelis non nisi ad summam venerationem deseruit, hominibus autem ad progressum in cœlum: recte ideo in hoc Sacramento cõmunicantes Angeli erunt.*

Pues como no avian de inquietarse los Angeles con vna novedad tan inaudita, è imperceptible, aun a los espiritus angelicos. Saben estos, q̃ Christo es Dios, y que el Padre eterno lo engendra por el entendimiento, sin madre, saben que como hombre no tiene Padre, pretende, o intenta su amor tener Padres como hombre, y como Dios juntamente, pues como serà? instituyendo el inefable Sacramẽto en pan, dando comision à los Sacerdotes para que lo reproduzgan, y como que reengendren con la fuerça que les dexa en sus palabras, con que se halla en dos palabras, en el pan, con el ser de Dios, i hombre, y como hijo de essos Sacerdotes mismos (para quo se vea su dignidad) no solo en quanto hombre, sino tambien en quanto Dios, juntando en ellos (digamoslo asi] el poder de su Padre, y de su Madre, pues a sus palabras se halla Christo en el pan, como Dios, y hombre, dando essa traça su amor, para ser hijo del hombre en quanto hombre, y en quanto Dios, que es vn Sacramento imperceptible.

Pues si ven esto en el cenaculo los Angeles, y que ha dado Christo a los hombres vn poder tan omnipotente, por el amor que les tiene, que ay que admirarse anden tan turbados, y inquietos, si ven vẽcidos tan grandes impossibles, por su infinito saber: *sciens.*

CAP. VIGESIMO TERCIO.

Prosigue la misma materia de los impossibles que en esta hora venciò Christo Señor Nuestro por su amor, el qual es inexplicable.

AL saber tocò el quarto primero de esta hora, *sciens*, y como a los actos de entendimiento, se siguen los de la voluntad, por el axioma comun; *nihil volitum, quin praecognitum*, vendrà a tocar el segundo quarto a los actos de voluntad, y amor de Christo, si que assi los gradua S. Iuan: *Sciens Iesus*, y luego que amó *cum dilexisset suos, in finem dilexit eos*, fue tan sin medida su amor en esta hora, que se muere de amores el juebes, antes que el viernes lo pongan en vna Cruz.

Tratando el Doctor Angelico de las finezas que hizo Christo en esta hora, en la institucion del Benerable Sacramento, trae vnas palabras de que vsa la Iglesia, que dizen: *ò sacrum convivium in quo Christus sumitur, recolitur memoria passionis eius*, que en aquel cõbite sagrado el manjar que se dà es Christo, y que este Sacrificio, es figura, no es sino el mismo, que el de su Passiõ: Digo yo aora luego la Passion de Christo en el Calvario, es copia sacada deste original? no ay duda por que el original es primero que la copia, y de la Passion de Christo no puede aver otro original, si o el Benerable Sacramento, que en sacrificio se ofrece en el altar, y sino puede aver copia, que no tenga su original, deberemos a este original del Sacramento, aquella copia de ofrecerse Christo en el altar de la Cruz, saco aora esta consequencia, luego murió primero Christo en aquel inefable Sacramento q̃ instituye, i se ensayó en el el juebes, para morir el viernes en la Cruz, que aun es otro mayor impossible, que el passado, morir de amores antes

de

de morir de penas, busquemosle apoyo:

Viò San Iuan en su Apoc. vn Dragon, a quien muchas gentes adoraban, mas estos [q̃ son los que pecando adoran al Demonio) dize que no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero muerto desde el principio del mundo: *quorum nomina non sunt scripta in libro vitæ agni: qui occisus est ab origine mundi.* cap. 13. las palabras bien claras son, mas el misterio que encierran es obscuro: porque siendo este cordero Christo, en sentir comun de los Padres, como lo viò muerto en en el principio del mundo si es de fè que muriò en el Calvario, teniendo ya el mundo mucha edad? i no quietà la exposicion, que dize, que lo viò muerto en el desseo de morir por los hombres, porque si es: *frustra potentia quæ non reducitur ad actum*, y en el principio del mũdo, era esse cordero immortal; luego era impossible reducirse a execucion aquel desseo, y se le podria dezir, que lo desseaba, porque no podia cumplirlo realmente, y assi solo era cumplimiento, el dessearlo.

Otra exposicion dan San Ambrosio, y Beda, diziendo: *bestiam adorari ab ijs, quorum nomina ab origine mundi non sunt scripta in libro vitæ agni occisi.* assi lo refiere el Padre Alcaçar sobre el Apoc. y harà este sentido, que todos los Predestinados lo fueron: *ab origine mundi in agno occiso, idest in Christo*, como precitos tambien, *ab origine mundi*, los que adoraron la bestia biẽ para lo literal, pero mas a nuestro intento Lira en la glossa arrimandosse al sentir de mi Padre *S.* Augustin, que dixo: *Christus fuit in Abel occisus, & in Prophetis exhonoratus*, de dos maneras dize Lira, se puede entender, q̃ el Cordero Christo estaba muerto, desde el principio del mundo, vna *dispositivè*, porque desde el principio del mundo (y aun antes] se avia dispuesto a morir, y assi estuvo muerto: *dispositivè ab origine mundi.*

La otra haze a mi intento; y es, que muriò en Abel, *figurativè*, porque fue figura de Christo muerto por su herma
no

no el Pueblo Hebreo, peor q̃ Cain, bien mas diga S. Iuan que viò a Christo muerto en Abel, para quitarnos las dudas? no es menester, no fue el inocente Abel figura del inocentissimo Cordero Christo? si, no muriò Abel por ofrecer Sacrificio de Cordero? del genesis consta, no muriò primero el Cordero, que el muriesse? claro està, pues ya esta claro todo, y fue dezir que en todo fue Abel figura de Christò, y q̃ como en Abel fue primero morir el Cordero en Sacrificio, que el mismo Abel muriera: assi en Christo primero muriò candido Cordero en la Hostia, i Sacrificio del altar, que muriesse en el Calvario, conque muriò, i no muriò, muriò en el Sacrificio q̃ instituye, *figurative* como dize Santo Thomas que lo tomò de mi Padre San Augustin no muriò verdaderamẽte por que muriò despues en el Calvario, conque vino a vencer su amor el impossible de morir, sin llegar a padecer. Y esto es tan cierto que diria yo, que o no avia Christo de morir en la Cruz, ò primero avia de morir Sacramentandosse.

Despierto Iacob despues del misterio de la escala, dixo, si el Señor estuviere conmigo, i me diere pan, lo tendré por mi Dios, y mi Señor: *si fuerit Dominus mecum, & dederit mihi panem ad vescendũ, erit mihi Dominus in Deum*. Gen. cap. 28. este pan, que pide Iacob, es figura del pan Sacramentado, y como tan divino, que dá vida, lo anhela, i dessea Iacob, empero me dà que pensar, el dezir, que si selo concede, lo conocerà por su Dios: *si dederit mihi panem erit mihi Dominus in Deũ*, pues pregunto Iacob no conoce à Dios? si lo ha visto en la escala, y que està en el cielo, y la tierra, como dize lo conocerà por Dios, si le dà pan, y si no se lo dà? no lo conocerà, bien se infiere pues que con cernẽcia tiene el darle pan, para conocerlo por Dios? mucha, miren, ha visto a Dios en la escala, esta en sentir de mi Padre S. Augustin, y muchos Santos, es la Cruz, luego Dios ha de morir, dize Iacob: pues no lo puedo creer, si primero no lo veo en pan, yo bien lo conozco,

co, lo he visto en la escala adorado de infinitos Angeles, mas si no me dá antes el pan Sacramentado que desseo, pógo en duda sea mi Dios, vealo yo hecho pan, y deme del, y creeré que ha de morir en la escala de la Cruz.

Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos, por estas palabras de S. Iuan, trabajan todos los Sagrados Oradores, en ponderar las fineças del amor de Christo a los hombres en esta hora, mas yo dixera; que las mayores finezas de este Señor fueron en el Calvario, porque alli dió realméte la vida, que es la mayor fineça; como lo dixo el mismo por San Iuan: *maiorem charitatem nemo habet vt animam suam ponat quis pro amicis suis*. cap. 15. Luego el mayor amor de Christo cápea en la Cruz, porq̃ alli diò la vida por los hombres?

Pues si esto es assi, como dize San Iuan, que el jueves llegò su amor hasta el fin: *in finẽ dilexit?* como q̃ no podia passar mas adelāte su amor, pues llegò al fin? luego se cõtradize el mismo Evangelista? i me admiro que se embaraçe sabiendo tanto de amor, y siẽdo vna aguila en escrevir: y aqui tanto quiso encarecer el amor de Christo, que no supo, ò no pudo encarecerlo: pues dize que como amara, amó vn fin fin: *cum dilexisset dilexit*, que es esto? porque no os explicais Evangelista Sagrado? turbado estais, no me lo podeis negar, porque: *verbum reiteratũ turbationem indicat*, vna palabra repetida dos vezes es indicio de turbacion dixo el Orador latino mas eloquente, es assi, yo lo confiesso dize, no puedo mas, entiendame quien me entiende, porque en este no poder yo explicar el amor de Christo a los hombres, i mas en aquesta hora, es dezir que fue tal, que no es possible explicarlo.

Perdonò Christo a la Magdalena aviẽdosse arrojado cõtrita a sus sagrados pies, y el perdonarla dize San Lucas, que fue porque amò mucho: *quoniam dilexit multum*. cap. 7 tambien aqui San Lucas me parece balbuciente, porque amò mucho? pues no dirá quãto amò? diga la calidad de esse amor para q̃ los pecadores pro-

procuremos imitarla? de donde se infiere que amò mucho? esso se dize: no està arrodillada labando los pies a Christo con el agua de sus ojos, pues essa es señal de tanto amor, q̃ es impossible explicarlo el Evangelista San Lucas, y no sabe dezir, sino que amó mucho: *quoniam dilexit multum*. Aora pues si el amor de vna criatura arrodillada a los pies de su Criador labandole los pies con el agna que distilan sus ojos, no sabe S. Lucas como explicarlo, y le faltan palabras conque significar tanto amor, que mucho que S Iuan viẽdo arrodillado al Criador a los pies de sus Discipulos labandoles los pies se turbe, y se halle tartamudo para expli car tanto amor, y no sepa dezir, sino que amó Christo a los hombres vn fin fin: *in finem*.

Està bien, pero si muere en la Cruz, alli haze la mayor fineza, conforme a la sentencia de Christo? respondemos a esta instancia, y de camino veamos, si yo puedo explicar algo del amor de Christo en esta hora, ya que San Iuan no lo hizo porque lo juzgò inexplicable

Es verdad que diò Christo Señor nuestro la vida por nosotros en el Calvario, es de fê pero la noche antes en el cena culo, hizo su amor mas porq̃ muere tambien en el inefable Sacramento, que instituye como lo vió San Iuan muerto de dolor de que no podia morir, veiase glorioso inmortal anhelaba dar vida al hombre muriendo no podia, y esse dolor lo matò, ofreciendosse cordero, en Sacrificio, y Hostia de pan, muriendo assi antes q̃ en la Cruz donde nos d mas, y nos haze mas favores. Porq̃ si en la Cruz nos dá la vida, en el Sacramento tambien, i nos assegura la eterna, a los q̃ dignamente lo reciben, i demas a mas aqui nos dà la persona, su cuerpo, su alma, i tambien su divinidad, i a su Padre, i al santo, y divino espiritu, por la circuminsesion entre las divinas Personas, y esto porque nos amô: *cum dilexisset*.

CAP.

CAP. UIGESIMO QVARTO.

El centro donde Christo Señor nuestro descansa, son los hombres, con quien en esta hora, haze mayores liberalidades, que su Padre hizo con el.

EN el tercero quarto de esta hora mostrò el amor de Christo su immensa liberalidad, que anda siempre conjunta al bien querer, y fue aun mas generosa, que la que vsò con su Magestad, su Eterno Padre. O q̃ no puede ser, porque los tesoros de Dios son infinitos, y no ay vn infinito mayor que otro en vna linea, luego es impossible el dar mas, de lo que su Padre le diò, y para esta hora se los diò todos su Padre: *omnia dedit ei Pater in manus*. Ioan. cap. 13. veis que aquesso es assi, pues su amor hallò traça para vencer tambien esse impossible.

Es verdad que en la substancia no puede Christo dar mas que lo que recibe de su Padre, porque todo lo recibe, de el como en muchas partes lo afirma el Apostol: pero en las circunstancias puede andar mas liberal, como lo anduvo en esta hora con los hombres, el Padre le puso a su hijo los tesoros en sus manos: *omnia dedit ei Pater in manus*, quierele mucho, conoce su condicion, é doile q̃ tenga que dar mis tesoros infinitos a los hombres a quien ama, y q̃ haze Christo con ellos en las manos? arrodillarse a los Discipulos, y arrojarselos a los pies, como rogandoles cõ ellos y acariciandolos, y regalandolos, con labarles los pies, porq̃ los admitan: como diziendo labò mis manos, de q̃ no me q̃dà mas que poderos dar. La divinidad, que me diò mi Padre, os doy en pan consagrado, la humanidad que de mi Madre recebi tambien, i aun principalmente os la doy en esse Sacramento para vnirme mas intimamente con vosotros, y por vosotros tambien la entrego para

ra que la açoten enclaven, i en fin me quiten la vida, i assi murió de liberalissimo amante.

Y aun a esta infinita liberalidad le debemos la institucion del benorable Sacramento. Ya estais en la historia de Iacob quando le hurtò la bendicion a su hermano Esau, y con ella el mayorazgo. Llegó a su Padre Isaac con las manos supuestas de Esau, y respondiendo à la pregunta que le hizo, dixo el santo viejo: la voz de Iacob es; mas las manos son de Esau: *vox Iacob est, sed manus sunt Esau*. Gen. cap. 27. y echandole su bendicion le dixo: *det tibi Deus de rore cœli, & de pinguedine terra abundantiam frumẽti, & vini*. Dudo con todos, si la vos es la verdadera, i las manos fingidas, como se dexa llebar Isaac de lo supuesto de las manos, y no de la verdad de la voz, teniendole Iacob, como en la verdad lo era?

Ora, mirense essas manos de Iacob lo que avian hecho al nacer con Esau, y se hallara la razon, porque se inclinó, o le inspiró Dios dar la bendicion à Iacob. El texto dize que nació Iacob assidas las manos a las plantas de los pies de Esau aviẽdo luchado en el vientre sobre quien avia de salir primero, y llebarse el mayorazgo: *collidebantur in utero parvuli*; saltò primero Esau, y luego dize: *protinus autem egrediens plantam fratris tenebat manu*. Gen. cap. 25. diô de mano Iacob al mayorazgo, arrojandolo a los pies de Esau, assi, pues manos tan generosas, que arrojo a los pies de Esau, lo que su Padre le dà, y le concede a las manos, reciban essas manos el mayorazgo de pan, y vino: *abundantiam frumenti, & vini*, que aquella liberalidad essa retribucion ha de tener.

Mira el Padre Eterno, que su Hijo, en esta hora, ha de andar tan liberal con los hombres que los tesoros, que le dá en sus manos, se los ha de arrojar a los pies, pues manos tan liberales llebense el mayorazgo de pan y vino [q̃ es de infinitas riquezas] para que tambien se lo dé, y se dé en el assi mismo.

De rodillas le ruega Christo con tan infinitas riquezas, como temiendo eran pocas, y q̃ no las admitiessen, como le sucedió con Pedro, y pregunto

de que nace esto? yo dezia que como es el centro de su amor el hõbre, a dõde descãsa temelo reciba a descansar en su cẽtro.

Vaxa Verbo divino del cielo, encarna, y nace, y luego el Sagrado Evangelista dize, que lo reclinó su Santissima Madre en vn pesebre: *reclinavit eum in præsepio*, menudẽcia tan advertida, algo encierra de misterio, iqual seria? ora, dõde lo reclina? en vn pesebre q̃ tenia heno segũ la tradiciõ de la Iglesia, biẽ, el heno es la carne, y naturaleza humana: *omnis caro fænum*, pues aì le inspira a su Madre que lo ponga, como diziẽdo mi centro es la humana naturaleza, ya he estado nueve meses en el principal miembro della, y el mas noble, que es mi Madre, baxo para todos, quiero darlo a entender al mundo, ya que son todos los hombres mi centro, aqui me los hallo juntos en este heno que los figura, pues abalançome a ellos, aunq̃ temblando, si me querran recebir, mas que de frio, seguro q̃ son mis anhelos: *delitiæ meæ esse cum filÿs hominum.*

Asi lo explico, baxa vna piedra de la corona de vn monte á buscar en el valle su centro aqui dà en los arboles, y los desgaja, alli en vna piedra, y la rõpe, allà en el perdernal, y le haze saltar fuego, todo lo và destroçando. Valgate Dios por piedra, no coronabas la altura? no eras guirnalda de la mas alta eminencia? no tirabas gajes de turbante de esse monte? no eras Rey de los peñascos? no te rendian todos basallage, pues los dominabas a todos? pues porque apeteces con tantas ansias el Valle? si eres Monarca del mas empinado escollo, porque quieres ser vasallo? porq̃ apetezco mi centro, que es el Valle.

Era Christo piedra preciosa *petra autẽ erat Christus*, baxó del altissimo mõte impireo, des de donde dominaba a los Orbes de cielo, y tierra, siendo Reyna aquella piedra divina, a quiẽ se rendian los mas descollados Seraphines, al Valle de nuestra humana naturaleza: Dió primero en vna empinada palma, q̃ es Maria Santissima, buscaba mas baxo Valle, que es mui alta essa Señora, ansiaba mas hõdo centro, que es la tierra, o naturaleza humana, q̃ toda ella es

 muy

muy de tierra, para dar agua á los hombres arrastrando por ella misma, como lo hizo en el desierto, que se iba por sus passos contados tras el Pueblo: *cōsequente eos petra*, y era Christo alli està: *petra autē erat Christus*, conoce esta ansia su Madre, y que la piedra Christo su hijo, no ha de quietarse hasta llegar a su centro, que ès el hōbre, significado en el heno, y como la Virgen vé que esta su centro tan cerca, lo reclina en èl: *reclinavit eum in præsepio*.

En pan es sustento comun de los hombres, y dize Christo, en pan me tengo de dar, para estar siempre en mi centro, en la Cruz he de atraer a mi todas las cosas: *omnia traham ad me ipsum*, pues no, no es mi intento essa, sino de repartirlas, i franquearlas, alli lo mas que he de dar al hombre, es mi honra, y mi vida, mas no me doy a mi mismo, no les doy mi persona a los hombres, pues buen remedio, demostraça de darles, todo lo que he de traer a mi en la Cruz, en el pan, y aqui mucho mas acendrado.

Esto se explica con lo que dize Esaìas hablando de la calidad del inefable Sacramento: *faciet Dominus*, dize, *convivium pinguium medulatorum vindemiæ defecatæ*. cap. 25. que harà Christo vn combite, donde dè a los hombres lo sabroso de su Passion (que son meritos infinitos) sin lo acedo de ella: *vindemiæ defecatæ*, la Passion dixo S. Ambrosio, en limpio, sacada por alambique, en claro sin lo cruento, sin lo horrible, y sanguinolento, q en ella huvo: *vbi nullus horror cruoris fuit, prætium tamen redemptionis operatur*.

Sucedele a Christo Señor Nuestro en este lance, lo que a vn Rey que dessea rescatar a vn hombre a quien quiere mucho: los parientes procuran su rescate, danle al Turco sus haziendas, no basta, el Rey para sacarlo del terrible captiverio dà la hazienda, y la persona, este dio mas, y lo rescatà; estaba el hombre captivo, era esclavo del demonio, por mas que los parientes Patriarcas, Profetas, daban de sus meritos, no podian rescatarlo, que era menester precio infinito. Determinò se el Rey del mundo Christo á rescatarlo de tan tirano dueño,

Por

por lo mucho que le ama, dá en la Cruz sus tesoros donde se halla muy rico: *omnia trahā ad meipsum*, parecele poco, siendo infinito, porque quiere sea superabundante el rescate, hecha el resto, demos tambien la persona, en el pan Sacramentado, que con esso doy tambien lo que he de dar en la Cruz, y mejorado, porque es sin lo cruento de mi Pasion, y con esso descansaré, porque es mi centro, viendolo ya rescatado: *delitiæ meæ esse cum filijs hominum.*

CAP. VIGESIMO QUINTO.

No solo busca Christo nuevas traças de amor al hombre, sino para que el hombre le ame, y algunas tan indecentes, que parece no está en si.

EN el vltimo quarto de esta hora tiro la barra Christo a lo mucho que amó al hombre, quedandosse escõdido debaxo de los sagrados accidentes, y no fue solo para mostrar assi su summo amor, viniendosse a el, sino para q̃ quedandose assi dissimulado, lo amasse con mas ansias el hombre.

aparecióse Dios à Moyses en vna çarça, que ardia, y no se cõsumia, y aviendo visto el prodigio dize, tengo de ir a ver esta vision tan grande: *vadam & videbo visionem hanc grandem.* Exod. cap. 3. hombre que dizes: si la has visto ya: *videbat quod rubus arderet, & non combureretur*, como dizes la vas à ver? *vadam, & videbo?* si estás mirando a Dios, que te habla desde essa çarça, que ansias son essas por verlo? essas estuvierá mejor quando le hablas cara à cara: *loquebatur Moises cū Deo facie ad faciē*, àî si, aviá de ser los desseos mas ansiosos por mirarle, por goçar de su infinita hermosura, andad, por esso mismo que lo miran claramente, y sin rebozo, que le habla cara a cara, son tibios los desseos de mirarle, mas como en la çarça lo vè por entre el enrrejado de

las

las baras, por entre celosias de las puas, entre las cortinas de llamas, *inflama ignis*, son los desseos de verle, y gozarle mas inflamados, i ançiosos: *vadã*. &c

Y esto es cosa natural, en la Madre que dexo al niño en la cuna, y haze que se esconde, lo vemos, suspendesse el chicuelo, hablale la madre por entre la cortina, o biombo, comiença a hazer pucheros, i ansioso procura verla, inquieto la busca con la vista, y desalado la angela, valgate Dios por rapaz, no lo oyes? no la descubres ai cerca? si, pero el no verla claramente, le sirve de espuelas para dessearla. Essa fue traça de Christo en esta hora instituyendo el divino Sacramento donde no solo mostrò el infinito amor que tiene al hombre, sino para que el hombre, viendolo debaxo de cortinas de accidentes escondido, mas ansioso le amara, y tambiẽ mas le temiera, porque essos effectos cedian en interes, y dicha del mismo hombre.

Por quedarse Christo escõdido, entre accidentes, tambiẽ le haze tener mas respeto, i temer mas? si, con este simil lo explico. Estân en campaña dos exercitos contrarios para darse la batalla, son los Generales experimentados en la milicia, manda alguno emboscar algunas tropas, avisan al contrario sus batidores, y cõ el aviso, muda de intento, y no se determina a hazer señal para romper en batalla, hombre, pues si tienes orden de tu Principe para romper en ocasion que tu enemigo te espere, si estabas determinado, si miras alentados tus esquadrones, y tus valientes cabos que te alientan al combate: que temes? sino te ha acobardado todo esse monte de hierro, toda essa campaña armada, toda essa sierra luciente de brilladoras cuchillas, quien te detiene? a quiẽ temes para embestir? y responde, que la emboscada que ha hecho su contrario, essa le tiene suspenso, porq̃ le ha hecho temer.

Luego al escondido emboscado, se le tiene naturalmente no solo amor mas ardiente, sino temor mas respetado, por esso Christo se queda escondido entre accidentes de pan, y vino, para vnirse mas a nosotros, y para que nosotros mas

an-

ansiosos lo amemos, y respetemos, y tambien para guardar mas bien assi a su esposa la Iglesia, de las heregias, viendo la emboscada que ay debaxo de los sagrados accidentes.

Oculto se queda, o para dissimular vuestras ingratitudes, o para resguardo de su autoridad conociendo la audacia de los hombres, aunque es contra su decencia el andar assi escondiendose, empero mucho mas fue arrodillarse a labar los pies a vnos pobres pescadores, i donde se agora el discurso, a labarselos a Iudas, puesto su Magestad de rodillas, porq a demas de ser el mas ingrato, y peor hõbre del mundo [como nuestro Paoleti lo dize que refiere su vida en el Sermon del Apostol San Mathias] estaba en el, el Demonio.

No nos olvidemos del Evãgelio, que canta la Iglesia en el mandato, y reparemos en dos clausulas de San Iuan, la vna dize, que ya el diablo se avia apoderado del coraçon de Iudas, para entregar a su Maestro: *cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas.* cap. 12. la otra, que en esta hora le dió a Christo su Padre todos los tesoros de su omnipotẽcia: *omnia dedit ei Pater in manus.* y prosigue a labar los pies a sus Discipulos, assi como se viò con essos tesoros en sus manos.

Pàsmò a mi Padre San Augustin estè arrodillarse Christo a Iudas, pues se arrojò a dezir, que fue como falta de advertẽcia en Christo, y aun mas: *misterium hoc fatuitas quadam putatur,* dize mucho la voz: *fatuitas,* no està bien romancearla, y se fundó hondamente mi gran Padre, porque si Iudas es diablo, por boca del mismo Christo: *vnum vestrum diabolus est,* como se arrodilla al demonio el Criadór ofreciendole los tesoros que tiene en sus manos? que es esto Señor, dize mi Padre, estais en lo que hazeis? estais en vos? que cosa mas disonante, e indecente à vuestra grandeza que arrodillarse a vn hombre demonio ya por su gravissima culpa? no sois el mismo, que en el desierto? alli os ofreció el Demonio todos los tesoros del mundo, porque le hincarais la rodilla: *hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Math. cap. 4. i no olvi-

olvidado de quien sois, dixistes anda, que tu me has de adorar a mi: *vade Sathana Dominũ Deum tuum adorabis.* Pues que trueque es este? no sois en el cenaculo el mismo que en el desierto, como alli tan pundonoroso, y aora tan olvidado, que vos le ofreceis a el, en Iudas, vuestros infinitos tesoros arrodillado a sus pies sacrilegos? i responde mi Santo Thomas de Villanneva, porque en el cenaculo obra Christo tan ciego de amor, que parece q̃ no està en si: *alienatus est à se ipso, vt Iudas rederet ad se ipsum.*

Apeteciò el Demonio ser divino: *similis ero altissimo*, lo mismo nuestros Padres primeros: *eritis sicut Dij*, y estos juzgaron que comiendo avian de cõseguir la deidad. Dize Christo en el cenaculo, oy hecha el resto mi amor, y assi es ocasion de cumplirles su desseo, pues me hallo en Iudas hombre, y tambien Demonio, en los tesoros que les ofrezco, y mas en mi cuerpo Sacramentado, les doy gloria, y eternidad, y los hago a mi semejantes, que es lo que dessean, quereis mas? no es esso por lo que tanto anhelais? no apeteceis vn ser como divino? pues todo es lo doy en comidas, divinicados quedareis y endiosados. Mas con vna cõdicion, que aveis de reconocer me Criodor, mas estais obstinados, y precitos, yo os brindo con toda mi gloria, mas no lo puedo dar sin aquesta condicion.

No obstante aquestas ofertas, y llamamientos que el Señor hizo a Iudas, el se estuvo mas duro q̃ vn bronçe: *Abscisus est lapis de monte, & confregit statuam.* Dan. cap. 2. que vna piedra se desgajò de vn monte, llegó al Valle, y diò en los pies de vna estatua fabricada de los metales mas duros, y la reduxo à fragmentos, que al golpe iracundo de vn peñasco sucediera essa ruina, no era mucho, mas al blando de vna piedrecita pequeña [esso es lapis] es cosa muy de admirar romperse toda vna estatua tan dura pues que fue esso? y a responde el texto, que la piedra tocô a los pies de la estatua: *abscisus lapis, & percussit statuam in pedibus.* Era aquella piedra Christo, y aunque de bronce la estatua, y otros metales mas duros,

se deshaze, en llegãdola a los pies

Viendo pues Christo a Iudas aun mas duro, ê impedernido que los bronces, i que no tenia remedio, fue a labar à Pedro los pies: *venit ergo ad Simonem Petrum*; reparo en èl, *ergo*, que es consequencia, q̃ se sigue de algunas premissas, es asi. Adviertase lo que sucediò con Iudas, i notesse la fuerça que tiene (para lo bueno, y malo) el exẽplar de los prelados para cõ los subditos.

Puso Christo los medios q̃ tocamos para reducir a Iudas, no aprovecharon, porque estaba pertinaz en su determinacion, y a tantos llamamiẽtos, se respondia a si mismo, que no era posible poder retroceder su dictamen. Pues dize Christo, hechemos de vna vez todo el resto: ea Pedro, mirad que estoy empeñado en que os he de labar los pies, y el responde, esso no Señor: *non lababis mihi pedes in aeternum*? ò pobre de mi tambien, Pedro està revelde, pues Pedro dize Christo, sino os dexais labar, despedios de mi compañia para siempre: *si non lavero te, nõn habebis partem mecum*, y con esto cediò Pedro, y obedeciô a Christo. Y pregunto, a qne fin esto? para reducir a Iudas. Vea este q̃ Pedro dexa su rebeldia, y muda dictamen, para que haga lo mismo el a su Exemplo, como diziẽdo Christo, si Pedro estando porfiado siẽdo el Superior en el Colegio, vé Iudas que se reduce, *ergo*, luego èl siguiendo aquel rumbo, hara lo mesmo, por la fuerza que tiene el exemplo en los Prelados? teniẽdo este aun por mas valiente motivo, que todos aquellos llamamientos, i aun puede ser que fuesse esto, lo q̃ Christo dixo a Pedro, sabria despues, como diziendo, dexaos labar que importa, porq̃ lo sabreis despues *quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea*, mas estaba precito, y asi no se redujo. Labò en fin los pies a todos Christo, y a este acto tan inaudito de humildad, dize mi Padre S. Augustin, q̃ tambien le debemos su cuerpo Sacramẽtado: *vnde autẽ cõmunicaverat corpus suũ? vnde nisi de humilitate sua.*

Ora, acabemos la hora con

Zz vna

vna duda no vulgar, porque pregunto, se quedo Christo en comida, y en bebida, en pã, y en vino? no podia dissimular su grandeza, ya que gustó quedarse dissimulado, debajo de otras especies mas estimables, i nobles, y en materia mas suprema? no es mas hermoso vn carbunco, o vn topacio? y si con palabras se consagra el pan, y el vino, con las mesmas, no se podia cõsagrar la esmeralda, o el diamante? i aun esso parecia mas conveniente a su grãdeza: pues porque en pan, y en vino? o amor insaciable, i las traças de que vsaste para obligar a los hombres que te amassen con anhelos, viendo las ansias con que a ellos los amabas.

Mirad, las piedras preciosas, son vnas como frutos de la tierra, son partos suyos, ella las cria con ayuda del Sol. las labra, es su artifice, dalas al hombre para que con la vista se recree en su hermosura, sin que a el le cueste afan o trabajo alguno, es materia muy extrinseca, y superflua para la vida humana, solo causa algũ poquillo de gozo al hombre, por la estimacion que de ellos hazo, que se origina de las pocas que se hallan.

El pan, y el vino es muy differẽte, o lo que cuesta a los hombres: vinar, cohechar la tierra (que aun està para dar es menester cohecharla) arar, cabar, plantar, sembrar, escardar, podar, sarmẽtar, i ya çaçonados los granos en las espigas, y los grumos en los racimos, llebarlos a las heras, i lagares a assearlos, i limpiarlos, que ni el trigo tenga piedras, ni otras algunas semillas, ni las vbas agraz, o grumos podridos. Valgate Dios por pã, y vino, y que de trabajos, ansias, i cuidados cuestas a los hombres? Pues dize Christo, aì me he de quedar dissimulado en materia, porque anda el hombre con ansias, i con anhelos, que siendo verdad, el tanto te quiero, quanto me cuestas, consigo el que quieran mucho los hombres, y mucho mas este pan, y aqueste vino, porque no solo busco al hombre fino amante, y que me ama, al passo que yo lo quiero, sino que sea aquesse amor muy ancioso, que se parez-

rez-

rezca a aquel conque yo le amo, y se verifique en los dos, la fineza de la esposa conmigo que soy su esposo: *dilectus meus mihi, & ego illi.*

CAP. VIGESIMO SEXTO.

Causa confusion al Christiano, ver los insaciables desseos que tuvo Christo Señor Nuestro de padecer por los hombres.

Aviendo dado fin el Redemptor a los misterios del cenaculo, se fue con sus Discipulos (menos Iudas) al huerto de Gethsemani, poco distante de Ierusalem, alli començaron los desconsuelos, i resonaron en el cielo lamentos dolorosos pidiendo Christo a su Padre favor en tristes gemidos: *Pater si possibile est transeat à me calix iste.* Mat cap. 16. en porfunda oracion Christo se le representa la tormenta q̃ le espera, lo acerbo de los dolores, lo duro de los açotes, lo vivo de las espinas, lo sacrilego de las injurias, i baldones, y tan vivamente aprehende estas crueldades, que no solo le hazen salir rojos colores al rostro, sino liquido bermelló de divino carmin a todo el cuerpo, pues exalando por los poros fino coral, fuente pura destilaba a borbollones arroyos de pura sangre: *factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.*

Y para ahogarle mas el desconsuelo le era fuerte bateria, ver al Capitan de su guarda, i soldados q̃ avia dexado en centinela, rendidos al sueño, para que a todos visos se hallara inconsolable, pues si miraba àzia Ierusalem, veía vn Discipulo suyo hecho Capitan de foragidos enemigos suyos, y que ya venia con gente armada a prenderle; si a sus soldados pocos, y pobres, i essos a-

cobardados, y dormidos, todo era afliccion, agonia todo. O Iesus mio, y lo que quisiste padecer por los hombres, pudiendo redimirlos con vn suspiro? no hallaba socorro alguno en la tierra, y buelto a su Padre dize: *Pater si posibile est traseat à me calix iste* Favorecedme vos Padre mio, que estoy muy desconsolado, bajó vn Angel á confortarlo, y y el consuelo que le trae, es dezir, que no ay remedio, sino q̃ ha de padecer hasta morir. *Transeat a me calix iste.* Si es posible, Padre mio, no padezca yo tantos tormentos como me esperan, que aunque mis fuerzas son divinas, he de padecer como hombre, i no se si he de tener fuerças para tan inmenso dilubio de dolores, i de injurias. Pues Señor aora tanta flaqueça? si encarnasteis para morir, y redimir al mundo, como ahora lo rehusais? si desde el instante primero que os vnisteis a la humana naturaleza, estais mirando, i aun sintiendo tan crudos golpes, y se determinò vuestra voluntad a padecerlos: *oblatus est quia ipse voluit; desiderio desideravi*, como en el lance temeis, si aveis previsto todo el lance? esso os parece a vosotros, dize Christo, no es asi, lo que yo pido a mi Padre, no es que me escuse el padecer, i que suspedà lo terrible de los tormentos, sino lo amargo de las injurias, lo injurioso de los vltrajes, i escarnios.

Dos penas, dize el Señor miro en el caliz de mi Pasion, la vna en el cruor de los tormentos, açotes, espinas, clavos, Cruz, y muerte. La otra vltrajes, blasfemias, escarnios, baldones, ignominias, i injurias, aquel padecer no rehuso, antes lo abraço con toda mi voluntad; estos baldones si pido a mi Padre, si es posible los suspenda, porque esto toca al honor, que carga en lo racional, aquello toca al penar, que descarga en lo sensible, i tendré fuerças para que el cuerpo padezca, i no sè si las tendrè para que sufra el honor, i por esso digo, *transeat*.

Adorò el Pueblo al bezerro por su Dios, i zeloso Moi-

ses de la honra de su Criador lo hizo polvos: *contrivit vsq adpulverem*. Exod cap. 32 y despues manda matar a treinta, y tres mil de los Idolatras: *& ceciderunt in illa die quasi trigintatria millia hominum*. No parece anda en esta ocasion acertado Moises, porque si el zelo de la hõra de su Dios lo llama, a castigar tan sacrilego delito desembaine luego la espada contra la canalla ingrata, y despues haga polvos el bezerro, que este es insensible, i su enojo cae mejor castigando a sangre caliente? no, bien haze Moises, mayor dolor les dá assi, mas castigo les causa de essa suerte, porq̃ es mucho mas sensible para ellos ver vltrajar a su Dios porque esso les toca al alma, que el verle herir de muerte, porque aquesto toca al cuerpo, pues padezcan essa pena, que es mayor, la pena de vltraje, que la pena sensible del cuerpo, quanto es mas sensible en hombres de pundonor el desprecio de la honra en la palabra, que el dolor de las heridas en el cuerpo.

Comiença a tener la muerte ser (si es que vna privació de la vida es capaz de tener ser) desde el suceso de Cain, y Abel, i desde entonces dize Moises Barcepha, que dá fieros aullidos de dolor: *vlullat mors in suo initio*. Si dixera que gemia porque el mundo se acababa, i fenecia su jurisdicion viniera en ello, mas quando da i a sus triunfos principio dominando en la vida de todos los nacidos, y que hã de nacer entonces se lamẽta? porque será? y responde el Grande interprete que comẽçò con grande estimacion en su nacimiento en vn justo, figura de otro Señor mas justo, y inocente, en quien mira sus afrentas, y ignominias con lamentable fin: *ostendens quem sit habitura finem*. Nace con reputacion, está viendo ha de perderla en su feliz carrera en el Calvario, viendose vencida de otro mas inocẽte Abel: *erat mors tua, o mors*, pues llore, i gima al nacer, si se ha de ver vltrajada en el morir, que es tan sensible el dolor que toca al honor, que aun hasta la muerte insẽsible dà gemidos, porque se mira vltrajar.

Todo

Todo lo q̃ le sucede aquella fuerte noche a Christo, lo confirma, antes de salir de Ierusalem al huerto, se entrega Sacramentado. *in qua nocte tradebatur, accepit panem*, pues para que tanta prissa? espera vna tormenta tan horrible, y se divierte a negocio tan arduo, y grave como instituir el Sacramento Eucharistico? dexelo para despues de resucitado, que tẽdrá espacio de quarenta dias? que hombre si supiera, que lo avian de poner en vn palo el dia siguiente, se pusiera a pensar mas que en la muerte? trate aora de morir, que tiempo avrá para la Sagrada institucion? no antes de morir, dize Christo he de entregar mi cuerpo Sacramentado: *in qua nocte tradebatur*, porque Señor? mirad, dize, dos tragicos sucessos me esperan aquesta noche: vno la sẽtẽcia para mañana de mi muerte, otro las injurias, i escarnios a ella anejos: el entregarme Sacromentado, es entregarme a morir: *quoties cũq̃ manducabitis panem hunc, mortem Domini anũciabitis*, en el huerto pido a mi Padre, no padezca yo caliz tan amargo: *transeat á me calix iste*. Pues explicome con el mundo dandome antes Sacramentado, que es lo mismo, que entregarme con mucho gusto a la muerte, para que se entienda, que lo que a mi Padre pido, no es, q̃ suspenda la muerte, si la afrẽta de los escarnios, i baldones que me esperan, i assi le digo no los passe yo si es possible: *si possibile est transeat a me*.

Pues no seria mayor fineza en Christo tolerar tambiẽ los baldones en el alma, como se conformó, i arrojó a sufrir los tormentos en el cuerpo? bolvamos para responder a la duda del bezerro, porque primero lo haze polvos Moises, que quiten la vida a los que lo adoravan? y responde mi Padre San Augustin, que por darles mayor dolor q̃ la muerte, porque si miran al Idolo como a su Dios, aunque Dios falso, será para ellos verlo vltrajar mas sensible, que el que les quiten la vida.

Si padece muerte Christo, es como hombre, si lo blasfeman, i vltrajan, le tocan mas en lo vivo, en lo divino, es como

mo à Dios: *quia filium Dei se fecit*, y sufrirà con paciencia descarguen dolores, i tormẽtos en lo que toca a lo humano, i pedirà a su Padre suspẽda los que tocan a lo divino: *transeat à me*.

Sino es, que previendo tantas ignominias, pide al Padre las suspenda porque essas aũque lastiman el alma, no hazẽ mella, ni pressa en el cuerpo, y dolores que no tiran a quitar la vida del cuerpo, pide al Padre los suspenda, i de pena q̃ no lo haze suda sangre hasta regar la tierra: *factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram*. Terrible agonia, pues haze sudar sangre. Señor, esso es padecer dos vezes duplicados los tormentos, vna vez aprehẽdidos, otra padecidos realmente.

Padecer el dolor antes que llegue el tormento, es indicio de pusilaminidad, sufrirlo cõ valor quando ha llegado, es valentia, y magnanimidad, y no podeis negar, Señor, que lo sentis aprehendido, como si lo estuvierais padeciendo, pues os haze sudar sangre? es el caso, dize Theodoreto, que como estaba mirando sus tormẽtos en la oracion, baxò vn Angel a confortarlo: *apparuit Angelus confortans eum*, gloriabasse en sus penas antes de llegar a padecerlas, para padecerlas dos vezes, que es metaphisica que el ansia de su padecer descubriò, llega el Angel à alibiarlo dellas, i a confortallo, i este fue su mayor tormento, i que le hizo sudar sangre. Tan lejos estuvo de temer entrar a padecer que por padecer duplicados sus tormentos, los padece antecedẽtemente aprehendidos, i despues otra vez executados, y porque las blasfemias, i baldones no eran tormẽtos de muerte para el cuerpo, pide al Padre los suspenda, i suda sangre porque llega el Angel à alibiarlo en tantas penas. Valgate Dios por hombre, i hombre Dios, y que ansias de padecer.

Acabada la oracion, se lebãtò su Magestad, bolviò a los suyos, y enternecido les dize, ea hijos mios: ya se ha llegado la hora de ir a morir, que es á lo que vine al mũdo, muchos

tor-

tormentos me esperan, i no es lo menos dexaros, ya se acerca vn hermano vuestro, que es el que me ha vendido: *ecce appropinquat, qui me tradet:* q̃dar-n los Discipulos immobiles de dolor sin poder formar palabra, no sabiendo que hazerse para librar, a su Señor, i Maestro. Oyose luego el ruido de gente armada: *cum gladijs & fustibus existis comprehēdere me.* Alli fue la confusion, y turbació de los Discipulos. Solo aquel mansissimo Cordero no se turbó, antes les salió al encuētro, i recibiò a Iudas con la mancedumbre que siempre, pues amigo, le dize, a que veniste? *amice ad quid venisti?* i sin preguntarles la causa de su prision se dexò llebar mandando a los Sayones no tocassen a su rebaño: *sinite hos abire*, y ellos se tuvieron buen cuidado de desamparar a su Maestro: *relicto eo omnes fugerunt.*

No borres alma fiel esta accion de tu memoria, mira lo que deves a vn Dios que se ofreciò en aq̃l huerto a la muerte para darte a ti la vida, y se dexó prender para rescatarte del captiverio de Sathanas, con tantas ansias de padecer, que siente mortalmente el alivio de su Padre, acompaña á este Señor con el desseo, que le han desamparado sus Discipulos, siguelo para darle algun co suelo, viendo que te dueles de sus penas. Vete a pasear en aquel jardin de Getsemani si quiera vna hora, cada dia, comtempla las agonias q̃ alli padeciô Christo por ti tan espantosas que le hizieron sudar sangre, i si te hallares con tibieça para arrojarte a tātas penas, reza a aquellos descon suelos que su Magestad padeció, lo que devocion tuvieres, que tienes grandes excelencias tambien la oracion bocal i será oida tu peticion, i tu espiritu alibiado, porque con ella das gusto a aquel Señor.

Aquella Uiuda que refiere San Lucas cap. 18 hablando, y porfiādo con aquel mal Iuez, alcançô justicia, mas bien alcançaras tu gracia pidiendo a tan buen Iuez como a Christo Señor Nuestro: *petite, & accipietis*, y mi Padre San Augustin nos alienta diziēdo: *hortatur quod petas, nega-*

gabit quod petis? ; si dize que le pidamos, por vētura negarà lo que le pedimos? es impossible, porque ha de cumplir su palabra, y si no te dà luego lo que pides, no es, no quererte lo dar, sino que gusta que porfies, para que despues estimes, mas el favor que te hiziere: *cum aliquandiu*, prosigue mi gran Padre, *tardius dat, commendat dona, nō negat, diu desiderata, dulcius obtinentur, cito autem data, vilescunt. Servat Deus, quod non vult cito dare, vt & tu discas magna magnè desiderare, inde oportet semper orare, & non deficere.* Ser. 5. de Verb. Dñi.

Es empero precisso, para alcançar de Dios lo que pedimos en la oracion, q̄ sienta el coraçō lo que pronuncia la lengua, q̄ por esso dize David, lo oyò Dios, porque lo llamaba con la voz que formava la lēgua, mas fraguada en el coraçon, q̄ son, dos vozes interior, i exterior: *voce mea ad Dominum clamavi voce mea ad Dominum deprecatus sum.* Psf. 141, essas dos vozes han de ser vniformes, i cantar, o clamar a Dios a dos coros, que diga el coraçon lo que la lengua (hablo de la oracion vocal] y essa serà musica muy agradable a los oidos de Dios, y concederà lo que con confiança se le pidiere.

Y para que no aya falibilidad en conseguir en la oracion lo q̄ a Dios pedimos, es gran circūstancia pedir en el Templo, porque nuestra oracion assi se haze comun, y se vne à la de los otros fieles, y Sacerdotes, i suben todos vnidos al cielo: *est enim*, dixo Crisost. *in hoc plus aliquid, videlicet concordia, copula amoris, & charitatis Sacerdotum clamores, & populi orationes, quæ infirmiores per se sunt validiores complexæ simul in cœlum ebehuntur.* Hom. 3. de incompræh. Dei natura.

CAP. VIGESIMO SEPTIMO

No ay conversion verdadera, si la ocasion de la culpa no se huye, ni sin lagrimas, dolor que sea verdadero.

TEmblò la mas fuerte coluna de la Iglesia a la voz debil de vna flaca mugercilla, titubeò, y cayò el valenton del

Apostolado [que no ay virtud por empinada que sea, que no estè sujeta a vna flaqueza humana) negò en fin Pedro, a su Maestro, era de los Discipulos de Christo; mas en oyendo cãtar el gallo, bolviò en si, dize S. Matheo cap. 26. y saliò a llorar su pecado: *egressus foras flevit amare*; es de reparar advertirnos, que saliò Pedro a llorar fuera, i es para dezir fue verdadero arrepentimiento el suyo. Cayò en casa de Caiphas, pues huia de aquessa casa, que fue ocasion de su culpa y es menester huir de la culpa la ocasion.

Grave controvercia es, entre los Santos, si Salomõ se salvò, o se condenó, deste parecer fue el Abulense, el qual se funda en el hecho del Rey Iosias, que destruyô los Idolos, q̃ Salòmon avia entroniçado por dar gusto a sus mugeres, como se refiere en el 4. lib. de los Reyes *excelsa quoq̃ destruxit, quæ dificaverat Salomon*, y se huviera arrepentido con dolor verdadero, los huviera destruido, y los Templos que les avia edificado, infiere su condenacion, de aver dexado la ocasion en pie, pudiendo quitarla, y esta razon, dize, concluye mas que otras, que no se salvò: *& ista ratio est magis necessaria, quã præcedentes*; Pedro si, que si cayò, luego dexô la ocasiõ de la culpa, huyendo della.

Y advierte el Euangelista, q̃ el dexarla luego que tuvo la bocacion con la voz, y canto del gallò, que era la seña q̃ le avia dado su Maestro: *ante quã gallus cãtet ter me negavis. Et cõtinuo egressus foras*, al instante se recobro, se arrepintió, i saliõ fuera a llorar, que es lo que el pecador ha de hazer, para hallar la luz del Cielo.

Escriviendo el Apostol a los de Galacia dize assi: *cum autem placuit, ei qui me segregavit ex vtero matris meæ*. cap. 1. estoy rendido a la voluntad de Dios, que me separô de los precitos desde el vientre de mi madre *ex vtero matris meæ*, si dixera que estuvo predestinado ab æterno, no tenia dificultad mas dezir, que lo escogio como a tal desde el viẽtre de su madre, si la tiene, pues vemos confiessa el mismo fue perseguidor de la Iglesia: *qui persecutus sum Ecclesiam Dei*, y en aquel estado

do era pecador, y estaba en èl, *prout tunc*, precito, pues como dize que desde el vientre de su madre estuvo separado del pecado? esso solo pudo dezir vn Ieremias, o vn Bautista? ès assi responde Athanasio Alexand. mas permitiò Dios, que cayesse Pablo para que fuesse su conversiõ espejo, y exemplar a los fieles de su Iglesia, no conocia a Christo sino para ofenderle, embiale este Señor su luz, i al punto lo cõfiessa: *Domine quid me vis facere*. act. cap. 9. y sube al cielo llegando a tanta dicha, por la brevedad de aver respondido luego, convirtiendosse al instante: *vt tam repens illius immutatis*, dize el Santo. *& multis faceret fidem, & traheret ad Christum multos*.

Flevit amare, verdadera cõversion que rompió el coraçon de Pedro, que desecho en agua eran fuentes sus ojos de ardientes lagrimas, corriente que le duró toda su vida, y por esso tã querido de Christo, que lo dexò por cabeça de su Iglesia, i reparo, que no habló palabra Pedro todo lo libro en llorar, pues no dixera si quiera vn *miserere* como David, y vn *peccavi*? no es menester, porque para Dios aquel habla mas, y mas a su gusto, pue mas llora.

A peticion de Sara echó Abraham de su casa a Agar, y a su hijo niño Ismael, perdiósse en el desierto de Bersabe, faltô le el agua, era mucho el calor, i moria de sed el niño, congojada la madre, por no verlo morir, lo dexò al pie de vn arbol, y se apartò como vn tiro de saeta, i luego lebantô la voz al cielo llorando: *levavit vocem suã, & flevit*. Gen. cap. 21. y compadecido Dios, dize el texto, q̃ oyò las vozes del niño: *exaudivit Dominus vocem pueri*, si dà vozes le madre, como dize oyo Dios la voz pel chicuelo? i si aqueste no da vozes, porque no consta que hablasse, como dize que oyo su voz? *exaudivi vocem pueri*? que voz, que no sabe hablar, porque apenas llorar sabe? es el caso, que aquesso le dió la vida, y por esso lo oyó a èl Dios, la madre si lloraba, hablaba tambien, descansaba con hablar: *levavit vocem suam*, tenía el alivio de dezir su afliciõ a vozes, porque quien dando vozes gime, sus penas reprime,

à sus males espanta, porque estos comunicados se minoran. Ismael era muy niño, no hablaba todo se le fue en llorar, i por esso lo oye Dios, porque para con Dios, no ay mas vozes que llorar: *exaudivit Dominus vocẽ pueri.*

Por esso llora Pedro, i no habla, y assi su llanto atò las manos a Christo, q̃ luego lo perdonó, porque tienen las lagrimas essa fuerça, y assi dezia S. Geronimo: *lachrima cogit Dominum*, las lagrimas obligan cõ imperio a Dios, a que oiga la peticion del que llora, y como que lo oprime: y esto lo vemos en la lucha de Iacob, que durò cõ el Verbo divino hasta la Aurora: *iam enim ascendit Aurora.* Gen. cap. 31. basta Iacob le dize Dios, todo lo que desseas te concedo, dexa que me parta: *dimitte me*: pues Señor porque dura tanto essa lucha? toda vna lucha hasta la mañana aveis de contender? *luctabatur cum eo vsque mané?* porque no os vais a media noche? porque esperais a la aurora? està claro, porque si la aurora llora, i llora Iacob tambien del dolor de la herida, i aũ suda las gotas tan gordas del cansancio, dize Dios, como puedo tener fuerças para irme, si me tienen prisionero tantos llantos, por esso le pido a Iacob me suelte: *dimitte me*, no me fui a la media noche, por gustar de la contiẽda, pero llegada la aurora, es fuerza irme, y tanto llanto me obliga a que no me vaya. Pues llore Pedro, pues obliga a q̃ Christo lo perdone: *lachryma cogit Dominũ.*

No amigò Pedro a llorar, luego llorò, y llorò toda su vida de suerte que tenia surcos en el rostro de llorar, porque sabia que Dios no se paga de amigos, de desseos, ni propositos, que no traen apretada execucion.

Dezia la Esposa en los cant. cap. 4. *surge aquilo, veni auster & persla hortum meum.* Vete viento aquilon de aqui, ven tu Austro, y sopla blandamente en mi huerto. Pues tan malo es el aquilon, que es el norte? en verdad que el verano es el mas fresco, y apacible, i que lo desseamos en europa? mal gusto tiene la esposa? porque el Austro es el Sur, viene abraçando, es vn fuego: si no es que la Esposa es de calidad muy fria? no

es

es esso. Estefano Cantuariense, dize del Aquilon, que es viento ruidoso [en nuestra España le vemos] tonante, todo estrepitos, y ruidos, *Sonorus est, & strepit, & non pluit*; amenaza con llubia, amaga llover, mas no llueve, pues quitad allà esse viento. Venga el Austro, que llueve [como tābien lo vemos en Europa] que los amagos los reduce à execuciones de llubias, y si se encapota, llueve, y este es el viento que quiero: *veni auster*.

Mandale Dios a Abraham, que sacrifique a su hijo: lebanta el braço, no executa el golpe: *ne extendas manum tuam*: le dize el Angel, buelve la vista á vna çarça, mira vn carnero enredado, y en el executa el golpe, ofreciendolo a Dios en sacrificio por su hijo: *obtulit in holocaustum pro filio*. Gen. cap. 22. y luego le dize Dios por vn Angel, que por la accion que à hecho, le jura, dilatarle su generacion como las estrellas del cielo, y las arenas del mar: *quia fecisti hanc rem benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli, & velut arenā, quæ in litore maris*. ibi.

He reparado en el menor Burgense, que estos favores, no los hizo Dios a Abraham quando baxò primero el Angel a detenerle el braço porque no degollara a su hijo, sino despues de aver degollado el carnero, y ofrecido en victima à Dios, y parece que no avia de ser assi. El mismo texto me motivò, y a mi ver està muy de mi parte, porque dize, le haze aquellos favores, por no aver perdonado a Isaac en cumplimiento de su obediencia: *quia fecisti rem hanc, & non pepercisti filio tuo propter me*, entonces, si caia bien la promessa del gran favor, mas no fue assi: *non fuit factum iuramentum*, dize el Burg. *diuinarum promissionum vsq̄ tunc, scilicet post arietis immolationem*. in addit. ad liram ad cap. 12. y añide para mas explicarse: *quia fecisti rem hanc, scilicet oblationem secundam hoc est arietis*.

Supuesto este reparo, es aora la dificultad, porque aguarda Dios a prometerle con juramento la promessa de tantos favores, a que sacrifique el cordero.

dero? la accion portentosa, y grande, sobre todas las que ha obrado la obediencia, la celebre, y inaudita fue lebantar el cuchillo para degollar al hijo, i si el Angel no le tiene el braço, lo deguella, pues digale entonces la promessa que Dios le ha hecho, que el degollar el carnero, no fue acció grande, pues porque espera a la victima del carnero, para hazerle el favor? no ay otra respuesta, sino porq en fin se quedó en amagos el sacrificio de Isaac, i no passó a execucion como el del carnero. Por esso Pedro el favorecido de su Sagrado Maestro, porque su arrepentimiento no se quedó en amagos, sino lo puso por execucion llorando toda su vida: *flevit amare.*

Cœpit flere, dize S. Matheo cap. 26. que dió principio a su llanto Pedro, y tanto lloró, q parece siempre empeçaba a llorar. Para enseñarnos como se ha de llorar el pecado mortal, y quan de coraçon se ha de tomar el satisfacer por el, porque si Pedro por solo vn pecado, q no nació de malicia, sino de flaqueça. o cobardia, o pusilanimidad llorô toda su vida, quanto debemos vos, y yo llorár, teniendo tantos pecados, que cō malicia, y flaqueza hemos cometido, negando con ellos a Christo Señor Nuestro? tenemos luego obligacion a procurar, corra [si pudiere ser] parejas la satisfacion, con la ofensa que contra su Magestad hemos cometido.

Predicó el Profeta Ionâs penitencia en Ninive, y oyendo aquel Pneblo, el mayor del mūdo, sus vozes, lloraron tan fuertemente, que dixo S. Efren, q̄ del llanto, que sus moradores vertian por los ojos, avia lodo por las calles, como si huviera llovido: *lutum ex lachrimarum abundantia fiebat, quas ipsi fundebant.* hom. de Ionâ. cap. 3. mucho hiperbole parece, mas no lo es, porque consideraron la gravedad de sus culpas, la sētencia de Dios, y procuraron dar la satisfacion que pudieron contra tantas ofensas cometidas, y quizas vos, y yo las hemos cometido mayores [a lo menos yo mayores las he cometido] y no sabemos, si como a ellos, nos dará Dios de termino quarenta dias, ni quarenta horas, ni quatro. Llorár como

los

ſos de Ninive, es meneſter para aplacar a Dios nos alargue el plaço, y ſuſpenda la execucion de ſu ſentécia cõtra nueſtras culpas.

Dezia el Real Profeta, que el dolor de aver ofendido á Dios le ſalia a los ojos llorãdo: *exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non cuſtodierunt legem tuam*. Pſ. 118. y la verſion de S. Amb. dize: *per exitus aquarũ deſcenderunt oculi mei*. por los arroyos de lagrimas q̃ derramaba bajaron mis ojos. Notable llanto! aſsi ſe entendera. Sale vn rio de madre con el creciente de las aguas, es el raudal impetuoſo, y rapido, todo quanto encuentra ſe lleba tras ſu corriente, puentes açudas, açeñas, y molinos: terrible avenida! pues dize David por la abundancia de lagrimas que arrojaba mi coraçon, el impetu conque corrian a los ojos de mi puente, porque ſi en eſtos tuve deleite en mirarlo que me eſtaba vedado, llebenlos tras ſi las lagrimas, y cieguenlos, para ſatisfacer como puedo tan execrables delitos: *per exitus aquarum deſcenderunt oculi mei*.

Mas ſi tenemos dentro de caſa apoyo a lo dicho, no lo buſquemos preſtado. Peſcaba Pedro con los compañeros, aparece Chriſto en la playa, y ſolo Iuan lo conoce, y ſe lo dize a Pedro; y eſte al punto ſe arroja al mar: *miſſet ſe in mare* Ioan. cap 21. pregunta Criſologo porque? no ſe podia eſtar con los demas, y navegando, ſalir a tierra con ellos a ſaludar a ſu Maeſtro? bien pudiera, mas ſe arrojó al mar para labar en el la mancha de aver negado aquel Señor: *vt mare et dilueret, quod negatio taliter ſordidauerat*. Ser. 77. Avrá llorado Pedro, i ſiempre lloraba amargamẽte ſu culpa, procuraba ſatisfacer a ſu Maeſtro, pareciole el agua de ſus ojos poca agua para labar tan fea mancha, pues arrojome a todo vn mar, para ver ſi la immenſidad de ſus aguas, pueden aiudarme a ſacarla: *miſſet ſe in mare*.

Y es la razon clara, porque como el pecado mira a la ofenſa de vn Dios que es infinito, tiene el tambien, por eſſo, malicia infinita, por los actos ſe eſpecifican de los objetos a que miran, y como el que deve, de-

ve.

ve pagar por entero, aviendo Christo Señor Nuestro dado por nosotros su preciosa sãgrè, que es de valor infinito, debemos hazer infinito de nuestra parte para pagar esta deuda, i que nos perdone la malicia infinita de la culpa; y como no podemos, devemos hazer todo lo que nuestras fuerças alcançaren, ya que por entero no podemos. Por esso Pedro hizo lo que pudo, que fue llorar toda su vida, como lo hizieron Adan, y Eva (como dizen algunos Santos] los novecientos y treinta años q̃ vivieron. Imitemoslos nosotros, porque si ellos por vn pecado lloraron toda su vida, mas obligacion tendrémos nosotros de llorar teniendo tantos, la que Dios nos concediere, si queremos ir al cielo.

CAP. VIGESIMO OCTAVO.

La conversion no se ha de dilatar à lo vltimo de la vida, que se hallarà burlado el que lo hiziere.

SAle a la plaça del mundo vn famoso ladron llamado Dimas, no a publicarlo precito, si, a celebrarlo dichoso, y predestinado: tan celebre en su oficio, q̃ si otros hurtan al cantar del gallo, en medio de las tinieblas, este en medio del dia, a vista de infinita gẽte, se valió de vnos clavos por gançuas, y hurtó el mayor tesoro de los cielos, y la tierra: *in quo sunt omnes thesauri ad colos*. cap. 2. y si dizen, que ha sucedido estar ajusticiando a vn famoso ladron, o vandolero, y estar otros en la plaça misma hurtando, accion de ladrones diestros, y graduados en su oficio, quien tan diestro como el nuestro, pues estandolo ajusticiando, puesto en el palo hurtaba? Ajusticiaban en el Calvario a Christo Señor N. insigne robador de almas, famoso vandolero de afectos, y coraçones, que si en Cataluña llaman assi, a los que andan en trabajo, ya le dió a Christo esse titulo Isaias por andar en

trabajos por los pecados de los hombres *præbuisti mihi laborē in iniquitatibus tuis*. cap. 43

Anduvo en trabajo Christo, y parô en ponerlo en vn palo, y a vista de este suplicio estaba hurtando Dimas, ladrō famoso en su vida y mas celebre en su muerte, siendo en ella emulacion a los Apostoles, pues las sillas que a Diego y Iuan costaron ruido, èl sin sentir se las ganò por la mano en vn *memento*, fue dicha grā de vivir mal, y acabar bien: lo ordinario es, los que no viven bien, acabar mal, y no fue mucho tuviesse aquessa fortuna, si hallò junto a vn mar Bermejo de sangre de Christo, conque mas bien que el Hebreo pudo passar aquel golfo navegando en su leño viento en popa, y en compañia de otra mejor Maria, que la hermana del Piloto mayor, y Capitan del Hebreo.

Cumpliósse a la Letra en Dimas lo que dize el Real Profeta, que los pecadores se convertiran al ocaso de su vida: *convertentur ad vesperam*, mas aî dize mi Padre S. Aug. que essa conversion es muy arriesgada, muy enferma, i tibia, porque el dolor será mui debil *pænitentia in morte, satis periculosa est, quia in h mine sano pænitentia est sana, in infirmo infirma, in mortuo mortua*. lib. de pæn. cap. 2. no ay que esperar a convertirse a lo vltimo de la vida, sino quando la edad florece, quando el brio alienta, quando con el estruendo de la juventud se procura desbocar el natural, entonces que ay fuerzas, aliēto, y brio, es sana, y robusta la conversion, como a lo vltimo, es tibia, es muerta, solo tuvo excepcion, dize mi Padre S. Augustin en Dimas: *non inventitur in scriptura, nisi vnus, scilicet latro, qui in fine verè penituit*, no haze Dimas exemplar, para que juzguemos que viviendo mal podremos acabar bien, que esso del buen ladron fue vn caso muy raro, y no ay otro en la Escritura, y si alguno pone los ojos en el, se hallará muy burlado.

Sabida la historia de Gepte Iuez del Pueblo de Dios, y el voto que hizo estando para dar vna batalla a los Amoni-

nitas, que si alcançaba victoria, sacrificaria a Dios lo primero que en su casa topasse vuelto a ella. Y teniendo vna hija vnica, dizē los Santos, fue necedad no retratar el voto, pues se le avia de ofrecer, que su hija saldria primero a recebirlo, y mas bolviendo triunfante Aora, pues porque no retrató el voto? y responde mi Padre San Augustin? porque se le ofreciò tambien el sacrificio de Isaac, y que baxò el Angel a detener el braço a Abraham su Padre para que no lo matasse, y juzgo Gepte, q̃ llegando el lance, haria Dios con el lo mesmo, y pues en q̃ parò el caso? el texto lo dize, en que Gepte alcançò la victoria, bolviò a su casa, y lo primero que le ocurriò fue su hija, y la degolló ofreciendòla en sacrificio, cumpliendo su voto *occurrit ei vnigenita filia sua, & fecit sicut voverat:* Iud. cap. 11.

Caso lastimoso mirando á la hija, y muy necio mirando al Padre, pues como no baxó el Angel, como a Isaac, para librar a la inocente Princesa? antes a ella avia de baxar, mas justificadamente, por muger, y porque sabiendo el voto de su Padre se ofrecio luego a la muerte: *Pater mi, si aperuisti os tuum ad Dominum fac mihi quodcumque pollicitus es.* Isaac no sabemos lo que hiziera, si supiera que su Padre iba a quitarle la vida. Luego mas justicia està de parte de esta dōzella, que de parte de Isaac, para q̃ Dios tuviesse piedad de ella y Gepte tambien no lo desmereciô, Principe lleno de fé, y confiança en su Dios, pues baxe vn Angel a detenerle el braço pues padre, y hija no lo desmerecian? i responde mi Padre S. Augustin, no ha de baxar: *ne velut exemplo Abrahæ sperarent qui voviβent talia vota compleri* lib de civit. Dei. q. 49. por el mismo caso que Gepte puso la mira en el caso de Abrahā, no quiso Dios embiar vn Angel, a detenerle el braço, i se quedó burlado.

Refiere Isópo ingeniosissimo etiope, vna Fabula muy moral de nuestro intento Era se dize, vn Labrador, el qual guiaba sus bueyes con su aguijada por las orillas de vn rio,

en el qual se le cayó, i afligido la entro a buscar, topola en el arena, i gozoso la sacò, y mirandola, viò q se le avia buelto toda de oro, tomó otra aguijada, y llegando al mismo sitio, le arrojò en las aguas, juzgando sucederia lo mesmo q̃ con la otra, i despues de averla buscado espacio largo, sin hallarla, oyò vna voz que le dixo: *stulte non semper fluvius aureos fert secures*, necio, no siẽpre da baras de oro esse rio, que si diò vna, esse fue vn caso muy raro.

Necio pecador, no porq̃ el rio inmenso de la misericordia de Dios, le diò a Dimas vn palo de oro para salvarlo, aviendo vivido mal toda su vida, piẽsas te lo darà a ti, porque oiràs lo que el rustico: *stulte &c.* y no la voz que oyó Dimas: *hodie mecum eris in Paradisso.*

Memento mei Domine dum veneris in regnum tuum, con alẽtada fé le pide Dimas a Christo lo perdone, quando lo juzgue, y assi tuvo buen despacho, despues de averle ofendido, lo miró misericordioso: asi se ha de mirar Dios, mas mirarlo piadoso para ofenderle, i riguroso para perdonar, es errar vn lance que tanto importa su acierto.

Peca Adan, y viene Dios à juzgarlo buscalo en el Paraiso, y el se esconde *abscondit se facie Domini.* Gen. cap. 2. valgate Dios por hombre, si anduviste tan audaz para quebrãtar el precepto de tu Dios como aora tan cobarde te escondes? yo lo dirè, dize Lira, porque antes de pecar miró Adan à Dios piadoso, i le pareciò muy riguroso despues q̃ huvo pecado: *credit post trãsgressionem consequi veniam, & sic in statu suo remanere.* Mas se errò, q̃ a la trocada lo avia de mirar, riguroso para no ofenderle, i piadoso para pedirle lo perdonasse, i asi saliò desterrado del Paraiso. No ay que mirar en este espejo lo q̃ hizo Adan, que erró el lance, sino lo que hizo Dimas, que despues de aver ofendido a Dios, con mucha confiança, y fè le pide misericordia, *Domine memento mei*, y asi tuvo buen despacho: *hodie mecum eris.*

Bolvamos al sacrificio de Isaac Baxa el Angel, i detiene a Abraham el braço para q̃

no lo deguelle: *ne extendas manum tuam supra puerum.* Parece que anda Dios jugando cõ Abraham, ya le dize que lo sacrifique, ya le estorva que lo mate: *tolle filium tuum, et ofert illum in holocaustum*, aqui le mãda lo mate, despues lo desmanda con el hecho, la palabra de Dios es inmutable en sus determinaciones, pues como parece que en este lance se muda?

Mirad dize mi Padre San Augustin, era Isaac, quando este caso, joben ya de veinte años, no sabia que iba a morir, pues preguntò a su Padre por la victima que avia de ofrecer en holocausto: *vbi est victima holocausti Pater mi.* Gen. cap. 22. Anduvo su Padre inadvertido en no dizirselo, viẽdo que lo llevaba a morir. Alto dize Dios, baxe el Angel, y detenga el braço a Abrahã para q̃ no muera Isaac, ha andado imprudente en no dezir a su hijo và a morir, mi determinacion suponia aquella advertencia, no la tuvo Abraham, mi decreto era condicional, y no absoluto (los Theologos me entiẽdẽ) pues no muera Isaac, que es ya grãde, sin saber que va a morir, no ay esse exemplar en mi Iglesia, sepan los que han de morir puesto que se acercan à la muerte, para que con tiẽpo se prevengan, y no aguarden á la hora vltima, que esso solo se guarda para Dimas, que en essa hora pecador, lo salvo para manifestar al mundo mi infinita misericordia, y con circunstancia tal, que se salva adonde se avia perdido.

Blasfemaban de Christo S. N. los Iudios, diziendo si era Dios se baxasse de la Cruz: *Vah, qui destruis templũ Dei, salvate met ipsum.* Mat. c. 27. era el sitio, el Calvario, lugar junto al camino, i los que passaban por èl, eran los q̃ blasfemabã: *prœter euntes autẽ blasfemabant eum.* assi pues la mayor dicha de nuestro Dimas fue essa, salvarse junto al peligro, aviase perdido en los caminos robando, i salvarse en los caminos essa fue su mayor dicha, y lo mas q̃ hizo Christo por el, como dixo Hugo *fecit magnam misericordiã suã.*

CAP.

CAP. VIGESIMO NONO.

Fue tan diestro taur, como ladron Dimas, pues ganò a los mas diestros al juego de gana pierde.

NO solo ganò Dimas à Adan en el trueco del discurso, jugando a la trocada, como arriba deziamos: sino a San Pedro; pues como dize mi Padre San Augustin, a quien Pedro nego hombre Dimas confessò por Dios, y en lance mas apretado, i donde estaba su Magestad sin algun viso de Dios, antes con muchos lejos de parecer que lo era. Hurtole a Pedro su oficio como diestro ladron Dimas. Pues siendo el oficio de Pedro confessar, i negar en los tormentos el ladrō, Pedro niega sin darle tormento, y confiessa en el a Christo Dimas. Tan diestramente jugò el lance de la suerte, q̃ ganò Dimas en vn memento, lo que Pedro la noche antecedēte avia perdido. Confessò Dimas a Christo, que era el oficio del Pedro, i lo negò Pedro, que era el oficio de Dimas, conque a esta luz, Pedro parece el ladron; i Dimas parece Pedro. S. Greg. Hom. 30. in Evang. *& pensandum quia eum comprehensum Petrus negàvit in terra: quem suspensum latro confessus est in cruce.*

Andaba el Diablo suelto la noche del prendimiento de Christo: *hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum,* entrò Pedro desimulado en casa de Caifas, casa de conversacion, y de bureo, i como nuevo, vna criada, i los soldados de guarda, luego le encararon en el, el Demonio que no dormia, y pretendia que Pedro en la ocasion perdiesse su caudal, les moviò, i aun armo vn juego de embite, i el diablo de la mōçuela le hizo a Pedro vno, diziendo *& tu cum Iesu Galilæo eras?* tu de la compañia eres de Iesus? no topo, diria Pedro, q es pararme con trampa, mas en fin quiero el embite: *non novi hominem,* no conozco tal hombre, i quedasse sus-

suspenso, como que no avia perdido, aviendo ganado el demonio de la muger. Otros dos le ganaron tambien otras dos suertes, y parô el caso, en lo que paran los juegos, en juramentos, y blasfemias en los que han perdido *capit iurare, & anathematizare*, y viendo Pedro q avia perdido su caudal començó a llorar como vna criatura alla al cantar del gallo, que fue quando se acabô el juego.

Veamos aora como jugó nuestro Dimas estando ya en el Calvario los soldados començaron a jugar sobre quiẽ se avia de llevar la vestidura de Christo: *& super vestẽ meã miserunt sortem*, y como los dos ladrones eran aficionados se picarō, i Cephas hizo vn embite a su compañero Dimas, q̃ se burlase de Christo, como el hazia *si est Christus, salvũ faciat se ipsum, & nos*; no llevo esse embite respondió como diestro tahur Dimas, porque embidas como vn desalmado *neque tu times Deum, qui in eadem damnatione est*. Luc. c. 23. ganò en esta mano Dimas, por no querer llebarla, en vn momento, lo que el compañero en vn momento perdió.

No es mucho diran, q̃ Dimás fuesse más diestro tahur q̃ Pedro, cuyo oficio era pescar, i con el se sustentaba, ni mas diestro tambien en hurtar que Adan, a quien cogieron con el hurto en las manos, siendo el primero que hazia, que ay ladrones desgraciados como Adan, q̃ al primer hurto de vna mançana, sale condenado a destierro, i aun a sentencia de muerte.

Vengo en esso, mas traed al mayor, i mas codicioso ladron, a Iudas, y vereis como fue mas diestro el nuestro, Dimas, i Iudas tiraron a robar el mayor tesoro en Christo, i pregunto en que ocasion robò Iudas? con otros camaradas con linternas, i prevencion de cordeles fue vna noche a robar alla en el huerto, estãdo Christo velando, *vigilate* y assi solo pudo robar cantidad de treinta reales, poca cosa, i Dimas quando robó, i que robo? esse hombre anduvo muy sutil, y diestro, en medio del dia atado de pies, y manos, i a vista de infinita gente aguardó lin-

linda ocasion, que Christo estaba con tesoros infinitos: *si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum,* conque aunque llegò pecador a la hora de su muerte, que es lance donde pierden todos, el fue tan diestro tahur, y ladron, q̃ ganò infinitas riquezas, trocandose en el las suertes, de ganarse robando, conque vino a quedar rico, por el juego de gana pierde.

Caso rarissimo es este del buen ladron, pues aviendo vivido mal toda su vida, por vn instante que confiessa a Christo le da vna eternidad de glòria, es assi: mas no ay duda, q̃ se diò buena maña a merecerla, porque lo conoce estando en trage tal, que los mayores amigos, i tantos pudieron desconocerle, i assi podriamos dezir, que fue Dimas noble afrenta de Patriarcas, Apostoles, i Profetas.

Apareciose *Dios* a Moises en vna çarça que abraçandosse, no se consumia *apparuit Dominus Moisi in flamma ignis de medio rubi, & videbat quod rubus arderet & non combureretur,* Exod. cap. 3. y visto el prodigio, dize luego: tengo de ir a mirar, i examinar este portento tan grande: *vadam, & videbo visionem hanc grandem,* tente hombre, que parece estàs encandilado con essa luz, si lo has visto: *videbat quod rubus arderet,* como dizes lo iràs a ver? *vadam; & videbo?* es, que và a certificarse, porque no puede acabar de creer Moises, que està *Dios* en aquella çarça. *Dios* entre espinas? tan gran Magestad entre punzentes puas? ajados sus resplandores entre ardientes llamas? agoniçando entre penas? esso dize, es cosa que aun estandola viendo, no la creo, i assi aunque lo he visto juzgo que me engaño, y voy a verlo *vadam & videbo,* que bien Lira, *Moises, vt melius iudicaret, quid esset, voluit appropinquare,* *Dios,* y entre penas, es cosa q̃ no cabe en lo possible, mas esso serà dificultoso en Moises, mas no en *Dimas,* cuya vista conocio a Christo por *Dios* enmedio de tan acerbas espinas, i penas, puesto en vn palo pregonado por mal hechor, açotado, llagado, vltrajado, cosas tan distantes, i tan age-

agenas de *Dios*, tanta fue la valentia de su fee, que viendo lo assi, assi lo conoce *Dios*, y le pide misericordias. *Domine memento mei.*

Diole Christo de contado el Paraiso (que fue llevarlo consigo) *hodie mecum eris in Paradisso*, porque fue tan noble su fee, que aun gozandole los mayores *Santos* glorioso, si lo miran amenaçado, parece que titubean.

Para las glorias del Tabor combidó Christo Apostoles, y Profetas, a Moises, Elias, y a Pedro, Iuan, i *Diego*, y despues de vn espacio que gozaron de Christo glorioso, retumbò la voz del Padre en q̃ lo confessaba por hijo. *hic est filius meus dilectus*, y a que fin? sobrada parece aquessa voz que resuena? porque si lo miran glorioso, que duda pueden tener que es su hijo? algũ otro misterio encierra el romper el Padre en essa voz? i responde Euseb. Emisse. Es el caso, que como alli se hablò de la muerte de Christo *loquebantur de exorsu*, fue menester no obstante el verbo glorioso, q̃ el Padre testificara era su hijo. Conoció el Padre, digamoslo assi, la dificultad que los combidados creyesse a su hijo por *Dios*, viendolo sujeto a tormẽtos, dolores, y muerte, esto no es creible, pues quiero dezir que es mi hijo, no obstante q̃ se sujete a la muerte, para que lo crean los testigos que ai se hallan, solo vno en el mũdo, i fue *Dimas*, lo conociò en medio de tãtos vltrajes, i tormentos: *solus hic*, dize, *non acquievit scandalo crucis, & ideo invisibilem Dominum, oculis videt.*

Duden pues los mayores *Santos* de la Iglesia, viendo a Christo entre penas, axada su *Divinidad* en tanto vltraje de blasfemias i injurias, que la fee de Dimas fue tan alentada que lo confiessa por *Dios* en medio de aquesos lejos. Crezcan pues los favores a tanto, que aviendo subido a su Cruz ladron famoso, escapó della Confessor, i martyr insigne, como dixo mi *Padre* San Augustin: *pana quæ caperat in latrone, consumatur in martire*, y no paren ai los favores, sino dele Christo de cõtado el Paraiso: *hodie mecum eris.*

Abre

Abre los ojos pecador, y no los pongas en Dimas para dexar tu conversion a lo vltimo de la vida, que te quedaràs burlado, como el Labrador, y Gepte, advierte que desde el punto que naciste te ha disparado la muerte su flecha, y no sabes si llegara a dar el golpe oi o mañana, mira que el Demonio es gran caçador de almas, y que caça con candil, que se le vienen los hombres deslumbrados a la luz que les propone, y quando mas encandilados los tiene, tira el golpe. Huye essa luz que te trae embeleçado, que es trampa para el infierno, no seas mariposa de essa luz mira q̃ te ha de costar fuego eterno el acercarte.

Que es ver vna mariposa girando el contorno de vna luz, que galante la contonea, que amante llega a alagarla, tal vez modesta la embiste, pero atenta no se atreve, tal lleva su curso recto, y tuerce la carrera, y se aparta, tal la cerca, y en fordos amorosos arrullos la enamora, acercase poco a poco para jugar con la luz, y esgrimir con sus alillas la llama, y como la ve quieta, y linda, se atreve a acercarse mas, y aunque ella juzgò era de espadas negras el el juego; i muy de burlas, al primer tajo de luz que tira el fuego, queda la mariposa abraçada, o desdichada, pues con la hermosura de esse resplandor te burlas? de aquessa luz te enamoras? tu te quedarás burlada, y abraçada para siempre. Quantas almas mariposas sirven oy de carbon en el infierno, por aver galanteado traidoras luzes, si has de ser amante mariposa, sea arrimandote a la luz que Dios te embia, en essa te has de abraçar, como lo hizo Dimas, que arrimandosse á la luz Christo (aunque ya tan apagada) se abraçò en su amor, y lo confessò por Dios, cuya fé le pagò su Magestad dandole vn eterno Paraiso: *hodie mecũ eris in Paradisso.*

CAP. TRIGESIMO.

Tragedia lamentable la Passion de Christo Señor Nuestro; cuyo amor pagaron los hombres con horribles ingratitudes.

EL dia mas lamentable q̃ viô el mundo, el mas lastimoso a los cielos, i a la tierra, es, en el que dieron muerte a Christo Señor N. los perfidos Iudios, dia en que todas las criaturas hizieron sẽtimientos aun no medidos a tã lastimosa tragedia, hasta los Angeles se turban en su creacion, quando se les propone la muerte de su Criador en carne humana, como lo sintió mi P. San Augustin, sobre aquellas palabras de Iob (que son muy para este intento) *versa est in luctum cithara mea, & organũ meum in vocem flentium.* cap. 3.

Eran casi infinitos los Angeles que subian, y baxaban por la escala de Iacob, y reparó mi Gran Padre, que no se paraban en alguno de los estremos de la escala; estaba Dios en decente Trono en la vltima grada que tocaba al cielo, y Iacob acâ en el suelo. Todo era turbacion, confusion todo, inquietud, dãdo bueltas escala arriba, i escala abaxo sin pausar vn instante solo, pues que es esto? es q̃ han llegado a entender, que aque Señor que está en la grada que toca al cielo, y segun la carne hijo de Iacob que está en la tierra, se ha de ver en lo alto de otro palo (a quien esse represẽnta) y en èl ha de morir para redimir al mundo. Dios muerto dizen, Dios padecer en vn palo? tanta fineza por redimir a los hombres, y tan espantosa ingratitud en los hombres con vn Dios, que tanto los ama? no es possible, y aquessa es su turbacion, pues si es possible, y de hecho sucediò.

Turbense pues las criaturas, y titubeen essos eternos exes de los cielos, pues muere quiẽ diò vida a todo lo visible, e invisible. Tiemble la tierra, caduquẽ sus fundamentos tan firmes, estremescanse los montes, brame el

el mar, arroje espumarajos de espumas manifestando su enojo cōtra los agressores del Criador, rompan sus entrañas las peñas, toquen al arma las nubes, i tremole el ayre vanderas de luto provocando, y llamando á la vengança de maldad tan impia como executa el Iudaismo, pues pone en vn palo a vn Dios q̃ tātos beneficios le ha hecho, encarniçado cōtra aquel leō de Judà, i mas obstinado, y protervo, q́ el perro q́ refiere Eliano.

Cuenta este Autor, lib. 8. de anim. cap. 2. que vn indio tenía vn perro de fuerzas, y valor monstruoso, y lo presentô a Alexandro Magno, y queriendo provarlo este Principe, mandó hazer vn palenque, y entrar en el vn feroz leon para q́ batallase con el perro, vieronse los dos contrarios, y embistiendose con valor, hizo pressa el valiente can en la garganta de su Rey. Mandò el Emperador lo quitassen, porque luego el leon se rindiò, empero tan tenaz pressa avia hecho, que no pudieron quitarlo. Mandó Alexandro, le cortassen vn pie, mas el perro encarniçado, aunque le cortaron pies, i manos, no lo soltô: *perinde nihil se remittebat quasi alie nũ eius, & se nihil pertinẽs, suffringeretur, & nihilo remissior factus, maximo robore ad leonis perniciē incūbebat*, caso inaudito, no por esso lo soltó, i viēdo obstinaciō tan proterba, mandó Alexandro le cortassen àl can feroz la cabeça, i se quedo tan asida, despues de muerto, como quando estába vivo: *denique*, dize Eliano, *& si caput â reliquo corpore abscißum erat, illius tamen dentes ex illa leonis parte inquam primum defixi fuißent pendebant.*

Viva estampa es este obstinado perro del protervo Iudaismo, pues asi se encarniçó contra el leon de Iudá su Rey, que aviendo los quatro elemētos con sus espantosas señales cortado los quatro pies a su malicia abriendole los ojos para q́ soltasse la pressa, y no matasse a Christo, el mas encarniçado, como perro rabioso, aun muerto ya el Real leon, se quedo el muerto pendiente de su obstinada ceguera, y endurecido dictamen, o inaudita rebeldia de can tan obstinado? pues si resucitô esse leon, y vosotros mismos lo visteis resucitado (pre-

[preguntadselo a infinitos de los vuestros que lo vieron, i hablaron] como no conoceis que es Dios? como Pueblo Iudaico lo niegas? empero estàs protervo como perro.

Toda la Passion de Christo Señor Nuestro, predixo David en los siete Psalmos [atiende Iudio que tu Rey fue, y fue Santo) alli leemos, y en el Calvario vemos a su Magestad, enclavado de pies, y manos, *foderũt manus meas, & pedes meos.* sus Santissimos miembros tan desencajados de los tormentos que se pudieron contar: *dinumeraverunt omnia ossa mea*, su boca acibarada con hiel, i vinagre: *dederunt escam meam fel, & in siti mea potaverunt me aceto*, sus vestiduras entregadas a sayones que las dividen, i juegan: *diviserunt sibi vestimentà mea, & super vestem meam miserunt sortem*, en Isaias tambiẽ leemos, que lo pusieron tal los tormentos que aun los suyos, no lo conocian: *vidimus eum, & non erat ei aspectus*, en Daniel que avia de morir a tantas hebdomadas, que se cumplieron en su muerte: *occidetur Christus.* [que mas claro can protervo] en Zacarias, q̃ avia de ser vendido, y que en su prision lo aviã de desamparar los suyos: *percute pastorem, et dispergentur oves gregis.* cap. 13. como los Evangelistas testifican que sucedio: *relicto eo omnes fugerunt*, que pueden responder a tantas evidencias los Iudios; pero estàn obstinados mas que el otro perro.

O que lastimosa tragedia, fieles, y que lamentable para la humana naturaleza, pues su primogenito Principe, padece vnos tormentos tan acerbos. Llore pues, y diga, con mas razon que Iob, que la alegria de gozar tan divino, y hermoso hijo, se ha trocado, en luto, y llanto: *versa est in luctum cithara mea.* Mucho sintio Iob la desgraciada muerte de sus hijos, pues la pena le hizo rasgar sus vestiduras: *scidit vestimẽta sua*, empero debe ser mayor nuestro sentimiento, y el de nuestra madre la humana naturaleza, pues ha perdido en vn hijo a su Criador.

Mucho sintio Iacob quando le dixeron q̃ vna fiera aviá despedaçado a su hijo Ioseph, y mas

mas quando viò sus vestiduras ensangrentadas, y con dolor gimiendo dezia: *fera pessima devoravit eum*, mucho mayor deve ser nuestro dolor, porque Iacob no sabia de cierto la desgracia, como no lo era, y nosotros de cierto sabemos, q̃ vnas crueles fieras quitan la vida à nuestro Dios y Señor; y á Iacob le quedavan onze hijos, i a nosotros no nos queda otro Padre.

Mucho sintiò David la muerte que diò Iob a su hijo Absalõ, pues en muchos dias no se le oia otra palabra, sino ay hijo mio Absalon, ay Absalon hijo mio: *fili mi Absalon, Absalon fili mi*, mas mucho mayor sentimiento deve ser el nuestro, porque Absalon todo fue darle a su Padre disgustos hasta intentar quitarle el Reyno, mas nuestro hermosissimo Absalon Christo, tã lejos estuvo de quererse para si el Reyno del Cielo, que porque lo gozemos los hombres, le ha puesto en tan lamentable estado, padeciendo vnas penas tan acerbas, trocosse ya nuestra dicha en dolor inconsolable *versa est in luctum cithara mea*.

Et organum meum in vocem flentium, ya, dezia Iob, lo armonioso de mi instrumento cõcertado, se ha trocado en destemplados acentos de llantos, i gemidos; empero mas lastimosos resonaron en los oidos de los Discipulos en Gethsemani, viendo a Christo su Maestro afligido, y inquieto en su oracion, pues por tres vezes le dexa, y buelve a ellos.

Como la leona parida que sale de su cueva a buscar a sus cachorrillos sustento, y otra fiera le hurto vno, quando buelve y lo hecha menos, tanto lo siente, que no se atreve a dexarlos hasta que el hambre la obliga, i sale nesessitada para buscarles remedio, mas con tal temor, q̃ apenas se desvia brebe espacio, quando apresurada buelve, y hallandolos cabales, buelve a salir, mas luego se buelve a entrar, sin que quando sale dexe de quedarse, ni quando se queda dexe de querer salir, i entre bueltas, y rebueltas, assi se fatiga, que como el amor la haze salir, y el temor la haze quedar, suda desaffigida la leona.

Assi aquel Leon de Iudá dexô a sus hijos los Discipulos, y

se apartó a buscarles sustento espiritual con su Padre en la oracion, y viendo que la fiera del Demonio le avia hurtado aquella noche vn hijo, que fue Iudas, receloso no acometiesse a los onze cachorrillos, dexa al Padre, y buelve a verlos, y hallandolos cabales, buelve a buscarles sustento, hasta que las agonias de tanto amor, y temor le hizieron sudar sangre: *factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis*, y explicó San Eutimio, que sudó a racimos la sangre: *grumi sanguinis hoc est, crassissimi sanguinis guttæ* con que se indica el temor que tuvo la porciō inferior de Padecer, pues aunque el espiritu lo desseaba, como la carne estaba tibia, salia elada, y quajada: *crassissimi sanguinis guttæ*.

Llegó Iudas con la turba al huerto, y dize Christo a los suyos, que duerman, y descansen *dormitte iam, & requiescite*. Señor que dezis? si ha llegado el lance que os prendan, como les dezis que duerman? aora han de estar mas vigilantes, si quando el contrario esquadron aun no estaba a la vista, mandais q̄ velen: *vigilate*, porque essa noche ha de dar el assalto, como estando ya para abançar el enemigo, dezis a los vuestros que duerman, *dormitte iam?* es que en aquel punto comencaba su Passion, y es tal su condicion, que quando el padece, quiere que el hombre descanse, porq̄ gusta su amor de padecerselo todo, es Christo la cabeça de la Iglesia: *caput Ecclesiæ Christus*, y nosotros miembros de su mistico cuerpo, dixo el Apostol: *nos autem membra eius*, llegósse la hora, que lo aparten, y dividan de sus miembros, i assi lo siente como quando a vn hō bre le dividē la cabeça del cuerpo, y por esso sale a borbollones la sangre de la cabeça Christo, porq̄ no padezcan los miēbros, y por esso quando le prēden, manda a la canalla que dexe ir libre a los suyos: *finite hos abire*.

Espanto causa, que no se quexe Christo en toda la Passion, quando dize San Geronimo, q̄ padeciô tanto su Magestad, q̄ no se sabra hasta el dia del juizio, porque si dandole aquel blasfemo la bofetada, parece que se quexó: *cur me cedis?* no fue quexa del dolor, sino pregun-

guntarle la causa, y razon de tã execrable sacrilegio, de suerte que no fue quexa, sino pregunta.

Aora sube al cielo Christo, y alla se quexa de Saulo, *Saule Saule cur me persequeris?* pues que es esto, que en su Passion no se quexe, y se quexe estando en el cielo? es el caso, que quiere Christo aya essa correspondencia entre su Magestad, y los hombres: quando padece por ellos, no quiere que ellos padezcan, porque corren por su quenta sus dolores: *vere dolores nostros ipse tulit, & languores nostros ipse portavit.* Isai. capitulo 53. porq̃ corra por la nuestra sentir los suyos: y como Pablo tiraba a su cuerpo mistico, le sale al encuentro, y se quexa que lo persigue, porque el dolor de los suyos solo ha de ser de sus penas, y tormentos, como el suyo padecer, porque no padezcan ellos, sientan los hombres mis injurias, dize Christo, pues las padezco por ellos, y quando yo padezco no me quexo, que entonces corre por su quenta el dolor de que yo padezco.

Llegó pues con los Ministros de la maldad Iudas, i viniẽdo de guerra, los recibe con mucha paz: *amice ad quid venisti?* haziendosse desentendido de la alebosia [que ay lances en que vn hombre ha de dessimular el desaire, y aun la traicion] Prendieronle en fin y lo llebaron en casa de los Principes de Ierusalem, trayendolo de Herodes a Pilatos, el qual por librarlo de los Iudios, conociendo su inocencia, por satisfacer a su encarniçado rencor, y que no muriesse, lo mandó açotar, y protervos en que avia de morir, porque el Pueblo no se amotinasse, se lo entregò, aviendole amenaçado con el Cesar, y luego le pusierõ vna Cruz mui pessada, y enmedio de dos ladrones lo llebaron al Calvario por las calles acostumbradas, diziendo a voz el Pregonero, q̃ por mal hechor, y alborotador de la Republica, y en aquel lugar lo enclavaron crucificandolo enmedio dellos, y alli espirò: *emisit spiritum.*

Contempla Christiano, si pretendes descanso eterno en el cielo, en los trabajos q̃ nuestro buen Iesús padeció en su Passion por nosotros en la tie-

rra,

ros, y mas en el Calvario, piensa en esto, no te canses de llorarlos, pues su Magestad no se cansó de padecerlos; medita qual se hallaria solo aquel Señor en medio de la crueldad de vnas fieras tan crueles, injuriado, vltrajado açotado, y puesto desnudo en vna Cruz vn hombre Dios siendo la misma candidez, y honestidad; atiende atiende a las ansias de padecer, pues eligió hazerse hombre en vna generacion de gente tan perversa, y ingrata, que sabia le avian de dar este pago, acompañalo tu, pues aun los suyos lo desampararon. *relicto eo omnes fugerunt.*

CAP. TRIGESIMO PRIMO.

Ningun dolor es comparable con el de Maria Santissima viendo a su hijo en la Cruz, y tan sola que mirando a todas partes, en ninguna hallò consuelo.

EN lamentaciones llora-ba el Propheta Ieremias la desolacion de su Patria por la crueldad del Assirio, o Ciudad Santa, dezia, que abatida te miro en funesto trage de afligida viuda, tu que eras la Princesa de las naciones: *facta est quasi vidua Domina gentium Princeps Provinciarũ facta est sub tributo.* Thrē. cap. 1. Tu Templo, que te divulgaba famosa en todo el Orbe, tus muros inmortales que te pregonaban eterna, tus castillos formidables, tus sobervios edificios, tus Sacerdotes, y Prophetas, que se hizieron? o dolor incomparable! deten el passo errante forastero, y mira a Ierusalē emporio de toda la Asia, cabeça del vniverso, y verás q̃ ni vestigios han quedado de su grandeza, y hermosura, por la avenida de ruinas que ha llovido el cielo sobre ella.

Por Ierusalem se lamentaba assi el Propheta, y se verifica este desconsuelo mas bien, mirando a la Santa Ciudad Santa Maria

Maria Princesa de la Iglesia militante, y Reyna de los cielos, y la tierra, pues paga ya tributo al mayor desconsuelo, i soledad que ha padecido criatura, viendosse sin el Téplo hermoso, i sin el fuerte muro, y gran Sacerdote su Hijo, por quien Angeles, i hombres la beneraban, i donde mas sētia el dolor esta Señora era, quando miraba la hermosura de su hijo tan robados los colores, tan axados los matices, buelto en frio cadaver, yertos los sentidos, arado el cuerpo Santissimo de açotes, taladrada de espinas la cabeça, y en fin tan desfigurado, que mirandolo al pie de la Cruz, apenas lo conocia, y si todas las criaturas estaban turbadas, como estaria Maria Santissima?

Mucho sintió esta Señora ver a su hijo tan desfigurado, empero mas sintiò verlo injuriado, y blasfemado, siendo Dios. Para assegurar la victoria determinò el Hebreo llebar en sus reales el Arca del testamento, perdiósse todo, i dos hijos del Sacerdote Heli, que governaba el Pueblo, perecieron: *facta est ruina magna in Populo, & duo filij Heli Ophni, & Phinees mortui sunt.* 1. Reg. 4. Llegò despues la nueva de q̄ el Arca de Dios quedaba captiva: *sed & Arca Dei capta est*, y de la silla donde estaba sentado, se cayò muerto Heli: *cumque nominasset Arcã Dei, mortuus est*; titubeò el valor al dezir el Correo quedava el Arca captiva del Idolatra, pues no era mas sensible la muerte de los hijos? el Arca no es capaz de injurias, ò dolores, es assi, dize el sentimiē to de Heli, mas miro en mis hijos hombres, i en el Arca miro a Dios, pues lo està representando *Arca Dei*, y tendrê valor para sufrir la muerte de mis hijos, i desmayarà la vida al ver a Dios vltrajado.

Pues qual seria el dolor de vna Señora, que desde que tuvo ser, supo que era Dios su hijo? tan agudo fue, que dize San Bernardo, que si el dolor desta Señora se difundiera, y estendiera a todas las criaturas, todas se quedaran muertas de dolor: *si dolo: Virginis in omnes mundi creaturas difũderetur subito interirent*, i assi Ieremias figurando el dolor

de esta Señora, prosigue diziẽdo: *cui comparabo te? cui assimilabo te? cui exequabo te? Virgo filia Sion?* con quien, o Virgen hija de Sion, podrè comparar tus dolores? con nadie, porq̃ no ha avido criatura en el mũdo que los padezca tan fuertes.

Y para que se vea claramẽte, que miraba a esta Señora el Propheta, en sus palabras, primero la llama viuda *facta est quasi vidua*, y en el cap. 2. lo llama Uirgen: *Virgo filia Sion*, que es lo mismo q̃ hija de David, y solo se puede verificar en esta Señora, que fue Madre, y Viuda siendo Virgen, i aun se explica mas diziendo: *o vos omnes qui trãsitis per viã attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus*. Then cap 1. estaba el Calvario junto al camino *& prater eũtes blasfemabant*, estaba al pie de la Cruz Maria Sãtissima (era madre, y tal madre, y no desamparó a su hijo) padecia dolores inexplicables, que taladraban su coraçon; no hallaba en nadie consuelo, y dize el Profeta que se bolvia a los caminantes que passaban, por ver si en ellos hallaba algun alibio, y el que hallaba, era oyr, que iban blasfemando de su hijo: *& prater euntes blasfemabant*.

No permitiò Dios que los Ministros de la maldad se descompusieran con su Madre, dandola empellones, y bofetadas, como su Mageſtad quiso permitirlas en su Divina Persona, empero quitandole a su hijo, que era hombre, y Dios, le diò a esta Señora dos crueles bofetadas.

Fue Religioso Principe el Emperador Graciano, siguiòle Valentiniano en hazañas, y virtudes, muriò Graciano, y dize San Ambrosio, que lo llorò la Iglesia, y q̃ hizo los mismos estremos quando muriò Valentiniano, y lo explica assi el eloquente Doctor: *percussa eras Ecclesia in maxila tua cum amitteret Gratianum, prębuisti & alterã quando tibi Ualentinianus mortuus est*, gran bofetada, o Iglesia Santa, te dieron, quando muriò Graciano, y como tu esposa manda, q̃ quando nos hieran vna mexilla, bolvamos la otra, en la muerte de Valentiniano: *prębuisti & alteram*, bolviste

la

la otra mexilla, porque la mayor bofetada que pudiste recebir fue faltarte vn Principe tan justo, y si fueron, los q̃ te faltaron dos, dos bofetadas recebiste en la muerte de essos dos Emperadores.

Llore mas justamente que la Iglesia Maria Santissima en la muerte de su hijo Emperador de cielo, y tierra pues en ella recibiò dos cruelissimas bofetadas aviendole faltado vn hijo, q̃ era hombre, i Dios juntamente, y assi con mas razon que de la Iglesia podrèmos dezir desta Señora: *percussa eras Maria in maxilla tua, cum amitteres Deum filium tuũ præbuisti & alteram quando tibi vt homo mortuus est.*

Que es esto Reyna de los Angeles? que haré yo para daros algun cõsuelo en lance tã apretado, que os quiero màs que a mi alma, i siento mas q̃ la muerte vuestra soledad, y afliccion, viendo que no pue do hallarlo, porque estàn cerradas todas las puertas, y no ay cura a vuestro dolor, i llaga: *insanabilis plaga tua*, q̃ con esto os desahució de algun cõsuelo el Propheta.

Empero el mayor dolor de esta Señora, ni fue oyr pregonar a su hijo por hombre escãdaloso, ni verlo en vn palo, y desnudo a vista de todo vn mundo, ni ver su cuerpo Santissimo hecho vna llaga, no fue esse el mayor dolor de esta Señora, porque todo esso, ya lo tenia previsto, i sentido (por averlo leido en los Prophetas) desde que lo embolvia en los pañales, como esta misma Señora se lo rebelo a Santa Brigida en estas palabras.

Quando considerabam, dize, lib. 1. revel. 1. cap. 10. *loca clavorum in manibus, ac pedibus eius, quos secundum Prophetas crucifigendos audivi: tunc oculi mei replebantur lachrimis, & cor meũ quasi scindebatur præ tristitia*: y en el lib. 7. cap. 57. la dize *fuit dolor in cognitione mea, nam quoties aspiciebam filium meum, quoties involuebam eum pannis, quoties videbam eius manus, & pedes: toties animus meus quasi novo dolore absortus est, quia cogitabam quomodo crucifigeretur*: i en el lib. 7 cap. 7. dize: *scias etiam, quod quandocumque ego induebam ipsum*

illa tunica propter vtilitatem sui sanctissimi corporis, tunc oculi mei replebantur lachrimis, & totum cor meum torquebatur tribulatione, et dolore, et afligebatur intensa amaritudine, eo videlicet, quod ego bene noverā modum quo in futurum, illa tunica, ab eodem filio meo esset separanda, scilicet tempore Passionis eius, quando ipsi nudus, et innocens à Iudæis crucifigendus esset. Desde que esta Señora pario a su querido hijo, estaba sintiendo los tormentos de su Pasion, porque los estaba anteviendo: mas en fin tenia el consuelo de mirarlo, de tratarlo, i asistirlo mas dō de pasò de raya el dolor, fue quando se vió sin el, alli se le rompió el coraçon, y tambiē el alma.

Deus meus vt quid dereliquiste me? como Padre mio me aveis desāparado? dixo Christo en la Cruz, q̄ es esto? pues no se ha quexado, ni hablado en tantos tormentos, i ya que se han acabado, clama a su Padre? si, que padece entonces el dolor mas sensible, porque le llega al alma, y los otros le tocaban en el cuerpo, lo ha de samparado su Padre, i dexado solo, *vt quid dereliquisti me?* i esse fue su mas acerbo dolor, y esto lo dicta la mesma naturaleza, el mayor dolor que vn hōbre padece es quādo muere, i es la razon porque se aparta el alma del cuerpo, i el cuerpo se ausenta, y se divide del alma. Ni los dolores de todas las enfermedades, que puede padecer vn cuerpo humano son comparables con el q̄ tiene, quando le arrancan el alma, y se dividen los dos, por la vnion conque hán estado enlaçados, desde que tuvierō ser.

Era el alma de Maria Santissima el Sacratissimo cuerpo de su hijo, desde el instante primero de su Concepcion tuvo esta Señora porcion segura y fixa en la humanidad Santa de su hijo, como lo dió a entender San Bernardo, y yo lo discurro a la larga en mi libro, Paraiso de Dios Maria: *Maria quando non Mater?* dixo el Santo, desde aquel instante lo queria como su anima (pues pudo dezir que la animò) llega el lance de la Pasion, sientelo infinito, mas

quan-

quando los Santos Varones llebaban el Santissimo cuerpo al Sepulcro, y lo dividen de esta Señora, entõces el mas crudo dolor, porque la arrancaron el alma, y fue evidente milagro, dizen muchos Santos que no se cayesse muerta de dolor, i si este es al passo q̃ el amor, dixo mi Padre S. Augustin: *dolor est sicut amor*, siẽdo el amor desta Señora el mayor que madre pudo tener a hijo, qual seria su dolor? mas es para contemplado, i llorado que para dicho.

Y si el cuerpo sin razon, ni entendimiento, siente tanto que lo aparten de su alma, teniendo esta Señora tan divino entendimiento, i tan ilustrado con luces del cielo, como sentiria ver que la apartaban de su alma? este fue su mayor dolor, qualquiera q̃ Christo Señor Nuestro padecia, aunque fuesse como de vna picada de aguja, era para su Madre vna lançada: *punctum acus Christi, vulnus erat lăcea cordi Mariæ*, que seria el verlo tan herido, y maltratado? lançadas eran en el coraçon de su Madre, pues mayor fue su sentimiento quando se apartaron.

Errante Vagaba Agar por la desierta campaña con su hijo Ismael niño, llegò este a la muerte de la sed que le aquexaba, y arrojandolo al pie de vn arbol, se apartò ella por no verlo perecer, sin poderlo remediar: *non videbo morientẽ puerum*. Gen. cap. 21. crueldad fue, mas fue fundada en el sentimiento que tenia, i dolor que la aquexaba, fluctuaba la pena de Agar entre dos crueles dolores, vno el ver morir a su hijo, otro el dividirse de prenda q̃ tãto amaba pues quiero ausentarme dize, que a sombra deste dolor, no lo serà el verlo muerto, y si pretendo acompañar a mi hijo (porque ausente del es imposible vivir) a la otra vida, assi lo consigo, pues serà cierto el morir yo, en ausentandome del.

Mas por la pena de verse sola esta Señora sin su hijo, quando cerrarõ el Sepulchro, que por otro algun tormento, entendiera yo, la Profecia de Simeon, que refiere S. Luc. cap. 2. *& tuam ipsius animam per-*

pertransivit gladius, que vn cuchillo le avia de traspassar el anima con dolores, i no se como, porque el anima es espiritu, i incapaz de que la lastime el hierro: es assi; mas advierta[s]se lo que haze el cuchillo quando corta, fuera de la herida que causa, divide vna parte de otra, i esta herida de dividir a Christo de su Santissima madre, bien puede assimilarse a la herida que causa el cuchillo quando divide, que es mas sensible el dolor de aquesta del desunir, que la otra del cortar. O seria dezir Simeon, que llegaria tiempo, en que tuviesse tan gran dolor, como si con vn cuchillo le apartassen el alma, que era su hijo de su cuerpo.

Viendosse en fin esta Señora sola, i desamparada, sin su prenda querida, se hallò anegada en mortales desconsuelos imposibilitada de alivio: *insanabilis plaga tua*, porque quien lo pudiera hazer posible, era el Criador, a las criaturas, en aquel Señor no ay esperança, porque no se puede rebocar vn absoluto decreto, de q̃ su hijo muera, i muerto, de que lo entierren, i lo aparten de sus ojos. En las criaturas, menos, porque estan encarniçados contra su hijo los hombres, i las demas se hallan turbadas, i confusas, i a su modo desconsoladas tambiẽ por la muerte de su Criador, con q̃ no ay en el cielo, ni en la tierra esperança de algun consuelo, i assi se halla la Virgen anegada en vn profundo mar de congojas *magna est velut mare contritio tua*.

Con siete heridas de penetrantes dolores atrabesò el cuchillo q̃ profetiçò Simeon el anima de esta Señora, el primero quando viò a su hijo querido con vn pessado madero sobre sus ombros en la calle de la amargura Isaac divino llevado al Sacrificio por todo el genero humano. El segundo fue, quando oyò el pregon que lo condenaba a muerte El tercero, quando en el Calvario lo despojaron de sus vestiduras, el quarto, quando espirò, quedando mustio aquel hermoso lirio, por cuya muerte se conmovieron todas las criaturas acompañando en el sentimiento a su Santissi-

tissima Madre. El quinto quãdo llegò Ioseph a pedir licẽcia para baxarlo de la Cruz, El sexto quando viò que ponian la lossa en el Sepulcro, y el septimo, y mayor que todos, quando se viò sola sin su hijo querido, triste viuda, y desamparada: *facta est quasi vidua Domina gentium.*

CAP. TRIGESIMO SECVNDO.

Siga el Soldado Christiano à Christo su Capitan debaxo del estandarte de la Cruz, para darle algun consuelo en su Passion.

ENamorada la esposa de su esposo, dezia, era cãdido, i rubicundo: *candidus, & rubicundus*, y parece possible porque candido es ser blanco como nieve, rubicundo es ser rojo como grana, no es possible, que es mucha la diferencia, es el caso, que aquesse esposo es Christo, y lo mira la esposa en su Passion, i como por su impecable naturaleza es cãdido, y los açotes lo vistieron desnudo de color rojo, dize q̃ tambien es rubicundo, yo diria, que es la misma candidez, porque es la misma inocẽcia, y el mirarlo la esposa, que es el alma, tambien rojo, fue de abochornado, y congojado, viendo que los hombres no le seguian en su Passion, si quiera con el afecto, pues quo padece por ellos, porque si en su Passion pudiera tener aquel Señor algun alivio, era ver q̃ los hombres se vestian de amor, y pena, y le seguian.

Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum. Ps. 41. Assi como el cierbo anhela con ansia el agua, i mas si se halla fatigado, i herido: Assi Dios mio te dessea mi anima, dezia David. Del Cierbo dize Plinio, que herido del Caçador busca las aguas, y si las halla turbias bebe, i si claras se detiene embelesãdo mirandolas, y buscando la razon, es, que quando està el agua cla-

ra, mira en los christales su figura, que es otro herido cierbo, i es tanto lo que gusta de mirarlo, que se transporta, o embelesa con el alivio de ver otro cierbo ensangrentado, y assi se olvida de la sed que le fatigaba Y aunque Plinio no da la raçon, pareçe que es tener consuelo aquel cierbo, viendo a su sombra vestida de su semblante, i que le acompaña lastimoso en su trabajo, porq̃ es natural alibiarse la pena, con mirarla tābiē en otros,

Es Christo Cierbo divino, que assi lo dixo su Esposa en los cantares: *similis est dilectus meus capreæ, hinulo que cerborum*, hallósse su Mageſtad fatigado, y ensangrentado, con sed insaciable de morir por los hombres, i no tiene otro consuelo, quando llega à beber tanto mar de penas, sino mirar a su imagen, que es el hombre, por su amor ensangrentado.

En el huerto se le represen taron a Christo los tormentos que le esperaban, i de la agonia sudó sangre, i baxa vn Angel a confortallo *apparuit Angelus confortans eum.* Luc. cap. 22. La duda es, como lo conforto, fue con razones, o trayendole algun alibio del cielo, de allà no podia venir, que estaba dada la sentencia irrebocable de su muerte, ni las razones del Angel podian alibiar su pena, pues como lo cōsuela, i lo conforta? i responde Albetto Magno, que se le apareciò el Angel sudando sāgre, como estaba Xpo, i con verlo assi su Mageſtad se alibiò i se cōfortó: *cōfortās eum.*

Christianos que por el Bautismo aveis sentado plaça para seguir la vādera de la Cruz de Christo, que en ella, como Capitan valeroso, quiso assaltar el mundo para vencer al infierno, i allí la enarbolò, i tremoló cantando victoria, por librarnos de la esclavitud del Demonio, siguele como valeroso soldado, imitando en lo que pudieres, sus brios, armandote de paciencia, i cō la espada de la diciplina en la mano, procura derramar sangre imitando a tu cabo valeroso, que aqui el que mas biē vence, es el queda mas bien herido, i esse será para tu Capitan el mayor gozo, y ten muy

muy seguro el premio, pues hazes oficio de Angel confortandolo: *confortans eum.*

Es tradicion de la Iglesia, q̃ baxó este Angel con vn caliz en las manos, y pregunto, para que? para confortar a Christo, bien, pero como se confortò con este caliz, es lo que desseo saber? es facil me parece, ofreciendossele en este caliz motivo a mas padecer. Flaqueò la carne temiendo la tormenta que le esperava: *caro autem infirma*: mas siempre con gallarda resolucion, i alentado espiritu: *spiritus quidem promptus.* Mira el Padre la afliccion en q̃ està su hijo, y manda que baxe el Angel con vn caliz de bebida celestial a confortallo, i dize Christo, como es esto, *transeat a me calix iste*, ya estoy aliviado solo con tener a la mano el remedio, y renunciarlo, para padecer en esse caliz de mi Passion esse trago mas, sacrificandome a no recebir el alivio deste caliz del cielo, por el hombre: *transeat.*

Flaqueò la carne humana, conozcolo, dize Christo, mas mi espiritu siempre valiẽte, passe: *transeat*, el alivio de esse caliz a mis soldados, que en sus penas, i martirios siguen mi estandarte, que bien lo avian menester, passe: *transeat*, a los cabos, y Capitanes de mi exercito militante de la Iglesia, que se han de ver muchas vezes afligidos, de Herejes, de Iudios, de Idolatras Infieles, i Barbaros, q̃ se han de oponer a ellos: passe en fin a los que procuran imitarme, y seguir los passos de toda mi Passion, o alguno de ellos para que no desmayen, ni aflojen en sus desseos, y propositos, sino que prosigan cõ mas fervor cada dia, passe: *transeat* a todos los de mi gremio especialmente, y vealos yo dolorosos, i penados por mi, para tener yo aquesse gusto, i cõsuelo.

No solo se alegra Christo, de ver a los suyos alentados en el camino de la contẽplaciõ de su Cruz, sino que es grande gozo a los soldados mismos este aliento de imitar a su Gran Capitan padeciendo por su amor. *lætabũtur coram te*, dixo Isaias, *sicut qui lætantur in messe.* cap. 9. que se alegraràn los que imitan a Christo, y le tienen en su oracion presente: *coram te*, como se alegran los segadores, q̃ con

cō ſus corbas, hozes, ligā, i ſiegā la mies. Tiene dificultad el ajuſte, porque eſtàn muy lexos los Segadores de tener gozo, i contento, porque es intolerable el trabajo del ſegar, todo el dia ſudando, y trabajando agoviados, expueſtos a los rigores del mas ardiente ſol, q́ ſe han quedado muchos ahogados en ſa haça. Si dixera que las penas de aquellos que ſiguen la Cruz, eran como las de los Segadores, viniera en ello, mas alegrias quando es todo en eſtas penas? ſi dixo muy bien el Profeta.

Eſperad por vueſtra vida, q́ ſe ſucede al Segador en medio de ſus ahogos? ir recogiēdo la mies, que es ſuſtento comun ſuyo, pues ya eſtà el Propheta claro. Trabajo que tiene a la viſta el premio, y tan cierto que ſe eſta manoceando, no es trabajo, antes contento, i alivio por eſtar tocando con las miſmas manos el premio, i aun ſe explica mas el Profeta: *& ſicut exultant victores capta præda*, que ſe alegrarán los que meditan á Chriſto, y le ſiguen en ſu Cruz como los ſoldados vencedores quando entre ellos ſe dividen los deſpojos: *quando dividunt ſpolia*, porque por mas heridos y deſnudos que ſe hallen, es mayor el gozo del premio, y mas en los mas deſnudos, i heridos, y aſsi los que mas llagados, y heridos ſe hallaren de los açotes, en la preſencia de Chriſto, peleando cōtra el enemigo de ſu carne, los que con paciencia huvieren ſufrido ſu deſnudez, i pobreça, y en eſta milicia continua del mundo ſe portaren con valor, al paſſo q́ fuere el ardor de aver peleādo, ſerá el deſpojo, o preſſa que les toque en la bienaventurança.

CAP. TRIGESIMO TERCIO.

La Paſsion de Chriſto S. N. hizo ſombra a ſu Sāta Reſurreccion para ſu mayor lucimiento.

Madrugaron el dia de la Reſurreccion del Señor las tres Marias, para ver a Chriſto, reſucitado, i glorioſo. Avialas rondado eſpoſo amante la puerta, y correſponden yēdo á rondar el Sepulchro, y mas quan-

quando lo han visto muerto de amores por ellas, hallaron ageno dueño, donde buscavan a su amante propio, y aunque tenia vna cara como vn Angel, se assombraron: *obstupuerunt*, si q̃ a mugeres de bien, y mas de noche, qualquier bulto las assombra, como no sea el de su esposo, ya sin el susto, preguntaron al Angel por su dueño, y el responde assi: *Iesum crucifixum quæritis? surrexit*. Marc. cap. 16. buscais a Christo crucificado? ya resucitô. Tened Angel mio, q́ no buscan sino a Christo ya glorioso, ya he entendido dize, y ya tengo respondido, y fue dezirlas, si ya no os acordais, de lo que ayer sucediò de las penas que padeciò esse Señor, que buscais, hagoos saber que no le hallareis glorioso, si primero no le buscaredes penado, y assi os importa que afligidas le busqueis en sus penas en el Calvario, para goçosas hallarlo en el Sepulcro glorioso.

Enfadado Dios de Saul, mãdô a Samuel vgnir por Rey a David, y lo executô: *tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eũ*. 1. Reg. 16. vngir? pues no le dixera, lleva el cetro, i la corona, que son insignias reales: allá en campos de Madian quando elige Dios a Moises por Principe de su Pueblo, le dá por basston la bara, y por corona que ciña su cabeça diadema de brillantes puntas. Lleve pues Samuel, vna corona, y vn cetro a David, y no diga que lo vnja? esso no, primero que empuñe el cetro tiene el Propheta de vngirlo, que es lo mismo que olearlo, que si ha de llegar David a la gloria de ser Rey, ha de passar primero, por las penas de oleado, que es quando aprietan de muerte.

Valgame Dios! lo que padeció David antes de ocupar el Trono, por seguirlo Saul para quitarle la vida deviendole el Reyno, y siendo su Ierno: *non statim* dixo Ruperto, *in solio sedit, sed prius vagus, profugus que erravit*, que entẽdia David llegar a la silla Real, y sus glorias, sin passar tribulaciones? pues se engaña, primero ha de andar huyendo errante forastero de su Patria, q́ llegue a la gloria de Reynar: *vagus*

gus, profugusque erravit. Si Moises llegò al Principado de aquel dilatado Pueblo, por esso passo primero por las puntas agudas de vna çarça, y anduvo el pobre descalço por entre abrojos, y espinas, *solve calceamentum tuum.*

Que pensaban las Marias, hallar luego a Christo glorioso, y gozar tan suprema dicha? pues se engañan dize el Angel, porque primero lo han de buscar afligidas, y dolorosas en la Cruz lo han de meditar en las penas de su Passion, para gozar lo glorioso. Para hallarlo resucitado en el Sepulcro, lo han de buscar Crucificado en el Calvario, les ha de costar mucho sudor, muchas idas, i venidas de Ierusalem al Calvario, del Calvario al Sepulcro, del Sepulchro a Ierusalem, y por medio de essas fatigas, lo vendran a hallar glorioso.

Tened Angel, que si por essas penas de bueltas, y rebueltas lo han de hallar essas mugeres glorioso, nunca lo hallaràn, porque para ellas essas bueltas y rebueltas, no son trabajos, ni penas, el trabajo para ellas fuera, que las dixessedes, se fuessen a sus casas, y en ellas recogidas le hallarian, essa si fuera pena excesiva para ellas, pero andar a sus anchos, dando bueltas, y mas bueltas, aunque sea a media noche, y en el campo, esso, que es penalidad, para ellas fuera de gusto, por andar fuera de casa. Angel mio esto es cierto, acà las conocemos muy bien, y sabemos que no ay gloria para ellas, como no estar encerradas, no haga escrupulo el Lector, que es aquella vna mañana muy alegre: *exultemus & lætemur in ea.*

He notado, que dize en el Credo, que sacò Christo del seno de Abraham las animas de los Santos Padres que alli estaban esperando su santo advenimiento. Pues pregunto, no avia tambien Santas Madres? illustres, Sãtas Matronas avia: pues como no las nombra, sino solo a los Santos Padres? que se qũedaron allà? no, sino que esso està por demas, y no es menester dezirlo: ellas no vieron las puertas del seno abiertas, y que salian los Santos Padres? pues no se diga que el Señor las sacò, porque ellas en viendo la puerta abierta, se salieron, que esto de

de ir fuera de casa, es ir a la gloria.

Pensarán que no lo siento assi, pues oigasse lo que dize S. Marcos de las tres Marias, q rondaron el Sepulchro, *& valde mane venit ad monumentũ, orto iam sole* ibi primero dize que era muy de madrugada, *valde mane*, y luego que era ya el sol salido, *orto iam sole*, en lo literal tiene dificultad, porque parece evidente contradicion, pues no se puede cōponer ser salido el sol, y ser de madrugada, porque es dezir que era de noche, y de dia quando andaban en el campo las Marias rondando el Santo Sepulcro? mas conocido su natural està facil de entender, y yo aora lo discurro assi. Gustaban tanto de andar fuera de casa en el campo, que la madrugada se les antojaba muy breve, y tanto que les parecia, que ya avia salido el sol, segun sentian que saliesse, por estarse fuera de casa bien q era de madrugada *valde mane*, en el sentimiento de dia, *orto iam sole*.

Si ya no es, que dize era de noche, y era de dia, poniendo primero que el dia, la noche, porq quiso el Evangelista juntar la noche tremenda de la Passion tenebrosa de Christo, con el dia de su Resurreccion tan alegre, y que las Marias en el vno, y otro tiempo, anciosas buscaban a su amante Christo, que es como se ha de buscar para hallarle, en las tinieblas de sus penas, para encontrarle en la hermosura de sus glorias, y esse es su dia.

Dezia David, Ps. 29. *ad vesperum demorabitur fletus, et ad matutinum lætitia*, a la tarde se rá dilatado el llanto, emperole seguirá mucha alegria, habló de la Passion, y Resurreccion de Christo, y dio por infalible la alegria, a los que huvieran meditado en la tristeza nocturna de tantas penas, no es assi el dia de los hombres, todo es alegria en el dia de la vida, i tristeza en la noche de la muerte, primero es en ellos la mañana alegre, que la noche triste: *de mane vsque ad vesperam finies me*. Isai. cap 38. el dia de Dios no es assi, empieça a la tarde, y sigue a la mañana: *factũque est vespere, & mane dies vnus*. Gen. cap. 1. esse fue el primer dia que hizo Dios, y hizo primero

mero la tarde, que la mañana, para dezirnos que los dias de nuestra vida, hemos de ẽplearlos primero en trabajos, i dolores de lo que padeció Christo la noche de su Pasion, q̃ nuestras alegrias para gozarlo resucitado, y glorioso.

Y pregunto, porque lo llamó vno, y no primero, si dize relacion a segundo, tercero, y demas dias que le siguen, i assi llama a estos, porque dizen relacion? llamele primero, y no vno, vno ha de ser dize San Basilio Seleu. hic. porque esse dia fue viva estampa del de la Passion, y Resurreccion de Christo donde precedieran las tinieblas de las penas a la alegria de las glorias, la obscuridad a la luz, y assi ha de ser vno, y singular, porque no ha de aver en toda la carrera de los siglos otro dia que se paresca a el: *vnum appellavit diem. qui dierũ origo, qui lucis equalis est. ipsum inquam Dominicũ diem. quem resurrectio Domini perornavit honoribusq̃ summis effecit*. Es dia muy vno, el de la Resurreccion, trae quarenta dias de vigilia, sea en Domingo, que es el principal de los dias, como la Resurreccion es principal de los misterios de Christo, porque fue donde triunfó de la muerte, y del infierno, y el mas lucido, por averle precedido tanta obscuridad en el mundo, y en sus lastimosas penas, y assi sobresalió, y campeó mas su alegria, porque *opposita iuxta se posita, magis elucescunt*.

Fue la Pasion vispera del dia mas alegre, que ha tenido mũdo precedió la mas obscura tarde, la noche mas lobrega, todo en las criaturas llantos, gemidos confusion, y dolores de muerte viẽdo padecer a su Criador, pues la tierra tiene dolores de parto, y tiembla, el agua brama, porque no puede salir de sus terminos a anegar, y ahogar entre sus braças al perfido Iudaismo, el ayre toca al arma provocando a la vengança, el Sol, y la Luna visten lutos, essa obscuridad lamentable, quãto mas horrible, tantos mas lucidos visos hizo al triũfo del Sepulchro.

No es tan alegre la serenidad del mar, la bonança, y hermo-

fura de sus aguas, no es tan delectable, como quando procediô fiera tormenta, por esso la victoria de Christo en el Sepulcro, fue mas plaucible a todas las criaturas. El Sol madruga a ofrecer sus resplandores, el ayre aparece sereno, y claro, la tierra alboroçada se conmueve, y dá saltos de contento, como bailando visten los prados, y selvas nuevas galas, y las flores salen del centro a perfumar los ayres, y hasta los brutos salen de sus cuevas, las aves de sus nidos en tropas numerosas a cantar a su Criador la gala de tanto triunfo; cuyos ecos resuenan en el ayre, palenque de la batalla, y la victoria.

Trepa a lo alto de la tierra el calido vapor, y como tiene parentesco con el fuego, apetece su region, sube a la esfera, sale al encuentro en la fria region otro humedo para estorvarle el viage, armasse de esfuerço el calido, y acomete al contrario con valentia, hurta aqueste el cuerpo al golpe; y como mas pessado, con astucia se dexa caer, y desliçar por los lados, hasta que le tiene rodeado, y oprimido, hallasse el calido presso, y encerrado en el Sepulchro, y brete de la nube, es contra su humor natural aquella carcel tan humeda, y fria, y como el encogerse, vnirse, y estrecharse, da mas fuerza: *virtus vnita fortior*, procura intensarse mas para dar el vltimo assalto, la nube se previene a la contienda, trabasse el vltimo esfuerço, i tanto se estrecha la calida exalacion, y se condensa, que se enciende en fuego, hasta que rompe con violencia las prisiones, que son las entrañas de la nuve, y dexandola rota, deshecha, y aniquilada, o prosigue su viage o sale a luz libre, quedando de su parte la victoria, el estruendo del rompimiẽto, es el trueno, el relampago es el resplandor, y luz del fuego, q̃ se vè primero, que el crugido se oiga, el rayo es, el mismo calido humor, que no caminò a su esfera, condensado porque rompió azia la tierra a la nube, hallandola por aquella parte mas flaca; y entonces la nube deshecha, como llorando su desgracia, se resuelve en agua, que es la que entonces riega la tierra.

Pretende Christo Señor N. re-

regar la tierra arida, y seca de los hombres con su gracia, y fundar en ella [o renobar] la Iglesia militante, es todo a puro fuego de amor. Oponese a este fuego amoroso, el frio, y elado humor, y rencor del Iudaismo, y no lo dexa prosiga el fin de su carrera; *nollumus hũc regnare super nos*, no obstante su oposicion, quiere seguir su dictamen, prevenìese el elado Iudio a la contienda, cercando lo, y rodeandolo, como lo previno el Profeta Ezech. cap. 26 *circumdavit te monitionibus, & elevabit contra te clipeum*, estrechasse Christo tanto, que el amor lo enciende en fuego: *ignem veni mittere in terram*, dasse el vltimo combate, juzga el Iudaismo [como lo tiene tan opresso] que ha alcançado la victoria, por verlo ya muerto, y debajo de vna lossa en el Sepulcro, mas Christo rompe la prision, y sale triunfante, resucitado glorioso, i llega el riego de su preciosa sangre a todo el mundo, y resuenan en todo el [en voz de truenos] los ecos de la victoria: *vicit leo de tribu Iuda radix David.*

Los mismos passos siguió la Iglesia esposa de Christo: Estaba en doloroso conflicto la Ierusalem militante, por la invasion que el Capitan Holofernes avia intentado en Bethulia miembro principal de su cuerpo, vestia saços, y silicios, y todo era a yunos, i penitencias, y los cinco dias, antes de entregarse la Ciudad, se saliò della Iudith Viuda Santa, i muy hermosa [como quien entonces figuraba á la Iglesia] prendierõla los Soldados de Holofernes, i llebandola a su tienda, se quedò en ella, con licencia de entrar, y salir a la hora que quisiesse, juzgò Holofernes triunfar de su hermosura, y consiguientemente de Ierusalem militante, mas fue al rebes, que Iudith quedò triunfante, quitandole à el la cabeça, y su campo desbaratado. Este es el hecho.

Volò la nueva a Ierusalem, vino Ioachin summo Sacerdote, y todo el Pueblo la diò gracias en cantos que hasta aora vsa la Iglesia por aver cambiado vna pena tan afligida, en tãta gloria: *tu gloria Ierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificẽtia Populi nostri, et omnes populi gaudebant cum mulieribus, & Vir-*

Virginibus in organis, & cithatris. Iudith cap 15.

Afligida se vió la Iglesia, por el cercó que Sathanas (a quien figuró Holofernes) en trage Iudaico puso a su esposa, penada, y llorosa gemia Viuda Santa: *facta est quasi vidua,* la Jerusalen militante, y aun prisionera de tropas enemigas, mas todas las fuerzas infernales no bastan, ni contra vna almena suya: *Portæ inferi non prævalebunt adversus eam,* quando mas afligida se mirò de repente mas gloriosa (siendo assi exemplo a sus hijos) Dolores como muger de parto padecia trocosse em pero en gloria su pena.

Signum magnum apparuit in cœlo mulier amicta sole, draco stetit ante mulierem, & clamabat parturiens, & raptus est puer ad Deum, & ad thronum eius, & mulier fugit in solitudinẽ vbi habebat locum paratum à Deo. Apoc. cap. 12. que apareció en el cielo vna muger, dize San Iuan, de prodigiosa hermosura, no en mucho, q̃ era la Iglesia en sentir comun, a quien rodeaba el mas fulgẽte Sol Christo, para que las tinieblas del Heresiarca, i Hebraismo no obscurecieran, ni anublaran su nobleça, mas atrevido vn infernal Dragon amenaçaba de muerte al hijo de sus entrañas, y ella con este dolor gemia como muger de parto: *clamabat parturiẽs,* salió en fin de aq̃l cõflicto, porq̃ el hijo volò al cielo, y ella en la tierra, en vn lugar muy seguro: *vbi habebat locũ paratũ à Deo.*

Dexò aquella Señora, que es la Iglesia, la Asia (assi lo entiendo aora) huyendo el Dragon del Iudaismo, donde se mirò tan perseguida, y se passó a Europa, y hizo su assiento en Roma lugar para ella seguro, como prevenido de Dios: *vbi habebat locum paratũ à Deo,* que aunque tierra de Gentiles, essos eran los q̃ buscaba porque eran essos, los q̃ avian de seguir, y sublimar a la gloria, q̃ hemos visto, pues es alli aquesta hermosa muger benerada por cabeça de la militante Iglesia menos de Iudios, y Herejes, que essos, aunque como perros ladren, nunca la podian morder, que està gloriosa por aver padecido tantas penas.

CAP. TRIGESSIMO QVARTO.

Las felicidades que trae consigo la memoria de la muerte, en los vivos, no son explicables.

ANtes de entrar en los discursos deste Capitulo, y de los que le siguen (son todos de muerte, y de Animas del Purgatorio) me pareciò, poner al Lector (por lo bien que le està) delante delos ojos, este pedaço de espejo en que se mire cada dia. Si es Sacerdote, y si Seglar, cada semana, si mas no pudiere, porque es muy eficaz, para q̃ se abrebien las penas del Purgatorio.

ACTO DE SATISFACION,

Para que al pecador se le abrebien las penas del Purgatorio, merecidas por sus culpas.

POrque Dios mio (dirà con devocion) y todo mi regalo, queden mis pecados perdonados, no solo quanto a la culpa, sino tambien quanto a la pena temporal del Purgatorio, en que vuestra misericordia infinita commuta la pena eterna que ellos merecian, i porq̃ quàdo mi alma salga del cuerpo, no la embaraçe, ni dilate el verse, la paga de ellos en el Purgatorio, es mi intenciõ la siguiente.

Pido, ofrezco, y acepto en penitencia de mis pecados todo el bien que hiziere, y mal que padeciere en toda mi vida, para que siendo parte del Sacramento de la penitencia, tengamos satisfacion, i valor. perdono todas las ofensas hechas contra mi, porque vos, Señor me perdoneis las que he hecho contra vos, y mi inten

tenciones, ganar todas las Indulgencias que puedo, i para este fin, desde oy ofrezco todas mis oraciones, y obras pias de toda mi vida, por la intencion à que los Sumos Pontifices Vicarios de Iesu Christo vuestro Hijo obligan para ganarlas, y aplico las que puedo a las Animas del Purgatorio. Primero a las que tengo obligacion de justicia, i luego a las de mis Padres, Abuelos, hermanos, parientes bienhechores, amigos, y por el anima mas sola, las mas olvidadas, necessitadas, o que estàn mas proximas à salir del Purgatorio, y las que estàn alli padeciendo por mi causa.

Con este Acto crece mucho el valor de las obras satisfatorias, porque al valor que tienen de suyo, se les añade el que adquierẽ por parte del Sacramento, que es mucho, y esta intencion virtual basta para ganar las indulgencias que se pueden, sin la qual (si no es ofreciendo actualmente cada vna) perdiera este valor que es muy grande.

Passemos ya a dezir las vtilidades, que trae consigo la memoria de la muerte. El Espiritu Santo para prevenirnos felicidad en la otra vida, dize, que el medio mas eficaz, es, pensar en la muerte, porq̃ en ella nos espera el enemigo con asechanzas, y laços: *communionem mortis scito, quoniã in medio laqueorũ ingrederis.* Eccles. cap. 9. Y pregũto, por q̃ con la memoria de la muerte nos libramos de tantas redes como nos tiene puestas el Demonio? ya lo ha dicho, no ha dicho que la muerte es comunion *communionẽ mortis scito?* y muy parecida a la del Sacramento, porque como este es comun, y general para todos, y buena a los buenos, i mala para los que mal se disponen, assi la muerte: y como el que se arma con el Sacramento, triũfa i se libra de asechanças enemigas, assi el q̃ se dispone con pensar siẽpre en la muerte, và seguro; como quien ha comulgado *communionem mortis scito.*

Dezia David contrito: que el pan que comia era ceniça: *quia cinerem tamquam panem manducabam*, no dize, *panem*

tanquam cinerem, que el pan que comia era ceniça, q' afsi muchos lo han comido, fino que comia ceniça en el pan: *cinerem tanquam panem*, y aun por pan, dixo mucho, que aquel pan cotidiano que comia era ceniça; porque como efta reprefenta la muerte, efta era fu manjar; y fu pan, porque aun eftando comiendo, eftaba penfando en ella y a diziendo, que afsi como en la comunion fe come el pan, q̃ es comida del alma, y cuerpo, afsi el comia ceniça, que es tābien comunion efpiritual del alma, por fer expreffa memoria de la muerte, por effo junta effas dos comuniones ceniça, y pan; porque para que efta fea buena, fe ha de prevenir, y mixturar con la otra; o porque la comunion del pan, contiene en fi tambien muerte, y no menos que la de Chrifto, i afsi ferà efpiritual comida la memoria de la muerte, y que haze bien provecho a quien de efpacio la rumia, y efto es tanto, que aun al mifmo Demonio abre los ojos.

Caminaba Chrifto bien nueftro, i falieron vnos Demonios dando voces al camino, que fe avian apoderado de vnos defdichadas, i lo que dezian era, aclamarlo por Dios, i tambien por hombre: *Iefu fili David, vt quid venisti ante tempus torquere nos?* Mat. cap. 8. que es efto? quando los Demonios fe rindieron a aclamar, y conocer, a Chrifto voluntariamente? fi le obedecián, era violentados: fiempre eftuvieron, i eftaràn reveldes en fu dictamen, porque fon irreflexables, pues como aqui tan otros, que conociendolo Dios: *venisti torquere nos*, lo aclaman, y venéran tambien hombre, *Iefu fili David*, y le piden mifericordia? quien les ha abierto los ojos? ya lo dize el efpejo en que fe eftaban mirando ellos ferofifsimos Demonios, que erā los Sepulcros en que habitaban: *de monumentis exeuntes*. ibi. effe mirar el fin, y la muerte de los hombres les abriò los ojos para conocer a Chrifto, y pedirlo mifericordia: *miserere nobis*, que a fer capaces della, la tuviera fu Mageftad.

Mas o dolor, y que cerrados

dos tienen los hõbres los ojos, y oidos, para lo que tanto les importa, sin atender a la condicion tirana de la muerte, q̃ los asegura para quitarles la vida de repentente.

Ascendit mors per fenestrã. Ierem. cap. 9. q̃ entra la muerte por la bentana a hazer el lance, y fue advertirnos, que no entra por la puerta, Pues si esta se hizo para entrar, i salir, y sale la muerte por ella, porque sale por ella el muerto, entre tambien por la puerta, que las bentanas no son para entrar ni salir? bien entra, que cumple assi con su oficio, que es de ladron. Assi lo dize el Apost. 1. Thes. cap. 5. *sicut fur in nocte, ita veniet*, habla con todos, porque habla de la muerte terrible, i vniversal; llega en fin como ladron. Pretende robar la muerte la vida del descuidado, porq̃ no haze caso della, ni se acuerda de tal cosa, sea Rey o principe, o pretẽde dar cõ su guadaña en la her mosura divertida, i q̃ solo trata de galas, o en el Ecclesiastico, q̃ solo atiẽde a los puestos, o a los ẽtregados al regalo, dõde reina la torpeça, si và por la puerta, topa criados, estos han de avisar a su Dueño, que son los achaques que da Dios a los que pretende se prevengan, i con ellos avisa que llega la muerte, pretende esta coger a los otros descuidados (porque en fin la muerte ha de ser como la vida) y se entra sin sentir por las bentanas porq̃ por ellas, ni se ẽtra, ni se abisa. Pues q̃ remedio? assegurar las vẽtanas, no apartãdo de la memoria q̃ por alli entra la muerte *as. ẽdit mors per fenestrã*, como? en ẽtrãdo la luz por ellas a la mañana, darle a Dios gracias que no ha entrado aquella noche la muerte por ellas, como pudiera, y lo vemos cada dia, i en aquel ofrecerle todo lo que huviere de obrar, q̃ nos govierne los passos de todas las horas, pensamientos, y palabras, hasta las acciones mas menudas, q̃ no permita sea alguna en ofẽsa suya, ni venial, sino q̃ nos dé luz, y nos guie a lo q̃ fuere mas de su servicio, hasta la muerte.

La misma muerte, si pudiera cobrar vida, fuera mirandosse como en espejo, entre los despojos de vn muerto.

En

En la Cruz venciò Christo al infierno, i a la muerte: *morsus ero tuus, ò mors*, y avia yo pensado, que en el Sepulcro, se venian mas ajustadas essas razones, porq alli queda Christo triunfante de la muerte, cobrando vida, i en la Cruz quedò sin vida por la muerte, luego vence a la muerte, no en la Cruz, sino en el Sepulcro no, oigasse lo que dize el Evangelista, que el, i Pedro hallaron en el Sepulcro aquella mañana que Christo resucitò, no hallando a su Maestro, solo vieron el sudario, i la tunica conque lo avian enterrado: *Intravit in monumentum, & vidit linteamina, & sudarium quod fuerat super caput eius.* Ioan. cap. 20. Asi que aviendo yo estado estos dias en el seno de Abraham, dize Christo ha acompañado la muerte a mi cuerpo en el Sepulcro, pues dexole los despojos en señal de que ha vencido, tenga en los blasones vida essa muerte, por aver estado esse tiempo acompañando a vn difunto, tenga vida en el credito, y honor (ya que en el ser no es posible) y haga esse imposible el assistir a los muertos.

Està bien, mas porque muriendo Christo en la Cruz, se dize que alli venciò a la muerte, y se combida a todo el mũdo para que le canten el triunfo de la victoria: *dicite in nationibus quia Dominus regnavit à ligno*, si muere en la batalla del Calvario, luego alli lo venciò la muerte, i ella es la victoriosa? pues cantesse victoria por ella, i digasse en naciones, que *mors regnavit à ligno*, pues venciendo a Christo Rey, a todo el Reyno del mundo venciò? o si acertasse a dizirlo.

Miren, entrò la muerte en el mundo por la culpa: *per peccatum mors intravit in mũdum.* ad Rom, cap. 5. Tomò el cetro de tanto Imperio en Adan ya por mortal, y la possecion luego en su hijo Cain: determinò Dios encarnar para dar al mundo vida con su muerte, baxa al mundo, llega el tiempo de su muerte en el Calvario, muere, y vence en la Cruz al Demonio, y a la muerte que dominaba en el mundo, porque la muerte del mun-

mundo tuvo vida cõ su muerte, tan lejos estuvo la muerte de cantar el triũfo en la Cruz, que en este arbol perdió la vida, que avia adquirido en el otro Paraiso, assi con justicia en la Cruz le cantan a Christo la victoria, porque en ella vẽció a la muerte muriendo, porque ella avia muerto a todo el genero humano.

Tanto puede con Dios la muerte, que como que pondria su divina justicia en contingencia de cumplirse en los precitos ya en el infierno, si alli los mirare muertos.

La diferencia que ay entre el fuego deste mundo, al del infierno es, que el que vemos, combierte lo q̃ quema en ceniças, el del infierno, no, solo abraça, mas no consume, a la manera que el fuego de la carça de Moyses: Aora, pues si la justicia de *Dios* pretende darles a aquellos desdichados el mayor castigo, pues quiso q̃ fuesse eterno, abraçense hasta consumirse, anquilense hasta cõbertirse en pabeças, i buelvan a tener ser, pues el mayor castigo es no tenerle, repitase por toda la eternidad darles, y quitarles el ser hasta hazerlas ceniças? no, pareçe responde su piedad, porque si se combirtieran en ceniça llegãdo a morir, me avia de hallar embaraçado, atendiendo a las ceniças de su muerte, i lastimado avia de tener misericordia, y assi se avia de poner a riesgo el cumplimiento d. mi justicia; pues no lleguen a morir, ni ayga ceniças, q̃ se arriesgã mi justicia, y el decreto absoluto, que podezcan eternamente.

Vamos apurãdo este assunto. Tanto puede con Dios estre pensar en la muerte, que esta suple sus ausencias en el hõbre. Caso singular es, que apareciẽdosele tantas vezes Dios a Abraham, despues que enterró a Sara su esposa, no se lee, que se le apareciesse y me parecia a mi, q̃ entonces avia de ser mas cõtinuado tan grã favor, por aver dado sepultura honrada a Sara, haziendo tanto, por quien haze biẽ por los muertos, pues como se retira de Abraham? oigasse la razon. Muere Sara, compra Abraham vn sepulcro a Efrõ, porque antes no lo tenia: i co-

mo quien compra vna casa se mira, y se remita en ella, se miraba, Abraham en su sepulcro viase como en espejo, en su esposa, consideraba su hermosura ajada, que se avia de ver en el, con ella. y como ella muerto. Alto, dize Dios, no ha menester mis visitas Abraham, visitando tan continuamente el sepulcro, i mirandose en el contemplando en la muerte, que en fin puede tanto que dà vida.

En la formacion del primer hombre lo vemos. He notado la priessa conque hizo Dios al hombre, siendo assi, que en el fabricò vn mundo pequeño, quando en el grande gasta seis dias, siendo esto menos dificil, apenas acaba a Adan en barro, quando le introduce vida, no media tiempo, entre mirarlo estatua de lodo, y verlo hombre consumado, y perfecto, oigasse: *formavit igitur Deus hominẽ de limo terræ, et inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*. Gen. cap. 2 no parece dize bien el Historiador Sagrado: porque a la estatua de barro llama hombre, antes de introducirle Dios vida: *formavit igitur Deus hominem*, y en la verdad entonces Adan no era hombre, porque hombre es, el que consta de cuerpo, y alma, pues si no estaba aun Adan con alma; como dize que era hombre? entonces solo era estatua de tierra: *hominem de limo terræ*, porque si el Historiador se para, i divide la vida, en Adan, de la estatua, para Dios todo fue vno, todo lo hizo de vn golpe, todo fue vn instante. Apenas mirò la estatua ya formada, quando al momento la introdujo vida, y fue Adan hõbre perfecto.

Buelvo aora a preguntar, porque tanta priessa? no pudiera dexar secar la estatua? de lodo era, de tierra, i agua: *de limo terræ*, pues dexela que se enjugue, que queda arriesgo de desmoronarse, i quebrarse no estando seca? es el caso, que quiso Dios poner a los hombres por espejo, i exẽplar al primer hombre su Padre, para dezir a sus hijos vivos, el bien que haze mirandosse en los muertos, vean dize, a su Padre estatua muerta, que yo la miro, i que miro

en

en ella vna estatua de la muerte, y que al instante es hombre, y tiene vida, solo porque puse en ella los ojos; para que ellos los pongan en los muertos, q̃ cõ esso les hazen tanto bien, q̃ al instante le dán vida, porque yo los miro con ellos, por el gusto que me dán de que los mirẽ, y se acuerden dellos.

Està bien, mas si el intento era dar vida a toda la estatua, porque advierte con cuidado, que la dà solamente al rostro: *inspirabit in faciem eius spiraculum vitæ?* pues lo restante del cuerpo no avia de gozar tambien vida? si, pues diga, se la comunica a todo el cuerpo, y no a la estatua solo en el rostro? *inspirabit in corpus. vel in statuam spiraculum vitæ?* miren al rostro principalmẽte el fue fin de comunicarle vida porq̃ si està en la cabeça, dadme que la cabeça tenga vida, que la tendrà todo el cuerpo, como si dixera, ay del cuerpo, cuya cabeça està muerta, porque el estara sin vida.

De aqui se infiere, que la muerte, o la vida de los cuerpos de las Republicas, y Comunidades, pende de las cabeças, si estas tienen vida, siendo justificado su govierno, y sus costumbres ajustadas, durará con vida el cuerpo, si está muerta siẽdo mala, morirà de esse mal el cuerpo. Pues que haze Dios, para que el cuerpo no muera, donde ay muchos miembros justos, manda a la muerte que afile su cuchilla, principalmẽte contra las cabeças, porque amenaçadas se enmienden, y tengan vida los cuerpos.

En el lib. 4. reg. mandò Dios al Profeta Eliseo, embiasse a vngir por Rey a Iehu, que assistia en Ramoth de Galaath, i la instruccion que Eliseo dâ al portador, dize assi: *Cũque veneris illuc videbis Iehu filium Iosaphat, & introduces eum in interius cubiculum, & dices, hæc dicit Dominus vnxi te in Regem super Isrrhael, aperiesque hostium, & fugies.* cap. 9. misteriosa instruccion, que en llegã do verà a Iehu, que luego lo entre a lo mas interior de su palacio, que alli lo vnja por Rey de Israel, y al instãte abra la puerta, y se huya: *aperiesque hostiũ, & fugies.*

Pregunto, para que se ha de huir?

huir? si dixera que vngiendolo se bolviera, estaba facil, mas que se huya, porque? tan mala obra le vá a hazer? si lleva vna corona, que en la tierra esso es lo mas, y mas por ordē de Dios, porque tiene de huir? no dexará que descanse, i coma vn bocado esse hombre? no, que corre riesgo su vida, si no se sale huyendo.

Adviertasse el caso, era Profeta Eliseo, y sabe lo por venir, tiene vista muy larga, y conoce los futuros, sabe que aunque Iehu ha de obedecer a Dios en destruir toda la generacion del mal Rey Achab, y dar muerte a Iezabel, arrojar del trono al Idolo Baal, y dar muerte a sus falsos Sacerdotes: sabe tambiē, que ha de seguir los passos del primero Rey de Israel Ieroboan, que hizo idolatrar a todo el Reyno, adorando dos bezerros *Verumtamen à peccatis Ierobã, qui peccare fecit Isrrhael non recessit, nec dereliquit vitulos aureos, qui erant in Bethel, & in Dan.* 4. reg. 10. Pues huya esse hombre en eligiendo a Iehu Rey, que si ha de ser malo, lo mismo es darle la corona, que el darle vna puñalada, por que en semejantes cabeças, no tiene espera la muerte, i assi huya,, que le apropiaràn la muerte, *aperiesque hostium & fugies.*

Tema pues el Superior estar muerto a la virtud, y vivo al vicio que le amenaça la muerte quando mas descuidado, el Espiritu Santo lo dixo. Eccles. cap. 9. *nescit homo finem suum, & sicut pisces capiuntur homo, & avis laqueo comprehenditur sic capiuntur homines in tempore malo.* Como los peces caen en el ançuelo, y las aves en el laço, assi coge la muerte a los hombres, *in tempore malo*, quā do mas descuidados, y entregados a los deleites.

Pues porque no los compara a los peces que se cogen en la red? yo dezia que estos hazē papel de hombres Plebeyos [q̄ los hombres son semejantes a los peces] conforme dixo el Profeta Habac. *facies homines sicut pisces maris*, porque son forçados, los traen arrastrando a tierra, los que se van por su gusto al deleite del sebo del ançuelo son peces que representan a los nobles, proceden con libertad, nadie los arrastra, ni manda, ellos por su gusto llegā al

al ançuelo, no estàn sugetos, hazen papel de Superiores en el Reyno de Neptuno, y en el mismo bocado, porque afanan alli, alli quando lo gozan, el ançuelo, o el azero de la guadaña de la muerte, les quita la vida. Lo mismo sucede a la paloma, ò garça hermosa, que represen tan las mugeres nobles, y a las mas biçarras, que quando con su belleza volaban viento en popa en su loçana juventud, y apetitos desornados, se hallan pressas en el laço de la deshonra, y de la muerte: *sic capiuntur in tempore malo.*

Aora direis: si tiene tãta trabaçon, y parentesco la muerte con las cabeças, y Superiores, como no muriò Christo siendo Superior del mundo, pues viviò en el treinta y tres años? como le durò tanto tiẽpo su reinado? desde que naciô naciô Rey, *vbi est qui natus est Rex?* como no llegò la muerte en tãtos años? es el caso, que los buenos Prelados, no mueren hasta acabar el oficio, les tiene la muerte miedo, y tambien respeto, y como Christo no avia acabado el suyo, y fue tan Santo Rey, y Prelado, no muriô hasta que lo acabó, y assi dixo, *consumatum est*, ya se acabó el oficio muramos: dando a entender, que si los malos Prelados vivẽ amenaçados cada instante de la muerte [a quien Dios muchas vezes dà tiempo porque se enmienden] a los buenos les tiene esse respecto, y les dexa dezir, *consumatũ est*

CAP. TRIGESIMO QVINTO.

Prosigue la misma materia, de quan agradable es ã Dios, el hazer bien a los muertos, y la pena que se ocasionan los vivos, que no lo hazen pudiendo.

ANtes de entrar en este capitulo suplico encarecidamente a los que lo leen, piensen, i atiẽdan a las palabras que nos dexó escritas mi Padre San Augustin, para que veamos los vivos lo que so nos, y para que nos

nos cōpadezcamos de los muer,tos. Iterum rogo, *dize hablando á los vivos*, respicite ad sepulchra divitum, qui quotidie iuxta illa transitis, vbi sūt illorum divitiæ? vbi illorum 'ornamenta? vbi honores? vbi 'spectacula furiosa? vbi vanita'tes? certé transierunt hæc om'nia velut vmbra, & si pænitētia 'non subuenerit, sola in perpe'tuum criminare manebūt, as'pice ergo, o homo, sepulchra 'mortuorum, & dictu, ipse ti'bi, vê mihi peccatori, et isti a'liquando pro cupiditate cu'rrebant, et dum vivebant fæ'culo, libidini serviebant, & 'ecce nihil ex eis miseris, nisi 'pulvis et ossa supersunt. ò ho'mo si velles audire, et ipsa os'sa arida te poterunt prædica're: clamat ad te pulvis de se'pulchro. O miser, vt quid tan'tū pro fæculi cupiditate discū'rris? vt quid superbiæ, et luxu'riæ infelitia solatia admittis? 'vt quid te ad serviēdum cru'delissimis Dñis, idest, vitijs, 'et criminibus tradis? attende me, et cognosce te, et conside'ra verba mea, vt vel sic tibi ho'rreat, vel luxuria, vel avaritia 'tua, quod tu es, ego fui, quod 'ego sum, tu eris, si in me per'mansit vanitas, te non consu'mat iniquitas: si me luxuri 'corrupit, te castitas exornetā. 'Vide pulverem meum, et re'linque desiderium tuum ma'lum: et sic clamat mortuus 'omni viventi, et ideo quantū 'possumus, laboremus. Deo 'auxiliante, vt aliorum vulne'ra, nobis conferant medicinā, 'aliorumque mors sit nobis vi'ta ad salutem. *Aora atiende.* 'Sed tunc hoc optime fieri po'test, si plus pro anima, quam 'pro corpore soliciti sumus, vt 'cum caro nostra à vermibus 'cæperit devorari in sepulchro, 'anima nostra cum bonis ope'ribus in sempiterna requie e'levetur, ac glorietur in cœlo. In comm. Serm. Serm. 7. No romanceo estas palabras, que son a los oradores, que tengan material para dezir a los vivos, como nos predican los muertos.

Como si dixera mi gran Padre, predicando a los vivos de los muertos: atended vivos a las vozes lamentables, y gemidos tristes, que os dàn los huessos

ſos de los muertos, para que los libreis del fuego del Purgatorio, con el fuego de luces encendidas ofreciendo ſacrificios a Dios por ellos: porque quantas luces arden en los altares, o tumulos, ſon otras tantas lenguas que piden con fervor ardiente à Dios miſericordia por ellos.

Y q̃ dizen eſſas vozes? oid, que ſon muy tiernas: *per viſcera miſericordiæ Dei noſtri.* Luc. cap. 1 por las entrañas de Dios, dizen los muertos a los vivos; rogad a ſu Mageſtad con oraciones, y ſacrificios, ſe duela de nueſtras terribles penas en eſta region de tinieblas donde eſtamos, para que libres de ellas, podamos entrar en la regiõ de la luz *his qui in tenebris, & in umbra mortis ſedent.*

Las vozes funeſtas, q̃ nueſtra madre la Igleſia en las exequias de los difuntos, a eſſo miran, dize San Buenav. *orat Eccleſia pro animabus in Purgatorio exiſtẽtibus quarum penæ intolerabiles, tan durabiles ſunt, quaſi Deus oblibioni eas tradiderit:* y aſsi claman por David diziendo: *heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt*, ay dolor, que haſta mis padres, y hermanos, o hijos me han deſamparado, y olvidado? ay dolor! *quoniam pater meus, & mater mea dereliquerunt me.* Pſ. 26. a quien acudirè, *niſi ad te Deus meus*, porque tu Señor ſolo, ſabes lo que aqui padezco, a mis amigos he llamado, en deſconſuelo tan grave, diziendoles ſe duelan de mi miſeria *miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei.* Iob. cap. 19. Pues no es coſa laſtimoſa, que por falta de la limoſna de vna miſſa, eſtè vn alma detenida en carcel tan obſcura padeciendo terribles penas? y mas quando quiẽ la manda dezir, haze mucho por ſi miſmo.

Supongo, con muchos, que el apartarſe Elias de Eliſeo, y irſe en carro de fuego, es apartarſe el anima deſte mundo, al fuego del Purgatorio, a quien repreſenta Elias Entra aora la duda comun. Si Eliſeo le pide a Elias el Eſpiritu dablado: *fiat in me duplex ſpiritus tuus.* 4. reg 2. como le arroja la capa? a caſo eſta en la capa ſu eſpiritu? mireſſe lo que avia precedido. Avia Elias reſpondido a la peticion de Eliſeo, que ſe cumpli-

pliria su peticion, si lo viesse al apartarse del. *si videris me quãdo tollar a te, erit tibi quod petisti.* ibi. Huvo entre los dos vn concierto, que Eliseo heredasse a Elias, si se se acordasse del, y lo estuviesse mirando yendose al otro mundo: volò Elias entre el fuego, abraçasse, dexale caer la capa, para que? para que no pudiera dezir Eliseo, que Elias no le dexò hasta la capa, y con capa de que no le avia cumplido la palabra Elias, se olvidasse del. Quemabase Elias [como lo vamos suponiendo] acordose de la capa, o que no la dexè a Eliseo, y basta esso, para que me olvide, pues arrojosela, por que no tenga essa escusa, que me importa que me mire, i que no me pierda de vista, para salir destas llamas, y a el le importa pues consigue su desseo.

Si ya no es, que como lo dexa por heredero, y se llevaba aquella prenda, se la arroja, para obligarlo, como de justicia a q̃ se acuerde del en lance que lo mira entre llamas, y que no lo pierda de vista, pues trae tan a la vista su capa: y assi tendria su peticion infalible cumplimiento, q̃ para espiritualiçarse mas vna criatura, no ay medio como la memoria de los muertos, mas le quiso dezir Elias: pues te dexo la capa Eliseo, que es toda mi hazienda, obligado te hallas a sacarme destas llamas, como tu Padre, y Maestro te lo ruego, y aconsejo, pues haziendome a mi este bien: *erit tibi quod petisti.*

Y se vio luego en el hecho Sintiò de muerte Eliseo ver a Elias entre llamas, pues rasgô sus vestiduras: *aprahendit vestimenta sua, scidit illa in duas partes* ibi. clamaba de dolor diziendo: *pater mi, pater mi*, desaparecio entre fuego, alça la capa, hiere las aguas del jordã para que se dividan, no se apartan que fue dezir, estaba cerrado el passo, ya en Elias, para entrar en el Paraiso, ya para el, bolver a la tierra de promision: detengasse Elias vn instante entre las llamas, q̃ por mas Santo que sea, si quiera vn momẽto se avrá menester purgar, empero encendido Eliseo en el amor de su Maestro, lebanta los ojos al cielo, y dize, *vbi est Deus Eliæ etiam nunc?* como si dixera basta ya Señor, abrid-

abridle a mi Padre, y a mi el passo, pues soys el mismo Dios de Elias, esto es, pues quando passamos nos lo abristeis a el, y a mi, *etiam nunc*? no tengo duda, que aora tambien lo aveis de hazer: y con esta confiança, toca segunda vez las aguas con la capa, y se abrio passo: *& divisæ sunt aquæ huc, atque illuc, & transit Eliseus*. ibi. conq en la capa se viô el bien que hizo à su Maestro, y el que se hizo a si mismo, y fue espiritu doblado, pues hizo a dos bien de vn golpe: *fiat in me duplex spiritus tuus*.

Y si en la capa se muestra el valor, y el espiritu de vn hombre, quando hecha mano, y se la rebuelve al braço, dize Elias, Eliseo queda en vn mundo, q̃ es vna perpetua guerra, yo salgo de ella, y no he menester la capa, pues dexosela a Eliseo, para que las tenga dobladas, y sepa el mundo que tiene en las dos capas doblado espiritu, del que hasta aqui tenia: *erit tibi quod petisti*.

Miren pues los herederos la obligacion que tienen de hazer bien por quien les dexo su hazienda, hasta la capa, pues le parecio a Elias, dexando la suya a Eliseo, que asseguraba de justicia su negocio, obligandole con ella, a que lo sacara de las llamas, y le abriera passo franco al Paraiso, y mas que haziendo lo q̃ devẽ, hazen por si mismos, y tendran el premio doblado, como Eliseo el espiritu, y para con Dios, doblada gracia en la hermosura del alma.

Nasus tuus sicut turris libani quæ respicit contra Damascum Cant. cap. 7. que la hermosura de la esposa, dize el esposo, consiste en mirar a Damasco, luego si no mirara a Damasco, no seria tan perfecta? bien se infiere, pues que le aumenta de belleza mirar a Damasco? mucho dize Nicolao de Lira, porque nariz que atalaya como torre, mirando firme a Damasco, donde fue sepultado el primer hombre muerto, que fue Abel, y sirve de exemplar para que todos lo miren, essa alma, que es la esposa, dize Dios, que miro aqueste sepulcro, està a mis ojos muy mas hermosa.

Bien dicho, mas yo dixera, que hermosa contra Damasco: porque en el campo Damasceño

no fue formado el primer hombre de tierra, y para su formacion, cabar, y abrir vna sepultura, pues en esso consiste la mayor hermosura de la esposa, de mirar el sepulcro de vn hombre a quien se ha abierto ya la sepultura, aun antes que Dios le crie, y assi hermosa su nariz, pues por ambas bentanas, en premio de essa atencion tã piadosa con los muertos, recebira fragrancias de aromas que exalen el sepulcro para regalarle el olfato, sintiendo el premio doblado por mirar a los q̃ yazẽ en los sepulcros.

CAP. TRIGESIMO SEXTO.

Grave dolor, que el enterrar a los muertos, sea lo mismo que borrarlos de su memoria los vivos, pues mirense en este espejo los vivos, si quieren no hallarse muertos.

MVcho, fieles, agrada a nuestro buẽ Padre Dios, que nos acordemos de los muertos, y esto nace de su piedad, viendo lo que en el Purgatorio padecen, y que sea tal el olvido de los vivos, que dize se les ha borrado de la memoria sus mismos difuntos Padres? *non est memoria Priorum*. Eccl. cap. 1. y dezia yo, que no puede ser, porque la memoria es potencia del alma, y si habla con los vivos alma tienen, y no pueden dexar de tener memoria: pues cómo dize que no la tienen? *non est memoria*? porque en quanto a los muertos, no la tienen, *non est memoria priorum*, y menos de los Priores, si no es q̃ fueron muy buenos, y assi segun esta sentencia, para olvidar à vno, no ay cosa como enterrarlo. que por esso se dize bulgarmente, para olvidar, é hecharle tierra.

Hurtò Rachel a su Padre Laban los Idolillos, pidela su esposo Iacob se los entregue, y ella

ella lo haze: *dederunt ergo ei omnes Deos alienos quos habebant, & in aures, quæ erant in auribus eorũ, at ille infodit eas subter therelinthum.* Gen. cap. 35, pues para que entierra joyas tan preciosas de oro? no pudiera deshazerlas, i fundirlas dandoles otra forma, como hizo Aaron, o reducir los Idolillos a polvos, como lo hizo Moyses? no, que intenta Iacob, como justo, que se olvide totalmente la memoria de essos Idolos, y para con seguirle el medio mas eficaz, es enterrarlos.

Abrid los ojos fieles por la sangre de Dios que no olvideis los muertos, y mas vuestros Padres, hermanos, amigos, y bien hechores, que estàn con tristes gemidos pidiẽ, do los alivieis de tan terribles tormentos, y el mayor es que estádo ya en amistad de Dios, i perdonados, están privados de ver a su Magestad, i de gozarle, esto es lo que mas sienten, este su tormento mayor.

Matò Absalon a su hermano de padre Amnon por aver violado a Thamar su hermana de Padre, y Madre, huyosse al Rey de Gesur, a donde estuvo tres años temiendo a su Padre David, negoció Ioab que se le alçasse el destierro, i bolviesse a Ierusalen, concedió David, mas fue diziendo assi: *revertatur Absalon in domum suam, & faciem meam non videat.* 2. Reg. 13. estuvo en Ierusalen dos años Absaló sin que el Rey su Padre se dexasse ver: *mansitque Absalon in Ierusalẽ duobus annis, & faciem Regis, non vidit.* 2. Reg. 14 al fin rompiò Absalon en dezir a Ioab estas palabras: *quare veni de Gesur? melius mihi erat ibi esse obsecro ergo vt videam faciem Regis, quod si memor est iniquitatis meæ, interficiat me* ibi La duda es, si estuvo ausente tres años sin ver la cara del Rey, porque aora que se le acabó el enojo, y esta en su amistad, y gracia siente el no verlo de muerte, por esso mismo, porque está en su gracia, perdonada ya la culpa, y padecer la pena de no verle, es dolor tan intolerable, que es menor el de la muerte: *interficiat me.*

Es intolerable la pena que padece el alma del Purgatorio, en estar privada de ver la luz inacesible de Dios, y su

hermosissima cara, tanto que en su comparacion los tormẽtos de fuego que padece, no son penas.

Amice, quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialẽ? mittite eum in tenebras exteriores. Math. cap. 22. y esto, *ligatis manibus, & pedibus* Hizo vn combite el Rey divino, aparecioſſe en el vn hombre desasseado, y lo mandó encarcelar en vn calaboſo obscuro atado de pies, y manos, figura este hõbre al alma del Purgatorio; porque aunque vá condenado a las tinieblas, es amigo, *amice*, y el dezir vá atado de pies, y manos, es porq̃ ni puede obrar con las manos, en orden a su soltura cosa alguna, ni dar passos para salir de las penas, porque las almas en el Purgatorio, para si no pueden merecer: *vbi non est opus ad merendum*, dixo Lira, y es comun sentir de los Padres, con las penas estan pagando lo que deven.

Reparo en que solo dize la condena a las tinieblas: *mittite in tenebras*, quando ay penas de sentido tan terribles, á que vá precisamente condenada, quando el Iuez la sentencia expressa en ella las penas a que vá cõdenado el reo, y dezir solo, que sale esse hõbre, o essa alma condenada a otras penas de sétido? i aquesto no puede ser, porq̃ es doctrina corriente de los Santos, que padecen sensibles, i terribles penas de fuego las almas del Purgatorio, pues como solo expressa la pena de tinieblas, *mittite in tenebras*: porq́ respeto de esta, las de fuego no son penas, y por esso no las declara en la sentencia, las tinieblas privã de gozar la luz, y es privar del mayor bien, q̃ consiste en ver a Dios claramente, y esta privacion de aquella luz, es la pena que aquellas almas mas sienten, y tanto, que el estar abraçandose en fuego, no son penas para ellas, respeto de la privacion de la luz clara de Dios.

Nuestra Madre la Iglesia condoliendoſſe de las almas del Purgatorio, pide, y suplica a Dios por ellas assi: *Domine Iesu Christe Rex gloriæ libera animas fidelium defunctorum, ne cadant in obscurum*, y es la duda, que obscuridad sea esta

ta en que pide la Iglesia, que no caigan? porque si habla de ellas en la Missa, y las supone ya en el Purgatorio, donde estàn, como dize que no caigã si les supone caidas? o a que obscuridad han de caer, si estàn en la obscuridad de el Purgatorio? miren: estan algunas personas en vna sala, mandan que entrecierren las puertas, o por el ayre, o el sol, y que quede vn poco abierta la vna, andan en la casa las criadas, estas no ven las amas, que están en la sala, mas las amas las ven a ellas, pues ya està entendida la peticion de la Iglesia, diziendo no caigan las almas en aquella obscuridad, *ne cadant in obscurum*, esto es en obscuridad tal, que los que andan acà en la luz, no las veã

Mas claro, no caigan en tal olvido de los vivos que andã acà por el mundo, que sus ojos no los vean, i assi no se acuerden dellas, porque ojos que no ven, dize S. Bernardo, fest. omniu. Sanct. coraçon no quiebran: *Vulgo dicitur, quod non videt oculus, cor non dolet*.

Los desprecios de vocacio nes divinas conduxeron al alma Santa a padecer duras penas, pues llamando a sus puertas el esposo melindreó el lebantarse, y abrirle despues arrepentida le busca, *per noctem quæsivi quẽ diligit anima mea*, ocurren los guardas hierenla, y dixo Aponio que eran los Demonios ministros de la justicia divina, *Custodes sunt Dæmones*, pues si la maltratan hieren, y despojan, *tullerunt palium meum vulneraverunt me*, como solo siente, el buscarlo, y no hallarlo: *per noctẽ quæsivi quẽ diligit anima mea*? y si pretende con tantas ansias el verlo como lo busca de noche? busquelo a la luz del dia, y lo hallara, quexesse a las hijas de Ierusalen, que la hirieron, como las dize que si toparen a su esposo le digan cõ las ansias que lo busca en las tinieblas, *per noctem*, no dize la esposa, diganle que estoy privada de luz para buscarlo, y para verlo, y assi se compadecerà de mis ansias, porque asombra deste tormẽto de sombras, el herirme no son penas.

El mismo esposo Christo

onfirma este sentir de la esposa, ponele su amor en vn Palo, por los hombres, i estando para espirar a grandes vozes pide socorro: *Deus meus vt quid dereliquisti me?* que es esto? a los açotes que tanto lastimaron su cuerpo santissimo, a la corona que assi taladrò su sagrada cabeça, a los clavos que assi penetrarõ sus nerbios, a tan grave tormenta de dolores, tan muerto a la quexa, que no habla, y quando ya casi muerto, tan vivo al dolor que pide socorro al Padre? si, que ay aora en el coraçon de Christo mayor afliccion, y pena: vió que el dia se vistio de lutos, que la luz se trocò en tinieblas: *tenebræ factæ sunt super vniversam terrã.* Math. cap. 27. y le congoja tanto verse sin luz de su Padre entre tinieblas que le dà vozes no lo prive de la luz, porque es el mayor tormento de sus penas.

Pues si es tan grande el sentimiento q̃ las almas del Purgatorio tienen en estar privadas de la luz divina: que coraçon ay tan duro, que pudiendo sacarlas de aquel, y de los ottos tormentos, no lo haga? y quando no lo haga por ellas ni por su mismo interesse, por su honra lo ha de hazer vn hombre.

Iesu fili David miserere mei, filia mea malè à Damonio vexatur. Mat cap. 15 dize a Christo la Cananea, suplicandole libre a su hija del Demonio, pues si la conoce, no le advierta el achaque, que ya se lo sabe Christo? es que pretende vna vez echar el resto a los ruegos para que tengan efecto, y le dà por su carta a Christo, es hechura suya la enferma, embistela el Demonio para deshazerla, dize la madre, Señor criatura vuestra es mi hija, a vuestra honra le toca el remediar vuestra imagen del rigor de vuestro enemigo que pretende borrarla: no podeis dexar de acudirla, quanno por vuestra piedad, por el pundonor de quien sois, pues este obliga, como de justicia, a favorecer la hechura de vuestras manos. Pues Christiano, quanto mas aprieta la obligacion a tu Padre que te dió el ser, a tu pariente, i amigo, que estàn padeciẽdo mas terri-

terribles penas? acuerdate de ellos, sino de piadoso, de honrado, que por muchos titulos te toca sacalos de aquellas penas.

Tan terribles son los tormentos que padecen las almas del Purgatorio, que es menester todo el amor entrañable que a Dios tienen, para no caer en desesperacion, porque es inconsolable dolor el que padecen de amarle, y no gozarle, quererle con tantas ansias, i no verle.

Esto se verá en Cain a quiẽ condenò Dios por la muerte que diò a su hermano Abel, a destierro: *vagus, & profugus eris super terram* Gen. cap 4. oyó la sentencia Cain, y rompe en dolor diziendo: *ecce eijcis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar?* ibi. me apartas de ti Señor? me condenas a destierro de tu vista? pues ya Señor estoy muerto con pena tan dolorosa: *omnis qui invenerit me, occidet me*, q̃ es esto Cain? como tan desesperado? dexadlo, dize el Abulense; que tiene causa bastante, es su pena la mas dura, que esta sentenciado a no ver a Dios la cara: *videns Cain*, dize, *se à Deo derelictum, desideravit cito mori, vt diuturnas angustias brevi temporis mora consumeret.*

De donde se infiere que el mayor tormento de vn alma, es estar privada de la vista de Dios, sentir en que rompió David, diziendo: dadme Señor qualquier castigo pero, *ne avertas faciem tuam á me*, y aunque por mis culpas esteis cõmigo enojado, assi os quiero ver: *ne declines in ira á servo tuo.* Ps. 26. porque el no veros es mucho mayor pena, que el miraros ayrado, é indignado, no puede ser, porque dize el Evangelista, que por no ver los hõbres a Christo Iuez severo, diràn que los mõtes los sepulten en sus cabernas: *montes cadite super nos?* es assi, mas esso será en los precitos, q̃ estan impenitentes, i desesperados, mas no en los predestinados, como David; q̃ siẽdos justos, como David; q̃ siẽte mas, q̃ Dios le escõda su rostro, q̃ el no verlo aũq̃ sea muy airado, i por esto claman los muertos a los vivos, los saquẽ de aq̃llas sõbras: *his qui in tenebris, et in vmbra mortis sedẽt.*

C.AP.

CAP. TRIGESSIMO SEPTIMO.

En que se prosigue la mismamateria de los muertos, y la mucha obligacion de los vivos para sacarlos de las penas del Purgatorio.

DEspertad vivos, dezia San Ambrosio, tened compació delos justos, y amigos de Dios, que son las benditas Animas del Purgatorio: *& ei omnibus debetur misericordia, iustis tamen amplius*, y es porq̃ a estas se les deve de justicia. Asi lo diò a entender Christo Señor Nuestro, quando el caso de Lazaro, diziédo nuestro amigo Lazaro duerme, quiero ir a despertarlo de tan pesado sueño: *Laçarus amicus noster dormit, vado vt à somno excitem eum*. Ioan. cap. 11. lo primero dize que es amigo, y luego, q̃ lo và a despertar del lethargo, *vado*, pues si es amigo de todos, *amicus noster*, diga que todos van lastimados del achaque a asistirlo, vivo, o muerto, que essa es la obligacion de los amigos?

Todo es asi: empero advierta se, que el sueño es imagen de la muerte, el de Lazaro era mortal, como luego lo dixo a los Discipulos Christo: *Lazarus mortuus est*, quiso dar a entender Christo la obligacion en los vivos para con los muertos, y mas amigos, llamandolo amigo de todos, les intima su obligacion, mas en llegando el fallo de acudirle, dize que el vá solo, *vado*, porque el solo es el amigo verdadero, como si dixera, vean los Discipulos la obligacion de acudir a los amigos en la muerte, y sepan que están obligados a asistirlos, i hazerles biē, obligados si, porque? no por mas obligacion que la de amigos. Chrisost. *amicus noster, propter hoc ergo dixit, amicus noster, vt ostenderet necessarium sui adventum*, como que sea necessidad de justicia el acudirle. Aora padecer aquellas almas Santas en

sus

sus penas, i no remediarlas es pecialmente a Padres parientes, i amigos, serà faltar, no solo a la piedad, a la honra, i amistad, sino tambien a la justicia.

tan apretada es esta obligacion, que hasta los Paganos la conocen, i que aprieta mas con los muertos.

Ninguno mas barbaro en el mundo que Pilatos, pues sentenciò a vn hombre que era la misma santidad a muerte, conociendo el la injusticia i barbaridad q̃ cometia: *nullã invenio in eo causam.* Llega Ioseph, muerto Christo a pedir licencia para darle sepultura. y al punto la dà; piden los Iudios mande quitarle el titulo de Rey suyo: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, y responde q̃ no quiere, *quod scripsi, scripsi*, ay acciones mas encontradas, y en vn hombre de tanto puesto? ven aca hombre, si lo has sentenciado, porque se arrogaba ser Rey, i los Iudios assi te lo han afirmado, y te hazen cargo, que no tienen mas Rey, que al Cesar, y lo condenas, o de temeroso, o de esta dista porque ya muerto no das tambien gusto a los Iudios, i le mandas quitar esse titulo de Rey, para aplacarlos, y quedar tu sin çoçobras? si lo sentencias a muerte de ambicioso, o de cobarde, como muerto ni estas cobarde, ni atiendes a tu ambicion? Confiesso, responde con el hecho Pilatos, que hize injusticia a esse hombre quando vivo, vilo muerto, y aunque le faltè a la justicia quando vivia, seria mayor crimen no ampararlo quando muerto, y dixo Lira: *permisit Pilatus propter innocentiã Christi passi*, entierren esse hombre, dexesele el titulo de Rey, que era inocente, justo, y amigo de Dios, que si le hize injusticia estando vivo, aora me apremia de justicia, hazer por el que està muerto.

Y si el hazer bien a los pobres en necessidad extrema, o quasi extrema, obliga a socorrerlos de justicia, quienes mas ni tan pobres, ni con tan extrema necessidad, como las benditas almas? a gritos estã pidiendo limosna, *miseremini mei, miseremini mei*, vna Missa por Dios a esta pobre, que yaze sepultada en fuego en la carcel del Purgatorio, pues si el

el socorro se les deve a los pobres de justicia, con mas justicia piden los pobres del Purgatorio, este socorro, i si por no darlo a los pobres ha de codenar Dios en el dia del juizio, porque se faltò a precepto de justicia, con mas razon condenarà a quien pudiendo, no socorriere a las almas del Purgatorio, por estar en necessidad mas extrema, i assi el socorro se les deve con mas rigor de justicia, i mas en los hijos, y herederos, que estos, estaran dos vezes obligados de justicia, vna por el precepto comun, otra por la deuda o deudo particular.

Atended vivos, a los gemidos, y gritos que os dan los muertos, pidiendoos de justicia les pagueis reditos de los beneficios que os hizierō, y bienes temporales que os dexaron; bien claro lo dize por el Ecclesiast. cap. 4. el Espiritu Santo: *declina pauperi aurem tuam, & redde debitum tuum*, reparo en que dize vna oreja, *aurem tuam*, pues si habla Dios al hombre pague al pobre, y mas a la pobre alma del Purgatorio, como lo dixo sobre este texto Chrisāt. *qui est in Purgatorio,* diga, que lo atienda con las dos orejas, que oirà mejor su obligacion, que con vna? no, porque lo quiero tan atento a esta deuda, dize Dios, que no ha de tener otra oreja para atender a otra cosa, porq́ las dos han de ser no mas que vna *declina pauperi aurē tuā.*

Pagale pues, vivo, a tu Padre muerto reditos de lo que té dexó, *redde debitum*, mira que lo deves de justicia, y la de Dios despacharà contra ti executor, para que pagues cō la muerte, pues que no quisiste en vida, no te valgas de la ley de la trampa, dilatando pagar a los muertos lo que deves, no cumpliendo el testamento, que te hallaràs entrampado por toda la eternidad en la trampa del infierno, paga de contado, *redde debitum*, que no se puedē rescatar de aquella esclavitud, si no les pagas, advierte que serà dura crueldad, sobre injusticia, no pagarles lo que lès deves, y si pagas hazes tanto por ti, que lo estima Dios, como si lo hizieras de gracia, y

aun

aun parece, que no sabe como darte las gracias por hazerlo.

Batallan los Sagrados interpretes en averiguar la causa q̃ tendria Dios en ensalçar tanto la tribu de Iudá, que della procedieron muchos Reyes, y lo que es mas que Tu Magestad encarnò en vna Señora Virgen de esse tribu, siendo Iudas quarto hijo de Iacob, que parece se le debian essas dichas a Rùben, que fue el mayor de los doze, algunos han dicho que porque en la division del mar Bermejo, temiendo todos entrar por la senda, o sendas que avian abierto las aguas, vno llamado Aminadab de essa tribu, fue el primero que tuvo fè en Dios, y se atrebiò.

Està bien, yo dixera [para nuestro intento] que la lebantó Dios por lo que nos dize el Sagrado Texto que queriendo los otros hermanos [menos Ruben, q̃ estaba ausente] quitar la vida a Ioseph, siendo muchacho por los sueños que les avia referido: Iudas fue el que lo librò de la muerte, y lo sacò de la obscura caberna a donde estaba, a que gozasse de la luz del dia, que fue lo mesmo que sacar vna alma inocente de el Purgatorio, pues alli enterrado Ioseph, y vivo, vivamente là representa, y mas siendo inculpable, y no poder valerse a si mismo: *manus nostræ non polluantur*, dixo Iudas a los demas: *frater & caro nostra est*. Gen. cap. 37.

Despues de aver pedido Ioseph el cuerpo de nuestro Redemptor à Pilatos, y licencia para darle sepultura, prosigue el Evangelista diziendo: *Et ipse erat expectans Regnum Dei.* Reparo, en que ha dicho entrò con audacia, *audacter introivit ad Pilatum*, y luego, *erat expectans Regnum Dei*, como esta sea consequencia que se sigue de aquel antecedente de entrar con audacia a pedir licencia para sepultar a Christo muerto por el linage humano.

Aora, pues quando la valentia de Pedro se acobarda, i todos los Discipulos timidos huyen: *relicto eo omnes fugerunt.* Tãta audacia en este hombre? y en que se funda para esperar vn Reyno eterno en el cielo, *& ipse erat expectans Regnũ Dei?* ello se està dicho: en vna infalible esperança, no solo ha de

alcançar la licencia de Pilatos, sino vn Reyno del difunto, por los passos que daba para darle sepulcro con decencia.

Con esto dexó dicho Ioseph que la mas firme, y cierta esperança para alcançar el Reyno del cielo, es dar passos a todo lo que toca a los muertos, ya para enterrarlos, ya para socorrerlos con Suffragios, ê Indulgencias: a que parece miro mi Padre S. Augustin quando dixo, que los campos de los pobres [y quiẽ mas que aquellas pobres almas] eran fertilissimos, porque daban de contado abundantissimos frutos, y no menos, q̃ Reynos eternos. *fecundus ager pauperum, cito redit donantibus fructum*. Ser. 5. de Verb. Dñi. Y quando lo dixo, parece miraba, o hablaba, a los que socorren las almas del Purgatorio, porque como al punto, con los Suffragios, i Sacrificios, buelan al cielo, al pũto recibe el fruto el bienhechor en la tierra, asségurandole vn Reyno eterno, que es el fruto que dá el campo de los muertos a los vivos, que los socorrẽ; que es el que esperó infaliblemente Ioseph: *& ipse erat spectans regnum*.

De lo dicho se infiere, que quãto mas alargan la mano los vivos en sembrar beneficios en los muertos, tanto mas fertil será la cosecha que dé la tierra de los muertos a los vivos: *Qui parce seminat, parce & metet; & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet*. 2. Corint. 9. y aun a ello parece miró el Sabio quando dixo, que la caridad al necesitado, era como talego cerrado, y sellado: *eleemosina viri, vt sacculus, & signaculum cum ipso*. Eccles. cap. 17. porque el beneficio que haze esta guardado para valerse de el en la ocasion mas fuerte, como hazẽ los que guardan sus talegos.

Dirá el pobre que dessea hazer bien a sus difuntos, mas no tiene ni para comer, y le respõdo, que socorriendolos en lo q̃ pudiere, tendrá para comer, y vestir, exemplar tiene en S. Iermano Obispo de mi Sagrada Religion, que aviendo mandado a su Limosnero diesse quanto avia en casa a los pobres, rezeloso no faltasse para el gasto, teniẽdo tres ducados, dió dos a los pobres, y el mesmo

mo dia vnos Cavalleros Alemanes, dieron al Santo docientos ducados, y mandò al limosnero los recibiesse, diziendole: *Accipe quæ traduntur, et recognosce frauden fecisse pauperibus, et quod quando si quidquid erat pauperibus erogasses, remunerator noster trecentos numos reddidisset.* lib. 4. Hist. Vng. decada 1.

Aora, pues si esto haze Dios con quien socorre a los vivos, que harà con quien ayuda a los muertos? oye a mi Padre San Augustin, que agudamente advirtiò en el Psalmo 111 de David, que dize: *Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculum sæculi.* Miresse no solo lo que dize, sino como lo dize, *dispersit*, el merito que es la buena obra, y el premio della, *manet in sæculum sæculi*, i no es menor, que perpetuarse en Santidad, y justicia, como que el socorrer a vivos, y mas a muertos, fuesse vn privilego de quedar confirmados en gracia, vide, dize mi Padre, *quid minuatur, & quid augeatur; minuitur pecunia; augetur iustitia, illud minuitur quod cras relicturus, illud augetur, quod in æternum est possesurus.* Serm. 28. de verb. Domini.

Tan cierto es esto, que con el hecho nos lo dixo Moises. Pecò el Pueblo adorando el bezerro, estando Moises con Dios en el monte sinai, dizele su Magestad lo que passa, baxa el Profeta, y castiga los Idolatras, no se desenoja Dios, y la piedad de Moises le pide misericordia diziendole: *aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ.* Exod. cap. 32. tened Moises, que libro es esse, de dõde dezis q̃ os borre Dios? sino perdona al Pueblo? no es el de los Predestinados? si, assi lo siente Santo Thomas: *Ipsa Dei notitia dicitur liber vitæ, idest, liber omnium salvandorũ.* Pues si es la noticia de Dios, y su decreto, allà en su mente divina, aquesse libro, como sabe Moises, que ya Dios lo ha escrito en el? puede el comprehender los decretos de Dios? no, que son incomprehẽsibles, como el mismo, pues que arrojo fue esse de vn Propheta tan Santo? ea, que no fue sino vna segurissima confiança de que estaba escrito en el libro de los

Predestinados, y en que se funda Moises? yo dezia [arrimandome ázia el Texto] que en el socorro que tiene ya executado de hazerle bien a vn difunto, y indefectible de consumar su testamento, sin la obligació de heredero. oid el caso.

Murió el Patriarcha Joseph en Egipto, y como consta del vltimo cap. del Genes. dexò esta clausula en su testamento: *asportate ossa mea vobiscum de loco isto*. Llegó la hora de salir de Egipto el Pueblo Hebreo, los descendientes, y herederos de Ioseph [erandolos de las tribus de Ephraim, y Manasés hijos suyos] no trataban de cumplir la clausula, de llevar consigo los huessos de su Ioseph, o porque acabo de quatrocientos años, ya no se acordaban, o por la confusion que en la salida de Egipto avia: salieron en fin, *ascenderuntq; filij Israhel de Egipto*: y luego dize immediatamente, *tulit quoque Moises ossa Ioseph secū*. Exod. cap. 13 Cumplió Moises por los herederos de Ioseph el testamento, llebando consigo, *secum*, los huessos de Egipto, para la tierra de promission: o digamos q̄ los sacò del Purgatorio (pues tanto en Egipto purgaron] para la gloria, a quien figura aquella fertilissima tierra.

Assi q̄ cuida Moises de trasladar [aun en sombra] vn muerto del Purgatorio a la gloria? pues predestinado está, escrito está en el libro de la vida, seguro habla, no fue arrojo de temerario, sino confiança de piadoso, y bien hechor de los muertos, porque el premio destos socorros, es assegurar vivir eternamente en el cielo, y assi podriamos dezir destos lo que S. Bernardo dize de los que se acuerdan de los Santos para devotos: *Plane quod eorum memoriam veneramur nostra interest*. in fest. omniu. Sanct.

Y aun podriamos dezir, q̄ el vivo que entendiesse entrar al cielo, sin aver soccorrido a los muertos, puede entender que le daran con las puertas en la cara.

Eran diez Virgenes, dize Christo por S. Math. cap. 25. a las cinco abrió el esposo las puertas para entrar en su compañia, y a las otras cinco las cerró, *clausa est ianua*, pues por que? es a caso porque eran necios,

cios, i el cielo es para discretos? bien puede ser, mas no que muchos necios, para con el mundo, se salvan, y muchos discretos, para con el mismo, se condenan, pues porq̃ no son Virgenes muy puras, virtud de que tanto el esposo Dios se page, q̃ puesta en vna balança pesa tanto como todas las demas? como sintió S. Gregorio hom. 13. in Evang. diziendo: *nec castitas ergo magna est sine bono opere, nec bonum opus est aliquid sine castitate*, la castidad no es virtud grande sin las demas, mas estas sin la castidad no son algo: *nec bonum opus est aliquid sine castitate*, q̃ fue reparo de nuestro insigne Lucitano, y Obispo Fray Diego Lopez de Andrada. Aora, si están adornadas essas pobres Virgenes necias cō tan hermosa virtud, porque les cierra la puerta? *clausa est ianua?* porque si, porque passan a mas que necias en juzgarse capaces de poder entrar sin azeite, y candelas encendidas, descuidaronse en la caridad con los muertos, pues no les encienden luces para ofrecer por ellas a Dios suffragios, no tuvieron azeite de charidad para con ellos, pues son necias en pensar han de entrar al cielo: *nescio vos*.

CAP. TRIGESIMO OCTAVO, Y vltimo.

Si en el cielo cupiera empacho, solo lo tendriā los que no huvieran hecho bien por los muertos; y dessearàn bolver al mundo para hazerlo: y en fin quien les haze bien, parece que no es possible condenarse.

MVere Lazaro mendigo, y sube su alma acompañada de Angeles al cielo: *Factū est autē. vt moreretur mēdicus & portaretur ab Angelis*. Luc. cap. 16. tener, que no dize q̃ lo llevaron, sino al seno de Abra-

Abraham, *in sinum Abrahæ*, pues que novedad es esta? para ir a esse seno, no eran Angeles necessarios, porque muchos Patriarcas, y Profetas fueron sin que sepamos llebassen su compañia, y ya que vienen Angeles, sean para llevarlo al Paraiso con Enoch, y Elias? no que tiene misterio, el que essos Angeles baxen, y lo acompañen al seno de Abraham.

Representa el pobre Lazaro, por sus muchas penas, al alma del Purgatorio vivamente, porque no solo padece, dolores, y penas muy sensibles con sus llagas, pues estaba hecho vn S. Lazaro, sino q̃ padecia otra mayor, y era estar tan proximo a los regalos del rico, y no gozarlos, muriendo el de hambre y si quiera no se dolia del el rico, viendo que aun los mismos perros se compadecian de sus trabajos lamiendole las llagas: mueren ambos, y el rico se va al infierno, y Lazaro en ombros de Angeles es llevado al seno de Abraham, a donde el rico le vea, para dezirle que el no averlo socorrido mirandole tan desfigurado que represen-taba a vn muerto, essa crueldad lo tiene en el infierno.

Bien, que assi lo sienten muchos Santos, mas pregunto, y los Angeles porque se hallan al intierro de Lazaro? y responde S. Iuan Chrisost. que los Angeles como naturales del cielo, no han gozado el premio de hazer bien, y honrar a los difuntos en la tierra, hallanse como avergonçados, y corridos, està anciosos de gozar tanto interesse, y arrojar de si el empacho, baxan a cargar con Lazaro difunto: *vt portaretur ab Angelis*, aora el Sãto: *gaudet vnusquisq; onus tangere, libenter talibus afferibus prævagatur*, vamos à honrar, y hazer bien por esse hombre ya difunto, que estaremos como con empacho, por toda la eternidad, sin aver hecho algo por los muertos.

Y aun parece, que el mismo Christo Señor nuestro, no entrara tan desahogado en su Corte celestial, y aun temiera entrar, si le huviera faltado essa piedad con los difuntos, a que parece acude mi P. S. August. referido in cat. D. Tho. donde dize: *Salvator autem reservata iustitia, non trepidavit reverti ad eum, qui se miserat*, pues Padre

dre mio, en Christo pudo aver temor para entrar en su Corte celestial? no, dize mi gran Padre, porque con vivos, y muertos guardó justicia, hizo bien a todos, conque no tuvo temor: *non trepidavit*, como diziẽdo: que solo gozarân desta Indulgencia, los q̃ imitan a Christo.

Segun lo que hemos visto, mucha duda pueden tener de entrar al cielo, los que no huvierẽ socorrido a los muertos, y mucha seguridad que entraran los que les huvieren hecho bien, y confien estos han de entrar aũque mas pecadores ayã sido, y aunque vno llegue pecador a la hora de la muerte, cõfie se salvarà, y tendrà el Señor del misericordia, porque él la tuvo con los muertos.

Hasta en la Cruz estuvo Dimas muy pecador, y blasfemo; pues dize S. Math. cap. 27. assi: *Et latrones qui crucifixi erant cum eo improperabant ei*: y lo salvò aquel Señor, pues como, o porque? ya lo dixe en su conversion, mas aora a nuestro intento oigasse el caso. Vido Dimas desde su Cruz a Christo ya casi muerto, estando el tambien moribundo, y dixo mirando a Christo como a difunto: *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum*; como dize Christo, responso me dize este hombre? por muerto me juzga, si, que del lo tomo la Iglesia, para rogar a su Magestad por los difuntos: pues, *hodie mecum eris in Paradisso*, hõbre q̃ ya q̃ á vivido mal vivo, dexa ayuda para hazer bien a los muertos, y a mi me dize vn responso mirandome como a difunto, conmigo lo he de llevar al Paraiso, aunque mas pecador aya llegado a la vltima hora de su vida, no se ha de condenar esse hombre; para q̃ los mayores pecadores, se miren en èl, que si se quieren salvar hagan bien por los muertos.

Y esta materia le encarga Dios mucho a los Predicadores, y Sacerdotes de su Iglesia (por esso me he dilatado) rebelde estuvo Pharaon a tantos llamamientos prodigiosos, como de parte de Dios le intimaron Moyses, y Aaron, i llegando a la plaga de las llagas, para que se frague en el ayre, corrõpiendosse, les manda Dios se llenen las manos de cenizas, y Moises las arroje, y esparça al vien-

viento: *tollite manus vestras plenas cineris, & spargat illum Moises.* Exod. cap. 9.

Hago en este texto dos reparos, si en el capitulo antecedente para la plaga de las ranas, le dize Dios a Moises que su hermano Aaron toque con las manos las aguas de los rios, y lagunas: *Dic ad Aaron, extẽde manum tuam super fluvios, & paludes, & edue ranas super terram Egipti, & extendit Aaron manum super aquas Egipti, & ascenderunt ranæ* Exod. cap. 8. y no lo manda a Moises, como para la plaga de las llagas, manda que los dos tomen la ceniça? *tollite manus vestras plenas cineris?* El segundo es, para que las ha de tomar en sus manos Aaron, si solo Moises las ha de arrojar al viento, para que se frague la plaga. *& spargat illũ Moises?* allá Aaron ha de hazer el prodigio, i aqui Moyses? pues que ha de hazer Aaron con su ceniça en las manos?

Yo lo discurria assi, los peces, dize Habacuhc, que figurã a los hombres, y son viva imagen suya: *facies homines quasi pisces maris,* cap. 1. y es de reparar, que entre todos solo las ranas parece que son peces, y que no son peces, porque la figura no es de peces, aunque andan en el agua, como ellos, empero muy a la orilla junto a tierra, no se engolfan, aunque en el agua anhelan por tomar tierra, y se diferencian de todos, que solo ellas cantan, aunque en acentos roncos, que parece gimen, i claman, con vozes lamentables, y con mayores alaridos en las tinieblas de la noche, y con tanta fuerça, que suenan siempre roncas de dar vozes. Conque si los hombres son significados en los peces, en las ranas estarán figurados, los que entre ellos gimẽ, y claman, por salir del agua, q̃ representa lo mas acerbo de las penas: *intraverunt aquæ vsque ad animam meam,* y assi estos pececillos son viva estampa de las almas del Purgatorio, por los gemidos que dan, y por la cercania a la tierra de la verdad, que es la gloria, y porque si los demas giran por el golfo del mar del mundo, las ranas no pueden dar passos, ni correr a salir del golfo de aquellas penas, en que yazen como las benditas almas, sino ay vn Aaron, vn Sacerdote, que las saque.

Ya

Ya con esto està entendido, porq̃ a Aaron, i no a Moises mandò Dios sacar las ranas de las aguas, y quedarse en las manos con sus ceniças, porque si era el Sacerdote, i Predicador del Pueblo: *ipse eritos tuum* por su cuenta ha de correr alentar a sacar essos peces, o almas que gimen en tanto golfo de penas, i es la mayor, estar tan a la horilla, y no acordarse dellas para sacarlas, que es su dolor mas acerbo: cuide pues de sacarlas el Sacerdote, intimesselo Moises de parte de Dios, o hagalo de caridad ofreciendo por ellas sacrificios, o de justicia, si ha recebido la limosna, i paraque tenga siempre Aaron esta obligacion a la vista, guarde la ceniça, arroxela Moises que representa al secular, y es lo que dixo David: *dispersit. dedit pauperibus*, que es lo mismo que *spargat illum Moises*, q̃ es el que dà la limosna al Sacerdote, para que saque a las pobres almas de aquel lago.

A Aaron empero, como Sacerdote que ha recebido la limosna, le toca la obligacion de dezir las Missas, y queda con essa carga de justicia: *iustitia eius manet*, y assi seria en ellos grande injusticia olvidarlas, o no poder con tanta carga, por las muchas limosnas que han recebido, q̃ aunque los Ministros del altar, dice el Apostol, del Altar se hã de sustentar, no entra aì el gasto de lo superfluo, y q̃ se puede escusar, sino lo muy precisso para el sustento natural cõ mucha medida, i parsimonia, portandose en todo con mucho tiento, y que ande desahogada la conciencia en materia tan delicada, y que obliga tan de justicia, aconsejandosse con hombres doctos, y temerosos de Dios hasta donde pueden llegar, porque las almas del Purgatorio clamaràn a Dios les haga justicia cõtra quien les retiene la paga, y han de ser bien oidas, en aquel rectissimo tribunal, donde contra los transgressores, es cierto se ha despachado mãdamiento de execucion, que dize: *redde quod debes, redde debitum tuum.*

Goze privilegios altissimos el devoto de las benditas almas, no son explicables, si fuera

ra possible bolver el hombre a verse verdadera imagen de Dios, como en el feliz estado de la inocencia, solo el hazer bien a pobres vivos, i muertos, pudiera reduzirlo a aquel estado. Señor, dezia David, quien pudiera bolverse a aquel estado, i permanecer en él sin ofenderos, para ser imagen perfecta vuestra? *Domine quis similis tibi?* y le responde Dios por su divino espiritu, diziendole: *Eripiens inopẽ de manu fortiorum eius, egenum, & pauperẽ à diripientibus eum.* Ps. 34. Y dixo Chrisost. hom. 36 in Math. *nihil certè ad similitudinem Dei, sic effert, quẽadmodum copiosa collatio*, y siẽpre devemos entender, se asegura mas esta divina semejança, quanto a Dios le fuere mas agradable la limosna: i no ay duda, que en los muertos, le será mas de su gusto por ser su necessidad mucho mas estrema, q̃ en los pobres vivos.

Haze milagros el socorrer a los muertos, libra de la muerte, y dà vida. Celebrase en los actos de los Apostoles cap. 9. que murió vna muger caritativa en Iope Ciudad vezina a Lidia a donde estaba S. Pedro, vino el Apostol llamado de los fieles, y entrando en la sala donde estaba la defuncta, lo cercaron muchas que aviã recebido bien de mano de su mano, y sin hablarle palabra, solo lloraban, i gemian: *Et cũ advenisset, duxerunt illum in cœnaculum, circunsteterunt illũ omnes viduæ flentes, & ostendentes ei tunicas, & vestes quas faciebat illis dorcas.* Es reparable que aviẽdole llamado los fieles para que le diesse vida, no hablen palabra en el caso, y porque? porque estaba por demas, quando el bien que a los pobres aviã hecho, era el que clamaba a San Pedro para que la diesse vida, como lo hizo. Aora, pues si el bie: que ha hecho el muerto a los vivos le dà vida, i es mas agradable a Dios, el que hazen los vivos a los muertos, luego el mismo suffragio està clamando ante Dios, i no son menester otras vozes, ni otros medios para dar al bien hechor su Magestad eterna vida. Chrisost. *Vestes prebuit, & alimenta, sed illa ad vitam reduxerũt & mortem fugere fecerunt.*

El

El dia del juyzio no ay tribunal a donde apelar porque alli la sentencia, es en pro, o en contra, difinitiva, é irrebocable solo el que huviere hecho bien a vivos, o muertos, parece podia tener apelacion como lo insinua David: *in die mala liberabit eum Dominus*, y habla de los misericordiosos, *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*. Ps. 40. i dize San Pedro Chrisost. *in die mala illi Deus liberator assistet, qui á malis pauperem liberavit, in angustijs, illum Deus clamãtem audiet, qui pauperem, cum clamaret, audivit diem malum, dies bonos habere pauperem fecit*. Serm. 14. Pues si esta dicha assegura, quien haze bien a los vivos, que seguridad no tendrà, quien haze bien a los muertos?

Para dar fin a esta materia, no pondero, ni dudo (que es mi estilo) aqui le doy material al Predicador Evangelico, trabajelo allà, con el zelo que yo lo escrivo. Podria dezir algun afecto a las Animas, no tengo para dezirles vna Missa, ni para vestir al pobre, no te desconsueles, reza por los muertos, i dale vn poco de pan a los pobres vivos, q̃ por esso dixo Isaì. cap. 38. *frange esurienti panem*, partelo, para que te quede a ti, que el buen desseo, suple dar vestidos a los vivos, y suffragios a los muertos, pues dando cada devoto alguna cosa, los vivos quedã remediados i los muertos buelan al cielo, assi lo sintió San Gregorio Nizeno: *Dato quod habes, neque enim super vires tuas quidquã à te requirit Deus, ex multorum enim benignitate, vnius sublebavitur calamitas*. orat de amand. paup. y si Christo por su piedad està en los pobres, mas bien estará en aquellas almas sãtas, por mas santas, y porque padecen mucho mas, pues no es rigor negar a su Magestad el socorro que te pide para ellas?

Muchos bienes conseguimos, fieles haziẽdo bien a los pobres vivos, i mas a los muertos. Oid lo que dize el Espiritu Santo. Eccles. cap. 3. *ignẽ ardentem extinguit aqua, & eleemosina resistit peccatis*, de la que se haze a los muertos parece se habla: es dezir, que si con agua que cuesta tan poco se

se apaga todo el incendio de vn ardiente fuego, con la limosna de vn rosario, o vn responso por las Animas, no solo apagamos aquel fuego, en que se abraçan, sino negociamos para nosotros armas para resistir toda especie de pecados, matamos con la limosna à la muerte eterna, y al fuego del infierno, que si no lo hizieramos, podria estar para nosotros muy vivo. San Leon Papa Serm. 5. de collat. *eleemosina peccata delent, periment mortem, & pænã perpetui ignis extingunt*, y assi negociará mal el dia de la sentencia del Supremo Iuez, el q̃ no lleuare a los pobres vivos, i muertos por abogados. Chrisol. *Videbit diem malum, qui diem iudit j sine advocatione paupertatis intraverit.* Serm. 14.

Del rico avariento dezia San Gregorio, que no se condenó por ladron, ni por otros pecados sino solo por no aver socorrido al pobre Lazaro, q̃ figura, como ya diximos al anima del Purgatorio: *iste*, dize, *nõ punitus est qui aliena rapuit sed quia dereliquit peccata sua eleemosinis redimere.* homi. 40 in Evang. Pudiendo rescatar su alma del captiverio del Demonio por socorrer a Lazaro, mas muerto, que vivo, no la hizo, y aunque el Santo dize que no robó, yo con su licencia dixera que fue vn ladron, pues le hurtó a Lazaro pobre lo que era suyo, viendolo en estrema necessidad, que son los bienes comunes.

Atended Christianos, i hazed este discurso, Christo Señor Nuestro nos diò los bienes pocos, o muchos que tenemos en su estado a cada vno. Luego mientras estuvo su Magestad en este mundo, teniamos obligacion de justicia a sustentarlo, regalarlo, y asistirlo con todas nuestras fuerças, i amor, direis que si, claro està, murió su Magestad fuesse al cielo, mas oid, que nos dexó en su lugar a los pobres muertos, y vivos, su Magestad lo dixo por su Profeta. *Ego sum pouper, & dolens.* Psal. 68 el mismo que clama de dolor, y pide socorro soy yo *ego sum*, pues si el pobre es Christo, luego estamos en la misma obligacion que a Christo; al pobre, pues en quanto a esto, Chris-

Christo, y el pobre son vna misma persona, y quien socorre al pobre, regala a Christo, como lo dixo su Magestad: *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.* Luego comete hurto el que les niega socorro, sean vivos, o muertos, porque es negarlo a Christo, que diò los bienes con essa cõdicion; Atiendan, pues, los vivos a hazer bien a los muertos, porque desde el Purgatorio estan clamãdo a Dios por su justicia; diziẽdo les paguemos lo que le devemos: *redde debitum tuum.*

Demos fin a vna materia tã tierna [y a toda la obra] con vna humanidad; que tal vez la dessea el orador por variar, y hazer su oracion mas hermosa, y dulce a los oyentes, y muestre en este espejo a aquel valiente troyano de espiritu tan velicoso, de animo tan robusto, y de valor tan intrepido, que enmedio de la ruina fatal de troya, se arrojò al incendio, y sacò a su Padre Anchises en sus ombros de las llamas, cuya hazaña le diò a Eneas, en el mundo, el renombre de piadoso.

Y tu Christiano, que puedes entender te dà vozes tu Padre, tu pariente, y amigo desde las llamas del Purgatorio, y que los puedes sacar, sin arriesgar la vida, como Eneas, antes a ti te libras de otras llamas mas fuertes del infierno, y negocias eterna vida en el cielo como tan duro de coraçon con quien te diò el ser, im ta la piedad de aquel Gentil, de espiritu tan feroz, que pudo dar muerte en certamen singular a la sobervia del valiente turno; i hazerse Rey de los latinos en Italia, siendo de Troya.

Despues de la tragedia infausta de los Troyanos, por el engaño del cavallo de los Griegos, discurriò Eneas con los suyos por diversos mares, y tierras, y venciendo imposibles, arribò con sus naves destroçadas a Cartago cabeça del Africa [en aquella verdad; o mentira del mejor Poeta] alli reynaba Dido viuda de Sicheo, y muy hermosa; y llegandole el recado q̃ la embiò Eneas, diò licencia para q̃ desembarcassen. Violа el Troyano, de quien tenia noticias

ya

ya la Reyna, como de la ruina de su patria, i por su valor, y ser de la sangre real de Priamo Rey de Troya, lo recibió benigna, y amorosamente, cõ cariño, que despues paró en sucesso fatal, acariciòlo dandole su mesa, lastimada de sus trabajos (visos tiene de amor el dolor) y despues de cena le pidió Dido la refiriesse la tragedia de su patria. Tembló al mandato real el espiritu magnanimo del joben valiente, empero por obedecer, a quiẽ tanto necesitaba agradar, eligiendo en el salon trono eminente: *inde toro Pater Eneas sic orsus ab alto*, dixo en vozes tristes assi.

Infandum Regina jubes renovare dolorem, o señora, como si dixera, y que duro mandato ha sido el tuyo, pues me mãdas renovar vna llaga, y dolor que rompen mi coraçon, en la ocasion tuve esfuerço para vẽcer aquellos dilubios de fuego en que se abraçaba mi patria, para libertar a mi padre, que ardia naufragando entre ellas, mas aora considerando el fatal estrago, y que no obro con el valor, porque aqui no es menester, desmaya el brio a la memoria del tragico, y lamentable suceso: *Troianas, vt opes, & lamentabile regnum*, cuya infausta miseria yo toqué tan de cerca la que pude ver con mis ojos *quaeque ipse miserrima vidi*, en cuyo consolable dolor yo tuve tanta parte: *& quorum pars magna fui*, viendo abraçarse a mi patria, a mis parientes, i amigos sin poderlos socorrer.

Quis talia fando temperet à lachrimis, quien avrâ de tan empedernido coraçon, q̃ reprima el llanto? y quien señora; trayendo a la memoria la hermosura de mi patria amada, deleitable en sus jardines, illustre en su nobleça, eminẽte en sus torres, sobervia en sus muros, espaciosa en sus calles, y en sus castillos inmortal, mirandola asolada, reducida a pabeças, y hecha ceniças, que ni aun señas la quedaron, de lo que antes era, para poder dezir, aqui fue Troya. Se podrà contener de no derramar copiosas lagrimas? *Quis talia fando temper. & à lachrimis?* empero aunq̃ el animo desfallezca, por el horror

que

que causa el dolor en mi memoria: *quamquam animus meminisse horret, luctuq. refugit.* Y con el llanto, y turbacion se me huyan della las circunstancias de la tragedia fatal, por obedeceros, o gran Reyna Dido, daré principio: *incipiam.*

Buelvo a rogarte Christiano, pongas los ojos en el varonil espiritu de Eneas, tan feroz a los contrastes, tan duro a los infaustos sucesos deste mundo, y en llegando a cōsiderar a sus parientes, i amigos ardiendo entre llamas, desmaya aquel valor, y se rinde al dolor, y de ternura exala aquel coraçon feroz lagrimas ardienres, sin poderse contener, aun en la presēcia de vna persona Real. Duelete pues la memoria de los tuyos, que padecen incendios mas terribles, que los Troyanos. Mira tierno a aquel Gentil, enternecete tu, que eres Christiano, i Dios que le diò a el (pue de ser que por la piedad que tuvo con su Padre) vn Reyno en este mundo: te dará a ti tābien si lo sacas de las llamas del Purgatorio, otro mas rico, y eterno en el cielo, a donde suplico a Dios N. Señor, te gozes, y nos veamos alabādole para siempre.

LAVS DEO.



INDICE

De los Textos Sagrados que se cõ- tienen en este Segundo Libro.

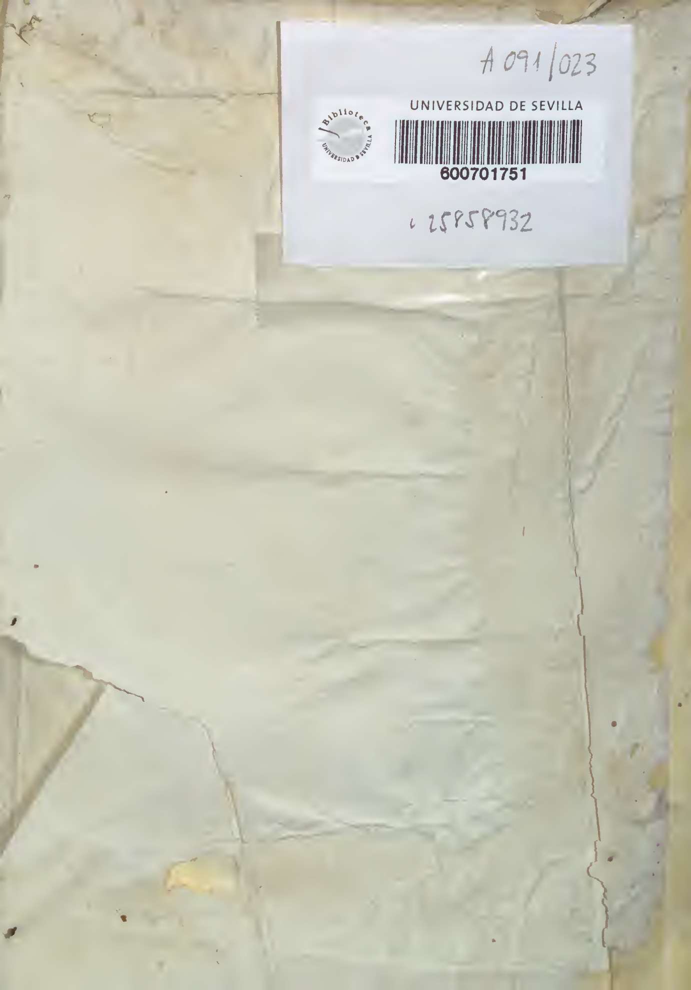
(✠)

¶¶ 2 Cap.

Ibi.

Cap,

FINIS.




91
23